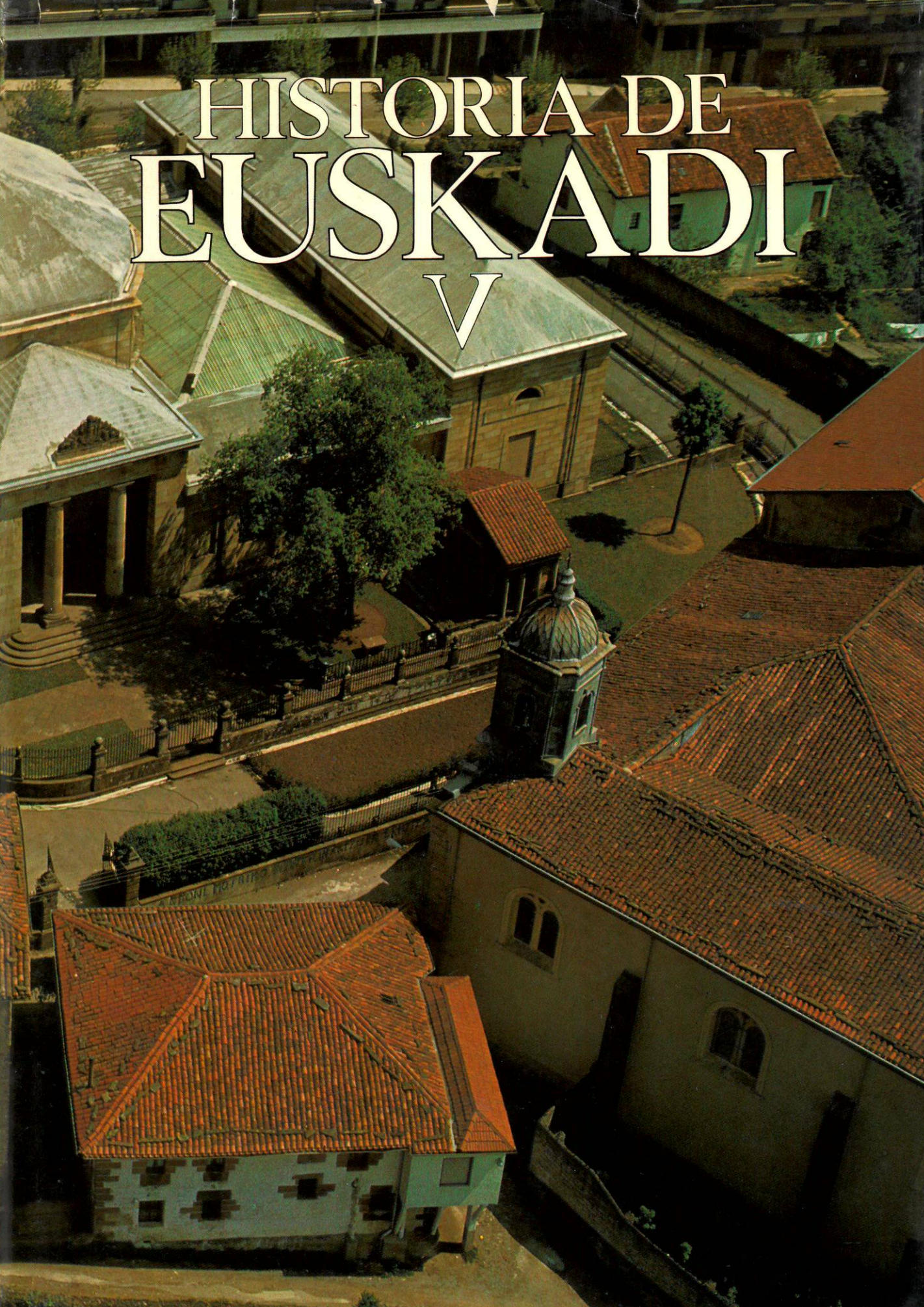


HISTORIA DE EUSKADI V



HISTORIA DE EUSKADI
V
DESDE 1936 HASTA 1980

Martín de Ugalde

CUPSA EDITORIAL
EDITORIAL PLANETA, S.A.

© CUPSA Editorial, 1982

Paseo de la Habana, 136, Madrid-16

©Editorial PLANETA, S.A., 1982

Córcega, 273-277, Barcelona-8

Edición especialmente realizada para
CILSA, Barcelona

Presidente: José Manuel Lara

Director editorial: Jesús Domingo

Producción: Juan Martínez Guijarro

Maquetación: Cruz Lorente

Fuentes iconográficas: Archivo I. Aguirre

I.S.B.N. 84-390-0145-2 (obra completa)

I.S.B.N. 84-390-0162-2 (vol. V)

Depósito legal: B. 28.794/1982

Impresión: Cayfo, S.A.

Santa Perpetua de Mogoda (Barcelona)

Printed in Spain/Impreso en España

1. Estalla la guerra civil

Se esperaba la sublevación militar.

Se esperaba, según los sectores: unos no querían creerlo (Casares Quiroga, ministro de la Guerra); otros lo estaban creyendo hace tiempo (Prieto); había aún otros que contaban con ella porque estaba en el calendario del país (Sanjuán),¹ porque si en los últimos 120 años se habían producido 60 militaradas, pronunciamientos y gobiernos regidos por militares: le *tocaba*.²

Y, finalmente, los que estaban haciendo lo increíble *para que tocara*.

Los antecedentes más antiguos de la conspiración contra la República

Con la prisa a que obliga esta tradición subversiva, ya se comienza a conspirar contra la República española el año mismo de su proclamación.

Más eficiencia es cosa difícil de conseguir.

Es José María Jimeno Jurío³ quien nos da puntual noticia de una reunión que tiene lugar en Leiza, Navarra, en casa del conocido carlista Ignacio Baleztena, directivo del organismo supremo del Tradicionalismo,⁴ con asistencia de representantes de "diferentes provincias con el objeto de organizar grupos clandestinos, futuros viveros de esfuerzos de mayor envergadura"; y aunque es temprano todavía para hablar de golpe de Estado, se llega en esta reunión a decidir la formación de las famosas "decurias" que pronto comenzarán a prepararse militarmente.

Y éste no era más que uno de los muchos focos de conspiración que comenzaron a urdir personalidades monárquicas.

De aquí al fracasado movimiento iniciado por Sanjurjo (10 de agosto de 1932) no hay más que un año.

Uno de los muchos concursos de la Iglesia

Juan de Iturralde tiene, en su capítulo XII del volumen I de su valiosa obra,⁵ una anécdota que dice de las muchas maneras en que se las ingenió el clero en España para colaborar en la santa empresa de la sublevación militar:

¹ Militar profesional, fue enviado por Prieto en los primeros momentos de la guerra en Euskadi debido a sus conocimientos de la geografía del Pirineo; así, hizo toda la campaña del Norte, desde Guipúzcoa (principalmente Irún) hasta Asturias.

² *¿Por qué la tragedia de 1936?*, Antonio Sanjuán. Editorial Mediterráneo, Madrid, 1974.

³ *50 años de nacionalismo vasco: 1939-1978*, Eugenio Ibarzábal, Ediciones Vascas, San Sebastián, 1978: "José María Jimeno Jurío", págs. 131-147.

⁴ *Obras Completas de José Antonio de Aguirre*, Editorial Sendoa, San Sebastián, 1981. "Entre la libertad y la revolución", pág. 240.

⁵ *El Catolicismo y la Cruzada de Franco*, oc. c., "El clero y los preparativos de guerra", vol. I, pág. 460.

Después de señalar que fue Navarra la región que más contribuyó a estos preparativos, menciona otras ayudas importantes que se daban: desde Roma, "con éxito difícil de superar, el jesuita padre Segarra; otro jesuita, el padre Alfonso Terres, desterrado en Madrid por sus actividades políticas"; estaba en la misma línea el cardenal Segura.

Pero había otras ayudas de personajes de menor relieve, pero muy efectivos; a veces comprometían todo un convento.

Esta es la anécdota.

"Al obispo de Vitoria, don Mateo Múgica, le ocurrió, en cuanto a esto, un lance curioso. En una de sus visitas a Madrid, meses antes del estallido, se alojó, según su costumbre, en un convento de religiosos. Terminada la comida solían salir éstos anteriormente todos juntos al recreo. Pero aquella vez echaron todos escalera arriba, como si el recreo no les interesara. ¿Qué pasaría? Su trabajo le costó averiguarlo, porque a las preguntas del obispo contestaban con evasivas. Pero, al fin, vino a saber que subían a una pieza escondida donde preparaban prendas de vestir para los soldados de la guerra en perspectiva."

Después, podía sorprender que asaltasen un convento.

Formación del requeté (1932-1933)

Ya los carlistas, que habían intentado un acercamiento al nacionalismo vasco para sacar adelante el Estatuto de Estella (1931-1932), reforzados por los readmitidos integristas, se dieron cuenta que la consecución del Estatuto iría a afianzar la República que lo iba a conceder. Lo expresa con acierto Iturralde al señalar que el uso de las nuevas facultades autonómicas por los vascos hubieran constituido una grave dificultad para la sublevación que estaban preparando: "Resolvieron, por tanto, rechazar el Estatuto, que era posible, y reivindicar la plena reintegración foral, que resultaba imposible".⁶ Es cierto que quedaron al margen de la Sanjurjada, porque no se atrevieron, pero se reorganiza después de este fracaso el requeté dirigido por Baleztena en "Navarra y Vascongadas" el año 1933, y a partir de aquí se extiende a diferentes puntos de la geografía española bajo la dirección de Varela,⁷ jefe de los requetés de España. Después de la victoria de la derecha (1933) continuó la conspiración de los seguidores de Alfonso Carlos durante el bienio negro (1934-1935), porque fue el 31 de marzo de 1934 cuando una comisión de monárquicos antiparlamentarios compuesta por Antonio Goicoechea (Renovación

⁶ *El Catolicismo y la Cruzada de Franco* (1), Editorial Egui-Indarra, Ligugé (Vienne), Francia, 1955. "Nuestra aspiración política de siempre y como partido político –decía el órgano tradicionalista *La Constancia* de San Sebastián– ha sido no sólo la derogación de la ley del 39. pues siempre hemos sido más radicales, sino la absoluta, completa e íntegra restauración foral nuestra, donde necesariamente va incluida aquella derogación".

⁷ *Jose Enrique Varela*, militar español (San Fernando, 1891-Tetuán, 1951), interviene en la campaña de Marruecos; teniente coronel (1929) y general (1935) poco antes de la guerra y afecto al carlismo, intervino activamente en la preparación de la sublevación nacionalista y favoreció la relación de los comprometidos con las fuerzas carlistas. Después de la guerra fue ministro del Ejército (1939-1942), época en que fue objeto de un atentado en Bilbao. Gran Larousse, 9, 631.

Española), el general Barrera (sector monárquico del Ejército) y Rafael Olazábal y Antonio Lizarza (Comunión Tradicionalista) se entrevista con Mussolini en Roma.⁸ Las armas prometidas por el Duce iban a llegar a través de Portugal, la costa de Levante y la sierra de Urbasa; y los entrenamientos militares se llevarían a cabo para la oficialidad requeté en Libia y Cerdeña.

Los boinas rojas viajan a Italia a entrenarse a fines de 1934.

Los alaveses bajo Luis Oriol adscritos a la zona de Pamplona suman 1.600 voluntarios en 1936; y reciben, como los navarros, instrucción militar en zonas como Lezaun, y en las sierras de Urbasa, Andía y Aralar.

Como dice Iturralde, sin excesivo cuidado del secreto.

El 20 de octubre de este año (1935) se establece un Consejo de la *Comunión Tradicionalista* con Esteban Bilbao, Lorenzo María Oller, Manuel Serante, Luis Hernando de Larramendi, José María de Lamamié de Clairac y Fal Conde, y se establece una Junta Militar Suprema en San Juan de Luz constituida por el general Muslera, teniente coronel Baselga y otros a las órdenes del príncipe de Parma y de Fal Conde, encargándose de los enlaces con el interior el cura de Noaín, Pascasio Osacar, y el de Ezquiroz, Fermín Erice.

A principios de 1936, "la preparación militar se intensifica, como si barruntaran los resultados de las elecciones de febrero..."⁹

La impresión del embajador norteamericano en España

Todo el mundo huele la sublevación, pero nadie da el paso para cortarla de raíz.

El embajador norteamericano Claude G. Bowers hace referencia en su libro de memorias¹⁰ a este espíritu de rebeldía que se respiraba en algunos medios españoles.

"Al día siguiente se supo (febrero de 1936) que el resultado de las elecciones significaba una revocación del obtenido en 1933, y esto con treinta mil prisioneros políticos de la izquierda en las cárceles y privados de sus votos. (...) Y el control de la máquina electoral enteramente en manos de los derrotados. Algunos meses después, cuando los especialistas de la propaganda de Hitler y Mussolini tomaron posesión en España, el mundo sería informado de que el pueblo español estaba dividido entre dos grupos solamente: los comunistas y los fascistas; pero todo lo más que pudieron hacer los comunistas y los fascistas reconocidos fue conseguir una fuerza combinada, entre los dos, de veintinueve miembros en una Cámara compuesta de cuatrocientos setenta. (...) ¿Por qué el miedo histérico? (...) Encargado de formar Gobierno a las seis de la tarde, Azaña anunció su nuevo Gobierno tres horas después. (...) Naturalmente, no se consideró ni pensó en incluir a ningún comunista, y ni siquiera había un socialista en el Gobierno, ya que éstos no habían pedido puestos, de conformidad con los acuerdos

⁸ El Duce prometió la ayuda en armas y efectivo a cambio de cuatro condiciones: 1) Derrocamiento de la República; 2) Instauración de una Monarquía Orgánica; 3) Pacto de amistad con Italia, y 4) Denuncia del pacto franco-español.

⁹ *Auñ.*, "Carli", 306.

¹⁰ *Misión en España*; Editorial Grijalbo, S. A., México, 1955, pág. 47.

tomados anteriormente. Todos los ministros, excepto los técnicos, fueron elegidos entre los seguidores de Azaña y Martínez Barrios, con un republicano de la Esquerra de Cataluña y un vasco.

Así –y esto es importante en vista de la propaganda que se hizo después–, resultaba que:

No había un solo comunista en el Gobierno.

No había tampoco ningún socialista, ni siquiera del tipo moderado de Besteiro.

No había nadie que pudiera ser calificado de extremista, ni que no fuera republicano y demócrata en el sentido francés y norteamericano.

Esto no será nunca demasiado repetido, pues cuando comenzó la rebelión había de justificarse como el propósito de combatir un 'Gobierno comunista', y Hitler y Mussolini en Roma justificaron su intervención armada con la relamida e hipócrita afirmación de que 'no podían tolerar un Gobierno comunista en la Europa occidental'.¹¹

Así se expresó, verazmente, este demócrata norteamericano que estaba en misión oficial en España.

Y con la mejor información disponible.

La justificación de la Iglesia española

La *carta colectiva de los obispos españoles* de julio de 1937 señala los elementos de un "minucioso programa de *revolución comunista en España*", que descansa en seis *hechos*:

"1. *Lo que dijo un anarquista*: Era por enero último cuando un dirigente anarquista decía al mundo por radio: 'Hay que decir las cosas tal y como son, y la verdad no es otra que la de que los militares se nos adelantaron para evitar que llegáramos a desencadenar la revolución'."

Poca consistencia tiene esta *prueba*, donde no hay un nombre propio, ni una fecha; un *hecho* exige mayor concreción.

"2. *La acción de Rusia*: A medida que se descomponía nuestro pueblo por la relajación de los vínculos sociales, y se desangraba nuestra economía, y se alteraba sin tino el ritmo de las instituciones de defensa social, otro pueblo poderoso, Rusia, empalmado con los comunistas de acá, con la fascinación intelectual y el soborno material, preparaba el espíritu popular para el estallido de la revolución, que se señalaba casi a plazo fijo."

Tampoco es muy concreta esta *generalidad* que Iturralde, con pruebas muy concluyentes que sería largo traer aquí, no tiene dificultad mayor en rebatir.

¹¹ Bowers, oc. c., págs. 198-199. Los subrayados son del original. Bowers menciona a "un vasco" en el gobierno formado por Azaña, pero parece un error; he aquí el equipo gubernamental: Presidencia, Manuel Azaña; Estado, Augusto Barcia; Gobernación, Amós Salvador; Guerra, general Carlos Masquelet; Marina, José Giral; Justicia, Antonio Lara; Hacienda, Gabriel Franco; Obras Públicas, Santiago Casares; Industria y Comercio, Plácido Alvarez Buylla; Agricultura, Mariano Ruiz Funes; Trabajo, Enrique Ramos; Instrucción Pública, Marcelino Domingo; Comunicaciones, Manuel Blasco Garzón.

"3. *La revolución fue decretada por el Komitern*: El 27 de febrero de 1936, a raíz del triunfo del frente popular, el Komitern ruso decretaba la revolución española y la financiaba con exorbitantes cantidades."

Iturralde usa el texto de un disidente soviético, el general Krivitsky, autor de la obra publicada en España: *Yo, jefe del servicio secreto soviético*, para negar esta afirmación indocumentada.

"4. *Colectas públicas para la revolución*: El primero de mayo siguiente centenares de jóvenes postulaban públicamente en Madrid 'para bombas y pistolas, pólvora y dinamita para la próxima revolución'."

"Mientras la revolución que preparaban –comenta Iturralde– no contara con medios económicos más eficaces que la postulación en la vía pública para las bombas y pistolas, podían esperar quietos los capitalistas hasta el fin del mundo."

"5. *Acuerdos de la III Internacional en Valencia*: El día 16 del mismo mes se reunían en la casa del pueblo de Valencia representantes de la URSS con delegados españoles de la III Internacional, resolviendo en el noveno de sus acuerdos: 'Encargar a uno de los radios de Madrid, el designado con el número 25, integrado por agentes de policía en activo, la eliminación de los personajes políticos y militares destinados a jugar un papel de interés en la contrarrevolución.'"

El hecho cierto es que este movimiento revolucionario, concebido en un plan conjunto para Francia y España, no se llevó a cabo nunca. En cambio, y esto tiene nombre y fecha: Un íntimo amigo del sacerdote don Iñaki de Azpiazu se le acerca en el pueblo pocos días después de la entrada de los sublevados a Azpeitia y le dice: "He visto en el Círculo Carlista de Pamplona una lista de sacerdotes guipuzcoanos, y tú figuras en el tercer lugar, con esta indicación: '*Detenido, Fusilable*'. En esta lista hecha antes del 16 de febrero de 1936 (por tanto, antes de las elecciones que ganó el Frente Popular), figuran otros sacerdotes, y entre ellos, el padre José Antonio de Lasquibar, jesuita".¹²

Y, en efecto, varios de estos sacerdotes guipuzcoanos fueron fusilados por los franquistas sin que la jerarquía española alzase la voz, o un dedo; ni siquiera en el boletín oficial de su diócesis consta su muerte, ni han sido celebradas por la Iglesia, como correspondía en su tiempo, y aún corresponde, las exequias fúnebres.

"6. *Las milicias revolucionarias*: Entretanto, desde Madrid a las aldeas más remotas aprendían las milicias revolucionarias la instrucción militar y se les armaba copiosamente, hasta el punto de que al estallar la guerra contaba con 150.000 soldados de asalto y 100.000 de resistencia."

La sublevación fascista, que ésta sí contaba desde hacía años con todo lo que aducen los obispos españoles, se encargó de demostrar que no existían estas milicias "rojas" sino en algunos puntos, y "tan desmedradas –dice Iturralde– y desproporcionadas con las necesidades para enfrentarse con el ejército, que mal hubieran podido resistir un solo día sin el enorme entusiasmo popular que los engrosó y les dio favor".

En el relato que va a seguir de la guerra en Euskadi se podrá ver hasta qué punto este "hecho" mencionado como prueba por los obispos es incorrecto y desleal.

¹² El caso de los católicos vascos: 7 meses y 7 días en la España de Franco, Iñaki de Azpiazu. Ediciones Gudari, Caracas, 1964.

Estos son todos los argumentos presentados por la jerarquía española para justificar el Alzamiento, y la feroz guerra que iba a durar tres años.

La jerarquía casi se excusa de esta exposición, después de haberla hecho:

"Os parecerá –dice–, Venerables Hermanos, impropia de un documento episcopal la enumeración de estos (seis) hechos. Hemos querido sustituirlos a las razones de derecho político que pudieran justificar un movimiento nacional de resistencia."

Y el padre Iturralde¹³ responde al hacer esta transcripción:

"Efectivamente, no es muy propio de un documento episcopal la enumeración de hechos sin más fundamento, con el solo fin de justificar una guerra preventiva. Pero tampoco hubiera sido propio de su carácter, ponerse a justificarla con 'razones de derecho político', igualmente ajenas a su competencia de obispos. Son anomalías que ahora causan asombro, pero se explican en el ambiente de terror que los militares crearon en su zona con perfecta premeditación, y quitaba la necesaria serenidad para considerar los sucesos.

Todo hombre honrado tiene que inclinarse ante el dolor causado por tantas víctimas en el clero, pero esto no autoriza sino que hace deplorar el alzamiento que provocó la hecatombe. La justicia tiene exigencias inexorables para todos, inconfundibles con los de la piedad."

Las fuentes de la violencia

Pero Iturralde señala con acierto que la jerarquía de la Iglesia española no podía, en verdad ni en justicia y menos en caridad, respaldar una sublevación que estaba montada sobre la "crueldad calculada".

Y da la prueba de que esta crueldad "fue decretada, con meses de anticipación por la autoridad suprema para los preparativos. En efecto, los mismos biógrafos de *Mola no se recatan en publicar órdenes suyas* dadas con el nombre de 'instrucciones reservadas', la primera de las cuales, que lleva fecha de abril (1936), en su base quinta dice:¹⁴

"Se tendrá en cuenta que la acción ha de ser *en extremo violenta* para reducir lo antes posible al enemigo que es fuerte y bien organizado. Desde luego serán encarcelados todos los directivos de los partidos políticos, sociedades o sindicatos no afectos al movimiento, aplicándose castigos ejemplares a dichos individuos para estrangular los movimientos de rebeldía o huelgas."

Y como ejemplo de claridad y crudeza, da Iturralde un manifiesto "fechado en Barcelona y el mes de abril del año de la rebelión, esto es, al mismo tiempo que Mola daba sus directivas desde Pamplona. Algunos de los que lo leyeron por primera vez pudieron pensar que se trataba de bravatas de un grupo irresponsable, escondido detrás del apelativo de 'Cruces de sangre'. Los acontecimientos habían de demostrar hasta qué punto eran verdaderos los propósitos anunciados."

¹³ *El catolicismo y la Cruzada de Franco*, o. c., "El ejército español y sus auxiliares", págs. 184-201.

¹⁴ *Augurio y estallido y episodios de la guerra civil*, Joaquín Pérez Madrigal, Avila, 1937, pág. 145. Citado por Iturralde, obra ya mencionada, págs. 417 y ss.

Y el crítico de la jerarquía española, sacerdote él mismo, dio en su tiempo entero este terrible documento que reproducimos también completo por el valor testimonial que tiene del espíritu con que se lanzó a la lucha por parte de aquellos que defendió la Iglesia española.¹⁵

¹⁵ ESPAÑOLES:

Es propio de almas raquíticas abandonarse a la resignación fatalista cuando la adversidad con impiadosa persistencia vapulea generosos anhelos que avivan delicados sentimientos. Presupone aceptar la fatalidad como causa, la posibilidad de que los hechos se produzcan espontáneamente, o sea, lo que es lo mismo, convenir en que es una ficción científica la ley universal que afirma que toda acción viene determinada por un motivo que la propulsa. Ya ha pasado la época gentílica a los anales históricos para que admitamos que el hado sea la divinidad tutelar que regule nuestros actos y nos entretengamos comunicándonos estúpidamente el sopor con doctrinas estoicas o sincréticas.

Una cosa es acatar y otra muy distinta conformarse. La conformidad suaviza la argolla del esclavo, mas ni cura ni redime, la ergástula seguirá siendo su asilo. Los pusilánimes, pues, los dóciles, las buenas gentes, que se apresuren a presentar sus muñecas para que se las esposen, y alégrense de su suerte en tanto esperan la salvación de sus almas. Pero que no aguarden en este mundo liberación, ni que se les conceda ninguna clase de miramiento o conmiseración. Nuestro triunfo no será ciertamente su triunfo. Será su derrota. Los confundiremos con los enemigos natos de la patria. Peor aún; puesto que les negaremos el respeto que suele otorgarse al vencido. Si ahora se acomodan a ser vasallos de la revolución antiespañola, que se preparen para mañana, para cuando nuestras banderas ondeen libres y victoriosas, pues no vamos a inscribirlos solamente en el censo de Cerea, sino que los reduciremos a la condición de ilotas. El zanglotear miserablemente, el infortunio, la rudeza del vivir, depurará su carácter desmirriado y fementido, y los hará hombres de algún valor. Las abatidas y asustadas legiones de Escipión el Africano hubo necesidad de refregarlas por el lodo para bruñir su coraje, y hacerlas dignas competidoras de la braveza numantina.

EL DERECHO Y LA FUERZA

No. No hay más derecho que la fuerza. Un empacho de juridicidad ha entenebrecido las inteligencias y ha preposterado las esencias de que dimana. El derecho, objeto de razón natural era considerado por selectas e idóneas corporaciones. Mas la razón ya no inspira el derecho, sino que como función democrática depende del número, y el número es expresión de fuerza. Es necesario, pues, ser más poderoso que el enemigo para vencerlo, y esto sólo se consigue disponiendo de un ejército valeroso que, templado en la lucha, sepa morir y sepa matar. Ejército de mercenarios, se dirá. Sí. ¿Pero es que acaso los de hoy son otra cosa? ¿No se les priva de pensar y de discurrir sobre lo que afecta a la patria? ¿No obedecen a quien manda, o sea, al que les paga? En los tiempos antiguos los generales pagaban a sus tropas con el botín recogido en las ciudades conquistadas. La historia se repite. En la actualidad los dirigentes políticos prometen a sus partidarios, para pago de su soldada, los despojos de sus adversarios. España está en subasta. Es un conjunto de presas a repartir.

EL EJERCITO NACIONAL

La peste política ha tergiversado, ha corrompido la sagrada misión del ejército, brazo y sostén de la nación. No existe, por lo tanto, ejército nacional. Se hallan dispersos entre tanto maldito y desnaturalizado. Son gentes sencillas, pero ardorosamente bravías. La victoria será fácil cuando organizadas obedezcan a una disciplina.

España ha de ser vindicada. Y lo será; caiga quien caiga y sea como sea. Son a millares los voluntarios para acometer las empresas más difíciles. Son hombres: sin mayúsculas, pero con testículos.

La actual descomposición de España cúlpase a los entonados y pudientes apoltronados haraganes que han sido peso muerto para la nación y a quienes arrancaremos riquezas y honores próximamente el día que nuestra *ley será la ley del estado*. A los patriotas de este ejército voluntario ha de faltarles premio y galardón.

¿Cómo pagarles? Del enemigo el consejo. En tanto llega el triunfo final, todo atraco a un español espúreo ha de ser considerado como una legítima expropiación, como un pequeño anticipo de la contribución de guerra que impondremos a todos los que no demuestren decorosidad patriótica. La revolución antiespañola ha legalizado los crímenes de Asturias con su secuela de robos e incendios, y la

Los frutos de esta actitud, a la vista están.

Es fácil culpar de todos los males del presente a la joven y vacilante democracia que vivimos sin pensar que sus semillas son anteriores, y algunas, como hemos dicho en la introducción de este capítulo, hay que buscarlas en el siglo XIX por lo menos.

La actitud "candorosa" o "irresponsable" de la República

Ante la preparación ya escandalosamente pública de los que se iban a sublevar hay esta actitud de los responsables de la República española que uno no sabe cómo calificar.

Para candor, parece demasiado.

sarcástica traición de la generalidad de Cataluña a España. La octubrada es una chispita en comparación al fuego purificador que alumbrará a la revolución nacional española. Y la revolución de los patriotas no solamente legalizará sus "divinas locuras"; sabrá premiarlas. Toda explosión de fuerza ha de ser deificada. Por esto en adelante ha de decirse: la santa dinamita, la santa pistola, la santa rebeldía.

LOS SABIOS Y LOS MISERICORDIOSOS:

LOS NOBLES Y LA CANALLA

Que nadie se escandalice de cuanto afirmamos. Nosotros hace tiempo que lo estamos –¡y hemos llamado!–, indignados ante la cobarde dejadez y la egoísta pasividad de tanto señor fantoche y mameluco. Ellos, hasta hoy, son los que han llevado la iniciativa, y a fe que no pueden mostrarse orgullosos de a dónde hemos de ir a parar. Ahí está España que lo pregona, quebrantada por el infortunio y con sus miembros dislocados; enacarada su palidez por el sudor de la agonía con que la hieren fratricidas rencores que la coronan de aceradas espinas. Ellos tienen asegurada la vida. España no. Dejarles que respiren; están politiqueando. Mas la patria no ha de verse abandonada. En estas infaustas vigiliadas nos agruparemos en su entorno cuantos despreocupadamente sabemos desenmarañarnos de las vanas sugerencias que atosigan a esa sociedad ególatra, miedosa, pulimentada por los vicios y desmohecida por el brillo de los metales. ¡Qué importa quiénes somos y qué historia es la nuestra! Son demasiado preciosos estos instantes para que los empleemos en acicalar la coraza de nuestra dignidad personal. Seremos los mejores o los peores. Lo mismo da. Pues se cuentan los buenos en cuanto hay malos; pero en cuanto desaparecen los buenos, sin discusión los malos son los mejores. Para nuestra satisfacción bástanos saber que, así como las causas viles envilecen a los nobles, las causas nobles ennoblecen a los viles. Somos la canalla, si es que con este nombre se nos quiere designar. Pues ¡viva la canalla! que hace ofrenda de todo cuanto es. En algo nos debemos distinguir de los títulos nobiliarios y de las gentes de postín que nada arriesgan ni nada ofrecen, porque su honor, su posición social, no les permite hacer según qué cosas; aunque en ellos dependa la vida de la patria. Su honor es tan frágil, por lo visto, que cualquier vientecillo puede mellarlo y la luz del día empañarlo. Estos títulos que fueron ganados en una acción gloriosa para España, hoy son un embarazo para que muestren su masculinidad los actuales poseedores. ¡Ridículos! Nosotros enalteceremos estos títulos que tanto os estorban, quitándolos de vuestras manos. Los misericordiosos, que nos perdonen, pero que tampoco se hagan cruces, ni se sulfuren. El día que nuestra victoria sea un hecho, también recibiremos la felicitación de relevantes padres. Pero desde luego no la aceptaremos de Tedeschini, ni de Múgica, ni de Barraquer. A éstos a patadas los mandaremos a la Guinea. Eso sí, con toda legalidad, con la más escrupulosa legalidad; pero a patadas. Porque lo legal y lo ilegal, lo lícito y lo ilícito, lo discierne el que, por contar con más fuerza, se ha encaramado en el poder. Y el poder, como personificación de un régimen, es cosa accidental –como asevera la nueva moral cristiana de los Herrera y demás comparsa–, y, por lo tanto, lo que se tiene por delito y pecado son cosas accidentales, que aún podrán ser estimadas como altas virtudes, si los ladrones y los pecadores imponen su criterio.

Viva el estado totalitario corporativo.

Barcelona, abril de 1936. Cruces de Sangre.

Iturralde, o. c., págs. 473-475.

Para irresponsabilidad, también.

Entre los muchos elementos de juicio a que se puede recurrir para mostrar la actitud que tenían los responsables de la República ante una posible sublevación militar, elegimos un escrito de Prieto.

Porque Prieto es un hombre moderado y veraz, y porque este escrito apareció en un libro suyo de memorias publicado en su exilio de México el año 1967: *Conclusiones de España*,¹⁶ en su capítulo "La jornada del 18":

"Era director de la Guardia Civil el general Sebastián Pozas. (...) Pozas tenía como ayudante al capitán Naranjo, del mismo instituto. Naranjo vivía al comienzo de la calle de Alberto Aguilera y yo al final de la de Carranza, separándonos la pequeña plaza de San Bernardo. A la primera hora de la mañana del 18 de julio, me sorprendió con su visita el capitán Naranjo. La estación de radio que la Guardia Civil tiene instalada en su parque del suburbio de las Cuarenta Fanegas acababa de captar un mensaje de Melilla comunicando haberse sublevado la guarnición de aquella plaza africana. Naranjo, a quien un motorista había llevado el radiograma, iba a entregárselo al general Pozas, que aún no había llegado a su despacho oficial, pero antes quiso participármelo a mí. Era yo la tercera persona que conocía en Madrid el gravísimo suceso: la primera, el radiotelegrafista; la segunda, Naranjo; la tercera, yo.

Fui al palacio de Buenavista para examinar la situación con Santiago Casares Quiroga, jefe del Gobierno y ministro de la Guerra. Yo le profesaba gran cariño, pero, para no enojarle ni enojarme, procuré no sostener conversaciones con él desde que me echó con cajas destempladas al decir que mis temores sobre un sublevamiento eran producto de la menopausia. Casares no estaba en el ministerio. Desde su domicilio había ido directamente a despachar con el presidente de la República Manuel Azaña.

En Buenavista aún se ignoraba lo ocurrido en Melilla, a juzgar por la tranquilidad de los semblantes y la banalidad de las conversaciones en cuya observación puse singular cuidado mientras aguardaba al ministro. Cuando éste llegó me encerré a solas con él. Era yo poseedor de la noticia que Pozas le había transmitido por teléfono a Palacio. Le relaté cómo lo había conocido yo. Invocando nuestra amistad, me rogó que no la revelase a nadie, pues procedía mantenerla en secreto para ahogar el movimiento en Melilla, sin que se propagara a la Península.

Mi estupefacción ante semejante ruego no tuvo límites, y se la razoné a Casares. ¿Creía acaso que se trataba de un alzamiento aislado sin conexiones? Eso resultaba inconcebible. A lo sumo, cabría admitir que Melilla, cual suele suceder en ese género de movimientos siempre difíciles de sincronizar, se hubiera adelantado, pero teniendo en cuenta el tiempo transcurrido y presumiendo la existencia de claves entre los comprometidos, debía creerse que a aquella hora todos estaban ya avisados para secundar la subversión. A mi entender, y sin perjuicio de medidas secretas que con urgencia adoptara el Gobierno, debía prevenirse al país entero, a fin de que, sobre todo en grandes urbes, las masas populares pudieran hacer frente a elementos militares que se sublevaran.

Procedía por deducción, a base de informes personalmente recogidos y que el Gobierno había desdeñado. Entonces ignoraba yo que estuvo en Madrid, días antes,

¹⁶ Ediciones Oasis, S. A., México, 1967.

Hipólito Finat, marqués de Carvajal, comisionado por el general Goded, para anunciar la conjura, de la que Goded quería apartarse, pidiendo para ello al ministro le cursara orden telegráfica de presentarse inmediatamente en Madrid, donde lo detallaría todo; que Finat visitó a Azaña, quien le ofreció tratar el asunto con Casares Quiroga y que, cuando esperaba una nueva cita presidencial, encontré con que la policía allanó su habitación en el hotel Victoria, en la plaza del Angel y, rompiendo los cierres de las maletas, le registró el equipaje, por lo cual, ante tamaño comportamiento, emprendió precipitadamente su regreso a Biarritz, donde residía, sin esperar ninguna convocatoria y sin que se cursara el telegrama que Goded esperaba ansioso en Palma de Mallorca. 'Conozco bien a Franco –había dicho Goded a Finat–, y estoy cierto de que me destinará a algún lugar donde yo haya de ser sacrificado.'

Efectivamente, lo destinó a Barcelona, donde se le fusiló.

¿Cómo suponer que lo de Melilla era algo aislado? A medida que yo hablaba, Casares iba excitándose. No logré convencerle, pero pronto le convencieron los hechos. La sublevación se extendía. Azaña decidió sustituir el Gobierno, encargando a Martínez Barrio la formación de otro que nació cuando aquella noche se encendían los faroles en las calles de Madrid y que, por resolución de su jefe, desapareció antes de que los faroles se apagarán.

El 19 amaneció España bajo un tercer Gobierno que presidía Giral...

Han pasado veinte años. Tres transcurrieron en guerra feroz que enlutó más de un millón de hogares y destruyó bienes sin cuento. Después vino una represalia cruel e implacable que causó más víctimas. Los españoles descendieron de ciudadanos a siervos. Una gobernación que fue honrada, tanto en tiempos monárquicos como en tiempos republicanos, aparece corroída por increíbles deshonestidades. Y declinando moral y materialmente, España, que siempre fue nación independiente y digna, está a punto de convertirse en vil colonia. ¿Quién podrá vanagloriarse de tan terrible saldo?"

Sublevación militar

A pesar de los temores, el alzamiento sorprendió, tanto a las fuerzas populares como a los órganos del poder de la República sin ningún plan coordinado de acción.

Todo lo contrario de lo que expresan los obispos españoles en su carta colectiva.

Los sublevados, como es natural, tenían su proyecto cuidadosamente elaborado por su "director", el general Emilio Mola,¹⁷ desde el Gobierno Militar de Navarra; nadie hizo caso en Madrid de las denuncias que se hicieron sobre sus actividades. En el capítulo

¹⁷ *Emilio Mola*, militar español (Placetas, Cuba, 1887-Castil de Peones, Burgos, 1937). Hijo de un capitán de la Guardia Civil, sirvió en Marruecos (1909-1930), de donde salió como general cuando le llamó Berenguer (1930) para ponerse al frente de la policía española hasta la República, la que le procesó y expulsó del Ejército. Escribió un libro justificativo (*Memorias de mi paso por la Dirección General de Seguridad*, 1933) y fue amnistiado (1934). Casares Quiroga cometió el error de enviarlo a Pamplona en tiempos del Frente Popular. De aquí arranca en 1936, como jefe del ejército del Norte. Organizó el ataque a Bilbao, y a comienzos de junio, sin ocuparlo todavía, tomó el avión para inspeccionar el frente de Segovia; éste se estrelló, y Mola murió en el accidente. Su biógrafo no descarta un sabotaje. Gran Larousse, 7, 380.

dedicado a la República se ha hecho referencia a una muy concreta hecha por el alcalde de Estella, don Fortunato de Aguirre, del Partido Nacionalista Vasco, quien cercó el monasterio de Irache donde estaban reunidos los conspiradores y pidió órdenes a Madrid.

En Madrid le ordenaron que se retirara con sus hombres.

Quede este testimonio bien temprano para los que han acusado al Partido Nacionalista Vasco de una indecisión a primera hora del alzamiento; el alcalde pagó esta osadía con su vida.

Proceso del alzamiento militar

Tuñón de Lara¹⁸ dice que todo estaba previsto para el día 18.

Señala con acierto que es Casares Quiroga, jefe del Gobierno y ministro de Guerra, quien se da menos cuenta de la situación, y son las organizaciones obreras del Frente Popular las que se movilizan montando guardia en sus locales.

Mientras tanto, ya el 17 se han dado las últimas instrucciones en *Melilla*; Sáenz de Buruaga dirige la sublevación de *Tetuán*; en Ceuta, Yagüe. Cuando después de una noche larga amanece el 18 de julio, el Gobierno anuncia por la radio "un Alzamiento en Marruecos", algo localizado, parece; el Gobierno está perdiendo "horas preciosas".¹⁹ En *Barcelona* son los militantes de la CNT los que madrugan haciéndose con las armas guardadas en cuatro barcos, negándose a entregarlas a la Generalitat, que las pide a través de la Guardia de Asalto. En *Sevilla*, el general Queipo de Llano²⁰ se presenta con cuatro oficiales a detener al general Villabrilte, y tiene que luchar duramente para, al fin, dominar la ciudad usando el arma de la radio. En *Algeciras*, *La Línea*, *Ecija*, *Cádiz*, a los obreros no les queda más arma que la huelga. En *Córdoba* domina el coronel Cascajo. *Huelva* y *Granada* están con la República, aunque el general Campins se niega a distribuir armas a los sindicalistas granadinos. En la base naval de *San Fernando* (Cádiz) el almirante jefe declara el estado de guerra, y ese mismo día zarpan de la base del Ferrol los cruceros *Libertad* y *Miguel de Cervantes* con las tripulaciones sublevadas en favor de la República. En *Málaga*, el Frente Popular se hace dueño de la situación a pesar de que el general Patxot ha sacado inicialmente las tropas a la calle. En *Zaragoza*, la tropa al mando del general Cabanellas está en sus cuarteles. En *Pamplona*, es dueño de la ciudad el general Mola, eliminando de un tiro al teniente coronel de la Guardia Civil que pretende hacer frente a los alzados. En *Burgos*, el general González ha sido arrestado ya por las autoridades republicanas, pero los oficiales sublevados detienen al general Mena

¹⁸ *La España del siglo XX: "La guerra"*, Capítulo XI, págs. 429 y ss. Librería Española, París 1975.

¹⁹ TUÑÓN DE LARA, *op. cit.*, pág. 430.

²⁰ *Gonzalo Queipo de Llano* (Tordesillas, 1875-Sevilla, 1951), participó en el levantamiento de Cuatro Vientos (1930); durante la República fue capitán general de la I Región (Madrid), jefe de la casa militar del presidente de la República (1931-1934) y director general de Carabineros (1934-1936); éstas son las fuerzas que manda en este momento, pero ha sido enviado a hacerse cargo de la ciudad. Al comenzar la guerra se le encomendó el ejército del Sur, se impuso en Sevilla (19 de julio) y dirigió la ocupación de Huelva, y con la ayuda de los italianos, ocupó Málaga. Fue conocido por sus emisiones de radio Sevilla. Ascendió a teniente general, y fue capitán general de Sevilla.

que ha llegado de Madrid; en la noche del 18 el teniente coronel Aispurúa depone al general Batet, comandante general de la región, mientras el coronel de la Guardia Civil, Gistau, y el coronel Gavilán se apoderan del gobernador civil. En *Valladolid*, a las dos de la madrugada del *día 19*, los generales sublevados Saliquet y Ponte consiguen someter al general Molero, hiriéndolo y fusilándolo después. En *Oviedo*, el coronel Aranda hace que organice una columna obrera que sale de noche para Madrid, "pero nunca llegará".²¹

"En el *País Vasco* –dice Tuñón de Lara– el Partido Nacionalista Vasco anuncia por el radio su adhesión a la legalidad republicana."

En cuanto a la España insular:

El general Goded domina *Mallorca e Ibiza*; luego salió para Barcelona.

En *Menorca*, el pueblo dominó el intento del general Bosch.

En *Las Palmas*, Franco y Orgaz no tienen problemas; luego, Franco sale en el *O. H. Rápido* con destino a Tetuán. En la mañana del *día 18* la radio canaria difunde el *llamamiento de Franco*.²²

Del "pronunciamiento militar" a la guerra

Lo obtenido por los sublevados y, por tanto, el llamamiento de Franco lleno de lugares comunes, no era suficiente para que triunfara el Alzamiento que querían nacional.

Pierre Vilar califica al "Alzamiento nacional" de simple "Pronunciamiento" del siglo XIX, o sea: una "Rebelión militar".²³ Efectivamente, a excepción de alguna región que otra, en este caso está Navarra, no se trata más que de una conspiración militar.

No se trata, desde luego, de ningún levantamiento popular.

Hubo eso, una rebelión militar; con ayudas civiles y, sobre todo, concurso internacional. Y como el pronunciamiento, *técnicamente* logrado, fracasa *políticamente* en las partes más vitales del país, el Alzamiento ha fracasado y da comienzo la "revolución" y "guerra civil". "En efecto –desarrolla Vilar–, el golpe de Estado, *triumfó*, en el sentido de que privó a la República de casi todos sus cuadros militares; jamás

²¹ Según Tuñón de Lara, Aranda se hizo pasar por republicano para llevar a cabo esta estratagema llena de vileza. *Op. cit.*, pág. 432.

²² TUÑÓN DE LARA, *op. cit.*, págs. 432-433: "¡Españoles!: A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en las filas del Ejército y Armada habéis hecho profesión de fe en el servicio de la Patria, a la que jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la nación os llama a su defensa. La situación de España es cada día que pasa más crítica; la anarquía reina en la mayoría de sus campos y pueblos. (...) Huelgas revolucionarias de todo orden paralizan la vida de la nación. (...) La Constitución, por todos suspendida y vulnerada, sufre un eclipse total; ni igualdad ante la ley; ni libertad, aherrojada por la tiranía; ni fraternidad, cuando el odio y el crimen ha sustituido al mutuo respeto. (...) Justicia e igualdad ante la ley os ofrecemos. Paz y amor entre los españoles. Libertad y fraternidad exentas de libertinaje y tiranía. (...) En estos momentos es España entera la que se levanta pidiendo paz, fraternidad y justicia. En todas las regiones, el Ejército, la Marina y las fuerzas del orden público se lanzan a defender la patria. (...) Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas que representan un avance en el mejoramiento político-social y el espíritu de odio y venganza no tiene albergue en nuestros pechos, el forzoso naufragio que sufrirán algunos ensayos legislativos sabremos salvar cuanto sea compatible con la patria, por primera vez, y por este orden, la trilogía fraternidad, libertad e igualdad. ¡Españoles: Viva España! ¡Viva el honrado pueblo español!".

²³ *Historia de España*. Librairie Espagnole, París, 1974: "La guerra civil (1936-1939)", págs. 140 y ss.

Gobierno alguno resistió en el siglo XIX un caso semejante. Pero el golpe de Estado fracasó en el sentido de que el ejército no reconstituyó los poderes sino sobre una parte restringida del territorio; en las otras partes *fue desarmado por la población* y el gobierno no se consideró vencido, *a pesar de la destrucción del instrumento militar*".²⁴

Asentada la primera reacción, *la República* mandaba a fines del mes de julio de 1936 en la zona central (comprendida toda la cuenca del Tajo hasta el límite de Portugal; buena parte de Andalucía, Levante y Cataluña; la zona baja del Ebro; la zona cantábrica, hasta Galicia, con excepción de Oviedo. *Los sublevados* dominaban toda la meseta superior, Galicia, la cuenca alta del Ebro hasta el Pirineo (línea de Huesca-Zaragoza-Teruel), la baja Andalucía, Sevilla, Córdoba y Granada; y también Mallorca, en el Mediterráneo, y Canarias.

Por otro lado: *la marina republicana cerraba el estrecho*; Franco tuvo que hallar apoyos exteriores para transportar *tropas de Marruecos por aire*.

Y hay, para Vilar, un "*problema nacional*", el factor de *las nacionalidades*:

"La reacción de los *catalanes* y de los *vascos* –dice–²⁵ fue psicológicamente 'nacional', en el sentido que el espíritu de grupo fue capaz de aglutinar a católicos fervientes con vehementes militantes anticlericales, y de que si en las dos regiones hubo grandes burgueses que olvidaron su pasado 'nacionalista' por la lucha de clases, fueron considerados como 'traidores', lo que vinculó aún más los sentimientos regionales a la defensa democrática.

Estos sentimientos reanudaron la tradición federal, la menos alejada de la psicología anarquista. Y el comunismo, por su parte, aceptó apoyarse en todo patriotismo regional verdaderamente popular, en la medida en que no obstaculizaba, sino reforzaba, el combate."

El Alzamiento, la jerarquía española y el clero vasco

El clero vasco adoptó una postura crítica, no sólo ante el alzamiento militar, que condenaba, sino ante la actitud colaboradora de la jerarquía española.

No fue improvisación, sino una postura muy madurada.

Y que, como dice don Pío Montoya,²⁶ no sorprendió a nadie. La postura de la Iglesia española ante la proclamación de la República fue ya hostil, comenzó a sembrar temores de una actitud antirreligiosa; prejuzgando; el mejor camino para fomentarla; "aunque aparentemente –dice Montoya– supiera guardar diplomáticamente las formas (con la excepción del cardenal Gomá), su actitud fue de hostilidad y rebeldía, y las pastorales de 1931 y 1933 (...) son más el fruto de la influencia personal de Vidal i Barraquer que expresión del verdadero sentir de los obispos españoles, ideológicamente más próximos, como se demostrará el 19 de julio de 1936, de la tesis que mantenía el entonces arzobispo de Toledo, cardenal Segura, el cual, con motivo de haber publicado un

²⁴ VILAR. *op. cit.*, p. 141.

²⁵ *Op. cit.*, pág. 151.

²⁶ Sacerdote, autor de *La intervención del clero vasco en las contiendas civiles (1820-1823)*, Gráficas Izarra, San Sebastián, 1971.

documento en defensa de la Monarquía era expulsado por las autoridades republicanas en junio de 1931."

Frente a esta postura, la del clero vasco en su mayoría estuvo por la Autonomía y la legalidad republicana.

Montoya explica el proceso de la división y sus consecuencias:²⁷

"Si en un primer momento –dice– el clero nacionalista y carlista pueden aparecer unidos en defensa de la entonces llamada libertad religiosa, pienso que se trataba de una colaboración circunstancial, más que de la consecuencia de una sincera identificación de intereses; a nosotros –y pienso que a ellos tampoco– aquella unión no nos complacía, resultaba incómoda e irreal, ya que era evidente que, en el fondo, disentíamos profundamente."

Y razona con unos puntos que pueden resumirse así:

1. En el campo cultural, los sacerdotes nacionalistas se reunían en torno al grupo "Kardaberaz", para defender una *cultura vasca* "olvidada y menospreciada" por los sacerdotes carlistas. 2. En cuanto al tema *social*, los unos eran partidarios decididos de la doctrina social de la Iglesia, en tanto que los carlistas "postulaban como solución del problema obrero la del 'Estado fuerte' y la represión". 3. "Políticamente, el fin de la Minoría vasco-navarra (en el Congreso español) pondría las cosas en su sitio, demostrando que el primitivo 'vasquismo' de los tradicionalistas no era más que antirrepublicanismo soterrado y palanca de restauración monárquica." 4. Y desde el punto de vista religioso mismo se advierten diferencias: "la simpatía con que nosotros veíamos el movimiento de renovación eclesial, de origen francés, y que tenía en Vidal i Barraquer a un destacado representante, se convertiría en los carlistas en tenaz oposición".

Aquí creo que se puede añadir al punto 3, que ni siquiera consiguieron una monarquía, que podía ser constitucional, sino que se quedaron aplaudiendo y saludando el brazo en alto a una dictadura que se impuso brutalmente.

Guerra civil en Euskadi: 1936-1937

Es curiosa esta sensación de encontrarse después de tres años de trabajo buscando los datos que han tenido mayor significación en la larga historia de mi pueblo, enfrentado al relato, y en cierto modo también al juicio, de escenas en que uno se encuentra dentro.

No porque uno tenga alguna significación en ellas.

No, no es que uno vaya a salir retratado en estas escenas, sino que estos hechos importantes que se relatan los ha vivido uno, como cualquier otro contemporáneo, a la manera de simple espectador; pero no por eso le pueden dejar de sonar los nombres en vivo, algunos hechos con sus voces, y los disparos, las bombas, los muertos, los pasos apresurados y angustiados de las retiradas civiles, en el caso del muchacho de catorce años que era yo entonces, y luego en los varios exilios, algunos ya con mujer e hijos, pasándoles el dolor.

Porque al tiempo de uno le han cabido muy pocas alegrías, ésta es la verdad.

²⁷ *50 años de nacionalismo vasco: 1928-1978*, Eugenio Ibarzábal: "Pío Montoya", páginas 33-53.

Es bueno que antes de entrar directamente con la suerte que corrió Euskadi en la guerra hagamos mención de la Zona de Guerra en que nos incluían los dos bandos.

La zona norte

Las cuatro provincias del Norte que correspondían a la función de Mola contaban, según Ciutat,²⁸ con dos regimientos de infantería (Santander, Santoña y Oviedo), dos batallones de infantería (Bilbao y Gijón); dos regimientos de artillería (San Sebastián y Oviedo), un batallón de zapadores (Gijón)²⁹ con un total de unos 11 batallones y 24 baterías; a estas fuerzas hay que agregar, como dice Ciutat, los efectivos de la Guardia Civil (unos 3.000 hombres) y los de la Guardia de Asalto (unos 2.000), "que fueron, por cierto, el elemento más activo de la sublevación de Aranda en Oviedo".

Como se ve, esto constituía una fuerza de más de 10.000 hombres "bien armados y encuadrados".

Contaba la zona, además, con una fábrica principal de fusiles y ametralladoras del Ejército, y Aranda recibió la orden expresa y firme de evitar que cayese en manos de los obreros y mineros de Asturias.

Ciutat apunta esta falta de una fábrica de municiones en el Norte, y los cartuchos de fusil tenían que llegar en un principio desde Madrid en avión.

Los sublevados tuvieron desde el comienzo los aeródromos de Logroño, Burgos y León.

Esta era la situación de disponibilidades militares del Norte, vista por un oficial de Estado Militar español, el 18 de julio de 1936.

En cuanto a nuestro país:

Euskadi

Al enjuiciar globalmente los resultados del Alzamiento, Martínez Bande³⁰ hace, desde el bando opuesto, la siguiente referencia a los cuatro territorios vascos:

²⁸ *Francisco Ciutat* tenía 25 años y era teniente de Infantería cuando estalló la guerra en julio de 1936; estaba cursando estudios en la Escuela Superior de Guerra en Madrid. Aunque no militaba en ningún partido, dice que "profesaba ya hondas convicciones democráticas, y meses después, el 6 de agosto, solicitaba ingreso en las filas del Partido Comunista de España". Estuvo desempeñando funciones de jefe de Estado Mayor en la columna de Toledo, y a fines de mes fue enviado por el Gobierno al norte de España con la misión de: "...asumir el mando de las fuerzas y milicias de aquellos territorios para crear, organizar y dirigir el Ejército del Norte...". Así aterrizó en Santander en la mañana del 4 de septiembre de 1936. *Relatos y reflexiones de la guerra de España: 1936-1939*, Forma Ediciones, S. A., Zaragoza, 1978.

²⁹ Había otro en San Sebastián, como lo confirma Martínez Bande en una nota que vendrá posteriormente.

³⁰ *Nueve meses de la guerra en el Norte*. Servicio Histórico Militar. Monografías de la guerra de España, núm. 4, págs. 18 y ss., Editorial San Martín, Madrid, 1980.

Navarra

Prácticamente puede darse por triunfante el Alzamiento en Pamplona y toda la provincia en la tarde del 18, aunque no se declarara el estado de guerra hasta la madrugada del 19. Sólo en *Vera*, *Alsasua* y algunos pueblos de la ribera del Ebro hubo que vencer, sin dificultades mayores, determinadas resistencias. Al marchar Mola a Burgos entregó el mando al coronel Solchaga".

Alava

"El teniente coronel Alonso Vega, jefe del Batallón de Flandes y alma de la preparación del Alzamiento, hizo triunfar éste, en colaboración con el general García Benítez, el mismo día 19. El 21, el general Gil Yuste se hacía cargo del Gobierno Civil, acabando con la huelga general declarada en la jornada anterior." (Amurrio y su partido judicial, aunque administrativamente pertenecientes a Alava, eran geográficamente vizcaínos, corriendo la suerte de la provincia en que se encontraban enclavados.)

Guipúzcoa

"Las vacilaciones del coronel Carrasco Amilibia, comandante militar y jefe del Regimiento de Artillería Pesada número 3, y el influjo ejercido sobre él por determinadas personalidades nacionalistas, más la postura adoptada por las fuerzas de la Guardia Civil, carabineros y de Asalto, llevó al fracaso el Alzamiento en la jornada del 19. Intentó sustituirle el decidido teniente coronel, jefe del batallón de Zapadores local, don José Vallespín Cobián, declarando el estado de guerra por radio el 21, y tratando sin éxito de ocupar la capital desde los cuarteles de Loyola, extramuros de aquélla, en la noche de ese día. Rendidos los últimos elementos adictos de San Sebastián en la mañana del 23, y aquellos cuarteles el día 28, la provincia quedó perdida para la causa nacional."

Vizcaya

"El teniente coronel Vidal Munárriz, jefe del Batallón de Montaña de Bilbao, asistido por el coronel Fernández Piñerúa, que lo era de la Media Brigada, y por todas las fuerzas de Orden Público, logró oponerse fácilmente a la sublevación en potencia, con ayuda de los elementos extremistas y las nutridas fuerzas de Asalto, Guardia Civil y Carabineros."

Primeros contactos y reacciones en Euskadi

Queremos dar aquí, en primer lugar, las reacciones, bien sea de tipo personal, bien de primer contacto con la violencia, cuando se comienzan a tener las primeras confirmaciones de la sublevación militar.

En un segundo tiempo haremos referencia a las respuestas políticas y armadas. Tratando de reflejar el desorden del momento.

Lo que ve un niño en un pueblo guipuzcoano

Doy este testimonio personal, en primer lugar, porque es el más elemental, el único que recojo de un niño, el mío propio.³¹

Vivía en Andoaín, un pueblo pequeño de 4.500 habitantes, completamente euskaldun, donde incluso la gente que había venido de fuera hablaba euskara.

Yo pertenecía a una familia nacionalista. Bailábamos mi hermano Joseba y yo en los grupos de baile del "Batzoki", donde acudíamos a oír los mítines de Altzeta, Hernandorena, Monzón o Irujo; a todos los conocía entonces; teníamos un cuadro de Teatro en euskara que representaba cada dos o tres semanas, con un salón de teatro grande que se llenaba hasta los topes. Fue un resurgir cultural vasco que los jóvenes de hoy no valoran bastante. Había competiciones de teatro en todo Euskadi; venían grupos de Rentería, de Zarauz, de Bilbao, por los pueblos. Los nuestros salían a otros.

Había tres centros en Andoaín, acaso cuatro: había el "Batzoki" o centro nacionalista; estaba el Centro Republicano; la UGT tenía su centro, donde acudían los socialistas, y había otro, ya muy decadente, el Círculo Carlista.

En este pueblo pequeño la guerra cayó como un hachazo.

Pero, es curioso, la guerra cayó primero como una tragedia, claro, pero también casi como una fiesta porque no había escuela ni trabajaba la gente, que se reunía en la calle, desconcertada, sin saber dónde estaba el enemigo, y viendo de conseguir armas. Andoaín hace frontera con Navarra por Belabieta; no sabíamos si los carlistas iban a presentarse en el pueblo por el monte de un momento a otro o si iban a llegar por Tolosa. Sabíamos, por otra parte, que había cuarteles que no se rendían en San Sebastián, y muchos salieron del pueblo a someterlos, con alguna escopeta, alguna pistola... Recuerdo de esos momentos una imagen que se me ha quedado grabada; un camión lleno de jóvenes con un corneta, Joxe Mari Oyarzábal, que tocaba en la banda de música del pueblo, llamando a los jóvenes a incorporarse al grupo que iba a salir al monte.

– *¿Sin armas?*

Cada uno con su suerte. Algunos sin nada. Sobre todo había escopetas de caza... Empezaba a llegar algún camión de San Sebastián con la revelación de mujeres con hombres todos vestidos de mono, con unos gorros azules, con inscripciones de la UHP y CNT. Esta pequeña invasión de los pueblos llegaba de Donosti cuando comenzó a

³¹ *La guerra en Euskadi: "Martín de Ugalde"*, págs. 287-317, Luis María y Juan Carlos Jiménez de Aberásturi, Plaza & Janés, S. A., Esplugas de Llobregat (Barcelona), septiembre de 1978.

organizarse. A veces a recoger comida, a llevarse unos pollos. Es el momento difícil de toda improvisación. Algunos se aprovechaban para meterse en alguna villa deshabitada entonces. Recuerdo que vino entre ellos Larrañaga, un hombre del Partido Comunista que era conocido y respetado, y mi padre le dijo en euskara que se ocupase de sacar a aquellos irresponsables del pueblo; y lo hizo.

Todo comenzaba, de pronto, a ser inquietante.

Recuerdo el primer muerto en Andoaín, y recuerdo a mi padre. Estas son las cosas que me quedan a mí de ese momento del pueblo.

A mi padre lo llevaban porque conocía muy bien los montes que dan a Navarra, a hacer las descubiertas; a ver dónde estaba el enemigo; si estaba en los caseríos, en cuáles; hasta dónde estaban metidos. Lo primero que hizo nuestra gente, y te hablo de todas las tendencias, porque todos estuvieron en el pueblo juntos: republicanos, nacionalistas, socialistas, comunistas, aunque después he oído hablar de diferencias que en mi pueblo no se percibieron, ni en muchos otros tampoco..., bueno, lo que hicieron primero fue controlar todos los caminos para saber quién venía y quién iba, y para qué...; hubo algún carlista de Andoaín que dijo que iba al monte "a pasear", y le dijeron: "joan adi etxera, geratu adi han"... (vete a casa, quédate allá); esta es toda la violencia que hizo nuestra gente, es todo el mal que hicimos nosotros.

El Partido Nacionalista Vasco asumió los riesgos con un gran sentido de la responsabilidad, y mantuvo el orden con un gran espíritu de tolerancia.

Recuerdo cómo iba mi padre durante estos primeros días, y contaba al volver lo que había podido ver: unos guardias civiles en la punta del monte, sus sospechas de algún caserío distante; pero sin hacer todavía contacto armado.

Es curioso el tiempo que se tardó en hacer un contacto de trincheras.

Creo que esto ocurrió cuando ya estábamos en Hernani, mediados de agosto, en casa de mis tíos, hasta donde habíamos llegado en esta primera etapa. En cuanto al muerto, recuerdo que era un atardecer, y veo que viene un coche bastante despacio con un muerto encima; claro, no lo sentaron dentro, lo habían colocado encima de la parrilla, pero sin caja ni nada; no había tenido tiempo de nada aún; y oigo desde el balcón de casa que dicen: "Nikolax"... Nikolax era un joven que vivía en la caseta del tren, en Bastero; un joven del Batzoki, Nicolás Aguirre, *Kaxtro*, y tendría veinte años.

Este fue el primer muerto de Andoaín, y la impresión que nos causó fue tremenda.

Supongo que en el país se produjeron muchos "primeros muertos"; éste fue el de mi pueblo.

Primera impresión personal de Irujo

Fue, casualmente, en Andoaín, como lo cuenta después:³²

"Algunos historiadores alegan contra el PNV el hecho de que sus hombres dudaran sobre el partido a tomar durante los primeros días de la insurrección franquista. Pues bien –dice Eugenio Ibarzábal–, Manuel de Irujo fue de los que no dudó un segundo en su toma de posición, y en la tarde del *día 17 de julio*, en cuanto se enteró por los

³² "Manuel de Irujo y la República", *Muga*, núm. 13, 1981, págs. 66-85.

ferroviarios de Andoaín que el Ejército se había sublevado en Africa, acudió al Gobierno Civil en San Sebastián dispuesto a intervenir.

Al día siguiente, junto con el diputado José María Lasarte, redacta un comunicado condenando el alzamiento de los militares, y la proclama fue radiada de hora en hora durante el *día 18* por todas las emisoras de radio de San Sebastián."

Y la acción de Irujo y Lasarte será fundamental en el proceso de la rendición de los cuarteles.

El peligroso encuentro de Pío Baroja

No se trata esta vez de un navarro como Irujo en Guipúzcoa, sino de un guipuzcoano como Pío Baroja en Navarra.

Nos lo cuenta su sobrino Julio; además de su propia experiencia personal:³³

El comienzo de la guerra cogió a los Baroja en su residencia de "Itzea", en Vera de Bidasoa. "Un domingo con la gente en la música, bailando, en el barrio de Alzate –cuenta don Julio–, de una manera que no estoy seguro cuál fue. Probablemente a través de la radio de algún vecino, mis tíos y yo nos enteramos de que se había dado un movimiento del Ejército de Africa.

Mi tío salió conmigo de la plaza y preguntó a alguno de los vecinos si sabían algo. La gente, en general, ignoraba la noticia. Recuerdo a un chico amigo mío, que se llamaba Bautista Oroz, que era obrero de la fábrica y que nos dijo: '¡Bah! A nosotros qué nos importa eso'... El caso es que Bautista fue a Francia y no ha vuelto más que tarde y transitoriamente. (...) Por la noche, aunque yo no los vi, parece que vinieron patrullas en automóvil a Vera de gente de Irún y de Pasajes, algunos incluso con algún arma, y preguntaron a obreros de la fábrica vieja de aquí y a algún vecino, en qué situación estaban. La gente estaba sin saber gran cosa, pero los obreros de Irún sí tenían idea de que había que prepararse, porque se conoce que ya sabían que también en Pamplona estaba el levantamiento muy en punto. (...) El Ayuntamiento en ese momento era de tendencia republicana, con algún republicano con simpatía hacia el nacionalismo, y luego algunas gentes que más tiraban a la CEDA, a Gil Robles o algo clerical; pero no había una determinación total. (...) Total, que aquella noche pasó, y a la mañana siguiente (18) ya aparecieron los requetés en Vera, en grupos. Se situaron en distintos sitios de una manera un poco absurda. Aquello, si hubiera habido un contingente fuerte en contra, lo hubiera desbaratado al punto. (...) Lo primero que llevaron a cabo fue entrar en el casino republicano de aquí, del barrio de Alzate, y hacer una hoguera con los libros (...) y estuvieron esperando todo el día la llegada de los nuevos contingentes para ir hacia Guipúzcoa.

Claro, el momento éste, digan lo que digan ahora los historiadores, era un momento de confusión, y creo que nadie aquí, ni fuera de aquí, teníamos idea de lo que

³³ *La guerra en Euskadi*, Plaza & Janés, o. c.: "Julio Caro Baroja", págs. 113-126. Hay también una versión escrita por don Pío mismo en el diario *La Nación* de Buenos Aires, más tarde reproducida por *El Liberal* de Bilbao, 27 de agosto de 1936. Usamos la versión de don Julio Caro Baroja porque está incluida, y más resumida, en la versión de su propia experiencia personal.

iba a pasar. (...) La idea de que la guerra estaba presente no la teníamos, y por eso muchos obramos con una inconsciencia absoluta.

Así actuamos, por ejemplo, mi *tío Ricardo* y yo; porque a mi tío Ricardo, que era un hombre conocido por sus ideas muy izquierdistas y que había participado en acciones de extrema izquierda a lo largo de la República, se le ocurrió ir conmigo, que tenía veintiún años y medio, o un poco más, a ver el campamento de los requetés en Garayar. Estuvimos viendo cómo allí había un teniente y un capitán del Ejército que estaban comiendo con unos grupos de hombres en un campo delante del caserío, al otro lado de la carretera, y un hijo de una familia de aquí, de carlistas, les sopló quiénes éramos. El teniente, que estaba un poquillo bebido, era un tipo muy navarro del Sur, jacarandoso, se acercó al tío y le preguntó: '¿Usted es el hermano del novelista?' No tenía idea de quién era mi tío Ricardo; si llega a saberlo, no sé qué hubiera pasado. Un capitán del Ejército, viejo, y que estaba allí probablemente por oficio, nos invitó a café –que no tomamos– y salimos de prisa hacia casa, con más idea de que la cosa estaba fea.

Mientras tanto, mi *tío Pío* también había tenido la ocurrencia –como quien va a un espectáculo– de salir con el médico del pueblo y con un policía que luego demostró que era un hombre muy pusilánime y que se las echaba de anticlerical y republicano tremendo –luego estuvo haciendo de beato durante el resto de su vida–, a ver cómo venían las tropas de Pamplona.

Otra idea disparatada, viendo lo que pasó después:

Salieron en el auto del médico camino de Almandoz, porque el médico tenía su novia allí y quería, por otro lado, enterarse qué pasaba con su familia. Era, pues, un hombre que tenía una razón más positiva que los demás para querer ir allí. Total, que pasa la tarde, pasa el comienzo de la noche y que el tío Pío no volvía. Entonces mi madre llamó al hotel y preguntó si había allí algún militar –ya habían empezado a llegar no requetés, sino militares del Ejército–; quería hablar con alguno para pedirle información. En el hotel no había nadie que supiera nada; pero en la calle sí. En la calle, alguien, algún vecino del pueblo, dijo que había visto cómo habían prendido a mi tío, al médico y al policía. Entonces sentimos la inquietud natural. Pero acaso sin ver del todo el peligro. Ya avanzaba la noche, y al cabo de algún tiempo de estar en la inquietud, alguien le dijo a mi madre por teléfono que mi tío Pío estaba en Santesteban. Avanzó la noche (*día 18*) y cuando ya estaba la casa cerrada, oí la aldaba. Me asomé al balcón de mi cuarto, pregunté quién era y me dijeron que Esteban Errandonea y Angel Garín. Angel Garín era el ingeniero de la fábrica, que era carlista y no se trataba con mis tíos desde hacía mucho tiempo. Y Esteban Errandonea era otro ingeniero también muy de derechas, pero en fin, que tenía cierta amistad con mi tío Ricardo sobre todo.

Bajé alarmado, asustado, pensando qué querrían a tales horas aquellos señores.

(...)

La cuestión es que Garín y Errandonea, que estaban en relación con el mando de las tropas de aquí, es decir, el teniente coronel Ortiz de Zárate y el coronel Beorlegui venían a decirnos, sencillamente, que el tío Pío estaba en Santesteban, pero que estuviésemos tranquilos, que no le pasaba nada. Esta fue la primera noticia tranquilizadora que tuve yo a la noche y que di a los demás que estábamos en casa: mi madre, mi tío Ricardo, su mujer y hasta mi hermano, que era un niño.

Y pasó la noche, pasó la primera hora de la mañana (*del 19*), y cuando estábamos al mediodía, apareció mi tío Pío solo, porque al policía lo dejaron preso (...) y al médico no sé qué le pasó. Apareció mi tío de repente. Nos contó la primera versión de lo que había ocurrido, con pocos detalles, porque desconocía quiénes eran las personas que participaron en la detención. Luego fuimos sabiendo más. El caso es que mi tío, el médico y el policía iban en dirección a Almandoz, y los requetés en camiones bajaban en dirección contraria. Desde un auto, que iba con los mandos de estos requetés, una persona identificó a mi tío. Pararon los autos. Paró el jefe a unos requetés que iban detrás en el camión No solamente detuvo al tío, sino que arengó a su gente diciendo: 'Este es el viejo miserable que ha hablado mal de los carlistas y aquí lo tenéis hecho una piltrafa...'. En fin, una serie de insultos y de amenazas. (...) Aquel pobre hombre era un pariente de los del 'Hotel La Perla' de Pamplona, del que podría dar el nombre, me han dicho que tuvo una suerte trágica. El caso es que con toda su piadosa intención quiso llevarse a mi tío Pío hacia Pamplona, y quién sabe si fusilarlo en el alto de Velate, donde se fusilaba entonces a la gente que se cazaba, enterrándola o dejándola en la cuneta. Lo detuvieron. La fortuna fue que también venían en la misma dirección, hacia Guipúzcoa, camiones de soldados y autos con oficiales del Ejército, y uno que no era del País identificó también a mi tío Pío, preguntó a los que se lo llevaban preso cuál era la causa de la detención. Después de unos dimes y diretes este oficial con otros, se pudo imponer. Dijeron que el asunto era de justicia militar si lo había, pero que de ninguna manera podía dejarse en manos de una acción particular, del tipo de las que ocurrían entonces.

Esta fue la salvación; (...) lo encerraron en la cárcel de Santesteban, y le dijeron: 'Espere usted y ya veremos qué pasa'. (...) Pasado algún tiempo, y mientras temían lo peor, apareció un oficial de Estado Mayor, que se presentó a mi tío y le dijo: 'Yo soy Carlos Martínez de Campos', el duque de la Torre, (...) que venía como comandante de Estado Mayor de Beorlegui. No sé si se llevaba muy bien con Beorlegui. Es el caso que asumió serenamente la responsabilidad. Se encontró con un hombre conocido en la cárcel, con una tropa hostil hacia aquel hombre y con un jefe que probablemente si le hubieran dicho que a mi tío había que fusilarlo, no hubiera tenido escrúpulo ninguno; porque ya se sabe cómo era Beorlegui.

De todas maneras, para salvaguardarse o para tomar la responsabilidad suya con toda clase de garantías, parece que telefoneó a Pamplona, y el duque de la Torre le dijo después: 'Le voy a dar a usted un salvoconducto para que se vaya usted libre, a su casa. Sin embargo, no va usted a salir esta noche, porque Santesteban está lleno de requetés y le puede a usted ocurrir lo mismo por segunda vez, y yo no respondo de lo que pueda pasarle en lo futuro.' (...) Luego le preguntamos: '¿Qué vas a hacer?' El contestó: 'No tengo ninguna garantía de poder estar aquí tranquilo, puesto que el mismo duque de la Torre me ha recomendado que me vaya a Francia, porque él no responde de lo que pueda ocurrir no estando él presente'...

Entonces resolvimos salir por Ibardin.³⁴

Todavía el pueblo no estaba completamente cubierto por el Ejército; es decir, que en este barrio de 'Itzea' había unos requetés en la Aduana. Más hacia casa no había nadie. No había aún acordonamiento en la frontera, así que después de estar mi tío un rato en

³⁴ Un paso de frontera muy próximo a la casa "Itzea", donde vivían los Baroja y aún viven los que quedan.

casa, muy cansado, muy agotado e irritado, y nosotros también muy excitados, salí yo con él por la carretera de Francia arriba, con la idea de llegar lo antes posible, andando, a Ibardin... por el atajo. Mas antes de llegar al atajo, en el kilómetro 2, vimos un auto que venía también en dirección a Francia. Era un auto francés de un señor que se conoce que, al saber la noticia de la sublevación, había querido venir a España a verla como si fueran los sanfermines o una fiesta por el estilo. Le habían hecho volver atrás en la carretera. Mi tío le paró y le preguntó si nos podría llevar hasta la muga, y el francés nos dijo que sí, que no tenía inconveniente. Cogimos el auto y empezamos a subir el puerto. Al cabo de poco tiempo, en el kilómetro 3,5 ó 4, nos encontramos con un carabinero. Un carabinero que estaba por el monte desorientado y que nos paró y le dijo a mi tío: '¿Es usted Pío Baroja?' 'Sí, ¿qué pasa?' 'Pues que me voy a Francia...'

Le contó a mi tío lo que le había pasado (...) y así llegamos a la raya de Ibardin."

Los nacionalistas en Vitoria

Aunque las reacciones de tipo organizativo y político irán en el próximo capítulo, aquí no puede disociarse la experiencia personal de la que es política.³⁵

"Ante las noticias de sublevación –dicen Julián y Francisco Aguirre-, el *18 de julio*, el Euskadi Buru Batzar se reunió en Donostia, participando en la reunión Julián Aguirre, presidente del Araba Buru Batzar (PNV). Por unanimidad se tomó la decisión de ponerse a favor de la democracia y en contra del fascismo. Este mismo día por la noche nos reunimos los nacionalistas alaveses en el local de los republicanos de Vitoria, a la espera de las orientaciones que éstos pudieran marcar, entre ellas las del posible reparto de armas. Aunque la situación era sumamente confusa –de los cuatro regimientos que había en Vitoria, el de caballería y el de artillería no querían sublevarse–, Alonso Vega, coronel de infantería, volcó a los indecisos a favor de la sublevación, presentándose a los militares en *la noche del 18 al 19 de julio* ante el gobernador al que conminaron a obedecer, amaneciendo Vitoria al día siguiente, domingo, tomada militarmente en sus puntos principales.

Pese a ello, la situación continuaba sin despejarse definitivamente: la Guardia Civil y la Guardia de Asalto, que se habían sumado a la sublevación, se paseaban en los autocares enarbolando la bandera republicana, y los dirigentes del PNV, entre ellos Julián Aguirre, pudieron salir libremente de Vitoria, reuniéndose en Urkiola con dos miembros del Bizkai Buru Batzar, Ajuriaguerra y Solaun, con los que intercambiaron información y comentaron las diferentes situaciones. Sin embargo, aquel mismo día eran detenidos en Vitoria varios destacados nacionalistas, que serían puestos en libertad el día 24, no sin antes ser obligados a firmar un escrito de adhesión al movimiento, negándose a ello Julián Aguirre, que se encontraba entre los detenidos. Los firmantes del escrito, que calumniosamente se ha querido presentar como el verdadero sentir de los nacionalistas alaveses, fueron las siguientes personas: Abaitua, miembro de ABB del Partido, fusilado la víspera del comienzo de la gran ofensiva de marzo contra Bilbao; Ibarrondo, anterior presidente del ABB, y Landaburu, ex diputado, a cuya madre

³⁵ *50 años de nacionalismo vasco*, o. c.: "Julián y Francisco Aguirre", págs. 83-97.

llevaron al Gobierno Civil para que se despidiera de él, y que una vez en libertad permaneció escondido por espacio de un año, pasando más tarde a Francia."

Cuentan Julián y Francisco Aguirre que tanto las autoridades fascistas en Vitoria como el obispo don Mateo Múgica, "acariciaban la idea de llegar a un pacto con el nacionalismo vasco, para lo cual era imprescindible guardar las formas.

Y así ocurrió que los dirigentes nacionalistas alaveses fueron detenidos y puestos en libertad en varias ocasiones, al mismo tiempo que los facciosos intentaron negociar, como don Pedro Ortiz de Zúñiga, presidente de la Diputación, que a cambio de nuestra libertad proveyó de salvoconductos a Luis Alava³⁶ y Alberto Ruiz de Angoitia, antifascistas furibundos, para que atravesaran las líneas y contactaran con los líderes nacionalistas en Bilbao, lo que, naturalmente, no sirvió más que para acceder por nuestra parte a la información de las zonas ocupadas, información que por nuestra especial situación desconocíamos. Y así, abandonada por parte fascista toda posible idea de pacto, desechada por tanto la necesidad de aparentar buenas maneras, el 26 de agosto éramos definitivamente detenidos, comenzando en septiembre los fusilamientos, que si bien no alcanzaron la magnitud que en Navarra, sí llegaron a cotas importantes, tomando parte decisiva en ellos los requetés navarros.

Los fusilados en 1936 llegaron a unos 200; más de 80 de ellos sin procedimiento judicial alguno.

Julián Aguirre pudo hablar con el conocido poeta de Munguía, Vizcaya, 'Lauaxeta' (Esteban de Urquiaga), días antes de ser fusilado en Vitoria; al preguntarle Aguirre por su estado de ánimo, 'Lauaxeta' le contestó escuetamente: 'Estoy tranquilo; sé que voy a morir, pero también sé que los hombres mueren, pero los pueblos no, por lo que creo que nuestra muerte no será inútil'".

El terror en Navarra

José María Jimeno Jurío es historiador, nacido en Artajona, Navarra; ha estudiado el proceso del levantamiento en el viejo reino como muy pocos; de aquí el alto valor de su testimonio.³⁷

Considera las palabras dichas por Mola a un grupo de alcaldes de la cuenca de Pamplona como el tono de la ola de odio que se abate sobre Navarra cuando se concentran sus fuerzas el 19 de julio en la plaza del Castillo de la capital: "Hay que sembrar el terror, hay que dar sensación de dominio eliminando a todos los que no piensen como nosotros; todo el que ampare a un sujeto del Frente Popular será pasado por las armas"...

³⁶ Don Luis Alava fue detenido como parte de una cadena de información que funcionaba bajo la dirección del Lehendakari José Antonio de Aguirre, junto con otros miembros de las cuatro regiones vascas, en diciembre de 1940; fueron encerrados en la "checa" de la calle Fomento de Madrid; la vista tuvo lugar el 3 de julio; los 21 encausados fueron acusados duramente, y el fiscal pidió 19 penas de muerte; la única que Franco no quiso dejar de firmar fue la de Luis Alava, quien fue fusilado el 6 de mayo de 1943.

³⁷ *50 años...*: "José María Jimeno Jurío", págs. 131-147.

Y Jimeno Jurío dice que la lectura del bando de guerra "provoca el terror en las fuerzas políticas ajenas al golpe (en Navarra), que, atemorizadas, optan en algunos casos por quedarse en sus casas, donde serán detenidos, mientras en otras partes tratan desesperadamente de escapar a las zonas republicanas; los del valle del Ebro, creyéndola leal, a la Rioja, siendo capturados y posteriormente muertos en Arnedo y Tarazona por las fuerzas del Regimiento de Estella, al mismo tiempo que los de Alsasua intentan llegar a Guipúzcoa y los del Norte traspasar la frontera.

Hay también quienes, aterrados, escapan a través del campo, escondiéndose entre los maizales y cobijándose en las cuevas, y a los que gente de sus mismos pueblos, organizando batidas en su busca, darán caza matándolos como a conejos. Algunos lograrán sobrevivir encerrándose en sus casas, de donde tardarán en poder salir: conozco quien ha estado durante ocho y diez años oculto, incluso en el mismo Pamplona, y al que, sintiéndose gravemente enfermo, y antes de avisar al médico, sus familiares le cavaron la fosa en el corral de su propia casa, por si moría enterrarlo en el más absoluto anonimato".

Y señala un terrible motivo de persecución: *las tierras de los comunes*.³⁸

"Las peores furias de los sublevados se dirigieron sobre los que pedían autonomía y contra los braceros jornaleros a los que llamaron rojos porque exigían tierra para trabajar, reivindicando los terrenos comunales que necesitaban para vivir y de los que fueron desposeídos, constituyendo ésta la mejor explicación para entender la salvaje represión que se ejerce en la Ribera, de Larraga u Olite hasta el sur.

Aunque toda Navarra está salpicada de sangre –en muchos pueblos hay más de un muerto–, existen puntos especialmente 'negros' en los que se han hallado fosas multitudinarias, como la de los alrededores del fuerte de San Cristóbal, cerca de Pamplona, de asesinados en masa tras haber sido aparentemente liberados de la prisión. Al construirse hace pocos años el nuevo poblado de Potasas, aparecieron esparcidos por la tierra gran cantidad de restos, así como en el valle de Juslapeña y sus inmediaciones. La sima de Otsoportillo, en la sierra de Urbasa, es otro de estos lugares, sin olvidar otros en los que se llevaron a cabo fusilamientos masivos, como el corral de Valcaldera, en plena Ribera."

También es importante el sistema con que Mola obtuvo sus "*voluntarios*".

"En un primer momento –dice Jimeno Jurío–, y lo he podido constatar en diversos pueblos de la Ribera de Estella y Tudela, camiones repletos de soldados de la guarnición recorrieron los pueblos de la zona creando ante los vecinos la sensación de fuerza, maniobra en la cual participaron sacerdotes que, vestidos militarmente, se prestaron al juego intimidatorio de las gentes del lugar, y que conozco por habérmelo contado uno de los propios protagonistas, el cual se disfrazó de guardia civil. Pero al observar que pasados algunos días los vecinos de los pueblos seguían sin alistarse, se acudió a métodos más contundentes, como en Cintruénigo, pueblo en el que Izquierda

³⁸ Los *comunes* eran tierras de la comunidad municipal en los que sus habitantes "tenían derecho a llevar a pastar sus animales, recoger piedra y cargar leña". Durante la lucha de la Independencia, los impuestos exigidos, tanto por franceses como por españoles, pusieron en dificultades a muchos municipios, los que se vieron obligados a vender sus tierras. Así comienza a formarse una burguesía navarra que en adelante "defenderá con ahínco sus nuevos derechos".

Republicana, el partido de Azaña, era mayoritario electoralmente y que no se había distinguido por su incorporación a la sublevación. Al llegar Millán Astray a Tudela, se destaca un grupo de oficiales hasta Cintruénigo, reúnen a las gentes en el Casino del pueblo y uno de los militares pronuncia una arenga, terminada la cual pide a la población secunde el alzamiento alistándose a la Legión.

Al finalizar advierte que 'si alguno no desea ir que lo diga, pues ése no irá'...

Efectivamente, un muchacho, un pobre muchacho conocido por el seudónimo de 'Pelucas', se atreve inocentemente a levantar la mano y decir que él no quiere ir; el oficial le contesta que no tiene de qué preocuparse, que él no irá. A la mañana siguiente corría por Cintruénigo la noticia de la muerte del muchacho; de inmediato y masivamente, la población se presentó 'voluntaria' para acudir al frente.

En Aoiz, otra población navarra, habían sido muy pocos los voluntarios; una mañana fusilaron a varios vecinos en la llamada 'tejería de Monreal'; al día siguiente el comandante de la Guardia Civil convocaba al vecindario en las escuelas del pueblo exigiéndoles que se alistaran amenazándoles con que 'ya sabían dónde estaba la tejería de Monreal'...

Esta es la razón por la que Falange, con una mínima implantación en Navarra, consiga fuertes contingentes de tropa.

Los auténticos voluntarios fueron los requetés."

Jimeno Jurío, sacerdote él mismo, hace acusaciones graves del uso que hacen los rebeldes de los "sacerdotes fanáticos" que integraron las llamadas "juntas de guerra", que en la Ribera navarra se conocían mejor por "juntas de matar"; así se explica hoy el historial de la actitud anticlerical que antes no existía.

A tanto llegó esta situación, que en noviembre, el obispo de Pamplona, Olaechea, "pronuncia ante un grupo de fieles aquella famosa frase de 'no más sangre, no más sangre'".

"¿A cuántos pudieron matar en Navarra?", se pregunta Jimeno Jurío: "Particularmente desconozco con exactitud la cifra, lo que no me impide colocarme tan lejos de la opinión de los que hablan de 14.000 como de los que, como Jaime del Burgo, aventuran la de 700, cifra que queda ampliamente superada contabilizando exclusivamente los asesinados en Pamplona, Tudela, Azagra, Milagro, Sartaguda y Lodosa. *Quizá más exactamente resulte la de 3.000 muertos.*"

Los primeros momentos en Bilbao: Ormazabal, Solaun

"¿Qué ocurrió en Bilbao el 18 de julio?", responde preguntando *Ramón Ormazábal*, miembro del Partido Comunista desde 1933, miembro muy destacado de él después, hasta ser durante estos años Presidente del Partido Comunista de Euskadi.³⁹

"Bueno, hacía unos días había aparecido, después del asesinato del teniente Castillo, el cadáver de Calvo Sotelo. La guerra civil estaba en la calle. Aquí, en Euskadi, había habido también muertes de este tipo. Es decir, realmente se estaba esperando el

³⁹ *La guerra en Euskadi*, o. c.: "Ramón Ormazábal", págs. 219-246.

levantamiento. No sabría decir con exactitud en qué momento del 17, 18 ó 19; lo que sí puedo decir que desde las primeras noticias, la sensación era de gravedad.

Entonces todo el Frente Popular se puso de pie.

Entonces, a *finales de julio*, no puedo precisar la fecha con exactitud, pero muy rápidamente, se constituyó, junto con el gobernador civil de Vizcaya, un organismo que estaba íntimamente relacionado con el Frente Popular y que se llamó Comisariado de Defensa"...

A *Jesús Solaun*⁴⁰ le sorprendió el alzamiento militar siendo miembro del Bizkai Buru Batzar (a partir de la primavera de 1935); ocurrió *el 18 de julio*.

"No resultaba demasiado fácil en aquellos momentos conocer el alcance exacto de la sublevación; las noticias eran sumamente confusas, cuando no contradictorias. En este caso recuerdo el caso de Sevilla, que oída directamente por la radio daba la impresión de permanecer fiel al Gobierno, ya que los únicos gritos que se escuchaban eran favorables a la República, y, sin embargo, la radio de Madrid señalaba a Queipo de Llano como uno de los militares sublevados. De todos modos, nos dimos pronto cuenta que la situación era grave, y aunque no sospechábamos, ni remotamente, las consecuencias a las que iba a dar lugar, no era difícil caer en la cuenta de que se trataba de una militarada más importante que la sanjurjada de 1932.

A la vista de todo ello, el 19 de julio por la mañana, domingo, Ramón Azkue y yo decidimos ir a Bilbao.

El entrar en 'Sabin Etxia', Juan Ajuriaguerra, presidente del Bizkai Buru Batzar, nos puso inmediatamente al corriente de lo ocurrido el día anterior; a instancias del Napar Buru Batzar, se calificó de muy turbia la situación en Navarra, decidieron trasladar la reunión de la nacional (EBB) de Iruña a Donostia. Con la asistencia de vizcaínos, guipuzcoanos y alaveses se celebró la reunión que, tras analizar la situación creada por el alzamiento militar, tomó las primeras resoluciones. Y ya de regreso a Bilbao, el Bizkai Buru Batzar decidió dar a la luz un comunicado que, redactado –creo– por Pantaleón Ramírez de Olano, se publicó en el diario *Euzkadi* del *19 de julio*, y que decía exactamente lo siguiente:

'Ante los acontecimientos que se desarrollan en el Estado español, y que tan directa y dolorosa repercusión pudiera tener para Euskadi y sus destinos, el PNV declara, salvando todo aquello a lo que le obliga su ideología, que hoy ratifica solemnemente, que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía, sus principios le llevan indudablemente a caer al lado de la ciudadanía y de la República, en consonancia con el régimen demócrata y republicano que fue privativo de nuestro pueblo en sus siglos de libertad.'

Y añade Solaun una *aclaratoria muy importante*:

"Y para evitar posibles represalias contra los miembros del Napar, en aquel momento en situación muy delicada bajo el control directo de Mola, consideraron más oportuno que la firmara el Bizkai Buru Batzar, pese a que el comunicado reflejara el espíritu de las resoluciones tomadas por el Euzkadi Buru Batzar entero del 18 de julio en Donostia"...

⁴⁰ *Muga*, núm. 1, junio de 1979: "Lo que costó alcanzar el Gobierno Vasco", páginas 40-49.

Del resto de la actividad del PNV en estos primeros momentos diremos en el próximo capítulo.

Para Aguirre: "las cosas no están muy claras en Madrid"

La viuda del *Lendekari Aguirre* recuerda brevemente el momento del estallido:⁴¹

"Aunque todos la entreveíamos, no fue precisamente a través de él (el Lendakari Aguirre) como tuve la impresión de que se avecinaba una gran tragedia; recuerdo que, del último viaje que realizó, mi padre vino muy preocupado por el ambiente que se respiraba en Madrid. Una hora más tarde llegaba también de Madrid José Antonio, y no me comentó absolutamente nada. A la mañana siguiente llamaron desde la sede del Partido para comunicarnos la noticia de la sublevación. Al marchar de casa para ir al Bizkai, lo único que me dijo fue:

'Voy al Bizkai; parece que no están las cosas muy claras en Madrid...'"

Barandiarán con sus aventuras, y llega con un cráneo humano a Bilbao

Don *José Miguel de Barandiarán* estaba haciendo excavaciones en Guipúzcoa, en Itziar; aunque, como veremos, tomó camino de Bilbao.⁴²

"El movimiento me sorprendió en Itziar, donde, en unión de Telesforo de Aranzadi, estaba haciendo unas excavaciones en la cueva de Urtiala. De momento nos habíamos quedado un poco aislados, porque ya se habían interrumpido las comunicaciones con San Sebastián y también con Vitoria, donde yo tenía mi residencia (en el Seminario, donde era profesor), de modo que allí estuvimos unos pocos días. Por cierto que eran unos días de excitación; la gente estaba muy asustada por lo que se oía en la radio. Me acuerdo que un día de los que pasamos en Itziar llegaron de noche a la casa donde yo estaba hospedado –que era la fonda 'Salegui' de Itziar– un amigo mío del mismo Itziar y otro que también era amigo mío, pero que no era de Itziar: el comandante Sierra Bustamante. Estuvieron oyendo con nosotros la radio y las noticias de la guerra que se iniciaba, y don Luis Sierra Bustamante, como militar, comprendía mejor que nosotros las situaciones de guerra, e hizo sus explicaciones a propósito de la guerra que empezaba. Nos despedimos. Ellos se fueron a dormir a otra casa, y nosotros Aranzadi y yo, nos retiramos a nuestras habitaciones. Creíamos que era un simple levantamiento, como otros que había habido antes. Y así fue que al día siguiente, el comandante Sierra Bustamante se encontró con nosotros en la calle y nos preguntó dónde trabajábamos. Le dije que estábamos trabajando en el sitio que él ya conocía de años anteriores –puesto que veraneaba con su familia en Deva y solía visitarnos allí; además tenía aficiones arqueológicas–, y entonces nos dijo que nos acompañaría. Luego, en el camino, según iba con nosotros, nos fue diciendo que sí, que, efectivamente, había surgido aquel movimiento, y que uno de los encargados de guiar a las fuerzas que esperaban venir

⁴¹ 50 años...: "Mary Zabala, viuda de Aguirre", o. c., págs. 373-392.

⁴² *La guerra en Euskadi*, o. c.: "José Miguel de Barandiarán Ayerbe", págs. 93-111.

–que tenían que venir de Pamplona a Guipúzcoa– era él, pero que no lo pudo hacer porque no habían llegado, según se había previsto, las personas que él esperaba, a las que aguardó en la estación de Zumárraga el día anterior.

No sé si esto tiene importancia...

Luego él cogió allí un taxi, según nos dijo, y fue detenido en Azcoitia. Pero se hizo un poco el tonto y lo soltaron. Luego quiso seguir hasta Deva, pero temiendo que el taxista lo pudiese denunciar –es decir, que declarase a dónde había ido–, se despidió de él en la cuesta de Itziar, y el camino restante lo hizo a pie a Itziar, que es cuando se vio con nosotros en la falda. Esta fue la explicación que me dio en el camino. Incluso me dijo que esperaba que el movimiento duraría poco tiempo, puesta que el militar que había asumido el mando era Franco, en quien él tenía entera confianza. Entonces se fue con nosotros a la cueva, y desde la boca de la cueva miraba con los prismáticos por el otro lado del monte. Yo comprendí que el hombre estaba un poco inquieto por esos movimientos. Luego, descendiendo de Itziar, se acercó hacia nosotros un muchacho que era de allí, de Itziar. Este muchacho sacó un pañuelo, y Sierra Bustamante, a su vez, sacó el suyo. Al mismo tiempo se despidió de mí. Yo le dije antes de despedirse: 'Mire, usted sabe mejor que yo las leyes de la guerra y sabe usted las consecuencias que puede tener para usted si le sorprendieran por ahí como ayer... pero que no le soltarán. Pues dice usted que esto no durará muchos días, lo mejor que puede usted hacer es esconderse, y de esa manera salva usted su situación.' Pero él me dijo: 'Es posible que siga su consejo dentro de poco, pero por ahora tengo que marcharme.' Y siguió a aquel joven que era, según me dijo, un joven de aquí que había mandado aquella mañana a Deva con encargo de que se entrevistara con su familia e hiciera de modo que quemasen determinados papeles.

Luego se marcharon los dos camino de Zumaya. El chico delante, y unos veinte metros detrás, Sierra Bustamante. No los volví a ver más. A la vuelta de dos días, todavía nosotros continuábamos trabajando en la cueva. Allí se me presentó un hombre de Deva que era, según decían, socialista como político, y no sé si comerciante u otra cosa en su profesión u oficio. Y me dijo: '¿Usted conoce a don Luis Sierra Bustamante?' Yo le dije que sí. 'Pues bien, anteayer le detuvieron en Zumaya, y allí está detenido. Yo he sido uno de los que por la noche hemos vigilado a los detenidos, y aunque teníamos prohibido hablar con ellos, la noche es larga y yo trabé conversación precisamente con ése. Y él me dijo cómo había estado con usted aquel día por la mañana y me encargó que le comunicase que estaba detenido.' Yo comprendí entonces el alcance que podría tener esa noticia y le dije a mi compañero Aranzadi: 'Ya no estoy más en este pueblo, vamos a marcharnos.' Y al día siguiente preparamos ya nuestra salida de allí. Y por si no podíamos ir ni a San Sebastián ni a Vitoria, donde yo residía normalmente, nos fuimos a Bilbao.

Ahora, aquella mañana, antes de marcharnos, yo me había levantado y estaba haciendo algún rezo, sentado en la cama, cuando oí un gran alboroto alrededor del pueblo. Me levanté y vi que una cuadrilla de milicianos estaba rodeando nuestra casa. Entonces se me vino inmediatamente a la mente la idea de que éstos me buscaban a mí. *(Pero ¿por qué creía que le podían buscar?)* Porque había estado con Sierra Bustamante. *(Pero políticamente no estaba usted significado como para que nadie le siguiese, ¿no?)* No,

no lo estaba, pero yo había tratado con él. Tenía relaciones con Sierra Bustamante desde hacía años... Pues bien, en esto se acercó uno de los milicianos a la puerta de nuestra fonda y la oteó. Luego salió el patrón y le preguntó en vascuence: '¿Qué gente tiene usted aquí?' El patrón le dijo: 'Pues yo tengo tres', y le dio el nombre de varias personas, mi nombre, el de Aranzadi y el de algunos otros. Entonces el miliciano dijo: 'Yo tengo orden de revisar esto y ver a esta gente', y entró con una pistola en la mano. Era un hombre que parecía frisaba en los treinta años, y llegó también a mi habitación y me preguntó: '¿Cómo se llama usted?' Yo le dije cómo me llamaba, y después de revisar los papeles que tenía yo allí, me preguntó: '¿Qué política tiene usted?' Entonces yo le dije: 'Yo le contestaría a usted si me preguntara por qué soy cura y qué es eso de ser cura. Porque lo soy. Pero no he estudiado nunca la política y por eso sería imbécil si tratara de llegar a su solución con un problema que no me he planteado nunca. Y como creo que usted no espera contestación de un imbécil, pues yo no le contesto.' El me dijo: '¡No está mal! Si todos hubieran pensado como usted, acaso no habríamos sufrido esta guerra. En cuanto a mí, soy socialista, así dicen cuantos me conocen.' En esto sentimos un alboroto en la calle, y los dos nos asomamos a la ventana. Los milicianos habían cogido a un hombre que estaba hospedado en nuestra fonda. Este hombre, que era de Eibar, había saltado por la ventana a la huerta, pensando que allí estaría a salvo, pero no se había dado cuenta de que la casa estaba rodeada. Lo cogieron y lo llevaron allí a la plaza. Entonces mi compañero, o, mejor dicho, el que había ido a tomarnos cuenta, me dijo: 'Pero ¿ese hombre estaba aquí hospedado en esta casa? Pero si este hombre es un médico de Eibar, es un hombre muy bueno, ¿cómo se le ha ocurrido a éste saltar? Nosotros no veníamos a buscar a éste. ¡En qué compromiso nos ha metido! No tenemos más remedio que llevarle ahora a Deva. No le ocurrirá nada, pero desde luego no le salva esto del susto.'

Entonces nosotros nos marchamos antes del mediodía camino de Bilbao. Primero a Ondárroa, de allí a Marquina, de Marquina hacia Lequeitio, de Lequeitio, a Bilbao. Así, en una trayectoria en zigzag.

– *¿Cómo encontraron Bilbao?*

Pues en Bilbao no me di cuenta de cómo estaba aquello. Tampoco pasé mucho tiempo. Estuve muy pocos días. El caso es que cuando fuimos Aranzadi y yo a Bilbao, en un *cabas* (un pequeño cesto) de Aranzadi llevábamos un cráneo humano que habíamos encontrado un día antes en la cueva de Urdiala. Era el cráneo más antiguo que habíamos encontrado en aquella estación. Pues bien, antes de salir de la estación de Atxuri teníamos que pasar todos por una pequeña habitación en la cual había tres guardias o tres milicianos que tomaban nota de lo que la gente llevaba. Nosotros estábamos en la fila. Detrás de mí estaba Aranzadi, pero yo llevaba su *cabas* en la mano. Entonces, cuando me tocó el turno, puse el *cabas* encima de la mesa y me dijeron: '¿Qué lleva usted ahí?', y les contesté: 'Un cráneo humano.' 'A ver, ábralo...' Y abrí. Mejor dicho, fue Aranzadi quien lo abrió, pues no se veía más que papel. 'Y ¿qué es lo que va ahí?', y Aranzadi les dijo: 'Pues un cráneo humano.' '¿Qué son ustedes, doctores?' 'No somos médicos precisamente, sino que nos dedicamos a hacer excavaciones y hemos encontrado este cráneo y lo traemos, sin más.' 'Pues a ver, abra usted, quítele el papel.' Y lo quitó un poco. Y estaban los tres con sus armas dando vueltas alrededor de la mesa,

mirando atentamente el cráneo. No se atrevieron a tocarlo. ¡Cierre cierre! Lo cerramos –que es lo que queríamos–, y nos marchamos de allí..."

Las matanzas en la cantera de Vera del Bidasoa

Prieto cuenta la visita de tres huidos, entre ellos un liberal navarro, de Vera, que explica para qué servía la cantera de su pueblo:⁴³

"Mis visitantes (en San Juan de Luz) son tres fugitivos: un liberal navarro, de Vera de Bidasoa; un nacionalista vasco, de Deva, y un socialista castellano, de Madrid. (...) 'Yo estuve escondido mucho tiempo cerca de la cantera de mi pueblo (Vera) –dice el navarro–. Usted, me pregunta, ¿no sabe para qué se utilizaba la cantera de Vera?... Lo ignoro, y me lo cuenta: Aquel apartado sitio se eligió para fusilar a todos los 'rojos' de la margen izquierda del Bidasoa, incluso de Irún y Fuenterrabía. Los más fueron de Irún. Se fusilaba a media noche. La cantera forma un tajo muy alto, casi vertical. Desde encima de él, próximo a su escondite, mi interlocutor presenciaba los fusilamientos, casi diarios. En el silencio y la oscuridad nocturnos, los anunciaban el ruido y las luces de una caravana automovilística por el solitario camino. Si procedía de Irún, la caravana solía ser más larga, porque señoritas irunesas, a quienes complacía el espectáculo, sumaban sus coches al camión de los condenados y a los vehículos de escolta. En el fondo del tajo se colocaba delante de montones de piedra triturada, de grava, a los reos. Todos los faros de los automóviles se enfocaban hacia ellos, iluminando el cuadro con resplandor idéntico al necesario para impresionar films cinematográficos. Aquella luminosidad ensombrecía más el resto del paraje, parpadeando más pálidas las estrellas, testigos lejanos, muy lejanos. Junto a los reos, varios sacerdotes los exhortaban al arrepentimiento. Generalmente, estas exhortaciones eran brevísimas. Sólo fue larga, durante más de media hora, la dirigida al abogado de Irún don Nicolás Guerendiáin, respecto de quien se puso singular empeño por su significación social y política. Sonaban las descargas y seguidamente tiros sueltos, tiros de gracia. La caravana emprendía el regreso, quedando todo oscuro y en silencio. Al amanecer, el enterrador y un muchacho ayudante suyo llevaban los cadáveres en una carreta al cementerio.

En Vera empezaron a llamar la atención el enterrador y su auxiliar por lo bien vestidos y calzados. Cuando terminaron de equiparse se dedicaron a vender trajes con manchas rojinegras y agujeros redondos, manchas de sangre y agujeros de bala. Los habitantes de Vera aguardaban –aguardaban en vano– que su ilustre convecino don Pío Baroja escriba la vida de este enterrador, mucho más lucrativa y más interesante que la de aquel otro que plantaba hortalizas sobre las tumbas, pintado por él en su colección de *Vidas sombrías*."

⁴³ *Convulsiones de España* (I), Indalecio Prieto, Ediciones Oasis, S. A., México, 1967: "La playa de San Juan de Luz", pág. 200.

La tensa introducción a los primeros contactos de armas

En toda guerra, revolución o simple ataque personal, *la iniciativa*, y a poder ser la sorpresa, juega papel muy importante.

Por lo que hemos dicho hasta ahora, está claro que el sector que tiene la iniciativa es el que integran las fuerzas armadas y sus partidarios de la derecha reaccionaria; no acaso en el sentido de que nadie esperase la sublevación, el alzamiento, sino porque los que esperaban el golpe no le concedían más porvenir que el fracaso que constituyó la sanjurjada de 1932.

Así estaban las cosas, más o menos, en julio de 1936, cuando se alzó el Ejército contra la República de apenas cinco años. De la manera que ya referimos en el capítulo anterior.

Ahora pasamos a un segundo tiempo: el tenso preludio de los primeros contactos armados.

Esta segunda aproximación a la iniciación de la guerra civil misma la dividiremos en tres momentos que tienen características diferentes: hay, de una parte y otra de *las zonas* que ya hemos señalado, un *primer tiempo* en que se producen las indecisiones políticas y las salidas a la calle de las diversas fuerzas que están por la República en Euskadi; un *segundo momento* en que se organizan, y un *tercero* que se distingue por los primeros contactos armados, todavía sin trincheras.

Esto es sobre todo cierto en el campo republicano, porque la composición de las fuerzas que están contra la sublevación en Euskadi es muy compleja, a veces claramente antagónica.

Esta complejidad, que en cierto modo también existe en el campo de los sublevados, ha sido más o menos resuelta antes de la señal de partida. Y ya estamos en la hora en que se ha dado la orden de buscar al enemigo.

Las primeras reacciones políticas y de guerra

Está claro que fue Navarra la que dio el primer contingente popular inmediato y espontáneo.

Causa dolor, pero así es.

El contingente de requetés vascos contra la República

El *día 18* se da ya la orden en el Tercio de Pamplona: "Mañana, día 19, a las 6 en punto de la mañana, formarán todas las unidades de este Requeté (Primero de Navarra), con uniforme completo y armamento en la plaza del Castillo, en frente del Cuartel."

De esta manera se declara el *estado de guerra* en Navarra el *día 19*.

Navarra está ya en pie de guerra otra vez; no como en el caso de las dos guerras civiles, carlistas, anteriores, junto con sus hermanas vascas, sino, y por primera vez, enfrentándose a ellas.⁴⁴

Sobre todo a *Guipúzcoa* y *Vizcaya*, que pusieron su tradicional fuerza de hombres al servicio de principios más próximos al foralismo defendido juntos durante las dos guerras del siglo XIX; ya evolucionados hacia otros más modernos, de nacionalismo, pero asumiendo este foralismo histórico en toda su integridad, así como también los principios comunes, y tan caros, de la defensa de su sentimiento religioso.

En cuanto a *Alava*, estuvo en el campo de los alzados, pero no con la significación masiva y fanática con que estuvieron los tercios navarros desde el primer momento.

El hecho es que apenas da *Alava* más tercios en esta guerra que las que los sublevados pueden conseguir en *Vizcaya* y *Guipúzcoa*,⁴⁵ a cuya conquista salen los

⁴⁴ Tercios, columnas y partidas que dio *Navarra* como contribución a la guerra civil de 1936-1939:

1. Tercio de Lacar.
2. Tercio de *Navarra* o de Guías de *Navarra*.
3. Tercio de Montejurra.
4. Tercio de San Miguel.
5. Tercio de San Fermín (ex Elizondo).
6. Tercio de Lesaca (agregado al de San Fermín).
7. Tercio del Rey (ex Pamplona), encuadrado en un batallón de América y luego en el Tercio de Valvanera.
8. Tercio de Santiago.
9. Tercio de Abárzuza.
10. Tercio de María de las Nieves.
11. Tercio de la Virgen del Camino.
12. Tercio de Roncesvalles (luego Mola).
13. Partida de la Barranca o de Barandalla.
14. Compañía de Navarros del Tercio de Cristo Rey.
15. Tercio Móvil.
16. Tercio de San Francisco Javier.
17. Tercio de Nuestra Señora del Puy.
18. Tercio Auxiliar (Servicios Auxiliares).
19. Columna de Orden y Policía.
20. Escoltas de Franco y generales Varela, Rada, García Valiño, Tella, Sánchez, Mola, Dávila, Millán Astray, Orgaz y Cuarteles generales de las Brigadas Navarras.
21. Unidad de ingenieros zapadores.
22. Radio Requeté de Campaña.

⁴⁵ Tercios que dio *Guipúzcoa*:

- Tercio de San Ignacio.
- Tercio de Zumalacárregui.
- Tercio de Oriamendi.
- Tercio de San Marcial.
- Los que dio *Vizcaya*:
- Tercio de Nuestra Señora de Begoña.
- Tercio de Ortiz de Zárate.
- Tercio de Nuestra Señora de la Antigua.
- Los que dio *Alava*:
- Tercio de Nuestra Señora de Estívaliz.
- Tercio de la Virgen Blanca.
- Tercio de Arlabán.

primeros y más importantes contingentes de *requetés navarros*: aparte los Tercios de Pamplona, Santiago y Abárzuza, que salen *los días 18 y 19* en dirección a Madrid, los demás disponibles *Lacar, Montejurra, Navarra, San Miguel, Nuestra Señora del Camino, Lesaca, Elizondo, Roncesvalles* y la partida de la *Barranca*, salen destinados a Guipúzcoa y Vizcaya, "que esperan dominar con facilidad".

Allí los veremos pronto.

El *Tercio de Vitoria* domina la capital alavesa el mismo *día 19*, mientras los tercios de la *Rioja* y *Valdegobía* toman las comunicaciones de Vitoria-Logroño y Miranda de Ebro.

Todos estos movimientos iniciales funcionan como un reloj.

Los tercios de *Ayala* y *Llodio* tropiezan, sin embargo, con la resistencia del "paisanaje, guardia civil y asalto, viéndose obligados a huir".⁴⁶

Las unidades previstas en Guipúzcoa y Vizcaya poco pudieron hacer en las situaciones que se plantearon: en Guipúzcoa hubo un grupo de comprometidos que, como veremos, se encierra en los cuarteles de Loyola antes de su rendición, de cuyo cerco logran escapar algunos que se reunieron en Leiza, donde llegaron a sumar 93 boinas rojas venidas de Olite, Beire y San Martín de Unx formando parte del Tercio de *San Miguel* que iba hacia Berástegui.⁴⁷

Los primeros difíciles momentos de los leales a la República

Ante la eficiencia de este primer movimiento carlista que se venía preparando desde hacía años, se produce la difícil confusión de las dispersas voluntades civiles, cívicas, que no saben cómo hacer frente a las fuerzas organizadas y armadas que se van a presentar.

No se sabe muy bien desde dónde ni cómo.

Ya hemos hecho mención de las dificultades y peligros en los que se encontraron envueltos aquellos de los "leales" (a la República) que les tocó la *lotería geográfica* del triunfo militar.

Lo mismo puede decirse, por otra parte, a las derechas significadas que les tocó la *lotería opuesta*

Esta suerte inicial fue fatal para muchos.

Pero aquí nos corresponde hablar de los problemas de conciencia y políticos y de organización a que se expusieron en Guipúzcoa y Vizcaya para hacer frente a la sublevación.

Vamos primero con Guipúzcoa.

Tercio de Nuestra Señora de Begoña (distinto del vizcaíno).

Compañía de *requetés* de Alava.

Auñ., "Carli", págs. 309-310. Tomado, a su vez, de *El Requeté*, de Redondo y Cavala, Barcelona. 1957, págs. 400-402.

⁴⁶ Auñ., "Carli", o. c., pág. 308.

⁴⁷ El primero que cae de este grupo es el nieto del general Sagastibeltza, héroe de la primera guerra carlista.

2. La guerra en Guipúzcoa

Porque dispone de un respiradero internacional en la frontera, que los militares están dispuestos a cortar desde el principio a toda costa; por la proximidad con Navarra de este objetivo, y de otro muy urgente: llegar a los conjurados de los cuarteles de Loyola en San Sebastián antes de que se consiga su rendición, Guipúzcoa se convierte para Mola desde el primer momento en el objetivo número uno del Frente del Norte.

A pesar del amago que supuso el bombardeo masivo de Ochandiano (22 de julio), el primero que se producía en nuestra guerra, todo el primer esfuerzo rebelde está dirigido contra Guipúzcoa.

Y aquí los objetivos fundamentales: San Sebastián e Irún.

Críticas a la actitud pasiva del PNV en los primeros momentos

Hay una postura crítica de la actitud del Partido Nacionalista Vasco en los primeros momentos del alzamiento por parte de algunos grupos de izquierda; una cierta indecisión, se dice; una cierta falta de colaboración en las primeras luchas contra los militares de los cuarteles de Loyola de San Sebastián. Voy a señalar algunas de estas críticas, no siempre injustas, y aportaré luego los juicios que pueden hacer la luz acerca de la situación que vivió el nacionalismo vasco.

"Cuando se produjo (el levantamiento) –dice Miguelde Amilibia¹– nuestras juventudes y los partidos de izquierdase pusieron en acción inmediata. '¡Armas, armas!' Se tomaron los pocos fusiles que había en el Gobierno Civil. Se miraba hacia los cuarteles de Loyola. Había infinidad de recelos contra los militares. En un principio, nos dijeron que eran leales. Como había información de que en Vitoria se estaba luchando, de que en Bilbao la situación estaba controlada porque no había más que un regimiento de guarnición, se decidió organizar una columna de milicianos que fuera en ayuda de los leales de Alava.

Y aquí quiero hacer una acotación.

En estos primeros momentos, los nacionalistas de derecha, los jeltkides, no intervinieron para nada. No hubo milicias nacionalistas en esos primeros momentos; ellos también adoptaron una actitud expectante. Se formó, pues, una columna de milicianos. Después vendría la cosa irritante de hacer distingos entre el miliciano y el gudari; el miliciano de izquierda, el gudari jeltkide, cuando todos eran gudarís, todos eran milicianos."

Vamos a escuchar también la voz de don Manuel de Irujo, a quien hemos visto anteriormente ir al Gobierno Civil en compañía de José María de Lasarte, otro *jeltkide*, para ponerse a través de mensajes de radio que se repetían cada media o una hora al servicio de la República.

¹ *La guerra en Euskadi*, o. c., "Miguel de Amilibia", págs. 15-64.

"Nuestra proclama y manifestaciones sirvieron al gobernador² –dice Irujo– para llenar cada hora del día unos cuantos minutos en las emisoras de radio de San Sebastián y para excitar a las representaciones civiles, políticas y sindicales a sumarse a la actitud de los diputados, poniéndose al lado del Gobierno legítimo y contra los sublevados. El primer efecto de la alocución fue el de que la guarnición de San Sebastián demorara la proclamación del Estado de Guerra, sustituyéndolo por unas conversaciones telefónicas, que terminaron a los varios días, concurriendo el coronel Carrasco, gobernador militar de la plaza, al Gobierno Civil, de donde no salió por entonces y hasta que tuvieron lugar los hechos de que haremos mención más adelante."

Efectivamente, seguiremos dando el proceso de la rendición de los militares de San Sebastián.

Pero en este primer momento del alzamiento que estamos relatando, el Partido Nacionalista Vasco, a través de dos de sus diputados por Guipúzcoa, estaban claramente en su puesto el 17 y 18 de julio, día de las emisiones.

Sin ninguna duda.

Al mismo tiempo se produce en el diario *Euzkadi* (órgano del partido *jelkide* del PNV) del día 19³ la publicación de la siguiente nota: "*Ante los acontecimientos que se desarrollan en el Estado español, y que tan directa y dolorosa repercusión pudieran tener sobre Euzkadi y sus destinos, el partido nacionalista declara –salvando todo aquello a que le obliga su ideología, que hoy ratifica solemnemente– que, planteada la lucha entre la ciudadanía y el fascismo, entre la República y la Monarquía, sus principios le llevaban a caer del lado de la ciudadanía y de la República en consonancia con el régimen demócrata y republicano que fue privativo de nuestro pueblo en sus siglos de libertad.*"

Consideramos, pues, que a nivel institucional, a nivel de Partido, los *jelkides* que parece descalificar don Miguel de Amilibia, llegaron a la hora de la cita con toda puntualidad.

Eso no quita para que se produjeran defecciones individuales.

Que, por otra parte, no son de extrañar teniendo en cuenta la distancia ideológica, tanto en lo político como en lo religioso, que separaban al Partido Nacionalista Vasco de la mayoría de los partidos y sindicales que estuvieron en el Frente Popular de 1936.

Estaba muy cerca del PNV, el miembro del Frente Popular, Acción Vasca;⁴ pero casi todos los demás (acaso Izquierda Republicana se distingue por su moderación en lo

² *La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto*, Manuel de Irujo, Editorial E. D., escrito en Bayona, 1938, con prólogo de José Antonio de Aguirre (fechado el 1 de enero de 1938) y reeditado en Fuenlabrada, Madrid, 1978.

³ Sancho de Beurko (Luis Ruiz de Aguirre) afirma que la fecha de *Euzkadi* en que apareció esta nota del PNV es el 21 de julio: *Historia general de la guerra civil de Euskadi*, tomo VI, pág. 17. La misma fecha está dada, y la señala como martes. Astilarra en su libro *La guerra en Euzkadi*, Editorial Vasca, México, 1941. Es posible que haya sido entregada en la fecha más utilizada: 19 de julio, pero domingo y lunes son a veces días muertos en los diarios.

⁴ *Acción Nacionalista Vasca* (ANV) se creó –como dice Ruiz de Aguirre, *La guerra en Euskadi*, Hnos. Aberásturi, o. c., págs. 248 y ss.– con el llamado Manifiesto de San Andrés, del 30 de noviembre de 1930; con un programa "muy limitado entonces, de tipo liberal, basado especialmente en la aconfesionalidad". Esto es lo único que le distinguía del PNV, del que se desgajó esta rama. La posición política quedó más definida después de una asamblea celebrada en Bilbao en 1936, donde se redactó un programa que

religioso) estaban muy lejos del nacionalismo, de la moderación, del simple vasquismo y de la religiosidad del Partido Nacionalista Vasco. No contar con este fenómeno, es olvidar un dato fundamental de la historia de nuestro país; hizo falta a los hombres que se decidieran por sus convicciones democráticas y republicanas en aquellas circunstancias un gran valor cívico, político y moral. El que conoce a nuestro país, tendrá que convenir en esta apreciación. En Madrid se comprendió así; y Franco y la Iglesia española, en contrapartida, también tuvieron que encajar, y con gran espíritu de venganza, la lealtad del nacionalismo vasco representado por el PNV a sus principios más caros.

Acaso es el momento de decir también, *que la actitud del Partido Nacionalista Vasco no se decidió, como se insinúa a veces, cuando recibió la oferta del Estatuto de Autonomía, sino antes.*

No lo decimos nosotros.

Lo dice Manuel Tuñón de Lara en una entrevista de estos días:⁵

"Ahora, lo más importante es que los nacionalistas vascos han visto ya la posibilidad de la colaboración efectiva, seria, con el Gobierno del Frente Popular, para lograr el Estatuto de Autonomía para Euskadi. Y se va lanzando a eso. Se lleva el Estatuto a la Mesa del Congreso, se pasa a Comisión y se van aprobando título tras título. Efectivamente, en una fecha de junio se estaba discutiendo la Hacienda que, como siempre, es asunto más conflictivo. Se trata de meter el texto antes de las vacaciones y si no, se introduciría después. *Hay una cosa que la derecha española y extranjera ha dicho siempre: que, bajo la presión de la guerra, el Gobierno republicano accedió a la autonomía vasca. Esto históricamente es falso. Está el libro de José Manuel Castells, que cuenta todo esto. El Estatuto se iba a votar de todas las maneras y además estaban de acuerdo el 80 por 100 de los diputados, así que, con guerra o sin guerra, hubiera habido Estatuto de Autonomía vasco. Además, el mismo texto, aproximadamente.*

En una palabra, que nadie crea eso de que 'tuvimos necesidad de una guerra para -desde el punto de vista vasco- tener autonomía'. No. Se puede decir que tuvimos necesidad de una victoria del Frente Popular. Eso sí. No fue la guerra, fue el Parlamento del Frente Popular, que ya lo tenía preparado. Esto es otra cosa importante: los parlamentarios nacionalistas vascos votan a Azaña como jefe de Estado. Ese es un signo del nuevo bloque político que se ha formado. Había un acercamiento desde febrero del 36, aunque los nacionalistas vascos presentaron su candidatura independiente, hay, indudablemente, un acercamiento entre el nacionalismo y el poder, como no lo había habido desde el 14 de abril de 1931.

Hay una progresión ideológica dentro del nacionalismo, progresión que se ve en hombres como Irujo, como Aguirre, evidentemente."

Esta perspectiva histórica nos parece muy clara.

*Otro elemento de decisión nacionalista que es claro es la actuación del alcalde de Estella, don Fortunato Aguirre, miembro del partido *jelkide* que denuncia a Madrid la*

hemos dado en otra parte de este quinto volumen al hablar del Frente Popular, del que formó parte ANV, y su actuación posterior.

⁵ *Muga*, núm. 17. año II: "Los vascos y la República española", entrevista de Koldo Sansebastián, págs. 76-85.

reunión decisiva que se estaba teniendo en el monasterio de Irache. Aguirre y sus hombres hubieran podido apresar a Mola y todos los insurgentes que estaban reunidos con él. Fue Casares Quiroga, el ministro de la Guerra, quien dijo desde Madrid que dejaran en paz a los que se iban a sublevar unos pocos días después.

Y Fortunato Aguirre pagó este servicio que estaba haciendo a la democracia con la vida.

Ahora bien, al margen de la institución, del partido como tal, hay sin duda personalidades de un partido moderado, como era el PNV entonces, que piensan por su cuenta; y algunos, hasta actúan de mediadores de buena fe. El caso de los hombres del Partido en Vitoria no es más que una manera, humanamente muy comprensible de salvar la vida. No vamos a repetir las palabras de Julián y Francisco Aguirre que hemos transcrito recientemente. Ahí intervino también el espíritu conciliador del obispo Mateo Múgica. Pero, a pesar de todas las mediaciones, uno de los tres que tuvieron que firmar el escrito que "calumniosamente se ha querido presentar como el verdadero sentir de los nacionalistas alaveses", como dicen Julián y Francisco Aguirre⁶ (Abaitua, Ibarrondo y Landaburu), este último huyó en condiciones difíciles, después de vivir escondido un año, a Francia, y el primero *Abaitua, fue fusilado* la víspera del comienzo de la gran ofensiva de marzo contra Bilbao.

San Sebastián: la calle en manos de los revolucionarios

Los primeros en echarse a la calle fueron los hombres de la CNT (Confederación Nacional de Trabajadores), los anarquistas.

Uno de estos hombres es Félix Liquiniano.

Dice él⁷ que lo primero que hicieron es "preparar la defensa de todas las manzanas de casas que representaban un perímetro de defensa: el sindicato y las escuelas de Amara". Vigilaron día y noche "con las pequeñas posibilidades que tenían: con algún 'naranjero', unas pistolas, y, sobre todo, dinamita". Su primer contacto lo tuvieron con los Guardias de Asalto. Todo el grupo de Juventudes Libertarias (JJLL) decide pararlos "para saber de qué lado estaban".

Pero antes de que comenzaran los combates, asisten a una reunión que se tuvo a nivel político en el Gobierno Civil: "Liquiniano con su grupo se presentó allí cuando estaban reunidos los entorchados, las fuerzas políticas y sindicales: 'Pero, ¿qué cojones hacéis aquí –les dijo–, pero si las tanquetas están ya en la calle?' Efectivamente, ya habían salido de los cuarteles de Loyola, y aún se seguía parlamentando en el Gobierno Civil."

Pero esto ocurría el día 20 de julio, cuando ya se había conseguido entretener a los militares a partir de los mensajes de radio a los que nos hemos referido antes.

Una medida política sin voces estridentes que resultó eficaz.

Veamos lo que dice *Irujo*:⁸

⁶ 50 años..., o. c., "Julián y Francisco Aguirre", pág. 95.

⁷ *La guerra en Euskadi*: "Chiapuso-Liquiniano", págs. 127 y ss.

⁸ *La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto*, o. c., págs. 37 y ss.

"Carecíamos de mandos militares, de armas y municiones, de organización defensiva. El único cuerpo armado que nos inspiraba confianza era el de los Mikeletes, la Guardia Foral, que por ser de la dependencia de la Diputación y estar integrada por el personal del país, se colocó inmediatamente y con absoluta entrega a la disposición del Poder Público, con todos sus mandos. Se nos había ofrecido la Guardia Civil, la de Asalto y Carabineros. No nos fiábamos de la lealtad de ninguno de ellos.

Las organizaciones extremistas, CNT y comunistas se hicieron inmediatamente dueñas de la calle, impusieron sus controles, constituyeron sus Comités, instalaron prisiones bajo sus guardas, se incautaron de los edificios necesarios para el desarrollo de sus actividades. Practicaron registros, detenciones, se incautaron de las embarcaciones surtas en los puertos, servicios de Correos y Comunicaciones, sustituyeron Ayuntamientos por comités de guerra y ordenaron sus actividades al impulso de sus emociones.

Banderas rojas y rojinegras llenaron los automóviles, tranvías, vapores, edificios públicos y domicilios de asociaciones políticas y sindicales. Fueron respetadas las iglesias, que continuaron abiertas al culto de los sacerdotes y religiosos, salvo conocidas excepciones de contactos político-facciosos, los establecimientos bancarios protegidos por milicianos y los domicilios particulares con excepciones que yo hubiera preferido reducir en número, en cuya tarea puse todo mi empeño."

A falta de confianza en las fuerzas tradicionales del orden, dice Irujo que la Guardia Municipal misma desapareció bajo la milicianada que se movilizó espontáneamente.

Ante el Alzamiento, los espíritus revolucionarios impusieron su sistema.

A esto vino a sumarse un color popular inesperado:

"Vino a dar un color más intenso de aguafuerte revolucionario la llegada de *grupos gallegos* que, huyendo de las cosas de su país en vapores pesqueros, llegaron a los puertos franceses, desde los cuales se dirigieron a la frontera, penetrando por Irún y difundiendo en Guipúzcoa. Gente joven, fuerte, extremista, sedienta de venganza contra los asesinos de sus padres y hermanos, cayó sobre Irún, Pasajes, San Sebastián, forzando el matiz de violencia."

Y se iniciaron algunos "paseos".

"Reaccionamos violentamente contra sus autores y contra tales medios de producirse."

Estas escenas son las que crearon en muchas gentes de nuestro país el recelo ante quienes iban a defender con las fuerzas nacionalistas, aún en la primera fase de organización, la democracia republicana.

Y fue más tarde, "a los varios días de iniciarse el movimiento, cuando –dice Irujo– comenzaron a circular banderas vascas. Solidaridad de Trabajadores Vascos (ELA-STV), Emakume Abertzale Batza (Asociación de la Mujer Patriota) y las organizaciones afectas al Partido Nacionalista Vasco, fueron uniéndose a la actividad que un día había de ser caracterizada por su signo como colaboración mayoritaria."

Indecisión en los cuarteles de Loyola

Es el día *18 de julio*; Carrasco está nervioso a falta de órdenes; está en el cuartel Ortiz de Zárate,⁹ quien ha visto a Javier Ybarra en Bilbao, y ahora recibe orden de Mola de estar en Iruña, y le envían los oficiales donostiarras decir que explique al "Director" (Mola) en qué situación se encuentra San Sebastián.

También Falange manda un enlace a Pamplona: salen en coche César Balmaseda e Ignacio Ugarte. Mola los recibe a las 6 de la tarde con un cierto optimismo acerca del movimiento, y ordena que a las 9 de la mañana del día siguiente, domingo, día 19, declaren el Estado de Guerra. Considera prudente enviar con ellos a los cuartelas de Loyola al general Muslera para "vigilar" a Carrasco, a quien Mola no considera seguro. Con el encargo de que asuma él, Muslera, el mando si vacila Carrasco.

Esta misma tarde, a las 3,30, pasa Gil Robles la frontera de Irún hacia su residencia de Guetary; al igual que otros hombres de derechas.

Carrasco atiende la solicitud y se presenta en el Gobierno Civil; la Guardia Civil, con el capitán Bengoa al frente, es fiel a la República; los Guardias de Asalto (unos 120) son mirados con desconfianza; los 700 carabineros se han declarado leales; la guarnición de Loyola (400 artilleros y 280 ingenieros) están por decidirse; mientras tanto, la izquierda y los nacionalistas se están armando con lo que pueden.

Es la noche en que Irujo, por la parte contraria, ha logrado que se quede en Donostia el comandante Pérez Garmendia, que iba para Asturias.

Pero seguimos pendientes de los cuarteles de Loyola.

Hay aquí el testimonio de Arrarás:¹⁰

A media mañana del *día 18* se presenta en el cuartel de Ingenieros Eduardo Bustindui, jefe de los requetés guipuzcoanos, para ponerse a disposición de Vallespín con sus 2.000 requetés; puede reunirlos en Oriamendi, cerca de los cuarteles, o en Amezagaña, más cerca todavía. Vallespín le dice que le basta su fuerza para declarar el Estado de Guerra a las 9 de la mañana, como ordenado, y pueden sumársele después. Pero Bustindui quiere tener reunida a su gente para la ocasión y decide reunirlos en la iglesia del Buen Pastor y en la de los carmelitas. Balmaseda llega de Iruña, llega al cuartel y comunica la orden; el teniente Lehoz le dice al salir que comunique las noticias a Carrasco, y el ayudante de éste, capitán Soto, lo despacha sin querer saber nada de Mola, porque ya corría la voz de desconfianza contra Carrasco en San Sebastián. A las diez de la noche se recibe orden de Mola en el Regimiento de Artillería para declarar el Estado de Guerra a las 9 de la mañana; Carrasco dispone la preparación de una batería, y la reunión en la madrugada siguiente con los primeros jefes.

La *noche del 18 al 19* de julio es dramática: Carrasco convoca al coronel Bengoa, jefe de la Guardia Civil, para ponerse a su disposición; éste se opone después de consultar con el mando superior, el general Aranguren, que es leal a la República, y le cortan la comunicación telefónica desde el Gobierno Civil, razón por la que Mola no puede llegar a conectar con Carrasco. A las 4 de la mañana del *día 19*, el teniente coronel Vallespín y

⁹ *Historia general de la guerra civil en Euskadi*, tomo II: "Conspiración y derrota de los rebeldes guipuzcoanos", por J. M. Garmendia, págs. 9-76. Ed. Luis Haramburu, Bilbao.

¹⁰ *Historia de la Cruzada española*, Ediciones Españolas, Madrid, 1940-1943.

De la Brena, llegan con dos camiones de artillería llenos de tropa a la Comandancia Militar, entre el tiroteo que se produce con esta salida del cuartel, y Carrasco pide ayuda a la Guardia Civil y a los de Asalto, sin resultado, y pide entonces al comandante Velasco que envíen la batería que debía estar lista, y con su llegada crece el enfrentamiento. Carrasco pide, en este desconcierto, ir a ver al Gobernador civil, y llega poco después.

Mientras tanto, Vallespín regresa al cuartel; dos secciones de requetés de Bustindui acuden al Buen Pastor; otra mandada por Gorospe está en la iglesia de los Carmelitas de Amara; hay otro grupo en el hotel Biarritz, y aún uno más en un restaurante de Martutene, esperando órdenes que no llegan.

Así, la mayoría se dispersa, y otros tratan de llegar a Navarra.

Llega el *19 de julio* en la mañana Alvarez del Vayo a San Sebastián, y se entrevista con Carrasco, ya incomunicado en el Gobierno Militar, en presencia de los representantes de los partidos.

El general Muslera (el sustituto de Carrasco enviado por Mola) está ya oculto en el cuartel.

"Gipuzko Mendigoizale Batza" llama a sus jóvenes a sus locales en Pi y Margall, sede del Círculo Tradicionalista hasta entonces.

Siguen aún las tropas en los cuarteles. Carrasco, ahora en el Gobierno Civil, medio incomunicado con sus compañeros de armas, hace llegar al mediodía, a través de su ayudante, el teniente Presilla, al coronel De la Brena: *él está detenido, y que no se dejen, por tanto, sorprender por órdenes "suyas"; que esperen a la columna que viene de Pamplona.*

Comienza un juego peligroso para Carrasco.

Entretanto, se están estableciendo barricadas en el trayecto entre San Sebastián y los cuarteles de Loyola (situados en las afueras).

Sobre todo en el barrio de Amara.

El comandante Garmendia, por su parte, la parte leal, programa la defensa de Irún, y estudia un posible ataque a Vitoria; éste podría llevarse a cabo en colaboración con fuerzas vizcaínas, y para esta empresa busca ayuda de armamento en los cuarteles; habla con Carrasco, y éste pide a Loyola alguien con quien hablar a solas; Ardanaz, "escucha desde el cuartel cosas inverosímiles: Carrasco piensa todavía en salvar la situación, *ganando tiempo*", a que llegue la columna de Navarra sin dar nada a Garmendia.

Así, Carrasco crea una situación confusa al seguir dando largas; hasta el punto que el gobernador Artola, no muy enérgico por naturaleza, "se encoleriza".

Pero se sigue discutiendo aún sin ningún provecho.

Nada pasa en la noche del *día 20*, y en la madrugada del *21* llama Carrasco a su ayudante Presilla y le da dos cartas: una para el jefe de Artillería, y la otra para Ingenieros: "eran las órdenes firmadas por el comandante Garmendia, 'mando de la columna que se estaba organizando'", pidiendo una batería de Artillería y una Compañía de Ingenieros para su columna.

Vallespín y De la Brena estaban decididos a no claudicar, y deciden desobedecer abiertamente. Ya es la rebelión, y toma una decisión en consecuencia: organiza Vallespín resistencia en espera de la columna, con el siguiente plan de operaciones:

"Este plan consistía, en primer lugar, en el abandono de la plaza de San Sebastián, que debería caer, sin lucha en las calles, cuando se incorporasen otras fuerzas nacionales. En segundo lugar, organizar una segunda línea defensiva apoyada en el fuerte de San Marcos y en el convento de las Hermanitas de los Pobres, sobre el barrio de Gros, que diese vista al Hotel María Cristina y a las principales avenidas de la población. Esta línea debía estar fuertemente fortificada en las alturas del cementerio en los montes de Amezagaña. Los cuarteles debían defender los dos puentes de acceso sobre el río Urumea, que habían de volarse en caso necesario. Como enlace entre el fuerte y los montes de Amezagaña se contaba con carro blindado, secundado por un destacamento móvil y protegido por la Artillería.

De acuerdo con este plan, el capitán Miquel, con cien hombres del Batallón de Zapadores, toma las alturas del cementerio, deja setenta hombres, al mando del capitán Padilla, en el convento de las Hermanitas de los Pobres. Al propio tiempo, el capitán de Artillería, don Joaquín de Arana, organiza la defensa de Amezagaña. Cuando después de haber sido arengada la tropa por ambos tenientes coroneles, se realizaban estos planes, Vallespín, que era el jefe más antiguo, recibió por correo aéreo (!) la siguiente orden, a él dirigida, y firmada por el general Mola: "Tome mando plaza y provincia de Guipúzcoa, declare estado de guerra y honre memoria ingeniero Sanbenís."

Esta última circunstancia hace que se modifiquen las operaciones; *se abandona la idea de reforzar el destacamento del fuerte de San Marcos con objeto de organizar la columna que debía ocupar San Sebastián, penetrando por el barrio de Amara.*

Según orden que acaba de recibir de Mola.

Sin esperar ya la suya, su columna proveniente de Navarra, como intentaba hacer Carrasco dando largas al Gobernador Civil de Guipúzcoa.

Y, por tanto, también a Irujo.

Pero para ver a Irujo reaccionar ante la nueva maniobra, *tenemos que regresar a los preparativos que está haciendo el comandante Garmendia para salir a ocupar Vitoria.*

Sale de San Sebastián la columna con intención de ocupar Vitoria

El día 21 de julio se publica en *Euzkadi* la actitud oficial del PNV, Mola destituye al coronel Carrasco y nombra jefe de los cuarteles de Loyola al coronel Vallespín, hombre más seguro, al tiempo que deja el mando del Frente Norte al coronel Solchaga para ir Mola mismo a Burgos, donde está el mando general de los sublevados. Y al día siguiente, 22, bombardean Ochandiano, en Vizcaya, a media mañana tres aparatos; este primer bombardeo mata a un grupo de niños y mujeres, en total treinta y dos, y causa veinticinco heridos.¹¹

¹¹ "Nada más terrible –dice el médico de Ochandiano, testigo de lo ocurrido–, a pesar de haber asistido, dado el carácter de mi profesión, a episodios dolorosísimos, que la visión de la plaza de Andikona. Gente despedazada, niños mutilados, mujeres decapitadas... Los gritos de los aldeanitos en euzkera, suplicándome que los curara. El torrente de sangre que corría hacia el agua de la fuentecilla. Con tiras de sábana procedí a realizar curas urgentes... Había muchos que por desgracia no necesitaban nada. Habían perecido segados por la metralla bárbara... Otros niños y niñas con extremidades colgando recurrían a

Empezábamos los vascos a medir la tragedia de una guerra que sólo estaba en sus comienzos.

Ya se pensó en las Juntas de Defensa y en armas.

Porque no hubo tiempo aún para pensar en mandos, los que, junto con las armas, eran las primeras y más urgentes necesidades. *Hay dos circunstancias que hacen pensar en este momento en Gasteiz (Vitoria): se sabe que en sus cuarteles hay 20.000 fusiles, y el bombardeo de Ochandiano parece señalar esa dirección de la venganza: ocupar la capital alavesa.* Y en este instante de las decisiones llega al Gobierno Civil el comandante Pérez Garmendia para buscar un salvoconducto para dirigirse a Asturias, porque está de guarnición en Oviedo.

Mientras extendían al comandante su salvoconducto, "trabé –dije Irujo– conversación con él, tomando base de su apellido vasco, obteniendo la impresión de que se trataba de un militar leal. Ante la absoluta carencia de mandos, propuse, y el gobernador aceptó, requerir a Pérez de Garmendia para que continuase a su servicio en San Sebastián, sin perjuicio de pedir la confirmación al ministro de la guerra, al objeto de organizar una expedición sobre Vitoria, donde nos constaba que existía un depósito de 20.000 fusiles con abundante munición y material de guerra.

Aceptó Garmendia el encargo, fue ratificado por el ministro y comenzó inmediatamente sus preparativos."

Visto desde la distancia que nos separa de los acontecimientos, y, sobre todo, conociéndolos, parece absurdo desguarnecer San Sebastián de las pocas fuerzas de milicianos que se han organizado sin lograr antes la rendición de los cuarteles de Loyola, donde todavía están encerrados los militares. Sabiendo, sobre todo, que en ese tiempo en que quedan solos, pueden intentar salir a ocupar la ciudad; sólo están haciendo tiempo para que lleguen las tropas que Mola ya tiene en camino desde hace días para hacer contacto con los insurgentes y ocupar Guipúzcoa.

Pero don Manuel de Irujo no hace todavía ninguna reflexión de este tipo cuando cuenta lo que sigue:

"Al propio tiempo que Garmendia, concurrió al Gobierno Civil un capitán de intendencia, señor Saseta, de guarnición en Vitoria, que me fue presentado por un hermano y un cuñado suyos, afiliados al Partido Nacionalista Vasco. En el acto lo puse a disposición de Garmendia, y quedó nombrado jefe de Intendencia de la expedición."

En este tiempo tenían al jefe militar de la plaza, coronel Carrasco, en el Gobierno Civil.

Nosotros sabemos ahora a qué está jugando, pero en aquel tiempo Irujo estaba cumpliendo su promesa de evitar que los milicianos lo liquidaran; Irujo estaba haciendo también su juego, claro es: evitar que los cuarteles se sublevaran, y con este propósito, y a través de Carrasco, se ha puesto en comunicación telefónica con el nuevo nombrado por Mola, el coronel Vallespín. Parecerá acaso ahora una ingenuidad, pero Irujo sigue porfiadamente tratando de conseguir de Vallespín una sección de artillería y otra de ingenieros que acompañe a la columna que va a salir para Vitoria al mando del comandante Pérez Garmendia. Irujo explica que esta solicitud no constituía sino un

mí en frases euzkéricas que todavía tengo clavadas en el corazón..." *La guerra en Euzkadi*, Astilarra (seudónimo de Andoni de Astigarraga), Editorial Vasca, México. 1941.

tanteo de la actitud de Vallespín; aún indeciso, parecía. Seguramente haciendo tiempo sólo, y esperando que saliese la columna vía Vitoria para irrumpir él fuera de los cuarteles a ocupar Donostia.

Irujo no dejaba de pensar en estas y otras cosas, puesto que dejó escrito (1938) lo siguiente: "En aquellos momentos –dice– era tal el espíritu del pueblo, que, sin calcular demasiado sobre nuestros medios de ataque, teníamos la seguridad del éxito." Es una estimación optimista, a lo Irujo, pero añade otra reflexión que es difícil valorar hoy, pero que en el momento pesaba mucho: "Entre otras ventajas que nos proporcionaba la expedición, era una de ellas, la de retirar de la ciudad, del puerto y de la frontera a unos cuantos cientos de gentes extrañas al país, que imprimían un sello de violencia exótica e inconveniente a nuestra causa, que era la defensa de la República."

Lo exótico, y la reflexión es nuestra ahora, era la violencia de la guerra misma, no hay que olvidar; estos desatados revolucionarios serán los que defenderán, contra las violentas fuerzas de Mola, los alrededores de San Marcial, y San Marcial mismo. Y algunos de ellos quemarán Irún. Toda esta violencia es fruto de la guerra, que alcanzó a todos.

Pero Irujo piensa en lo que está sufriendo nuestro pueblo con ella.

Y confiesa otras preocupaciones terribles del momento: sus dudas acerca de la actitud de los cuarteles:

"Nosotros dudábamos del éxito en la gestión planteada para lograr que una batería de obuses del 15,5 y dos compañías de ingenieros de los cuarteles de Loyola, se unieran a la columna expedicionaria. Teníamos fundados motivos para la desconfianza. Pérez Garmendia nos manifestó con toda seguridad, que esperaba la sublevación de los cuarteles, teniendo en todo caso la medida adoptada la virtud de anticipar la decisión, la cual era de absoluta conveniencia. Para forzar más la solución positiva, hicimos que el coronel Carrasco, que se encontraba en el Gobierno Civil, enviara a su ayudante, teniente Presilla, transmitiendo al teniente coronel Vallespín la orden de incorporación de artilleros e ingenieros a la columna expedicionaria.

Garmendia se hizo inmediatamente con la confianza de todos.

Señaló el día y la hora para partir la expedición. Celebró conferencias con los jefes de partido y sindicales y con el Comité del Frente Popular. Alto, sereno, dueño de sí mismo siempre, empezó a dar órdenes, con la seguridad de ser obedecido. Y al amanecer del día fijado (*21 de julio*) desfilaron por delante del Gobierno Civil los camiones que integraban la columna expedicionaria.

Unos sesenta, llenos de hombres, la mayoría sin armas.

Cuando Garmendia se despedía de nosotros para esperar en el lugar indicado la sección de artillería que había de formar parte de la columna, él estaba sonriente, y yo derrumbado. Aquella escena se ha repetido sin duda en todas las capitales de la zona leal.

Como tardaba en unirse la sección artillera de Loyola a la expedición, Garmendia dispuso continuar su camino, para evitar incidentes de la caravana, que tomó la ruta de Tolosa y Mondragón, punto en el que debiera concentrarse aquella fuerza con la que salía de Eibar, siendo portadora de todas las armas acopiadas en su zona.

Aspirábamos a que la columna sumara en Mondragón 5.000 hombres."

Y don Manuel de Irujo queda con el peso de pensar que los cañones de Loyola, en lugar de salir a servir a la República, podían salir a tomar la capital donde estaba él mismo, entre otros.

Así estaban las cosas, cuando dejamos de nuevo la palabra a don Manuel:¹²

"Habían ganado las últimas concentraciones que componían la expedición la altura de Tolosa (la columna en dirección a Vitoria, en la mañana del *día 21 de julio*) y creo que también de Beasain cuando el teléfono sonó¹³ para hacerme llegar la voz de Presilla, que comunicaba desde el Cuartel de Loyola, que Vallespín, en rebeldía contra el Gobierno y contra las órdenes del coronel (Carrasco), se negaba a enviar destacamentos de artilleros e ingenieros para las columnas expedicionarias.

En coincidencia con las manifestaciones del ayudante de Carrasco, el propio Vallespín enviaba al Gobierno Civil una carta bajo sobre dirigido, no recuerdo con exactitud si al propio gobernador o a los diputados a Cortes, en la cual intimidaba la resignación en su persona de todos los poderes, consignando la amenaza concreta de bombardear San Sebastián de no acceder a su pretensión.

Inmediatamente se dio aviso telefónico a Mondragón y a Eibar para que suspendiéndose toda salida de armas de esta última ciudad, detuviera la expedición su curso en Mondragón, para concentrarse en Eibar, preparando la marcha sobre San Sebastián, con el fin de tomar los cuarteles de Loyola, primer objetivo al que en aquel instante era preciso atender."

Así terminó la expedición a Vitoria, porque lo urgente era no perder San Sebastián.

Las autoridades republicanas abandonan Donostia bajo amenaza de bombardear la ciudad

La amenaza de bombardear Donostia se iba a cumplir.

Irujo hace el relato de su salida hacia Eibar con mención de los siguientes puntos significativos:

1. El gobernador civil (exigencia de Vallespín, con amenaza de bombardear el Gobierno Civil y la ciudad) sale con destino a Eibar, y con él, los "directivos y organizaciones y Frente Popular".

2. Queda Irujo para llamar a los alcaldes y quemar papeles y sellos, sale él mismo en dirección a la columna, "cruzando los salones (del Gobierno Civil) llenos de jefes y oficiales que, avergonzados, se sumaban a la rebelión"; no menciona a Carrasco, pero debe haber quedado aquí, impunemente; lo cierto es que a don Manuel le bastó, y gracias, salir vivo de aquel medio, aunque le acompañaban los leales: teniente coronel

¹² *La guerra civil...*, o. c., pág. 43: "La concentración de Eibar".

¹³ Aquí se produce una confusión, o se trata de una interpretación intencionada de quién hizo la llamada a quién, porque: primero, la fuente rebelde que usa J. M. Garmendia en su relato del tomo II de *La historia general de la guerra de Euzkadi*, dice que: la llamada se produjo en el Gobierno Civil con destino a Vallespín, en los Cuarteles de Loyola; mientras el relato de Irujo en su *La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto*, dice textualmente: que "el teléfono sonó para hacerme llegar la voz de Presilla –ayudante de Carrasco, en el Gobierno Civil– que comunicaba desde el Cuartel de Loyola".

Bengoa, comandante García Ezcurra (de la Guardia Civil los dos) y un diputado a Cortes.

3. Sin embargo, antes de salir llama a Vallespín, le exige que se rinda a la autoridad del Gobierno; que tenían fuerzas para reducirlos.

Después de esto salen para Eibar, donde se está organizando ya la marcha sobre San Sebastián.

Las tropas salen de sus cuarteles para ocupar San Sebastián

Con el abandono del Gobierno Civil, el coronel Carrasco toma la iniciativa: reúne sus fuerzas, las del Gobierno Civil y las de la Comandancia Militar, en el Hotel María Cristina, donde concentra 70 guardias de asalto al mando del capitán Cazorla, 30 guardias civiles con los coroneles López Ogauar y Arrue, 30 policías mandados por Timoteo Escribano; además de un grupo de oficiales militares y civiles del requeté y Falange.

Son las 11,30 de la mañana del *mismo día 21 de julio* cuando Carrasco llama a la Unión Radio y exige al locutor Angel Molina que difunda un bando declarando el estado de guerra: *"Don León Carrasco Amilibia, comandante militar de San Sebastián, hago saber: Que resignado el mando de la autoridad civil, y habiendo secundado las fuerzas de la guarnición el movimiento militar encaminado a terminar con el actual estado de anarquía, y a restablecer el orden en la patria, queda declarado el estado de guerra en la capital y provincia, entrando en vigor todas las disposiciones del Código de Justicia Militar y sometidos a mi autoridad todos los infractores de las mismas y cuantos perturben el orden. De la sensatez y patriotismo de todos los guipuzcoanos espero la colaboración necesaria: ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! El Comandante Militar, León Carrasco."*

Y se emitió este bando acompañado de la marcha real.

En Eibar estarían escuchando la emisión, seguramente.

Pero también en San Sebastián mismo, y se reunió la fuerza suficiente para tomar por asalto la emisora; por donde se dijo inmediatamente que aquella emisión había sido sólo obra de unos fascistas.

Y que todo seguía como estaba.

Sin embargo, a pesar de que esta declaración tranquilizó la población guipuzcoana, y seguramente también la vizcaína, Carrasco se dispone a ocupar la ciudad, y se lo ordena a Vallespín: que salga la fuerza a ocupar la ciudad. Pero parece que Vallespín no se fía de Carrasco, y no cumple la orden. Entonces, es Carrasco mismo el que llega a los cuarteles.

Aquí estaba el grueso de la fuerza, además de las dispersas en los edificios que hemos mencionado, y en uno de los cuales, en el Hotel María Cristina, el capitán Cazorla había mandado disparar contra los carabineros, matando a dos de ellos. Las tropas de Loyola, "o más bien sus mandos", como dice bien el periódico donostiarra

Frente Popular de esas fechas, no se habían atrevido a abandonar los cuarteles. Lo que hacían era más seguro: esperar la noticia de que llegaba la columna de Mola.

Después veremos por dónde andaba esta columna en estos momentos.

Pero en cuanto a la situación de San Sebastián ahora:

Carrasco no puede menos que tener disponible las fuerzas que en cualquier circunstancia, favorable o no, tiene que salir a la ciudad, y prepara una columna al mando del comandante Velasco, integrada por 100 soldados de Artillería e Ingenieros, y 100 más entre guardias civiles, carabineros y de asalto. Todo hecho lentamente, como a desgana; no con la premura que exigió Mola, *en la mañana misma del día 21*, en cuyo caso hubiera obtenido un resultado distinto, *sino que esperó la noche*; eran las once cuando comenzaron a salir las tropas de sus cuarteles en dirección a San Sebastián.

"Las pocas milicias vascas que había –dice J. M. Garmendia en su relato– estaban ya preparadas", y tropezaron con las muchas barricadas que habían sido levantadas en las calles de Amara, y con milicianos apuntándolos desde los portales, desde las ventanas, desde los tejados.

Las fuerzas concentradas en Eibar se aprestan a salir

Entretanto las fuerzas reunidas en Eibar se disponen a salir; y con la angustia y la rabia que es de suponer. Están en las tareas de aprovisionamiento, sobre todo de armas; Juan de los Toyos y Toribio Echeverría, colaborando con el comandante Pérez Garmendia; y son las ocho de la noche cuando sale la columna desde Eibar; es el mismo *día 21*; recogen en el camino las fuerzas de Mondragón, haciendo el recorrido hacia la capital por Zumárraga, Beasain y Tolosa.

Llega a Donostia de madrugada, el *día 22*, excepto algunos que se adelantaron impacientes para alcanzar a llegar en la noche misma del 21. Entre todos sumaban unos 4.000 hombres, "medianamente armados"; se les habían sumado fuerzas llegadas de Bilbao al mando del teniente de Asalto, Rodríguez, quien moriría en la lucha en las calles de San Sebastián.

Mientras tanto se había producido una deserción: el capitán de la Guardia Civil, Julio Sánchez Melero, se pasó a los sublevados uniéndoseles en el Gran Casino.

Desde los tiroteos iniciales que se habían producido el 19, Donostia no había sido teatro de combates serios hasta el *amanecer de este día 22* en que llega el grueso de la columna procedente de Eibar, que es hostilizada por el fuego de artillería desde las baterías instaladas en las alturas de Amezagaña. Hubo un duro enfrentamiento en Aldapeta. J. M. Garmendia reproduce el relato de "uno de los testigos": "El comandante de Estado Mayor Garmendia Maiza instala su cuartel general, un poco obligado por las exigencias del primer ataque enemigo, en los bajos de la casa número 47 de la calle Easo, casi en la misma esquina de la calle Larramendi. Estaba asistido por el comandante de inválidos señor Larrea. Junto a ellos un grupo de hombres tomábamos parte en la lucha que se acababa de entablar. La acción enemiga concentró el grueso de sus ataques sobre un sector perfectamente determinado: toda la zona en que se hallaban enclavados los

locales de la CNT en la calle de Larramendi y el cuartel general del señor Garmendia. Habían caído ya las primeras víctimas bajo el fuego rebelde.

Cuando llega *un tren especial* de Eibar, en el cual eran transportados los últimos centenares de hombres que no pudieron realizar el viaje en autobús, una pequeña fracción sediciosa, integrada por guardias de Asalto y paisanos que corrían a lo largo de los terrenos en que se instalan las ferias de Amara, tiroteó a los del tren.

Los fascistas y las fuerzas traidoras se habían establecido en los portales de los números pares de la calle Urbieta, en la manzana comprendida entre Moraza y Larramendi; en los números impares del trozo de esta calle comprendido entre las de Urbieta y Easo y el trozo de la de Moraza, comprendido también entre aquellas últimamente citadas. Más allá, en otras zonas de la ciudad, las fuerzas enemigas habían tomado también análogas posiciones. En Amara la lucha fue feroz, sin cuartel, a muerte; la contienda para ventilar la hegemonía de la calle se elevaba hasta las azoteas, por cuyo dominio se luchaba también denodadamente.

Durante algunas horas asistimos a la caza dramática del hombre. No era sólo la pelea abierta de grupo a grupo, sino el oteo, el oído, percibiendo la mirada avizorante para señalar la presencia del enemigo y, tras la mirada, iba siempre, en proyección mortífera, la bala, la busca de partes vitales que herir, cada impacto marcado en carne humana era un enemigo menos y un respiro más.

Pocas veces una batalla había adquirido mayor magnitud e intensidad en tan reducidos límites. Ni se ahorraban ni se escatimaban vidas. Sobre el local de la CNT, hacia donde se dirigió el grueso del ataque, cayó una verdadera lluvia de balas. La fracción cenetista de la calle de Larramendi mantuvo sus posiciones de resistencia. El diálogo de las balas era interrumpido de cuando en cuando por el diálogo de los gritos de guerra: '¡Viva el fascio! ¡Viva la República! ¡Viva la libertad!'... Y los gritos eran de nuevo apagados por el tableteo dramático de los disparos o por el choque de las balas contra la arquitectura pétreo de las fachadas.

Con intervalos breves, los obuses disparados desde los cuarteles de Loyola hacían triunfar la voz bronca y detonante de sus explosiones. (...)

A media mañana, una de las avionetas enviadas por el general Mola desde Pamplona hizo algunas evoluciones sobre la ciudad, dejando caer unas octavillas afirmando que estaba dominando el 'movimiento subversivo', y aconsejando a los donostiarras que depusieran su actitud para no verse obligado a bombardear la ciudad."

Mientras tanto, el comandante Garmendia prepara un plan de ataque "audaz y definitivo".

Garmendia usó el teléfono para ir localizando los puntos que ocupaba el enemigo; pero al estar las líneas intervenidas, el enemigo situó el cuartel general de Garmendia, improvisado en los bajos del número 4, y "poco a poco el enemigo logró localizar nuestra posición. El asalto terrible a la CNT dejó paso a un ataque acaso más violento contra el cuartel general. Sobre nuestras azoteas la lucha había adquirido ya proporciones irresistibles. Los ciudadanos combatientes y las fuerzas leales manifestaban de nuevo su arrojo y su heroísmo. Con un formidable instinto de la estrategia, nuestras fuerzas iban tomando posiciones de ventaja y poco a poco batían y reducían los focos adversarios. (...) Inesperadamente hizo su aparición en las calles de la

ciudad un carro blindado de asalto enemigo resguardado en su coraza férrea, como una bestia apocalíptica de destrucción y de muerte. La 'bestia de hierro', como la hubimos de llamar, pasaba junto a los portales de las casas sacudiendo una lluvia de plomo y de acero. Nuestro portal fue acribillado materialmente a balazos. Sobre la cristalera de la puerta posterior quedan todavía los impactos de aquella acometida inesperada. (...) Hubo que atrincherar los portales. Requisamos las casas y bajamos al portal una verdadera muralla de colchones. El desfile del carro fue subrayado por un silencio impresionante. (...) Y durante muchos minutos al tiroteo espantoso de varias horas sucedió una tranquilidad que nos llenaba de angustia. (...) Fueron aquellos unos momentos de congoja e incertidumbre. Pero al fin hubimos de convencernos de que no se trataba de una añagaza, sino de una retirada en toda línea..."

Así era, los sublevados se habían retirado del Gran Casino, de la Comandancia Militar y el Hotel María Cristina.

He aquí cómo relata el coronel Vallespín la retirada en su parte:

"*Día 22:* ... "El blindado recorre todas las calles, despojándolas de enemigos haciendo numerosísimas bajas. Nuestras fuerzas vencen la oposición del enemigo por completo; pero en aquellos instantes, nueve de la mañana, aproximadamente, aparece una columna enemiga rápidamente organizada en Eibar con personal de Mondragón, Vergara y Bilbao y hasta militares de Santader. Viene mandada por el comandante de Estado Mayor don Augusto Pérez de Garmendia y ha sido perfectamente encuadrada por la Guardia Civil de toda la provincia, gracias al concurso que reciben los rojos del teniente coronel de la Guardia Civil don Saturnino Bengoa. El efectivo de esta columna no bajaría de ocho mil hombres, que venían bien armados..."

Como se ve, los partes se hinchan así siempre.

Siempre hay que reducirlos al menos a la mitad.

El parte del teniente coronel Bengoa, por su parte, describe su avance al llegar de Eibar, destacando la audacia del comandante segundo jefe don Mauricio García Ezcurra, "quien, con su arrojo y energía, consiguió dominar con muy poca fuerza uno de los principales focos de los rebeldes"...

Después de este resultado, quedan todavía en manos de los alzados los cuarteles de Loyola y algunas posiciones tomadas el día anterior, entre ellas la importante del fuerte San Marcos, por defección de su jefe, quien ahora comienza a disparar contra los cuarteles de Loyola.

Los diplomáticos que veranean en San Sebastián, entre ellos los italianos, están en el Hotel Continental, declarado "zona neutra".

A primera hora del *día 23* vuela sobre San Sebastián un avión de Mola, lanzando una bomba en posición equivocada, y luego un mensaje sobre los cuarteles que dice: "Columna de Beorlegui acude rápidamente a vuestro socorro."

Acaso es hora de describir el esfuerzo que está haciendo el jefe rebelde Beorlegui para llegar a los cuarteles de Loyola.

Por orden estricta y urgente de Mola.

¿Donde se encuentran las fuerzas de Mola que vienen de Navarra?¹⁴

Por Betelu

El *día 21* de julio llegan a Betelu 100 jóvenes falangistas mandados por el capitán Ramón Vicondoa. (Será el 23 cuando se decidirán a atacar la posición de mikeletes en Illarraza, que tienen que abandonar, y el mismo día el comandante Becerra dirige el avance de las columnas del sector y ocupan Lizarza; intenta llegar a Leaburu, pero se encuentra con tanta resistencia que tiene que regresar. El 27 llega el teniente coronel Latorre a hacerse cargo de las fuerzas de Betelu y Leiza, y abandona Belaunza, que había sido tomada recientemente, porque la posición no ofrecía seguridad.)

Por Vera

El *día 20* los carabineros de Vera se suman a los milicianos de Irún; se queda el teniente Arcos solo, y se va a Pamplona. Quedan los carabineros y guardias civiles en sus cuarteles. Los obreros de las fundiciones acuden a trabajar por la mañana, y hacia las diez se unen a los milicianos que llegan de Irún; van a Lesaca, donde se les unen los carabineros de este puesto con su jefe, teniente Manuel Gómez. A las tres llega el teniente Ortega, quien va a jugar un importante papel a favor de la República, y con el ascendiente de haber sido sargento en Vera; regresan luego a San Sebastián dejando las dos poblaciones aseguradas. Pero poco después vuelan el único puente que une Guipúzcoa a Navarra en el Bidasoa, *el puente clave de Endarlaza*, de manera que cuando a poco llega Beorlegui desde Pamplona con la consigna de Mola de unirse a los cuarteles de Loyola en San Sebastián y también cerrar la frontera, no puede pasar.

Y los dos objetivos claves previstos por los insurrectos desde antes de la sublevación, iniciada hace dos días, van a retrasarse.

Constituye un *gran contratiempo para Mola*, a quien preocupa también Madrid, en cuya empresa está comprometido con Franco.¹⁵ Pero *su columna no tiene más remedio que rodear las Peñas de Aya y llegar a Irún por Oyarzun*. Con Mola en Burgos y las operaciones del Norte directamente dependientes de Solchaga, comandante militar de Pamplona, éste se apresura a enviar refuerzos a Beorlegui, enfrentado a dificultades imprevistas, puesto que, volado el puente de Endarlaza en un estrecho desfiladero difícil de atravesar, esta detenido en Vera de Bidasoa, esperándolo; ha instalado su cuartel general en el caserío "Arrayar". Aquí se entera de que Ortiz de Zarate esta formando una columna con artillería en Vitoria, se comunica con él, y mientras lo espera en la mañana del 22 le llega una compañía de requetés con oficiales que conoce, y decide salir con ella (250 hombres) antes del amanecer del *día 23*; caminan casi doce horas; después de un

¹⁴ Sigo aquí en parte el relato que hace J. M. Garmendia (*Historia general de la guerra civil en Euskadi*, tomo II: "La caída de Guipúzcoa", págs. 99 y ss.

¹⁵ Es el momento en que Mola, jefe del Ejército del Norte, tiene que trasladar su cuartel general a Burgos, dejando de comandante militar de Pamplona al coronel de Infantería José Solchaga, quien se da pronta cuenta de la necesidad de enviar refuerzos a Beorlegui.

descanso, reanudan la marcha, y a las nueve de la mañana ya hace contacto con el enemigo; le tirotean desde el depósito de Artikutza, que surte de agua a San Sebastián; esto no es obstáculo para continuar por el monte hacia Oyarzun, donde llegan a hacer contacto con los que la defienden a media tarde.

Hace noche en la loma esperando a Ortiz de Zárate, pero como no aparece aún, a las siete de la mañana del *día 24* salen hacia Oyarzun, población que avistan al mediodía. Se detienen en un caserío de las afueras: "Goikoetxea", y al tiempo se oyen las campanas recibéndolos; la avanzadilla de La Gándara cae en las manos de los milicianos, que disponen de un camión blindado. Después aparecería el teniente con una bala en la cabeza.

Los Cuarteles de Loyola en San Sebastián no se han rendido aún.

Beorlegui no ha perdido la esperanza de llegar.

Pero tenía dificultades; sin provisiones, escaso de munición, se encuentra cercado. Su parte de guerra dice: "Estoy en el caserío 'Zabaldi'. Necesito socorro. Sólo cuento con 40 cajas de munición."

Pero los republicanos no atacan; seguramente porque no conocen la situación del enemigo, y Beorlegui queda en su sitio esperando refuerzos.

La columna de Ortiz de Zarate en socorro de Beorlegui

El Lácar desfiló en Pamplona el 21; era el primero en organizarse, con 850 hombres, la mayoría de la Ribera; se le unió viniendo desde Vitoria el coronel Ortiz de Zárate con dos baterías de montaña, y tomando el mando del tercio. Su objetivo: unirse a Beorlegui. Salen de Pamplona el *día 22*; en Santesteban tuerce por el camino de Leiza y Goizueta, más adecuado para transportar la artillería; pero cuando llega a Goizueta se encuentra que también este puente está volado; tiene que regresar, y otra vez en Santesteban, toma ahora el rumbo hacia Vera, y por aquí, ¡y resulta curiosa la falta de coordinación!, para llegar al puente volado de Endarlaza. ¡Ha perdido dos días!

Que resultan preciosos para los que no han conseguido rendir aún los Cuarteles de San Sebastián.

Sale otra columna de Pamplona el día 23: la del teniente coronel De los Arcos.

Sale *el 23* otra nueva columna de la capital navarra al mando del teniente coronel retirado José de los Arcos, formado por más de 300 guardias civiles, carabineros, de asalto, requetés y falangistas; llega a Vera, sube al alto de Eskolamendi, donde no puede moverse por la niebla. Por fin sale en la mañana *del 25* hacia Oyarzun, donde espera encontrar los refuerzos de Ortiz de Zárate, y también a Beorlegui, que aún sigue esperando: pero ya es el *día 27*, cuando en la mañana llega a hacer contacto con Beorlegui. Se les une en Oyarzun, donde no hallan resistencia, 500 hombres mandados por el capitán Duñabeitia, y el *día 30* un nuevo Tercio, el de Montejurra, mandado por el comandante *García Valiño*.

Ya es considerable la fuerza reunida, pero dos días antes se habían rendido los cuarteles de Loyola a las autoridades republicanas: *el 28 de julio*.

Entre ellos, mediador importante, el diputado don Manuel de Irujo.

Pero antes de relatar los últimos días de los cuarteles de Loyola, veamos cómo siguen llegando las fuerzas enviadas por Mola a ocupar Guipúzcoa.

Por la carretera Madrid-Irún

El *día* 23 sale de Pamplona el Tercio de Caparros; lo hace por tren, y en Echarri-Aranaz baja, para dirigirse al puerto de Lizarrausti, con la intención de entrar a Guipúzcoa por Ataun y Lazcano.

Las fuerzas republicanas oponen poca resistencia, y se repliegan a Beasain-Villabona, donde sí oponen alguna resistencia organizada.

Al día siguiente, 24, sale de Estella una columna de 300 hombres mandada por el comandante Albizu; en Alsasua se divide en dos: un grupo coge por Cegama, y el otro por la carretera Madrid-Irún.

El *día* 26, las columnas de Tutor y Becerra, que operan por Leiza hacia Tolosa se reúnen el *día* 26 en Leaburu. Encuentran fuerte resistencia; aquí muere Becerra en un fuerte combate que tiene lugar al día siguiente, 27, y es sustituido por el coronel Latorre, quien llega con una compañía de Arapiles dotada de piezas de artillería.

Pero esta derrota los detiene desde el 27, en que tuvo lugar, *hasta la ofensiva de agosto* que irá a San Sebastián por Tolosa y Andoain.

Es fácil darse cuenta de la superioridad numérica, pero sobre todo de organización militar planificada hacía meses, de las fuerzas facciosas sobre los milicianos que, aunque con gran bravura, están haciéndoles frente en condiciones muy inferiores, de mando, de dotación armada y de objetivos.

La columna de Beorlegui cambia de rumbo

Después de la ocupación de Oyarzun, y ya con 2.000 hombres, cuando está dispuesto a llegar rápidamente a socorrer los cuarteles de Loyola en San Sebastián, sabe que es demasiado tarde.

Sin embargo, sitúa su avanzadilla en el barrio Ugaldetxo de Oyarzun, en las puertas de Rentería; de aquí puede aún pensar en llegar a San Sebastián y cortar la zona vasca en dos, embolsar Irún y la zona fronteriza, cuya ocupación sería más fácil así.

Tantea por este lado.

La zona obrera de Rentería y Pasajes da hombres aguerridos que se enfrentan de manera que hacen retroceder a las tropas de Beorlegui hasta el punto de que decide éste volver a replantearse la situación y refugiarse en las faldas de las Peñas de Aya.

Mola ha fracasado: no ha podido cortar la frontera en su límite de Irún, ni ha podido llegar a sumarse a las fuerzas que le esperaban en los cuarteles de San Sebastián.

Y el *Alzamiento* se ha convertido ya en una *guerra civil* imprevista.

En cuanto al Norte, en general, la línea va desde Irún hasta Asturias.

En cuanto al importante frente vasco de Guipúzcoa, Beorlegui se reorganiza en Oyarzun, por un lado; y en Beasaín-Tolosa por otro. Y se fija las prioridades: 1. *Cerrar la*

frontera de Irún, por donde llegan las municiones procedentes de Cataluña, y algunas francesas. 2. *San Sebastián*, como objetivo sobre todo político.

En cuanto a *la falta de municiones* en el campo republicano, resulta patética la insistencia del comandante Sanjuán.¹⁶

La rendición de los cuarteles de Loyola

Quien nos lo cuenta con mayor detalle es don Manuel de Irujo:¹⁷

"Así como entre las fuerzas armadas de Guipúzcoa –comienza diciendo don Manuel de Irujo–, lo único que respondió con plenitud a la llamada del Gobierno, fue la de los mikeletes o Guardia Foral de la Diputación; entre las instituciones y cargos del Estado, la que rindió una gestión decisiva en todo momento fue la Diputación a Cortes. Los diputados actuamos en los cargos más abigarrados desde el tribuno que dirige y proclama, a la Presidencia de la Junta de Defensa, usando no pocas veces la firma del gobernador y la calidad de plenipotenciario del gobierno que, la necesidad, el pueblo y nuestro entusiasmo, nos atribuyeron.

El teléfono fue un arma tan eficaz como el fusil.

(...)

Las conversaciones iniciales con el teniente coronel Vallespín las mantuve por teléfono. Cortado éste como consecuencia de la explosión de unos botes de dinamita junto al machón del puente que conducía los hilos del tendido a los cuarteles, perdimos aquel poderoso recurso, cuando nos encontrábamos sin municiones y con los requetés a poco más de una hora de camino de Loyola (Cuarteles). Los aviones iniciaron sus visitas. Un día arrojaron bombas sobre la playa, preñada de mujeres y niños, acusando su desolación. En días sucesivos, volaron sobre la ciudad. El proyectil de uno de ellos vino a tierra y explotó dentro del recinto murado de Loyola produciendo una exacerbación nerviosa al temperamento ya del suyo excitable y violento del teniente coronel Vallespín, hasta el punto de dirigirnos una carta dura y áspera a los diputados –única autoridad que él reconocía en la representación legítima del país– exigiendo una inmediata entrevista para fijar actitudes definitivas.

¹⁶ Su libro, ya mencionado, dedica un capítulo al tema (págs. 102-104). También hay un Informe enviado por él al Gobierno el 6 de agosto: "Si las fuerzas del Gobierno, dispusieran de cartuchería de fusil, la situación, si no dominarse, podría contenerse con eficacia; pero la carencia absoluta de cartuchería de fusil (no existen más que unos cien cartuchos por hombre, sin reserva de ninguna clase) crea una situación lamentable, que llegará a ser angustiosa si el conflicto no se remedia. Consecuencia: si al gobierno le interesa conservar la ciudad de San Sebastián y el puerto de Pasajes, es condición indispensable que con la máxima urgencia y por el procedimiento que sea, se envíe a esta plaza el máximo número de cartuchos que pueda remitirse en una expedición. Se propone el siguiente procedimiento: como un avión cargado no puede aterrizar en el campo de Lasarte, por la pequeña dimensión de éste, la expedición podría hacerse por mar con un hidro que cargue la máxima carga, y que pueda salir desde Barcelona a San Sebastián, para amarar en aguas de esta plaza. Las municiones pueden salir desde Barcelona, si las hay, o bien ser enviadas a Barcelona desde Madrid por Valencia. Es la única solución que vemos viable, pero que es necesario llevarla a efecto, pues de lo contrario las consecuencias pueden ser irremediables".

¹⁷ *La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto*, o. c.: "La rendición de Loyola", páginas 53-56.

La llegada de aquella carta abrió horizontes a nuestra confianza.

Fue muy discutida la conducta que debiéramos seguir. No sin dificultad se impuso el sentido político que los diputados habíamos dado a nuestra gestión. Y con la conformidad de todos contestamos a aquella carta de Vallespín, poniéndonos a su disposición. ¡Habíamos logrado sustituir el teléfono de modo plenamente eficaz!

Se convino en la suspensión de hostilidades para celebrar una entrevista entre los diputados y los militares en lugar que habría de fijarse de acuerdo sobre el terreno, en el camino que conduce desde los cuarteles al asilo que a distancia aproximada de dos kilómetros los domina y donde estaba la posición leal más inmediata. Nuestra salida de la Diputación a las cuatro de la tarde fue acompañada de una postrera recomendación, que recuerdo haber oído de labios de Tacho Amibilia al despedirnos:

'Procurar prolongar el alto el fuego veinticuatro horas más. *No tenemos una sola caja de munición.*'

Poco después de las cuatro de la tarde llegábamos al asilo los señores Picavea, Irazusta, Amibilia, Lasarte y yo, en medio de las más extrañas emociones y sin saber a ciencia cierta a qué íbamos, qué esperábamos y cómo íbamos a salir de aquel trance. Templado el ánimo por nuestro propio entusiasmo y con la conciencia de quien cumple un deber, íbamos resueltos a ofrecer a los militares como solución única, la rendición incondicional. Era un acto de gran osadía, pero esa posición no tenía complicaciones. Esperábamos, claro está, la negativa de los rebeldes. Mas, a ésta pensamos en oponer la tregua de alto el fuego (prevista). *Con ello dábamos lugar a que llegara de Santander alguna caja de municiones, de las que el Ministro de la Guerra enviaba por avión con destino a Asturias, para la toma de Oviedo 'que era inminente'.*

A decir verdad, guardábamos una reserva. Los soldados acuartelados eran en la mayoría vascos. (...) Abrigábamos la esperanza de que el alto el fuego, la mediación y la bandera blanca colocada en la galería central del cuartel produjeran la desmoralización de la tropa, dándonos de tal modo cauce a su rendición.

Extremada, difícil y osada era la posición. Pero no teníamos otra. (...) Y nos interesaba eso tanto como impedir el contacto con los requetés de Oyarzun y armarnos con los mil setecientos (1.700) fusiles, ametralladoras y cañones que allí había. Nuestra llegada al asilo nos preparaba una nueva dificultad. Los milicianos, conjunto abigarrado de hombres de todas edades, de habla vasca, gallega y castellana, vivían atendidos por las religiosas que servían la benéfica institución y que desempeñaban el papel de intendentes de aquel pelotón de hombres. (...) Como espontánea producción, topamos con 'el Comité'. El Comité del Frente Popular de aquel reducto nos exigió con toda solemnidad, que diéramos cuenta previa al mismo de la finalidad concreta de nuestra misión y de los términos que proyectábamos aplicar para desarrollarla. Nos costó algún trabajo obtener, de aquellos amigos, que el Comité se reuniera con nosotros en lugar reservado, ya que, la propuesta se nos hacía en presencia de todo el destacamento (...) Recuerdo las palabras encendidas de un muchacho con signo rojo y negro: 'ya es demasiada consideración con esa gente; lo mejor es asaltar de una vez los cuarteles y dejarnos de conversaciones.' ¡Asaltar con trescientos fusiles y sin municiones, los cuarteles guarnecidos con mil setecientos fusiles y treinta y ocho cañones! (...) En honor a la verdad, hay que reconocer que nos fue fácil obtener del comité una confianza que

nos era indispensable. Una ligereza de cualquiera de aquellos exaltados milicianos, además de costarnos probablemente la vida, y desde luego la pérdida de nuestra libertad, podría arrastrar para la República consecuencias trágicamente trascendentales. Ello, tanto más cuanto que, nosotros no íbamos muy seguros de no vernos envueltos en una sorpresa desagradable, vista la conducta seguida por Vallespín con Carrasco y con Presilla. Se planteó un nuevo problema al irrumpir en la habitación dos muchachos de las Juventudes Libertarias, que no pertenecían al Frente Popular, y pedían explicaciones. Y dijo Irujo que por un tiempo pensaron que todo se venía abajo. Pero lograda su aceptación, nos dispusimos a preparar nuestro parlamento enviando a Vallespín una nota puesta de mi puño y letra en una tarjeta de diputado –allí no había otro material– que conmigo firmó Amilibia, invitándolo a reunirnos en medio del camino que nos separaba y cuya fijación se determinó con señales tomadas del terreno. La contestación de Vallespín fue negativa, porque el lugar indicado estaba oculto a la vista del cuartel y bajo los fuegos del asilo. De nuevo nos encontrábamos ante un supuesto desconocido. ¿Qué se proponía Vallespín? No dudamos un momento. Con el mismo correo que nos trajo la nota de aquél, contestamos poniéndonos a su disposición en el lugar que nos indicara. No sin cierto temor, ¿por qué negarlo?, echamos a andar en un coche precedidos por el que había sido portador de la última nota de los militares. Una sola condición exigimos: la de que, los cuarteles, al igual que el asilo, enarbolaran grandes banderas blancas. Nos detuvimos cuando llegamos a la vista de los cuarteles, frente a los cuales, después de haber cruzado el puente, nos esperaban tres militares: Carrasco, Vallespín y Erce. No satisfechos aún de nuestra posición, nos hicieron señas de que bajáramos hasta la suya, como en efecto hicimos, quedando a unos cientos de metros de los muros externos de la fortaleza y completamente entregados a sus fuegos. Los cinco diputados por Guipúzcoa –el sexto, señor Ansó, se encontraba en Madrid– estábamos en aquel momento en poder de Vallespín, confiados a la lealtad del hombre que había faltado a la misma, al colocarse en facción.

La entrevista fue corta, correcta y relativamente afectuosa. La única voz responsable y autoritaria era la de Vallespín. Erce se presentó con aspecto de hallarse sujeto a obediencia y no habló una sola palabra del tema. Carrasco, con ademanes de conciliación. Vallespín, arisco, inquieto, fuertemente nervioso, cuando Amilibia le dijo: 'venimos a recabar su rendición incondicional', contestó, uniendo a su voz violentos ademanes: 'eso es: que el ratón imponga condiciones al gato'. Picavea, que se había alejado algunos pasos en compañía de Carrasco, nos aseguró que le había convencido de que debieran rendirse. Erce nos pidió tabaco, que los fumadores le dieron, rogándonos que permitieran la salida y hospitalización de un oficial enfermo de algún cuidado, y que hiciéramos saber a su mujer que se encontraba bien. La conferencia, de una gran dificultad, encontró su término en una frase, creo que de Irazusta, dirigida a Vallespín: 'de todos modos, si no le satisface nuestra propuesta le damos tiempo para pensarlo o para formular otra.' Aceptada la idea, quedó fijada la hora de las siete de la mañana siguiente y el propio lugar donde nos encontrábamos, para recibir la contestación o contra-propuesta. La fórmula de Irazusta reflejaba un estado de debilidad que no pudimos ocultar, pero no pudo ser aprovechado por Vallespín.

Muy cerca de la media noche se presentaban en la Diputación nueve soldados con su armamento. Habíanse descolgado por las tapias del cerco de la fortaleza, para hacernos saber que, al ver las banderas blancas y tener noticias del parlamento entablado, los soldados se habían negado a disparar contra el pueblo, habiendo prometido a instancia de sus jefes continuar en los cuarteles hasta después de las siete de la mañana siguiente, pero negándose terminantemente a hacer fuego.

Habíamos ganado. Ya no había duda. Los cuarteles de Loyola eran ya nuestros y dentro de pocas horas nos serían entregados."

Recelos y dificultades para una lucha en común

Ya hemos tenido ocasión de advertir las dificultades que comportaba la defensa en común de grupos que eran distintos, a veces opuestos, en la valoración de lo nacional, de lo político y de lo religioso, de una República que se había proclamado y organizado legal y democráticamente.

Y a esta *coincidencia forzada* le habían puesto fecha y hora exactas una amenaza que venía de *un abigarrado enemigo compuesto de lo militar, lo nazi, lo moro y lo cristiano integrista*.

Esto es una evidencia.

Y luego se ha hecho una crítica fácil al hecho de que los jóvenes nacionalistas vascos necesitaran de unos días, unas pocas semanas, para convertirse ordenadamente en *gudaris*, cuando estos críticos saben que estos *gudaris* no quedaron atrás cuando llegaron los momentos del esfuerzo organizado y de la disciplina que exigía el frente de guerra.

Así, no es sorpresa que el nacionalista vasco, que era el navarro don Manuel de Irujo, quien se jugó todo durante estos instantes dramáticos, señale algunas discordancias que sólo queremos mencionar para que consten, nada más:

1. Al hacer "la entrega de los cuarteles"¹⁸ el teniente coronel Vallespín había ya huido al abrigo de la noche. Se temió que unido a Beorlegui podían estar en San Sebastián antes de dar tiempo de organizarse a los vascos con las nuevas armas. Los responsables políticos, Irujo, Larrañaga y Tacho Amilibia evitaron los linchamientos populares con que amenazaban, algunos armados.

2. En cuanto al "botín de Loyola",¹⁹ que estaba constituido por las preciosas armas, he aquí las palabras de Irujo: "En tanto se efectuaba la entrega de los presos y tenían lugar las escenas (de los intentos de tomar la justicia por su mano), *determinada organización* conocedora al detalle de todo el plan trazado, en cuya confección y aprobación había intervenido, se introdujo por la parte trasera del recinto de Loyola dentro del mismo y horadando los muros de los cuarteles los asaltó acopiando todo el material de guerra, que fue retirado llevándolo a lugares ocultos preparados con antelación.

¹⁸ La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto, o. c., págs. 57-60.

¹⁹ *Ibidem*, págs. 63-65.

No quedó en los cuarteles más que la artillería pesada. Lo demás: fusiles, ametralladoras, armas cortas, morteros, municiones, todo ello constituyó el botín con el que se enriquecía aquella organización sin que de su requisa se librara tan siquiera la caja, la cual convenientemente violentada, fue liquidada al igual. La situación que este hecho produjo no es para ser descrita. Habíamos luchado contra una facción rebelde que teníamos enfrente. Cuando merced al esfuerzo común servíamos a la República, había sido reducido el foco rebelde de enfrente, nacía otro reducto entre nosotros. La locura descabellada de aquella medida infame y absurda nos colocaba en las más embarazosas situaciones. *Habíamos pasado a ser presos virtuales de los detentadores del botín de Loyola.*

Mientras eso sucedía en San Sebastián, los requetés habían ocupado Beasain y Villafranca. (...)

Las consecuencias de aquel torpe movimiento, las pagamos muy caras. El endurecimiento de la retaguardia vino a complicarse con la precaria situación defensiva de nuestros medios, sometidos al control de la CNT, única que disponía de ello, *aunque, es leal confesarlo, fue cediéndolos entre ruegos, discusiones y requerimientos constantes.*"

Aquí merece estar el elogio que hace de don Manuel de Irujo el historiador Manuel Tuñón de Lara: "Hay los que no vacilan, como es Irujo, el primero. No sólo no vacila sino que Irujo es un hombre clave cara a toda Euskadi, y en Donostia, salva la situación. En fin, es un hombre fundamental, y con él la serie de personas que podríamos llamar más avanzadas del nacionalismo."

Y el mismo historiador señala un hecho relacionado con estas armas que puede acallar algunas críticas fáciles:

"Se logra sofocar la rebelión militar en Guipúzcoa con intervención importantísima de nacionalistas, socialistas y comunistas (yo añadiría *anarquistas o cenetistas*, que por un lapsus del periodista o una ausencia involuntaria del historiador no aparece aquí como merecen, y muy señaladamente),²⁰ y tras la caída de Irún, comienza un constante repliegue que marca una etapa puramente bélica. Ahí hay varios problemas: Existe un error, yo creo central, que es empeñarse en mantener esas Juntas del Frente Popular que, naturalmente, no correspondían, en su proporción de fuerzas, a lo que era Euskadi. Pero hay también una voluntad del PNV de aislar un poco a esas Juntas. Si se hubiera subsanado eso desde el primer momento hubiera sido mejor para todos.

Luego, hay unas semanas de ciertos flotamientos, a juzgar por las memorias del padre Onaindía. *Los flotamientos se acaban en cuanto los nacionalistas saben que van a tener armas para defenderse. No creo que esperan el Estatuto –y esto hay que decirlo en su honor–, aunque se está negociando ya. Lo que quieren es la seguridad de disponer de armas; cuando existe la seguridad de tener armas –y esto es necesario investigarlo contando con la absoluta lealtad de todos– me parece que no hay negociaciones después de ese momento*".²¹

²⁰ Nota del autor.

²¹ Entrevista que le hace Koldo Sansebastián en *Muga*, ya mencionado, págs. 83-84.

Las Juntas de Defensa

La Junta de Defensa, dice Miguel Amilibia, el presidente de la que se organizó en Guipúzcoa,²² "fue una institución que surgió un poco espontáneamente y siguiendo una vieja tradición, lo mismo vasca que peninsular. Si los rusos son 'soviéticos', nosotros somos 'junteros'; (...) surgió con intervención de todos los partidos. Se quiso con eso poner cierto orden en aquel caos que produjo el levantamiento en Guipúzcoa.

El gobernador de aquel entonces, el navarro Artola, estaba arrollado por los acontecimientos. (...)

La Junta de Defensa se formó (en San Sebastián) después de la reconquista de la ciudad. Fue originado por la falta de carácter del gobernador: Artola era buenísima persona, navarro, pero quedó literalmente anodadado. Es lo que en parte dio origen a la Junta de Defensa...

Y fue entonces cuando Madrid (a modo de sustitución de Artola representando al Gobierno) nombró a *Ortega*, que era teniente de carabineros que se había distinguido precisamente en la zona de Irún (esto antes de las batallas por Irún, que vendrán más tarde), en los primeros días. Y la Junta de defensa actuó como colaboradora del Gobernador, para que el Gobernador tuviera la adhesión de todos los partidos".²³

Manuel Chiapuso²⁴ da algunas precisiones sobre su jurisdicción y su mando: En *San Sebastián*, era la Junta de Defensa la que "dirigía la organización militar y económica, que primero fue sólo de San Sebastián, y luego (se extendió a toda) *Guipúzcoa*". Pero menciona también las que actuaron en provincia: "Las Juntas de defensa de *Azpeitia* (dominada por los nacionalistas) y de *Eibar* (dominada por los socialistas)." Y señala, incluso, algunas diferencias: Las de Eibar y Azpeitia "no acataban las decisiones tomadas en San Sebastián; de modo que la *Junta de Defensa de Guipúzcoa tenía autoridad únicamente hasta la desembocadura del río Oria*".

Chiapuso da también una precisión a la afirmación de Amilibia: "*Artola –dice– fue destituido y reemplazado por Ortega, suboficial de Carabineros, ascendiendo automáticamente a teniente por un decreto general del Gobierno de la República*".²⁵

A Ortega se le atribuye su pertenencia al Partido Comunista.²⁶

²² Dice Gonzalo Nárdiz que en Bilbao se organizó una Junta de Defensa "inmediatamente" después de la noticia del alzamiento; da la precisión de que Acción Nacionalista Vasca, partido al que pertenece Nárdiz, participó en ella mediante Juan Carlos Basterra y Tomás Echave: "Se trataba de encarar el problema de la sublevación, formando grupos que, mejor o peor armados, respondieran a la agresión de la que ni siquiera se sabía de dónde partía, pese a lo cual algunos se dirigieron a la zona de Villarreal, por considerar que era allí donde podía encontrarse el frente. (...) Al objeto de lograr una mayor organización, en la Diputación de Vizcaya se crearon *Comisariás* que fueron asignadas a los distintos partidos y organizaciones; entre otras, la de Orden Público recayó en el Partido Nacionalista Vasco; la de Transportes, en el comunista; encomendándose a mí, como representante de Acción Nacionalista Vasca, la de Abastecimiento, Armamento y Alojamiento de Tropa; *comisariás todas ellas que constituirían los auténticos gérmenes de las futuras consejerías del Gobierno vasco*".

²³ *La guerra en Euskadi*, o. c.: "Miguel de Amilibia", págs. 15-64.

²⁴ *La guerra en Euskadi*: "Chiapuso-Liquiniano", págs. 127-162.

²⁵ *Ibidem*, pág. 143.

²⁶ RAMON ORMAZÁBAL, *op. cit.*, pág. 228.

Ramón Ormazábal, comunista también, menciona a la Junta de Defensa de Guipúzcoa presidida por "el socialista Amilibia" (Miguel de), señalando los titulares de sus distintos "departamentos": Telesforo de Monzón (PNV), Inestal (CNT), Aguado (Izquierda Republicana), Echevarría (PSOE), Imaz (ANV) y Jesús Larrañaga (Partido Comunista de Euskadi). Y en cuanto al equívoco Artola-Ortega dice: "No sé cómo ni en qué momento, no entro en detalles porque no los tengo, pero *el Gobernador falló; entonces se nombró nuevo gobernador al teniente Ortega*, que era un teniente de Carabineros de Irún"... Y en cuanto a su filiación: "El era tradicionalmente un republicano; ahora bien, este hombre sufrió una evolución a partir de unas luchas que se desarrollaron en los años 34-35 por la Aduana Central de Irún; estas luchas fueron masivas, de todo el pueblo, y fueron encabezadas por el partido, que, por eso y por sus planteamientos creció entonces. (...) Ortega era un hombre que en esta situación había evolucionado políticamente con gran rapidez al calor de las experiencias que estaban viviendo, *de manera que teníamos ya contactos de partido con él.*"

Ormazábal menciona también una *Junta de Irún*:²⁷

Hablando de la retirada dice: "La Junta de Irún, yo no sé en qué momento pasó la frontera; pero se ha de decir que la Junta de Irún fue una de las Juntas que, en el conjunto de España, seguramente mejor cumplió su papel. La Junta se quedó hasta el último momento; por eso posiblemente pasó luego a Francia."

Don Manuel de Irujo precisa algunos puntos:²⁸

Primero, explica el propósito de la creación de la Junta de Guipúzcoa, donde estaba actuando él, y con las difíciles experiencias que hemos mencionado: "Era, pues, preciso someterse al *comité*, formación espontánea de aquel movimiento revolucionario provocado por el hecho militar. Y *era de igual modo necesario que el orden público estuviera en poder de un nacionalista vasco*, para imponer la disciplina y el respeto en la retaguardia, ya que sin una retaguardia ordenada, no hay medio de sostener una guerra, en la cual, y bien contra nuestra voluntad, estábamos enzarzados, nosotros, hombres civiles, nacidos para la paz, para el trabajo y para la exaltación de una cultura forjada sobre el genio de nuestra raza.

Al día siguiente de sucederse aquellos hechos (que hemos mencionado: entrega del cuartel de Loyola, el botín de armas), quedó constituida la *Junta de Defensa de Guipúzcoa*, integrada del modo siguiente:

- Presidente: don Miguel de Amilibia, diputado a Cortes, socialista.
- Gobernación: don Telesforo Monzón, delegado del Partido Nacionalista Vasco.
- Guerra: don Jesús Larrañaga, delegado del Partido Comunista.
- Finanzas: José Imaz, delegado de Acción Vasca.
- Comunicaciones, Informaciones y Propaganda: Miguel González Inestal, delegado de CNT.
- Transportes: José Aguado, delegado de Izquierda Republicana.
- Abastecimientos: don Sergio Echeverría, delegado del Partido Socialista.
- Sanidad: Julio Rodríguez Mena."

²⁷ ORMAZÁBAL, *op. cit.*, pág. 230.

²⁸ *La guerra civil...*: "La Junta de Defensa de Guipúzcoa", págs. 67-71.

Pero dice Irujo que inmediatamente le salieron a la Junta (rindiendo "culto a los ídolos de la revolución", y "en lugar de los siete comisarios, que es lo que se aprobó") *siete comisarías*, "que constituyeron cada una de ellas un comité, al cual, los siete partidos y organizaciones sindicales llevaron un representante y un suplente". Total, cien hombres.

Y comenta Irujo: "¿Cómo había yo de sospechar que para coordinar las actividades leales de Guipúzcoa, iba a transformarse en el monstruoso organismo ejecutivo de cien comisarios?"

Pero los requetés se acercaban; no había tiempo de pensarlo demasiado.

Este es el momento en que señala Irujo la llegada del *enviado del Ministro de la Guerra*, don *Antonio Sanjuán*,²⁹ teniente coronel de Caballería, "para dirigir las operaciones militares, con asistencia de don *Alberto Montaud*, comandante de ingenieros militares, diplomado de Estado Mayor.

Elogia las actuaciones de Monzón, al frente de la comisaría de Gobernación: "desarrolló durante los primeros días una labor intensa y magnífica, imponiendo el respeto a sus disposiciones"; habían sido escasos los "paseos", no obstante las difíciles circunstancias por las que atravesaba Guipúzcoa; y pasa a relatar que "se presentaron en la cárcel de Tolosa varios asesinos, ostentando carnets de organismos legales" y trasladaron a San Sebastián doce presos tolosanos aduciendo que las líneas enemigas estaban próximas, y llevados al Paseo Nuevo fueron fusilados; "hecho que determinó *la dimisión del señor Monzón*,³⁰ *la del Comité Municipal de Tolosa*, formado por socialistas, republicanos y nacionalistas, y *la sustitución del gobernador civil, señor Artola, por el entonces teniente de Carabineros de Irún, señor Ortega*.

Los sucesos fueron agolpándose –continúa don Manuel de Irujo– cada vez con mayor intensidad y desorden. Comenzaron a faltar municiones. Aseguraban no tenerlas de las procedentes de Loyola sus depositarios. El cerco de Irún será una realidad.

Autoridades y comisarios se interferían; la situación se agravaba por momentos."

En cuanto a las *Juntas de Defensa*, Irujo menciona las de *San Sebastián, Eibar y Azpeitia*.

Y señala a *cada una su jurisdicción*:

La autoridad de *la de Guipúzcoa* se ejerció "en el tramo comprendido entre el río Oria por la izquierda y la frontera francesa por la derecha, comprendiendo los puertos de Fuenterrabía, Pasajes y San Sebastián". *Eibar*, desde los comienzos, "actuó con plena autonomía", incluyendo: "todos los pueblos del río Deva", y "con los puertos de Zumaya y Motrico, extendiéndose por Elgóibar y Málzaga, hasta Zumárraga y Mondragón", integrado por todas las fuerzas, especialmente la socialista, con el que fue luego

²⁹ Irujo dice, por error: Juan Sanjuán.

³⁰ El Gipuzko Buru Batzar del PNV se esforzó para disuadir a Monzón de sus propósitos de dimisión; pero ante su negativa a reconsiderarla, se nombró para el cargo al ex diputado a Cortes por Bilbao, don Juan Antonio de Careaga. Volvió a producirse otra dimisión por razones parecidas; le sucedió otro nacionalista: Teodoro Ernadorena, quien tuvo que dimitir, tales eran las dificultades; otros intentos fracasaron, debido a su dificultad, hasta que se consiguió que aceptara Andrés María de Irujo, hermano de don Manuel, "quien venía actuando como secretario del gobernador civil, y quien lo siguió desempeñando hasta la creación del Gobierno Vasco. Don Manuel de Irujo, en *Los vascos y la República Española*, A. de Lizarra, o. c., pág. 73.

consejero del Gobierno Vasco, Juan de los Toyos a su frente. Por la misma razón fue creada la *Comandancia de Azpeitia*, con su cuartel general en el Santuario de Loyola, y cuya jurisdicción lindaba con la de San Sebastián en el río Oria.

Aquí se constituyó el *Euzko Guradostea*, las milicias vascas nacionalistas.³¹

Su primera Junta Gestora quedó constituida por los diputados a Cortes: Manuel de Irujo y José María de Lasarte.

Señala Irujo el hecho de que a los días de constituirse esta Junta, "se evadía de Pamplona, atravesando el Pirineo, don *Miguel José Garmendia*, abogado de preparación y juventud envidiables, republicano y gran vasco, que en cuanto pisó suelo más allá de las fronteras de la República ofreció su colaboración personal, *viniendo a ocupar, mejorándolo, mi puesto en la dirección de las Milicias Vascas y de la Comandancia de Azpeitia, pasando yo entonces a ocupar la presidencia de la Junta de Defensa de Azpeitia*, constituida por la zona central de Guipúzcoa correspondiente a los puertos de Zarauz, Guetaria y Deva.

Se hizo cargo de la *dirección militar de la nueva Comandancia de Azpeitia, con mando sobre las fuerzas nacionalistas, el capitán Saseta*, "hombre de tantas virtudes –dice Irujo– como de escasa apariencia: muy preparado, leal, de gran valor personal, de serenidad pasmosa, tenaz en su empeño, duro en la pelea, de una resistencia física extraordinaria, con capacidad de trabajo difícil de superar, cuya personal simpatía y afable trato le granjeó la confianza de todos, dándole una autoridad y un prestigio que fueron la base de la organización impuesta en pocos días a los muchachos alistados en pocos días."

Un elogio que han repetido muchos de sus compañeros de lucha.

Murió Saseta en Asturias, valientemente.

Irun: Beorlegui inicia sus preparativos

Cuando Beorlegui intentó llegar a San Sebastián por Oyarzun-Ugaldetxo y Rentería-Pasajes en los momentos (28 de julio de 1936) en que acaban de rendirse los cuarteles de Loyola, le quedaba aún la opción de ir a cumplir el segundo de los objetivos propuestos: cerrar la frontera en Irún.

Pero la resistencia que encontró y la derrota que le infligieron los trabajadores de Pasajes y Rentería le hizo retroceder.

Y refugió sus fuerzas en las faldas de las Peñas de Aya.

Por otra parte, las fuerzas que venían por la carretera Madrid-Irún y por Cegama sufren el contratiempo de algunas resistencias serias y la muerte de Becerra, quien estaba al frente de una columna.

También aquí se detiene el avance, y se espera.

³¹ Integradas por las organizaciones políticas y sindicales: Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca, Solidaridad de Trabajadores Vascos, Asociación de Campesinos de Guipúzcoa y Juventud Vasca Sabiniana; "recayendo los nombramientos –dice Irujo: o. c., pág. 79– en orden correlativo en don Telesforo Monzón".

Lo que se está esperando es el tiempo mínimo para poner a las tropas de Beorlegui en disposición de atacar Irún.

Primeros movimientos de Beorlegui: 5 de agosto (1936)

No es la preocupación de Beorlegui sólo, sino que hay la presión de Mola desde Burgos.

Hay un telegrama que menciona García Valiño³² y transcribe José Manuel Martínez Bande;³³ tiene fecha del 3 de agosto, está dirigido por Mola en Burgos al Comandante Militar de Pamplona, Solchaga, y dice: "Urge que columna Oyarzun corte cuanto antes ferrocarril carretera Irún-San Sebastián evitar contrabando (sic) material de guerra." Otro del día 5, en que se insiste: "Imprescindible columna Beorlegui corte comunicaciones San Sebastián y limpie Irún-Fuenterrabía. Paralización produce mayor desgaste que actividad."

El día 1 de agosto Beorlegui cuenta con 2.372 hombres, una batería y una sección de montaña, distribuidos en dos columnas: una al mando del comandante García Valiño, y otra al mando del coronel Ortiz de Zárate.

Pero el día 4 se decide sacar hombres de las columnas para formar una tercera "columna volante", bajo el mando del teniente coronel Los Arcos.

Y, por fin, después de las reorganizaciones y con la presión de los telegramas, el día 5 ocupa Los Arcos las lomas de Munuaundi, en las proximidades de Alcívar, un destacamento vuela la línea férrea de Irún (reparada al día siguiente) y las fuerzas de García Valiño "limpian" la zona de San Antón, "donde algunas partidas dificultaban la línea de abastecimiento de los senderos de montaña".³⁴

Así se han dado los primeros pasos para rectificar la línea del frente.

Es la primera medida para reenfocar las cosas, que ya sabía él difíciles. Beorlegui se propone atacar Irún, por un lado; mientras tanto se avanzará hacia San Sebastián por el Oeste, vía Tolosa; con el objeto de avanzar más tarde hacia el mar en combinación con otro ataque por el valle del Deva.

Y después de Guipúzcoa, a Vizcaya.

Pero primero había que tomar Irún, y no sobre el papel del plano, precisamente. Delante tiene Beorlegui gente que lucha desordenada, pero denodadamente. Ya no tendrá que enfrentarse a la pericia y al valor del comandante Pérez Garmendia, quien acaba de caer, el 28 de julio, sin que se sepa exactamente en qué circunstancias;³⁵ en su

³² "La campaña del norte": *La guerra de liberación nacional*, Universidad de Zaragoza, páginas 269-271.

³³ *Nueve meses de guerra en el Norte*, Servicio Histórico Militar (nueva edición), Editorial San Martín, Madrid, 1980, pág. 71.

³⁴ MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, pág. 72.

³⁵ "Al parecer -dice J. M. Garmendia: "La caída de Guipúzcoa", pág. 137. *Historia general de la guerra...*, o. c.- fue hecho prisionero tras ser herido cuando iba en coche por una zona que estaba en poder del enemigo. También se apunta que estaba dentro de un blindado que fue capturado por los fascistas. De todas formas, una vez en poder de éstas, se puede suponer su suerte." *Martínez Bande*, por su parte, dice: "Pérez Garmendia fue herido gravemente el 28 al parecer al lanzarse en coche por un camino que no creía que estaba en poder del enemigo, siendo entonces hecho prisionero. Otras versiones dicen que iba dentro de un blindado, que fue capturado (*ABC*, núm. 16 de junio de 1939)." *Nueve meses...*, pág. 61, nota 60.

lugar está ahora el comandante Sanjuán; Sanjuán y Ortega se alternan en la difícil resistencia que se va a producir.

Tanto Ortega, quien ha servido en la zona de Irún, como San Juan, quien ha sido enviado por Prieto, porque conoce bien este rincón de los Pirineos, a sustituir a Pérez Garmendia,³⁶ darán que hacer a Beorlegui.

La llegada del nuevo comandante militar de Guipúzcoa

Veamos cómo describe Antonio Sanjuán su llegada desde Madrid:

"Ese día (4 de agosto) salí para San Sebastián en una avioneta Monopard, acompañado con dos viejos aparatos Bréguet, que Indalecio Prieto destinó a ese frente. Mi llegada a San Sebastián con esos dos aparatos produjo cierta sensación. Los milicianos de Guipúzcoa ya tenían aviación. Pero esta pobre representación de la aviación republicana había de servir de imán de atracción de la del enemigo.

En efecto, pocos días después aparecieron unas escuadrillas de aparatos italianos marca Caproni, que, como es natural, se hicieron dueños en absoluto del espacio."

Sin que el pueblo entendiese las razones de nuestra inacción.

"El día que llegué, mi primera visita fue a la Comandancia militar. Allí me encontré con el comandante Montaud. Era de Ingenieros, diplomado de Estado Mayor y profesor de la Escuela Superior de Guerra. Era muy culto, y extraordinariamente inteligente. Como estaba solo, se alegró mucho de mi llegada, por tener un compañero a su lado.

En la primera entrevista que sostuve con él me confesó que tenía miedo a las gentes que le rodeaban."

Y Sanjuán hace su elogio: Montaud trabajó mucho, con inteligencia y acierto; luego haría toda la campaña de Guipúzcoa y Vizcaya.

Y sitúa las fuerzas de Beorlegui: dos de sus columnas avanzan sobre San Sebastián; una de ellas sigue la carretera que por Enderlaza va a Irún, y la otra tiene como eje de marcha la carretera general de Madrid por Villafranca en dirección a Tolosa. Es la primera la más peligrosa, no sólo por Irún mismo y la frontera, sino "porque está integrada por valiosos elementos de choque", que incluye requetés, "los mejores soldados que los alzados tenían entonces".

"Al día siguiente de mi llegada (*día 5 de agosto*) –dice Sanjuán– se me presentaron dos individuos que eran los dos jefes más caracterizados de este sector. Eran Ortega y Cristóbal Errandonea.³⁷ (...) Cristóbal había de llegar muy pronto a popularizarse por su entusiasmo y gran espíritu. Tenía gran intuición de guerrillero. Consiguió destacar como tal en los primeros tiempos. No muy alto, pero fuerte, de cara infantil, y con la sonrisa siempre en los labios. Era comunista, valiente y honrado.

³⁶ ¿Por qué la tragedia de 1936? Antonio Sanjuán, o. c., pág. 82.

³⁷ Sanjuán describe a Errandonea como "paisano, chauffer y contrabandista"; y Ormazábal (*La guerra en Euskadi*, o. c., pág. 228) lo califica como "el hombre indiscutible de la defensa de Irún, que se reveló como un genio natural y militar". Tanto Ormazábal como Errandonea pertenecen al Partido Comunista de Euskadi.

Ortega y Cristóbal trataron de convencerme de la necesidad de abandonar las posiciones de las peñas de Aya y Arichulegui", muy batidas por el fuego enemigo. Sanjuán opinó lo contrario: "Afirmé que Arichulegui sólo podría defenderse pisando su propio terreno, bien apoyado desde las peñas de Aya, y pronostiqué, ya que la cosa era clara y evidente, que los facciosos reaccionarían fuertemente, ya que para servir a Oyarzun precisaban el paso por Arichulegui a toda costa. Aseguré, por otra parte, que Aya y Arichulegui eran inexpugnables, contando con dos cosas: espíritu y municiones. Les convencí 'teóricamente', pero adquirí el convencimiento de que mi orden no sería cumplida cuando se produjese el primer empuje fuerte. En efecto, mi pesimismo se vio confirmado a los dos días. Unos morterazos lanzados desde los altos de San Antón, desalojaron de sus posiciones a los rojillos que allí se encontraban molestos y no necesitaban más que un pretexto para irse a otro lado más cómodo 'por el momento'."

Arichulegui fue ocupado, y aseguraron con un destacamento el paso a Oyarzun.

La columna que avanzaba por la carretera de Madrid entró en Alegría el *día 4*.

Todavía no existía en Guipúzcoa un frente continuo: el enemigo había entrado en Guipúzcoa por tres puntos: Enderlaza, Oyarzun y la carretera general de Madrid, y "a esos tres peligros se hacía frente con grupos sueltos, mal armados, peor municionados, sin disciplina de ningún género, que se habían lanzado al campo a 'matar fascistas', sin sospechar que aquello iba a ser el comienzo de una feroz guerra civil que ensangrentaría el suelo de España por espacio de unos años".

Beorlegui y los suyos en campaña, vistos desde Euskadi-Norte por extranjeros

Ya hemos situado a las tres columnas de Beorlegui después de rectificar la línea inicial.

Los republicanos le están disparando desde el fuerte de Guadalupe, en el monte Jaizkibel, con la característica que delataba el punto de disparo la gran humareda que tardaba en dispersarse, dificultando al artillero mismo una mayor frecuencia de disparo. Era producto del tipo de pólvora que estaba usando.

Era más cómodo ver evolucionar a las fuerzas de Beorlegui desde el otro lado del Bidasoa, donde la guerra se había convertido en espectáculo. Se aglomeraban coches y gente a todo lo largo de la carretera que va de Behobie a Biriatu. Pero hay entre ellos algunos que contarán luego sus impresiones: el embajador norteamericano, *Claude G. Bowers*,³⁸ el periodista británico *George L. Steer*,³⁹ ambos estupendos amigos de los vascos; Bowers, desde su posición diplomática, era gran amigo de la República y de sus hombres más representativos. El embajador norteamericano, que tenía su residencia de verano en Fuenterrabía (hoy Hondarribia), pasó en este momento de la guerra a Hendaya, donde se instaló en el *Hotel Euskalduna*, frente a la playa.

"Era principio de agosto –dice Steer–,⁴⁰ desde Hendaya, a lo largo de la bahía formada por la desembocadura internacional del Bidasoa, al calor suave del maravilloso verano, se podía llegar muy lejos con la vista; los pescadores, en sus botes de remos, se

³⁸ *Misión en España*, Editorial Grijalbo, S. A., México, 1955.

³⁹ *El Arbol de Guernica (The tree of Gernika)*, traducido por Ediciones Gudari, Caracas, 1963).

⁴⁰ *El Arbol de Guernica*, o. c., pág. 11.

dedicaban a sus faenas; detrás de ellos, con su silueta recortada, el monte Jaizkibel, la cruz de Nuestra Señora y, de vez en cuando, una neblina pasajera que significaba acción bélica. Al sur de todo esto, unida a Francia por dos puentes ferroviarios y uno rodado, estaba Irún, con sus grandes estaciones gobernadas ahora por un comité del Frente Popular.

Al sur de la carretera, una cadena de montes protegía Irún por la espalda del lado de tierra. Estos montes, con sus crestas cubiertas de pinos, comienzan en Puntza, sobre el Bidasoa, un poco más allá del pueblo fronterizo de Behobia. Se extienden por Zubelzu hasta el alto de San Marcial, donde la ermita blanqueada, con su torre cubierta de tejas rojas, parecía atisbar el vecino mar de bosques oscuros. Las laderas de los montes descienden suavemente hacia Oyarzun, protegida de Irún por una colina poblada de apretados pinos.

Detrás de Oyarzun, siempre invisible tras la valla de sus pinares, se alza la majestuosa Peña de Aya o Monte de Las Tres Coronas. Tiene 2.500 pies de altura.

(...)

Detrás de esta poca convincente barrera, y más allá de los maizales incomparablemente más vigilantes, corre la vía del pequeño ferrocarril y la carretera que, por Vera y Endarlaza, conducía a la hostil Pamplona.

En la margen francesa todo el mundo alquilaba prismáticos, telescopios y cuartos de hotel estratégicamente situados. Grupos de curiosos se encaramaban en cada colina y los expertos en estrategia pública aprovechaban la ocasión para predicar su versión particular del Sermón de la Montaña.

En Endarlaza, en la muga de Guipúzcoa y Navarra, el Frente Popular voló el puente de la carretera de Pamplona, que atraviesa el Bidasoa. Y desde Erlaitz, pequeño fuerte del tiempo de los carlistas, cuyas ruinas se hallan situadas a más de dos millas en la cima de una colina, hostigaron con dos pequeños cañones en la brecha abierta en las comunicaciones carlistas."

El ataque del 10 al 11 de agosto

El ataque que comienza a favorecer a los facciosos tiene lugar en la *noche del 10 al 11*:

El coronel Solchaga ha ordenado a Beorlegui ocupar la línea de Peñas de Aya-Erlaiz-Pagogaña; Los Arcos sale de los caseríos de Ergoyen de noche y cae al amanecer del 11 sobre Pikoketa, que ocupa sin resistencia, y llega a dominar Gorostiaga y las Peñas de Aya. Y entra en acción la marina: el crucero "Almirante Cervera", el acorazado "España", el crucero "Canarias" y el destructor "Velasco" están a la altura de San Sebastián-Irún con el encargo de colaborar en el cierre de la frontera con Francia a los republicanos.

El *día 13* se avistan desde la capital guipuzcoana el "Cervera"⁴¹ que venía de bombardear Gijón, y mientras cañonea el monte Urgull, cinco aviones italianos bombardean la ciudad; las baterías del Urgull responden al fuego, pero inútilmente,

⁴¹ 7.850 toneladas, 8 piezas de 6 pulgadas.

puesto que su alcance es menor que las que disparan desde el mar, y no hay aviones para responder a los italianos, claro.

Este es el ejemplo que explica la relación de fuerzas que existe.

Que la "No intervención" va a fijar en ley la complicidad vergonzosa.

Y los sublevados dan un *ultimátum* hasta la medianoche del 13 para que se rinda. La respuesta que dio la capital guipuzcoana es la única con que podía contestar sin hacer reír al enemigo sublevado: se ejecutaría los prisioneros militares y civiles que tenían en sus cárceles. La contestación surtió su efecto, no destruyeron la ciudad, pero la aterrorizaron con repetidas amenazas de destrucción el "España",⁴² el "Canarias"⁴³ y el "Velasco",⁴⁴ y los aviones que lanzaban los panfletos amenazadores.

El gobernador civil, teniente *Ortega*, responde que *pasará por las armas a cinco prisioneros por cada víctima de los bombardeos*.

Con la población civil, también los prisioneros vivieron días de angustia.

Y dice el embajador Bowers en su libro:⁴⁵

"Aquella noche recibí una carta, escrita en una hoja con membrete del alcalde de Fuenterrabía. Estaba fechada en el fuerte de Guadalupe y escrita a mano por el miembro de una distinguida familia de Madrid. La carta hacía sentir cerca los horrores de la guerra. Decía:

'Esta tarde el Comité del Frente Popular de Irún y Fuenterrabía nos ha comunicado, a un comité de cinco de los prisioneros, la decisión adoptada ayer, a causa de las víctimas del bombardeo aéreo de Irún y San Sebastián, de ejecutar cinco prisioneros por cada una de las víctimas inocentes de Irún. Para evitar que esto tenga lugar, hemos decidido escribir a personas de nuestro conocimiento en Navarra a fin de que ellas puedan informar al general con mando de las fuerzas de Navarra. Como yo no conozco a nadie en Navarra, me atrevo a escribir a usted, dada la gran amistad que le une a mi familia, para que pueda comunicar esto al general que manda las fuerzas de Navarra, y pueda atender a nuestros deseos.

Rogándole perdone la prisa con la cual escribo esta carta, queda su afectuoso, etc.'

Una noche, San Sebastián fue cruelmente bombardeada por aire, y supe que tendrían lugar represalias contra prisioneros rebeldes.

Había sido un ataque salvaje.

Todo el alto piso de un hospital de maternidad fue destruido. El gobernador invitó a los corresponsales de prensa en la frontera a visitar la ciudad y presenciar las ruinas. Jean Herbette, el embajador francés, que aún no había abandonado a sus amigos republicanos, públicamente denunció el bombardeo como un acto de barbarie y personalmente acompañó a los periodistas a la escena.

Preocupado ahora por mi servidumbre en Fuenterrabía, pasé al otro lado de la frontera. Irún y Fuenterrabía estaban torvamente silenciosas. Todos los aristócratas veraneantes residentes en las villas, todos los enemigos de la República, se hallaban confinados en sus casas, con centinelas armados paseando arriba y abajo frente a ellas.

⁴² 15.452 toneladas, 8 piezas de 8 pulgadas.

⁴³ 10.000 toneladas, 8 piezas de 8 pulgadas.

⁴⁴ 3 piezas de 4 pulgadas.

⁴⁵ *Op. cit.*, págs. 281 y ss.

Solamente soldados andaban por las calles, como sombras silenciosas. En la antigua plazoleta de la calle principal, ancianas con caras arrugadas sentábanse en bancos bajo los árboles, haciendo punto y conversando en voz baja. En la galería del hotel Concha, la condesa de la Maza estaba cosiendo tranquilamente. Pero en la villa encontré consternación entre las mujeres. El constante zumbido de los proyectiles de cañón sobre el monte, justamente más allá de la casa, hacía temblar el edificio, y el ruido era una tortura para los nervios."

La situación provocada por los bombardeos fascistas preocupaba a los responsables republicanos; especialmente los nacionalistas vascos, que se habían propuesto, y lo dijeron, evitar muertes inocentes.

Pero era la guerra: provocada por los alzados, y con el agravante que eran sus provocaciones, no se sabe hasta qué punto calculadas, de aterrorizar el campo adversario, aun a costa de muertos que eran ideológicamente suyos. En una situación tan delicada, nos parece más imparcial traer la palabra de Steer y Bowers, por ejemplo.

Que no eran parte en la contienda:

"Mientras nosotros aquella tarde nos hallábamos en Fuenterrabía, se estaba librando una batalla no muy lejos de allí, y los rebeldes fueron rechazados. Al día siguiente todo estaba misteriosamente tranquilo, excepto algunos cañonazos que disparó el 'Cervera' contra el fuerte de Guadalupe, con el resultado de costumbre. Después, durante unos días, silencio. (...)

En medio de una rebelión, apoyada por las armas de dos naciones y por los moros, era un tiempo de impresionantes contrastes en todas partes. Mientras el 'Cervera' bombardeaba el fuerte y la ciudad, gran número de barcos pesqueros de Fuenterrabía pescaban pacíficamente en el mar, bajo el sol, con pescadores inmóviles, indiferentes al barco rebelde, realizando la tarea como si la muerte no fuese nada.

La batalla de Irún se desarrollaba lentamente. Durante un día o dos hubo poca lucha, pero un corresponsal que regresaba del ejército del general Mola me informó que en Burgos había visto tropas moras. Aunque se sabía que los moros eran enviados por miles, durante aquellos días de la guerra se hacía gran esfuerzo para ocultar su presencia en la península. Aún había en España cierto resentimiento contra los moros. El censor del ejército de Mola dio instrucciones para que se refiriesen a los moros como 'el ejército de Marruecos', *si es que no tenían más remedio que mencionarlos*. Pero pronto la presencia de los moros había de proclamarse desde Burgos, y la caballería mora actuaría de guardia de honor cuando el embajador de Hitler presentara sus credenciales al general Franco.

Interin, Mola mandaba refuerzos del Africa, principalmente de la Legión Extranjera, y artillería pesada. El ejército miliciano estaba resultando demasiado duro para los profesionales.

Después de dos días de silencio, fue el *día 15, festividad de la Virgen de la Asunción*, fecha en que se celebran las fiestas patronales de muchas poblaciones de Guipúzcoa, entre ellas, San Sebastián, el que eligió el mando de los sublevados para iniciar un furibundo ataque a las alturas de Pagogaña y Erlaitz, que, sorteando el puente volado en Endarlaza, dominaban los montes que rodean Irún. Se defienden las alturas, heroicamente, durante horas y horas con medios de artillería, hombres y munición muy

inferiores. Erlaitz costó a los sublevados más de diez horas de ataque y muchas pérdidas, entre ellas la del coronel Ortiz de Zárate, 'uno de los mejores oficiales de Mola', según el juicio de entonces.

Conquistado Erlaitz, Beorlegui decide establecer aquí su cuartel general.

Por otro lado, la terrible dialéctica iniciada por los alzados con sus bombardeos tenía que terminar con un saldo de destrucción y de muertes inocentes.

La terrible dialéctica de los bombardeos y las ejecuciones en San Sebastián

Nos lo cuenta George L. Steer con su elocuente prosa periodística:⁴⁶

"La pérdida de Erlaitz, que supuso el fortalecimiento del flanco derecho de los facciosos entre Oyarzun y el Bidasoa, alarmó a Irún. Al atardecer, los viejos aviones con bandas rojas pintadas en sus alas, sobrevolaron el nublado valle del Bidasoa para bombardear y acertaron con tres o cuatro explosivos ligeros en un blanco inesperado: Biriatu, en la margen francesa. '¡Attraction!' El propietario de la casa cobraba dos 'soles' a todo el que quería ver los boquetes de su tejado.

Un improvisado tren blindado, hecho con una vieja locomotora y una caja movable de sólida construcción, que en tiempos más felices sirvió para llevar toros a las corridas, salió de Irún por la vía de Pamplona: sobre las calderas se podía leer, en grandes letras rojas, 'U.H.P.'. El primer maquinista encargado de conducir este 'juguete del pueblo' dijo: 'No'. Así es que fue encerrado en los sótanos de Guadalupe. El segundo pensó que el manejar aquella máquina era más confortable que la cárcel y salió a todo vapor, Bidasoa arriba. Disparó sus dos ametralladoras contra los asombrados carlistas y, antes de que tuviesen tiempo de recobrase, regresó a Gastinaldia a descansar. En este pueblecito, cercano a Puntza (frente a la villa francesa de Biriatu), fue aclamado como un héroe. Creo que el primer maquinista era también un gran tipo. Al ser sacado de los sótanos, asestó un puntapié en el estómago al jefe del pelotón de fusilamiento, saltó sobre una pared, cruzó a nado el río y al llegar a Francia concedió una entrevista al *Temps*, sorprendiendo a todo el mundo por su digna imparcialidad.

(...)

Tolosa y Erlaitz eran ahora el cuartel general avanzado en las operaciones de la ofensiva contra Guipúzcoa, lanzada por dos flancos. Al terminar la fiesta, los carlistas partieron de nuevo al frente. Andoain, seis millas al sur de San Sebastián, cayó en sus manos. Es imaginable que, para aquellas fechas, se hubiera ordenado una ofensiva sobre San Sebastián e Irún por tierra, mar y aire. De hecho, solamente se ordenó un ataque cerrado desde el mar, tal vez con la esperanza de destruir los fuertes costeros que con sus baterías, servidas celosamente por artilleros amateur, disparaban ahora sus proyectiles de 6 pulgadas pasando por encima de la línea defensiva del Frente Popular. Como se recordará, el ultimátum del 'Almirante Cervera' expiró el día 13. Y los nuevos y repetidos ultimátums del mismo 'Almirante Cervera', del 'España' y del 'Velasco' habían expirado una y otra vez. El juego no podía continuar indefinidamente. La curiosa cronología de la guerra quedó de manifiesto, cuando la mañana del 17 de agosto vio por

⁴⁶ *Op. cit.*, págs. 13 y ss.

fin al 'España' y al 'Almirante Cervera' no solamente decididos, sino incluso listos para disparar.

Era el amanecer de este *día 17*.

La ofensiva comenzó en toda su intensidad al levantarse la bruma. Exactamente a las 9 de la mañana. Desde mi balcón de Hendaya sobre el suave azul del mar, a unas cinco millas, divisé en el pálido horizonte, y como apoyado en él por su rígida chimenea, una alargada silueta gris. El 'España' parecía inmóvil. Dos fogonazos, sorprendentemente horizontales, iluminaron su costado. Después de largo rato se sintió el estampido de la doble detonación: las ventanas del hotel vibraron como el discreto gong que llama para la comida. Las cabezas se asomaron a las ventanas. Se oyó un profundo ¡bumb, bumb! y dos oscuras columnas de humo surgieron cerca del fuerte de Guadalupe.

Al mismo tiempo, el 'Almirante Cervera' abrió fuego sobre los fuertes y La Concha de San Sebastián. Alcancé a oír las apagadas detonaciones de sus cañones en el extremo opuesto, entre las cuidadosamente prolongadas pausas de actividad del 'España'.

El 'Almirante Cervera' disparó 20 proyectiles contra la ciudad, antes del mediodía. Siesta. Por la tarde, antes de las cuatro, con su puntería bien corregida, hizo 30 descargas. Sus objetivos eran los fuertes del Monte Urgull, San Marcos, Monpás y Txoritokieta. Los turistas ingleses allí presentes afirmaron que la población civil resistió el bombardeo con la mayor sangre fría: las mujeres siguieron haciendo cola en las fuentes de las calles, para recoger su ración de agua y efectuaron sus compras diarias con los vales del Frente Popular. ¡Esculturales y descubiertas mujeres de España!

A las cuatro, el 'Almirante Cervera' se unió al 'España' frente a Guadalupe. El 'España' machacó incesantemente el fuerte con largos intervalos de silencio para corregir su puntería. Guadalupe era ahora, a derecha e izquierda, un bosque de humo espeso y los proyectiles pasaban a veces por encima para ir a caer a los lindos jardines de Fuenterrabía. Los botes pesqueros habían huido y la desierta bahía se estremecía como obediente a cada fogonazo, alargado como un lápiz. Hasta las siete, maniobrando regularmente adelante y atrás, los barcos atacaron el fuerte. Es increíble que no lo pudieran silenciar. Al atardecer viraron por fin hacia el oeste, rumbo a sus bases."

Y el 18 de agosto:

El "España" disparó ese día por lo menos 80 granadas de 12 pulgadas sobre la desventurada población civil. Las sirenas sonaron continuamente y esta vez no hubo colas para el agua: las personas mayores bajaron a los sótanos; solamente los bulliciosos niños jugaban en las calles. En los sótanos hasta los ateos se volvían religiosos y de alguna parte salía siempre un rosario para desgranar entre los dedos. Dios te salve, María, llena eres de gracia... ¡zas!, un proyectil atravesó dos pisos del Hospital de la Maternidad. Los labios recitaban el Padrenuestro... Otro hizo blanco en la casa de un rico, en La Concha. En la calle San Martín, una mujer cayó muerta en una bodega. Aquellas granadas de 12 pulgadas penetraban muy profundo. Nuevos estallidos retumbaron en la Avenida de Francia, en la calle de Ronda, cerca de la Estación. Y también sobre el monte Urgull, que lanzó una incisiva respuesta. Cuando el "Almirante Cervera" navegaba en línea, descuidado, junto al "España", aquella misma tarde, las baterías de Urgull consiguieron hacer blanco en su costado.

La averiada nave partió rumbo oeste y a eso de las ocho y media llegaba frente a Gijón, que a excepción de los cuarteles de Simancas estaba en manos de los asturianos. Escorado apreciablemente y mostrando una brecha en la línea de flotación, disparó varios dispersos proyectiles al azar sobre Gijón. Luego marchó a El Ferrol telegrafando que regresaba para reparar averías. No volví a verlo en mucho tiempo.

Entre tanto, San Sebastián contaba sus muertos.

Dos muchachas jóvenes de 21 y 22 años, una mujer de 50 y un hombre de 70. Heridos, 38. Se ejecutaron, pues, ocho prisioneros, creo que sin previo juicio, así como un oficial de infantería y cuatro de carabineros, después de comparecer ante un tribunal. Los leales habían prometido responder de esta forma a los bombardeos: la guerra de amenazas y represalias tuvo que arrastrar en Guipúzcoa su quebrantado camino, no menos que en el resto de España.

Continúa la batalla de Irún

Después de la pérdida de Erlaitz, las posiciones republicanas en San Marcial fueron reforzadas con cañones.

Y los rebeldes preparan un ataque para la noche del *18 al 19 de agosto*:

Se quiere utilizar el resorte de la sorpresa, y con esta pretensión salen dos columnas al mando del teniente coronel Los Arcos y del comandante García Valiño; sin embargo, la niebla, que en nuestra tierra juega pasadas que Beorlegui ya conoce, pero no puede impedir, hace que las columnas no puedan llegar a los puntos previstos hasta ya entrada la mañana para atacar el monte Zubelzu; las posiciones que se disputan pasan varias veces de mano, sin conseguir ocupar el monte Elaizu, el objeto a que estaba destinada la operación iniciada de noche.

Y al anoecer, Beorlegui manda retirarse a las columnas.

Se trata de un fracaso más para Mola, quien había ordenado ocupar San Sebastián y Guipúzcoa nada menos que en cosa de horas.

Por otro lado, tampoco le han dado resultados los bombardeos civiles.

Y tiene que confesar que necesita más fuerzas de infantería y artillería para continuar su avance. Así, como dice Sanjuán, en lugar de prestar Mola su contribución a la conquista de Madrid, como había ofrecido, necesita de más ayudas de Franco para terminar con los vascos, que son la clave del Norte. Y le llega esta vez la ayuda de los moros.⁴⁷ Franco ha conseguido cruzar el estrecho mediante junkers alemanes, no sólo transportando los legionarios, que estaban considerados como las "fuerzas de asalto que saltaban las trincheras con la bayoneta calada", sino los moros, y con estos hombres, "gran cantidad de artillería pesada, carros blindados y tanques".

⁴⁷ Un miembro de la Legión Extranjera que desertó en Irún informó de cómo habían sido transportados: en 15 transportes bombarderos fabricados en Alemania, en la casa Junkers, pilotados por aviadores alemanes; y el camino de estos legionarios sería también utilizado por los moros.

La batalla de San Marcial: 26 de agosto

Tras el fracaso de Beorlegui en su intento de ocupar el monte Zubelzu, se producen unos días de calma.

Días activos de refuerzo en la retaguardia, sin embargo.

Mola está ya más que molesto, y reclama a Beorlegui el cierre inmediato de la frontera, un fracaso que ya está resultando molesto para el mando y objeto de cierto desprestigio exterior.

Es el día *26 de agosto* cuando da comienzo la batalla más importante de esta primera fase de la guerra, que va a terminar con la ocupación casi completa de Guipúzcoa; esta clave está en el monte San Marcial, de no más de 200 metros de altitud, situado a 3 kilómetros de Irún y a 1 kilómetro del río Bidasoa.

Sanjuán, quien conoce bien sus características, a través de las lecciones que se han dado repetidamente en la lucha contra los franceses, explicará por qué fracasó Beorlegui durante tanto tiempo en este frente; pero sigámoslo viendo por ahora desde el lado rebelde.

El testimonio que nos ha dejado *García Valiño*:⁴⁸

El ataque comienza el *amanecer del día 26*, dispuesto así: por el centro va la columna de Los Arcos, con una vanguardia de las fuerzas de García Valiño; por la derecha, siguiendo la carretera de Behobia, ataca una columna motorizada con tanques y carros blindados, mandada por el comandante Galbis, y por la izquierda, el flanco más peligroso, debe avanzar la 2.^a Bandera de la Legión, que está entrando en combate por primera vez.⁴⁹

Se lucha duramente este día hasta que se hace de noche; y sin resultado, a excepción de un pequeño avance requeté por el centro.⁵⁰ El parte que envía Beorlegui a Mola incluye como obstáculos unos "elementos extranjeros" en la defensa que no existen; y el parte de Madrid afirma, también exagerando, que por parte rebelde han luchado fuerzas de regulares.

Pero la victoria republicana fue clara y muy meritoria.

He aquí cómo describen la batalla Bowers y Steer:⁵¹

"Entonces comenzó la gran lucha por la conquista de Irún. El aire se estremecía con el rugir de la artillería, el zumbido de los aviones y las explosiones de las bombas sobre Irún. Aquel día la Legión Extranjera, encabezando el ataque contra el improvisado ejército de los leales, se lanzó al combate con todas sus disponibilidades, con la ayuda de tanques y carros blindados. Los republicanos, poco entrenados, aguantaron la arremetida sin palidecer y combatieron con el espíritu y valor propios de veteranos. En un momento de la lucha volaron una carretera, y cuando los tanques rebeldes la

⁴⁸ "La campaña del Norte", La guerra de liberación nacional, o. c. / Nueve meses de guerra en el Norte, de Martínez Bande / Historia general de la guerra en Euskadi, o. c.: "La batalla de San Marcial", págs. 175 y ss.

⁴⁹ Por primera vez en este frente, puesto que después de ser aerotransportada luchó ya en el frente de Badajoz.

⁵⁰ Cuando llegó la noche, la 2.^a Bandera no había podido llegar a las Ventas de Irún, quedándose en las bases de partida completamente desorientada.

⁵¹ BOWERS, *op. cit.*, pág. 285; STEER, *op. cit.*, pág. 17.

atravesaban quedaron atascados. Con su vasta superioridad de material, entrenamiento y mando militar técnico, los rebeldes solamente ganaron doscientos metros, sin tomar un solo punto estratégico. Aquella noche el joven comandante de los republicanos rió con júbilo de niño y dijo que ya que los rebeldes lo habían puesto todo y habían fracasado, Irún no sería tomado por ellos.

Al segundo día, la batalla no comenzó hasta las diez de la mañana, y la lucha fue intermitente. Se oía el tableteo de las ametralladoras, el estampido de las descargas de los rifles, el estruendo del cañón, la explosión de los proyectiles de artillería, y después venían largos intervalos de silencio. Aquella tarde los reclutas que luchaban por el régimen democrático tuvieron la temeridad de contraatacar, y ganaron algún terreno que habían perdido el día anterior. Y aquella noche, el capitán O'Reilly, auxiliar del agregado militar de la Embajada en París, que vio el combate, dijo que dudaba que los rebeldes tomasen la ciudad.

También aquel día fracasó la ofensiva, y fracasó tan señaladamente, que al día siguiente todo estuvo en silencio, excepto el tronar intermitente del viejo cañón del fuerte de Guadalupe.

(...)

A medianoche fuimos despertados por un ruido ensordecedor, y nos percatamos de que tenía lugar una feroz batalla, la primera de la guerra en horas nocturnas. En las montañas se desarrollaba un duro combate por la toma del fuerte de San Marcial. Y una luna casi llena lanzaba un dramático resplandor sobre la campiña, aunque nada era claramente visible, a excepción de los fognazos, cuando los cañones rugían en las colinas.

Al atardecer, los rebeldes habían hecho un gran esfuerzo para apoderarse del fuerte, pero ola tras ola, al ascender por la ladera, encabezadas por la Legión Extranjera, eran literalmente barridas por el fuego de las ametralladoras. El ataque nocturno se había intentado por sorpresa. Bajo la protección de la oscuridad, la Legión Extranjera había subido por un barranco de la retaguardia y caído sobre la primera trinchera de los leales. Los hombres lucharon, cuerpo a cuerpo, con granadas de mano. Pero San Marcial siguió en manos de los republicanos, y gran número de los legionarios que subieron montaña arriba nunca volvieron a bajar.

Enfurecido por sus fracasos en el empeño de tomar San Marcial, el general Mola suspendió los ataques durante tres días, amenazando entre tanto que mandaría una escuadrilla de aviones desde Pamplona para barrer Irún con bombas incendiarias. Aquel día un soldado de la Legión Extranjera escapó a Francia cruzando el río y se quejó de que habían sido obligados a llevar el peso de la batalla. Durante varios días no hubo acción, y los corresponsales de prensa, de regreso del frente, dijeron que Mola estaba esperando refuerzos.

Dos o tres días después, cuando se reanudó la lucha, Irún fue sometido a un despiadado bombardeo, pero a pesar de la ferocidad del ataque, los rebeldes hicieron muy pocos progresos, y el resultado fue que más legionarios cruzaron el Bidasoa, hacia Francia, bajo la sombra de la noche.

El mando rebelde comienza a desesperar. Si una pequeña ciudad sin fortificar defendida por pescadores y montañeses no entrenados para la guerra, no podía ser

rápida­mente tomada por tropas entrena­das, los rebeldes estaban perdidos. Mola tomó el mando personal­mente. Con un ejército profesio­nal, aunque muchos de los que lo componían eran mercenarios, y con mucha superioridad de material, se efectuó un ataque desesperado contra San Marcial, y las defensas exteriores fueron atacadas con éxito."

Empieza diciendo *Steer* que la *tormenta estalló temprano el miércoles, día 26*, con fuerzas equilibra­das: unos 3.000 hombres por cada bando, "pero con potencia de artillería, fuego de fusil y rifle automático *enormemente superior de los facciosos*: Fue una noche de fuego entrecortada, pero a las 6 de la mañana las ametralladoras comen­zaron a trabajar activa­mente el otro lado del Bidasoa y nosotros saltamos de nuestros lechos. Los rebeldes 'hablaban desde la colina del manzanal y su conversación se dirigía hacia Gastinaldía, desde donde, en tono bastante más apagado, contestaban las armas del Frente Popular. Separaban a los combatientes 300 metros de helechos y un suave repliegue del terreno.

De repente, llegó a mis oídos el apagado pero estridente chirrido de cadenas metálicas procedente de la colina del manzanal. La neblina del río cubría la carretera con una tenue cortina invisible: en el opaco contorno, moviéndose lentamente, avanzaba un tanque ligero con una torreta de la cual emergía el tableteo monótono de una ametralladora. Deteniéndose con cautela y midiendo su distancia del tren blindado, martilleó con sus balas las resistentes planchas de acero. Llegó lentamente a la carretera. Detrás, uno tras otro, se arrastraban seis carros blindados. Garabateado sobre ellos, con tiza blanca, podía leerse en grandes letras: ¡Viva España!

La escena era hermosa: el sol acababa de salir y se estaba disipando la neblina. El río corría a nuestros pies a sólo 150 metros. En su orilla, un estrecho campo de maíz alternando con franjas sin cultivar se estremecía con frágil rigidez. Más allá, como tomados de la mano, cruzaban el campo de batalla el pequeño ferrocarril y la carretera. A su espalda y sobre ellos, la colina del manzanal y, justamente detrás, los cortinajes de fondo del escenario: el telón de los pinos, pintado de color verde, el gris de los montes y el azul marino del cielo, iluminados más intensamente minuto a minuto, por la deslumbrante candileja del sol meridional. La niebla se levantó y la luz penetrante dibujó los contornos de la batalla. Mil fusiles iniciaron su entrecortado canto. Era ya de día.

A la derecha, el maquinista del tren blindado disparó su ametralladora parapetado en los sacos de arena de la plataforma de Gastinaldía. A la izquierda, cerca de la curva suave de la colina del manzanal, oculto en el maizal, avanzaba el primer pelotón de infantería fascista. Sólo las mazorcas amarillentas se inclinaban con rigidez a su paso, sacudiendo sus secas cabelleras. En medio, ante la carretera cortada, el tanque quedó inmóvil disparando furiosamente.

La mina, colocada a última hora, no explotó. Su detonador eléctrico fue inutilizado durante la noche en un arriesgado raid carlista. Un joven salió corriendo de detrás del tanque hacia el seto situado a la izquierda del camino, y señaló con una banderita blanca un camino seguro a través del campo. Luego volvió a su puesto. Pero el tanque quedó atascado cuesta arriba. Con sus cabezas protegidas con cascos de acero pintados de color gris verdoso, otros hombres, de ceño adusto, lo empujaron por detrás. Logró subir,

rodeó el obstáculo y se movió otra vez pesadamente sobre la carretera. Lenta, muy lentamente, avanzó hacia Gastinaldía.

Transcurrió hora y media. En la guerra hay que dar muchos tumbos adelante y atrás. El tanque se enfrentó al tren blindado. ¿Quién retrocedería primero?

A las siete y media, cuando el duelo se dirimía a sólo cien metros de distancia, el maquinista saltó del tren. Con gran dignidad, como si fuera lo único honorable que podía hacerse, echó marcha atrás. El tanque vaciló por unos momentos, luego avanzó hacia Gastinaldía y disparó sobre las cansadas tejas rojas, levantando nubes de polvo en las blancas paredes mordidas por las balas, sin daño para nadie: el pueblo estaba desierto.

La infantería comenzó a movilizarse en el maizal, a orillas del río, en cautelosos grupos que después se dispersaron. Avanzó una sección: uniformes azules y caquis, boinas rojas, gorros forrados, cascos de acero, fusiles estruendosos, ametralladoras, bayonetas, granadas, mantas, pucheros, sartenes y vasos de aluminio. Saliendo rápidamente del maizal, se arrastraron, pesados, con la cabeza gacha, a través de la franja de terreno sin cultivar hasta llegar al siguiente cuadro de maíz, quedando inmóviles cuerpo a tierra, como muertos, detrás de éste. Mientras, siguieron disparando sin interrupción. Las otras secciones avanzaron a intervalos. A las ocho lanzaron granadas en la última franja amarillenta de tierra que les separaba de Gastinaldía: sobre las mazorcas de maíz pendían pequeños ovillos de humo blanco, forrados de telarañas, que parecían adornos. Finalmente, se lanzaron contra el pueblo.

El joven de la boina roja que empuñaba la bandera roja, amarilla y roja, se desplomó cerca de la primera casa, agarrándose el estómago. Trató de incorporarse pero cayó de nuevo. Otros cuantos más cayeron segados por la ametralladora escondida en el bosque de pinos jóvenes en forma de T, en la colina derecha, detrás de Gastinaldía. Bajo el sol brillante se podían distinguir ahora claramente, en la loma, los retadores parapetos del Frente Popular. Conté ocho posiciones abriendo fuego contra el pueblo recién perdido. Los carlistas arrojaron varias granadas de mano y abrieron un boquete en el tejado de una casa, para hostigar el fortín situado río abajo.

Su oficial, un hombre delgado y alto con la cabeza descubierta, gritaba dando órdenes: sobre el fuego graneado podíamos oír cada sílaba. Sus hombres, que esperaban agazapados detrás de los muros, contestaron 'Viva España' y 'Mañana a San Sebastián'.

Toda la línea del Frente Popular comenzó a disparar en serio. Cada ametralladora tableteó con belicosa agresividad: se podía oír la antifonía de agudos y graves, en el concierto de la batalla. La artillería pesada de los facciosos empezó a lanzar explosivos de alto poder sobre el monte de retoños de Zubelzu, un poco más abajo de la loma y de la línea de reductos. Hongos de humo y tierra ensombrecieron el cielo. El Frente Popular replicó con sus baterías ligeras y su pésima munición, que caía entre la colina del manzanal y Gastinaldía: sus granadas no explotaban las más de las veces.

Dos de los aviones de San Sebastián, de alas rojas, trataron de bombardear la estación del pueblo, los carros blindados (todavía atascados en la inutilizada carretera) y la salvaje artillería en un recodo del Bidasoa. Sobre San Marcial e Irún, los Caproni italianos arrojaron de nuevo sus bombas y volantes impresos que decían: 'Rendíos.' La aviación no me impresionaba todavía.

Así siguió la situación hasta las 9 de la noche. Después de Gastinaldía no hubo ningún progreso contra las defensas del Frente Popular. Pero a través del campo de maíz, penetró en Gastinaldía, pelotón tras pelotón de infantería facciosa, desplegándose entre los helechales de la falda del alto de Zubelzu. Las amplias superficies de apretados alerces de la ladera y los zigzagueantes senderos de recuas, ofrecían excelente abrigo.

¿Qué había sucedido en los demás sitios?

Desde Biriatu, podía ver pequeñas columnas de humo pardo de las distantes explosiones en los montes situados detrás de la colina del manzanal, que tapaban las Peñas de Aya. Eran las baterías del fuerte de Guadalupe que disparaban contra la artillería de Beorlegui, quien a su vez no se atrevía a tirar contra San Marcial por miedo de hacer blanco en territorio francés. Había concentrado, pues, toda su artillería sobre el flanco izquierdo de su posición en el sector frente a Oyarzun, donde se desarrollaba una violenta batalla.

Beorlegui dirigía desde Erlaitz todas las operaciones. Ese día, su máximo avance en el centro del pequeño valle que sube hacia San Marcial fue de milla y media. Había alimentado la esperanza de poder atacar San Marcial de frente y por el flanco izquierdo, pero los legionarios que empleó en aquel segundo sector se desviaron mucho de su objetivo: le costó varias horas corregir el error y estructurar sólidamente la línea de ataque.

Al caer la noche los muertos y heridos fueron retirados a la base de operaciones, con las cabezas colgando, a lomo de mula. Frente a Zubelzu los facciosos comenzaron a hacer trincheras poco profundas. El Alto Mando de Irún emitió un comunicado, afirmando haber infligido 200 bajas al enemigo frente a su línea defensiva, impidiendo su penetración. Supongo que jamás sabremos a cuántos ascendieron los muertos: en la guerra sólo la Legión Extranjera confeccionó una lista de muertos y heridos y la mantuvo en secreto. Desde luego, las pérdidas de Beorlegui fueron muy superiores a las de sus adversarios. En el primer día de la batalla de Irún, ninguno de los reductos fue alcanzado por su artillería.

Dos puestos avanzados, Gastinaldía sobre el Bidasoa y una colina en el ala izquierda del teatro de operaciones, cayeron en manos de los sublevados."

La torpe burla de la "no intervención"

"Precisamente, en este crítico momento de lucha –dice el embajador de los Estados Unidos en España, Claude G. Bowers–, el Gobierno francés y el de Chamberlain y Baldwin se colocaron efectivamente al lado de Mola para romper la resistencia de los defensores de la democracia en Europa."

Y es el diplomático americano quien puede darnos la versión más calificada de lo que ocurrió para que un Gobierno socialista, como era el de Blum, en Francia, dejara de socorrer a los que estaban combatiendo a sus enemigos, los nazis que iban poco después a arrasar Europa:

La historia todavía conserva cierta curiosidad por la génesis del plan por medio del cual las democracias europeas se alinearon ellas mismas, tercamente, si acaso

ignorantes, del lado de los fascistas y contra la democracia española. En su brillante e ilustrativo libro *The Gravediggers of France (Los enterradores de Francia)*, Pertinax, el más hábil y fidedigno de los periodistas franceses, cuenta una historia interesante, que voy a citar:

"Hacia fines de julio de 1936, este diplomático, el señor De Cárdenas, embajador español (en Francia), aunque ferviente monárquico, representaba aún al Gobierno republicano de Madrid. Antes de dimitir, al parecer quería estar seguro de que la rebelión no fracasaría. El estaba obligado, no obstante, a cumplir las instrucciones recibidas de Madrid y pidió a Blum aviación de guerra. El jefe del Gobierno francés le recibió en seguida en el Hotel Matignon y, sin sombra de duda, accedió a la demanda. "Muy bien, voy a dar las órdenes inmediatamente." El disgusto y ansiedad del embajador pueden imaginarse fácilmente. ¿Iban los generales españoles, entonces, a pesar de las fuerzas de aviación que se habían enviado en su ayuda, a sufrir derrota en las manos del Frente Popular francés y, lo que era peor, por su propia mediación? Cárdenas frenéticamente buscaba un burro de tiro para salir del atasco, un burro de tiro que no le pusiera en evidencia en su papel de agente leal. Una llamada telefónica vino en su ayuda. "¿Le sería posible esperar unos minutos en el jardín? –preguntó el jefe del Gobierno–. Es un asunto urgente y no puedo aplazarlo." El señor Cárdenas, sin hacerse repetir el ruego, salió al jardín. Poco después volvió con esta brillante sugerencia: "En nombre de mi Gobierno, permítame que le dé las gracias por su decisión de prestarnos asistencia. ¿Pero no sería más conveniente consultar a Madrid para saber cuál es el tipo adecuado de aviones?" "Tiene usted razón. Hágame saber cuanto antes el resultado de su gestión." El embajador seguidamente salió para la Embajada británica, donde tenía amigos. Convinieron inmediatamente en utilizar la prensa derechista para maniobrar. Esta puso el grito en el cielo. Sir George Clark, el predecesor de Phipps, no escatimaba sus palabras, y algunos de sus funcionarios aterrizaron los salones y las redacciones de periódicos. León Blum e Ivon Delbos, su ministro de Negocios Extranjeros, temerosos de perder la alianza con los británicos, cayeron de cabeza en el supuesto convenio de No Intervención. Así, claudicaron ante lo que había de ser un monopolio italogermánico de hacer la guerra en España (Pertinax, *The Gravediggers of France*, pág. 433).

Está claramente demostrado que este plan fue incubado en Londres y que Blum fue prácticamente víctima de un chantaje para obligarle a aceptarlo. De otra forma, Inglaterra retiraría la garantía de defender la frontera de Francia y apoyar a ésta en una posible guerra con Alemania, y se consideraría libre de las obligaciones contraídas en el pacto de Locarno, a menos que Francia abandonara su derecho, establecido por la ley internacional, de vender armas y municiones de la República democrática que ambas, Francia e Inglaterra, reconocían como Gobierno legítimo y legal. Esto era tanto como un ultimátum, y el Gobierno Blum se allanó a la amenaza. Churchill quisiera hacernos creer que el plan fue de Blum y que éste actuó bajo su iniciativa propia. Cuando dos naciones tratan así de cargarse la responsabilidad, hay algo de qué avergonzarse.

No fue una rendición completa, pues el propuesto pacto, posiblemente para localizar la guerra, se aplicaba a todas las naciones, incluidas Italia y Alemania. Se propuso a Italia, Alemania, Portugal y Rusia la aceptación de poner a un lado la ley internacional y negar al Gobierno constitucional de España su derecho a comprar armas

y municiones para defenderse contra una invasión extranjera o una insurrección fascista. También estipulaba que no se enviarían armas al otro lado.

Honestamente concebido, y honestamente llevado a la práctica, esto habría mantenido a las otras naciones fuera de la guerra española. Mientras tanto, los Estados Unidos se declararon neutrales entre las fuerzas contendientes, declarando el embargo contra la venta de armas a España. Así, nosotros también negamos a España su derecho escrito en la ley internacional.

Pero esto fue solamente el principio de la traición a la democracia. En justa reciprocidad y decencia, ninguna de estas naciones del Comité de No Intervención debiera haber puesto el acuerdo en práctica hasta que todas hubieran estampado su firma. *La batalla de Irún estaba en su fase crítica; la defensa de Irún era esencial para la defensa de las provincias del norte; pero al instante, sin esperar la acción de Alemania, Italia y Portugal, las democracias firmaron y suspendieron todas las ventas de armas al Gobierno español. En la crítica fase de una batalla decisiva, los defensores de Irún fueron privados de medios de defensa.*

El resultado fue que cuando los defensores de Irún escaparon a través de la frontera hacia Hendaya, después de habérseles terminado el parque, se encontraron con seis camiones cargados de municiones enviados desde Cataluña por la frontera sur de Francia. Estas municiones habían sido detenidas por la "No Intervención" en la hora crítica.

Pero Alemania e Italia no se precipitaron tanto. Puesto que las democracias habían atado las manos de la democracia de España, ¿por qué apresurarse a atarse las de uno mismo? Y así, durante días, sin estampar sus firmas en el acuerdo, continuaron enviando más armas a los rebeldes y a sus aliados fascistas y nazis: aviones, tanques, artillería. Esto había de continuar a una enorme escala durante dos años", termina Bowers.

Esta fue la vergonzosa rendición de las democracias ante la escalada militar que estaban preparando los totalitarios.

Y que terminaría en una terrible guerra mundial que duraría cinco años. Pero Blum, como se ve, fue más víctima que culpable.

Continúa la batalla de Irún, hasta su ocupación: 5 de septiembre

Mientras se urden estos trapicheos internacionales, la lucha por la ocupación de San Marcial, la clave de Irún, continúa.

Más violenta que nunca:

Se produce un nuevo ataque masivo el *día 28*, sin resultado para Beorlegui.

He aquí tres partes enviados al final de esta jornada del día 28 de Solchaga (Pamplona) a Mola (Burgos).⁵² El 1.º dice: "Día hoy se ha realizado Columna Oyarzun nuevo esfuerzo para ocupación San Marcial, que resultó deficiente por dificultad enlace y deficiente apoyo aviación y artillería y cansancio tropas. Desde posición enemiga, potentemente defendida con numerosas ametralladoras, fusiles ametralladores, varias

⁵² MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, págs. 78-79.

filas alambradas, rojos efectuaron al atardecer violenta reacción ofensiva, brillantemente sostenida y rechazada por todas las fuerzas. Mañana continuará máxima energía." El 2.º señala: "Continuación parte anterior, manifestándoles que fuerzas operaron hoy han realizado esfuerzo grande contra enemigo perfectamente atrincherado con seis filas alambradas, numerosas ametralladoras y pistolas ametralladoras, conquistándose primera fila trincheras con enormes dificultades por falta de preparación artillería, temerosos cayeran proyectiles en territorio francés, apoderándose primera línea, llegándose cortar alambradas segunda línea y manteniéndose fuerzas con gran espíritu a pesar de temibles bajas, dispuesta seguir luchando mañana y llegar conquistar objetivo." Y hay un tercero describiendo contraataque enemigo: 3.º: "Enemigo repitió noche pasada contraataque contra nuestras posiciones frente a San Marcial, empleando fuego cañón, fusilería, granadas mano. Fuerzas nacionales resistieron bravamente acometida, prolongándose combate durante toda la noche, rechazando ataque y causando bajas contrarias" (D.N. – Ejército del Norte – L. 17 – C. 30).

Los repetidos fracasos de Beorlegui en San Marcial los explica Antonio Sanjuán por el uso de una táctica equivocada.

Martínez Bande recoge las observaciones de Sanjuán⁵³ y parece que Beorlegui ha pensado en cambiar de táctica. Pide más refuerzos de hombres de asalto y de artillería, y se toma los días 30 y 31 para reorganizar sus tropas, ya bastante extenuadas.

Pero veamos cuál es el criterio de Antonio Sanjuán:

La explicación que da el comandante militar Sanjuán

Dice Sanjuán que en Irún contaba con dos buenos elementos: Cristóbal Errandonea, "el valiente comunista", y el teniente Margarida. Ambos sabían influir en sus hombres de manera favorable: optimismo y confianza.

Atribuye a Margarida el mérito de organizar el frente de Irún.

Causó sorpresa grande en el frente cuando se enteraron los milicianos que había desertado. Parece que pasó a Francia por temor a posibles represalias de los dinamiteros que venían de Asturias con brillantes antecedentes de actuación durante la revolución de octubre de 1934; Margarida también estaba allá, "pero en el bando de enfrente a las órdenes del general López Ochoa". Así explica Sanjuán que quedara Cristóbal "único y auténtico defensor de Irún".

Pero veamos el punto de vista del militar Sanjuán acerca de la errada táctica seguida por Beorlegui frente al objetivo de San Marcial:

"Desaparecido Ortiz de Zárate, apareció en el frente nacional un nuevo jefe: el coronel Beorlegui. Muy militar, muy navarro y muy valiente. Quizá con esto quede definido ya. Despreció la maniobra.

⁵³ *Op. cit.*, pág. 76: "Sanjuán consideró erróneo el ataque de frente a San Marcial: 'El valor de San Marcial –dice– lo señala el terreno. La Geografía y la Historia nos hablan de la maniobra envolvente: Aya-Oyarzun. Las circunstancias iniciales de la campaña dieron al coronel Beorlegui el problema resuelto, y, sin embargo, decidió tomar el camino difícil'."

Conocemos ya que la situación de las tropas de Mola y también de la defensa de Irún, y sabemos que en poder de los nacionales estaban las peñas de Aya con el collado de Arichulegui, el camino de Oyarzun, este pueblo y las peñas de Arcale. Los nacionales eran, pues, dueños de la retaguardia de los defensores de Irún. Veamos ahora qué condiciones ofrece el flanco norte de San Marcial. Este monte apoya sus laderas en el río Bidasoa, el histórico río fronterizo. La Geografía y la Historia militar nos ha enseñado que *siempre que San Marcial es atacado de frente, resulta inexpugnable*. Beorlegui era dueño de todas las posibilidades geográficas para una maniobra que se ofrecía clara y sencilla. En estas condiciones, la conducta de Beorlegui fue como la de un invasor francés que, no pudiendo maniobrar, se viese obligado a atacar San Marcial de frente y por la línea de máxima pendiente.

En el libro *La frontera de los Pirineos occidentales*, publicado por nosotros antes de la guerra, se lee: 'La acción ofensiva de Francia a España, directa sobre el Bidasoa, siempre ha sido difícil. San Marcial, Gainchurizqueta y Jaizquíbel en primera línea y San Marcos y Ulía en segunda, son posiciones que hacen la defensa fácil y eficaz. Por esta razón, la ofensiva de Francia a España se practicará en combinación con el sector de Vera, para envolver a las tropas defensivas por Oyarzun, siguiendo el itinerario de Vera a Arichulegui y a Oyarzun. (...) Las circunstancias iniciales de la campaña dieron al coronel Beorlegui el problema resuelto y, sin embargo, decidió tomar el camino más difícil. Bien lo pagó: murió en la contienda.⁵⁴ (...) *Las laderas rasantes de San Marcial* y el fuego de los milicianos bisoños de la República no dejaban pasar a los requetés. El éxito enardecía a los milicianos y levantaba su moral. (...) Indudablemente, Mola era un general competente, pero prefirió continuar la trayectoria que ya estaba iniciada. Se trabajó a las gentes del Tercio. Con estos elementos de choque y los requetés, él iba a pasar por encima de todo. Otros compañeros suyos avanzaban en tierras extremeñas y toledanas; él no podía quedarse atrás. (...) Los milicianos con un fusil y cien cartuchos por barba se encontraban como niños con zapatos nuevos. En la cumbre de San Marcial los milicianos guipuzcoanos, y en las laderas del monte los asturianos con su dinamita. Las unidades del Tercio atacaban con su encuadramiento propio de tropas disciplinadas, bien instruidas y valiosas, pero el fuego intenso de los rojillos, *rasado al terreno*, no permitía el avance. Mola creyó que con su valiente Infantería era bastante, *pero sus infantes se pegaban al suelo...* (...) Pero cuanto mayor era el furor del ataque, mayor era la desbandada en el retroceso. Estos eran los momentos que aprovechaban los asturianos para entrar en acción. Cuando los veteranos de la Legión retrocedían, los mineros se lanzaban sobre ellos y, con su dinamita, sembraban el pánico en las filas nacionales, de tal modo que hubo ocasión en que los del Tercio no pararon hasta el río. Allí se detenían."

⁵⁴ Cae herido cuando iba casi a la misma altura (de los carros), organizando su protección". Es una herida en un pie. Esto está recogido del Diario de la Columna Beorlegui, mencionado por Martínez Bande, *op. cit.*, pág. 83, nota 106. La que añade que el libro del Dr. Runy (*Irún, llave del Norte*, Aldus, Santander, ¿1938?) señala en sus páginas 43-44 el episodio de esta herida que acarrearía la muerte del militar: "Parapetados en la vía del tren del Bidasoa, sobre la avenida de Francia, disparaban todavía algunos rojillos, los más temerarios. El capitán del Ejército Nacional fue herido entonces en el muslo. El fuego era denso. El Estado Mayor debía retirarse, y subiendo por la avenida de Francia llegó al paseo de Colón."

El tercer y definitivo intento

"Todo indicaba que la posición no podía ser ocupada frontalmente,⁵⁵ si antes no recibía un duro castigo por el fuego de la artillería y de los aviones.

Sólo que la penuria de estas armas en agosto de 1936 era grandísima."

Pero, comparativamente, la diferencia en favor de los alzados, enorme.

El nuevo ataque iniciado el *1.º de septiembre*, potenciado ahora con los obuses de 155, con intervención de Franco y Mola; éste se desplaza a Pamplona para observar de cerca los resultados que se han previsto mediante *este nuevo intento que va a hacerse en dos columnas, que operan de derecha a izquierda*, mandadas por los tenientes coroneles Cayuela y Los Arcos, además de los legionarios. Al amanecer comienza el *bombardeo por tierra, mar y aire*, "desconocido hasta entonces en el desarrollo de la guerra"; pero a pesar de esto, cuando *a la hora ataca la infantería, se queda clavada*; se repite la operación en la tarde, con el mismo resultado, *además de resultar herido, entre las muchas bajas, el comandante García Valiño*, quien mandaba un sector de las fuerzas de Los Arcos, y es reemplazado por Pérez Salas.

Beorlegui confiesa su derrota en un parte.⁵⁶

Mola ordena un nuevo ataque, y se procede el *día 2*, reforzado, el mismo sistema: disparan a San Marcial tres baterías de 7,5, dos de 15,5, dos de 10,5 y dos obuses, y al atacar la infantería, es contenida durante toda la mañana, y *sólo en la tarde, hacia las 3, ya no es posible resistir en San Marcial*.

Y se abandona.

Por la derecha se ha ocupado la casa de carabineros llamada Puntxa, sobre el Bidasoa.⁵⁷

Era el comienzo de la caída de Guipúzcoa.

El incendio de Irún

"El éxodo por el paseo Colón y la avenida de Francia era impresionante –cuenta Sanjuán, un hombre comedido y veraz, al referirse a los últimos momentos de la ciudad fronteriza–; las autoridades, o los 'responsables', como entonces se decía, se habían reunido en un local del paseo de Colón para tomar acuerdos y adoptar decisiones."

Es, seguramente, la Junta de Irún a que se refirió antes Ormázabal.

Después de observar el problema desde distintas perspectivas, se llegó a la conclusión de que no se podía defender Irún. Hubo un intento, por parte de un grupo, pero "dos horas después regresaba a Irún de realizar el golpe de mano; venían furiosos; decían que el enemigo los había recibido a tiros...

Y este episodio determinó una tragedia.

⁵⁵ MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, pág. 79.

⁵⁶ "A pesar de la intensa preparación artillera y del apoyo de la aviación, el enemigo, fuertemente reforzado en sus atrincheramientos, dificultó el avance, que sólo pudo ser parcial en algún punto del frente, sin conseguir la ruptura de la línea enemiga".

⁵⁷ MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, pág. 80.

Cuatro facinerosos con cara de asesinos entraron en el local en que se encontraban las autoridades, para conocer, según decían, a los traidores de la República y la libertad. Como sus insultos y amenazas se dirigían principalmente a Larrañaga, había que suponer que se trataba de gentes de la FAI.⁵⁸ Dijeron lo que quisieron, y cuando se cansaron de gritar se marcharon, asegurando que no iban a dejar títere con cabeza. Algunos desgraciados pagaron las consecuencias y fueron víctimas de aquellos desalmados en Guadalupe, entre otros, Víctor Pradera, Beunza, Honorio Maura...⁵⁹ A los dos días de San Marcial, el enemigo, deslizándose por sus laderas, cayó en la carretera, en la retaguardia del barrio de Behobia. Las gentes que allí se encontraban no intentaron defenderse. Casi sin un tiro, tiraron las armas a la ría y *entraron en Francia por el puente Internacional*.

Los de Mola *ocuparon el puente e izaron su bandera* en él.

La noticia corrió como un reguero de pólvora, y *aquí se inició la gran tragedia*. Aquellas gentes sin moral para combatir, pero con vandálico espíritu de incendiarios, entraron en Irún. ¿De dónde salió la idea? Estas gentes se dirigieron primero al parque de bomberos. Inutilizaron el material que allí se guardaba, lo que demuestra que su acción estaba premeditada, y luego *prendieron fuego a la ciudad* (...) tiraron las armas a la ría y atravesaron el puente internacional. Poco después aparecía Irún envuelto en una masa de humo y llamas.

Todo hace suponer que el incendio fue realizado por gentes que no eran de la región. (...) *Los nacionales achacaron la idea del incendio a Nicolás Guerendiaín, y lo fusilaron* en consecuencia. *Era Guerendiaín muchacho culto, de sentimientos de orden y bien relacionado en Irún y San Sebastián. Se puede asegurar que este fusilamiento fue un lamentable error de los nacionales, ya que Guerendiaín era enemigo de la demagogia*.⁶⁰

Con el exilio de su población, la ciudad quedó reducida a la mitad.

Irún cayó el día 5 de septiembre.

De aquí a San Sebastián el camino estaba libre; sin embargo, no se atrevieron los nacionales a entrar en la capital guipuzcoana el mismo día 5, como asegura Sanjuán que hubieran podido.

Gracias a esta confusión, pudimos salir muchos que veníamos de Andoain, Hernani y estábamos de paso en Donosti camino de Zarauz y Vizcaya, temiendo el corte por Orio y Zarauz todavía la noche terrible del 12 al 13.

⁵⁸ Federación de Anarquistas Ibéricos.

⁵⁹ En otro lugar de su libro, ya mencionado, Sanjuán cuenta de la manera en que pasó él personalmente, en su coche oficial, al conde de Romanones, a Hendaya. Parece que estaba muy asustado, y enfermo. Esto valió a Sanjuán la vida cuando fue juzgado por los militares alzados después de la campaña del Norte.

⁶⁰ ANTONIO SANJUÁN, *op. cit.*, pp. 112-115. También Prieto hace su defensa, como ha quedado mencionado en la primera parte de este capítulo sobre la campaña de Guipúzcoa. También intentan incendiar *Hernani*; dice Sanjuán: "Estas mismas gentes intentaron ese amanecer (defensa de Hernani) prender fuego a Hernani" (o. c., pág. 119). Y en *San Sebastián*: "Las primeras tropas de Mola entraron en San Sebastián a eso de las diez de la mañana. Pocas horas antes, un grupo de forajidos quiso hacer una segunda edición de lo de Irún. Se intentó pegar fuego al barrio de Gros. Lo impidieron los nacionalistas vascos" (SANJUÁN, *op. cit.*, 124).

El avance sobre Tolosa

La otra columna que venía por la carretera Madrid-Irún había ocupado Tolosa a mediados de agosto.

Había caído Villafranca de Oria (*Ordizia*) el día 1 de agosto; el 5 se ocupa *Gainza*; el día 6, las dos columnas: Cayuela y Latorre, se adueñan de la línea monte *Aldaba-Alegría-Alzo*; desbordada *Tolosa*, la villa queda ocupada, después de fuerte resistencia, el día 11; el día 14 se hace cargo de todas las fuerzas el coronel Iruretagoyena, y avanza sobre *Aduna* y *Soravilla* el 16; Latorre se hace con las alturas del este de *Andoaín*, donde están entrando camiones blindados del comandante Becerra en la noche del 16-17, y en la madrugada del 17 "se cubre el objetivo, alineándose las unidades de Iruretagoyena en la línea *Cizúrquil-Aduna-Soravilla*".⁶¹

Las fuerzas del comandante González Unzalu progresan por el flanco izquierdo hacia *Vidania*, sufriendo "el 18 un fuerte contraataque de un enemigo procedente del monte Hernio".⁶²

En San Sebastián se vive ya el temor de un inmediato corte de comunicaciones con Vizcaya, de ahí la reacción.

Al mismo tiempo se produce el intento de ocupar *Hernani*: una vez en *Andoaín*, se endurece "el frente".⁶³ El 19 avanza hacia *Hernani* la columna Latorre por la derecha de la carretera general, se llega hasta cerca de *Urnieta*; pero con muchas precauciones, porque el 23 todavía están reconociendo la falda del monte *Buruntza* (clave de *Andoaín*, *Oria-Lasarte-Hernani*), y "el reconocimiento descubre la existencia de atrincheramientos enemigos insospechados". El día 28, se ve que todo va muy lento; ocupan *Belkoain*, otro monte de *Andoaín*, y se intenta ocupar *Buruntza*, que se logra ocupar el 29 "tras larga lucha".

Y aquí, frenados en San Marcial, se paraliza el avance.

Martínez Bande dice que durante estos días de paralización la aviación bombardea *Andoaín* (será la republicana), y la artillería del fuerte de Santa Bárbara castiga duramente a las tropas de Cayuela y Latorre, seguramente en *Urnieta*.

Es al caer Irún, el 5 de septiembre, cuando se comienza a progresar a la izquierda de la carretera, "llegándose a un kilómetro de *Orio*, de donde ya no se puede pasar". El día 6 se entra en *Urnieta*, "más la resistencia enemiga, las fortificaciones considerables y las bajas propias (entre muertos y heridos, 41) obligan posteriormente a retirarse de la localidad.

"Así pues, la progresión por el valle del *Oria* resulta penosa y sangrienta, aunque esta presión se combina perfectamente con la pelea fronteriza, no siendo, por eso, difícil adivinar el final de la lucha."

⁶¹ MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*: "El avance por el valle del *Oria*", págs. 86 y ss.

⁶² Serán las fuerzas nacionalistas vascas que han partido del cuartel de Loyola, en el Santuario.

⁶³ MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, pág. 88. Ya se empieza a hablar de "frente".

"Euzko Gudaroztea" – Ejército Vasco

Ya hemos hecho referencia a las objeciones que puso la izquierda, sobre todo la más radical, a la manera de comportarse de las organizaciones nacionalistas vascas durante el comienzo de la sublevación.

Y las primeras operaciones de guerra, como, por ejemplo, Irún.

Claro es que se enfrentaban en la lealtad a la República en Euskadi concepciones diversas, a veces antagónicas, de carácter nacional, ideológico y religioso.

Estas diferencias se hicieron patentes en cuanto llegó la hora de estar juntos en los primeros momentos de Guipúzcoa, sobre todo, donde se produjo la emergencia antes; en Vizcaya, el antagonismo fue menor, y tuvieron tiempo las dos fuerzas fundamentales en la política vizcaína, el Partido Nacionalista y el Partido Socialista Obrero Español, de preparar los fundamentos de lo que sería el Gobierno Vasco, en el que colaboraron también positivamente los comunistas, ya dentro del *Partido Comunista de Euskadi*; y no los anarquistas, que fueron los principales protagonistas, tanto para lo valiente y corajudo que se hizo, como para lo malo que se tuvo que padecer durante la campaña de Guipúzcoa.

Las etapas de la guerra, y la función de Vizcaya

Vizcaya, en su alejamiento, cumplió una función primordial durante esta fase de la guerra; es Leizaola el que responde a mi pregunta:⁶⁴

"La *primera etapa* (de la guerra) está dividida por la utilización de la buena gestión que había tenido la *Junta de Vizcaya entre el 18 de julio hasta el 7 de octubre, el día de la creación del Gobierno Vasco*. Este primer período es realmente magnífico porque el Partido actuó de una manera que se hizo respetar: hubo un buen orden, la cooperación con otras fuerzas fue cordial." "Ahí estaban colaborando todos los partidos", pregunto. "Todos. Por eso, en ese primer momento se tiene a Aldasoro en funciones como diputado republicano que era por Bilbao; estaba también en esa Junta de Defensa Gonzalo Nárdiz, quien ya venía de la Gestora de la Diputación de Vizcaya, y trabajando con su acostumbrada tolerancia y buen juicio político en colaboración con las demás fuerzas, en representación de Acción Vasca; estaba por el PSOE, Paulino Gómez Sainz, y por el PNV: Julio Jáuregui, Eliodoro de la Torre y Pedro de Basaldúa"...

"Y *Ajuriaguerra*"..., insinúo la pregunta. "Juan Ajuriaguerra –me contesta el Lehendakari Leizaola– estaba en el Euskadi Buru Batzar, y, claro, de lo más eficaz en la colaboración de la Junta. *Pues estos hombres habían colaborado en la aceptación de que hubiese milicia vasca, milicia patriótica, y que se fuera al restablecimiento de la legitimidad republicana para obtener el Estatuto.*"

Entonces le pregunto por *José Antonio de Aguirre*, a quien no hemos mencionado en lo que va de guerra:

⁶⁴ *Obras completas de Jesús María de Leizaola*, Editorial Sendoa, San Sebastián, 1981: "Elkarrizketa-Entrevista", págs. XXXIII-XXXIV.

"A Aguirre lo mantuvieron con buen criterio en reserva en ese período, para el que se preveía; claro, en este tiempo ocurrió también la muerte de don José Horn, personalidad que había sido importante en el proceso nacionalista. Así resultó que la gestión de la Junta de Defensa de Vizcaya, participando en ella en masa el Partido Nacionalista Vasco, supo darle un gran prestigio al orden vasco en todos los campos; muy especialmente en el campo de la República; aunque también tuvo que influir en el contrario."

"-O sea, que Guipúzcoa estuvo rezagada en cuanto a iniciativa política."

"Sí, estuvo muy considerablemente en retaguardia en cuanto a iniciativa de esta primera época, y no llegó a tener una organización semejante; de aquí, de esta situación de hecho, surgió la iniciativa de dividir el frente en Guipúzcoa, y, por tanto, los sectores de la Provincia en tres: 1, controlado por Irún y Donostia; 2, controlado por Eibar, y 3, uno intermedio que fue controlado por el Partido Nacionalista Vasco desde la Comandancia de Loyola."

"-Así se actuó."

"-Sí; ocurre que en la mayoría de las exposiciones que se hacen al tratar este tema se olvidan de esto; y lo cierto es que funcionó esto así, y dependiendo un sector de otro..."

Las consecuencias de una contradicción entre antifascistas

Así, mientras los milicianos de diferentes organizaciones y zonas del Estado ofrecieron valiente y generosamente su esfuerzo y su vida en la toma de los cuarteles de San Sebastián y la defensa de San Marcial en Irún, los miembros de las organizaciones vascas se dedicaron *sobre todo* a organizar sus fuerzas para la durísima lucha a que debía enfrentarse nuestro pueblo durante unos meses difíciles y largos.

Decimos "sobre todo" porque tampoco estuvieron ausentes de las primeras luchas.

Pero sin duda alguna que estaba la juventud nacionalista vasca mejor preparada para esta lucha que para la revolucionaria, necesariamente improvisada, en que sobresalieron por su valor y su iniciativa los comunistas (pensamos en Errandonea, sobre todo, en San Marcial) y los anarquistas (pensamos en la élite que nos han recordado Chiapuso y Liquiniano en la toma de los edificios ocupados por los militares en Donostia) y los asturianos y gallegos venidos con el espíritu capaz de la lucha que hemos descrito.

Cada uno aportó una manera de enfrentarse al fascismo; un estilo de hacer que tenía sus raíces en la formación política y religiosa de jóvenes que militaban en organizaciones muy diferentes.

Seguramente lo que se hizo fue lo mejor que se pudo hacer.

Estamos pensando ahora en los resultados que se hubieran desprendido de un intento de los patriotas vascos para enfrentarse a los abusos revolucionarios de toda esta etapa guipuzcoana que acabamos de describir.

Primero, faltaban armas para eso, y luego, o antes, este enfrentamiento no hubiera favorecido sino al fascismo, que no era una opción vasca.

Aquí fue valiosa la manera valiente y entera en que actuó don Manuel de Irujo, y también Telesforo Monzón en su difícil trabajo.

Pues salir de esta contradicción entre la conducta política y *los compañeros de lucha que nos impuso la sublevación militar*, enfrentándonos los católicos vascos incluso a la Iglesia española apoyada desde Roma, ya es mérito importante que han reconocido más de un hombre responsable.

Pero esta organización de *las milicias vascas* que hemos visto actuar en el momento en que los facciosos querían cortar la retirada de San Sebastián, ¿cómo se hizo y de qué manera se actuó?

Los frutos de la organización

Al hablar de la Junta de Defensa de Azpeitia se mencionó la primera organización de Euzko Gudaroztea o Ejército de milicias vascas nacionalistas, cuya primera Junta Gestora quedó integrada por José María de Lasarte y Manuel de Irujo, diputados a Cortes.

Era la base de la legalidad en que se asentó siempre.

Dice Irujo⁶⁵ que donde mejor fue recibida la iniciativa nacionalista fue en Bilbao: "El gobernador civil, señor Echevarría Novoa; el comisario de Defensa, don Paulino Gómez (socialista); los mandos militares, a cargo de los señores Guerricaechevarría y Lafuente; la Junta de Defensa que presidía el señor Aldasoro (republicano) y el Partido Nacionalista Vasco, cuya gestión dirigía en Bilbao el presidente del Bizkai-Buru-Batzar, señor Ajuriaguerra, con la visión clara y perspicaz del futuro político; todos en Bilbao rivalizaron en sus atenciones para la Comandancia de Azpeitia y para las Milicias Vascas, en las cuales veían el próximo Ejército vasco, cuyos gudarís estaban llamados a desempeñar misión trascendental en los destinos ulteriores de Euzkadi y de la República."

El problema más importante consistía en procurarse armamento.

En Bilbao, donde estaban preocupados con el sector de Ochandiano, obtuvo Irujo los primeros seis morteros Valero y doce fusiles retirados a la guardia urbana de Bilbao, que los transportó en su propio coche. Le fueron prometidos para el día siguiente 100 fusiles más, que llegaron puntualmente; fue con uno de estos morteros con el que tomaron Vidania a los requetés que iban rumbo al mar. Se produjeron diferencias inevitables con la Junta de Guipúzcoa. Hay una petición de apoyo hecha por Antonio Sanjuán,⁶⁶ que se resolvió, como dice Irujo, enviando algunas secciones de milicias vascas a San Sebastián e Irún, "*que en esta ciudad se batieron con los restantes milicianos y que en Donostia realizaron una magnífica labor de retaguardia mientras descansaban de las faenas de la campaña activa*". En cuanto al problema fundamental de la falta de

⁶⁵ *La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto*, o. c., pág. 80.

⁶⁶ Crítica, como militar responsable de Guipúzcoa, la actitud de los nacionalistas vascos de la Comandancia de Azpeitia, los que "se limitaron a mantener unas patrullas por el monte Ernio, venta de Zárate y el monte Belcoain, y de aquí no salieron. (...) Realmente la guerra no llegó para los gudarís hasta la provincia de Vizcaya. Aquí, preciso es reconocer que lucharon bravamente".

armamento, ante la imposibilidad de recibirlas de Francia, se recurrió a Cataluña, "para donde salió el señor Monzón, después de comprobar la posibilidad de ejercitar el derecho de tránsito por Francia". Monzón consiguió 300 fusiles y seis cañones con sus baterías; los primeros pasaron por Hendaya, fueron descargados en presencia de Saseta; pero en ruta, los camiones estaban pasando por Pasajes cuando fueron retenidos por Ortega, y destinados a Azpetitia sólo 100; en vista de esto, los cañones fueron embarcados en Bayona y traídos por tierra desde Guetaria.

Irujo cita otro viaje de Monzón a por armas a Centroeuropa.

Están en estos difíciles trabajos de preparación cuando ocurre *la muerte del valioso líder de la juventud vasca: Mikel Alberdi, en "uno de los combates iniciales sobre Tolosa"*.

Don Alberto Onaindía se refiere también a esta falta de armas que situaba a los nacionalistas vascos en inferioridad de condiciones ante los anarquistas, circunstancia que resultaba clave para su actuación; llegaron tarde para Irún y San Sebastián, porque las trajo Lezo de Urreiztieta⁶⁷ "hacia el 24 ó 25 de septiembre. Las trajo el gran Lezo a Santander, y de Santander, en camiones, a Bilbao.

Y eso paró el momento de vacío total de armas. No había armas."

Hay que comprender estas circunstancias, todas, para juzgar la posición que adoptó el Partido Nacionalista Vasco, y con él, también Acción Nacionalista Vasca, porque durante la guerra y después estuvieron juntos. "En los cuarteles de Loyola-Azpeitia –dice uno de sus líderes, en su obra *El ejército vasco*–⁶⁸ habíamos ingresado dos grupos de gudarís procedentes de Vizcaya. Uno de 100 en el Santuario, y otro de 60 en el Hotel. Ambos actuaron en los distintos frentes de Guipúzcoa, distinguiéndose, y varios de ellos durante la guerra ocuparon mandos de graduación alta, como Luis Urkullu, entre otros. A mí me correspondió el Hotel. El día 13, domingo, a las 12,45 de la tarde se retiró la última tropa de gudarís que hasta ese momento vigilaba para que San Bartolomé de San Sebastián, cuartel del PNV, pudiera evacuar. Estábamos situados tras el Hotel Londres, calle la Marina, los que llegamos en dos autobuses desde el cuartel de Loyola-Azpeitia.

Saseta me dio la orden de permanecer en Lasarte."

Estas referencias debilitan un tanto la afirmación de Sanjuán, quien señala que las fuerzas nacionalistas vascas no llegaron a actuar hasta que llegó la guerra a Vizcaya; aunque después haga el elogio a su bravura.

Luis Ruiz de Aguirre hace también referencia a la labor que tocó a los gudarís de Loyola-Azpeitia en Donostia a la retirada de Irún.⁶⁹

"Son unos momentos críticos. (...) Es entonces cuando surge la angustiosa necesidad de organizarse y surgen, no los caudillos, sino las gentes capaces de dirigir y encauzar a una población que ya está en retirada y que presenta un aspecto lamentable. Y así tiene que ser, porque el que se retira siempre produce un espectáculo trágico en todas las

⁶⁷ Las cosas que ha hecho Lezo "son cosas que quizá nadie antes que él ha sido capaz de hacerlas. Porque ha sido un verdadero héroe, oculto, silencioso, que nunca dice nada en público. Es su temperamento. Hombre... que debiera haber nacido en otra época, en la época de las grandes luchas que hubo en Europa en tiempos pasados. Lezo hubiera sido uno de esos grandes jefes que surgían por ahí, en los diversos pueblos. Hubiera sido un personaje." Hizo 17 viajes al puerto de Bilbao, trayendo armas, y uno con comida. ¡A ver quién ha hecho eso!" *La guerra en Euskadi*, o. c., "Alberto Onaindía", págs. 211-212.

⁶⁸ Sancho de Beurko (Luis Ruiz de Aguirre): *Historia general de la guerra de Euzkadi*, o. c., pag. 18.

⁶⁹ *La guerra en Euskadi*, o. c., págs. 254-258.

guerras. Todo eso desaparece cuando ya Donostia toma un carácter más guerrero. Cuando se va dominando la situación y se normaliza todo. Los grupos de izquierda terminan también obedeciendo, y los grupos nacionalistas se concentran en San Bartolomé, en Sebastián, y en Loyola, en Azpeitia. Y es natural que sea así; son los que esperan los últimos momentos, porque son los gudarís los que sienten mejor el país. (...) Lo de Loyola no es un ejército todavía, no es un batallón. Son unidades todavía en formación... Y sí actúan en todo el frente. Actúan en Ventas, en Usúrbil, en Oñate, actúan en toda la retirada, y luego es el grupo que detiene la ofensiva en Kalamua, especialmente en el frente de Lequeitio, Marquina. (...) En cuanto al número de hombres, pueden haber sido de 4.000 a 5.000 hombres... Y en cuanto a si hubieran hecho mejor en estar juntos en una defensa concreta... No. Ese es un supuesto que no se puede aplicar a la realidad. En teoría parece que si se lanzan 4 ó 5.000 hombres sobre un punto concreto, pueden detener al adversario e incluso progresar en sus líneas, pero en la práctica de la guerra no ocurre así, porque esos miles de hombres, no saben siquiera caminar como un ejército, no saben desplegar, no saben qué hay que hacer, ni obedecen órdenes. No sabían ni lo que era el alza de un fusil, y así se perdían los tiros. Si el enemigo estaba a 200 ó 500 metros, les daba lo mismo, no tocaban el alza y disparaban tiros directos sin más, y, claro, esas balas iban a donde les daba la gana. Es decir, que 4 ó 5.000 hombres podían ser una muchedumbre en marcha, pero nada más. Si enfrente se encontraban con 100 hombres mandados por un buen capitán, los destruían fácilmente."

Esto es lo que se hizo en Loyola-Azpeitia, no perder tiempo, sino ganarlo en la preparación de hombres bajo un profesional, el capitán Sasetta, para la larga y dura defensa que se avecinaba.

"En Vizcaya –dice Jesús Solaun⁷⁰ el Partido contó con organización y disciplina, pero también con una tercera condición esencial como fue la de disponer de un tiempo mínimo necesario, característica esta última que no tuvieron en Guipúzcoa al alcanzarles la guerra desde el primer momento, y donde los problemas de orden público obligaron a algunos miembros del Gipuzko: Ziaurriz, Markiegi y Egibar, alcaldes respectivos en Tolosa, Deva y Andoaín, a ocuparse en solucionar gravísimos incidentes que los incapacitaron para mantener como en Vizcaya el control de la situación, control que, sobre todo en los primeros momentos, pasó a manos de los grupos anarquistas."

"Fue (este verano) cuando, a iniciativa del Gobernador, habilitamos en Getxo una zona internacional al objeto de que sirviera de refugio para los extranjeros ajenos a la contienda; a su cuidado quedó la recién creada policía militar, que posteriormente se convirtió en el cuerpo de *ertzañás*. (...) Junto al cuerpo de *ertzañás*, organizamos nuestro propio servicio de información, instalándolo en Bilbao y enlazando con un barquito atracado en la ría que transmitía a otro situado en San Juan de Luz, donde lo recibía Pepe Mitxelena, bajo cuya dirección funcionó la red desde el primer momento; éste es el origen de los servicios de información que con intensidad funcionarían tanto en la guerra como en la postguerra."

A esta labor se dedicó, entre otras cosas, el frente patriótico vasco durante esos terribles primeros días de la guerra, responsablemente.

⁷⁰ 50 años..., o. c., "Jesús Solaun", págs. 247-248.

No sólo lo que dice Luis Arbella, "guardar iglesias".⁷¹

También se tuvo que hacer esto, pero traigo otro testimonio, el de Joseba Elósegui, para decir que se hizo más:⁷² "...lo que sí sabíamos todos los vascos era que estábamos más cerca de la República –aunque fuera entonces para nosotros muy de izquierdas y muy anticlerical– y que los militares que encabezaban el movimiento derechista eran todos, sin exclusión, enemigos del nacionalismo vasco. (...) Esta vez pude salir tranquilamente de casa e irme a formar como miliciano entonces, gudari más tarde, creando grupos a los que *nos solían encomendar alguna misión* los que en aquel momento eran nuestros mandos, que no eran militares, sino miembros destacados de la Juventud Vasca, o bien del Partido Nacionalista. Mi primera misión, con un mal fusil al hombro, fue frente a Andazárrate (...) en el alto de Asteasu. Así, al frente de un grupo fui destacado a un punto absurdo, por lo avanzado, cerca del pueblo de Asteasu, que se hallaba ocupado por los militares españoles. Aquella misma noche, la primera noche que pasaba en la ermita, fuimos atacados aproximadamente por una compañía de franquistas. Serían las cinco y media de la mañana cuando nos rodearon y empezó el tiroteo. El asedio duró tres horas y media, sin que ellos se atrevieran al asalto. Nosotros todavía no nos habíamos decidido a la evacuación cuando los soldados se retiraron. (...) Teníamos un jefe, Saseta, un militar profesional, convertido en comandante en jefe de las milicias vascas. (...) Quizá habría otro militar de los que pudieron salir indemnes de la sublevación del cuartel de Loyola, pero no había excesiva confianza en ellos. En cambio, en Saseta, sí. Nosotros nos volcábamos en ofrecerle nuestro concurso, nuestro impulso y entusiasmo. (...) El caso es que el ataque a la ermita de Santa Marina causó una gran alarma, aunque nosotros conservamos la posición. Justamente en el alto me recibió y felicitó Saseta. (...) Era el *1 de septiembre*, y el *13* cayó San Sebastián. Aquella ofensiva podía haber supuesto el cierre en una bolsa de la capital de Guipúzcoa; si los militares ocupan Andazárrate, hubieran bajado a Zarauz, que era el mar"...

Este tiempo de preparación fue señalando los hombres que serían los responsables del primer Gobierno Vasco: "Al objeto de lograr una mayor organización –dice Gonzalo Nárdiz–⁷³ en la Diputación de Vizcaya se crearon comisarías que fueron asignadas a los distintos partidos y organizaciones: entre otras, la de Orden Público recayó en el PNV; la de Transporte, en el PC, encomendándose a mí (ANV) la de Abastecimiento, Armamento y Alojamiento de Tropa, *comisarías todas ellas que constituirían los auténticos gérmenes de las futuras consejerías del Gobierno Vasco.*"

La ocupación de San Sebastián

En las primeras horas de la mañana del 13 de septiembre han sido evacuados los fuertes de San Marcos y Txoritokieta; Rentería ya ha sido evacuada; Beorlegui organiza rápidamente la columna mandada por Montoya, que pasa sin resistencia por los tres

⁷¹ *La guerra en Euskadi*, o. c., 86.

⁷² *La guerra en Euskadi*, o. c., págs. 163-193.

⁷³ *50 años...*: "Gonzalo Nárdiz", pág. 151.

Pasajes (San Pedro, San Juan y Ancho) y Lezo, sin resistencia. Iruretagoyena hace lo mismo por el oeste.

Primero entra, alrededor de las doce del mediodía, una avanzadilla: los llamados "cuarenta de Artajona", con el capitán Ureta al frente; el grueso de las fuerzas entran hacia las cinco de la tarde.

En una reunión celebrada en la Diputación *la víspera* se decidió la evacuación, y a las diez de la noche salieron Sanjuán y Montaud.

La misión de los gudarís

Sanjuán da cuenta de que fueron solamente los nacionalistas vascos los que quisieron quedarse para defender la capital. Don Manuel de Irujo señala que la decisión tomada por las Comandancias de Azpeitia y Eibar en esta última ciudad, era defenderla, y con este propósito Saseta llegó a Donostia con 400 hombres para ocuparlo.⁷⁴

Debe tratarse para esta labor de protección de última hora, puesto que la defensa de San Sebastián, en las circunstancias que se han venido señalando, era ya imposible. Ya se había resuelto en la Diputación de Guipúzcoa, en una reunión de los representantes de todas las fuerzas presidida por Ortega (día 12 de septiembre) relatada por Sanjuán,⁷⁵ quejándose de que "la evacuación se acordó con el voto en contra de los vascos (el PNV estaba en ese momento representado por Andrés María de Irujo, hermano de don Manuel). En los coches requisados por los partidos comenzaron a desaparecer los 'UGT' y los 'CNT', que hasta entonces habían ostentado eufóricamente. ¿Era el pánico? A eso de las cinco de la tarde comenzó la desbandada. Las gentes se agolpaban en los muelles del puerto y en los andenes de la estación de Amara. Barcos, trenes, comenzaban a salir para el oeste, y miles de donostiarras salían para el exilio.

Comenzaba el problema de los refugiados.

Los llamados 'nacionales' pudieron comprobar que el sesenta por ciento, por lo menos, de la población (San Sebastián y provincia acumulada en la capital) huía de ellos."

Sanjuán dice que las primeras tropas de Mola entraron a las diez de la mañana; según Martínez Bande, como hemos mencionado ya, dice que la avanzada llegó al mediodía, y el resto de la columna a las cinco de la tarde. De cualquier manera, hace constar el recto militar que era Sanjuán que "pocas horas antes, un grupo de forajidos quiso hacer una segunda edición de lo de Irún. Se intentó dar fuego al barrio de Gros. *Lo impidieron los nacionalistas vascos. La víspera llegó a San Sebastián un grupo armado de gudarís con misión de imponer el orden en los momentos finales y evitar un esfuerzo con el que se intentó, y supieron evitar. Esto es lo que hicieron los gudarís en Guipúzcoa. Batir, no se batieron. Los que habían de ser héroes en Vizcaya, no quisieron defender Guipúzcoa. Esta es la verdad*".⁷⁶ Estas severas palabras de Sanjuán ya han quedado respondidas con

⁷⁴ *La guerra civil...*, o. c., pág. 101.

⁷⁵ SANJUÁN, o. c., pág. 122.

⁷⁶ *Op. cit.*, pág. 124.

los hechos que venimos de relatar y las características de la situación en que se vivieron estos primeros dos meses de la guerra.

El sentido de la responsabilidad con que actuó el PNV y la falta de armas está claro.

Vamos a repetir unas palabras claves de Tuñón de Lara:

"Los flotamientos del PNV (y otras fuerzas nacionalistas) se acaban cuando los vascos saben que van a tener armas para defenderse".⁷⁷

Un enfrentamiento con los extremistas en estas condiciones hubiera abortado toda posibilidad de resistencia en Euskadi, y ya todo el mundo está de acuerdo que con el final de Euskadi termina la resistencia de *todo el Norte*.

Como testimonio de esta ordenada retirada de los gudarís vascos que se quedan a defender la capital guipuzcoana de desmanes, vamos a citar algunas memorias personales:

José Estornés⁷⁸ menciona el testimonio de Juan Zabala: "Nosotros (PNV) hicimos salidas a diferentes frentes: Ventas de Iturrioz (donde relevamos a un grupo de Jagi-Jagi, los cuales nos dieron su armamento porque no había otro). Hubo jalkides atacando el Casino, y, como ejemplo, el dueño del bar 'Intza' estuvo con una ametralladora atacando el 'María Cristina'; esto le costó la vida cuando entraron los facciosos.

El primer encuadramiento se hizo en el San Bartolomé (Colegio) bajo la jefatura de Luisa. Después, en Azpeitia: Loyola.

La concentración de Loyola comenzó para mí el 5 de agosto. *Euzko Gudaroztea* (Milicias Vascas) tuvo esta Junta: *Cándido Saset*, jefe de *Euzko Gudaroztea* (Ejército Vasco); *Manuel de Irujo*, *José María de Lasarte* y *Juan Careaga*, diputados del PNV; *Lino Lazcano*, presidente de ENB (*Euzko Nekazarien Batza*); *Salvador Aramburu*, STV; *Tomás Michelena*, ANV; *Mikel Alberdi*, EMB (*Euzko Mendigoizale Batza*), y *José Estornés Lasa*, jefe del Cuartel.

La casa de San Ignacio ha sido cerrada; los gudarís del PNV ocupan el convento; los de ANV, el Hotel. Comienza una gran actividad: se instalan motores diesel para energía eléctrica, panadería, garajes, armería a cargo de eibarreses, puesto de gasolina, etc. A la vez, tenemos que encuadrar los numerosos voluntarios que afluyen de toda Guipúzcoa. Se trata de formar un ejército de guerrillas compuestas de 7 gudarís con un *cab*o (*zazpiko burua*); se hace una ficha individual; con diez guerrillas se forma una compañía (generalmente integrada por gente del mismo pueblo, y están mandados por alguien que ya se ha distinguido o es elegido por sus compañeros).

Cuando fuimos a la imprenta de Azpeitia a encargar los impresos, nos dijo el impresor que todavía no le habían pagado los impresos que le encargaron los carlistas en las dos guerras anteriores, y nos mostró las cuentas incobradas."

Relato de *Estornés Lasa*:⁷⁹ "'Loyola' es el primer cuartel vasco de la guerra.

Se establecen hasta los toques; el corneta Kepa Albizua tocaba:

Diana: *Jaiki, jaiki, euzkotarrak...*

Fagina: *Ator, ator, mutil etxera...*

⁷⁷ Muga, núm. 17: "Los vascos y la República española", o. c., pág. 83.

⁷⁸ *Un gudari navarro en los frentes de Euzkadi-Asturias-Cataluña*, José Estornés Lasa, E. Auñamendi Argitaldaria, San Sebastián, 1979.

⁷⁹ Autor del libro: *Un gudari navarro...*, o. c., págs. 43 y ss.

Retreta: *Itxasoan laño dado...*

Canciones populares muy conocidas y temáticamente acordes con el significado de cada toque.

Se construyen los primeros camiones blindados.

A mediados de agosto *se empiezan a preparar salidas*: zona Ernio-Bidania; se ataca en dos flancos; por la izquierda manda Mikel Alberdi; por la derecha, Saseta. Alberdi murió en las estribaciones de Ernio, y se le organizaron funerales solemnes y sentidos.

Sólo queda en San Sebastián la guarnición (PNV) de *San Bartolomé*, manteniendo el orden de la calle. No tenemos fuerza ni municiones para defenderla. No queremos que se quemase como Irún por los chicos de la CNT. El *día 12* a las cuatro de la mañana suena el Jaiki-Jaiki; desayuno de ron con café; puede ser un día tremendo. Salimos en dos autobuses, uno mandado por Placer (ANV) y el otro por mí (PNV), *en dirección de San Sebastián*.

Llevamos toda la munición del cuartel: 1.200 cartuchos.

Cerca de Orío vemos los cañones, obuses del 15,5, del cuartel de Loyola, Donostia, tirados en la cuneta. Todo el pueblo está lleno de milicianos. (...) En Usúrbil existe el mismo desorden, y el alto de Irubide está abandonado: dejamos una guardia y seguimos adelante. Las banderitas rojinegras que flotaban al viento en la barricada de control del Antiguo, a la entrada del túnel, han sido sustituidas por otras vascas tricolores, y los barbudos milicianos han dejado su sitio a los imberbes gudarís de pantalón rayado. El túnel, la Concha, calle Triunfo. ¡Alto! Formamos en la calle.

El comandante Placer asume el mando. Son las 9,30 de la noche. Una hora después subimos a San Bartolomé, y nos mezclamos con la guarnición. (...) No dormimos. Las patrullas hacen su trabajo en las calles. Hay intentos de saqueo de relojerías céntricas. En una de ellas se producen varios muertos a cargo de una patrulla.

Amanece sin más dificultades. Propongo al comandante Placer enviar un coche al alto de Miracruz, porque los requetés están ya en Pasajes. Se hace, y a la media hora regresan diciendo que los requetés están formados en la cuesta de San Pedro, preparándose para entrar en San Sebastián. Llega Saseta, y empieza a hablar por teléfono con los puestos avanzados. Retirada. Orden de salida: 'Despacio a Usúrbil.'

Desfilamos por la calle San Martín, aplaudidos por la multitud; homenaje a quienes han impuesto y mantenido el orden hasta el último momento, que produce más tristeza que abandonar una ciudad a tiro limpio. Algunos guardias civiles de uniforme, sin armas, 'se quedan', no les hacemos caso. No merece la pena. Media hora después se abrocharán las guerreras y aplaudirán a los facciosos triunfantes.

Salimos a las doce y media por la única carretera libre.

Atrás se oye el campaneo de la victoria de Franco."

Las últimas salidas por mar⁸⁰

"Cuando amaneció (día 13) fuimos al Cuartel de San Bartolomé –dice Juan Zabala– y allí se nos dijo que esperaríamos al toque de sirena para agruparnos en el muelle para la

⁸⁰ ESTORNÉS LASA, *op. cit.*, págs. 59 y ss.

evacuación. Me fui a mi casa. Me encontré con un de la CNT: ellos habían evacuado ya sus locales; fui a verlos por curiosidad, y aquel portalón grande estaba todo abierto y en el patio había un Sagrado Corazón que alguien se había entretenido fusilándolo sobre una peana; (...) al llegar a mi casa me dice mi madre a ver dónde he estado, y yo le explico que he decidido marcharme.

Yo no sé si por mi sordera crónica o por lo que sea yo no oí la sirena y recogí lo que pude en mi casa, todo el dinero, (...) y me fui por la calle Narrica al Boulevard. Oigo un clamoreo de gentes, y un tal Zubeldía me dice: 'Pero, Juanito, ¿qué haces aquí?, si ya están entrando por el Kursaal. Pero ¡cómo!, si yo estoy esperando que toque una sirena! Miré hacia el Kursaal y allí se veían unos mulos y gente que venía hacia nosotros. Echo a correr hacia el muelle y veo que los barcos salían, habían pasado ya la punta de Igueldo. En un primer piso de una casa de la calle del Puerto una señora me dedicó una serie de epítetos y de injurias y me llamó de granuja para arriba diciendo que yo ya no podía escapar. La cosa es que llegué al puerto. Instintivamente miré para atrás, donde solía estar mi padre, en la muralla, como socio habitual de 'Aitzepe'; allí estaba con otros amigos. Le silbé, me saludó con la mano y seguí hacia el muelle-punta. En aquel momento pasaba 'La Anémona' y le grité: 'Para, para', y sin llegar a parar salté desde arriba. No sé cómo no me rompí nada... Caí entre unos cuantos, porque iba llena de gente.

Se veía ya en el Buen Pastor la bandera rojigualda.

Llegamos a Motrico, y (con otros amigos) me incorporé al Cuartel de Loyola de Azpeitia."

El final de Guipúzcoa

"Columnas bien dotadas de artillería rodada y provista de secciones de ametralladoras, iniciaron sus ataques al propio tiempo por Orio, Tolosa, Beasaín y Zumárraga", dice Irujo.⁸¹

La caída de Zumárraga terminó el derrumbamiento total de la Comandancia de Azpeitia. Y la evacuación de los cuarteles, trasladando su parque a Saturrarán y, más adelante, a Lequeitio. La retirada de las posiciones de Andrazárrate, Ventas de Zárate, Vidania, Goyaz y Murumendi, "se efectuó con relativo orden, dirigiendo personalmente Saseta la operación respecto a la más avanzada y peligrosa del Ernio.

Lasarte y Garmendia rivalizaron en tranquilidad y dominio de la situación y valor. Garmendia y Lasarte salieron de los cuarteles y avanzaron por las calles de Azpeitia una hora antes de que por ellas desfilaran los requetés. El Gobernador Civil, la Comandancia Militar y la Junta de Defensa de Guipúzcoa se situaron en Zumaya. La evacuación de la capital se dirigió por Zumaya a Eibar. La de la Comandancia de Azpeitia tomó la ruta de la costa, de Zumaya a Saturrarán, Motrico y Ondárroa."

Como dice don Manuel de Irujo, de Guipúzcoa sólo queda libre *Eibar*.

"Cuando se recibió en Bilbao el primer cargamento de material de guerra contratado por Monzón en Centro Europa", (...) se pudo pensar en "consolidar las

⁸¹ *La guerra civil...*, pág. 105.

posiciones de Eibar y Elgueta, continuando la cadena de trincheras hasta el macizo que separa Lequeitio de Ondárroa por la costa, y hasta el Gorbea por el interior."

Entretanto, *Vizcaya* había organizado su resistencia, y mantenía la seguridad de sus líneas entre Gorbea, Ochandiano y Orduña, defendidas por milicias constituidas de modo similar a las de la Comandancia de Donostia, si bien con participación predominante de los nacionalistas vascos.

Así, entre el 21 de septiembre y el 30 las tropas de Mola se consolidan en la línea de Deva.

Y Ciutat, quien fue recibido por Sanjuán después de la caída de Irún en San Sebastián (adonde hizo un viaje muy corto, para regresar a Santander), comenta el final de Guipúzcoa con estas palabras:

"Las milicias vascas con los restos de las milicias guipuzcoanas integradas por socialistas, nacionalistas vascos, comunistas, republicanos, militantes sindicales y patriotas sin color político definido, lograron oponer en la línea del Deva una resistencia organizada que los atacantes no lograron romper sobre la marcha. Los intentos de las fuerzas de Mola de apoderarse de Eibar fueron enérgicamente rechazados en el Kalamúa por fuerzas al mando de dos oficiales leales: el entonces capitán modesto Arámbarri y el entonces teniente Alfredo Samaniego. En estos combates participó un batallón santanderino. Mientras tanto, milicias guipuzcoanas organizadas ya en batallones al mando de Cristóbal Errandonea organizaban la defensa de Marquina y un oficial de la Guardia Civil, Juan Ibarrola, al mando de algunas fuerzas improvisadas, defendía con éxito a Mondragón, y destrozaba a la columna enviada desde Burgos en ayuda a las columnas navarras de Mola.

Para octubre de 1936, las cuatro columnas que operaban en Guipúzcoa atacando la defensa republicana en el valle del Deva, contarían ya con unos diez mil hombres."

Y el fallido intento de ocupar Vizcaya

Es Martínez Bande⁸² quien da cuenta del propósito de Solchaga, ordenado por Mola, de "ocupar la provincia de Vizcaya, y especialmente la capital de Bilbao, y llegar a la línea de San Julián de Musques-Valmaseda."

Y con este propósito lanzaron los facciosos unas octavillas⁸³ y se bombardeó Bilbao los días 25 y 26. "Pero en esta capital –dice Martínez Bande– se estaba creando un 'clima' nuevo. Hay ya un ministro del Partido Nacionalista en el Gobierno de Madrid y la concesión del anhelado Estatuto es una cuestión de muy pocos días." Indalecio Prieto

⁸² *Op. cit.*, pág. 98.

⁸³ Fueron redactadas por Mola: "Conquistadas Irún y San Sebastián, inmediatamente voy a dar orden de proseguir las operaciones.

En evitación de derramamientos de sangre inocente, os doy plazo para que los no combatientes pasen a nuestro campo.

A partir del día 25 quedo en libertad de acción para proceder contra los objetivos tácticos y estratégicos con la violencia que las necesidades militares lo requieran. A partir de esta fecha ningún bombardeo será anunciado."

Efectivamente, en Durango y Guernica darían la *violencia* anunciada. *Op. cit.*, nota 131, páginas 98-99.

envía la marina. "El efecto combinado de todas estas medidas se condensa en la reacción de las fuerzas nacionalistas, que decidirán volcar todo su poderío junto a las fuerzas republicanas, marxistas y anarquistas. (...) La llegada de un buen cargamento de armas y municiones será el complemento necesario."⁸⁴

"El panorama ha cambiado en pocas jornadas radicalmente"...

"Prudentemente se suspende la proyectada invasión, lo que será explicado por una decisión del general Mola, de 12 de octubre. En definitiva, el envite ha sido aceptado por el enemigo, y es mejor, de momento, desistir".⁸⁵

Los defensores de la Iglesia fusilan al primero de los 16 sacerdotes vascos

Como parte de la campaña de terror total que sigue anunciando Mola, fusilando decenas de hombres en los pueblos que van ocupando, e indiscriminadamente, sin más cargos que las delaciones de venganzas entre vecinos, las fuerzas mandadas por el ejército que defiende el honor de la Iglesia ya han fusilado durante estos dos meses que ha durado la lucha en Guipúzcoa, un sacerdote, el primero de los dieciséis que sumarán al final de la campaña.

El *día 3 de septiembre* (1936), en *Undiano: Don Santiago Lucus Aramendia*.

Sacerdote, nació en Pitillas, Navarra (1898); ingresó en el seminario de Pamplona en 1912; se consagró en Zaragoza; hizo oposiciones al cuerpo castrense (Pamplona, Marruecos); en 1932, al extinguirse el Cuerpo de Capellanes Castrenses, orientó su actividad hacia los estudios de Derecho Civil y a la propaganda de ideas societarias, desarrollando su labor en ambientes pamploneses y en varios pueblos de la Ribera.⁸⁶

Fue el primero de la lista.

Después vendrían los demás:

Don Martín de Lecuona.

Don Gervasio de Albizu.

Don José de Sagarna.

Don Alejandro Mendicute.

Don José de Ariztimuño, cuyo martirio hemos descrito.

Don Joaquín Arín.

Don José Marquiegui.

Don Leonardo Guridi.

Don José de Peñagaricano.

Don Celestino de Onaindía.

Don Joaquín Iturri-Castillo.

Don José Adarraga.

R. P. Otaño.

R. P. Román.

⁸⁴ Traídos por Lezo Urreizteta.

⁸⁵ MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, pág. 100.

⁸⁶ *Historia general de la guerra en Euskadi*, tomo V: "El clero vasco" (I), pág. 217.

3. La guerra en Vizcaya

"Era una situación de enorme confusión –dice el líder de Acción Nacionalista Vasca (ANV) Gonzalo Nárdiz, a quien le tocó cumplir servicios delicados en este momento y, después, durante toda la vida del Gobierno de Euskadi, hasta su regreso del exilio– la que reinaba en Bilbao.¹

Inmediatamente se formaron las Juntas de Defensa (...), se trataba de encarar el problema de la sublevación (...); algunos se dirigieron a la zona de Villarreal, por considerar que era allí donde podía encontrarse el frente. (...) Al ser los militares los que se habían sublevado, nosotros, como es natural, estábamos pendientes de la actitud a tomar por las tropas acuarteladas en Garellano a las órdenes del Comandante Anglada, de ideas facciosas bien conocidas.

Necesitábamos armas, y el único sitio donde en rigor podían proveernos de ellas era en el cuartel, pero su asalto entrañaba el inevitable riesgo de que los excitásemos y se decidieran a dar el paso que hasta el momento no habían dado. Entre nosotros había distintas opiniones sobre la actuación a adoptar: desde la opinión de los que pensaban como Aizpuru, Comandante de la Guardia de Asalto, partidario de entrar 'manu militari', hasta la más moderada, como la de Colina, que opinaba que en toda la unidad militar que tiene la idea de sublevarse, si no lo hace en un plazo relativamente corto, las posibilidades iban mermándose, aconsejando prudencia."

Una prudencia bien medida y que se afrontó con riesgo, porque la situación dentro del cuartel era todo, menos clara.

Astíllarra² da cuenta del hecho de que casi todos los jefes y oficiales del Regimiento de Garellano estaban afiliados a la UME (Unión Militar Española), de tendencia fascista; el cuartel, por otra parte, aparecía tradicionalmente implicado en revueltas militares como ésta; a través de filtraciones del cuarto de banderas supo el gobernador Echevarría Novoa que el Coronel Vidal, amigo de Azaña y comandante en jefe del cuartel Garellano, había reaccionado lealmente, y lo mismo el teniente Ibáñez. Pero Vidal se tuvo que enfrentar a una mayoría desleal ya en vísperas del levantamiento en Africa, había sido abofeteado por el teniente De Oslo, y recluido después en uno de los pabellones del cuartel.

Horas después de este grave incidente llega el coronel Piñerúa, como gobernador militar interino, a formar en el cuarto de banderas del cuartel a los jefes y oficiales y pedirles que dieran un paso al frente aquellos que estaban dispuestos a defender al Gobierno legalmente constituido; parece que no llegaron a cinco; entonces quiso conocer la decisión de los oficiales que mandaban las demás fuerzas de la plaza: el comandante de los Miñones de la Diputación de Vizcaya, Montaner, se mostró abiertamente partidario de la República; el coronel de la Guardia Civil, don Juan Colina, dijo que "aunque con dolor, por discrepar con sus compañeros de armas, se veía obligado a defender el régimen constituido".

¹ *50 años de nacionalismo vasco, 1928-1978*, Eugenio Ibarzábal: "Gonzalo Nárdiz", páginas 149-171.

² *La guerra en Euzkadi*, Astíllarra, Editorial Vasca, México, 1941, págs. 74-76.

En estas circunstancias, Echeverría Novoa, Gobernador Civil, requiere la presencia en su despacho del Gobernador Militar interino, Coronel Piñerúa, y del jefe de Garellano, coronel Vidal. Y, en consecuencia, se ordena la detención del comandante Fernández Ichaso,³ del capitán Ramos y del que abofeteó el coronel Vidal.⁴

Y, sin embargo, las cosas no debían estar completamente claras dentro del Garellano todavía. Se pensó en introducir en el cuartel gentes afectas y seguras, con la excusa de que se necesitaba adiestrar a los novatos.

Había que terminar de aclarar la situación interior del cuartel:

"El jefe de la Junta de Defensa que se organizó con celeridad, Paulino Gómez Sáiz –dice Gonzalo Nárdiz– nos encomendó la delicada gestión (de hacer contacto con el cuartel) a Aparicio, un instructor que operaba en el cuartel, y a mí, como encargado de la Comisaría de Abastecimiento de Tropas. Así las cosas, una noche nos trasladamos al Garellano, y en una reunión bastante tenebrosa en el cuarto de banderas con el comandante Anglada y toda la oficialidad, accedieron a nuestra propuesta; Aparicio se encargaría de la instrucción de las milicias y yo me haría cargo de todo cuanto existía, tanto prendas como alimentación. Al día siguiente entró ya en el cuartel bastante gente, especialmente socialistas, en el designio de que fuera instruida, controlando de esta manera las posibles intenciones levantiscas de los militares. Recuerdo que el subalterno que envié para hacerse cargo del material volvió despavorido para decirme que entre lo recogido había encontrado una remesa de camisas azules en número de 4.000, lo que ponía en evidencia el verdadero sentir de los mandos... (...) Hicimos la vista gorda, y sin mayores comentarios las retiramos de allí..."

Las primeras armas cortas

Mientras tanto, la *primera autoridad* de Vizcaya,⁵ el Gobernador Civil don José Echeverría Novoa, trataba de conseguir las armas que podía. Nos dice el entonces capitán de Miñones del Señorío, don Casiano Guerrica-Echevarría,⁶ que estaba él de

³ Al comandante Fernández Ichaso, principal instigador de la rebelión, le fueron halladas unas órdenes de rebelión que debían ser puestas en práctica "tan pronto como la escuadra rebelde hiciera acto de presencia frente a la capital". *La guerra en Euzkadi*, o. c., páginas 76-77.

⁴ A estas versiones añade Guerrica-Echevarría un dato: "El Gobernador Civil mandó al comandante Trujillano, que no pertenecía a aquel batallón, a Basurto como persona de confianza del Gobierno, *suicidándose* la primera noche." Da su versión de la reunión celebrada en el cuartel: "en la que estuvieron presentes el comandante Anglada del Batallón; el teniente coronel Salina, jefe de la Guardia Civil; el comandante Aizpuru, jefe de Seguridad y Asalto, y el comandante Montaner, Jefe de Miñones (de Vizcaya)", en la que, a la pregunta del primero, éstos respondieron que quedarían al lado del Gobierno. Cuaderno 1, o. c., página 4.

⁵ El Gobierno de la República tuvo la precaución de no proclamar el *Estado de Guerra*, sino sólo el de *Alarma*, en el que el mando queda bajo la *autoridad civil*.

⁶ Casiano Guerrica-Echevarría y Usabel nació el 13 de agosto de 1897; después de cursar el bachillerato ingresó en la Academia de Artillería de Segovia (1915), de donde se salía con el título de Ingeniero Industrial del Ejército, y regresó con el grado de teniente de Artillería con el número de su promoción (1920). Tomó parte en la reconquista de la zona de Melilla con Sanjurjo, y fue repatriado el año 1923. Fue ascendido a capitán el 13 de agosto de ese año, y destinado al Parque de Artillería de Bilbao. Al año siguiente regresa a África, actuando al mando de su batería en la retirada de Xauen, en Tetuán y en la

servicio en la Diputación con una guardia de miñones reforzada cuando llega a las dos de la mañana del *día 19* el secretario del Gobernador Civil y otro señor socialista, cita Guerrica, con 200 revólveres fabricados en Eibar, y municiones, diciéndole que iban a armar a 200 camaradas; Guerrica-Echevarría tuvo que decirles que no se podía armar así a la gente sin el permiso del Presidente de la Diputación, y que los que se armaran con este permiso estarían sujetos al mando suyo, por estar mandando la guardia en ese momento.

El señor Laiseca confirmó esta decisión de Guerrica-Echevarría en nombre de la Diputación de Vizcaya, como su Presidente, y la mantuvo.

Una llamada de Mola al coronel Piñeruúa

El Gobernador y Paulino Gómez tomaron desde el primer momento la precaución de intervenir todas las líneas de teléfonos y telégrafos, haciéndolas pasar por el Gobierno Civil.

Aquí se respondió a una llamada del General Mola llamando a la comandancia militar y preguntando por el coronel Piñeruúa, comandante militar de Vizcaya, "el cual –relata Guerrica-Echevarría–⁷ fue llamado al Gobierno Civil para que desde allí comunicara; y en esta conversación parece que Mola le ordenó sublevarse con la guarnición, contestándole Piñeruúa que él permanecería defendiendo y haciendo defender la República; entonces Mola le prometió que cuando entrara en Bilbao le fusilaría en la plaza de Zabálburu".

Esta llamada parece haberse producido hacia la media noche del *día 18*.⁸

El primer bombardeo aéreo de una población civil

A media mañana del día *22 de julio* se produce el *primer bombardeo* aéreo de la guerra en nuestro país: sobrevolaron el pueblo de Otxandiano tres aviones dejando caer bombas que dieron en su mayor parte en la plaza, donde en día soleado había gente, sobre todo mayor, sentadas en los bancos, y niños jugando. Antes de darse cuenta de lo que ocurría el pueblo entero se había volcado sobre la plaza para descubrir el espanto de treinta cadáveres y otros tantos heridos, algunos muy graves.

"Nada más terrible –escribía el médico del pueblo, don José Antonio de Maurolagoitia, testigo presencial– a pesar de haber asistido, dado el carácter de mi profesión, a episodios dolorosísimos, que la visión de la plaza de Andikona. Gente despedazada, niños mutilados, mujeres decapitadas... Los gritos de los aldeanitos en

toma de Alhucemas. En 1926 fue requerido para formar parte del cuerpo de profesores de la Academia de Artillería de Segovia, de donde pasó tiempo después al Regimiento de Artillería de San Sebastián (1931) y luego al servicio del Cuerpo de Miñones de Vizcaya (1932).

⁷ *Cuaderno 1* de los varios escritos en 1938, recién exilado en Francia, por don Casiano Guerrica-Echevarría, todavía inéditos, que ha tenido la atención de poner a mi disposición: "Primeros días y Junta de Defensa".

⁸ *La guerra en Euskadi*, o. c., pág. 77.

euzkera, suplicándome que los curara... El torrente de sangre que corría hacia el agua en la fuentecilla... Con tiras de sábanas procedía realizar curas urgentes... Había muchos que por desgracia no necesitaban nada"...⁹

Primeras gestiones para fabricar material de guerra

El espíritu organizador de Paulino Gómez Sáiz¹⁰ encontró en Guerrica-Echevarría el hombre adecuado para evaluar las primeras posibilidades de fabricación de armas en el país. Fueron a ver las fábricas de Guernica y Marquina en compañía de Nárdiz y del comunista Ramón Ormazábal; en Guernica, la fábrica de pistolas de Unceta y Cía., se comprometió a fabricar 100 pistolas reglamentarias de 9 mm. largo al día, además de poner a la disposición de la autoridad lo que tenían almacenado. A continuación, visitaron los Talleres de Guernica, donde se comprometieron a fabricar 500 bombas de aviación de 12 kilos, tipo A.5, diarias. De aquí a Marquina, a visitar la fábrica de Esperanza y Cía., donde les dijeron que lo más práctico en el momento era fabricar el mortero de 50 con sus proyectiles.

De todas estas posibilidades se ordenó el máximo rendimiento.¹¹

Después de esta primera visita a las industrias de guerra vizcaínas se dispuso que por necesidad del Gobernador Civil, Guerrica "quedaba agregado temporalmente al servicio técnico de artillería dependiente de su autoridad, tales como armamento y fabricación. En ese momento, Paulino Gómez había sido nombrado jefe del Departamento de Guerra,¹² y así pasamos como ayudantes suyos el capitán de Estado Mayor, Ernesto Lafuente y yo". Paulino llevaba todo el peso político, y los militares se hacían cargo sólo de los aspectos técnicos de su trabajo; aquí Guerrica-Echevarría rinde homenaje a Paulino Gómez cuando dice que "los militares fueron tratados en Vizcaya con toda consideración y respeto, tanto por él, por Paulino, como por el Gobernador Echevarría Novoa, y de ambos sólo recibimos atenciones, *a pesar de las presiones que llegaban de la calle*, que siempre fueron contenidas por las dos autoridades políticas".

Esta es una de las circunstancias inevitables en una sublevación militar: el pueblo desconfía de cualquiera que esté sujeto a su disciplina;¹³ sobre todo en estos primeros

⁹ *La guerra en Euskadi*, o. c., págs. 85-86.

¹⁰ Hubo otro Paulino Gómez de Segura y Beltrán de Heredia, también socialista, que fue presidente del PSOE ("El Chepa") en el exilio, en Toulouse.

¹¹ *Cuaderno 1* de Guerrica-Echevarría, o. c., pág. 1.

¹² De la primera Junta Interina de Defensa, hasta que se creó más tarde, con la presencia de todas las organizaciones políticas y sindicales, la Junta de Defensa de Vizcaya, la que, a su vez, duró hasta la creación del Gobierno vasco en octubre.

¹³ "Sólo puedo decir –dice Guerrica-Echevarría explicando su estado de conciencia cuando respondió en favor de la República– que yo no creí entonces que fuera necesario este Movimiento, para el cual nadie, por otra parte, me había pedido concurso, y que completamente ajeno a él, considerando que aunque, efectivamente, reinaba el desorden en Madrid provocado por los extremismos de la derecha y de la izquierda, este desorden podría enderezarse por los cauces normales de la política, con un Gobierno más enérgico y un buen ministro de Gobernación, sin mezclarse para nada el Ejército, que desde la época de la reciente Dictadura y el intento del 10 de agosto, tenía tan pocas simpatías en el pueblo. (...) Esta era mi opinión cuando estalló el Movimiento, (...) considerando que el Gobierno de la República estaba

tiempos, en que no había conductas de lealtad a la República que juzgar por la experiencia.

Después de la constitución del primer Gobierno de Euzkadi las cosas fueron cambiando; aunque siempre hubo recelos, y algunos fundados, de determinados militares que se sentían más comprometidos con el Alzamiento que con los compromisos de lealtad jurados al régimen republicano legalmente constituido. De éstos, algunos fueron fusilados por traición, como se dirá; otros lograron cruzar la línea con deslealtad manifiesta, como es el caso de Goicoechea, del que también nos ocuparemos en su momento; hubo algunos que remolonearon hábilmente, ante ojos de compañeros que optaron por la lealtad republicana en conciencia ciertamente militar, éste es el caso de Guerrica-Echevarría, y a la vez compañero respetuoso de aquellos que no podían estar en conciencia de este lado.

De estos últimos no fueron molestados mientras no pecaron de deslealtad.

Se trató de mantener bajo el Gobierno de Euzkadi este equilibrio difícil, pero justo.

El hecho de que algunos pocos transgredieran los límites de esta confianza no descalifica la aparente ingenuidad de quienes la otorgaban, el ejemplo de José Antonio de Aguirre, sino que deshonor a aquellos que no supieron responderle con la lealtad que merecía. Y en defensa de la responsabilidad de Aguirre hay que decir que fueron muchos los militares que sí le respondieron con la lealtad a que comprometía la generosidad del Lehendakari, como Cuartero Larrea, Arámbarrri, Montaud y Lafuente, entre otros muchos.

El ejemplo de Guerrica-Echevarría es, desde luego, de otros kilates; tendremos oportunidad de seguir el desarrollo de esta conducta en su evolución humana, despegada de la política.

Con Paulino Gómez, pues, se forma el Departamento de Guerra.¹⁴

"La táctica que siguió Paulino –dice Guerrica– fue la de tratar con toda consideración a todo el mundo, y principalmente a los militares, y en las unidades que no tenían confianza, como el batallón de Garellano, procuraba sacarles buenamente todas las armas y municiones que podía, encuadrándolos en columnas por pequeños grupos, con doble número de paisanos armados y otras fuerzas de confianza."

Así salió Vidal, el hombre de confianza, mandando el sector de Ochandiano con dos compañías de fusiles y una de ametralladoras de su batallón, y unos mil paisanos armados la mayor parte de escopetas y guardias de asalto. Ibarrola, capitán de la Guardia Civil, otro hombre leal, salió para Ubidea al frente de unos cuantos guardias civiles y paisanos.

Todo esto en previsión de algún ataque desde Vitoria.

Salió otro grupo armado que incluía carabineros y miñones camino de Orduña; otro grupo armado, compuesto de nacionalistas en dirección de Orozco; uno más al mando del teniente Lafuente para ocupar el monte Arlabán.

Pero comenzaron a preocuparse de los asturianos que patrullaban armados las calles de Bilbao. Para restablecer la confianza en la capital necesitaban de patrullas

legalmente constituido, mi deber me obligaba a permanecer a su lado, y así me puse fielmente como yo creía mi obligación". Cuadernos citados: "Antes de comenzar".

¹⁴ Y no "Comisaría" de guerra, porque "esta palabra me huele a comunista", decía.

vascas; la presencia de Eliodoro de la Torre en la Junta de Defensa era el signo inequívoco de la incorporación del nacionalismo vasco a la tarea no se sabía aún cuán difícil de defender la República, y comenta Guerrica-Echevarría las conversaciones que sostenía con otros mandos leales acerca de la conveniencia de que éstos, con su prestigio y su organización, se incorporasen con los socialistas a dar a la capital vizcaína el aire de confianza pública que necesitaban estos momentos.

La necesidad de armamento se hacía cada vez más imperiosa –dice Guerrica-Echevarría en sus preciosas notas que, desgraciadamente, no contiene referencias de fecha.

Y nos habla de la curiosa manera en que conoció a *Lezo*.

Las primeras armas del exterior

"Apareció por aquellos días –dice¹⁵ un hombre que continuamente estaba cerca de las oficinas. Un día le pregunté qué quería, contestándome que él traería armas, pero que le estaban tomando el pelo todos los días, y si no se le decía algo seguro se marchaba a su casa y no volvería más. Le pregunté a Eguía¹⁶ si lo conocía, respondiéndome que sí, que era un contrabandista de Santurce que se llamaba Lezo, y que para traer armas burlando la vigilancia quizá serviría. El gobernador, que me vio hablando, me preguntó si pasaba algo, y le expliqué lo de aquel hombre y lo que Eguía me decía, contestando que se le llamara, para hablar él y ver lo que pedía; le avisó Eguía, y volvió Lezo estando el Gobernador conmigo en Parques, donde solía estar a menudo por su afición a las armas de caza. Le preguntó a Lezo lo que quería, contestándole que le mandaran por armas, que él las traería, y que de dinero no necesitaba nada por el momento, solamente quería la orden del Gobernador, contestándole Echevarría Novoa, que bien, que fuera por armas, dándole la nota, tantas veces pedida. Lezo dijo: "me basta, y ya verán cómo el primero que trae armas soy yo", despidiéndose.¹⁷

La aviación en Vizcaya estos primeros momentos

Había dos *avionetas*, piloteadas, una por Picaza y otra por Yanguas, a quienes asistía un "mecánico observador", cuyo nombre no ha quedado, y un mecánico llamado Cerro,

¹⁵ *Cuaderno 1*, o. c., pág. 5.

¹⁶ Joaquín de Eguía Unzueta era un capitán de barco que, en unas oposiciones que tuvieron lugar en 1932 en el Ministerio de Marina, obtuvo una de las veinte plazas convocadas para el puesto de subinspector de segunda en la Subsecretaría de la Marina Civil; al año siguiente fue destinado a la Delegación Marítima de Bilbao (Comandancia de Marina) como jefe de Negociado de Buques y Pesca, y cuando se produjo el alzamiento militar pasó a ocupar el cargo de *Director General de Navegación en el Gobierno Vasco*, y un año más tarde, 1937, perdida Vizcaya, se fue a Francia, y luego a Inglaterra, navegando en buques de esta nacionalidad.

¹⁷ Guerrica-Echevarría añade que poco después apareció en el despacho de Paulino Gómez otro que se llamaba Rodrigo, quien salió en dirección a Francia prometiendo traer armas. Así salieron otros varios, entre ellos Somonte, "El farmacéutico". *Cuaderno 1*, página 5.

quien decía ser "ingeniero aeronáutico" y "con mucha suavidad supo desplazar primero a Picaza y luego a los aviadores militares que vinieron de San Sebastián.¹⁸

Las angustiosas solicitudes de armas desde Guipúzcoa

La solicitud de armas y municiones era constante desde Guipúzcoa; solían llegar comisiones. Se les suministraba en lo que se podía. Los que con más frecuencia llegaban eran Larrañaga, Torrijos, Toyos y los Amilibias. "Paulino –dice Guerrica-Echevarría– les daba lo que tenía, y entablaba con ellos discusiones muy salpicadas de gruesas palabras; el Gobernador de Vizcaya no podía ni hablar con el de San Sebastián, donde nombraron a un tal Ortega, que con toda la dejadez de autoridad que tenía para Guipúzcoa (donde reinaba, al parecer, la anarquía y no ejercía ningún control en nada) en Vizcaya quería imponerse por teléfono, desde luego que haciendo pedidos que no eran comprensibles: una vez pidió toda la dinamita que había en Vizcaya"..., donde había cientos de toneladas.

Del caso de Guipúzcoa hemos hablado ya en el capítulo anterior.

Cuando estos mismos anárquicos milicianos, fueran de la CNT o del PC, llegaron a Vizcaya, tuvieron que usar de mucha autoridad para desarmarlos y someterlos al orden establecido en Vizcaya.

Ramón Ormazábal, comunista de primera hora, que hoy ocupa la presidencia del PC vasco, sale al paso de esta queja contra Vizcaya diciendo que sí ayudó a Guipúzcoa. "Lo que pasa –explica–¹⁹ es que no se pueden plantear estas cuestiones haciendo abstracción de los momentos que se vivían entonces. Por ejemplo, se trata de ignorar de que en aquellos momentos (primeros) aún se tenía a Garellano sublevado; (...) se ignora también que teníamos a Alonso Vega y a las tropas de Alava organizando la ofensiva contra Vizcaya."

La presencia fundamental del EAJ/PNV

En cuanto a la actuación del EAJ/PNV, tenemos el testimonio de don Jesús Solaun,²⁰ a partir del punto en que lo dejamos en un capítulo anterior acerca de los muy primeros minutos y la publicación de la postura republicana del Partido en la prensa:

"A las once de la mañana del *día 19 de julio* nos reunimos en Sabin Etxea –sede del PNV– el Bizkai Buru Batzar, acompañados en esta ocasión, y como sería norma en adelante, de los diputados y de los miembros de la regional anterior. Tras escuchar las últimas informaciones, que no hacían sino confirmar la gravedad de la situación, los asistentes a la reunión nos reafirmaron en la posición del día anterior, por lo que no

¹⁸ Y posteriormente a dos capitanes que había en Bilbao, comisionados por la dirección de Industrias de Aviación para la recepción de materiales; "además, ni voló nunca, ni pude enterarme de su misión cerca de los aviadores rusos, pero en todo momento fue considerado como jefe del aeródromo de Lamíaco".

¹⁹ *La guerra en Euskadi*, Luis María y Juan Carlos Aberásturi, Plaza & Janés, Esplugues de Llobregat (Barcelona), 1978.

²⁰ *50 años de nacionalismo vasco*, Eugenio Ibarzábal, Ediciones Vascas, San Sebastián, 1978.

puede quedar duda alguna de la posición del PNV en aquellos momentos, siendo totalmente falsas las versiones tendientes a señalar dudas o vacilaciones a la hora de adoptar una postura frente a la sublevación. Terminada la reunión, que fue breve, los diputados se dirigieron al despacho del Gobernador Echevarría Novoa, a fin de comunicarle oficialmente la postura adoptada, ofreciendo asimismo la colaboración del Partido en todo lo que fuera preciso, y en especial en materia de orden público, tema de particular gravedad en aquellos momentos.

Consciente de nuestra responsabilidad al respecto, dimos nuevo impulso a la anteriormente ya iniciada reorganización de los grupos de mendigoizales, divididos a causa de los problemas surgidos en torno a Yagi, a los que armamos de escopetas de caza, únicas armas de las que disponíamos entonces, y los pusimos a disposición de los alcaldes nacionalistas, que desde el primer momento asumieron la responsabilidad del orden público en sus respectivos municipios.

Encomendada la espinosa tarea a Ramón Azkue, a los pocos días, el Bizkai Buru Batzar tuvo la satisfacción de asistir a una concentración de 5.000 jóvenes, primer germen del futuro *Euzko Gudarostea* (Ejército de Euskadi).

La impresión que la capacidad de convocatoria demostrada causó, tanto en el pueblo de Bilbao como en el Gobernador, oportunamente avisado por Eliodoro de la Torre, fue extraordinaria.

Se hizo evidente que no estábamos dispuestos a perder la iniciativa de la situación."

Así se comenzó a intervenir en la nueva *Junta de Defensa de Vizcaya*, que sustituía a la Junta Interina de Defensa.²¹

Esta *Junta de Defensa de Vizcaya* fue fundada el 12 de agosto de 1936.

El mismo día en que se llevó a cabo en Donostía el fusilamiento de los militares rebeldes del Cuartel de Loyola, la víspera del primer bombardeo de la capital guipuzcoana por la aviación rebelde, y preludio de la terrible dialéctica de los bombardeos y las ejecuciones de represalia que comenzó con los bombardeos a cargo de

²¹ Se constituye el día 12 de agosto, y en sustitución de la Junta Interina de Defensa, la *Junta de Defensa de Vizcaya*, en el curso de una reunión celebrada el 12 de agosto de 1936 en el Gobierno Civil de Vizcaya por los representantes de las siguientes organizaciones: Partido Nacionalista Vasco, Partido Socialista, Partido Comunista, Acción Nacionalista Vasca, Unión Republicana, Izquierda Republicana, Solidaridad de Trabajadores Vascos, Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo, bajo la presidencia del señor gobernador civil de Vizcaya, don José Echevarría Novoa. El acuerdo consta de una primera y única Base. La vida política administrativa de Vizcaya, mientras subsistan las actuales circunstancias, queda encomendada a la *Junta de Defensa*, que, presidida por el señor gobernador civil, como representante directo del Gobierno de la República, dividirá sus actividades en los siguientes Departamentos, regentados por los titulares siguientes:

Presidencia y Gobernación: E. S. Gobernador Civil de Bilbao, José Echevarría Novoa. *Defensa:* Paulino Gómez Sáiz, Partido Socialista. *Sanidad:* Juan Carlos de Basterra, Acción Nacionalista Vasca. *Transportes:* Juan de Astigarrabía, Partido Comunista de Euskadi. *Comunicaciones:* Alfredo Epinosa, Acción Republicana. *Industria:* Julio de Jáuregui, Partido Nacionalista Vasco. *Trabajo:* José de Gorostiza, Partido Socialista. *Comercio y Abastecimiento:* Ramón María de Aldasoro, Izquierda Republicana. *Asistencia Social:* señor Valle, CNT. En la misma reunión fueron nombrados los siguientes Secretarios Políticos del Gobierno Civil: Pedro de Basaldúa, por el PNV (quien ya venía actuando como secretario particular del representante del Gobierno de la República en Vizcaya); Urgoiti, por el PS, y Sánchez, por IR.

la flota franquista,²² señaladamente sobre San Sebastián, y a la que nos hemos referido en un capítulo reciente, el dedicado a la guerra en Guipúzcoa.

Esta ejecución de los militares comprometió brutalmente a Irujo.

Ocurrió en condiciones muy difíciles para don Manuel, quien se sintió responsable de un juicio justo prometido por él a cambio de la rendición de los cuarteles. Como dice en el prólogo que hace a su libro: *Un vasco en el Ministerio de Justicia* (de la República).²³ "Creo que no me equivoco al afirmar que aquellos días de los meses de julio, agosto y septiembre de 1936 fueron de los más difíciles y amargos de mi vida; contribuía evitar algunos desmanes; no tuve manera de impedir que fueran cometidos otros, no obstante haber puesto en aquel empeño todos los medios de que disponía. Han transcurrido muchos años y todavía recuerdo los fracasos sufridos con dolor y con vergüenza".²⁴

²² Esta actitud de la flota franquista duró hasta que llegó, aunque para tiempo muy breve, la de la República, como veremos en seguida.

²³ Editorial Ekin, Buenos Aires, 1976, pág. 9.

²⁴ "La capitulación comportaba unos deberes que no fueron respetados", dice Julián Zugazagoitia en su libro *Historia de la guerra civil española* (Buenos Aires, 1940, pág. 93), salvando, claro es, la integridad moral de Irujo: "algunos de los (diputados) arriesgó su prestigio y su propia seguridad defendiendo la intangibilidad del compromiso en el que él había puesto su firma". De esta tragedia habla el mismo don Manuel con dolor: "A los hechos de violencia individual, no muy numerosos, pero sí lo bastante repetidos para merecer nuestra repulsa franca y ostensible siempre y nuestro bochorno ante su comisión, sucedió el asalto de la cárcel con el fusilamiento de una treintena de presos (31 de julio), acto que determinó violentísimas discusiones, protestas y medidas adoptadas por las milicias vascas para garantizar por su cuenta la vida de las personas amenazadas por los extremistas, muchas de las cuales fueron arrancadas de manos de sus asesinos y puestas en prisión o sacadas fuera de la capital, en cuyas cárceles de Ondarreta y el Kursaal, exigimos tener participación de guardia vasca". (...) "*Con ocasión de uno de los bombardeos a la ciudad, fue convocada la Junta de Defensa de Guipúzcoa*" y se acuerda celebrar el Consejo de Guerra contra varios militares de los cuarteles de Loyola; el acuerdo de la Junta de Defensa de Guipúzcoa fue comunicado por radiotelegrafía a Madrid, y se obtuvo su anuencia, y *fueron condenados a muerte seis* de los ocho procesados. Irujo se hallaba este día en Bilbao solicitando armas: "Desde el micrófono oficial del gobernador civil de Vizcaya" habló con Prieto, quien tomó sus palabras taquigráficamente: pedía don Manuel en su nombre y en el de los restantes diputados el indulto: "La apoyé en los términos en que había tenido lugar la rendición de los cuarteles de Loyola, cuya resistencia rebelde a los efectos de la máxima responsabilidad, había que fijar en el teniente coronel Vallespín, bien claro y patente en el hecho de huir, acto que podían haber realizado igualmente los condenados. (...) Hice asimismo constar la anomalía y el defecto que entendía existir en el sumario, desde el momento en que no había sido recibida la declaración de los diputados a Cortes que actuaron en la rendición de los cuarteles. Puse de manifiesto las circunstancias de existir en poder de los militares cuantiosas armas y municiones, con las cuales pudieron sin duda prolongar su resistencia, lo cual hubiera significado quizá la pérdida de San Sebastián y de toda la zona leal del Norte. Afirmé mi convicción de existir entre los militares presos, republicanos de siempre, alguno de los cuales conocía yo personalmente como tal. Y, por último, insinué la posibilidad de que el Consejo de Guerra no se hubiera constituido con sujeción a los preceptos de las leyes, requisito de gran dificultad para ser cumplido en San Sebastián a la sazón. El Gobierno acordó considerar a San Sebastián plaza sitiada, facultando al mando militar de la misma para estimar o no la demanda de indulto. Cuando llegué a San Sebastián me encontré con esa noticia al propio tiempo que la de haberse cumplido la sentencia. Creí yo que la agitación puesta alrededor del tema por la intervención del señor Prieto y el acuerdo del Gobierno, *evitaría la repetición (...) de otro Consejo de Guerra. Mas no fue así.*" Estando en Azpeitia se entera de que "había tenido ya lugar otro Consejo de Guerra contra militares rendidos (...) y para cuando pude trasladarme a Donostia había tenido ya lugar, y *estaban condenados a muerte (otros) seis militares más, uno de ellos, el comandante Erce, gran republicano, al que yo conocía bien desde la niñez.* Inmediatamente redacté la petición de

Su talante humano, el sentido de justicia de que hizo siempre gala don Manuel, sobre todo en la durísima prueba a que fue sometido como Ministro de Justicia de la República en plena guerra civil, fueron duramente puestos a prueba en este caso.

Y la opinión pública de uno y otro bando de esta contienda incivil le reconocen su honestidad, su hombría de bien y su valor.

Porque en esos momentos hacía falta, y grande, para enfrentarse a la psicosis colectiva que se había producido; hasta el punto que llegó a ocurrir un intento de atentado contra don Fernando Sasiáin, el alcalde de San Sebastián, un republicano de muchos méritos.

Esto es lo que ocurría en los días en que en Vizcaya se crea la Junta de Defensa definitiva, la que dura hasta la creación del Gobierno Vasco en Guernica, tema que es objeto del próximo capítulo.

Pero antes de abordarlo: *lo más saliente ocurrido hasta el 7 de octubre.*

Primero, *el bombardeo de la Campsa en Santurce.*

Este *día 17 de agosto* continúa el apoyo de los barcos rebeldes "Almirante Cervera" y el "España", crucero y acorazado, respectivamente, al ataque de Beórlegui en Guipúzcoa bombardeando el fuerte de Guadalupe y, al mediodía, a su paso en dirección a El Ferrol, el "España" cañonea los depósitos de la Campsa en los muelles de Santurce.²⁵ Dos semanas más tarde, el *31 de agosto*, se produjo también, y esto a modo de represalia, seguramente, el incalificable asalto al barco-prisión "Cabo Quilates", donde murió, entre otros, el historiador bilbaíno don Gregorio de Balparda Las Herrerías:²⁶ y otro detenido murió violentamente en el "Altuna Mendi". Todo fruto de esta violencia incontrolable que da sus zarpazos durante el desamparo institucional que crea la oleada de violencia provocada por un levantamiento militar que ataca a sangre y fuego. Al día siguiente se mata a otro preso del "Quilate". El *día 4 de septiembre* son asesinados en Guadalupe por elementos de la FAI, don Honorio Maura, don José Beunza y trece presos más; es la víspera de la rendición de Irún. El *día 7* se toma la precaución de trasladar los presos de Donstía a los barcos que sirven de cárcel en Bilbao. El *día 19* es hundido el submarino

indulto, que conmigo firmó también el presidente de la Junta de Defensa y diputado a Cortes, señor Amilibia. Se produjo una escena violentísima: Había llegado la hora de la ejecución. Yo exigía que previamente fuera resuelta nuestra demanda de indulto. (...) El gobernador civil ordenó suspender la ejecución. El jefe del piquete que debía proceder a cumplir la sentencia se presentó asimismo en la Diputación, donde esta escena tenía lugar, manteniendo la necesidad absoluta de ejecutar a los condenados, pues que *de otro modo el pueblo tomaría la justicia por su mano*. (...) Suspendida la ejecución, se hizo buscar al comandante San Juan. Este estuvo indeciso durante mucho tiempo. Al fin, y no obstante los motivos aducidos, (...) ordenó la ejecución que se llevó a cabo inmediatamente, sin que mi esfuerzo realmente extraordinario, pudiera haber logrado otra cosa que prolongar una hora más la vida en capilla de los condenados". *La guerra civil en Euzkadi antes del Estatuto*, Manuel de Irujo, o. c., "Los consejos de guerra", págs. 85 y ss.

²⁵ ASTILARRA, *op. cit.*, pág. 112, dice que el buque atacante es el "España"; sin embargo, en las "Efemérides de la guerra de Euzkadi", hecha por Ceferino de Xemein, que me fue entregada para su custodia en Caracas, y no sé si ha sido publicada, señala que fue obra del destructor "Velasco".

²⁶ Escribió entre otras obras: *Historia Crítica de Vizcaya y de sus fueros*; perteneció a la Liga Monárquica de Vizcaya, organización desde la que combatió a los fueristas; en 1918 fue abucheado en el Congreso de Estudios Vascos de Oñate (1918); se opuso tenazmente contra el Estatuto vasco; como historiador tiene para los vascos la funesta significación que tiene Llorente.

republicano español "B.6". El *día 22* se constituye la *Zona Internacional* de Las Arenas.²⁷ Terminado el plazo dado por Mola para la rendición del país, la aviación franquista bombardea ferozmente el *25 de septiembre* Bilbao y Durango; se produce de nuevo el asalto por los extremistas de los barcos "Cabo Quilates" y "Altuna Mendi", y también de la cárcel de Durango.²⁸

Al día siguiente, *día 26*, entran en el puerto de Bilbao cuatro destructores de la escuadra republicana. En la *Gaceta Oficial* del mismo día aparece el nombramiento ministerial de don Manuel de Irujo, al que nos referiremos pronto. El *día 28* se trasladan las oficinas del PNV de "Sabin Etxia", afectada por el bombardeo, a su nueva sede de Gran Vía, 41; y en el número 45 se establece "Euzko Gudarostia".

Todas estas circunstancias van exigiendo la autoridad de un Gobierno vasco.

Pero entretanto se hizo labor de organización fundamental en Vizcaya.

Es Jesús María de Leizaola el que señala con más justeza el papel que le correspondió en esta guerra:²⁹

– ¿En qué épocas o tiempos de acción significativos dividiría usted los nueve meses de funcionamiento del Gobierno vasco? –le pregunto.

– Las etapas, para mí, son las de la misma guerra, porque cada una de ellas vino acompañada de unas modificaciones profundas. La *primera etapa* está dividida por la utilización de la buena gestión que había tenido la Junta de Defensa de Vizcaya entre el 18 de julio hasta el 7 de octubre (1936), el día de la creación del Gobierno vasco. Este período es realmente magnífico, porque el Partido actuó de una manera que se hizo respetar: hubo un buen orden, la cooperación con otras fuerzas fue cordial.

– Ahí están colaborando ya todos los partidos.

²⁷ "Habilitamos en Getxo –dice Solaun– una zona internacional al objeto de que sirviera de refugio para los extranjeros ajenos a la contienda; a su cuidado quedó la recién creada policía militar, que posteriormente se convirtió en el cuerpo de *ertzainas*. Franco, en cuanto tuvo conocimiento de la existencia de la zona, pese a la multitud de cruces y banderolas que evidenciaban la especificidad del lugar, *lo primero que hizo fue bombardearla*; ciertamente, los fascistas (comenta) no se caracterizaron demasiado por humanizar en lo posible aquella horrible guerra; jamás cedieron a cualquier acto en este sentido; por poner un ejemplo, recuerdo que en una ocasión propusimos una apertura de frentes a fin de que pudieran traspasarlos los hombres mayores, mujeres y niños que lo desearan, aliviando así la situación de tantas familias separadas por la guerra, pero Franco, una vez más, se negó." *50 años...*, o. c., págs. 247-248.

²⁸ "En horas de la tarde, como ratificación del aviso lanzado por Mola y propalado después por las emisoras rebeldes, recibió Bilbao la primera visita de los bombarderos nazis, trimotores 'Junker 52' que Mola enviaba para cumplir su sentencia: '*Haré de Vizcaya un cementerio*.' Fueron seis los aviones que durante hora y media arrojaron varias toneladas de bombas. Por la tarde, otros cuatro aviones alemanes castigaban de nuevo el centro urbano de la gran ciudad vasca. Apenas habían cesado de oírse los estallidos de las bombas alemanas y se extinguía a lo lejos el run-run de los aviones, cuando tripulantes del acorazado republicano 'Jaime I', surto en el puerto de Bilbao, asaltaban los buques-prisiones 'Cabo Quilates', 'Altuna Mendi'. Los guardianes se defienden como leones. Sus cadáveres son los primeros en ensangrentar la cubierta de los buques. Pero los asaltantes pueden más. La alarma ha sido dada y pronto estarán a bordo los refuerzos que detendrán a la mayoría de los tripulantes del 'Jaime I'. *Treinta y nueve presos, varios sacerdotes entre ellos*, yacen muertos por la metralla extremista. (...) *El Gobernador Civil de Vizcaya ordena la ejecución de varios de los asaltantes, y el 'Jaime I' es obligado a abandonar el puerto.*" ASTILARRA, *op. cit.*, págs. 147-148.

²⁹ *Obras completas de Jesús María de Leizaola*, Sendoa Argitaletxea, San Sebastián, 1981: "Jesús María de Leizaola", Elkarrizketa-Entrevista, Martín de Ugalde, págs. XXIII-XLII.

– Todos. Por eso, en ese primer momento se tiene a Aldasoro en funciones, como diputado republicano que era por Bilbao; estaba también en esta Junta de Defensa, Gonzalo Nárdiz, quien ya venía de la Gestora de la Diputación de Vizcaya, y trabajando con su acostumbrada tolerancia y buen juicio político en colaboración con las demás fuerzas, en representación de Acción Vasca; estaba por el PSOE, Paulino Gómez Sáiz,³⁰ y por el EAJ/PNV: Julio Jáuregui, Eliodoro de la Torre y Pedro Basaldúa.

– Y Ajuriaguerra...

– Juan Ajuriaguerra estaba en el Euzkadi Buru Batzar, y, claro, de lo más eficaz en la colaboración con la Junta. Pues estos hombres habían colaborado en la aceptación de que hubiese milicia vasca, milicia patriótica, y que se fuese al restablecimiento de la legitimidad republicana para obtener el Estatuto.³¹

– Y, ¿José Antonio de Aguirre?

– A Aguirre lo mantuvieron con buen criterio en reserva en ese período, para el que se preveía; claro, en ese tiempo ocurrió también la muerte de don José Horn, personalidad que había sido importante en el proceso nacionalista. Así resultó, que la gestión de la Junta de Defensa de Vizcaya, participando en ella en masa el Partido Nacionalista Vasco, supo darle el gran prestigio al orden vasco en todos los campos; muy especialmente en el campo de la República; aunque también tuvo que influir en el contrario.

Así aparece dibujada por Leizaola la primera etapa de la guerra.

La segunda se inicia con el Gobierno Vasco.

Estatuto de autonomía para el País Vasco

Conviene señalar algunos antecedentes de la proclamación del primer Gobierno Vasco en Guernica el día 7 de octubre de 1936.

Viaje de Antonio Sanjuán, comandante militar de Guipúzcoa, a Madrid

Después de evacuar San Sebastián y pasar por Zarauz, Sanjuán llegó a Bilbao; se entrevistó con Paulino Gómez, a quien elogia,³² y le expuso su deseo de ir a Madrid; le

³⁰ Por un error, en esta entrevista figura Paulino Beltrán; ya hemos hecho una mención aclaratoria en una nota anterior (10).

³¹ Ya para este tiempo ha habido la experiencia guipuzcoana en los cuarteles establecidos en Loyola, como dice el mismo Solaun: "Mi primer encuentro con la guerra fue el 16 de agosto, día en que, en compañía de Ajuriaguerra, visité Azpeitia, sede de una de las comandancias en que quedó dividida Guipúzcoa. Allí vi por primera vez una fuerza mínimamente organizada..." "Como ven, en Vizcaya el Partido contó con organización y disciplina, pero también con una tercera condición esencial, como fue la de disponer de un tiempo mínimo necesario que no tuvieron en Guipúzcoa", y con "problemas de orden público" graves. *50 años...*, págs. 244-247.

³² "Aguirre cometió la injusticia –dice Sanjuán– de desplazar a Paulino; más tarde, el Gobierno Central le nombró Director General de Seguridad; no servía para el cargo, era demasiado bueno; luego fue representante del Gobierno Central en Cataluña, y más tarde ministro de la Gobernación." *¿Por qué la tragedia de 1936?*, Antonio Sanjuán, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1974.

puso en comunicación con Prieto por radio-teléfono, y salió hacia la capital española en un avión que tomó en Santander. "Prieto estaba (puntualmente) sobre una butaca con las piernas cruzadas –describe Sanjuán– y una boina sobre la cabeza. Comencé a hablar y Prieto escuchó sin pestañear. Esta era otra de sus costumbres. Estuve hablando largo rato, y cuando se me paró la cuerda terminé un tanto azorado. Entonces Prieto comenzó a hacerme una serie de preguntas, a las que respondí de la forma más concreta que pude, sin divagaciones.

Prieto me dijo: 'necesito seguir hablando con usted; venga usted mañana a la misma hora.'

No le fue tan fácil ver a Largo Caballero;³³ en cambio, lo busca Aguirre.³⁴

Vuelve a ver a Prieto, como convenido: "Prieto ya me esperaba. Entramos en el capítulo de las necesidades. De esta entrevista se obtuvieron para el Norte tres cosas: 1) *alimentos*, que salieron rápidamente para allí; 2) *la escuadra*, y 3) *la escuadrilla de hidros* que estaba en Barcelona. Ante las dificultades de vuelo para éstos, Prieto "ordenó, sin lugar a réplica, el viaje de los hidros por el siguiente *itinerario: de Barcelona a Francia a tomar el curso del río Garona hasta la costa y de aquí sobre el Cantábrico hacia Santoña.*

Y los hidros salieron y llegaron con menos problemas que los que se fueron planteando después, como veremos.

En cuanto a *la escuadra*, sólo podían ir al Cantábrico por una corta temporada, porque precisaban una base naval, que en el Norte no había, "ya que la única que reunía condiciones era la del Ferrol", en poder del enemigo; entonces Prieto dio orden de que fuese al Norte "para apoyar las operaciones de tierra y, sobre todo, para dar un apoyo moral *durante varios días o un mes*".

Al día siguiente regresó Sanjuán en avión a Santander *en línea recta*.

Los vascos en Madrid a por el Estatuto de autonomía

Efectivamente, Aguirre estaba en esos días en Madrid.

Hay un cambio de Gobierno en Madrid el *5 de septiembre*: José Giral deja la presidencia del Gobierno a *Francisco Largo Caballero*, líder socialista, quien constituye uno nuevo en pocas horas.³⁵

³³ Se niega dos veces a recibirle, hasta que le deja un recado: "Dígale al señor Ministro que aquí está el comandante militar de Guipúzcoa; que se ha perdido la frontera con Francia, San Sebastián, y se lleva camino de perder toda la provincia; dígame usted que, quizá, en todo este desastre me quede a mí una responsabilidad, que no rehuyo, pero si el señor ministro no tiene interés en verme tras estas circunstancias, yo no podré responder, si no se toman las medidas adecuadas, de lo que pueda suceder en lo sucesivo." *Op. cit.*, pág. 127.

³⁴ Lo busca Aguirre a través de un diputado por Vitoria, Viguri; "entonces conocí a Aguirre; me pareció inteligente; (...) lo que yo no sabía es que en aquellos momentos Aguirre y los suyos estaban a punto de conseguir, o lo habían conseguido ya, la autonomía de Euzkadi". *Op. cit.*, pág. 127.

³⁵ *Presidencia y Guerra*: Largo Caballero (Francisco), socialista. *Estado*: Julio Alvarez del Vayo, socialista. *Marina y Aviación*: Indalecio Prieto, socialista. *Gobernación*: Angel Galarza, socialista. *Hacienda*: Juan Negrín, socialista. *Instrucción Pública*: Jesús Hernández, comunista. *Justicia*: Juan García Oliver, de la CNT. *Trabajo*: Anastasio de Gracia, socialista. *Agricultura*: Vicente Uribe, comunista. *Obras Públicas*: Julio Just Jimeno, Izquierda Republicana. *Comunicaciones*: Bernardo Giner de los Ríos, Unión

Se incluyó a Aguirre, aunque será Irujo el designado, como veremos.

Pero veamos el desarrollo que tuvo este nombramiento de Irujo y el proceso autonómico:

Irujo, ministro: Formado el Gobierno de Largo Caballero se recibe una llamada de Alvarez del Vayo en la Junta de Defensa de San Sebastián para ofrecer a Irujo el Ministerio de Obras Públicas; "un nacionalista vasco –le responde Irujo– no puede aceptar un cargo de Gobierno mientras el Gobierno y el Parlamento no aprueben el Estatuto". Le dicen de Madrid que cuente con el Estatuto. "En ese caso –continúa Irujo– soy hombre de organización, hable usted con el Partido"...³⁶

En estas condiciones fue cuando emprendió el viaje a Madrid la comisión formada por José Antonio de Aguirre, Ander Arzelus, Francisco Basterrechea y Juan Ajuriaguerra. Regresó con la promesa formal de que el Estatuto de Autonomía del País Vasco sería aprobado en la sesión inmediata, la que iba a celebrarse el 1 de octubre (1936).³⁷

Se aprueba el Estatuto de autonomía en el Congreso

Momentos antes de votar el Estatuto en el Congreso, Aguirre pronunció como diputado nacionalista vasco una alocución de la que extractamos los siguientes párrafos: "Señores Diputados: Planteado el problema, nuestra posición fue clarísima; luchando la democracia contra el fascismo, el imperialismo contra la libertad vasca, el nacionalismo había de colocarse, como siempre en nuestra historia se colocó, al lado de la democracia y de nuestra libertad. Junto a ellas seguimos, como vosotros sabéis tan bien como nosotros. La República abrió vías para las aspiraciones de los pueblos que, como el nuestro, constituyen una nacionalidad y tienen una finalidad de libertad. Hoy realizaréis un acto de importancia histórica: vais a aprobar, después de leído, el texto del dictamen del Estatuto Vasco; vais a aprobar, a proclamar solemnemente –yo espero que sin discusión ni observación alguna–, el texto de la autonomía vasca.

Republicana. *Industria:* Juan Peyjó, de la CNT. *Comercio:* Juan López Sánchez, de la CNT. *Sanidad:* Federica Montseny, de la CNT. *Propaganda:* Carlos Esplá, Izquierda Republicana. *Sin cartera:* José Giral, Izquierda Republicana; *José Antonio de Aguirre, nacionalista vasco,* y Jaime Ayguadé, de la izquierda catalana.

³⁶ *50 años...*, o. c., "Manuel de Irujo", págs. 29-30.

³⁷ Corresponde a Jesús Solaun comunicar lo sucedido a don Luis Arana Goiri, "como solíamos hacer siempre en respeto a su figura, y a cuya casa me dirigí en compañía de Gárate, anterior presidente del Bizkai; le expuse a don Luis la situación que se nos había planteado, la promesa del Estatuto y el ofrecimiento de la República para formar parte del Gobierno; aunque no fuera un sí rotundo, no hizo objeción alguna, obteniendo ambos la impresión de que don Luis estaba de acuerdo; sin embargo, al día siguiente envió una carta oponiéndose de plano, y cuando tuvo conocimiento de que el Partido había enviado ya el ministro se dio de baja de la organización." *50 años...*, o. c., págs. 248-249. (La decisión fue tomada el 25 de septiembre.) Trifón Echeverría nos ofrece su interpretación: "Como buen patriota –dice– don Luis era inflexible, y si se marcaba una línea, iba tras ella hasta el final; no es, por tanto, de extrañar que, al ser nombrado Manuel de Irujo ministro del Gobierno de Largo Caballero, al igual que todos nosotros don Luis se sintiera agraviado, y, en consecuencia, se diera baja del partido." *50 años...*, o. c., págs. 126-127.

...Además, quiero señalar que estamos enfrente del imperialismo y del fascismo por nuestro espíritu cristiano. Estos principios, quizá en muchas ocasiones, señores diputados, harán que nos coloquen frente a vosotros, como nos colocamos otras veces al defender con lealtad y absoluta claridad nuestro pensamiento católico. ¡Ah! Pero en este momento aparecemos a vuestro lado por dos motivos: *primero*, porque *Cristo no predicó la bayoneta, la bomba, el explosivo para la conquista de ideas y corazones, sino el amor; y segundo*, porque de *vuestro movimiento proletario, porque de vuestras emociones sociales, a nosotros no nos asustan* –salvando todas las diferencias ideológicas y de principios– cuanto en ellas existe de justicia y de necesidad.

(...)

Nosotros que condenamos con toda energía todo aquello que suponga la quema de nuestras iglesias, donde quiera que ellas se encuentren, porque nuestra fe tiene ámbitos universales, así como la muerte de personas por el solo hecho de tener cierto carácter y una determinada significación, con la esperanza que estos hechos no volverán a repetirse, os decimos con entera lealtad: hasta vencer al fascismo, el patriotismo vasco seguirá firme en su puesto."

El discurso fue muy aplaudido; entre los miembros del Gobierno de la República que aplaudía calurosamente estaba don Manuel de Irujo:

"El día 1.º de octubre –dice–³⁸ ocupé por primera vez el banco azul, reservado a los ministros en el Parlamento. Desde el banco azul presencié la aprobación por aclamación del Estatuto Vasco".³⁹

Guipúzcoa ha caído, llegan las armas

"Guipúzcoa había caído –dice Jesús Solaun–⁴⁰ y la indefensión comenzaba a ser total, cuando al día siguiente (del 1º de octubre, en que se aprueba el Estatuto Vasco en Madrid), en el barco de *Lezo de Urreiztieta*⁴¹ llegaban los 20.000 fusiles de Hamburgo que permitirían estabilizar el frente y constituir el 7 de octubre en Guernica el Gobierno Vasco."

³⁸ *Un vasco en el Ministerio de Justicia*, Editorial Ekin, Buenos Aires, 1976.

³⁹ Después Irujo acompaña al Presidente de la República a Barcelona, de aquí a Valencia, donde fue nombrado Ministro de Justicia. En este puesto difícil cumplió Manuel Irujo con su deber de la misma manera humanitaria y firme con que desempeñó sus tareas en el País.

⁴⁰ *50 años...*, o. c., pág. 249.

⁴¹ "Pero quizá no fue ésta –dirá luego el Lendakari Aguirre en el Congreso Mundial Vasco que tuvo lugar en París el año 1956 (*Veinte años de gestión del Gobierno Vasco: 1936-1956*), refiriéndose a la llegada de la marina republicana a Bilbao el 26 de septiembre– la gestión más importante en aquellos días. Un cargamento de 60.000 fusiles, con 60 millones de cartuchos y granadas de mano, que el ministro Indalecio Prieto había adquirido con destino a Cartagena fue conducido por Lezo de Urreiztieta con destino al puerto de Santander, desviando su ruta (aceptada por Prieto). Esta audaz disposición permitió que, llegando a tiempo, miles de aquellos fusiles pasaran a las veinticuatro horas a Bilbao, y de aquí a manos de las milicias voluntarias, vizcaínos y guipuzcoanos de todas las organizaciones democráticas reclutadas sobre la marcha con destino a los frentes de Elgóibar (San Miguel), Eibar y Elgueta, que el enemigo había alcanzado en su marcha sobre Bilbao. Los fusiles eran checos. La obra aquí mencionada fue publicada por Leopoldo Zugaza, Durango, 1978.

De Guipúzcoa quedaban aún algunos puntos de resistencia cuando se estabilizó el frente.

Quien puede describirnos la situación es el comandante militar de Guipúzcoa, Antonio Sanjuán:⁴² "Teóricamente y sobre el plano se marcó una línea defensiva que, en líneas generales, estaba determinada por la divisoria de los valles del Urola y del Deva. La defensa principal se establecía en los pasos y collados de esta divisoria, como el alto de Iciar para la carretera de la costa, el collado de Azcárate entre Azpeitia y Elgóibar, y el collado de Descarga entre Villarreal y Vergara. En su consecuencia, los primeros grupos de milicianos recuperados fueron destinados a la defensa de estos pasos. Pero pronto la defensa así establecida se desmoronó de nuevo. Como la línea no era continua, los grupos sueltos (...) eran desbordados." Al propio tiempo, se tuvo noticia del avance de una columna procedente de Vitoria que había ocupado Mondragón. Ante estos acontecimientos y la proximidad del enemigo, el Estado Mayor se trasladó a Zaldívar (Vizcaya), próximo a Eibar, y se estableció en el edificio del balneario.

La última línea de defensa

"Ya en Vizcaya, Paulino Gómez entró en acción (...) con la promesa firme de una ayuda inmediata en armas y municiones. Se esperaba de un momento a otro la llegada de un barco, (...) era la primera ayuda considerable que se recibía. Paulino Gómez vino acompañado de dos jefes profesionales de Estado Mayor, los comandantes Lafuente y Villanueva.⁴³ (...) El enemigo había cruzado Motrico, Elgóibar, Plasencia, Vergara y Mondragón. Del valle del Deva, los republicanos no tenían más que el barrio de Málzaga, y a su retaguardia, *Eibar*: eran también dueños de *Elgueta*, poco al sur de Eibar. Por la significación de este pueblo, y por el deseo de Ortega de conservar bajo su autoridad, como algo simbólico, una pequeña zona de Guipúzcoa, al señalar la nueva línea que iba a defender Vizcaya, se tuvieron en cuenta estas circunstancias para conservar dentro de la nueva línea el pueblo de Eibar.

En consecuencia, con los elementos que de Guipúzcoa retrocedían y con los nuevos que aportaba Vizcaya, *se formó un frente continuo, de Norte a Sur, que partía de la costa hasta enlazar con las milicias y tropas que desde el comienzo de la guerra defendían el límite de Vizcaya con Alava.*

Este frente sur de Vizcaya lo mandaba el teniente coronel Vidal.

El *frente oriental* iba desde el norte, desde la punta de Saturrarán en la costa (entre Motrico y Ondárroa), subía el alto de Urcárregui, entrando en Guipúzcoa para formar lo que se llamaba 'el huevo de Eibar' por el alto de la ermita de San Miguel de Arrate, el barrio de Málzaga en el fondo del valle del Deva, subiendo desde aquí por el monte de Azconebieta a ganar los altos de Elgueta, que defendían este pueblo guipuzcoano. Por el

⁴² ¿Por qué la tragedia de 1936?, o. c.: "En Eibar y Zaldívar", págs. 129 y ss.

⁴³ "Lafuente era un jefe magnífico, culto y competente; apolítico, había dado su palabra de defender a la República y la cumplió hasta el final; prisionero más tarde en Santander, lo fusilaron; Lafuente era un caballero católico, intachable y pundonoroso. Villanueva (...) estaba divorciado moralmente de la causa republicana que decía defender, hacía todo lo posible por no hacer nada y pasar desapercibido." SANJUÁN, *op. cit.*, pág. 131.

monte Intxorta,⁴⁴ magnífica posición clave de este sector, la línea ganaba otra vez el límite fronterizo de las dos provincias. Así se llegaba al alto de Campanzar, por donde entra en Vizcaya la carretera que procede de Mondragón, y, acto seguido, *en el monte Udala enlazaba este frente con el meridional o de Alava que mandaba Vidal.*"

El enemigo dio un respiro de días, los necesarios para repartir los fusiles recién llegados.

El ataque llegó el *día 4 de octubre* (1936) por el sector norte, por Elgueta. "En el primer momento –dice Sanjuán–⁴⁵ no hizo más que tantear. Las gentes de Mola estaban acostumbradas a avanzar con el fusil a la espalda, y viendo que se les hacía resistencia y que tenían que escalar las alturas de divisoria, no se decidieron a emplearse a fondo.

En el de Elgueta fue otra cosa, y merece párrafo aparte.

Mandaba el sector *Cristóbal Errandonea*, que ya conocemos de Irún y San Marcial. Había observado en Elgueta las mismas posibilidades de defensa; Cristóbal se dio cuenta pronto de la situación y esperó con serenidad; dio orden de no disparar ni un solo tiro hasta que él ordenase, y las gentes, a pesar de su natural nerviosismo, le obedecieron pegadas al terreno; los facciosos avanzaban por la carretera general y por la de Anguiozar, al parecer sin darse cuenta de que la topografía del terreno no autorizaba su inconsciencia; llegaron hasta casi arriba, y las gentes de Cristóbal rompieron el fuego: ni un solo tiro era desaprovechado, y como veían el éxito de sus armas con sus propios ojos, el entusiasmo fue indescriptible:

En los atacantes, al contrario, se produjo el pánico y la retirada precipitada, dejando "más de mil muertos y gran cantidad de heridos; el enemigo estuvo recogiendo cadáveres más de una semana".

Así, dice Sanjuán, *"el monte Intxorta y la sierra de Elgueta, servidos por milicianos bisoños, pudieron estabilizar el frente en siete meses, hasta la ofensiva general de Mola sobre Vizcaya en el verano de 1937"*.

Entretanto, ha llegado la marina republicana: 28 de septiembre

Prieto cumple la promesa hecha a Antonio Sanjuán durante su viaje a Madrid: *salen de Málaga el 26 de septiembre* (1936) dos divisiones de la flota: la primera integrada por el acorazado "Jaime I", los cruceros "Cervantes" y "Libertad", y tres destructores y tres submarinos de la clase C, que debían unirse a otros de la clase B que operaban ya en aguas cantábricas desde hacía algún tiempo.

Estos barcos aparecen *frente a Guetaria y Zarauz el día 28 de septiembre*.

Causó sensación de alivio para los que venían huyendo de San Sebastián.

Sin embargo, esto hizo que la escuadra franquista tomase rumbo al estrecho, cruzándose sin verse con la republicana, porque había recibido de Francisco Moreno,

⁴⁴ Así *monte Intxorta*, es como se denomina este macizo, según dice estos días Pablo Beldarrain, que estuvo en su defensa, respondiendo a Vicente Talón, cuando éste sigue hablando de *los Intxorta*. El macizo de Intxorta tiene tres promontorios que tienen en euskara sus propios nombres. *Deia*, 17.11.1981: "En el Intxorta tampoco estuvo Talón".

⁴⁵ SANJUÁN, *op. cit.*, pág. 132.

jefe de la Fuerza Naval rebelde, orden de dirigirse al Mediterráneo, donde tenían misión importante que cumplir, ahora que se había ido la republicana: transportar las fuerzas desde Africa, que tanto iban a contar en las futuras operaciones en la Península.

Inconvenientes creados por la armada republicana

La tan esperada llegada de los potentes buques de guerra republicanos crearon más motivos de disgusto que de alegría.⁴⁶

Aguirre relata esta situación así:

"A consecuencia de las intolerables indisciplinas y espectáculos vergonzosos dados continuamente por los elementos pertenecientes a la Escuadra oficial, en contraste bien elocuente por cierto con la eficaz labor desarrollada por la marinería vasca enrolada en los buques construidos por el Gobierno de Euzkadi como auxiliares de aquélla, llegó un momento en que no hubo más remedio que entrar con la fuerza de la autoridad en los buques de la Escuadra y detener a todos sus componentes ante la insubordinación, falta de espíritu, cobardía y desprestigio de la mayoría de ellos. La marinería, en plena insubordinación, tenía atemorizada a la oficialidad y a los mandos y mostrábase dueña absoluta de la situación. Sólo un respeto, no sé si en este caso culpable, por parte del

⁴⁶ Sancho de Beurko da esta impresión en su tomo VI de la *Historia General de la Guerra Civil...*, o. c., págs. 82 y ss.: "La actuación de la flota de guerra española es capítulo aparte, sobre todo después de la caída de Donosti. Los *submarinos* C2 y C5 fueron de la base de Bilbao. El C4 tuvo como base Santander. El submarino C6 fue hundido por los remolcadores artillados 'Galicia' y 'Cincia' y el destructor 'Velasco'. El roce de un proyectil le hizo levantar la bandera blanca entregándose los 39 tripulantes al 'Velasco' que los llevó al Ferrol. El torpedero 'Xauen' núm. 3 prestó cinco servicios hasta la caída de Bilbao el 19 de junio (1937). *En septiembre del 36 llegaron a Bilbao cuatro destructores republicanos*, seguidos de la flota: *acorazado* 'Jaime I', *cruceros* 'Libertad', 'Miguel de Cervantes', y los *destructores*: 'Elcano', 'Almirante Valdés', 'Almirante Antequera', 'Lepanto', 'José Luis Díez' y 'Alcalá Galiano'. Pero, ¡cuánta desilusión! Su única acción fue asaltar el barco-prisión 'Cabo Quilates' en el puerto exterior y asesinar a 38 encarcelados. La otra acción consistió en pasear ante Deva el 'Jaime I' y los cruceros 'Libertad' y 'Miguel de Cervantes', efectuando algunos disparos de cañón para luego regresar a Bilbao sin novedad, claro. Hasta que el 13 de octubre (1936) salió la flota para la base de Cartagena, quedando en Bilbao el 'José Luis Díez' por accidente en calderas. El *submarino* C5 participó hasta el 30 de diciembre en 12 órdenes, y era tal el miedo, que siempre navegaban en inmersión, llegando a tocar restinga en Punta Galea, perdiendo el timón. Desgraciadamente debiendo efectuar una operación calculada en cinco días, desapareció sin nunca más saberse de él. El C2 no prestó servicio alguno. (...) El C6 arribó a Bilbao en la primavera *mandada por un ruso*, que no tardó, inteligentemente, en pedir para su submarino personal vasco del 'Voluntariado del Mar', siendo el único submarino que llegó a disparar al 'Almirante Cervera'. El *destructor* 'José Luis Díez' actuó por primera vez en el 7 de diciembre (1936) participando en 22 operaciones, la mayor parte de ellas incumplidas. El ingeniero naval se encargó de que las calderas estuvieran en continua reparación, hasta que él se pasó al enemigo. Cuando salió en diciembre a cumplir la orden número 43 no había unidad superior a él en potencia en el Cantábrico. Únicamente el 'Velasco', que se hallaba en Galicia, pero tenía inferioridad de artillería y velocidad. Sin embargo, el destructor 'José Luis Díez', pretextando una avería, regresó a Bilbao."

El ataque asesino al barco "Quilates", que no tiene excusa, lo quisieron justificar, al parecer, diciendo que era en represalia del hundimiento del "Almirante Ferrándiz" en aguas del estrecho de Gibraltar por el "Canarias" el 29 de septiembre (1936).

Gobierno Vasco a la ley, hizo que no despejáramos de una vez una situación que tan poco decía en favor de las instituciones de la República."

Aunque el tiempo que dispuso Prieto para la presencia de esta escuadra en el Cantábrico fue limitado a un mes, parece que fue el mismo Gobierno de Euskadi quien pidió al ministro de Marina su regreso.

No estuvieron veinte días.

El primer gobierno de Euskadi

Es Jesús Solaun quien da cuenta más cabal de la forma en que se llevó a cabo la elección de Aguirre como Lehendakari.⁴⁷

"La elección tuvo lugar en Bilbao, en la mañana del día 7 de octubre de 1936, y con votación simultánea de *concejales* en cuatro mesas electorales: la primera, instalada en el edificio del Gobierno Civil de Vizcaya, presidida por el gobernador, don José Echevarría Novoa; la segunda, en el Palacio de la Diputación de Vizcaya, presidida la mesa por don Rufino Laiseca, presidente de su Comisión Gestora; la tercera, en la Casa Consistorial de Bilbao, y presidida por don Fermín Zarza, alcalde de la villa en ausencia del señor Ercoreca, en poder de los facciosos, y la cuarta, en los locales de la Audiencia de Bilbao, presidida por don Antonio Ortega, gobernador civil de Guipúzcoa.

En la primera votaron los concejales de Alava; en las segunda y tercera, los concejales vizcaínos de los distritos rurales y de la capital, respectivamente, y en la cuarta, los concejales guipuzcoanos.

Cada concejal emitió los votos con que había sido favorecido en su elección; lo hizo a viva voz, designando su candidato.⁴⁸ Terminada la emisión del sufragio por los concejales al mediodía, a las cinco de la tarde del mismo día 7 de octubre, bajo la presidencia del gobernador civil de Vizcaya y actuando de secretario don Gregorio Ponzoa Rebagliato, que lo era del gobernador civil de Vizcaya, se reunieron en la Sala de la Casa de Juntas de Guernica los señores Laiseca, Zarza y Ortega, presidentes de las mesas electorales citadas, para proceder al escrutinio general de la elección.

Los datos procedentes de las correspondientes secciones arrojaron el resultado siguiente:

Mesa primera: 15.951 votos a favor de don José Antonio de Aguirre.

Mesa segunda: 84.498 votos a favor de Aguirre, y 100 votos a favor de don Ramón de Madariaga.⁴⁹

Mesa tercera: 105.011 votos a favor de Aguirre.

Mesa cuarta: 86.011 votos a favor de Aguirre.

Resumen: José Antonio de Aguirre y Lecube, 291.471 votos, y don Ramón de Madariaga, 100 votos."

⁴⁷ "Cómo fue elegido el Lendakari Aguirre", Kamaraka (seudónimo de Jesús Solaun), *Alderdi*, mayo 1960.

⁴⁸ "Como los concejales –señala Solaun– habían sido elegidos, unos en abril de 1931, mediante sufragio de varones solamente, y otros (los de 38 municipios de Alava, 53 de Vizcaya y 42 de Guipúzcoa) el 23 de abril de 1933 con sufragio de ambos sexos, se decidió por dos el número de sufragios obtenidos por estos últimos, a fin de equipararlos a los primeros".

⁴⁹ Vicepresidente de la Gestora de la Diputación de Vizcaya, pertenecía al Partido Republicano.

Así fue como el gobernador civil de Vizcaya, presidente del acto proclamó a don José Antonio de Aguirre *Presidente del Gobierno Provisional del País Vasco*.

El juramento de Aguirre

"Poco después –dice el testigo que fue Jesús Solaun, concejal votante, de su proclamación–, en medio de una clamorosa ovación, el Lendakari Aguirre hizo su entrada en la Sala de Juntas, rebosante de autoridades y público. Tras la toma de posesión de su cargo, rodeado del Gobierno que acababa de formar y acompañado por todos los asistentes, se trasladó al pie del Arbol, donde prestó su histórico juramento:

Jaungoikuaren aurrean apalik
Euzko-lur ganian zutunik
Asabearen gomutaz
Gernika ko zuaizpian
Nere aginduba ondo betetzia
Zin dagit.
 (Ante Dios humillado
 En pie sobre la tierra vasca
 Con el recuerdo de los antepasados
 Bajo el Arbol de Guernica
 Juro
 Cumplir fielmente mi mandato.)

Parece que la composición del Gobierno fue objeto de negociación política⁵⁰ como es normal; en cuanto a la Presidencia, fue unánime.

Puntualiza Solaun que Aguirre juró en la Basílica de Begoña⁵¹ fidelidad a la ideología del Partido Nacionalista Vasco, y en Guernica, como acabamos de decir, el cargo de Presidente.

Sin embargo, esto no debe hacer creer que el PNV maniató al Lehendakari en el cumplimiento de su delicada misión de representar al pueblo entero. Lo dice veinte años

⁵⁰ *Presidencia y Defensa*: José Antonio de Aguirre. *Gobernación*: Telesforo de Monzón (PNV). *Hacienda*: Eliodoro de la Torre (PNV). *Justicia y Cultura*: Jesús María de Leizaola (PNV). *Agricultura*: Gonzalo Nárdiz (ANV). *Comercio y Abastecimiento*: Ramón María de Aldasoro (*Izquierda Republicana*). *Sanidad*: Alfredo de Espinosa (*Unión Republicana*). *Trabajo, Previsión y Comunicaciones*: Juan de los Toyos (*Partido Socialista*). *Asistencia Social*: Juan Gracia (PS). *Industria*: Santiago Aznar (PS). *Obras Públicas*: Juan de Astigarrabia (PC).

⁵¹ La fórmula, escrita de puño y letra del Lendakari Aguirre, actualmente en poder de la señora viuda de Jesús Solaun, jura fidelidad a la Iglesia Católica, fidelidad a su Patria Euzkadi, en cuyo servicio "queda ofrecida mi vida, de la que dispondrán en la medida, en el momento o en las circunstancias que señalen las únicas autoridades legítimas del PNV o Euzkadi Buru Batzar". Comenta Jesús Solaun que "a partir de este momento, la iniciativa de la política vasca pasa al Gobierno de Euzkadi, lo que no implica que el PNV perdiera su propia trayectoria, ni que quedara disminuida su autoridad; en una Asamblea del Partido quedó claramente establecido que los consejeros nacionalistas del Gobierno deberían responder ante el Euzkadi Buru Batzar de su gestión pública".

después en su intervención durante el Congreso Mundial Vasco, que tuvo lugar en París: "El Partido a cuya disciplina política yo pertenecía en el momento en que fui elegido presidente en Guernica entendió que el cargo no era representando a un solo partido, (...) y me eximió de disciplina política".⁵²

Jefe de defensa en una guerra difícil

La tarea que asumió Aguirre era muy difícil y muy pesada.

El problema de procurar armas y municiones era el más apremiante. Ya hemos visto que Lezo llegó providencialmente para armar de fusiles a los milicianos, y su munición correspondiente; pero los voluntarios echan a perder mucha, por su inexperiencia. Y así le inquieta el primer parte de guerra que le pasan sus jefes militares: "No había leído aún en Guernica el programa de Gobierno –dice–⁵³ cuando recibí la visita de los jefes militares que me leían el primer comunicado militar después de mi elección bajo el Arbol de Guernica. En resumen, los combates verificados (altos de Arlabán, Mondragón, Elgueta y Akondia) habían supuesto tal gasto de munición, dada la impericia de nuestros gudarís y la necesidad de detener al enemigo, que quedaban en nuestros depósitos solamente 300.000 cartuchos. Al primer empuje, en tres días en el mar. Esta es la traducción exacta, en términos militares, de esta noticia."

Pero esto tuvo su contrapartida: "La llegada de nuestro compañero Telesforo Monzón, nombrado consejero de Gobernación del nuevo Gobierno y que regresaba justamente el 7 de octubre de un viaje realizado en compañía del diputado don Rafael de Picavea para adquirir armas y municiones que con urgencia necesitábamos. Este es episodio bien conocido, porque ha sido publicado hace tiempo, del que Monzón me comunicó que se habían comprado 5.000 fusiles y cinco millones de cartuchos que se embarcaban nada menos que en Hamburgo, de donde trasladados en barcos preparados por nosotros habían de llegar a nuestro territorio".⁵⁴

⁵² "Y este juramento (que hizo en Gernika) sigue en pie. Y este juramento seguirá en pie mientras Dios me dé salud y me dé la confianza y la colaboración de este Gobierno. ¿Cuál era el mandato del pueblo? Luego lo examinaremos, pero sí quiero introducir un pequeño detalle de gran importancia. El partido a cuya disciplina política yo pertenecía en el momento en que fui elegido presidente en Guernica entendió que el cargo no era representando a un solo partido. O el presidente vasco representaba a todo el País o su función era entonces coja. Y me eximió de disciplina política. Yo agradezco a las autoridades de mi partido político esta exención de disciplina que me ha permitido en tantas ocasiones enfrentarme a criterios incluso de ellos mismos, dando la razón a otras disciplinas y organizaciones políticas. Creo que éste ha sido un precedente venturoso que ojalá en el futuro sea imitado por todos. Hoy, uno; mañana, el que me suceda; pasado mañana el que elija el Pueblo y que sus organizaciones políticas eximan a estos hombres de su deber de disciplina estrictamente partidista política. He querido hacer este paréntesis, por que es sumamente importante." *Veinte años de gestión del Gobierno Vasco (1936-1956)*. o. c., páginas 16-17.

⁵³ *Veinte años de gestión del Gobierno Vasco (1936-1956)*, o. c., págs. 24-25.

⁵⁴ *Ibidem*, págs. 26-27.

Mandos militares de que dispuso Aguirre

"Es preciso reconocer –comienza diciendo Sanjuán– que los nacionalistas vascos en Bilbao dieron sensación de orden y autoridad. Aguirre tenía en la mesa de su despacho un gran crucifijo que veía todo aquel que visitaba al presidente. Desde el primer día, Aguirre dispuso que se abrieran al culto todas las iglesias de la provincia, y esta decisión tardó en ponerse en práctica, ya que la mayoría de los templos estaban convertidos en almacenes, y fue preciso desalojarlos y poner las cosas en orden."

La presidencia estuvo primero instalada en el edificio de la Diputación de Vizcaya.

Aquí se presentó Guerrica-Echevarría, llamado por Aguirre, quien lo conocía desde el Athletic, donde jugaban ambos; dice Guerrica que allí conoció a un capitán de Estado Mayor, Arbex, secretario técnico de la Presidencia, y a Joseba Rezola, nombrado secretario general de Defensa; "esperaba (de mí) no sólo que le prestara mi ayuda profesional como artillero, sino que confiaba también en mí, cuando necesitara de mi consejo; le contesté que consideraba al Gobierno de la República como legal, y que así prestaba mis servicios (y esto puedo asegurarlo, que mientras lo creí legal, le serví fielmente), que como amigo, bien sabía que si me pedía consejo, no encontraría en mí al adulator, sino al que dice siempre la verdad, por dura que ésta sea; él me contestó que precisamente así le gustaba, y que conociendo mi franqueza quería tenerme cerca de él".⁵⁵

El Lendakari Aguirre comunicó a *Guerrica-Echevarría* que había sido nombrado *Jefe de Parques*, "para que me entendiera con todo el material de guerra", y que al *capitán Cuartero*, que había venido de Trubia y se había quedado, le había nombrado *Jefe de Industrias Movilizadas*. Julio Aznar, que era secretario de Paulino Gómez, continuaría como secretario en los *Parques*.

La Presidencia fue trasladada pronto al Hotel Carlton, donde funcionaron también el Ministerio de la Guerra y el Estado Mayor.

Paulino Gómez, quien había sido Jefe del Departamento de Guerra, se había trasladado a Bériz, donde funcionaba el Cuartel General, del que era Jefe de Operaciones el comandante *Sanjuán*, y Jefe de Estado Mayor el comandante *Montaud*; con Paulino Gómez se había ido a Bériz el *capitán Lafuente*.

Estas son las primeras informaciones que nos da Guerrica-Echevarría:

Sanjuán sitúa al cuartel general en Amorebieta, donde, aun día –dice–, de la noche a la mañana, sorprendió a Paulino⁵⁶ y a mí el relevo; Aguirre dispuso un nuevo acoplamiento de los altos mandos: a mí me sustituía el *teniente coronel Vidal*; el *comandante Aizpuru* pasaba a mandar el frente de Ochandiano, y el mando total lo ejercería el *capitán Arambarri*; *Montaud* pasaba a ser jefe de Estado Mayor de Arambarri, o sea, del Estado Mayor Central".

Y Sanjuán se queja de que a los relevados no se les dio explicación de ninguna clase.

A *Sanjuán* lo nombra jefe e inspector de la *Caballería del Norte*.

Sanjuán pertenecía a esa Arma; que no existía, había que organizarla.

⁵⁵ Cuaderno núm. 2, pág. 1, de los mencionados cuadernos de Guerrica-Echevarría.

⁵⁶ Ya hemos dicho en un capítulo anterior que Paulino Gómez fue a parar al Gobierno de la República.

"Aguirre creyó acertar con los cambios que hizo –comenta Sanjuán–, y preciso es reconocer una cosa: los suyos, los nacionalistas vascos, paisanos, le fueron leales y no lo abandonaron en los amargos días de la derrota; pero los militares, como Naranjo, Montaud, Goicoechea y los demás, lo dejaron solo y desertaron, unos al extranjero y otros, como Goicoechea, al enemigo".⁵⁷

Los nombramientos militares

La *Orden* fechada el 6 de noviembre de 1936 puntualiza los cambios a que se refiere Sanjuán:

"A propuesta del jefe de operaciones del Norte, capitán don Francisco Ciutat,⁵⁸ y vistas las necesidades que origina el período de organización militar en el que entra el País Vasco, vengo en disponer la siguiente organización de los cuadros de mando y Estado Mayor del Ejército de operaciones de Euzkadi:

- *Jefe de operaciones del País Vasco*: Capitán don Modesto de Arambarri.
- *Ayudantes del jefe de operaciones*: Capitanes don Alfredo Samaniego y don Sabino de Apraiz.

Estado Mayor

- *Jefe del Estado Mayor*: Comandante don Alberto Montaud.
- 1.ª Sección: *Organización*. Comandante don Antonio Naranjo.
- 2.ª Sección: *Información*. Capitán don José María Arbex.
- 3.ª Sección: *Operaciones*. Señor jefe de operaciones y señor jefe de Estado Mayor.
- 4.ª Sección: *Servicios*. Capitán don Ernesto Lafuente.
- 5.ª Sección: *Topografía*. Don Manuel Uribe-Echevarría.

Los jefes de sector que fueron designados o ratificados por este Departamento de Defensa continuarán en sus puestos respectivos. Asimismo, las personas civiles cuyos cargos fueron conferidos por el Consejero que suscribe.

El comandante don Antonio Sanjuán, a propuesta del jefe de operaciones del Norte, y por aceptación del Consejero que suscribe, queda *encargado de la formación del regimiento de Caballería del Norte*.

Dado en Bilbao, a 6 de noviembre de 1936.

El Consejero de Defensa del Gobierno Provisional de Euzkadi, JOSÉ ANTONIO DE AGUIRRE."

Al tiempo que se trabajaba en los preparativos de guerra, una de cuyas expresiones son estos cuadros de mando, se dio pruebas del talante humano que presidía este primer Gobierno que se daban los vascos.

Los vascos de todas las tendencias no fascistas, como dice Ormazábal.⁵⁹

⁵⁷ ¿Por qué la tragedia de 1936?, o. c., pág. 137.

⁵⁸ Guerrica-Echevarría critica el ascendiente que viene ejerciendo sobre el Lehendakari Aguirre el "Teniente Ciutat"; más tarde fue perdiendo influencia en el curso del papel que le tocó desempeñar en Vizcaya como jefe de Estado Mayor del Cuartel General del Norte.

⁵⁹ "Sí, por supuesto –responde Ramón Ormazábal a la pregunta de Aberasturi acerca de la etapa que marca en la guerra la creación del Gobierno de Euzkadi–. Marca un momento en la guerra y en la historia de Euzkadi. Es un momento decisivo y de gran importancia histórica, porque el Gobierno presidido por el

A esta afirmación pueden ponerle algún reparo los anarquistas, que no estuvieron directamente presentes en este Gobierno, aunque seguramente sí estuvieron representadas la mayoría de sus aspiraciones.

Sobre todo dentro de la complejidad que marca el momento que se vivió.

A pesar, pues, de estos intensos preparativos de guerra a los que se dedicó el Gobierno vasco, demostró su preocupación humanitaria en las muchas direcciones que exigía el difícil trance en que estaba, no sólo la población entera de Vizcaya, sino los 100.000 guipuzcoanos, alaveses y navarros que votaron con los pies huyendo del franquismo.⁶⁰

La humanización de la guerra

Este trabajo de atender las necesidades de una población tan crecida en circunstancias de abastecimiento tan precarias fue observado por el periodista inglés George Lowter

lendakari Aguirre es el primer Gobierno Nacional que tiene Euskadi en toda su historia. Quiero precisar que es el primer Gobierno Nacional, porque lo que había existido antes, los Fueros, eran poderes que respondían a la estructura de una sociedad precapitalista, preindustrial, donde había una autonomía, pero no un Gobierno unido, ni existía siquiera conciencia nacional. Así, pues, el Gobierno de Aguirre es una conquista histórica del pueblo vasco que yo pienso prefigura el futuro de Euskadi en cuanto a la consolidación de su nacionalidad y en cuanto al autogobierno que debe tener en el futuro. Yo pienso que, desde el punto de vista de la guerra, esto fue también muy importante, ya que el Frente Popular, que era la alianza que entonces existía en los hechos, se vio ampliado a una verdadera unión nacional, pues en el Gobierno Vasco de entonces estaban representadas de una manera o de otra *todas las fuerzas que se oponían al fascismo, es decir, todas las que defendían la democracia y el futuro nacional de Euskadi*. Desde el punto de vista de la guerra, pienso que una de las consecuencias inmediatas es que estimuló enormemente a las fuerzas nacionalistas a luchar de una manera más consecuente. / Me parece que es necesario decir que la diversidad de factores bajo los que se puede estudiar la campaña de Euskadi no ha permitido conocer con detenimiento lo que fue la resistencia de Euskadi; pero, a mi juicio, Euskadi *se defendió en medio de unas circunstancias particularmente difíciles*. Y en este heroísmo derrochado por el pueblo está claro que, *al igual que todas las demás fuerzas destacaron la abnegación y la capacidad de combate de las fuerzas nacionalistas*. Quiero recordar casos como el de la defensa de Bilbao, la defensa de Archanda, increíble vista desde el *bocho*, vista desde la villa, porque el enemigo había formado un 'paraguas' –llamábamos entonces 'paraguas' al círculo de aviones volando permanentemente sobre Archanda– que hacía que no se viese nada. Y estos batallones nacionalistas defendieron la posición durante dos-tres días. Pienso, pues, que desde el punto de vista de la guerra, el Gobierno supuso una ampliación y una consolidación de la unidad nacional que, para la defensa de nuestro territorio, significó un gran avance, aparte, claro está, del contenido histórico y político..."

La Guerra en Euskadi, o. c.: "Ramón Ormazábal", págs. 230-231.

⁶⁰ "Más de 100.000 refugiados procedentes de Guipúzcoa, de Alava y de Navarra hubo de acoger la zona leal de Euzkadi. Y en término brevísimo estuvieron atendidos adecuadamente creándose instituciones infantiles, casa de ancianos y grandes comedores gratuitos instalados principalmente en los teatros y cines. Asistencia Social en combinación con el Departamento de Defensa creó, además, los comedores de sobrealimentación de los obreros de las fábricas militares en los cuales se llegaban a repartir más de treinta mil comidas diarias." *El Informe del Presidente Aguirre al Gobierno de la República* (sobre los hechos que determinaron el derrumbamiento del frente del Norte). Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1977.

Steer⁶¹ con su habitual agudeza, la misma con la que también testimonió los desvelos del Gobierno de Euskadi por evitar dolores innecesarios entre las familias separadas por la terrible contienda.

"Su primera medida como Gobierno –dice Steer– fue poner en libertad a todas las mujeres que se hallaban presas. Un acto unilateral a cambio del cual ellos esperaron en vano que Franco hiciera lo mismo. El 11 de octubre los destructores de Su Majestad 'Exmouth' y 'Esk' evacuaron 113 de aquellas mujeres a Francia, donde la gratitud de la mayoría por este trato sin precedentes fue tan grande, que lo único de que se quejaban (y no en voz baja precisamente) era de que habían tenido que lavar los pañuelos sucios de la milicia".⁶²

También se ocupó el Gobierno vasco de *los canjes*:

"El siguiente gesto de los vascos –añade Steer– fue una proposición de canje de todos sus presos políticos, que llegaban a unos 2.500, por todos los vascos detenidos por el otro bando, que calculaban sumarían unos 1.000, porque ya los facciosos habían llevado a cabo numerosas ejecuciones. Las negociaciones se realizaron bajo los auspicios de la Cruz Roja Internacional. Su representante, el suizo doctor Albert Junod, era el hombre que se había encargado de redactar el informe sobre el uso de gases asfixiantes hecho por los italianos en Etiopía, que su organismo logró detener. Intervenían también en las gestiones de canje el embajador de la Gran Bretaña en España; Julio Jáuregui, diputado por Bilbao del PNV, quien representaba a su Gobierno, y el conde de Torrubiá, en nombre de Franco.

Las discusiones se prolongaron interminablemente con penosos intervalos de silencio y rompimiento. Los vascos habían elaborado una lista con sus presos, pero los del otro bando se negaban a presentar la suya. Se planteó el caso del bombardeo contra poblaciones civiles, pero fue dejado de lado, y de pronto, el 6 de enero, en forma repentina e inexplicable, el Gobierno faccioso de Salamanca, cuyo representante había llegado a un acuerdo de principio con los vascos, rompió las negociaciones; se negó a llevar adelante ningún intercambio numeroso de presos 'porque esto constituiría un privilegio para el pueblo vasco'.

⁶¹ George Steer, como es más conocido (George Lowter Steer), nació en Sud-Africa, donde su padre era dueño de un periódico, el *Daily Dispatch*. Hizo sus estudios en Oxford, en Inglaterra, y volvió a su país natal para ingresar en el periódico *Argus* de la ciudad de El Cabo. Vuelve a Inglaterra el año 1933 para trabajar en el *Yorkshire Post* de Londres, pero ese mismo año fue contratado por el importante rotativo *The Times* para cubrir la campaña de Abisinia, donde los italianos del Duce, Mussolini, habían comenzado su desigual guerra contra un pueblo indefenso. Cuando entraron por fin los italianos en Addis-Abeba, capital del país que se había resistido a la invasión de manera tan valiente, los italianos expulsaron a su testigo más acerado: el corresponsal de *The Times*, George Steer. Estaba, pues, bien preparado para observar una guerra fascista contra un pueblo sin defensa cuando llegó a Bilbao meses después como corresponsal de guerra. Actuó como un gran corresponsal, a veces crítico de los errores vascos, siempre defensor de la democracia y enemigo de la brutalidad fascista que venía anunciando tantos males en Europa. Cuando terminó nuestra guerra, volvió a Inglaterra y publicó su libro: *The Tree of Guernica*, al que recurrimos tan a menudo para describir aspectos de nuestra guerra, la que nos impusieron con tanta brutalidad. Cuando estalló la guerra mundial se alistó con Inglaterra y estuvo a las órdenes de Lord Wavel contra los japoneses, muriendo en la frontera de Birmania en un accidente de automóvil. Había escrito tres libros importantes: *Caesar in Abyssinia*, *Judgement on German Africa*, *The Tree of Gernica*, *A date in the desert* y *Sealed and Delivered*.

⁶² STEER, *op. cit.*, pág. 38.

Junod informó a los vascos que Salamanca estaría, sin embargo, dispuesta a considerar un intercambio global con el Gobierno de la República."

Así fue como las emisoras franquistas comenzaron una campaña de difamación contra el representante de la Cruz Roja Internacional, señor Junod, acusándolo de francmasón, cómplice de los bolcheviques en Abisinia.

Otra de las preocupaciones del Gobierno vasco era, como hemos dicho, la del *abastecimiento de alimentos a la población civil acumulada en Vizcaya*:

"La importación de alimentos para una masa tan enorme (siendo los panes y los peces tan escasos) –escribe Steer– sometió a Aldasoro, encargado del Departamento de Comercio y Abastecimiento, a una prueba que no se menciona en el Nuevo Testamento. Sus barcos cargados de provisiones tuvieron que burlar el bloqueo impuesto por los facciosos."

Los esfuerzos que se hicieron para vencer el bloqueo fueron muchos, ingeniosos y muy valientes: la marina de Franco tenía en la zona al acorazado "España", los cruceros "Canarias" y "Almirante Cervera", el destructor "Velasco"; los vascos no podían enfrentarse sino con un destructor: el "José Luis Diez"⁶³ y dos submarinos, que no cumplían con su deber; así organizaron una *flota auxiliar* y construyeron *defensas costeras*. Joaquín de Eguía, a quien nos hemos referido en un capítulo anterior como Director general de Navegación del Gobierno Vasco, se valió de los arrastreros⁶⁴ que estaban amarrados en el Nervión: tomó cuatro de ellos, los equipó con radio, les montó unos cañones de 101 mm. a proa y popa sobre torretas construidas especialmente en Bilbao, los bautizaron con los nombres de las regiones de Euskadi-Sur: "Bizkaya", "Guipúzcoa", "Araba" y "Nabarra", y los puso a patrullar convoyes con tripulaciones seleccionadas entre los más curtidos marinos que da el país. Como dice Steer: "estos hombres desconocían totalmente lo que era el miedo; en su vida habían participado en una batalla naval, pero nadie mejor que ellos en el mando sabía cómo manejar un barco." A este elemento de defensa, Eguía añadió otro cuerpo de protección: el de *los dragaminas*. Dedicó a este peligroso trabajo 24 pesqueros pequeños que habían venido de Guipúzcoa, para recoger las minas que depositaba el minador faccioso "Júpiter", que se refugiaba en San Sebastián. Y una más de las protecciones: se instalaron *cinco baterías de artillería costera* para proteger la entrada del puerto.

Es Guerrica-Echevarría el que nos habla de ellas:⁶⁵

Parece que fue el incendio producido en los depósitos de gasolina de Santurce por los cañonazos del "Velasco", que se metió sorpresivamente dentro de la bahía exterior para hacerlo el 17 de agosto, como hemos dicho en un capítulo reciente, el que hizo pensar inmediatamente en una defensa costera que evitase estas incursiones.

"Alguien se enteró –dice Guerrica– que habían quedado en Vizcaya los tubos y algunos accesorios de las antiguas baterías de Punta Lucero y San Ignacio de Algorta."

⁶³ Guerrica-Echevarría dice que no salían a la mar, "ni a enfrentarse con el 'Galerna' (un bou armado franquista) que les producía pánico; tampoco salían a tierra" sus tripulaciones, porque sabían que no serían permitidos los crímenes a que eran dados. *Cuaderno*: "Marina de guerra republicana", pág. 3.

⁶⁴ Destinados a la pesca del bacalao en Terranova, construidos para navegar en cualquier mar, fabricados con planchas de acero.

⁶⁵ *Cuaderno*: "Batería de costa".

En San Sebastián disponíamos del complemento, y también de proyectiles y pólvora "para las cargas de proyección: seis obuses 'Ordóñez' de 24 cm., la de *Punta Lucero*, y cuatro cañones de 15, la de Algorta, todo él material antiguo". Se comenzó inmediatamente a la instalación de la batería de Punta Lucero en un abrigo hecho en la roca "que resultó muy seguro contra la aviación, armándose rápidamente cinco de los seis obuses, *con lo cual ya* no podría acercarse con tanta impunidad ningún barco, por lo menos dentro de los 8.500 metros que tenía de alcance". *La de Algorta* no se pudo colocar en su antiguo asentamiento, ya rodeado de casas, y se eligió uno "entre los dos faros antiguo y moderno, de *Punta Galea*"; había sabido por el capitán Cuartero que en Trubia había dos cañones "Wikers" de 6 pulgadas; después de conseguirlos a cambio de otros materiales de guerra, redujo el tiempo de instalación, de meses (junto con otra pieza igual conseguida en Reinosa), a un mes: le ayudó eficazmente el arquitecto Araluce. Así fue la protección dada desde Punta Galea.

Pensando en la defensa de Bilbao, y también en la protección que necesitaban los pescadores en sus faenas, tan preciosas para la alimentación de la población, Guerrica hizo su estudio para protección más completa, y así se puso otra batería en *Machichaco* para tranquilizar a los pescadores de Bermeo que salían a faenar a la costa.

Se planteó el problema de *los proyectores*.

Fueron pedidos una vez instaladas las baterías.

"Yo no sé –comenta Guerrica-Echevarría– si creyeron que lo que se pedía era una gollería; no nos hicieron caso. Pero luego, cuando empezaron a minar de noche la entrada del puerto, comenzaron las prisas; mientras se buscaban los materiales adecuados, fueron colocados los proyectores del 'José Luis Diez', al que no le hacían falta..., y uno muy pequeño del yate de Sota 'Goizeko Izarra', los que, aun no siendo muy potentes, imponían respeto, sabiendo que detrás tenían cañones".⁶⁶

Todas estas improvisaciones heroicas para defender Bilbao, puerto del que dependía el abastecimiento que venía del exterior, para poder cubrir las necesidades, tanto de armamento y municiones como de la ropa y los alimentos que necesitaban las tropas y la población civil, que es a la que está dedicado este capítulo que se refiere a la humanización de la guerra.

El apresamiento del "Galerna" y fusilamiento de don José de Ariztimuño

Era en estos primeros días del Gobierno de Euskadi, el *15 de octubre*, cuando el "Galerna", otro ballenero que se había habilitado para el transporte de pasajeros y correspondencia entre Bayona y Bilbao, zarpó del puerto bayonés, infestado de espías franquistas, quienes dieron cuenta de que iban a bordo autoridades del Partido Nacionalista Vasco.

Así salió a detener al "Galerna" el "Virgen del Carmen", un bou fascista artillado, rodeado de otras pequeñas unidades armadas, y ya con la localización que iba a tener el

⁶⁶ "Es necesario hacer constar –dice Guerrica– la labor que desarrollaron las parejas de vaporcitos, limpiando de minas un canal por el que pudieran pasar los barcos, y en cuyas operaciones encontró la muerte, con otros varios, un oficial de la Marina de Guerra.

"Galerna" a medianoche; la traición había sido consumada antes de salir. Fue, pues, un juego sucio el salir a las tres de la tarde con rumbo a alta mar con la pretensión de esperar la oscuridad para enfilarse el puerto de Bilbao en "tiempo y rumbo desconocido".

Después se explicó la gente por qué *se quedó*, con excusa, el capitán en Bayona.

También fue traición la "incertidumbre" que mostró el primer oficial que no "supo" aprovechar la confusión del primer instante y hacer uso de las circunstancias para poner el barco a salvo⁶⁷ cuando iba avanzando el "Galerna" con sus luces apagadas y se vio cercado de barquitos, aparentemente pescadores, y un cañonazo cayó cerca del correo vasco. Sin embargo, cuando los requetés subieron al barco y se llevaron a los pasajeros a la cárcel de Ondarreta, las autoridades franquistas se dieron cuenta que no venían las autoridades del PNV que esperaban; sin embargo, entre los pasajeros estaba el sacerdote y sociólogo don José de Ariztimuño, "Aitzol".⁶⁸

En este punto del relato "tradicional" de lo que ocurrió con el apresamiento del "Galerna" y las cinco palizas brutales que le dieron antes de fusilarlo, he tenido la suerte de hablar con José Barea Pascual, nacido en Santurce el año 1904, radiotelegrafista del "Galerna"⁶⁹ me contaba Barea que el día de la salida de Bayona se le acercaron dos personas a preguntar a qué hora salía el barco; les dijo que podían saberlo en la Delegación Vasca, porque las salidas se daban a muy última hora. "Saliendo de la barra de Bayona –dice Barea–, hacia las seis y media o siete, oscureciendo ya, dos telefonías, una de Bayona y otra que debía ser de Pasajes, hablaban en clave, y como yo estaba muy receloso, dije al capitán, Jorge Posadillo, madrileño, y al que venía de primer oficial, uno de Galdácano, Txomin Uriarte, lo que pasaba. Y no hacemos más que salir, al poco rato, un cañonazo, apagaron las luces, pero al segundo cañonazo las encendieron, y entonces oí yo decir a Jorge Posadillo: 'Tira una cuarta más a tierra', y eso era entregarnos. En seguida vinieron los dos barcos, que eran el 'Virgen del Carmen' y el 'Iciar', que estaban armados, y entonces el 'Virgen del Carmen' se arrimó a nuestro costado, y gritaron que saltara Ariztimuño, y el radiotelegrafista que saliera fuera de la cabina; el caso es que Ariztimuño, al saltar, y ayudado por un cabeceo del 'Galerna', cayó de bruces sobre la cubierta del 'Virgen del Carmen' y creo que se destrozó aquel pobre hombre, porque gritaba de dolor... eso es lo que nadie ha dicho, y eso ocurrió así: Aitzol resultó muy herido de aquel golpe; yo no lo oí, pero alguien que lo escuchó me dice que pidió un crucifijo, y éste, Javier Saldaña, que era el comandante del 'Virgen de Iciar', le dijo: 'Ni crucifijo ni nada, porque no te va a durar esto nada.' Esto es lo que yo vi y oí; no volví a verlo más. Fue la única persona que se llevaron. Los demás estuvimos toda la noche en Pasajes; se llevaron todo el correo y lo que había en el barco; pero lo que es importante es que, cuando llegamos con el 'Galerna' al muelle, saltaron todos los de Falange dentro, se abrazaron al capitán Jorge Posadillo, y le decían: 'Ya sabíamos nosotros que eras de

⁶⁷ ASTILARRA, *La guerra en Euzkadi*, o. c., pág. 184.

⁶⁸ Creador de la Organización de Misiones Católicas extranjeras de la Diócesis de Vitoria; director y fundador de varias revistas, entre ellas: *La democracia en Euzkadi*.

⁶⁹ Entra a formar parte de la tripulación del "Galerna" como radiotelegrafista el 15 de octubre de 1936, en su primer viaje, en el que no pasó nada, pero consciente del peligro, porque andaban por la misma boca de Pasajes; en este tercer viaje "desertó el capitán Pascual, de Deusto; así, el primer oficial pasó a capitán, y el segundo, de primer oficial, y el tercero, que era delegado de comunicaciones, pasó a segundo". Esta conversación la he grabado el verano de 1981.

los nuestros'; parece que había estado afiliado a Falange; en cuanto a Txomin Uriarte, creo que era requeté; porque a la mañana siguiente desembarcó la tripulación de marinería y engrasadores con un francés, Jean Pelletier, quien parece que escribió un libro titulado *Doy fe*, que yo no he visto, y Lezo, que trató de conseguirlo en las librerías ya más tarde, no lo consiguió. Total, que llegamos a la cárcel; además de los dos mencionados, faltaba también el maquinista, Arandilla; en el 'Galerna' venían también dos oficiales de Correos y el ordenanza; el ordenanza se salvó porque lo tomaron por tripulación, y de los oficiales de Correos no se ha sabido absolutamente nada, nadie los ha mencionado nunca; alguien dijo entonces allá que iban a durar muy poco... Así llegamos a la cárcel de Ondarreta. Todos los días sacaban los gubernativos a presos que los llevaban a... 'pasear'... Los curas que mataban, salían: 'en libertad'... Yo quedé con el delegado de Comunicaciones: Salvador Echenique Iriarte, y el camarero del capitán; a mí me quitaron mi abrigo, a los otros dos algunas de sus prendas; hemos sabido después que era para darnos el paseo a los tres...; y una noche se llevaron a los dos compañeros, y me dejaron solo; mataron a los dos, y debo seguramente la vida al juez de Marina José María Caballero. Lo trágico de todo esto es que dos horas después de ser fusilado Salvador Echenique Iriarte, llegó, a las ocho de la mañana, su indulto..." "En cuanto a la muerte de 'Aitzol' –pregunto a Barea–, ¿lo torturaron antes de fusilarlo? (Pregunto esto porque quisiera contrastar los detalles con los que tenemos hasta ahora).⁷⁰ "Es lo que dijo Pelletier, el francés, a mi mujer. Se dijo entonces que Pelletier había sido canjeado por un aviador alemán caído en Bilbao." Y ahora habla la esposa de Barea: "Me dijo Pelletier que a Ariztimuño y a él los sacaban a pegarles. Les ataban a una columna, como a Jesucristo; él ponía la cabeza, donde le habían hecho una trepanación antes, y quería que le dieran ahí y lo matasen, porque las palizas eran horribles... (...) Un día los sacaron en fila, y a él, a Pelletier, lo sacó de la fila un capitán de Guardias de Asalto"...

A don José Ariztimuño, "Aitzol", le pusieron "en libertad",⁷¹ como dicen todos los documentos de excarcelación, como era costumbre, y lo enterraron en el cementerio de Hernani, diez días después de su apresamiento: 25 de octubre de 1936.

⁷⁰ He aquí la versión de Euzko Apaiz Talde (Grupo de Sacerdotes Vascos): *Historia de la guerra civil de Euskadi*, Luis Haranburu Editor, volumen V. "La tripulación del 'Galerna' pasa al 'Alcázar' (el testigo Barea no menciona al 'Alcázar') y al efectuar el traspaso, *Aitzol se tuerce el pie*". (...) De "un total de ochenta prisioneros sólo se salva Pelletier, por su ciudadanía francesa". Juan de Iturralde (*El Catolicismo y la Cruzada de Franco*, vol. II) dice que fue torturado también Pelletier, "tanto que del apaleamiento quedó con las carnes magulladas y las manos hinchadas"... (...) Pelletier escribió en el diario *Ce soir* esto: "En el primer piso el guardián me lleva a una antecámara, pieza grande y desnuda. Oigo gemidos, ruido mate de vergajo sobre un cuerpo. En la pieza próxima golpean a un hombre. (...) Los golpes suenan a intervalos regulares, los gemidos son ahora gritos agudos, luego lastimeros y finalmente se ve que falta el aliento. Ya no se oyen (...) sino como sobre un colchón. El suplicio dura cuando menos media hora: Estoy helado de espanto, de horror. Abrese una puerta y aparece el hombre torturado. Es el inteligente sacerdote Ariztimuño, mi amigo del 'Galerna'. Apenas se le puede conocer. La sangre le ciega y no puede verme. Gime débilmente y anda a duras penas." (...) Luego "dos guardias le sostienen, lo arrastran. Van a fusilarle en este estado"... (Reproducido de *Ce Soir*, luego en *Euzko-Deia*, París, 4 y 11 de julio (1937).

⁷¹ Si los historiadores no advertidos siguen la huella de los papeles oficiales se encontrarán con que los puestos en "libertad" en aquel tiempo se desvanecen en el aire; así han funcionado seguramente muchas veces en la historia oficial los datos que tomamos como válidos, porque no hay otros, para daño de la verdad histórica que ha afectado a las personas y a los pueblos que vivían un momento en que no podían dejar un testimonio que hablase por ellos.

Se adoptan la ikurriña, el escudo y el himno

Por el decreto publicado el 19 de octubre se adopta la bandera bicrucífera como "de uso uniforme y obligatorio, símbolo de esa nueva entidad surgida a la vida pública oficial con la promulgación del Estatuto de Autonomía, aprobado en los términos previstos por la Constitución de la República de diciembre de 1931. Integran al presente el territorio de *Euzkadi, Araba, Gipuzkoa y Bizkaya, previéndose en el Estatuto la incorporación a este territorio de Nabarra*. Por esto, *el emblema del Gobierno de Euzkadi ha de contener, eliminando de ellos los atributos que significan poderes monárquicos o señoriales que simbolizaban luchas fratricidas de las tierras vascas, las armas de Araba, Gipuzkoa, Bizkaya y Nabarra, en un solo blasón de cuatro cuarteles, cercado por una corona de hojas de roble, recuerdo del Arbol de las libertades vascas de Gernika*.

La bandera ha de ser aquella en la que se ha recogido la unidad vasca y que el uso, cada vez más general por toda la extensión de las tierras vascas, ha sancionado como tal símbolo de la unidad de éstas. Formada por Arana Goiri'tar Sabin, creador del apelativo de *Euzkadi* y de su bandera, su descripción se hace constar en la parte dispositiva de este decreto".

Asimismo, se acordó que el "*Eusko Abendaren Ereserkia*" fuese ejecutado como himno nacional en los actos oficiales.

Orden público

Se procedió a la creación de la *Policía "Ertzaña"* con su sección motorizada. "Se constituyó –dice Aguirre–⁷² una sección de orden público compuesta por elementos garantizados, todos ellos, por diferentes organizaciones políticas."

El Gobierno vasco procedió a la disolución de la Guardia Civil y los Guardias de Asalto, porque, como dice el mismo Lehendakari, se trataba de "instituciones que espiritualmente se hallaban sublevadas y que no merecían confianza". Los mandos de esta policía vasca recién creada fueron encomendados a militares profesionales, los coroneles Bengoa y Colina, los dos pertenecientes a la Guardia Civil disuelta, pero que demostraron su lealtad durante los difíciles primeros momentos de la sublevación.⁷³

El Departamento de Gobernación, por su parte, organizó la Dirección General de Seguridad, la Comisaría General y las zonas asistidas del Cuerpo de Policía, Investigación y Vigilancia.⁷⁴

⁷² *Veinte años de gestión...*, o. c., págs. 39-40.

⁷³ El coronel Colina fue fusilado por Franco más tarde.

⁷⁴ El *Cuerpo de Orden Público* estaba compuesto de unos 450 números, bajo las órdenes de un teniente coronel, cuatro capitanes y siete tenientes; cada pueblo disponía de algunos números a las órdenes de los alcaldes, de acuerdo con las instrucciones del Departamento. La *Policía "Ertzaña"* se formó con 750 hombres organizados en cinco compañías, y la sección motorizada compuesta de otros 500.

La administración de la justicia

Fueron sustituidos de una vez todos los funcionarios anteriores, y el Consejero de Justicia hizo los nuevos nombramientos de manera que en el plazo de quince días estaban cumpliendo su gestión regular.⁷⁵

Universidad vasca y profesores de euskera

La Consejería de Justicia y de Cultura estaba encomendada al señor Jesús María de Leizaola.

Ya se había creado la Universidad Vasca, la vieja aspiración de nuestro pueblo, para el 7 de noviembre (1936), y los cursos de la Facultad de Medicina comenzaron el primero de diciembre. Se dio a los alumnos que habían estudiado en Universidades españolas las facilidades necesarias para que pudiesen continuar sus estudios. Fue creada la Escuela de Enfermeras del Hospital Civil de Bilbao, con objeto de que prestasen ayuda en los frentes y en la retaguardia.

Fue creado con la misma celeridad el Colegio Oficial de Profesores de Euskera, abordando así el urgente problema de la enseñanza euskérica y tender a cubrir lo antes posible aquellos puestos en que el uso de la lengua nacional fuese más urgente, por ejemplo los funcionarios públicos. "Finalmente –dice Aguirre–, fue misión importante la preparación y en su momento la creación de la Normal de Maestros de Lengua Vasca".⁷⁶

⁷⁵ "El espurgo de los tribunales no fue intenso, afortunadamente, por ser en su mayoría leales y dignas las personas que componían los antiguos Tribunales y Jurados." AGUIRRE, *Op. cit.*, pág. 44.

⁷⁶ "El 9 de octubre de 1936 –dice don Luis Bilbao, exilado ahora en Caracas–, miembro de la Comisión Organizadora de la Universidad Vasca, y en representación de la Solidaridad de Trabajadores Vascos, y secretario de la subcomisión de la Facultad de Medicina. A los cuarenta y dos días presentamos ya un proyecto de organización de la Facultad de Medicina dentro de la Universidad Vasca, con todos los programas acabados, para los seis cursos. Como innovaciones incluimos materias que no estaban en el 'pensum' de las universidades españolas. Una de ellas era la de euskera médico. Otra, la disgregación de 'enfermedades de los niños' en puericultura y pediatría. Sumamos las anatomías, que eran una teórica y otra práctica, en una sola, con el setenta y cinco por ciento de la escolaridad dedicada a la parte práctica. Y el primero de diciembre de 1936, en pleno fragor de la guerra y en el salón de actos del Hospital Civil de Bilbao, el Lendakari Aguirre abrió la Universidad Vasca, con todos los cursos de la Facultad de Medicina en funcionamiento. Como teníamos los profesores necesarios, también se hizo el preparatorio o pre-médico, en Deusto. En aquel acto leyó y pormenorizó el programa de la Facultad el consejero de Cultura, don Jesús María de Leizaola. Así fue inaugurada la Universidad vasca." *Euskal Herria en Venezuela*, Robert Pastor, "Aquella Universidad, aquellos medios", entrevista al doctor Luis Bilbao, pág. 57, Ediciones Vascas-Argitaletxea, San Sebastián, 1979.

Fusilamiento de espías

Había en Bilbao un alemán simpático y sociable que fue detenido el 28 de octubre cuando intentaba salir en el barco "Exmouth", de bandera inglesa: Herr Wilhelm Wakonigg.

Wakonigg había sido espía alemán durante la primera guerra mundial (1914-1918), y a pesar de sus relaciones la policía del Gobierno de Euzkadi lo vigilaba estrechamente; entre otras cosas porque, como cónsul de Austria-Hungría, estaba encargado de los negocios de Alemania. El barco salía de Bilbao a las siete de la mañana del día 28 de octubre (1936). Las autoridades vascas sabían que se pensaba sacar del país valiosos documentos en este barco, y se dedicó a revisar todo, incluso las valijas diplomáticas. Cuando llegó el turno de los señores cónsules de Argentina, Bélgica, Inglaterra, Suiza y Austria-Hungría se les invitó a abrir sus valijas, y nada anormal apareció hasta que cuando llegó el turno de Wakonigg se resistió a abrir la suya, y tratando, en última instancia, de sacar la valija del embarcadero para que fuera devuelta al consulado. La sospecha se confirmaba, y abierta la valija fueron encontrados planos, cartas, joyas y dinero. Al mismo tiempo es detenido en el embarcadero un sujeto que está tratando de hacer señas a Wakonigg: un súbdito alemán llamado Emil Schaeidt Scheneider, ayudante del cónsul.

Veamos cómo relata algunos aspectos del incidente el periodista inglés Steer:

"Las naves de guerra alemanas entraban con frecuencia en el puerto (Bilbao), y Wakonigg⁷⁷ hallaba siempre algún teutón que despedir. Acostumbraba a subir a bordo para charlar con los oficiales y posiblemente para entregarles algunos documentos que valiera la pena pasar a Franco. (...) Wakonigg conocía un rato las cosas de la vida y de los hombres. Tenía casa abierta en la llamada Zona Internacional de Las Arenas, donde vivían los cónsules, la colonia extranjera, así como los millonarios bilbaínos. (...) Franco bombardeó la zona a pesar de su promesa de respetarla. Los cónsules se indignaron y nadie más que Herr Wakonigg, quien se expresó con la máxima violencia diciendo que no era digno quedarse de brazos cruzados ante semejante trato, sugiriendo el envío de una comisión de protesta ante las embajadas de San Juan de Luz. A todos pareció excelente la idea y se formó una delegación formada por Stevenson, cónsul británico, y los cónsules de Argentina, Suiza, Bélgica y, naturalmente Alemania y Austria, quien presumiblemente iba a ser el más útil de todos..."

He aquí los documentos que fueron hallados en su valija:

⁷⁷ "La guerra civil cogió menos de sorpresa a Wakonigg (él estaba metido en el juego) que a los vascos. Wakonigg había recibido un telegrama de Viena en que se le comunicaba que se considerara de nuevo cónsul de Austria. Algunos días después volvió a recibir otro amable telegrama de Berlín rogándole se hiciera cargo del consulado alemán en Bilbao cuando el titular abandonara la ciudad. Ninguno de esos nombramientos fue confirmado en Madrid. ¿Y qué importaba eso? En la feliz desorganización del gobierno de Bilbao, en momentos en que la Junta de Defensa se estaba haciendo cargo, valiéndose de la estima general que gozaba, Wakonigg se presentó a la Junta esgrimiendo los telegramas como suficientes credenciales. Se pudo gestionar inmediatamente de forma oficial (sin dar tiempo siquiera a que alguien objetara la arrogación de sus cargos) la salida de los ciudadanos alemanes y austríacos. Dando palmaditas en la espalda cordialmente y recibíendolas también, Wakonigg vio su nueva elevación al consulado tan fácil como tumbar un tronco." STEER, *op. cit.*, pág. 7.

1. Un informe del capitán de Ingenieros *Pablo Murga*, segundo jefe de las obras de fortificación de Bilbao, dirigido al general jefe de las fuerzas rebeldes del Sector del Norte, explicativo de la forma en que se estaba procediendo a la construcción de las fortificaciones del "cinturón" de Bilbao, con indicaciones minuciosas de todos los detalles: con indicación de lugares en que se fabricaban municiones para la Artillería y otras fábricas de armamento, incluyendo detalles de la pólvora que se estaba usando para la recarga de cartuchería. 2. Un escrito del señor Julio Hernández, titulado "Información bancaria", conteniendo detalles sobre los intereses bancarios de la plaza de Bilbao. 3. Un escrito de don Julián Munsuri: "Informes de consideraciones sobre el nacionalismo vasco", describiendo lo que ocurría en Bilbao y ridiculizando al Gobierno vasco. 4. Un escrito del comandante José Anglada, titulado "Plaza de Bilbao", conteniendo una información de lo ocurrido en el regimiento de Garellano con ocasión del Alzamiento, detallando los oficiales que servían al Gobierno de la República de una forma decidida y entusiasta y los que lo hacían obligados y de una manera fría y apática.

En consecuencia, fueron detenidos, además de los señores Wakonigg y Schaeidt, los señores Murga, Hernández, Munsuri, Anglada y el señor Federico Martínez Arias, cónsul de Paraguay y gerente de la casa S.I.G.A., complicado en este caso.⁷⁸ *El juicio* fue celebrado de forma pública el 18 de noviembre ante el Tribunal Popular de Vizcaya; fueron condenados a la *pena de muerte* Wakonigg y Federico Martínez Arias; en el caso del militar José Anglada España, quien durante el proceso confesó haber ocultado 1.000 fusiles y ayudado a huir en buque alemán a territorio rebelde a cuatro oficiales, fue condenado también a muerte, previa degradación; Julián Munsuri, Julio Hernández y Emilio Schaeidt Scheneider fueron condenados a *reclusión perpetua*.

Wakonigg, Martínez Arias y Anglada fueron fusilados en Zamudio, a las siete y cuarto de la mañana del día *19 de noviembre*; el capitán Murga fue ejecutado por delito de alta traición.

Los demás encausados fueron encarcelados en la prisión de Larrínaga.

El cinturón defensivo de Bilbao

Aquí la referencia resulta obligada, puesto que entre los documentos que iban en la valija del cónsul Wakonigg se halló un juego de planos que enviaba el capitán de Ingenieros Pablo Murga de las obras de fortificación de Bilbao.

A pesar de ser muy temprano para hablar de su desarrollo futuro y la defección de Goicoechea, que es cuando hablaremos más acerca de este sistema defensivo, digamos ahora que éste, el del subtítulo, es el nombre que se comenzó a dar a los primeros trabajos: "Cinturón defensivo de Bilbao",⁷⁹ *fue proyectado "a la vista de los adversos*

⁷⁸ Schaeidt era autor de una de las cartas halladas en poder de Wakonigg, donde detallaba las maquinaciones de éste y ridiculizaba al Gobierno Vasco. Martínez Arias había entregado los documentos del capitán Murga y había cedido su casa para las reuniones de los implicados.

⁷⁹ Sabino de Apraiz y Urotz, jefe de Estado Mayor de la columna enviada por el Gobierno Vasco para luchar junto al Cuerpo de Ejército de Asturias en la ofensiva sobre Oviedo. *La guerra en Euskadi*, págs. 65-80.

acontecimientos en Guipúzcoa, y antes de constituirse el Gobierno vasco, por el teniente coronel Montaud, del arma de Ingenieros".

Este proyecto de Montaud fue entregado al capitán Pablo Murga para su realización; Murga, quien hasta este momento estaba destinado a la Comisión de Movilización de Industrias de Bilbao, dio comienzo a los trabajos bajo "el mando y dirección del teniente coronel Montaud", quien se hallaba ocupado para llevar a cabo el proyecto directamente.

De aquí la responsabilidad de Murga en el proyecto.

En cuanto a Goicoechea, llegará el momento de hablar de él.

Se crea en Euzkadi la escuela militar

"El Gobierno de Euzkadi –dice Aguirre–⁸⁰ llevando a la práctica el Decreto disolviendo las Academias Militares, creó una en Bilbao, donde no existía institución de esta clase, para las tres armas de Infantería, Artillería e Ingeniería."

Es 17 de noviembre de 1936.

El acceso a la Escuela, a pesar de estar costeadada por el Gobierno de Euzkadi, estaba abierta, según el artículo primero, a todos los "ciudadanos españoles que lo desearan". Esta apertura, para posibilitar el acceso a ella a los santanderinos y asturianos que lo desearan. No hubo, pues, ninguna actitud cerrada de parte de los vascos. El cuadro de profesores estaba integrado por militares profesionales de la reserva. Acudieron más de cuatrocientos aspirantes, entre ellos algunos jóvenes de las dos regiones vecinas, y señala Aguirre que fue precisamente un asturiano el que egresó de la Sección de Artillería con el número 1.

Pero también aquí se producen las interferencias centrales.

"Pues bien –dice Aguirre–, marchábamos en paz hasta que un día me enteré con sorpresa de una orden extraña que apareció en el *Diario Oficial de la Guerra*, por la cual se encargaba al general Llano de la Encomienda la creación y la organización de la Academia Militar del Norte. Nada había de sorprendernos esto, puesto que pudiera crearse, además de la de Euzkadi, otra en Santander o en Gijón con aquel carácter. Nada de esto sucedió. Se pretendió crearla en Bilbao y nada menos que en la propia Academia establecida y pagada por el Gobierno Vasco y dependiente de la Sección de Organización del Estado Mayor de Euzkadi.

Por supuesto –se lamenta Aguirre–, todas las operaciones previas a la salida de la orden fueron hechas sin mi conocimiento, y no hubo siquiera la delicadeza de advertirme que mantendría estas o aquellas relaciones con la de Euzkadi. Contando con este sistema político desusado, por medio de los agentes que mantenían en Valencia, fue conseguida la orden, y el nombramiento de director para la Escuela del Norte a favor del capitán Ibáñez, que era profesor de la Academia de Euzkadi."

Como se puede apreciar, había que luchar en Euzkadi en dos frentes muy duros, el del enemigo, por el momento quieto, pero preparándose para el ataque, y el que nos deparaba el recelo central.

⁸⁰ *El Informe del Presidente Aguirre...*, o. c., pág. 37.

Más tarde se verá que, sobre todo, de intención comunista.⁸¹

Situación de tropas sublevadas en octubre-noviembre

Es el día 3 de octubre (1936), un día antes de que los facciosos izasen su bandera en el puente internacional de Irún, cuatro antes de la creación del primer Gobierno vasco en Guernica, cuando Mola da la orden de organización del *Ejército del Norte: la 6.^a división* atendería a los "frentes de Vizcaya, Santander y Palencia", con su cuartel general en Burgos; *la 8.^a división* cubriría "el frente de Asturias hasta el límite oriental de la provincia de León", con su cuartel general en La Coruña.

En cuanto a Euskadi se refiere, nos importa la *6.^a división*:

Cubre tres frentes: los de *Guipúzcoa, Alava* y Burgos-Palencia, de los que nos importan ahora los dos primeros.

Las fuerzas facciosas están mandadas en el frente de Guipúzcoa por el *coronel Iruretagoyena*, cuyas columnas cubren un frente que se extiende desde el mar al monte Uzcárregui, sin comprender éste; las fuerzas del *coronel Los Arcos*, desplegadas al sur, y hasta Mondragón, y es el *teniente coronel Cayuela* el que se encarga de cubrir desde Mondragón, inclusive, hasta el puerto de Arlabán, incluido el puerto. Hay una columna mandada por el *coronel Alonso Vega*, circunstancialmente situada en Anguiozar.

El conjunto de las fuerzas del frente de Guipúzcoa⁸² están mandadas por el *coronel Solchaga*.

En el frente de Alava no había, hasta que comenzó el ataque de las fuerzas del Gobierno vasco, más que unas pequeñas columnas mandadas por el *coronel Solans*.

La preocupación de Mola y el enfrentamiento de Unamuno con Millán Astray

El *12 de octubre*, día en que se celebró con toda pompa de Fiesta de la Hispanidad⁸³ en Salamanca, con los resultados del enfrentamiento entre Unamuno y Millán Astray que

⁸¹ Se trataba de apoderarse –dice Aguirre– de obras verificadas, para no crear ninguna, "porque al fin, ni en Santander ni en Gijón se hizo absolutamente nada. (...) La Academia de Euzkadi siguió funcionando con éxito y para ella me esforcé en conseguir el título oficial con el número correspondiente entre las diversas academias de la República. No se me hizo caso, y, sin embargo, por esos contrasentidos de la organización española se iba dando validez a los alumnos salidos de nuestra Academia, ratificando los títulos que el Departamento de Defensa del Gobierno de Euzkadi extendía". *Op. cit.*, pág. 38.

⁸² El *29 de octubre*, la composición de estas columnas era la siguiente: Columna Iruretagoyena, 3.022 hombres y dos baterías de 105; columna Los Arcos, 4.241, dos baterías de 105 y una de 155; Agrupación Latorre, 1.856 y cuatro baterías de 105; Reservas, 670 hombres. El *15 de noviembre*, las columnas citadas tenían respectivamente: 2.931, 5.259 y 1.785 hombres; la Reserva; 1.479. La columna de Alonso Vega: 1.519 hombres. *Nueve meses de Guerra en el Norte*, José Manuel Martínez Bande, Editorial San Martín, Madrid, 1980, pág. 185.

⁸³ Prieto (*De mi vida*, vol. I: "Maeztu, el de la Hispanidad", págs. 291-305) trata duramente a Ramiro de Maeztu, con sus extravagancias de comedor de papel-periódico, "fusilando" de revistas británicas los artículos que mandaba a *La correspondencia de España* (apreciación que coincide con la de don Ramón de la Sota Basurto, quien convivió con él en Londres), sin embargo, condena su fusilamiento en Madrid:

dio la vuelta al mundo, da Mola instrucciones para que se rompa en el frente vasco aquella inmovilidad que resultaba perjudicial para las tropas.

Pero antes de pasar a las nuevas órdenes del militar, vamos, porque lo merece, a reseñar lo sucedido en Salamanca:

En la lotería geográfica que se jugó en el momento en que ocurrió el Alzamiento, a don Miguel de Unamuno le tocó la zona franquista, en la Universidad de Salamanca.

Aquí se celebra el 12 de octubre el primer Día de la Raza o de la Hispanidad durante el franquismo, y con la alta significación patriótica que quisieron darle celebrando un acto en el paraninfo de la Universidad, y con la presencia del obispo de Salamanca, el gobernador civil, la señora del general Franco y el general Millán Astray.⁸⁴

Unamuno ocupaba la presidencia como rector de la Universidad.

Cuando llegó al general el momento de hablar pronunció un ataque furibundo *contra Cataluña y Euskadi, señalando en estos dos pueblos estaba el cáncer de la nación, y añadiendo: "El fascismo, que es el sanador de España, sabrá cómo exterminarlas, cortando en la carne viva, como un decidido cirujano libre de falsos sentimentalismos."*

No era el primero ni el último que con gestos y palabras de diferente suerte atacaba a los dos países en nombre del mismo dios de la guerra. Al oír este grito, hubo otra voz gritada que lo subrayó: "¡Viva la muerte!", y Millán Astray lo subrayó con los gritos de "¡España!", que fueron coreados por los de "una", "grande" y "libre", con dudas en algún sector; pero al grito final acompañaron los falangistas con un saludo fascista. Todavía el grito en el aire quieto del paraninfo, los universitarios quedaron con los ojos puestos en Unamuno, quien se levantó despacio y dijo las palabras magistrales que, además, fueron valientes: "Estáis esperando mis palabras. Me conocéis bien, y sabéis que soy incapaz de permanecer en silencio. A veces quedarse callado equivale a mentir. Porque el silencio puede ser interpretado por aquiescencia. Quiero hacer algunos comentarios al discurso –por llamarlo de algún modo– del general Millán Astray que se encuentra entre nosotros. Dejaré de lado la ofensa personal que supone su repentina explosión contra los vascos y catalanes. Yo mismo, como sabéis, nací en Bilbao. El obispo, lo quiera o no lo quiera, es catalán, nacido en Barcelona. Pero ahora acabo de oír el necrófilo e insensato grito: '¡Viva la muerte!'. Y yo que me he pasado mi vida componiendo paradojas que excitaban la ira de algunos que no las comprendían, he de deciros, como experto en la materia, que esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán Astray es un inválido. No es preciso que digamos esto con un tono más bajo. Es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes. Pero desgraciadamente en España hay actualmente demasiados mutilados. Y si Dios no nos ayuda, pronto habrá muchísimos más. Me atormenta el pensar que el general Millán Astray pudiera dictar las normas de la

"El fusilamiento de Ramiro de Maeztu en Madrid fue uno de tantos crímenes injustificables y estúpidos que uno y otro bando cometieron durante la guerra civil".

⁸⁴ José Millán Astray (La Coruña, 1879; Madrid, 1954), militar que participó en la campaña de Filipinas. Siendo teniente coronel, quiso ver cómo funcionaba la legión extranjera de Francia, y después de un viaje a Argel, aún francesa, fundó el mismo cuerpo en España (1920), poniéndose a su cabeza. Luego participa en la campaña de Marruecos. Ascende a general el año 1932, durante la República. Cuando llega el momento de la sublevación militar, ya mutilado en Marruecos, se quedó frente a la Oficina de prensa y propaganda; más tarde fue director general del Cuerpo de mutilados de guerra. *Larousse*, volumen 7.

psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor"...

Estaba don Miguel en este momento de su discurso cuando el general saltó con el grito: "¡Abajo la inteligencia! ¡Viva la muerte!", al que los falangistas le secundaron con fuerza.

Unamuno continuó después de la interrupción: "Este es el templo de la inteligencia. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis, porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer, hay que persuadir. Y para persuadir, necesitaríais algo que os falta: razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pedir os que penséis en España. He dicho."

Fue de veras una lección magistral en favor del hombre y de su dignidad.

Después del tenso silencio que siguió a las palabras del rector, al final, dio unos pasos para ponerse al lado de Unamuno el catedrático de derecho canónico, valientemente, y la esposa del general Franco al otro.

En cualquier circunstancia, hubieran podido ser las últimas palabras de Unamuno.

En realidad lo fueron, aunque la violencia actuó sólo con ese guante blanco que la envilece aún más: Unamuno quedó desde entonces arrestado en su domicilio: su prisión perpetua, puesto que murió en estas circunstancias el último día de aquel año de 1936.⁸⁵

También fue Unamuno víctima de esta guerra incivil; murió, podemos decir, como un soldado de la cultura, de la civilidad.

Por esto he sentido esta necesidad de mencionar su muerte entre las que se están poniendo en juego en este momento del último tercio de 1936.

La preocupación de Mola: la inmovilidad del frente vasco

La atención de la guerra estaba centrada en Madrid, clave de la victoria que esperaba alcanzar Franco.

Sin embargo, a pesar de la *idea básica* de mantener los demás frentes lo más inactivos posible con el objeto de dedicar la mayor cantidad de hombres y máquinas al frente de la capital de España, le preocupaba la que podía tener el enemigo: distraer estas fuerzas franquistas frente a Madrid mediante algún ataque, principalmente en el Norte.

Y tenía razón, iba a ocurrir pronto este intento.

⁸⁵ He aquí cómo describe el último día de Unamuno Ramón Gómez de la Serna: "Es el último día del año, un año triste. A la noche habrá un poco más de cena, algunas peladillas, un licor. Quizá el maestro ha invitado a una copita al profesor Aragón, que está con él, y él ha tomado otra. Hace mucho frío en este filo del último de año, el filo más afilado. Don Miguel es de esos hombres que al atardecer, en vez de tener las ideas desvanecidas, las tiene finas, reconcentradas, reforzadas como piedras del ocaso. Confiesa a Aragón que está mejor que nunca y se solaza como gato negro sobre la trebede del brasero. Hay en el ambiente una íntima felicidad hogareña. Son las seis de la tarde. De pronto don Miguel se ha quedado silencioso. El profesor Aragón cree que le ha podido hacer mal el tufo del brasero y lo aparta de sus pies, pero ve que una zapatilla se estaba quemando sin que él se diera cuenta. Unamuno estaba muerto".

Pero no por donde Mola esperaba más: un desembarco de las fuerzas del Gobierno vasco en las costas guipuzcoanas⁸⁶ A pesar de que se estudió en el Estado Mayor del Lehendakari Aguirre esta opción.

Dispuso, pues, Mola esta movilización en la costa guipuzcoana, y otra en los frentes del Norte porque consideraba que "la defensiva no debía confundirse con la pasividad", que resta combatividad, y que había que aprovechar la obligada pausa de aquel invierno para rectificar posiciones que no eran adecuadas, fortificarlas, porque así podrían reducirse sus tropas y crear en Vitoria y Burgos unas columnas móviles de reserva, y nuevas unidades en Pamplona, Estella y Logroño.

Porque también por tierra podía venir un ataque enemigo de distracción de fuerzas, o se podía rectificar ventajosamente el frente ocupando Eibar y poniendo en marcha el ferrocarril de Vitoria-Vergara-Elgóibar.

Marina y aviación del lado franquista

Cuando estalló el movimiento, la Marina de los sublevados contaba en el Cantábrico los siguientes barcos: crucero "Almirante Cervera", destructor "Velasco", a los que se unieron 7 "bous" y algunas embarcaciones de menor tamaño. Pero en agosto se incorpora el acorazado "España", y al mes siguiente, el de la pérdida de Irún y San Sebastián, el crucero "Canarias".

Ya hemos tenido oportunidad de referir a sus bombardeos durante la campaña de Guipúzcoa.

El mar de los vascos, y todo el Cantábrico, era franquista.⁸⁷

Ya hemos relatado en un capítulo anterior la manera en que se comportó en el Cantábrico la flota republicana enviada por Prieto; Martínez Bande dice⁸⁸ bajo el mando del capitán de corbeta don Miguel Buiza, "con el apoyo del marino ruso Nikolai Kuznetsov".

Llegó al Cantábrico el 28 de septiembre (1936) y regresó al Mediterráneo el 13 de octubre, apenas quince días.⁸⁹

⁸⁶ "En esta decisión del general Mola, de 12 de octubre, se decía, entre otras cosas: 'utilizando la Guardia Civil y fuerzas auxiliares (Requetés y Falange) se establecerá una rigurosa vigilancia en los puntos de la costa más fáciles para efectuar un desembarco desde Fuenterrabía hasta su enlace con las Columnas. Estos servicios serán convenientemente reforzados durante la noche y, sobre la base del regimiento pesado y batallón de zapadores, se creará una reserva general en San Sebastián. Convendría instalar en puntos adecuados aunque no fueran más que pequeños reflectores, así como un completo servicio de enlaces.'" D.N. -Ejército del Norte-, L., 18 - C.8.) MARTÍNEZ BANDE, *Nueve meses...*, o. c., núm. 259, página 190.

⁸⁷ "Según el Almirante soviético Kuznetsov, que sirvió como asesor en la Marina Republicana, permanecieron fieles al Gobierno: 2 almirantes, de 19; 2 capitanes de navío, de 31; 7 capitanes de fragata, de 65, y 13 capitanes de corbeta, de 128. Los oficiales de la Marina sufrieron el mayor porcentaje de bajas, superior a la de cualquier otro Cuerpo, debido a las ejecuciones llevadas a cabo por la marinería fiel a la República." *Historia general de la guerra civil en Euskadi*, o. c., vol. III, pág. 15.

⁸⁸ *Nueve meses de guerra...*, o. c., "La guerra en el mar y en el aire", pág. 195.

⁸⁹ Prieto la ofreció para un mes.

En cuanto a la eficacia del bloqueo del puerto de Bilbao por parte de la escuadra franquista, Martínez Bande hace un juicio bastante incoherente y algo más, cuando dice:

"Dado que la Marina inglesa protegía decididamente la entrada en Bilbao de toda clase de buques y que el Comité de No Intervención prohibía los derechos de visita y presa de aguas jurisdiccionales, los barcos de guerra nacionales, muy mermados en sus atribuciones, realizaron incursiones costeras, sembrando la alarma con el bombardeo de vías de comunicación, puentes y puerto,⁹⁰ minando estos últimos, ahuyentando las labores de pesca, con fuerte quebranto para la alimentación del enemigo, interceptando el tráfico comercial, capturando, siempre que les era posible, mercantes con banderas no protegidas directamente. Los resultados fueron muy halagüeños, y puede decirse que existió, bien que no por completo, un bloqueo naval."

Todo esto, cuando el mar estaba completamente a su merced, parece una broma amarga y de mal gusto cuando añade en una nota (núm. 270):⁹¹

"El Almirante Cervera ha escrito (*Memorias*, págs. 86 y 87): 'La inesperada llegada del *Canarias* acabó con toda esa farsa, hundiendo dos de los bacaladeros, *Navarra* y *Guipúzcoa*, haciendo huir al *José Luis Diez*, que escapó por su mayor velocidad, y apresando al *Galdames*, con 33 tripulantes y 130 pasajeros. Combate muy lucido, cerca de la costa, en el que tomó parte la batería de Cabo Machichaco, armada con cañones de 15 centímetros. Continuó el *Canarias* la cosecha de éxitos, apresando el día 8 al vapor *Mar Cantábrico*, que venía de Méjico con mucho material de guerra y aviación. Teníamos información hiperbólica de lo que el ministro rojo Gordon Ordás había conseguido adquirir y embarcar en ese vapor, que podía admitir hasta 8.000 toneladas. El comandante del *Canarias* trabajó con su reconocido celo y dio con él a cien millas de Cabo Peñas. Funcionaron bien los servicios centrales de información. (...) Navegaba bajo pabellón inglés y no se entregó hasta que el *Canarias* hizo fuego, abriéndole una vía de agua y produciendo incendio en una de las bodegas... La captura del *Mar Cantábrico* tuvo reflejos de importancia. (...) el patrullero *Alcázar de Toledo* capturó al estoniano *Oled* frente a Bilbao, con carbón. Hechos tan afortunados cohibieron a los contrabandistas,⁹² demostraron prácticamente nuestro dominio en la mar y produjeron una depresión sensible en el espíritu combativo del enemigo, a lo que debemos abonar bastante de la relativa facilidad con que avanzaron las tropas en su brillante ascenso hacia la victoria del Norte'."

En cuanto a *la guerra en el aire*:

También aquí se puede señalar la falta de objetividad de Martínez Bande al poner frente a frente las fuerzas que se disputaban la victoria.

La patética indefensión de los vascos no merecía este tratamiento:

"Resulta difícil precisar –dice– qué material se destinó a las operaciones en la zona cantábrica, ya que en realidad no se destinó ninguno de modo fijo,

⁹⁰ Y poblaciones abiertas, como Bilbao, ya a partir de fines de septiembre (1936), que provocan los desgraciados y criminales asaltos a "Cabo Quilates" y "Altuna Mendi".

⁹¹ *Op. cit.*, pág. 196.

⁹² Entre ellos, Lezo Urreiztieta, a quien nunca consiguieron interceptar, a pesar que fueron decenas las veces que llegó a Bilbao, bloqueada por la escuadra franquista y sin ningún adversario serio en la mar que impidiese estas "hazañas"; ya sabemos de la limitada, aunque heroica, capacidad de los *bous* vascos, y la incapacidad de las unidades navales menores de la República.

*sin que llegaran, por eso, a formarse unidades operativas con destino al Frente Norte.*⁹³

Del otro lado, sí –dice impúdicamente– cabe hacer precisiones; Ramón Salas señala que al Norte llegaron, muy tempranamente, 30 aviones soviéticos, y aparte, entre el 24 de septiembre de 1936 y el 1.º de enero de 1937, 19 aviones de diversos tipos. (...) Resume diciendo que el número total de aparatos debió ser aquí muy próximo a los 70. Pero, además, que 'independientemente se recibieron refuerzos de la zona central', posiblemente unos 20 aviones, y en partidas imprecisas aparatos franceses, ingleses y holandeses, posiblemente unos 15. *En total más de 100 aviones*".⁹⁴

Nada dice Martínez Bande, todavía, de los que volaron a placer saliendo desde Vitoria y más lejos.

⁹³ El subrayado es nuestro.

⁹⁴ También es nuestro este subrayado: seguramente los aviones que vi bombardear Bilbao siendo chico y tumbó el edificio donde vivíamos al caer la bomba sobre el frontón "Euskalduna", eran éstos que dice Martínez Bande por boca de Ramón Salas (*Historia del Ejército Popular de la República*, Editora Nacional, Madrid, 1973). Ahora sí puedo creer que los "rojos bombardearon Guernica" también.

4. El ataque de Villarreal

La primera ofensiva preparada por los vascos bajo las fuerzas del Gobierno vasco tenía una más ambiciosa que la ocupación de Villarreal, pero los resultados hacen que este capítulo esté dedicado sólo al ataque al pueblo alavés de Villarreal.

En lo que intervino una contraorden a destiempo.

Pero vamos con la idea inicial y los planes.

Razones para una ofensiva

Se había realizado un esfuerzo muy importante para lograr en algo más de un mes un ejército de maniobra de 25.000 hombres, 10.000 más que los previstos, organizados en 27 batallones de infantería de 750 hombres cada uno, además de otros seis dedicados a servicios de sanidad, transmisiones, zapadores y un regimiento de artillería.

Además de las unidades divididas en sectores y organizadas en batallones que estaban cubriendo el frente de Guipúzcoa, de 12 a 15.000 hombres más de las milicias que fueron creadas en los primeros momentos de la ofensiva rebelde.¹

Pero es a esos 27 batallones recién organizados y equipados a los que se refiere el Lehendakari Aguirre² viéndolos desfilar en Bilbao "con sus bandas de música al frente, un ejército vestido, equipado y armado –vamos a decir que armado–; no como hubiéramos querido que estuviese armado.

Esto dio al pueblo la sensación de eficacia y de defensa.

¿Para qué se organizó este ejército? –se pregunta Aguirre–: se organizó este ejército para iniciar una gran ofensiva; gran ofensiva denominábamos nosotros entonces a este movimiento contra Vitoria. Finalidad: la conquista de Vitoria, la ruptura de la comunicación Sevilla-París por Miranda, para luego más tarde penetrar por el flanco izquierdo y llegar a copar Irún, volviendo a abrir de nuevo la frontera."

El objetivo era ambicioso; lo reconoce Aguirre veinte años después, y hace referencia a las "grandes discusiones" que precedieron entre los técnicos militares.³

Las razones que movieron a iniciar esta ofensiva las explica Ciutat, entonces jefe de Estado Mayor del Cuartel General del Norte y muy próximo al servicio del presidente Aguirre: había que distraer las fuerzas que podían iniciar la ofensiva sobre Madrid, golpeándolas en punto sensible del dispositivo estratégico y del territorio dominado por Franco, que obligase a acudir a éste inmediatamente con fuerzas considerables,⁴ y el mando del Ejército del Norte pensó que ese objetivo podía ser el ferrocarril Burgos-Irún, pensando, además, que para esta operación podrían colaborar los tres ejércitos

¹ 50 años..., o. c.: "Gonzalo Nárdiz", págs. 160-161.

² Veinte años de gestión..., o. c.: "Organización de la guerra", pág. 77.

³ Hay quienes preferían "cortar el ferrocarril por la parte de Zumárraga, avanzando al frente de Guipúzcoa".

⁴ *Relatos y reflexiones de la guerra de España: 1936-1939*, Forma Ediciones, Madrid, 1978.

republicanos: Centro, Cataluña y el Norte; los del Norte tenían a Vitoria a sólo 20 kilómetros de las posiciones de Ochandiano y Ubidea; los del frente de Aragón tenían a la capital alavesa a 200 kilómetros, y lo mismo las posiciones republicanas del frente Central.

Con estas ideas se llegó al Estado Mayor Central, con la primera etapa a cargo del Ejército del Norte.

Que contaba en total con: 1. *Las fuerzas vascas* al mando de Modesto Arambarri y Gallastegui: 28.000 hombres con más de 25.000 fusiles, 380 ametralladoras, 40 piezas de artillería, 125 morteros y 15 autos blindados; se trataba de un contingente de 44 batallones vascos armados, más 7 sin armar. 2. *Las fuerzas santanderinas* disponían de 16 batallones. 3. *Las fuerzas asturianas* contaban con 50 batallones.

Entre las tres organizaciones se contaba con 2 *escuadrillas de biplanos* "Breguet", tipos 19 y 20, armados con una ametralladora de 7 mm. y 4 bombas de 50 kilos.

En esta época se había montado en Bilbao la fabricación de tanques ligeros tipo "Trubia" armados de ametralladoras.

Preparación técnica de la ofensiva sobre Villarreal

Las discusiones a que se refiere el presidente Aguirre se iniciaron formalmente con una convocatoria suya, como consejero de Defensa, a todos los jefes de las distintas secciones y el Cuartel General.

Nos da cuenta de sus asistentes y las conclusiones últimas don Casiano de Guerrica-Echevarría:⁵

El plan de operaciones descansó sobre la organización de tres columnas: *la primera* (de la izquierda) estaría mandada por el *capitán Ibarrola* y tendría por *base Ochandiano*; *la segunda* (centro), con *base en Ubidea*, por el *teniente coronel Cueto*, con la artillería al mando de Guerrica-Echevarría;⁶ y *la tercera* (derecha), con *base en Orduña Orozco*, por el teniente coronel Aizpuru.

"No recuerdo –dice Guerrica-Echevarría– si uno o dos días antes se cambió el plan, y la tercera columna pasó a quedarse de reserva en el frente de Guipúzcoa".⁷

La orden de operaciones estaba muy clara: *se debía llegar a Vitoria en tres jornadas*.

Señala Guerrica-Echevarría el hecho de que "antes de operar nosotros tenía que avanzar Santander". Se produjo el contratiempo de que el material que traía el barco

⁵ Cuaderno 2, págs. 4 y ss.

En la reunión estaban presentes: Jefe de Operaciones, capitán Arambarri; Jefe de Estado Mayor, comandante Montaud; Primera Sección (Organización), comandante Naranjo; Fortificaciones, Goicoechea; Información, capitán Arbex; Artillería Tropas, capitán Aguirre; Artillería Parque, Casiano Guerrica-Echevarría; Sanidad Militar, Fernando Unceta; Intendencia, José María Orube; Transportes Militares, Azcarreta; Reclutamiento, Félix Zubizarreta; Jefe de Servicios, José Ibargüen; Administración, Pedro Gárate; Secretario General, José Rezola.

⁶ Compuesta de una batería de obuses Schneider, de 15 mm., con los tenientes Valero y Paños que hacía de capitán, y otra de 127 mm. Arstron, de cañones, al mando de Anitua; otra de cañones 75 inm. Schneider, que fueron sustituidos por 77 Krupp al mando del teniente Artal.

⁷ Por la insistente preocupación de Montaud, puesto que el frente guipuzcoano quedaba peligrosamente desguarnecido de hombres y de armas.

"York Brook" estaba todo saboteado; "el general Llano de la Encomienda lo creía tan sencillo que le parecía que desde el barco podía ir todo este material directamente a los frentes, sin reconocimiento, limpieza ni engrase, y que allí lo armarían y lo engrasarían –comenta Guerrica– y yo no comprendía cómo podía decir esto un general; el general ruso Yanson parecía una persona correcta, y en lo que le traté, el más culto de los rusos que vinieron; duró poco, lo llamaron a Moscú, y creo que por interferencia de su compatriota el general Gorieff. De todo lo que habían traído los barcos, lo único bueno eran los aparatos: quince aparatos de caza Curtis, llamados 'chatos'. Los pilotos también debían ser buenos, pero, por más que aseguren lo contrario, no creo que tenían muchas ganas de guerra, porque el único día que los vi funcionar bien fue en la ocasión de un bombardeo de nueve trimotores alemanes que venían a tirar las bombas a Bilbao, y derribaron uno; aunque a nosotros nos derribaron otro de caza con muerte del piloto Roldán, y otro que debió caer hacia Reinosá; en los frentes, siempre que los vi, huían; en las operaciones de Villarreal, la aviación enemiga venía tres o cuatro veces al día, siempre a la misma hora, y se les dijo, pero siempre llegaban cuando los otros se habían marchado ya".

La poca ayuda aérea que brindó Rusia a Euskadi fue muy poco eficaz.

Antonio Sanjuán critica el hecho de que aquel magnífico esfuerzo que se hizo para formar a los 25.000 gudaris en tan corto tiempo, que consideraba un éxito, no se debía haber puesto a prueba directamente en un acto ofensivo de aquella envergadura. Antes "era preciso instruirlos (las unidades) y someterlos a operaciones previas que hiciesen del miliciano un soldado".

Seguramente se cometieron muchos errores en la preparación de esta ambiciosa operación.

Pero hubo *un cambio de última hora* que resultó clave de la derrota.

Un cambio de última hora

Nos lo cuenta el mismo presidente Aguirre⁸

"El día 30 de noviembre comenzó la ofensiva del Ejército Vasco, organizada según antes hemos dicho contra Villarreal y Vitoria. El ataque había de dirigirse sobre tres puntos principales: *el primero* arrancaba de la zona Amurrio-Barambio, y su objetivo era la ocupación de Murguía, a 10 kilómetros de Vitoria, combinando este movimiento con un ataque brusco que, a cargo de dos batallones, había de partir desde las alturas del monte Gorbea atacando asimismo la población de Murguía con la finalidad de cortar toda retirada al adversario. *Una segunda columna* tenía por misión el ataque a Villarreal, cuya conquista era objetivo principal, y ayudando a estas operaciones y complementándolas, *una tercera columna* había de atacar las posiciones de Arlabán e Isusuiza, que constituían la llave del proyectado avance sobre Vitoria.

Hubo algunas discrepancias entre el capitán señor Ciutat y el Estado Mayor de Euzkadi sobre la procedencia o no de esta operación.

⁸ El Informe del Presidente Aguirre..., o. c., págs. 33 y ss.

Opinaba el Estado Mayor de Euzkadi *que era preferible desde todos los puntos de vista: el militar y el político, verificar el ataque por el frente de Guipúzcoa con su objetivo inmediato Zumárraga*. Militarmente la operación era perfecta, porque no se extendía el frente a guarnecer más tarde, puesto que el avance se verificaría entre el mar y las actuales posiciones alavesas, constituyendo la nueva que se conquistase una línea paralela similar a la que nuestras tropas tenían en aquel momento. *En cambio, la operación sobre Alava extendía muchísimo el frente* a guarnecer más tarde, que había de adoptar la forma de una curva que, partiendo de las viejas posiciones, recogiese toda la bolsa de Vitoria y aun más adelante, lo que suponía aproximadamente unos 80 kilómetros de frente a cubrir de más. Políticamente, Vitoria no constituía un objetivo esencial, y, en cambio, lo era muy importante el rompimiento en primer término de las comunicaciones por ferrocarril Sevilla-París por Zumárraga, de repercusión indiscutible en el terreno internacional, y en segundo lugar, el acercamiento a la frontera de Irún que la operación proporcionaría."

Esto corresponde a la primera de las opciones defendida por los vascos.

Sin embargo, hubo que plegarse, por solidaridad con los que defendían Madrid.⁹ Y se prepara la operación sobre Villarreal y Vitoria.

Pero, *"inopinada mente* –dice Aguirre–, la víspera, a eso de las nueve y media de la noche, *fui visitado por el capitán señor Ciutat*, quien me manifestó que por los informes dados por la Sección de Información del Estado Mayor del Ejército de Euzkadi venía a conocer *que el enemigo disponía de unos cuarenta mil hombres*, contando sus reservas inmediatas y remotas; es decir: desde la frontera leonesa hasta la costa guipuzcoana, y *que creía que la operación, tal como estaba planeada, podía tener un resultado peligroso*. Le hice la observación consiguiente, de que era natural que el enemigo pudiera contar con esas fuerzas escalonadas (...) hasta podrían ser traídas al territorio vasco fuerzas del frente de Madrid (...) y que esto, en lugar de ser un suceso desafortunado, podría cumplir nuestros deseos que, entre otros, era el de ayudar eficazmente con tan grave riesgo que era conocido. *Persistió el señor Ciutat* en su idea primitiva y, *en efecto, la orden que recibieron las tropas fue de verificar solamente el ataque a la plaza de Villarreal y a las posiciones de Arlabán e Isusquiza, dejando sin efecto las operaciones que partían de Amurrio-Barambio y el ataque desde el Gorbea a dicha población alavesa*.

Discrepé profundamente de esta apreciación, pero así se verificó. (...) *Si se hubiese verificado simultáneamente (el ataque) por Barambio y por el Gorbea, no hubiera sido posible al enemigo traer fuerzas de refuerzo*, como inmediatamente lo hizo, ni resistir tenazmente en la plaza de Villarreal.

Todavía al día siguiente insistí nuevamente ante el señor Ciutat para que la operación se completase conforme al plan primitivo. Sus temores seguían, y nada pude conseguir. Respetuoso, como siempre ha sido el Gobierno vasco, y lo he sido yo con las decisiones militares en materia técnica, no insistí de nuevo *a pesar de contrariar profundamente* la decisión tomada a mis compañeros de Consejo y a militares del

⁹ Dice Aguirre que por este tiempo llegó Llano de la Encomienda designado como general del Ejército del Norte, "en situación imprecisa, por lo que más adelante se verá". Apenas intervino, sin embargo, en esta operación; sólo observó lo que ocurría.

Estado Mayor de Euzkadi, de muchísimo más conocimiento y competencia que el citado señor Ciutat.

La operación, que comenzó brillantemente, se frustró (...).

*Yo estuve presenciándolas (las operaciones) durante todos los días en que se desarrollaron desde el puesto de mando. Pude darme perfecta cuenta de la valía de cada uno de los jefes militares encargados de las distintas facetas de la acción militar. Y, ciertamente, a pesar de haberse llegado por el esfuerzo del Gobierno vasco a una organización estimable, los mandos no estuvieron a la altura de las tropas cuya dirección se les había confiado".*¹⁰

La ofensiva sobre Villarreal fue una experiencia que costó a los vascos ochocientos muertos y cuatro mil heridos, "en números redondos", como dice Guerrica-Echevarría.

Esta fue la tragedia.

Ya hemos escuchado el punto de vista del presidente Aguirre; ¿que dice el capitán Ciutat?

El juicio de Ciutat

Menciona lo más resaltante del desarrollo de los combates así:

"La agrupación Ibarrola encontró enérgica resistencia en las alturas de Arlabán, donde se empeñaron duros combates y sólo pudo enviar uno o dos batallones para rodear Villarreal por el este. Saseta atacó Villarreal de frente y de flanco, empeñándose en sangrientos combates frontales. Los defensores de Villarreal se mantuvieron firmes apoyados en un buen sistema de fuego de ametralladoras.¹¹ La preparación artillera del ataque había resultado demasiado débil, no pudo aplastar la defensa; el ataque de infantería resultó deficiente, los mandos de sección, compañía y batallón carecían de la necesaria preparación combativa, no tenían apenas experiencia; las milicias combatían con valor, no escatimaban su sangre, pero no sabían maniobrar ágilmente en el campo de batalla, quedaban pronto pegadas al terreno. Igual sucedía con los segundos escalones y no se logró desbordar la defensa de Villarreal, pese a la brecha de unos 4-5 kilómetros

¹⁰ Es de "destacar –comenta Aguirre– la lentitud de la organización fuera de Euzkadi. El Estado Mayor del Norte tardó muchísimo tiempo en ser organismo que pudiera considerársele como tal. *Además fue integrado desde el principio por elementos de tipo civil sin conocimientos técnicos suficientes y con una tendencia política claramente marcada: la comunista.* El capitán Ciutat era también un afiliado al Partido Comunista. El pueblo vasco (...) observó con gran recelo desde el primer momento el movimiento que se iniciaba, que era el siguiente: conseguir el apoderamiento (...) de los resortes del Mando a través del Estado Mayor del Norte, para influir en esta forma y dominar más tarde a la organización vasca".

¹¹ Iñaki Alkain, un explorador del batallón *Itxarkundia*, dice la eficacia de tiro del que tiraba desde la torre de la iglesia; según había oído, se trataba de un guardia civil tuerto, que con sólo un ojo apuntaba sin errar un tiro. (Gerrateko ibillerak [3 volúmenes], Iñaki Alkain, Antonio Zavala, Auspoa, núms. 148, 149 y 150. Editorial Auspoa, 1981.) Se lamenta este campesino vasco que estuvo con Sasetas, quien resultó herido, que la artillería no estuviese en situación de batir la torre de la iglesia: "Nuestra artillería –dice en euskera– nos ayudó bien. Comenzó desde muy temprano en la mañana. Pero desde un poco lejos, desde los alrededores de Ubidea, y así no podía batir la torre de la iglesia de Villarreal" (*op. cit.*, pág. 125, vol. I, núm. 148).

que, al oeste de la pequeña ciudad alavesa, lograron abrir los batallones de la agrupación Samaniego."

Ciutat menciona la existencia de "algunas brigadas asturianas", sin decir su nombre ni dar señales de comprobación, esperando el permiso del Gobierno vasco para entrar en territorio vasco. Resulta, desde luego, increíble. Tampoco los santanderinos vinieron a la cita prevista en los planes hechos por Ciutat, a los que hemos hecho referencia al principio de este capítulo dedicado a la ofensiva sobre Villarreal.

Esas cifras de hombres, que iban a conjugar su esfuerzo para aliviar la presión sobre Madrid, se redujo a las fuerzas vascas.

Y aun éstas fueron reducidas por el desvío de parte de ellas al frente guipuzcoano, por orden de Ciutat; y, sin embargo, cumplió su misión, como dice él mismo, de ayudar a Madrid: "La ofensiva sobre Vitoria fracasó lamentablemente, *pero el peligro creado por la ruptura del frente alavés era tan grande que Franco envió inmediatamente a Logroño y Vitoria, aviación alemana que estaba recibiendo intensamente y fuerzas de choque para contraataque. Pero las fuerzas vascas rechazaron estoicamente todos los contraataques, fortificándose en sus posiciones.*"

Y termina su capítulo dedicado a esta desgraciada experiencia de los gudaris vascos, en su *primera prueba de fuego de ataque*, con un juicio lógico: "Se evidenció –dice– una vez más que tropas bisoñas, con armamento ligero, organización embrionaria y mandos improvisados, son más aptas para la defensa que para el ataque."

El punto de vista de Leizaola

Guerrica-Echevarría señala el hecho de que Leizaola apoyaba en las reuniones previas a la ofensiva la idea de llevarla a cabo.¹²

Hablé con él de esto a mediados de 1981;¹³ he aquí la parte de la conversación que interesa ahora: "La organización del Ejército Vasco –me dice– constituye la primera etapa de la acción del Gobierno vasco, cuya iniciativa en gran parte es obra de José Antonio Aguirre, personalísima, al hacerse cargo de Defensa." "¿La ofensiva de Villarreal no fue un fracaso?" "Pues en una visión global de las cosas, no. Primero, hay que tener en cuenta que hubo una circunstancia climática, de grandes lluvias, (...) y segundo, *resulta que no se ejecutó la primera orden, sino que, por decisión de Valencia, se había reducido la extensión del frente de ataque a mucho menos de lo previsto en el plan inicial... (...)*" "¿Por qué? ¿Por falta de efectivos?" "No sé las razones que movieron a Valencia (...); la orden llegó cuarenta y ocho horas antes del momento del ataque; *yo vi esa nueva orden, y fui donde José Antonio y fui con él a hablar con el general (Llano de la Encomienda), que estaba reunido con su jefe de Estado Mayor, que era Ciutat, y le dije que le venía a hacer toda clase de reservas por el cambio, porque en las condiciones de las tropas recién organizadas, en la ocasión de su primera ofensiva, cualquier contratiempo en una zona tan estrecha podía desmoralizar a nuestros hombres...*" "¿Cuál fue la

¹² Cuaderno 2, pág. 4.

¹³ *Obras completas de Jesús María de Leizaola*, o. c., págs. XXXIV y ss.: "Primer test de guerra: la 'ofensiva' de Villarreal".

respuesta del general?" "Que era una orden." "¿Pero habría algún motivo en que se podía basar la lógica del cambio?" *"La modificación de la orden estaba fundada estratégicamente en lo siguiente: los franquistas pueden movilizar 40.000 hombres en su retaguardia para contraatacar, y hace falta que tengamos en reserva las tropas previstas para todo el resto del frente. Yo no convencí al general, claro, y Ciutat llegó a decirme como en un aparte, al salir: 'Mire usted, el combate decisivo de esta batalla se va a dar en Miranda de Ebro, y allí se va a ganar la guerra'."* "Todos sabemos, casi medio siglo después, que no se ganó nada, y se perdieron muchos hombres. En cuanto a colaboraciones externas, por ejemplo, la rusa, ¿se podía fiar uno de ellas?" *"Era muy difícil fiarse del todo; pero le voy a decir que vista esta colaboración, con la presencia suya en nuestras reuniones, de una manera global, desde el principio hasta el final, sin entrar en detalles, se tomaron las decisiones trascendentales, de fondo, con razones muy positivas. La primera fue la siguiente: ellos decidieron que el material de guerra que enviaron para preparar esa ofensiva se trajese a Bilbao y no a Santander ni a Asturias; eso lo hicieron porque fueron a ver cómo pasaban las cosas en los puertos de Gijón y de Santander, y se dieron cuenta que el puerto donde había más control auténtico de estos trabajos era Bilbao; lo mismo ocurrió en el caso de los aviones que mandaron. Hicieron confianza a la organización vasca."* "El material que mandaron, ¿fue bueno?" *"Las tanquetas no valían para nada, puesto que no podían salir de la carretera... y el arma de ataque que llevaban era insignificante; no era más que un apoyo moral para la infantería."*

Para cerrar este hecho de guerra difícil: las palabras de Aguirre

"La víspera del ataque, el mando, que estaba influido por cierta tendencia política, cambió el objetivo, impidiendo, rectificando el ataque de los batallones de Barambio hacia Miranda y dejando quietos a los batallones del Gorbea. Yo protesté. *Pero os confieso, y quizá sea una de las cosas de las que tenga que arrepentirme, aunque no he nacido para militar, que una de las preocupaciones que más me inquietan a mí es de no haber tenido entonces la energía suficiente para decir: 'Se cumple el plan previsto.'*

Pero he querido ser respetuoso con la decisión militar por una sencilla razón, porque de eso yo no entendía".¹⁴

Organización de: Intendencia militar; escuadron de caballería y escolta del presidente

La guerra y sus dificultades fueron una novedad grande para los vascos de este siglo.

Las carlistadas se habían olvidado.

Después de Sabino de Arana, nuestros derechos históricos se habían comenzado a reivindicar de una manera distinta: partiendo de la nacionalidad y sus derechos democráticos; la "nueva civilización vasca", como dijo alguna vez el presidente Aguirre, se había hecho a otras luchas por el derecho de nuestro pueblo a la libertad, a partir del

¹⁴ Veinte años de gestión del Gobierno Vasco, o. c., pág. 80.

Estatuto de Autonomía que fue obra, sobre todo, del liderazgo de José Antonio de Aguirre.

Pero a costa de una nueva ofensiva de guerra de los que no conciben en el Estado más que una voz que mande y pueblos que obedezcan la voz unitaria y chillada de un caudillo.

Así, tuvimos que improvisar todo; principalmente un ejército; los mandos y los hombres que lucharían bajo su dirección.

Y, claro es, una Intendencia militar.

La intendencia militar de Euskadi

La Junta de Defensa de Vizcaya nombró *comisario de Transportes* a *José María Orube y Goyogana*, en sustitución de un miembro del EAJ/PNV, que salió en misión para Londres. Así, cuando se creó el Gobierno vasco al mes siguiente, el secretario de Defensa, Joseba de Rezola, presentó a Orube al presidente Aguirre y fue nombrado *jefe de Intendencia y Transporte Militar del Ejército Vasco*.

Había que improvisar rápidamente, y los que tuvieron las primeras experiencias hicieron su propio cauce para continuar.

Pronto se dio cuenta el joven de veinticuatro años que era Orube en aquel momento que se trataba de una compleja y difícil tarea; pero ya que habían confiado en su carácter decidido, su voluntad y el optimismo que demostró en su cargo anterior, no podía sino seguir adelante.

Las cosas fueron saliendo así:

1. Los *Almacenes centrales* fueron establecidos en un edificio en construcción de Iberduero, en la calle Gardoki, de Bilbao. Aquí se almacenaban las mercancías que se transportaban desde los depósitos de la Conserjería de Abastecimiento, o directamente desde los muelles. Contaba con cincuenta hombres fuertes.

2. La *Administración* se hallaba en otro edificio cercano, con doce empleados supervisados por *Jesús Sopelana*.

3. Las *Oficinas de suministro de vales* estaban en los bajos del Carlton: aquí se ocupaban de veinte a veinticinco hombres de despacharlos con destino a todos los cuerpos militarizados que se abastecían de Intendencia Militar; estuvo a su frente: *Leonardo Salazar*.

4. Los *batallones que llegaban del frente* para descanso a Bilbao, así como los hombres de Transportes Militares y Cuerpos Militarizados, se suministraban directamente de la Central.

5. Intendencia Militar dispuso de unas *Bases establecidas estratégicamente en las proximidades del frente* que suministraban directamente a los batallones y cuerpos auxiliares. A cargo de cada una de estas bases, José María Orube nombró un comandante y un capitán: la de *Eibar* estaba mandada por Ramón Amilibia; la de *Durango*, por José María Echezarreta, quien, por su excelente disposición humana fue elegido para hacerse cargo de la base de *Ubidea* cuando la primera ofensiva de Villarreal, y en la de *Durango* le sustituyó Anselmo Albisu; en la de *Otxandiano* estaba Unzaga; en

la de *Guernica*, Vicente Urquiola; en la de *Lequeitio*, Julián García; en la de *Llodio*, Manu Eguileor. Más tarde, en *Valmaseda* estaba uno de Hernani, cuyo nombre no recuerda Orube ahora, y con la retirada en *Sopelana* estuvo Julián García.

6. Había *un batallón perteneciente a Intendencia*, cuya función era "servicios auxiliares" (cargas y descargas); estuvo al mando de Francisco Rentería; tenía su sede en el Colegio del Patronato, calle Iturribide.

7. Como había adquirido durante su destino en Transportes alguna experiencia, Orube propuso separar *Intendencia* de *Transporte Militar*, puesto que Intendencia contaba ya con los camiones, autobuses y coches necesarios para el traslado de personal y mercancías; también de un garaje de reparaciones, a cuyo frente puso a Manuel Azcarreta.

8. Las bases de Intendencia, caso de Durango, contabilizaban las operaciones en unidades de mercancía, no en dinero; luego, y obligados por las circunstancias, se llegó a utilizar este procedimiento también.

9. La *Jurisdicción de la Intendencia de Durango*, que era la principal, abarcaba desde esta población, pasando por Amorebieta, Lemona, Castillo Lejabeitia, Ceánuri, Barazar y Ubidea; y, por el otro lado: de Mañaria a *Urquiola*. Fue esta base de intendencia la que tuvo mayor actividad de la ofensiva hacia VILLARREAL. En esta ocasión se encomendó el suministro de pan mediante la incautación de dos panaderías trabajando las veinticuatro horas del día.

10. Todos los pagos se hacían mediante *talones nominativos*, y no al portador para evitarle problemas al suministrador y hacer las cosas más claras.

11. El jefe de Intendencia, José María Orube, tenía que dar semanalmente cuenta de los suministros y las existencias a la *Intendencia General*.

12. En la base de Durango se nombraba un responsable para cada dos mercancías: así había un jefe de *Tabaco y Garbanzos*; otro, de *azúcar y café*; de modo que a cada uno de ellos le era fácil resolver sus problemas de pesaje y balances.

13. A la caída de San Sebastián, en septiembre (1936), todo lo requisado fue transportado al frontón "Astelena" de Eibar, y más tarde a la iglesia de Santa María requisada en Durango. "Me visitó –dice Orube– varias veces el canónigo Alberto Onaindía para que quitara la Intendencia de la iglesia y, claro, en cuanto se pudo, fue trasladada la mercancía a los almacenes y fábricas de hojas de afeitar 'La Palmera'; a la semana del cambio llegó el bombardeo de los "Junkers" alemanes, y las siete bombas que cayeron en la iglesia hicieron daño, una de ellas mató al oficial ante el altar.

Fue el aviso de que comenzaba la ofensiva de los franquistas.

14. Había que estar constantemente al tanto de los movimientos de los batallones mediante las informaciones del Estado Mayor: el comandante Modesto de Arambarri y su jefe de Estado Mayor el teniente coronel Montaud, que en un comienzo en Zaldívar, después en Yurre, más tarde en Amorebieta, y, por fin, en Deusto, hasta que el lehendakari Aguirre asumió la jefatura de operaciones, y el Estado Mayor se trasladó al Carlton,

Había que estar atento particularmente de las retiradas.¹⁵

¹⁵ José María Orube señala el dramático momento de los últimos días de Bilbao para explicar su salida por Santurce: "El principal y constante comentario –me dice en un tono aún dolorido y preocupado,

La intendencia de los batallones

Orube explica en detalle la manera en que funcionaba el suministro a los batallones:

Los batallones se componían de unos 700 hombres al mando de un comandante militar y cuatro capitanes: cada uno de estos capitanes mandaba una compañía (una de ellas de ametralladoras).

La Intendencia estaba a cargo de un comandante de este servicio: comida, bebida, vestimenta, nómina y armamento. Estaba articulado con un *grupo de cocina*, que a su vez se ocupaba de gestionar su abastecimiento de la Intendencia general (un sargento) y contaba con un jefe de cocina con seis-siete gudarís; si el batallón estaba en campaña, se usaban a veces camiones que llegaban hasta la base de posicionamiento, luego en marmitas que se transportaban en mulos. Algunas compañías tenían fuego preparado, y cuando llegaban las marmitas se volvían a calentar. Otras veces se instalaban las cocinas en lugares apropiados, desde donde servía con perolas. Generalmente estas comidas de campaña eran calientes, y se cuidaba de ir cambiando algunos platos; en los momentos de luchas se repartían raciones en frío en bolsas individuales que contenían: una lata de sardinas, un trozo de queso, un paquete de galletas, otro de chocolate y alguna otra cosa que se añadía, además del pan, que siempre se repartía aparte y era la pieza más codiciada, porque era bueno y gustaba a todos.

Las comidas consistían en: garbanzos, alubias, pocos trozos de carne, legumbres, patatas, arroz, palometa cuando había, chicharro en su tiempo, lentejas, poco bacalao, y aceite no abundante, además de leche condensada. En cuanto a *las bebidas* se repartían raciones razonables: vino y cognac saltaparapetos.

Cuando los batallones se mantenían inmóviles un tiempo, se les organizaba la instalación de cocina independiente para aquellas compañías que lo deseaban; se les suministraban los alimentos crudos y ellos se encargaban de cocinarlos, uniendo al suministro los productos de caza de "biorras" (yeguas), gallinas y demás animales que lograban; un burro joven, por ejemplo, para dar alguna grasa a las comidas.

Se les servía tabaco, aunque algunas veces escaseaba.

El encargado de abastecimiento se ocupaba de la ropa de campaña, tabardos, abrigos, así como del calzado y los correajes.

Era el comandante Intendente el que, ayudado por un teniente responsable de la oficina del Batallón (quien sincronizaba con los brigadas de Intendencia de cada Compañía, tanto para el abastecimiento como para el transporte, municionamiento y

después de cuarenta y cuatro años de aquella locura que lo arrolló— era la ayuda de unos pocos aviones de caza prometidos y que no acababan de llegar; se rumoreaba que el Lehendakari había comentado la próxima llegada de algunos 'moscas' de Madrid, pero luego volvía el inconveniente de las dificultades técnicas, invadiendo el pesimismo de que no había nada que hacer. Así se repetía uno y otro día, y el ambiente se maleaba, hasta que se convirtió en un escepticismo que nos llevó al desánimo. Este fue el confuso momento en que ocurrió la incomprensible salida mía de Bilbao; podía haber esperado un poco más para salir de la manera en que lo hizo el comandante de Intendencia de Lequeitio y luego de Sopelana, capitán de barco Julián García. Siento que siga todavía José María Urube sin curarse de aquel dolor, como otros muchos que erraron el momento después de haber cumplido estrictamente con su deber en toda la campaña. Ya es hora de que esos momentos se hayan evaporado en las tristes circunstancias de abandono que vivió nuestro pueblo, y que no uno, muchos, se dejaron llevar por *el pánico de los responsables* que es de todas las guerras".

pagaduría) el que se ocupaba de cobrar los haberes, distribuyéndolos a través de las brigadas: 300 pesetas mensuales por gudari.

El comandante intendente contaba con un gudari *encargado del armamento*: fusiles, morteros y pistolas, así como de su reparación o sustitución. En cuanto al *municionamiento*: se hacía una revisión semanal y se repostaba mediante una nota del comandante militar del batallón que se canjeaba con otra nota del comandante militar del sector, y con la que se podía sacar del polvorín correspondiente al sector en que se encontraba la cantidad indicada, a excepción de los días de lucha, que se hacían a continuación del combate.

Los batallones disponían además de *un equipo de personal de edad fuera* del servicio obligatorio, que tenía los demás servicios de Intendencia: almacenaje de ropas, sanidad, teléfonos, etc., así como se ocupaba de la atención a los heridos o convalecientes, así como de las visitas periódicas que se llevaban a cabo a aquellos que permanecían en clínicas y hospitales.

Se organiza la caballería en Euzkadi

Una de las armas que se organizó de manera apresurada, porque no había otra, fue la de *Caballería*.

Como hemos dicho a su tiempo, Antonio Sanjuán, quien había sido comandante militar de Guipúzcoa hasta su ocupación, había sido nombrado, a propuesta del jefe de operaciones del Norte, y por aceptación de Aguirre, "encargado de la formación del regimiento de Caballería del Norte" el 6 de noviembre (1936).

Un hombre franco, leal, que se salvó por poco del fusilamiento cuando cayó en poder del ejército franquista, y purgó años de cárcel, explica con gracia la manera en que se organizó este cuerpo, inexistente hasta entonces, en Euzkadi: Encargó de la organización del escuadrón correspondiente a Euzkadi a un compañero de arma, capitán de Caballería Gutiérrez Sol. "Lo hizo bien –dice Sanjuán–¹⁶ y organizó una magnífica unidad, quizá la única unidad del Ejército de Euzkadi con el carácter del ejército regular y disciplinado. Ciertamente se le dieron toda clase de facilidades, pero esto no resta mérito a su labor."

A mediados de diciembre el escuadrón de caballería estaba organizado, equipado e instruido.

La primera sección que entró en servicio salió para el frente de Ochandiano; próxima la Navidad, Gutiérrez Sol le pidió permiso para pasar las fiestas con su familia, que la tenía en Suances, donde el Movimiento lo sorprendió. Quedó en su puesto el que fue teniente de la Guardia Civil, Vega. A los dos días llama Aguirre a Sanjuán y éste relata en su libro el diálogo que tuvo con el presidente Aguirre: "¿Quiere usted decirme dónde está Gutiérrez Sol?" "Le he dado permiso –contesté– para pasar las Navidades con su familia en Suances. Me he tomado esta libertad de conceder permiso a un oficial mío cuando el servicio queda cubierto, y por no molestar a usted con una petición de tan poca monta como ésta." "Tiene usted esas atribuciones y muchas más, desde luego, ya

¹⁶ ¿Por qué la tragedia de 1936?, o. c., "La Caballería en el Norte de España", páginas 143 y ss.

que tiene usted toda mi confianza, pero ¿sabe usted que ese capitán desertó ayer marchándose con otras cincuenta personas al mar en una lancha?"

"Quedé mudo –dice Sanjuán– sin saber qué contestar. Entonces Aguirre me dijo que se habían ido por la noche y los había recogido el *Cervera* que, al parecer, ya los esperaba. Añadió: 'me doy perfecta cuenta de su asombro, ya que usted creía que ese capitán era un oficial leal, y usted lo había avalado. Soy lo bastante comprensivo para darme cuenta de estas cosas, y puede usted creerme si le digo que, en absoluto y sin reservas de ninguna clase, sigue usted contando con mi confianza completa'."

Damos cuenta de este incidente, sobre todo porque ayuda a comprender el tacto y la generosidad que eran en el Lehendakari prendas que lo hacían querer y respetar al mismo tiempo.

Dice Sanjuán que en Santander se llegaron a organizar dos escuadrones, pero "desde luego no llegaron al grado de perfección del escuadrón de Euzkadi".¹⁷ Señala acervamente cómo funcionaba la "sexta columna" en Santander, donde "tenía su sede principal". En cambio, elogia a Asturias: "Realmente, de todo lo visto en la guerra, nada con tanto carácter, con tanto vigor, ni tanta fuerza revolucionaria como en Asturias." Y cuenta la graciosa anécdota que los retrata: "En Cangas de Onís conocimos a un tipo gracioso. (...) En sus sentimientos se mezclaba ahora la satisfacción por la confianza que en él había depositado el mando, y la vergüenza por ser algo parecido a un general. Así se lo decía a un camarada suyo:

"Me da vergüenza decírtelo, pero soy general: Tengo 'teléfono', 'zapadores', '¡la hostia!' '¡La que se va a armar!'"

Antonio Sanjuán fue un militar leal enviado por Prieto a Irún porque había estudiado esa zona. Se comportó con serenidad y mesura durante el tiempo que estuvo en nuestro país, al que sirvió lo mejor que pudo.

Perdida Euzkadi se quedó en Santander y Asturias; llegó a salir en un bote hacia Francia, y pasó a Valencia, hasta que lo "cazaron" en Jaén.

Sin embargo, la circunstancia de haber ayudado en Irún al Conde Romanones, viejo y enfermo, pasándolo en su coche oficial a Hendaya para evitar que lo asesinaran, le valió, no la libertad, pero sí la vida.

Que recomenzó en la cárcel de Córdoba...

Cuerpo de escolta del Lehendakari

Dice José María Orube que después de que había organizado la Intendencia Militar se le ocurrió que el presidente Aguirre debía tener una escolta especialmente adiestrada.

Habló con quien debía, con Joseba de Rezola, secretario de Defensa, y la organizó con gente que conocía bien: empezó por desprenderse de su propio chófer: Asensio Aguirre, su propio hermano: Gabino Orube, sacándolo del *Ertzaña*; Lucio Tellería y Ricardo Iñurria, conocidos suyos y boxeadores "amateurs" los dos; los hermanos Ibarra (Txomin y Luis, periodista y escritor, que en aquel momento era jefe de los motoristas

¹⁷ *Op. cit.*, pág. 145.

municipales de Bilbao), Juan Goti, Claudio Saizar de Villabona, Pedro Ipiña, Ignacio Atucha, y acaso alguno más.

Eligió como jefe a Luis Ibarra.¹⁸

Primeramente se alojaron en un piso de la calle de la Diputación, atendidos por dos hermanas; más tarde, ocuparon un chalet en la calle San Mamés. Durante el tiempo que permanecieron juntos se dejaron regir por una disciplina férrea, y al mismo tiempo una compenetración de verdaderos amigos.

El servicio consistía en estar pendientes de las salidas del Lehendakari, de las cuales se advertía puntualmente a Ibarra: unas veces a través de Rezola, otras por Pedro Gárate, recibiendo indicación de hora y recorrido. Este grupo de protección vestía de paisano, se repartía en dos coches: uno por delante, otro detrás, a unos 50 metros de distancia. Iban provistos de bombas de mano, "Piñas", y cada uno de una pistola del 9 largo; además, dos metralletas "checas" en cada coche.

A la llegada, los componentes del primer coche descendían y le custodiaban la entrada; a la salida, eran los del segundo coche los que lo protegían en el momento de entrar al coche oficial y su partida.

Estas salidas eran frecuentemente a los frentes, donde Aguirre era recibido calurosamente por los gudaris.

En Bilbao tuvieron la orden de que cuando salía para la misa, generalmente a San Vicente, lo haría a pie; le acompañaban los ocho (ellos se arreglaban bien para los relevos) en grupos de dos o tres, incluso dentro de la iglesia, "siempre dispuestos a todo", como comenta José María Orube.

El primer mensaje de "Gabon" del presidente vasco

Este es el primero de los "mensajes de Gabon" (Navidad) que han venido encendiéndose anualmente en la oscuridad institucional del despotismo político que ha padecido el pueblo vasco. Primero, y hasta el de 1959, los pronunciados, escritos y difundidos clandestinamente en el país y libremente en la diáspora vasca, por José Antonio de Aguirre, el primer presidente de Euzkadi, y luego, desde el de 1960, por su sustituto Jesús María de Leizaola hasta que hizo entrega de los símbolos del gobierno de nuestro país al tercer presidente elegido por los vascos: Carlos de Garaicoechea.

De aquí la importancia de estos discursos y mensajes que llegaban a los vascos para dar, junto con la expresión del calor navideño, un balance político del año y una orientación hacia el futuro.

Fue una de las instituciones que siguieron alumbrando a nuestro pueblo.

El discurso que inauguró esta serie larga de mensajes fue pronunciado en momentos dramáticos a través del micrófono de Radio Euzkadi el día 22 de diciembre de 1936 en Bilbao.

¹⁸ Periodista de larga y brillante trayectoria, siempre al servicio de lo vasco (colaborador de toda la prensa vasca en el exilio; *France Presse* de Caracas; OPE –Organización Prensa Euzkadi– con Felipe Urcola, y después sin él, en París); escritor firmando "Itarko" o con su nombre: Luis Ibarra (Enziondo); publicó *El nacionalismo vasco en la paz y en la guerra*, Bayonne, Ediciones Alderdi, 1970.

Tuvo una interesante consecuencia a partir de una Carta Abierta publicada por el cardenal Gomá, con la que se inicia una correspondencia con Aguirre, y da lugar a un libro importante.¹⁹

Este importante libro descubre el carácter de los posicionamientos religiosos y políticos de ambos, Aguirre y Gomá.

Sobre todo, el posicionamiento de la Jerarquía de la Iglesia Católica de España, a través de los escritos que aparecen aquí, resulta comprometida la toma de postura del Primado de España: Cardenal Gomá.²⁰ No olvidemos que el origen de este libro es el

¹⁹ Este discurso del Presidente Aguirre tuvo muchos ecos; entre otros conviene mencionar desde ahora uno que tuvo continuidad a través de un libro: *Le probleme Basque. Visto por el Cardenal Gomá y el Presidente Aguirre*, que fue publicado en francés (*Le problème Basque, vu par el Cardinal Gomá et le Président Aguirre*, Dr. de Azpilikoeta –José Antonio de Aguirre–, Editorial Bernard Grasse París, 1938). La carta del cardenal Gomá dirigida a Aguirre desde Pamplona el 13 de enero de 1937, como reacción ante el discurso de Navidad, dice: "Distinguido señor y amigo. El celo por la verdad y el amor a la santa Iglesia y a España ha puesto en mis manos la pluma para formular la 'Carta abierta' que le dirijo y de la que le acompaño dos ejemplares. La ha inspirado su discurso pronunciado el 22 del pasado mes de diciembre. Mi propósito al escribirla no ha sido otro que aclarar algunos puntos de su discurso en que, sin intención de Vd. seguramente, quedaba en situación dudosa la Jerarquía. En estos tiempos revueltos la autoridad, y más especialmente la eclesiástica, necesita fuerza y respeto social. / He procurado poner en mi pluma toda la unción de caridad para con V. y para ese pueblo, tan digno de mejor suerte que la que las vicisitudes humanas le han deparado. Sentiría en el alma que en el escrito hubiese un solo concepto que pudiese molestarle. / Tampoco ha sido ajeno a la redacción del documento mi ardiente deseo de que pronto alborce la paz en la querida Vizcaya. Si en el camino de lograrla se avanzara un solo paso por la virtud de esta carta, me daría por totalmente compensado de la pena que he pasado al escribirla. / Sé que V. es bueno. A su bondad confío su contenido, convencido de que si algo contiene de buena semilla fructificará abundantemente en la tierra abonada de su pensamiento y de su corazón. / La bendición con todo afecta y se dice suyo, amigo y s. s. que le desea felicísima gestión para bien de la Iglesia y de la patria. I. Cardenal Gomá." Esta carta del Cardenal Arzobispo de Toledo. Primado de las Españas.

El libro que fue firmado por el *Dr. de Azpilikoeta* (seudónimo usado por el Presidente Aguirre, preocupado por separar su representación política de su respuesta en conciencia) tiene el siguiente índice, con paginación que corresponde a la edición de *Obras completas* suyas publicadas por Sendoa Argitaldaria, Donostia, 1981: El problema vasco, visto por el Cardenal Gomá y el Presidente Aguirre, pág. 841. / Introducción, pág. 843. / Discurso del Presidente Aguirre (22 de diciembre). / Comentarios al discurso del Presidente Aguirre, página 864. / II: Carta Abierta del Cardenal Gomá, pág. 884. / Comentario a la Carta Abierta del Cardenal Gomá, pág. 894. / Carta del cura de Elorrio (Vizcaya), don Juan de Yzurrategui, al Señor Vicario General de la Diócesis de Vitoria, pág. 902. / III: Carta privada del Cardenal Gomá, pág. 912. / IV: Respuesta del Presidente Aguirre al Cardenal Gomá, página 914. / A su eminencia el Cardenal Arzobispo de Toledo, pág. 915. / Comentarios a la respuesta. / V: Conclusión, págs. 928-930.

²⁰ "GOMÁ (Isidro), prelado español (La Riba, Tarragona, 1869-Toledo, 1940). Fue profesor del Seminario de Tarragona (1897-1924) y canónigo (1907-1923) y arcediano (1923-1927) de la catedral de esta ciudad. En 1927 fue nombrado obispo de Tarazona, y en 1933 sucedió al cardenal Segura como arzobispo de Toledo. A diferencia de su predecesor en la sede toledana, desarrolló una política cautelosa y hábil, sin oponerse abiertamente a la República y procurando evitar roces con las autoridades civiles. En 1935 fue creado cardenal. Al producirse la sublevación militar de julio de 1936 se encontraba en el balneario de Belascoain (Navarra) y desde un principio prestó apoyo incondicional al alzamiento. La actuación ardiente e infatigable del cardenal Gomá en favor de la causa nacionalista (como se llamaba a veces a la franquista) fue de importancia capital, tanto en el plano nacional como en el internacional. Polemizó con los nacionalistas vascos que, aunque católicos, habían permanecido fieles a la República; redactó por indicación de Franco la *Carta colectiva del episcopado español* (1 de julio, 1937); justificó

discurso pronunciado por el presidente Aguirre en plena guerra, dos meses y días después de su toma de posesión como primer Lehendakari de Euskadi. No podemos reproducirlo entero, porque es largo, pero sí queremos mencionar brevemente los temas que toca, y algún contenido, el más saliente: Habla *un gobierno joven representando al viejo pueblo de los vascos*; por fin, aunque en momentos dramáticos, se ha reconocido políticamente la personalidad vasca. La labor de este Gobierno Vasco *ha permitido la convivencia, "y una tolerancia exquisita, de gran comprensión en las masas populares y los organismos sociales"*, y en medio de la lucha nuestro pueblo se está comportando de forma culta y civilizada. Se practica el *respeto a los valores espirituales "hondamente sentidos, que constituyen la base doctrinal de una inmensa masa de sus ciudadanos"*; *el ejército popular se ha organizado, numeroso, disciplinado y entusiasta, para que el pueblo vasco "pueda sentirse seguro de su propia fortaleza"*; se guarda con celo *el orden público*, los delitos "son juzgados por tribunales competentes. Se practica *una política de "acusado avance social"*, común al "pensamiento cristiano y al pensamiento de los partidos sociales más avanzados: se presentan proyectos, y el Gobierno los aprueba, de intervención ordenada y justa del brazo productor en la alta dirección y consejos de las empresas", y se preparan para los tiempos de paz proyectos que "habrán de mirarse los pueblos que quieran vivir a tenor con el hondo sentido de justicia social que late en las muchedumbres trabajadoras". El Gobierno vasco *ha creado la Universidad Vasca; "el euskera, nuestro viejo idioma racial, tiene asiento en ella"*; estamos obligados "a la *defensa de los valores espirituales y sociales* reconocidos por la ley y sellados por la sangre". Hay que estrechar los vínculos con los pueblos, y se pregunta: "¿Cómo se compagina la propaganda internacional que ha presentado hasta ahora a los pueblos que integran la República como asiento de indisciplina, siendo así que, como en el pueblo vasco, el orden más perfecto ha presidido toda la actuación del Gobierno?"; sin embargo, "no hemos de ocultar (los excesos que se han producido) en contra de la voluntad del Gobierno; pero ante una sublevación militar que traidoramente se aprovecha de la fuerza que el pueblo puso en sus manos, confiando en su juramento de fidelidad, cuán fácil es comprender los actos violentos ante la sola consideración de la medida en que había de producirse la irritación popular". "La cómoda disyuntiva: comunismo o orden", es falsa; "en el mundo luchan dos concepciones", plantear así es más justo, y puestas así las cosas: "la vieja concepción *capitalista, aferrada al abuso y al privilegio*, y un *hondo sentido de justicia social latente en las muchedumbres que trabajan y sufren*". ¿Teníais derecho a la protesta", pregunta a los que lo tienen todo", contra las peticiones del pueblo? Esta "no es una guerra religiosa", señala, "¿por qué el silencio de la jerarquía?", un silencio "ante la conculcación del derecho". Se trata aquí de un problema universal; ¿no es el nuestro un problema que desborda las fronteras? Señala la conducta en el campo faccioso, como en el intento del *canje de prisioneros*; estos hechos debe conocerlos la conciencia internacional. ¿Por qué se lucha?: "nuestra ayuda a la República ha sido generosa, y ha

teológicamente la guerra civil ('guerra santa'), y dio su aprobación a la designación de 'cruzada'. Sus pastorales, artículos, discursos y mensajes de 1936-1939 están recogidos en su libro *Por Dios y España* (1940) y en *La España heroica. Ascética de nuestra guerra* (1937). Es autor, asimismo, de numerosas obras de teología, apologética y moral (*Tradición y crítica en exégesis*, 1911; *El valor educativo de la liturgia católica*, 1918; *María Santísima, reina del Universo*, 1941-1944; *El Evangelio explicado*, 1930)." (Real Academia Española, 1940.) Gran Larousse, vol. 5, pág. 292.

encontrado en Euzkadi el compañero más fiel". En el otro bando, "la morisma y sus aliados, ¡extraño designio de aquellos que los expulsaron el siglo XVI"! Se dirige a los "vascos esparcidos por el mundo".

"Bildurra izan dedilla aurrian, ez gure artian" (Que el miedo esté delante de nosotros, y no entre nosotros.)

"Gabon ona igaro."

El bou "Bizkaya" hace entrar en el puerto de bilbao al barco aleman "palos", 23 de diciembre (1936)

Antes de que finalice este año en que se produce el Alzamiento militar, tan apretado en acontecimientos que han vuelto el pueblo vasco al revés, tan insospechadamente extraña la situación de improvisación, de azar y de peligros que vive, se produce un conflicto con un crucero alemán, el "Koenigsberg",

El primer incidente tiene lugar en vísperas de Navidad: el 23 de diciembre:

Es en horas de la mañana, cuando estando el bou artillado "Bizkaya" durante su turno de patrulla, cuando percibe a unas cinco millas del Cabo Ogoño, el saliente de Elanchove, un barco de bandera alemana, el "Palos", navegando rumbo a Pasajes, desde septiembre en manos del enemigo. El barco está en aguas jurisdiccionales vascas, y el "Bizkaya" podía interceptarlo con todo derecho. Así, iza la bandera del código marítimo que significa: "pare usted sus máquinas".²¹ El "Palos" no hizo caso de la comunicación, siguió navegando; el bou acelera su marcha, se pone en su costado y ordena al "Palos" que se detenga mediante los largos y repetidos silbatos que establece el reglamento marítimo internacional, y aún así, aunque modera un tanto su marcha, sigue sin detenerse. El comandante del "Bizkaya" manda virar uno de sus cañones en dirección al "Palos", y, por fin, se detiene.

Los vascos avisan que van a subir a inspeccionar la carga, y piden que hagan descender la escala. Como la orden no surte efecto, ordena al barco que entre en el puerto de Bilbao.

El destructor inglés "Fame" es testigo circunstancial del incidente.

El "Palos" tiene que entrar en Bilbao, y entra. Hacen la inspección y encuentran un pasajero español indocumentado y la siguiente mercancía considerada como contrabando: 16 cajas marca HISMA, con 2.473 kilos de *celuloide en láminas* (enviado de Rotterdam a Sevilla); 11 cajas marca TEL. HISMA, con 661 kilos de *aparatos portátiles de radiotelefonía y radiotelegrafía para campaña* (enviado de Hamburgo a Sevilla); dos cajas de maquinaria marca PARA M/S "Ciudad de Alicante", buque faccioso (enviado de Hamburgo para Vigo).

El día 28 de diciembre estaba el "Palos", algo aligerado de peso, a punto de salir del puerto de Bilbao cuando hace acto de presencia ante la costa de Bilbao el crucero alemán "Koenigsberg", solicitando por telégrafo el envío de una embarcación para hacerle entrega de una carta reservada y urgente dirigida al "Presidente de Vizcaya don José

²¹ *La guerra en Euzkadi*, Astillarra, o. c., pág. 206.

Antonio de Aguirre". La carta que trajo el *bou* "Guipúzcoa" estaba redactada en alemán y castellano, diciendo lo siguiente:

"Excelentísimo señor Presidente de Vizcaya, don José Antonio de Aguirre. Bilbao.

Por orden del Gobierno del Reich alemán exijo sea puesto en libertad inmediatamente el vapor alemán 'Palos' con su cargamento íntegro, tripulación y pasaje, el cual fue apresado ilegalmente el 23 de diciembre de 1936, quedando detenido en Bilbao. Espero su inmediato acuse de recibo, indicando al propio tiempo cuándo dicho barco será puesto en libertad, detallando la hora de salida por medio de radiograma.

"El comandante del crucero *Koenigsberg*. *Capitán de Navío*."

La contestación vasca le llegó inmediata y terminante, cursada por conducto del secretario general de la Presidencia, don Antón de Irala: "Desde el día 7 de octubre último existe en Euzkadi, País Vasco, constituido un Gobierno autónomo, conforme a la ley. A él, por tanto, es preciso dirigirse, en la persona de su Presidente, para toda reclamación, como representante que es el Presidente de Euzkadi del Estado español en territorio vasco.

En Bilbao, a 28 de diciembre de 1936. *Por orden de S. E., El Secretario general de la Presidencia*."

Hecha la rectificación de parte alemana, el presidente Aguirre respondió:

"Recibida nota narrando hechos inexactos Stop Gobierno Vasco ha cumplido leyes internacionales, realizando derecho dentro aguas jurisdiccionales con testimonio navío de guerra extranjero dirigiendo despacho Embajada Londres detallando sucesos que conocerá Comité Central Londres."

Se trata del Comité de No Intervención.

Después de intercambio de otras notas, la Jefatura de Marina del Gobierno de Euzkadi facilitó al "Palos" el práctico solicitado a las veintiuna y treinta minutos y envió al "Koenigsberg" el mensaje de que esperase al "Palos" manteniéndose fuera de las aguas jurisdiccionales.²²

Represalias del "Koenigsberg"

1.º ENERO (1937)

El primer acto de represalia del "Koenigsberg" se produjo el 1.º de enero de 1937.²³

Navegaba el "Soton" desde Gijón a Bilbao con carga de comestibles, cuando le intercepta el crucero alemán a la altura de Santoña, lanzándole dos andanadas de

²² Astilarra hace uso de "documentos oficiales del Gobierno Autónomo de Euzkadi", al dar esta versión, aunque más extensa.

²³ También fueron apresados el "Marta Junquera" y el "Aragón", según Sancho de Beurko: Tomo VI de la *Historia general de la guerra civil*, pág. 106. También intentó penetrar en aguas donde se encontraban faenando varios pesqueros, más allá de Santoña, "a la altura de Cabo Ajo". "Y a raíz de estas intervenciones –dice P. Erroeta, vol. II de la *Historia general de la guerra civil*: 'La guerra en el mar', pág. 37–, intervenciones descaradas de buques de guerra alemanas violando normas de Derecho Internacional, el Gobierno de la República hizo pública su protesta, en un documento que fue entregado personalmente por el embajador de la República española en Londres, Sr. Azcárate, al ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, Mr. Eden".

proyectiles. Los alemanes ordenaron a dos oficiales del "Soton" que subiesen a bordo del barco de guerra donde se les hizo firmar un documento en el que se justificaba este proceder "en represalia por la incautación del cargamento y la detención de un pasajero del 'Palos' en el puerto de Bilbao".

Después de la firma y el regreso a su barco, el capitán del "Soton", Pedro López, quiso eludir la orden alemana intentando entrar a toda máquina en el puerto de Santoña, pero con la mala suerte de que al acercarse a la costa con marea baja, embarrancó.

El "Koenigsberg" disparó varias veces, sin darle, y salió precipitadamente de la zona.

Bombardeo de Bilbao: 4 enero (1937)

"Nadie sabe por qué tuvo que ocurrir el día 4 de enero.

No parecía haber una razón especial –dice Steer–.²⁴ El frente estaba totalmente estático y Franco no tenía intenciones de atacar Bilbao hasta dos meses y medio después. Fue un raid aéreo sin ningún objeto, un acto sin continuidad. Pero el clímax fue mucho más horrible que si formara parte de la tragedia más diestramente escrita y como una lección práctica de la nueva 'mystique' del aire."

Esta primera reflexión del periodista inglés no es ociosa, por lo que vamos a ver.

El que está escribiendo esta historia de su pueblo estaba viviendo en esa época en Bilbao, refugiado después de abandonar Guipúzcoa con su familia; recuerda este día de sus quince años cómo uno de los más negros que padecemos en Bilbao hasta ya los últimos días, que fueron realmente trágicos; sobre todo, porque el sufrido cuerpo de los que reaccionábamos en bilbaínos pasamos por el miedo, la indignación, y luego, ya repartidos, según la sensibilidad de cada quién, los gestos de revancha o de horror ante la noticia del asalto a las cárceles y las matanzas que ocurrieron después del bombardeo.

Pero es bueno, más imparcial y más sereno, que describa lo ocurrido este día 4 de enero, todavía con el espíritu de la Navidad en el aire, esperando la llegada de los Reyes Magos, George Steer:

"A las tres de la tarde del 4 de enero, el Departamento de Defensa fue informado por teléfono desde el frente meridional, al sur de la gran montaña del Gorbea, que una gran flota aérea había pasado sobre Vitoria y se dirigía a Bilbao. El Departamento de Defensa avisó a la Gobernación, al Ministro del Interior, Monzón, y las gimientes sirenas lanzaron la alarma a lo largo de los catorce kilómetros del Nervión desde la ciudad al mar." En el pequeño terreno de Lamíaco, próximo a Las Arenas, había ocho cazas rusos; cuatro de ellos eran pilotados por aviadores no rusos, aunque entrenados por ellos. "Ganaron altura volando río arriba hacia la ciudad y cuando estuvieron sobre Bilbao se elevaron rápidamente al compás del irregular rugido de sus sobrecargados motores y se dividieron en dos grupos, dirigiéndose inesperadamente en dirección al mar. Todos los que de la ciudad contemplaron esta maniobra se pusieron furiosos. '¡Quién hubiera pensado que esos rusos iban a escaparse!' –decían–. Y entonces los que hablaban eran quienes se escapaban. Las sirenas cambiaron a una tonada más

²⁴ *Op. cit.*, cap. 8, pág. 9.

melancólica de dos notas, una alta y otra baja, que significaba peligro. Las mujeres de Bilbao habían cogido a sus hijos y estaban ya allá abajo en los refugios con el pelo revuelto. Los hombres les siguieron rápidamente. Bilbao se convirtió en una ciudad en que sólo parecía existir la policía. Los hombres de la Cruz Roja permanecían en pie, con sus automóviles listos. En pocos segundos se apagó todo el ruido del tráfico menos el revoloteo de los papeles sobre las calles.

En tres vuelos cuidadosamente organizados, en la formación viperina extendida en forma de punta de lanza que adoptaban los alemanes (reforzaba tremendamente la capacidad defensiva de cada escuadrilla), nueve grandes trimotores 'Junker 52' de bombardeo surcaron escalonadamente el cielo del centro de Bilbao. (...) Los del observatorio miraron hacia arriba otra vez. Eran alrededor de las 3,15 y vieron a mucha más altura doce aparatos de caza en grupos de a tres. (...) Los alemanes se agruparon cual manada de lobos. Querían evitar a ser posible el combate individual contra el material ruso; (...) permanecían juntos a toda costa esperando el momento de barrer al enemigo con tres aviones a la vez; siempre se reorganizaban antes de volver a atacar.

En estas condiciones las ametralladoras de los *treinta y un aviones alemanes* de Vitoria y de los *seis rusos* de Bilbao iniciaron la batalla aérea.²⁵

Peleando individualmente cinco de los aparatos rusos de caza se lanzaron contra las cuatro escuadrillas alemanas que ahora pudieron apreciar eran 'Heinker 51'. El sexto, tripulado por un joven piloto de veinte años giró a la izquierda y descendió a gran velocidad hacia el 'Junker' de cabeza, que en aquel momento estaba casi a mitad de camino en su descenso hacia el Nervión. Una escuadrilla de 'Heinker' al ver que la formación había quedado deshecha abandonó el combate en las alturas y siguió a *Felipe del Río*, pero era demasiado tarde. El joven piloto estaba haciendo correr la sangre. El 'Junker 52', para el no entendido, es un monstruo (...), pero atacado de frente (...) tiene muy pocas probabilidades de sobrevivir... (...) Con sus cuatro ametralladoras tableteando furiosamente, Del Río enderezó su aparato hasta ponerlo en línea recta con la hélice central del bombardero de cabeza. Los alemanes debieron ver el peligro en seguida: comenzaron a dejar caer sus bombas al azar sobre las márgenes y la ría, en la cual se elevaron surtidores de agua y de metal. Un chorro de fuego brotó del primer 'Junker' conforme Del Río lograba ponerse fuera de su alcance, aunque con un ala agujereada por las balas.

Dos puntitos pequeños salieron del bombardero, cayendo en el vacío sin desplegar, y, de repente, parecieron flotar en el aire cuando los paracaídas se abrieron. El 'Junker' cayó envuelto en llamas describiendo círculos. Se estrelló contra el monte Arráiz, al oeste del Nervión. Hizo explosión al tocar el suelo.

Entre sus restos se hallaron dos cuerpos completamente carbonizados."

Esto es lo que vieron muchos que iban saliendo de sus refugios; entre ellos, el chaval que era quien escribe; la gente se echó pronto a la calle para ver regresar a los bombarderos alemanes, con el entusiasmo que es de suponer, y seguir el lento descenso de los paracaídas.

"El raid –dice Steer– duró siete minutos. La dramática intervención de Del Río redujo la lista de víctimas del bombardeo a tres muertos y tres heridos. Los aviones

²⁵ Los subrayados son nuestros.

rusos realizaron un notable trabajo. (...) Una furiosa muchedumbre esperaba a los aviadores; la Cruz Roja llegó después. *Adolf Hermann, de veinticuatro años, de nacionalidad alemana*, domiciliado en Berlín, teniente de aviación de Franco, tuvo la mala suerte de caer detrás de un grupo de casas en la carretera que conduce a la punta del Pagasarri. Fue rodeado inmediatamente y unos minutos después era cadáver. Bilbao, tan disciplinado en otras ocasiones, se inflamó de ira con el bombardeo aéreo. Así era la 'mystique del aire'. (...) *Se recuperó gran parte de la documentación del alemán, incluido un recibo por 2.284 litros de gasolina para su avión 'Junker núm. 25.147', fechado en Sevilla el día 5 de noviembre y escrito en italiano.*"

Karl Gustav Schmidt, su compañero que saltó en paracaídas, tuvo más suerte, el viento lo impulsó hacia el otro lado de la ría, y cayó en Enecuri sin más daño que unos golpes en la espalda al tocar suelo. Un aviador ruso, que había sido tocado, lo siguió y posó cerca del alemán. Fue el ruso el que evitó que la gente que se reunió con escopetas lo matara.

Lo hizo, no sólo por humanidad, sino también por obtener datos de la aviación alemana en España.²⁶

Y llegó, como una explosión inesperada, el drama: se aglomeró la gente en la Gran Vía y el Arenal; un grupo de anarquistas iba precedido de su bandera roja y negra; los gritos y la dirección de la masa hicieron pensar rápidamente en la matanza de presos en septiembre. Esta vez, y para evitar un asalto como en el caso del barco "Quilates", los presos habían sido trasladados por seguridad a la cárcel de Larrínaga y a dos conventos: el del Carmelo y el de los Angeles Custodios. Pero esta es la dirección que llevaba la muchedumbre.

El asalto a las cárceles

La gente se amontonó a gritos delante de las puertas de la cárcel.

"Había millares de personas –relata Steer– pidiendo a gritos a los guardianes que abrieran las puertas. Se arrojaron palos, piedras y ladrillos contra el tejado, y los muros y a través de las ventanas. Los gobernadores de la prisión telefonearon al Ministerio del Interior solicitando ayuda urgente. Comunicaron que si no enviaban inmediatamente tropas para dispersar a la multitud los guardias, pertenecientes a partidos de izquierda, terminarían por abrir las verjas y comenzaría la matanza.

Colgaron el teléfono anunciando a gritos que fuera de la prisión se estaban empleando ya revólveres.

La Presidencia tenía que tomar una decisión inmediata: dos mil vidas humanas se hallaban en peligro; era obvio que había que enviar un batallón, ¿pero cuál?; había en la ciudad batallones de reserva de todos los partidos políticos, pero el Consejo de Ministros sabía que los nervios de la ciudad estaban a punto de estallar. Había que obrar con sumo cuidado. En ocasiones como ésta, las dictaduras pueden actuar con rapidez drástica,

²⁶ Era un joven de 24 años, radiotelegrafista; declaró que había sido enviado por el partido nazi al que pertenecía; había viajado de Hamburgo a Cádiz por barco de guerra alemán; había venido a España a "aplantar al comunismo".

pero un sistema de gobierno como el vasco, basado en el compromiso, tenía que pensar bien las cosas. Era parte del precio de su libertad. Los ministros nacionalistas vascos no querían enviar uno de sus batallones para restablecer el orden. Era muy posible que se vieran obligados a disparar contra aquella masa humana que no era nacionalista vasca. Y lo último que deseaban era una guerra civil entre los partidos."

Fueron los socialistas los que aceptaron la propuesta de enviar un batallón de su filiación a las prisiones.

"Si los socialistas tenían que disparar –continúa Steer–, las consecuencias políticas no serían graves. Además, los batallones socialistas de la UGT eran dignos de confianza: cumplirían con su deber. Desde los primeros momentos, los socialistas habían sido, junto con los nacionalistas, los más fervientes partidarios del orden y se habían unido con ellos para cortar los asesinatos en los furiosos días de julio.

Se mandó, pues, un batallón de la UGT a las prisiones que se defendían contra el pueblo frenético.

Pero la 'mystique' de la aviación extranjera había envenenado a la serena UGT. Caminando cuesta arriba hacia Begoña los hombres hablaban de la infamia del raid aéreo alemán contra la población de Bilbao, del que ellos mismos habían sido testigos por la tarde. Para cuando llegaron a las prisiones estaban tan iracundos como las turbas. Dos de las prisiones se hallan en el lado occidental o inferior de la misma carretera, separadas por uno de los empinados callejones que bajan hacia la ría. El convento del Carmelo, transformado en prisión, estaba como a un cuarto de milla de las otras, en la polvorienta ladera. El gobernador era uno de los frailes de esa congregación que había mudado ahora a una sola ala del edificio."

Llegó el batallón de la UGT.

Lo primero que hizo fue colocar "bien estudiados piquetes de guardia en todas las calles que tienen acceso a la ciudad, con instrucciones de frenar a cualquier policía que tratara de inmiscuirse. Entonces subieron hasta las puertas de *Larríniga* pidiendo que se les abriera 'en nombre del Gobierno'. Los centinelas de la puerta, pertenecientes a partidos de izquierda, se apresuraron a abrir primero la verja exterior, y luego la interior... (...) Los prisioneros corrieron llenos de terror a lo largo de las enrejadas galerías, cerrando las puertas de sus celdas de golpe, mientras un centenar de soldados, iluminados por un foco de luz en el mismo centro de la prisión, comenzaban a disparar sus fusiles contra las dispersas figuras y a lanzar granadas de mano donde veían una puerta abierta..."

Las escenas de terror y de muerte asesina, bárbara, fueron horribles.

En *Larríniga* murieron así sesenta y un presos; se produjeron otros treinta y tres en el anexo de la cárcel.

Mientras tanto invadían el convento de los *Angeles Custodios*, y la gente, detrás de la tropa, entró "armada de estacas y cuchillos", matando a noventa y seis personas.²⁷

"La tercera parte del batallón de la UGT –continúa Steer– subió al *Carmelo*, que estaba más distante, y, por lo tanto, alertado de lo que acontecía y mejor preparado para

²⁷ Dice STEER, *op. cit.*, pág. 53, "que mucha de aquella gente estaba enloquecida por el odio y perseguía a los presos por todo el convento gritando: 'Sois vosotros quienes habéis traído los aviones alemanes para matar a nuestros hijos. Ya habéis vivido vuestra vida: ahora os ha llegado la hora de morir'."

defenderse. Los que llegaron derribaron las puertas, pero seis guardias vascos con fusiles habían entrado ya dentro y, con varios oficiales presos, prepararon un plan defensivo que salvó las vidas de todos menos cuatro, que tuvieron la desgracia de ser sorprendidos en el bajo de las escaleras, y pasados a cuchillo. (...) Después, justamente cuando los seis guardias vascos disparaban sobre las cabezas de la multitud, a una señal de un capitán preso, fueron apagadas las luces del convento. Las tropas creyeron que las explosiones que se acababan de oír eran bombas procedentes de arriba, y salieron en tropel de la prisión, justamente en el momento en que quinientos hombres de la Policía Motorizada Vasca subían por la cuesta dirigidos por el joven Telesforo Monzón. (...) Era un hombre valiente y se fue derecho a la Prisión Normal, sin escolta alguna: los de la milicia estaban todavía a la caza del hombre, subiendo y bajando las sucias escaleras de hierro (...), Monzón agarró a un oficial por la parte anterior de su brazo armado de un revólver y le dijo: 'Si no saca sus hombres inmediatamente de la prisión, serán fusilados aquí mismo.'

El tiroteo cesó a una voz de mando... (...) A la milicia se la formó y 'desfilaron' cuesta abajo camino de sus cuarteles, donde se les desarmó. Los oficiales fueron arrestados. Y todo el mundo se quedó pálido: las tropas, la Policía y Monzón."

Las responsabilidades

Steer dice que "la actitud del Gobierno Vasco en esta ocasión rayó en lo increíble: en aquellos tiempos, es preciso recordarlo, *la verdadera versión de las matanzas de Madrid* podían sacarse sólo de contrabando al exterior, como artículos sin censura escritos por corresponsales desconocidos. *En la zona de Franco, la situación era todavía peor*: si un periódico extranjero se atrevía a publicar una información sobre las atrocidades cometidas en su territorio, su corresponsal –fuera o no responsable– era expulsado *ipso facto*. Sin embargo, para los vascos, la palabra conciencia tenía un significado dinámico. Hicieron todo lo que pudieron para expiar el horrible crimen perpetrado por la población civil en Bilbao enloquecida por el bombardeo aéreo. Aunque estaban en guerra, dieron orden al censor de permitir cualquier crónica auténtica de lo sucedido. Leizaola, como Ministro de Justicia, confeccionó una lista completa de los muertos. Al pie de ocho de los nombres añadió la palabra 'mutilado' para decir que, efectivamente, lo había sido. A los representantes de la prensa extranjera se les autorizó la radiodifusión de estos hechos, así como a Radio Bilbao".

Se organizaron funerales, con la conducción por el centro de la ciudad, redoblaron las campanas de todas las iglesias "por los muertos mártires sin gloria del nuevo mecanismo de la guerra; 194 asesinados y 30 fallecidos a consecuencia de las heridas".²⁸

Se estableció un tribunal especial secreto para juzgar a los jefes del batallón de la UGT; era difícil hacer justicia cuando el pueblo vivía ese momento de tensión y de venganza por los bombardeos y la guerra que prometía más; sin embargo, para finales de enero habían sido *condenados a muerte seis de ellos*: "Las sentencias les fueron leídas

²⁸ STEER, *op. cit.*, pág. 54.

en una habitación cerrada a la Presidencia, mientras la fuerte guardia con bayoneta calada y subametralladoras se mantenía frente a la puerta".²⁹

Bueno, éste es el largo, pero creo que importante relato que hace Steer de los sucesos en su magnífico estilo periodístico.

Pero hay otro aspecto que debemos tocar aquí: el sentido crítico con el que los miembros del Gobierno Vasco se sintió en la necesidad de juzgar las responsabilidades de imprevisión o de lentitud en la actuación en que hubieran podido incurrir ellos mismos.

Y no sólo se planteó este problema de conciencia en el seno del joven Gobierno Vasco, sino también a nivel político, en el seno del Partido Nacionalista Vasco, puesto que el responsable inmediato, el Consejero de Gobernación, era miembro prominente del mismo. Y no hay que olvidar que cuanto hemos dicho en su tiempo acerca de las condiciones en que se produce la toma de posesión de Aguirre como Presidente del Gobierno Vasco, hay también las que establece el EAJ/PNV sobre la gestión de los Consejeros: "En una Asamblea del Partido –dice Solaun–³⁰ quedó claramente establecido que los consejeros nacionalistas del Gobierno deberían responder ante el Euzkadi Buru Batzar de su gestión pública."

Y el Partido Nacionalista Vasco estimó que estaba en tela de juicio la manera en que actuó el Consejero en la difícil situación que se le presentó.

"Se vio incapaz –dice Solaun– de abortar al no tener fuerza que oponer a la manifestación que, tras un fuerte bombardeo de la población por parte de la aviación franquista, se encaminaba hacia las cárceles con ademanes claramente amenazadores. Hasta entonces en Bilbao se habían ocupado del orden público unos escopeteros reclutados en base a los refugiados de los distintos partidos y sindicatos; buena gente, pero incapaz de cumplir con su delicada misión, por lo que se propuso a Monzón que los sustituyera por ertzainas, cuerpo mucho más selecto y eficaz; pero Telesforo, por las razones que sean, no terminó de hacerlo. Llegado al fatídico día, pidió fuerzas a Defensa, y ésta a su vez lo hizo al Partido, que no disponía en aquel momento de batallón alguno libre, siendo esta falta suplida con la presencia de un batallón de la UGT, que, en lugar de frenar la manifestación, se puso al frente de ella, consumando así la tragedia."

El juicio es tajante, corto y exigente.

La severidad ha sido siempre norma del EAJ/PNV. El Euzkadi Buru Batzar, órgano supremo de la organización en su dimensión nacional, se reunió para estudiar el caso y tomó la decisión de publicar un comunicado "protestando de lo ocurrido, así como la de pedir la inmediata dimisión de Telesforo Monzón como Consejero de Gobernación".

El comunicado viene publicado en el diario *Euzkadi* de fecha de 5 de enero, "aunque censurado", como dice Solaun, y el Presidente Aguirre se niega a dimitir a su Consejero, ante la posibilidad, dice Solaun, de que pudiera ser sustituido por alguien de otro

²⁹ "La excitación de Bilbao tardó mucho en desaparecer. Desde entonces en adelante, varios destacamentos de las milicias nacionalistas vascas que se hallaban de permiso, protegieron las prisiones. Hice una visita quince días después y pude hablar libremente con los presos: para entonces el convento de los Angeles Custodios, con sus verjas inconscientes y sus vidrios rotos, había sido abandonado, y los detenidos fueron concentrados en Larrínaga y el Carmelo, a cuyo alrededor los vascos estaban levantando muros de cemento con troneras".

³⁰ *50 años...*, o. c., págs. 250 y SS.

partido. Ante esta actitud de Aguirre, Juan de Ajuriaguerra decide abandonar su puesto en el EBB y salir para el frente como voluntario. Costó mucho hacerle desistir, pero después de intentos en varias instancias, aceptó regresar a sus importantes responsabilidades al frente del EAJ/PNV.³¹

En las palabras que pronunció el Lehendakari Aguirre con ocasión del Congreso Mundial en París, el año 1956, dijo:³²

"Llegó un 4 de enero, en el cual más de 200 prisioneros nuestros en las cárceles fueron asesinados por nuestro 'populacho'. Yo no diré ahora palabras nuevas. Por toda América, en conferencias dadas en veintidós universidades, di frente a este problema diciendo: 'Somos culpables nosotros.' Yo el primero, en nombre del Gobierno, porque nos fallaron los resortes del mando en aquel momento. Tendremos toda clase de disculpas, pero es menester, doblemente, confesar primero que los resortes del mando nos fallaron entonces por nuestra culpa. (...) Qué cosa curiosa que dos días antes iba yo recibiendo en el Gabinete Criptográfico, que el Gabinete de Trabajo me organizó perfectamente, las emisiones de las radios de Berlín en lengua castellana, donde daban dos días antes el asalto al Convento del Carmelo. Estos documentos fueron enviados al Foreign Office, al Departamento de Estado americano, al Quai d'Orsay francés y al Vaticano. Allí estarán. Siempre quedó la duda. ¿Quién organizó aquel tumulto de masas que nuestro País dio en Bilbao?"

La voz del canónigo don Alberto Onaindía

Es importante que esté aquí porque, además de referirse a los casos que como este del 4 de enero (1937), menciona muertes de eclesiásticos que pocas veces mentamos.

No se mencionan, porque la significación que tienen es muy distinta a la que tienen la ejecución de dieciséis sacerdotes vascos en manos de la maquinaria legal de Franco. Si hay alguien que puede hablar con claridad de estos hechos, tanto de los producidos en la zona franquista como los ocurridos en jurisdicción del Gobierno Vasco, es este sacerdote ejemplar, ecuánime, que ha merecido el respeto de cuantos lo han tratado, adversarios o no, o han podido seguir su ejecutoria en las difíciles y delicadas misiones en que se ha visto envuelto por petición de ambos mandos.

Los hermanos Aberásturi preguntan en su libro de entrevistas³³ si durante el período en que el poder estuvo en manos de las Juntas de Defensa en Guipúzcoa y Vizcaya hubo persecución religiosa.

³¹ "Después de unos momentos muy tensos –relata Solaun– llamé a Ramón Azkue para que no admitiera a Juan como gudari en el Euzko Gudarostea, y comisionado por el EBB fui a hablar con él, lo que en un principio no resultó demasiado fácil. Hice un par de viajes, en los que le expliqué que estábamos totalmente de acuerdo con su postura, pero que en aquel momento su presencia era totalmente necesaria y que debía volver. Un tanto relajada la situación, y tras una tercera visita, esta vez a cargo del presidente del EBB, Doroteo Ziaurriz, hombre al que todos respetábamos, Ajuriaguerra se incorporó de nuevo".

³² *Veinte años...*, o. c., pág. 86.

³³ *La guerra en Euskadi*, Luis María y Juan Carlos Jiménez de Aberásturi, o. c., "Alberto Onaindía", págs. 195-219.

Don Alberto señala que, efectivamente, tanto la Junta de Defensa de Guipúzcoa como la de Vizcaya tuvo a un miembro del PNV como encargado del Orden Público. "Y es verdad –añade– que hubo víctimas entre los sacerdotes, pero fueron por elementos totalmente incontrolados. Por ejemplo, al párroco de San Pedro, en Pasajes, lo mataron elementos incontrolados. Creo que otro caso fue el de Iciar. En Guipúzcoa hubo muy poco, pero en Vizcaya... Antes del Gobierno Vasco y después del Gobierno Vasco, antes de la constitución y después de la constitución del Gobierno Vasco hubo, creo, un total de 34 a 36 eclesiásticos asesinados. ¡Claro! Fueron asesinados en el barco y en las cárceles, en unos asaltos. Los que los mataban no sabían que eran sacerdotes. *El grupo más importante murió en el asalto a la cárcel, el día 4 de enero de 1937*, cuando masas incontroladas irrumpieron allí. Conocía a varios de ellos, y el día 4 de enero los visité, una hora y media antes de ser asesinados. Además, entre ellos había patriotas vascos. Por ejemplo, don Lorenzo Uralde, que quedó ciego de un tiro. Era un patriota vasco. Antes de la constitución del Gobierno Vasco, don Bittor Alegría –creo que es primer sacerdote de nombre euskérico– fue llevado, por un error, a la cárcel, y allí lo mataron. Conocía a varios de ellos. Los mataron en masa. Aquello fue un horror. Cuando se instauró el Gobierno Vasco, hubo mucho más orden en Vizcaya. Sin embargo, no hubo Gobierno Vasco, como sabes, en Guipúzcoa. En Guipúzcoa había bastante anarquía, y fue extraordinario el esfuerzo que hizo el Partido Nacionalista Vasco. (...) Nunca vi a José Antonio (de Aguirre) tan abrumado como cuando aquellas muertes (del 4 de enero). Pero José Antonio hizo un gesto que no lo he visto en ninguna otra parte. Al día siguiente llamó a la Prensa y al cuerpo consular y dijo: 'Hemos tenido esta desgracia, que es un baldón, una mancha. Comuniquen a sus Gobiernos. Hemos tenido tantas muertes por un asalto.' (...) El orden público llegó incluso a amparar a sacerdotes de Santander, ya que llegamos a traer a un grupo grande de allí. Recuerdo que el obispo de Santander, monseñor don José Eguino, me dijo: 'He mandado una carta a Leizaola (entonces Consejero de Justicia) y le he dicho que el Gobierno Vasco me ha salvado la diócesis.'"

Creemos que este testimonio pone en claro puntos que son importantes.

Así ocurrieron las cosas este terrible 4 de enero de 1937 en Bilbao, y las explicaciones hacen la luz sobre lo ocurrido de forma meridiana.

5. El frente de Asturias

Era frecuente oír que los vascos no eran solidarios con el resto de los combatientes.

La verdad es que tenían bastante de qué cuidarse, y faltos de muchas cosas, para prodigarse en otras aventuras; por otra parte, había la conciencia de que el frente vasco era la clave de todo el Norte; como luego se confirmó, desgraciadamente. Pero Aguirre y su Gobierno quisieron demostrar que era cierta su solidaridad con los demás pueblos en defensa de la República cuando se pidió a principios de 1937 del Gobierno de Valencia *solidaridad para Oviedo*. Y se fue a socorrer el frente asturiano, "pese a que –como dice Gonzalo Nárdiz–¹ los mandos militares más inteligentes coincidieron con nosotros en que no era en Asturias donde había que realizar el esfuerzo, sino en nuestra zona, donde los sublevados acometían con mayor dureza –razón por sí misma más que suficiente–, sino porque para poder tener alguna esperanza de conservar el Norte para la República era preciso pensar que los vascos recuperaríamos nuestro territorio, encontrando de nuevo las puertas de la frontera exterior".²

Guerrica-Echevarría da cuenta de que fueron Ciutat, el ruso Gorieff y, naturalmente, los asturianos mismos los que "quisieron dar otro golpe más a Oviedo, éste, como decían, definitivo, y pidieron una cantidad de municiones tan fabulosa que los mismos Jefes de Oviedo, sobre todo el encargado de los Parques de Artillería, señor Flórez, me decía por teléfono, asustado, que aquello era la locura, y que era imprescindible que se pusiese un poco de disciplina en fuego, porque en cuatro o seis días habían tirado sobre Oviedo 70.000 proyectiles; también me solía decir por teléfono que tanto él como los asturianos que veían nuestro esfuerzo en ayudarles en aquellos momentos no olvidarían nunca lo que hacía el Gobierno Vasco enviándoles las fuerzas expedicionarias y la enorme cantidad de material que les había llegado".³

El oficial del Batallón "Euzko Indarra", de Acción Nacionalista Vasca, *Luis Sansinenea*, dice, a su vez, que "aunque en su momento, ir a Asturias no supuso para nosotros violencia alguna –habíamos pensado en presentarnos como voluntarios–, los descabros que nuestro batallón sufrió, con una cifra de bajas cercana al 35 por 100 de los efectivos, y las escasas disponibilidades de armamento de los asturianos, inferiores incluso a las nuestras, no eran razones que animaran precisamente a continuar

¹ 50 años..., o. c., "Gonzalo Nárdiz", págs. 162-163.

² "Nada más lejano a la desconfianza y el recelo de nuestras relaciones con el poder central, fue el clima que presidió en el seno del Gobierno Vasco pese a estar formado por consejeros de formaciones políticas bien diferentes, lo que no fue obstáculo para que a la hora de la verdad formaran un bloque unido cuya importancia es preciso subrayar, porque pone en evidencia la capacidad de nuestro País de vivir en democracia, superando el mal endémico de entrar en conflicto por nimiedades. Gracias a la unidad demostrada pudo aquel Gobierno responder a la necesidad de confianza que era indispensable para que sus operaciones resultaran efectivas. Y aquí reside, a mi entender, la importancia del Gobierno Vasco, durante y posterior a la guerra; porque ha sido la demostración de que la unidad es posible, unidad que es imprescindible no sólo a la hora de lograr las reivindicaciones vitales para el pueblo vasco, sino también para asegurar una convivencia civil y democrática que nos permita encarar las exigencias presentes y futuras" (*op. cit.*, pág. 163).

³ *Cuaderno 2*, pág. 10.

luchando en el llamado Frente del Norte. La ciudad de Oviedo, defendida por tropas de élite, y a cuyo frente estaba el general Aranda, se demostró inexpugnable, y, además, habíamos tenido la desgracia de perder a Saseta, por el que nuestro batallón sentía verdadera adoración".⁴

También murió, a consecuencia de una bala, el comandante de Capellanes del Ejército Vasco, *José María Corta Uribarren*, el día 18 de marzo (1937), en el frente de Oviedo. a sus 38 años de edad.

Los planes de la operación de Oviedo

Fue el día 25 de enero (1937) cuando el general Llano de la Encomienda dictó su orden de operaciones N.º 20.

Los preparativos deben estar hechos en diez días.

Según Dolores Ibárruri,⁵ se trataba de "liquidar la bolsa de Oviedo (donde resistía Aranda), aniquilar una considerable agrupación de tropas facciosas y preparar las condiciones, en escala mayor, en la dirección de León-Astorga". La operación debía realizarse en cuatro etapas: 1) Cortar la comunicación Oviedo-Grado, y ocupar las alturas que dominan el cruce de la Venta del Escamplero; 2) Destruir las fuerzas enemigas del pasillo Oviedo-Grado, por partes; 3) Organizar un frente sólido al oeste de Escamplero, y 4) Ocupar Oviedo, "atacando la ciudad por todas partes".

La participación vasca

Ciutat⁶ dice que se prevén las operaciones en La Robla (febrero de 1937) para distraer al enemigo, y "asistir al golpe principal" en Oviedo.

Y en cuanto a la empresa principal de Oviedo se tuvo la colaboración de dos divisiones: "una desde Euzkadi, previa conformidad del Gobierno vasco",⁷ compuesta esta división, dice, "con 3 brigadas a 3 batallones" al mando de un militar profesional, el comandante César Vallejo. Se había montado esta ofensiva, y para evitar contratiempos anteriores, "en forma de un ataque general y simultáneo en el pasillo Grado-Oviedo (unos 30 kilómetros de longitud) y en el propio Oviedo, empleando para ello las tropas que defendían estos sectores, reforzadas con las reservas disponibles".

Esto es lo que menciona Ciutat en cuanto a los preparativos.

⁴ "El comandante Saseta –comenta Sansinenea– constituía la excepción entre los militares profesionales con los que hubo que contar la milicia vasca. Era valiente y capaz en todo momento de suscitar entusiasmos; a pesar de su aspecto de hombre serio, sabía tratar con cariño y animar a los gudarís. Su muerte tuvo como causa inmediata su excesivo arrojo, interpretado por algunos como una excesiva temeridad, fruto, tal vez, de la impresión que en él causó la debacle sufrida." 50 años...: "Luis Sansinenea", págs. 195-208.

⁵ *Guerra y Revolución en España (1936-1939)*, Progreso, Moscú, 1966 (?).

⁶ *Relatos y reflexiones de la guerra de España*, o. c., págs. 47 y ss.

⁷ Otra procedente de Santander.

Del lado contrario, del franquista, el coronel Martínez Bande⁸ señala que "el Cuerpo de Ejército mandó una fuerte artillería" (lo que confirma lo dicho por Guerrica-Echevarría) al mando del comandante Losada, y "2 brigadas, cuyos *jefes eran los capitanes Samaniego y Saseta*".

Estas son las referencias escritas de ambos lados.

De fuente vasca se nos precisa que la brigada mandada por el comandante⁹ Cándido Saseta estaba compuesta por los batallones: "Amayur", mandada por su comandante Rufino Rezola; "Eusko-Indarra", por el comandante Tomás Michelena, y "UGT" ("Indalecio Prieto"), mandado por el comandante Torralpi; además de una compañía de ametralladoras, la del batallón "Aristimuño". La Plana Mayor de la brigada la componían: el comandante de Estado Mayor Lino Lazcano y el comandante intendente Salvador Aramburu (ambos pertenecientes al batallón "Loyola"). El enlace con el Estado Mayor de la columna era el comandante José Estornés Lasa, junto con el capitán José Antonio Zabaleta; y los oficiales: Juan Zavala, Miguel Bastarrica, Luis Alcorta y José Miguel Saseta.

Su traslado se hizo: los batallones, por tren hasta Santander y a Trubia; la Plana Mayor, en coches.

Se les comunicó que la operación consistía en aislar Oviedo cortándole la única carretera de acceso que tenía con la zona franquista. Estaba previsto que las fuerzas vascas cruzarían el río Nalón el amanecer del *día 21 de febrero* sobre un puente flotante que lo tenderían los pontoneros militares asturianos justo la noche anterior. La primera sorpresa estalló cuando al llegar no encontraron tendido ningún puente.¹⁰ Saseta, sin quedarse en lamentaciones, hizo traer inmediatamente unas barcasas embarrancadas en la orilla, y, aunque hacían agua, fueron tirados mediante cuerda por voluntarios que pasaron antes a nado, hasta que pasaron con dificultades y peligros el río los dos batallones: el "Amayur" y el "Euzko-Indarra", los que consiguieron apoderarse a bombazos los barrios de Valduino y Premoño.

Luego intervino el batallón "UGT", que había quedado en reserva.

Se llegó a Areces, que es donde se cortaba la carretera, *el 23*, dos días después; aquí reciben el fuego de una batería de montaña y la contraofensiva de fuerzas moras; en esta lucha muy cerrada a bombazos resultó herido de una bala en la frente, muriendo en el acto, el comandante Cándido Saseta, y junto con él quedaron tendidos bastantes gudarís del "Euzko-Indarra".

Fue el capitán Ciutat el que ordenó la retirada.¹¹

⁸ *Nueve meses de guerra en el Norte*, o. c.: "La ofensiva" (sobre Oviedo), pág. 239.

⁹ Saseta era capitán de Intendencia cuando estalló la guerra; había sido promovido al grado de comandante poco antes de ir a Asturias.

¹⁰ Se comentó luego que algunos de estos pontoneros se pasaron al enemigo, y otros fueron fusilados.

¹¹ "Nuestra Brigada –dice José María de Orube, Jefe de Intendencia del XIV Cuerpo de Ejército, al que ya hemos hecho referencia al hablar de la organización de la Intendencia Militar de Euskadi– fue atendida por Intendencia de Euskadi, por instrucción expresa del Presidente Aguirre. Se montó la base en Trubia, en situación de atender debidamente a nuestros batallones, y cerca del pueblecito de Berció, próximo al río Nalón, donde se estableció la Plana Mayor. Al mando de esta base de Intendencia estuvo el capitán Larraona, destacado elemento de nuestra Intendencia en Bilbao. En estos servicios de Intendencia, al que se le plantearon algunos problemas para atender debidamente a nuestros hombres, se distinguió,

Ciutat no ha mencionado a Saseta en la referencia que hemos dado hasta ahora, pero lo hará al dar cuenta del resultado de esta operación difícil, de segundo intento, que tampoco da resultado.

Ahora, veamos en detalle la forma en que se dio esta fortísima ofensiva, sangrienta como muy pocas.

Veamos primero cómo la relata el teniente coronel de Artillería José Manuel Martínez Bande, historiador acucioso de la campaña del Norte en esta guerra en que participó activamente.

La ofensiva republicana, según Martínez Bande

Quien da más detalles es Martínez Bande; vamos a resumir brevemente su curso:

Señala Martínez Bande que las fuerzas vascas se situaron entre las divisiones 3.^a y 4.^a; los vascos, junto con una brigada asturiana, cubrieron el frente entre La Manjoya y Sograndio, "formando la 5.^a división, al mando de Damián Fernández". Y señala el hecho de que ésta "era la mayor fuerza creada hasta entonces en la guerra española: 5 divisiones, 58 batallones, que pasarían a ser 60, y 170 piezas de artillería, aparte de 20 antitanques y las de la DCA, cuyo número ignoramos. De momento, unos 50.000 hombres, que pasarían a ser 70.000".¹²

Los tanteos iniciales tienen lugar el *día 16 de febrero* en todo lo largo de la línea entre Oviedo y Escamplero: el *día 17* es de calma, que los franquistas aprovechan para desplegar sus reservas; *el 18* se acusa fuego republicano sobre Santullano-Escamplero, pero la *ofensiva general no se inicia sino el día 21*, a las cuatro y media de la madrugada; asaltan constantemente unos veinticinco batallones, consiguiendo avanzar a nuevas posiciones; continúa la fuerte presión republicana el *día 22*, en Oviedo utilizan carros de combate y dos trenes blindados, y en el Escamplero, utilizando "ocho ingenios blindados"; *el 23*, a duras penas resisten "la enorme presión de los revolucionarios", y señala Martínez Bande que "la artillería roja es muy superior a la nacional";¹³ *el 24 y el 25* continúa la presión, "puede decirse que casi toda la línea de contacto vibra".

Pero parece que el esfuerzo inicial empieza a ceder.

El *día 26* es de calma en los frentes, aun cuando continúan sin ceder la artillería y la aviación; al día siguiente, *27*, continúa el ataque por San Claudio, y Martínez Bande confiesa que se ha perdido Loma Pando, "*quedando cortada la única carretera con la retaguardia*"; *el 28* continúan los violentos ataques republicanos sobre el barrio San Lázaro, "en donde se pierden varias posiciones", y sobre Grado. En medio de un gran temporal, el *mes de marzo* comienza con una "lucha de inusitada violencia en los alrededores de la capital" (Oviedo), con fuertes pérdidas "entre la guarnición"; continúa la presión el *día 2*, dando durante la noche "hasta catorce embestidas"; el *día 3 y el 4* los

entre otros, el alemán Walter Saurer, miembro de Acción Nacionalista Vasca, perteneciente a la Intendencia de Euskadi en el sector de Durango".

¹² Los subrayados son nuestros.

¹³ *Op. cit.*, pág. 242.

ataques van dirigidos contra las posiciones de Buenavista, en Oviedo, y San Claudio y Soto-Santullano.

Y llega lo que Martínez Bande llama: *la reacción nacional*.

Se inicia el *día 5 de marzo* con un asalto a las primeras trincheras de Reboller, y dominan el puente sobre el río Nora, de la carretera Escamplero-Trubia; el *día 6* es de calma; lo mismo *el 7 y el 8*, salvo algunos ataques; es el temporal el que impide la acción ofensiva franquista iniciada el día 5, pero el 9 "reaccionan las fuerzas de Aranda y ocupan algunas posiciones en Buenavista".¹⁴ El 10 se reanuda la contraofensiva franquista sobre Pando, continúa *el 11*, pero "la encarnizada resistencia encontrada aconseja suspender la operación".

El mando franquista confiesa por qué.¹⁵

Durante el *día 12* se producen dos fuertes ataques republicanos en Oviedo más otro en Naranco, y por la noche se ataca Riviellas, la plaza de Oviedo y el vértice Paisano, mientras, dice M. Bande, "continúa la sistemática acción contraofensiva nacional"; continúan ataques muy fuertes el *día 13* por la Cadellada (en Oviedo), y también sobre Peñaflor y Riviellas, a pesar de que el temporal de lluvias es muy fuerte; el *día 14*, la presión republicana "se centra sobre los barrios ovetenses de La Argañosa, Buenavista y Cadellada"; continúan los ataques los días siguientes: 17, 18 y 19, "mas apenas si revisten gravedad".

Y, así, "la batalla por el 'corredor' de Oviedo –dice M. Bande– puede considerarse definitivamente terminada".

Martínez Bande dice que la lucha costó en las filas franquistas: 191 bajas de *oficiales*; 179 de *suboficiales*, y 5.024 de tropa; dicen haber hecho 438 *prisioneros*, haber contado 2.325 *muertos enemigos dejados en el campo* y 126 *heridos capturados*.

Todo esto repercutió fuertemente en las fuerzas vascas.

La operación, resumida por Ciutat

Señala la acción concéntrica inicial sobre La Parra: "Una *brigada vasca* –dice Ciutat–, al mando de un jefe valeroso y capaz: el capitán Saseta, forzó el río Nalón y ocupó las alturas de La Parra. Por su parte, las fuerzas al mando del teniente coronel Gallego ocuparon también varias alturas al norte de la carretera, pero no se logró el contacto físico de ambas agrupaciones que atacaban desde el norte y desde el sur para cortar sólidamente el pasillo. Por otra parte, las reservas enemigas de Grado no fueron debidamente fijadas, lo que aprovechó el mando enemigo para contraatacar enérgicamente a la brigada Saseta

¹⁴ *Op. cit.*, pág. 244.

¹⁵ "El Diario de Operaciones de las Fuerzas Militares de Asturias dice en el *día 11* –cita Martínez Bande, o. c., pág. 244, nota 350–: "Vistas las dificultades que presenta la ocupación de Pando, y teniendo en cuenta que las ventajas que su posesión significan para el enemigo han quedado casi anuladas con las acciones ofensivas ejecutadas y con la terminación de la pista a Oviedo por el Naranco y que, por otra parte, se estiman logrados los propósitos del Mando al quedar restablecida la comunicación automovil con Oviedo, sin que compense el gran sacrificio que sería preciso realizar para anular totalmente la ventaja parcial obtenida por el enemigo, insistiendo en desalojarle de la magnífica posición que ha establecido, se decide aminorar aquella ventaja por infiltraciones." El subrayado es nuestro.

al amanecer del siguiente día, rechazándola con grandes pérdidas a las posiciones de partida al sur del Nalón. *Saseta murió heroicamente, así como el jefe de uno de sus batallones (ANV-1).*¹⁶ Para cubrir el repliegue de la brigada vasca, golpeó resueltamente el batallón asturiano 'Mártires de Carbayín', que mandaba el obrero Agustín Campo."

Destaca luego la actitud de Rufino Rezola:

"El ataque de la brigada vasca al mando de Rezola en el sector de San Claudio logró sus objetivos, conquistando en duros combates el monte Pando, que cortaba la carretera de Oviedo. La brigada logró organizar tan sólidamente la defensa del Pando (que defendía el batallón 'Perezagua' al mando del ingeniero Manuel Eguidazu), que ante sus trincheras se estrellaron todos los contraataques enemigos, y Aranda hubo de habilitar un camino de herradura a través del monte para seguir aprovisionando la ciudad.

Así –termina su resumen Ciutat–, en cierta forma, el cerco de Oviedo, roto por la columna Martín Alonso el 17 de octubre de 1936, fue rehecho en febrero de 1937, aunque de modo relativo: éste fue el *resultado principal, harto modesto, de la ofensiva de febrero en Asturias, que costó grandes pérdidas a ambos bandos.*"

Así, pues, las cosas quedaron más o menos como estaban, pero las heroicas batallas libradas para cambiarlas costaron *una mortandad*.

Reacción vasca

La responsabilidad que había asumido el Gobierno Vasco enviando sus fuerzas en aquellos momentos de penurias, bombardeos y la amenaza constante de la ofensiva franquista sobre sus frentes, recibió un fuerte impacto al conocer las terribles pérdidas sufridas en un frente que no se consideraba vital y donde era difícil vencer.

Las pérdidas de oficiales sufridas, sobre todo la de Saseta, que tanta falta hacía a nuestros gudarís, fue también un golpe rudo y adicional que hizo reaccionar al Lehendakari con un telegrama enviado a Valencia con fecha *25 de febrero*, ya tan temprano, a los nueve días de comenzadas las operaciones, pero claro, *dos días después de la muerte temprana de Saseta*,¹⁷ en Areces: "Fracasada ofensiva sobre Oviedo responsabilidad recae íntegra sobre mando y Estado Mayor del Ejército del Norte y sobre Gobierno de Valencia si la ha autorizado. Dígola V. E. conocimiento".¹⁸

¹⁶ No murió ningún jefe de batallón vasco; Ciutat ha debido confundirlo con el comandante de los capellanes del Ejército Vasco: José María Corta, cuya muerte en el frente asturiano hemos mencionado hace poco.

¹⁷ *Cándido Saseta* nació en Hondarribia (Guipúzcoa); desde el primer momento se ofreció a los organizadores vascos de *Euzko Gudarostea*, y fue un precioso componente de los primeros pasos de organización militar; tuvo una ejemplar participación en Ventas de Zárata, Belkoain, Punta, Ernio, y en la formación de la histórica línea defensiva de Lequeitio, Kalamua, Eibar, Intxorta, Ubidea y Otxandiano. Era hombre valiente y a la vez modesto; se granjeó pronto el cariño y el respeto de sus gudarís. Había resultado dos veces herido: en Belkoain (Andoain) y Villarreal, antes de caer en Asturias.

¹⁸ *Nueve meses...*, o. c., pág. 247, nota 355.

Las fricciones vascas con el estado mayor del norte

Las acusaciones de falta de colaboración por parte del Estado Mayor del Norte, por una parte, y el tono del telegrama enviado por el Presidente Aguirre, que acabamos de mencionar, son muestra de las muchas divergencias y fricciones que se producían en la práctica de una difícil convivencia entre la ideología que pronto comenzó a mostrarse más y más agresiva en la dirección de la guerra vasca.

El teniente Ciutat¹⁹ se presentó temprano en Madrid en el Ministerio de la Guerra, y al organizarse la Comandancia General de las Milicias fue nombrado jefe de Estado Mayor de esta Comandancia, encabezada por el comandante Luis Barceló. Dice Ciutat mismo que esta Comandancia de Milicias "se redujo a ayudar a las organizaciones políticas y sindicales del Frente Popular a ir organizando sus batallones. Así fue como pasó unos días de agosto (1936) en funciones de jefe de Estado Mayor de la columna de Toledo, y *de aquí, a fines de este mismo mes de agosto fue enviado por el Gobierno al norte de España con la misión de: "asumir el mando de las fuerzas y milicias de aquellos territorios para crear, organizar y dirigir el Ejército del Norte..."*.

Y aunque este nombramiento tenía el límite de "provisional": "hasta que se encontrara un jefe de mayor categoría militar para hacerse cargo del mismo", llama la atención.

Un joven de 25 años, con grado de teniente, y estudiante en la Escuela Superior de Guerra, *es jefe del Estado Mayor del futuro Ejército de todo el Norte.*

Ha sido nombrado así, "de puño y letra –dice– del doctor Giral, como ministro de la Defensa".²⁰

Primera impresión que se tiene de Ciutat

Es Guerrica-Echevarría quien hace la reflexión de que Ciutat llegó, efectivamente, en tiempos de la Junta de Defensa de Vizcaya, y que no tenía ninguna figuración con Paulino Gómez; empezó a figurar "rápidamente" cuando llegó el general ruso Janson, a quien acompañaba siempre.

Cuando se creó el Gobierno Vasco, comenzó a estar muy cerca del Presidente Aguirre, y éste, según Guerrica, le hacía mucho caso.

Así las cosas, poco después llegó, y con el mismo nombramiento que Ciutat, el general Llano de la Encomienda. Pero se advertía que también éste dependía en todo de Ciutat; "hasta el punto –comenta Guerrica Echevarría– de que cuando se le preguntaba

¹⁹ "Al empezar la guerra –dice en su introducción a su libro *Relatos y reflexiones...*, varias veces citado aquí– tenía yo 25 años, era teniente de Infantería, y cursaba estudios en la Escuela Superior de Guerra en Madrid. Aunque aún no militaba en ningún partido político, profesaba ya hondas convicciones democráticas y estaba resueltamente al lado del Gobierno de la República. Meses después, a fines de agosto del 36, solicitaba el ingreso en las filas del Partido Comunista de España, atraído por su comprensión de la disciplina, por la grandeza de su ideario y por el ejemplo atrayente de la realidad soviética".

²⁰ *Relatos y reflexiones...*, o. c. de Ciutat, pág. 12.

algo, y no había tenido tiempo de consultar con Ciutat, solía decir: 'Eso, pregúnteselo a Ciutat'."

En las reuniones militares, Llano de la Encomienda callaba; el que hablaba era Ciutat.

Guerrica sigue pensando por su cuenta cuando dice, y con buen sentido, que éste no quiso que el *jefe de Operaciones* fuese un militar de mucha mayor graduación que él, y a la vez buscó que fuese amigo suyo, y de ahí que, "aprovechando el buen concepto que tenía José Antonio Aguirre del capitán Arambarri, fue nombrado éste para el cargo".²¹ Pero se equivocó si pensó que iba a poder manejar a Arambarri, porque éste, de un gran sentido común y dignidad, "nunca se sometió al teniente Ciutat, aunque, naturalmente, siempre acató las órdenes que le venían del Presidente del Gobierno Vasco".

Así estaban las cosas cuando se plantearon las operaciones sobre Vitoria (30 noviembre 1936),²² con los cambios de última hora comunicados por Ciutat y el desastre que resultó; lo que hace decir al Lehendakari Aguirre: "Y ciertamente, a pesar de haberse llegado por el esfuerzo del Gobierno vasco a una organización estimable, los mandos no estuvieron a la altura de las tropas cuya dirección se les había confiado." Y añade: "Es de destacar la lentitud de la organización fuera de Euzkadi. El Estado Mayor del Norte tardó muchísimo tiempo en ser organismo que pudiera considerársele como tal. *Además fue integrado desde el principio por elementos de tipo civil sin conocimientos técnicos suficientes y con una tendencia política claramente marcada: la comunista.*

El capitán Ciutat era también un afiliado al Partido Comunista.

El pueblo vasco observó con gran recelo desde el primer momento el movimiento que se iniciaba, que era el siguiente: Conseguir el apoderamiento (...) de los resortes de mando a través del Estado Mayor del Norte, para influir en esta forma y dominar más tarde a la organización vasca".²³

Aguirre confesó a Guerrica-Echevarría la pobre impresión que había causado Ciutat a los consejeros del Gobierno, incluso a él mismo, al enfrentarse en reunión dedicada a la campaña de Villarreal, al responder a las críticas que se le hicieron.

Ya Ciutat no procedería con la libertad que hasta entonces.

Pero Ciutat siguió con Llano de la Encomienda representando al gobierno central.

La guerra en dos frentes

Es una forma de decir brutalmente la situación de los vascos en una guerra que se nos impuso con aliados también impuestos.

Ya hemos tenido oportunidad de mencionar el problema que creó en torno a la Escuela Militar de Euzkadi creada por el Gobierno vasco, abierta a alumnos provenientes de todo el Norte, con el Decreto aparecido en el *Diario Oficial de la*

²¹ Cuaderno núm. 7, pág. 1.

²² La Orden para el nombramiento de los cuadros de mando y Estado Mayor del Ejército de Operaciones, "a propuesta del jefe de operaciones del Norte, capitán Francisco Ciutat", dada por el Presidente Aguirre, tiene fecha del 6 de noviembre, veinticuatro días antes.

²³ *El Informe del Presidente Aguirre*, o. c., págs. 33 y ss.

Guerra, según el cual el general Llano de la Encomienda se hacía cargo de la creación de la *Academia Militar del Norte*; y esa Academia la ubicaron en la *Escuela de Guerra de Euskadi*. Y todo esto sin ninguna advertencia, ni a la Escuela misma, ni al presidente Aguirre. Con las desagradables consecuencias que trajo.

"La intención era, por lo visto –comenta Aguirre– (...) apoderarse de obras verificadas", para influir en ellas.

Otra *interferencia en los nombres*: "A nuestro ejército le quitan el nombre de 'Euzkadi'; 'el Departamento de Defensa del Gobierno de Euzkadi tenía numerados sus batallones, pero también sus nombres', un factor que estaba unido al espíritu con que fueron formándose, y se pretende suprimirlos."²⁴

También –continúa Aguirre– repentinamente, sin que se nos dijera nada, aparecieron en mi despacho, acompañados de sendos nombramiento cinco modestos trabajadores de la zona industrial de Vizcaya que traían en sus manos una credencial extendida por el señor Largo Caballero a su favor, designándoles *comisarios políticos* de cada uno de los cinco sectores en los que el frente vasco y el Ejército Vasco se dividía. La sorpresa que yo tuve no fue menor que la que ellos me demostraron poniendo en mi conocimiento su asombro ante el nombramiento, dada su incapacidad para el cargo, puesto que eran trabajadores metalúrgicos que preferían ocuparse de sus faenas ordinarias."

La razón de estos nombramientos: eran de los pocos que en Vizcaya pertenecían al grupo de partidarios de Largo Caballero.²⁵

Así se le fueron presentando con nombramientos de la misma procedencia y a nombre de personas que, como *Somonte*, conocido farmacéutico de Bilbao para Comisario Político General del Ejército del Norte y, más tarde, *Jesús Larrañaga*, designado por Pretel, secretario de Largo Caballero, para Comisario Político del Estado Mayor de Euzkadi; y, por fin, se le presentó *González Peña* para el cargo de Comisario General del Ejército del Norte, quien "me hizo una visita –dice José Antonio de Aguirre– dándome cuenta entre otras cosas que el Gobierno de Euzkadi habría de pasar por el cercenamiento de sus facultades, pues así lo exigían las misiones a ellos confiadas".

Aguirre da cuenta de todo este proceso a su Gobierno.

"Un deber de dignidad –dice– y otro, de contribuir a la victoria, me hicieron adoptar a este respecto una actitud de energía sin contemplaciones de clase alguna, pues

²⁴ *Informe...*, o. c., págs. 38-39

²⁵ *Francisco Largo Caballero* (Madrid, 1869-París, 1946). Luchador del PSOE y UGT desde finales de siglo (1890), durante la dictadura de Primo de Rivera fue elegido consejero de Estado, como vocal obrero designado por el Instituto de Reformas Sociales; 1930: representante de UGT en el comité revolucionario (con Prieto y Fernando de los Ríos); 1931: el comité revolucionario se transforma en Gobierno, y es nombrado Ministro de Trabajo; 1932: se enfrenta con Besteiro en el congreso del PSOE, evolucionando hacia posiciones izquierdistas "que le valieron el calificativo de "Lenin español"; 1935: se enfrenta a Prieto; 1936: el 5 de septiembre es nombrado, en momentos difíciles para Madrid, jefe de gobierno de concentración de las fuerzas del Frente Popular, y se reservó la cartera de Guerra; la guerra va mal, cae Málaga, "en la que se sospechaba de la conducta de jefes militares apoyados por el presidente del Consejo; tras los sucesos de mayo de 1937 en Barcelona, se vio abandonado por todos, y se vio forzado a dimitir". Gran Larousse, vol. 6, págs. 446-447.

la responsabilidad de cuanto pudiera ocurrir en Euzkadi, ésa, me incumbía a mí, y no a los que alegremente extendían nombramientos."

Así envió una representación del Gobierno a Valencia para llegar a una necesaria, imprescindible, delimitación de funciones.

La comisión del gobierno viaja a Valencia

Esta era la misión que llevaron los consejeros: Aldasoro (Izquierda Republicana), Gracia (Partido Socialista) y Astigarrabía (Partido Comunista), como se ve, ningún miembro del EAJ/PNV: señalar los linderos maestros de la responsabilidad del Gobierno Vasco.

Fueron portadores de un escrito fechado en Bilbao el 13 de enero.

Largo Caballero los recibió amablemente, y pareció acceder a las exigencias del Gobierno Vasco. Entre otros el problema que se estaba planteando con los ascensos propuestos por el Gobierno Vasco y que no habían sido aprobados por el Gobierno de la República.²⁶ En cuanto al Comisariado: quedó convenido con la Comisión en el sentido de que "serán resueltas a través de los organismos del Gobierno Vasco como corresponde a una entidad autónoma, y que ha demostrado capacidad de administración".

Pero a pesar del tono conciliador y las promesas que se dieron en Valencia, continuaron las interferencias.

Contra el jefe de estado mayor del ejército de Euzkadi: coronel Montaud

Montaud era una de las más valiosas y leales colaboraciones que tenía el presidente Aguirre.

Pero eso no convenía a los intereses de Largo Caballero:

"Esta vez –dice Aguirre en su *Informe*–²⁷ los ataques fueron dirigidos contra el teniente coronel Montaud, de carácter duro, pero de preparación y cultura no ya militar, sino universal, muy superior sin posible comparación a todos los demás elementos militares de los cuadros del Norte. No es cosa de entrar en detalles de las operaciones del señor Montaud, sobre la ineptitud absoluta del general Llano de la Encomienda, sujeto, como hemos dicho más arriba, a las maniobras políticas de un grupo de hombres tan ambiciosos como carentes de ambiente. El resultado de nuestra nueva intriga fue la orden del Ministerio de la Guerra destinado al teniente coronel señor Montaud, primeramente a la Escuela Militar de la República, situada en Madrid, y más tarde al Estado Mayor del Ejército del Norte con residencia en Santander. Todos caímos en

²⁶ Al final del escrito llevado por los consejeros a Valencia está la relación de los ascensos pedidos por el Presidente Aguirre; capitán *Ciutat*: un ascenso por méritos de campaña; comandante *Montaud*: dos ascensos, uno por lealtad y otro por campaña; capitán *Arambarri*: dos por el mismo concepto; comandante *Ibarrola*: un ascenso; capitán *Guerrica-Echevarría*: dos; capitán *Aguirre*: dos; capitán *Saseta*: dos; capitán *Bouillon*: dos; capitán *Lafuente*: dos; comandante *Naranjo*: dos; capitán *Arbex*: dos; coronel *Vidal*: uno; teniente coronel *Irezábal*: uno.

²⁷ *Op. cit.*, pág. 43.

cuenta de la maniobra y yo no lo toleré, dirigiendo un telegrama al Presidente del Consejo y Ministro de Defensa, en términos iguales al que dirigí también al señor Irujo.²⁸

Llano de la Encomienda frente al presidente Aguirre

Fueron muchos los enfrentamientos, siempre a distancia, que se produjeron durante los primeros meses de 1937 entre el general Llano de la Encomienda, cuyo nombramiento como jefe del Estado Mayor del Norte había aparecido en el *Diario Oficial*, y el Presidente Aguirre.

A veces interpuesta la persona de Ciutat.

Aguirre tenía conciencia de la responsabilidad asumida ante su pueblo, y contaba con el total respaldo de los Consejeros de su Gobierno, representantes de todos los partidos; para un hombre que creía en la democracia y la delegación de las responsabilidades en los elegidos, no surtían efecto las intrigas que le rodeaban.²⁹

Testimonio de Gonzalo Nárdiz

Gonzalo Nárdiz pertenecía a Acción Nacionalista Vasca.

"Nada más lejano –dice–³⁰ a la desconfianza y el recelo de nuestras relaciones con el poder central, fue el clima que presidió en el seno del Gobierno Vasco pese a estar formado por consejeros de formaciones políticas bien diferentes, lo que no fue obstáculo para que a la hora de la verdad formaran un bloque unido cuya importancia es preciso subrayar, porque pone en evidencia la capacidad de nuestro país de vivir en democracia, superando el mal endémico de entrar en conflicto por nimiedades. Gracias a la unidad demostrada pudo aquel Gobierno responder a la necesidad de confianza que era indispensable para que sus operaciones resulten efectivas. Y aquí reside, a mi entender, la importancia del Gobierno Vasco, durante y posterior a la guerra; porque ha sido la demostración de que la unidad es posible, unidad que es imprescindible no sólo a la hora de lograr las reivindicaciones vitales para el pueblo vasco, sino también para

²⁸ *Informe...*, o. c., pág. 43.

²⁹ La interpretación que da Ciutat de esta ruptura se lee así en su libro: "El problema político vino a comienzos de 1937 a complicar aún más la grave situación del Ejército del Norte: el 28 de enero, el presidente del consejo de ministros de la República española, Francisco Largo Caballero, declaró inexistente al Ejército del Norte, a su Estado Mayor y rompió toda su subordinación entre las fuerzas armadas vascas y el mando del Ejército del Norte. El presidente Aguirre, que ejercía al propio tiempo el cargo de ministro de la Guerra del gobierno autónomo, asumía desde aquel momento el mando directo de todas las fuerzas, instituciones y materiales bélicos en territorio de Euzkadi. El telegrama cursado por el general Llano de la Encomienda al ministro de la Guerra del Gobierno de la República ese mismo día quedó sin respuesta. Desde aquel momento cesó toda unidad de mando en el Norte, existieron dos instancias superiores: el ejército de Santander-Asturias y el cuerpo de ejército del País Vasco (llamado también Ejército de Euzkadi). Ningún órgano de mando tenía atribuciones para coordinar la acción de ambas agrupaciones." *Relatos y reflexiones de la guerra...*, o. c., págs. 49-50.

³⁰ *50 años...*, "Gonzalo Nárdiz", pág. 163.

asegurar una convivencia civil y democrática que nos permita las exigencias presentes y futuras."

Y da el caso del representante del Partido Comunista Vasco en el Gobierno:

"Tal vez lo ocurrido con el comunista Juan Astigarrabía³¹ sea de alguna manera buena prueba de lo anteriormente dicho. Astigarrabía, hombre rudo y no excesivamente propenso a la amabilidad, al comprender la importancia de la conjunción de las diversas fuerzas, colaboró con una absoluta lealtad, que fue afirmándose en la medida que observaba que era el único medio de insuflar espíritu y efectividad a nuestro pueblo y a nuestro ejército. Esta actitud suya le valió el ser depuesto de su cargo por su propio partido, que no podía soportar la indudable dependencia del ejército vasco respecto al Gobierno de Euzkadi y que en el fondo no pretendía otra cosa sino que las tropas vascas se sometieran al control de las autoridades del Ejército del Norte; recuerdo aquel discurso brutal de Larrañaga en Santander, en el que acusó al Gobierno Vasco de abandonar Bilbao y de haber dejado en pie las industrias de guerra, acusaciones que en aquellos momentos suponían casi incitar a la vindicta de cualquier fanático.

La leal actitud de Astigarrabía, quien hasta el último momento estuvo con nosotros, le acarreó la expulsión, lo que a él, que nunca dejó de ser comunista, le afectó tanto que, según él mismo me contó, pidió autorización para tripular un torpedo suicida para acometer un barco que impedía los abastecimientos en el puerto de Valencia, autorización que no le fue concedida, viéndose más tarde obligado a abandonar España."

Una carta reveladora

A fines de abril, y ya con la ofensiva franquista en curso, pero que por su índole le corresponde ir en este capítulo, como verá el lector, recibió el Presidente Aguirre esta carta remitida por el inspector general de Sanidad del Ejército de Euzkadi (que luego fue fusilado por los sublevados cuando cayó prisionero en Santander), *señor Arenillas*.

Tiene este escrito un sentido revelador, puesto que este inspector de Sanidad era un comunista, que por su experiencia acababa de dejar de serlo.

He aquí la carta:

"Excmo. Sr.:

³¹ Don Manuel de Irujo describe la dramática situación que vivió Astigarrabía así: "Astigarrabía, antes de ser ministro o consejero vasco, había sido ala izquierda de su partido. Recuerdo cómo me increpó en un mitin que di en San Sebastián. Utilizó palabras duras, y discutimos fuerte. Fue nombrado Consejero del Gobierno Vasco, y la verdad es que, como Consejero del Gobierno de Euzkadi, hizo una labor coherente con el resto del equipo, tan coherente que el Partido le obligó a hacer una autoconfesión, una autocrítica, diciendo que había estado vendido al capitalismo vasco y esas cosas que obligan a hacer los comunistas. De tal manera sintió miedo, que confesó al Presidente Aguirre que no tenía ninguna seguridad personal, que temía que le fueran a matar en cualquier esquina. Pidió a Aguirre que influyera para que se concediera el pilotar un torpedo suicida. Lo que Aguirre hizo fue decírmelo a mí. Llevé a él y a su esposa a la Embajada inglesa. Allí estuvieron un par de semanas. Mientras tanto les preparamos los pasaportes con nombres supuestos y los mandamos a Perpignan. De allí se fueron a Panamá. Debe estar en Cuba como profesor." *Manuel de Irujo*, Eugenio Ibarzábal, 1977.

Con los frecuentes bombardeos de la aviación en las zonas de retaguardia, la desmoralización es enorme y acusa un indicio de neurosis colectiva que degeneraría en plazo breve en un caos insostenible.

La opinión de los generales rusos sobre la ineficacia de la aviación como arma activa y de conquista, es absurda y no obedece más que a una consigna de maniobra, cuya trama burda queda al descubierto.

La falta de apoyo por parte del Gobierno Central entra en los cauces de la maniobra cuyo fin primordial e inmediato es someternos a una situación angustiosa que motive una desarticulación en nuestro organismo y nos lance en una vorágine de terror a solicitar una paz bochornosa para la causa nacionalista.

Llegado este momento álgido esperado por los causantes de la maniobra con verdadera fruición, pedirán la disolución del actual Gobierno por impotente e ineficaz, y conseguido esto solicitarán y obtendrán (qué duda cabe) el apoyo inmediato de la aviación gubernamental.

El nuevo Gobierno formado a base de comunistas tendrá la ración permanente de los rusos, que apoyarán con ardimiento todas sus decisiones.

La maniobra tiene claramente destacados dos objetivos: 1. Desplazar al PNV del Gobierno y, por consecuencia, de todos los organismos por él patrocinados.

2. Eliminar el actual Jefe de Operaciones y Estado Mayor, cuya capacidad, actividad y disposiciones claras y concretas tanto les perjudican.

Hasta este momento, el giro de la ofensiva enemiga es nula y de ningún valor, ya que todo el agobio de la misma pesa sobre Montaud, Arámbarrri y Bouillón, quienes con sus conocimientos dictan órdenes que nada tienen de influencia extraña: *a)* porque no la necesitaban, y *b)* porque carecen de ella.

Por lo expuesto, la maniobra tiene la siguiente trayectoria:

1. No apoyo con aviación.
2. Permitir el destrozo material y la desmoralización de nuestra retaguardia.
3. Apoyar y difundir el desorden que derive a un caos.
4. Lograr la dimisión del actual Gobierno por una calumnia insidiosa, ya que tendrá dos caretas: una de apoyo traidor en la prensa, y otra de disolución y anarquismo en la calle.
5. Conquistar el poder con todos sus resortes.
6. Conseguir al momento el apoyo de la aviación, lanzarse a una contraofensiva que será, a no dudar, victoriosa.
7. Sobre esta victoria, lanzar una campaña de prensa y radio que le asegure el Poder, por la confianza que naturalmente inspirará el alejamiento del enemigo.

28 de abril de 1937.

Excmo. Sr. Presidente del Gobierno de Euzkadi."

Ciertamente, esta carta tiene el inconveniente de venir de un disidente comunista, que puede tratar de desprestigiar un partido que ha abandonado; tampoco la trama deja de traslucir una imaginación desbordante; pero de todos modos viene a añadir, y desde un hombre de responsabilidad que ha vivido dentro del Partido Comunista, una nota más a la situación de desconfianza real que viven los miembros del Gobierno Vasco y, entre ellos y, sobre todo, el Presidente Aguirre.

Veamos qué pasa con algo muy sensible a los vascos que toca el señor Arenillas en su carta: la inquietante, y ya obsesionante, falta de una aviación capaz de defender, siquiera, los cielos de Euzkadi.

La angustiosa falta de aviación

Era, sin duda, el motivo más importante de fricción con Valencia.

Entre las muchas gestiones que se hicieron de muy diversas maneras cerca del Gobierno central para conseguir aviones para Euzkadi, hay una que se puede decir que se hizo a alto nivel: fue el señor Leizaola el encargado de ir a Valencia para hacer la averiguación.

En una entrevista³² nos relata lo que ocurrió.

Ya vamos a dar puntualmente su contenido; pero como hizo otro viaje anterior *en febrero*, y tiene que ver con lo que hemos querido reflejar en este capítulo dedicado a las fricciones con el poder central y las ambiciones comunistas de poder, vamos a dar esta parte primero.

Viaje de Leizaola a Valencia, a ver a Prieto: febrero 1937

"Las dos veces que fui a Valencia antes de caer Bilbao, fueron una el 22 de febrero y otra el 22 de abril.

"En febrero era para un asunto de Hacienda y, por tanto, no iba a ocuparme de aviones; vi a Prieto, desde luego, y contesté a sus preguntas; yo le hice, a mi vez, algunas, y tengo que decir que Prieto me habló siempre con mucha sinceridad; puede que en algún caso se callara algo que no podía decir; eso no sé; sí puedo decir que le hice una pregunta tan directa como ésta: *si la República gana la guerra, ¿va a resultar una colonia de los rusos?*, porque para ganar la guerra hace falta material, y el que suministra material pone las condiciones"...

Esto reflejaba toda la preocupación del Gobierno Vasco ante las maniobras a que hemos hecho referencia.

"Y me dijo: mire usted, Leizaola, le tengo que decir lo siguiente: a Rusia no le debemos nada; no se me ha avisado a mí, pero se ha enviado oro, y tenemos un saldo muy grande de disponibilidad."

Comenta Leizaola que aquel mismo día se le habían sublevado a él, que era el Ministro del Aire, los aviones, movidos por los rusos... se suponía, y dentro del mismo Ministerio habían cogido su retrato y lo habían tirado a la calle.

Como se ve, la actitud comunista no resultaba preocupante sólo para los vascos, sino también para el socialista Prieto que estaba al frente de un Ministerio en Madrid. Esto tiene relación con el enfrentamiento político que existía desde antes de la guerra entre Prieto, que era un socialista democrático, sin veleidades comunistas, y Largo Caballero, cuya tendencia hemos descrito al principio de este capítulo.

³² *Obras completas de J. M. de Leizaola*, o. c.: "Entrevista" a modo de prólogo, páginas XXXVI-XXXVII.

Esta fue la primera visita de Leizaola a Prieto en Valencia.

Segundo viaje de Leizaola a pedir aviones a Prieto: abril de 1937

"Este segundo viaje mío sí tuvo relación con los aviones, en abril 22; por eso no me cogió a mí lo de Gernika en Bilbao; había ido a Valencia en busca de aviones, y Yanguas, que fue el aviador que me llevaba, me había dicho que era dudoso que los aviones de caza pudieran hacer el vuelo desde Valencia, *pero añadiendo un depósito* de carburante en lugar de algún otro peso del avión no necesario, se comprometía él a traerlos y a guiarlos...; ¡yo ya me veía regresando con los aviones!...; es lo único que oí de positivo en ese viaje; porque dije a Prieto al llegar que si no hacía inmediatamente algo para hacernos llegar ese socorro de aviones, no podríamos resistir la ofensiva que se estaba desarrollando; 'mándenlos usted unos cazas', le dije, y me contestó: 'no tenemos cazas'; entonces, le digo yo: '¿y bombarderos?... porque si les bombardean ustedes la base de Burgos y la base de Recajo, tenemos un alivio'; y me contestó: 'tampoco tenemos bombarderos'... Ante esta respuesta, yo no podía argumentar. Entonces entré en materia de la segunda gestión que me había encomendado el Presidente Aguirre: *que nos cambiasen al General Llano de la Encomienda por otro*; Llano era el que nos había hecho la ofensiva de Villarreal, y, además, después, habíamos tenido otras diferencias ante la batalla de Elgueta, el 21 de abril; entonces hice el planteamiento a Largo Caballero, que es quien podía tomar una decisión en aquel momento; yo sabía que Largo Caballero quería que viniese al norte el general Asensio, el que luego estuvo en Nueva York; me dijo que no se podía entonces; le pedí entonces que mandasen a Poza; tampoco, porque estaba enfermo; y resulta que no estaba enfermo, porque le nombró Capitán General de Cataluña. 'Y regresó de vacío' –le pregunto–. 'Sí, sin nada'; y volví diciendo que ni había aviones ni había general."

Los términos de estas dos entrevistas ilustran bien toda la situación de dominio largo-caballerista que hemos venido describiendo desde distintos puntos de vista en Euzkadi.

Así, ¡cómo se va a ganar una guerra!

Pero no es la única gestión que se ha hecho para conseguir aviones para defender un cielo vasco enteramente reservado para los que enviaban Hitler y Mussolini riéndose de la No-Intervención.

La situación de desamparo contra los ataques aéreos en el Norte

"Era preciso mejorar nuestra débil defensa antiaérea –dice Ciutat– con un sistema más eficaz de observación y aviso (...) Una de las condiciones de debilidad de nuestro frente era la pobreza de aeródromos donde poder basar *aviones modernos que pudiesen enviar el gobierno de la República: los cazas soviéticos "Chatos" (I-15) y "Moscas" (I-16) que se habían cubierto de gloria en los frentes de Madrid, pero de los que no teníamos más que una escuadrilla* en el Norte (!).

Difícilmente, mando militar alguno se vio jamás en situación tan difícil en todos los terrenos y tan abandonado por su gobierno como el general Llano de la Encomienza y su Estado Mayor en aquellas febriles jornadas de marzo de 1937, en que se hacía inminente el comienzo de la gran ofensiva nacional".³³

Y a este desamparo era difícil resignarse sin luchar.

Sobre todo, cuando se tenían noticias de la gran ofensiva que se avecinaba, y el material con que contaba el enemigo: según el teniente general alemán Eneke:³⁴ "Franco, con las fuerzas de que disponía, no podía vencer a los republicanos. Aunque había podido penetrar hasta Madrid, le faltaron fuerzas para apoderarse de la ciudad. Cuando Franco comprendió que con sus fuerzas no podía vencer a la República, se dirigió por segunda vez a Hitler pidiendo más aviación y más tanques..."

Aquí empezó a prestar la ayuda necesaria Hitler:

En noviembre de 1936, la "Legión Cóndor", al mando del general Sperrle (*cerca de 300 aviones de combate cazas "Me-109" y "He-51", bombarderos "Junkers" y "Keinkel-111", cuyos efectivos fueron subiendo rápidamente*) y numerosos grupos de artillería antiaérea de 88 mm.³⁵

Y Mussolini:

Al mismo tiempo fue intensificando la ayuda, hasta llegar a enviar un cuerpo de ejército expedicionario (el "CTV") con cuatro divisiones italianas motorizadas y poderosamente reforzadas con artillería, tanques y aviones.

Pronto vendrían a cubrir el cielo a sus anchas.

Aguirre informa al gobierno de la República

"Contábamos con cinco aparatos 'Curtis', con un magnífico piloto, Del Río. La heroicidad de estos muchachos fue magnífica, pero muerto Del Río, quedó este país sin aviación"...

Más no se podía decir, porque no había.

Para saber más detalles de esta orfandad en que estábamos los vascos, porque además de la República, defendíamos principios que no iban con otros, hay que leer este telegrama enviado por don Manuel de Irujo ya a finales de la resistencia en Bilbao, el 19 de junio de 1937, pero, claro, sirve para explicarnos por qué no habían ayudado antes:

Del Ministro Sr. Irujo a Presidente Euzkadi Partido Nacionalista. Valencia, 19-6-1937. Presidente me hizo ruego personal especialísimo para concurrir reunión Consejo para explicar ante él mismo motivo dimisión estudiando medios auxiliar Bilbao. Creí prudente acceder para mantener dimisión ante Consejo impulsando ayuda Bilbao. Consejo acordó remitir toda aviación dispone República hasta cuarenta aparatos pedidos por Gamir. Presidente volvió ofrecerse con gran insistencia para acudir

³³ *Relatos y reflexiones...*, o. c., págs. 5-51.

³⁴ Nombrado por Hitler jefe de Estado Mayor Especial, encargado de la ayuda militar a Franco. Citado por CIUTAT, *op. cit.*, pág. 51.

³⁵ En cuanto a otros materiales, fueron llegando tanques de la agrupación acorazada del general Von Thoma (cerca de 200 tanques de diversos tipos, los más modernos para la época) y 30 baterías de artillería antitanque".

personalmente Bilbao ofrecer testimonio admiración para Gobierno Vasco tratando convencer Partido Nacionalista necesidad variar conducta retirando veto por propia conveniencia bien general causa República. Todos restantes Ministros se opusieron significando comunistas oposición agraria con frases duras conceptos desagradables para Gobierno Vasco Partido Nacionalista. Hemos estado expuestos no poder enviar aviación pues hasta dentro de unos días sólo hay pilotos rusos los cuales se habían negado luchar Norte haciendo precisa gestión general ruso que ordenó concurrir a los frentes que Gobierno designe. Dentro de días habrá doscientos pilotos españoles que empiezan llegar escuela oriental. Euzkadi sigue siendo máxima atención. República no puede más. Espero instrucciones para obrar."

El patriota generoso que es don Manuel está pasando momentos tan difíciles como los demás vascos con responsabilidad en Euzkadi.

Todo esto confirma el hecho que los vascos tuvimos que luchar en dos frentes, como nos ha ocurrido muchas veces en la historia: el de la defensa del país, y a la vez un ideario, una forma de entender la vida, que nos es particular, puesto que los principios religiosos y sociales a los que ha estado tan apegado no han coincidido con los políticamente más tolerantes, y otras veces han sido los que han coincidido en lo religioso los que se han puesto al servicio de la tiranía de derechas que no podemos aceptar y nos acecha a muerte, y en ocasiones como ésta, nos encontramos entre dos tiranías y dos extremismos ideológicos que no podemos aceptar, ni siquiera como alternativa.

Y hemos tenido que quedar solos.

Y el Lehendakari Aguirre, que vive como nadie esta responsabilidad de su pueblo sin alternativas, impresionantemente solo, es el que reacciona con duras palabras delante del telegrama de su amigo Irujo:

"De él recojo (del telegrama, dice Aguirre) dos conceptos: 1.º La oposición de los comunistas con frases duras, con conceptos desagradables para el Gobierno Vasco y para el Partido Nacionalista. ¡Sólo eso nos faltaba! La ingratitud y la injusticia son dos cosas que jamás perdonan los pueblos. Mis afirmaciones son todas documentales, pues tengo la costumbre de no hablar de memoria. 2.º Resultaba al fin lo que ya particularmente nosotros lo sabíamos de memoria y el pueblo sospechaba, y es *que los pilotos rusos se habían negado a luchar en el Norte*.

Conviene que este hecho quede bien registrado, porque aun cuando luego llegaran a Santander, es lo cierto que la aviación no vino a Euzkadi, sino en los últimos días, y para dirigirse a Santander como base de operaciones sin que actuaran un solo día en el frente de combate vasco. Es todo ello suficientemente elocuente."

En cuanto se plantean los intereses nacionales vascos, el enemigo, de derecha o de izquierda, se desolidariza de los demás principios, sean religiosos, sean democráticos, sean de simple justicia.

El vasco tiene que aprenderse esta verdad si quiere a su patria.

6. La batalla de Machichaco

La batalla de Machichaco

Tuvo lugar el día 5 de marzo de 1937, un día largo de lucha dramática entre el crucero acorazado "Canarias" y cuatro pequeños *bous* vascos: "Nabarra", "Guipuzkoa", "Bizkaya" y "Donostia".

Pero veamos primero qué eran estos *bous*:¹ *Los bous vascos*.

"*Bizkaya*": Fue construido en La Ciotat (Francia),² de 1.190 toneladas, el año 1927. Estaba dedicado a la pesca del bacalao en Pasajes (Pysbe) con el nombre de "Euskal-Erria"; fue llevado en septiembre a Bilbao (1936), donde fue armado de un cañón "Vickers" 101,2 mm.³ a proa y otro igual a popa; con velocidad de 13 nudos.

"*Nabarra*": Fue construido en Aberdeen (Escocia), de 1.204 toneladas, el año 1927. Estaba cuando la guerra también en Pasajes (Pysbe) con el nombre de "Vendabal"; fue también artillado en octubre en Bilbao; le montaron un cañón "Vickers" 101,2 mm. a proa y otro igual a popa;⁴ con velocidad de 13 nudos.⁵

"*Gipuzkoa*": Fue construido en Cox, Falmouth (Inglaterra), de 1.252 toneladas, el año 1929. También bacaladero de la Pysbe con el nombre de "Mistral"; artillado con ambos cañones "Vickers", de 101,2, a proa y popa, en Bilbao; con velocidad 11 nudos.

"*Donostia*": Fue construido el año 1928; su nombre anterior: "Virgen del Carmen"; fue artillado con un cañón "Vickers" 101,2 en popa y otro de 76,2 mm., que ya hemos dicho en una nota que provenía del *bou* "Tiburón", en proa; velocidad, 10 nudos.

Además de estos *bous* que intervinieron en la Batalla de Machichaco, había el "Araba", el "Iruña", el "Iparreko Izarra" y el "Goizeko Izarra".

Las circunstancias que preceden al encuentro

Se pagaron muy caras las consecuencias de haber perdido en septiembre de 1936 la frontera con Francia.

¹ Se llama *bou*, un término catalán, a la pesca en que dos barcas, aparte la una de la otra, tiran de la red, arrastrándola por el fondo, también llamada "pesca de arrastre"; y, por extensión, se llama también *bous* a las barcas o vaporcitos que se destinan a este arte de pesca.

² Estos detalles técnicos están tomados del valioso trabajo de Sancho de Beurko, vol VI, de la *Historia general de la guerra civil en Euskadi*, Luis Haranburu Editor: "El caso de la marina", págs. 94-97.

³ Esta artillería de 101,2 mm. procedía de las casamatas del acorazado "Jaime I" y la de 76,2 mm. del *bou* "Tiburón".

⁴ Hay en el libro de Sancho de Beurko una nota cuyo sentido no está muy claro, pero dice: "Se hizo el artillado de popa prefiriendo a tener más *bous* con artillería solamente a proa, habiéndose demostrado su eficacia." *Op. cit.*, pág. 87.

⁵ La velocidad está tomada, no del cuadro general, sino la descripción de cada unidad en la página 98; por alguna razón, difieren.

Desde entonces, los transportes de personas y materiales, y hasta el correo, que a veces era precioso, como ocurre en estas circunstancias, se hace por mar; en el barco "Galdames" de esta vez venían 200 personas, la mitad mujeres y niños; entre los hombres, estaba incluido un catalán fundador de un partido democristiano: *Manuel Carrasco Formiguera*,⁶ amigo del Presidente Aguirre, quien pensaba atenderlo con gusto para evitarle los riesgos de las amenazas de muerte de que era objeto en su ciudad por parte de los anarquistas.

Como se ve, no sólo aquí se estaba obligado a luchar en dos frentes.

La carga del barco incluía la primera moneda fraccionaria que iba a poner en circulación el Gobierno de Euzkadi.

Todo esto lo sabía el enemigo, el que, sobre todo después de ocupada la frontera, mantenía un importante contingente de espías con instalaciones de radio para informar, entre otras muchas cosas, de la salida de los barcos vascos, cuyo contenido les era conocido antes de zarpar. Frente a esta amenaza grave y constante de los barcos de guerra franquistas que dominaban el mar, se tomaban precauciones, como la hora de salida y los rumbos de noche que precedían para tratar de engañar a la flota franquista y llegar al puerto de Bilbao antes del amanecer.

Empresa muy difícil, pero que no había más remedio que arriesgar.

Con la precaución adicional de enviar a estos barcos que venían desde Bilbao la protección, siempre insuficiente, de los *bous* vascos.

Así estaba ahora el "Galdames" en el puerto de Bayona, esperando la orden "secreta" de salir. Este secreto que sólo hacía ganar un poco de tiempo, porque había muchos pares de ojos mirando en los atardeceres de Bayona la hora exacta en que salía el barco; al atardecer, puesto que no contaba para todas sus maniobras sino de una sola noche cómplice, y ésta, no para hacer muchos dibujos de Zig-zag para sorprender la barrera del bloqueo (en esta ocasión reforzado, además, con el acorazado "España", el destructor "Velasco" y el gran crucero acorazado "Canarias", además de los *bous* franquistas y la ayuda de los submarinos alemanes con base en Pasajes, prestos a señalar la presencia de los barcos vascos), porque la andadura de estas embarcaciones era poca y necesitaban todas las horas de la noche para cubrir el trayecto Bayona-Bilbao.

Ciertamente, muchos problemas juntos.

Y salió el "Galdames" después de unos largos días de espera el anochecer del 4 de marzo (1937).

⁶ Abogado y político catalán (Barcelona, 1890-Burgos, 1938), formó parte de la *Lliga regionalista* y colaboró en la fundación de *Acció Catalana*. Como representante de este partido firmó el Pacto de San Sebastián (17 de agosto de 1930). Al ser proclamada la República fue diputado por Gerona en las Cortes Constituyentes y Consejero de la Generalitat de Catalunya. Intervino en la creación de un partido de carácter democristiano, la *Unión Democrática de Catalunya*, del que fue dirigente destacado. Durante la guerra civil fue apresado en el barco "Galdames" en su trayecto de Bayona a Bilbao; sometido a un consejo de guerra y condenado a muerte (28 de agosto de 1937). La sentencia no se cumplió sino seis meses después. Era Carrasco Formiguera un viejo amigo personal de José Antonio de Aguirre, a donde llegaba como desterrado forzado por las amenazas de la organización anarquista de Barcelona. Venía acompañado de su familia.

A poco de zarpar, le salieron al paso⁷ los *bous* enviados en esta ocasión por el Presidente Aguirre: "Nabarra", "Gipuzkoa", el "Bizkaya" y el "Donostia", para ofrecerle protección. Cuando el comandante del *bou* "Bizkaya", Alejo Bilbao, se comunicó con el capitán del barco-correo "Galdames", Hilario Urriz, éste, y para mejor asegurar el seguimiento de los *bous* de noche, le hizo la advertencia de la escasa andadura de su barco, apenas seis millas con buena mar, y solamente cuatro con marejada o tormenta.

Y se organizó el convoy: al "Galdames" le protegían flanqueándolo por el norte: "Nabarra" y "Donostia", y por el sur: "Gipuzkoa" y "Bizkaya", manteniéndose el barco-correo en el centro.

Más al norte navegaba el destructor "José Luis Diez".

Con mar agitada, chubascos y bruma, el mar de los vascos presentaba una noche normal de invierno. No había dificultades. Eran las doce cuando el convoy, camino a Bilbao, pasaba a la altura de Donostia. La niebla comenzó a poner un velo a todo, se hizo difícil mantenerse en contacto con la formación. Hasta ahora se hacían señales luminosas, pero ya no se veían; se recurrió a la radio, pero con el riesgo de que sirviese para señalar su posición al enemigo. A la altura de Zarauz, "pierde el rumbo el 'Galdames', desplazándose hacia el norte. El 'Nabarra' y el 'Donostia', forzados por esta desviación, se ven obligados a modificar su ruta para evitar que el 'Galdames' les aborde. El 'Gipuzkoa' y el 'Bizkaya', que mantienen su rumbo, se van alejando, al tiempo en que también en la velocidad se produce una notable variación al adelantarse los últimos barcos, quedándose rezagados el 'Galdames' y sus acompañantes".⁸

Se ha roto el convoy peligrosamente en la oscuridad.

Cuando amanece el día 5, la costa está cubierta por la niebla y serán las siete y media cuando los primeros barcos paran frente a Bermeo y Ondárroa: después de una larga espera, el comandante del "Gipuzkoa" decide continuar viaje hacia Santoña, en el entendimiento de que "Bizkaya" lo hará en sentido contrario, para buscar los barcos que faltan.

¿Qué dice por parte de los barcos "que se han 'perdido'"? Habla el comandante Elórtégui a bordo del "Donostia":

"Estábamos a 43-51 grados N. y 2 W. cuando se levanta viento y mar. Seguimos nuestra derrota y al amanecer nos sorprendió cuando nos hallábamos a los 43-51 grados N. y 2-15 W. En ese preciso momento, y con enorme sorpresa, nos dimos cuenta de que sólo formábamos la escolta del 'Galdames' los *bous* 'Donostia' y 'Navarra'.

No había más barcos".⁹

⁷ El punto convenido era 43-44 grados N. y 1-32 W., según reportó luego el comandante del "Donostia", Francisco Elortegui, al Delegado Marítimo, don Manuel de Atejada. *Informe del Presidente...*, o. c., págs. 330-337. / "La travesía del convoy durante esta noche fue transcurriendo con tranquilidad. 'Los viajes que hacíamos durante la noche –comenta un superviviente– no nos impresionaban; no teníamos miedo a los enfrentamientos nocturnos con otros barcos. En cambio, el pensar que podíamos volar por una mina nos aterrorizaba.'" *De arrantzales a gudarís del mar*. Intervenciones de la Marina de Guerra de Euzkadi. *Batalla de Matxitxaco*. A.S.E. 3.^a edición. Sarria. Prólogo de Sabino de Apraiz. Gráficas Logroño, Bilbao, 1978.

⁸ Tomo III de la *Historia general de la guerra...*, "La guerra en el mar", P. Erroteta, página 44.

⁹ Informe del Presidente...: pág. 333.

Comienza el combate

"El vigía del Cabo Machichaco, en lo alto de las rocas, junto a la batería de 105 mm –dice Steer–¹⁰ no divisó ni rastro del esperado convoy en la madrugada neblinosa del día 5. A las once, Punta Galea (en la desembocadura del Nervión), donde estaba emplazada la batería de 155 mm., comunicó súbitamente con el Cuartel General de la Marina: 'Divisado un crucero al Oeste. Navega lentamente rumbo Este. Le acompaña un pequeño barco de vapor'. La Marina respondió: 'Debe ser un buque patrullero inglés.' Pero Punta Galea volvió a telefonar con urgencia: 'El barco lleva la bandera de Estonia, y el crucero es el faccioso 'Canarias'. Desde el Cuartel General, Eguía ordenó abrir fuego; sin duda, el 'Canarias' había apresado un barco con armas y lo estaba conduciendo hacia Pasajes."

Después de un intercambio de disparos, el "Canarias" viró hacia el Norte para salir del alcance de las baterías costeras.

"Probablemente resultó alcanzado", dice Steer.

Justo en este momento se disipa la niebla y surgen juntos el "Bizkaya" y el "Guipuzkoa", abriendo fuego contra el "Canarias", que replicó con sus cañones de doble potencia que la de los *bous*. Y vienen también: el "Nabarra", junto con el pequeño "Donostia" (282 TM, frente a un promedio de 1.200 TM de los demás *bous* compañeros), escoltando al "Galdames".

"Inmediatamente –dice ahora el comandante del 'Donostia', Elórtégui, en su informe– las tres embarcaciones: 'Nabarra', 'Donostia' y la que estábamos escoltando, el 'Galdames' pusieron proa al N., y cuando llevaban navegando en esa dirección unos diez minutos, vieron aparecer al 'Canarias', que navegaba sobre ellos a toda máquina, ganando terreno rápidamente por su superior velocidad. Cuando se puso a tiro de las embarcaciones leales, el 'Canarias' disparó sus cañones contra el (barco-correo) 'Galdames', que se vio obligado a moderar la marcha para no ser hundido. Casi al mismo tiempo atacaba al 'Donostia' y al 'Nabarra'. El 'Donostia', alejado en aquellos momentos unos diez kilómetros del 'Canarias', estaba bajo el radio de acción de su fuego y, en cambio, incapaz de responder por el escaso alcance del suyo propio. Por ello, esperando un momento más favorable de actuar, dio órdenes, para que no se disparara, para evitar consumir munición en balde, y al mismo tiempo comenzamos a girar (...) El 'Nabarra', que se encontraba a unos ocho kilómetros del 'Canarias', sí estaba en situación de disparar, y lo hizo con gran valentía y entereza por parte de la tripulación. Di órdenes para comunicarnos por radio con Bilbao, y pedí el inmediato auxilio de la aviación (...) para ver si atacándolo conjuntamente podíamos salvar al 'Galdames'. De Bilbao se me dijo que los aviones salían rápidamente (...) Entretanto, el 'Canarias' disparaba todos sus cañones, incluso los de las torres de proa y popa. A nosotros nos alcanzó uno de los cañonazos en un tirante de metal del puente. (...) El 'Nabarra' seguía batiéndose con enorme valentía y sufriendo la mayor parte del ataque. En uno de esos momentos el 'Galdames' intentó escapar, supongo que con propósito de ganar la costa y embarrancar.

¹⁰ *The Tree of Gernika*, o. c., cap. 11, pág. 65.

Pero desde el 'Canarias' le enviaron dos cañonazos que le alcanzaron, viéndose obligado nuevamente a detenerse".¹¹

*Es Steer el que pone su sensibilidad periodística a nuestro servicio, como tantas veces:*¹²

Cuando aparecieron a la vista del "Canarias" los *bous* "Nabarra" y "Donostia", dando escolta al "Galdames", un poco perdido entre la niebla; pronto reconoció el barco-correo el "Canarias", y no tardó en lanzarle "cinco proyectiles". "Las mujeres y niños comenzaron a gritar, corriendo por la cubierta todavía peligrosamente resbaladiza por la humedad. Unas cuantas granadas más quedaron cortas. Rogaban al capitán que se rindiera, y el pobre hombre se encogía de hombros en la medida en que se lo permitían las mujeres que ya habían invadido el puente.

Cuando logró librarse de ellas *izó la bandera blanca, su propia sentencia de muerte.*

El 'Canarias' hizo señales al barco estoniano que traía apresado para que le esperara, y se dirigió a toda máquina hacia el 'Galdames' bajo el fuego granado del 'Guipuzkoa' y el 'Nabarra', contra los cuales enfiló su artillería pesada"... Y dejemos este combate, que continuaremos en un momento, para ocuparnos de la terrible tragedia de los que vienen en el "Galdames": Después de los primeros cañonazos, el pasaje se aterrorizó –dice P. Erroteca–.¹³ "Otros disparos abrieron en el mercante una vía de agua. Parte de la gente se lanzó enloquecida al agua. Así, perecieron unos quince niños y mujeres. A trancas y barrancas, con la bandera blanca izada, el barco enfiló hacia Pasajes, donde llegó hacia la una de la madrugada. Todavía allí mismo algunos pasajeros prefirieron arrojarse al agua y perecer antes que entregarse al enemigo."

*Y seguimos de nuevo con Steer para saber de la descomunal batalla entre los cuatro cañones de 101 mm., de los bous y los que dispone "el más moderno crucero español":*¹⁴

El "Bizkaya" se está llevando el barco estoniano hacia Bermeo, de la manera que diremos.

Por ahora, el "Canarias" se ha quedado enzarzado en la lucha en que se han interpuesto el "Guipuzkoa" y el "Nabarra" para tratar de salvar al "Galdames", ya paralizado con su bandera blanca mandada a izar por el capitán viendo el terror de las mujeres. El primer disparo del "Canarias" ha destrozado el cañón de proa del "Guipuzkoa", muriendo varios de los que lo servían; sigue disparando con el otro mientras trata de eludir el acoso del crucero, el que coloca un disparo en su puente, que salta en los aires, con varios muertos más; y se incendia; los que quedan, preparan los botes salvavidas; destrozado el timón, sin timonel, se improvisa "un timón a mano en proa"; a sólo tres millas del "Canarias", el "Guipuzkoa" se esfuerza por situarse dentro del radio de acción de las baterías costeras.

En palabras que es preciso transcribir literalmente de Steer: "Era un espectáculo triste: el 'Guipuzkoa' estaba ya en llamas, y el 'Nabarra' había sido alcanzado cuatro veces, pero disparaba todavía con regularidad. El 'Canarias' amenazaba al 'Galdames'

¹¹ Informe de Elortegui, comandante del "Donostia". *Informe del Presidente...*, o. c., págs. 333-334.

¹² *Op. cit.*, pág. 67.

¹³ *Historia general de la guerra...*, vol. III, pág. 52. "Los tripulantes y el pasaje fueron detenidos, encerrados en unos almacenes y, posteriormente, trasladados a la cárcel de Ondarreta y a Tolosa. Entre ellos se encontraba el industrial y diputado catalanista Carrasco Formiguera".

¹⁴ *The Tree...*, o. c., pág. 68.

lanzando lenguas de fuego con todo su armamento. El pequeño 'Donostia', con sus insignificantes cañones de 75 mm., seguía a la expectativa observando nerviosamente. Entre las tres y las cuatro, las llamas del 'Guipuzkoa' amenazaron su depósito de municiones y tuvo que volverse hacia el Nervión, convertido en una banda de humo. Sus máquinas también estaban averiadas: renqueaba, y a duras penas pudo pasar el rompeolas de Las Arenas. La cuarta parte de la tripulación había sucumbido, y los cuerpos yacían alineados sobre la ennegrecida cubierta.

Al entrar al puerto parecía una bola de fuego."

Antes, el "Canarias" intentó cortarle la retirada, pero, de pronto, se oyen dos disparos de tierra que hacen levantar dos columnas de agua junto al casco del "Canarias". "Que parece haber sido tocado; vira en redondo y escapa de los cañonazos de la batería de Punta Galea".¹⁵

Las llamas amenazaban el depósito de municiones del "Guipuzkoa" cuando se aproximó con dificultad a la barra de Las Arenas; el remolcador "Altsu-Mendi" se colocó solícito a su lado para intentar apagar el incendio.

"El 'Nabarra' había decidido continuar hasta el fin. Luchó contra el 'Canarias' mano a mano hasta que cayó la noche. Espero que algún día los supervivientes escribirán la historia de los sufrimientos y la tenacidad de su tripulación. (...) El 'Canarias', que había recibido más de un impacto, describió un amplio semicírculo alrededor del 'Nabarra' en el límite mismo del alcance del pesquero. Y según pasaba adelante y atrás, descargando toda su artillería, el 'Nabarra' le presentaba inflexiblemente su costado para poder disparar sus dos cañones ofreciendo un peligroso blanco. Tal vez pensaba que haciéndole frente con todo su poder permitiría escapar al 'Galdames'..."

El "Bizkaya" captura el barco de bandera estoniana

En cuanto al "Bizkaya" aprovechó del acoso que hacía el "Canarias" al "Guipuzkoa" para aproximarse al buque estoniano, seguramente con armas, que tenía prisionero el crucero español, y en una maniobra audaz consiguió hacerle andar en la dirección de Bermeo con la amenaza de sus dos cañones: Era el "Yorkbrook", con bandera estoniana.¹⁶

¹⁵ "El papel que desempeñaron estas baterías –dice Guerrica-Echevarría: *Cuaderno 4* dedicado a 'Baterías de Costa', pág. 3– fue el día en que apareció el 'Canarias', y organizó un destrozo. Se apoderó de un barco, el 'Galdames', hundió al *bou* 'Navarra' y al *bou* 'Guipúzcoa', al que, ya con incendio a bordo, los perseguía en su intento de refugiarse en el puerto de Bilbao. En esta persecución, el 'Canarias' se acercó a 19 kilómetros de la Galea (según me informaron) e inmediatamente rompió el fuego esta batería, retirándose rápidamente el 'Canarias', abandonando al 'Guipúzcoa'. Como la velocidad que desarrollaba el 'Canarias' era muy grande, salió pronto del alcance de la batería, la que no pudo hacerle más que diez disparos, pero *aseguraban que se había visto perfectamente un impacto de la batería sobre el 'Canarias'*. Posteriormente se supo que el crucero había sufrido varias bajas, entre ellas, la de un oficial".

¹⁶ "El 'Yorkbrook' entró en Bermeo –dice Guerrica-Echevarría (*Cuaderno 4*, pág. 4)– con material de guerra saboteado." Luego, en el *Cuaderno 11*, dedicado a los barcos que entraron con armas, cita a un "Yorkbrook" *entrando en Bilbao, haciendo el número 4 de la lista, el 20 de noviembre*, y por tanto no es el barco que traía el "Canarias". / Buscando en la relación de Sancho de Beurko (vol. VI, *Historia general de la guerra...*, o. c., pág. 161) da la explicación de que este barco traía el nombre de "Steamer", inglés, pero

El "Canarias" no había tenido tiempo de darse cuenta de la maniobra, tan ocupado estaba tratando de terminar de hundir al "Guipuzkoa"; pero cuando lo advirtió ya estaba entrando el barco estoniano en Bermeo bajo la amenaza del "Bizkaya", y ya estaba haciendo la maniobra para perseguirlos cuando sus vigías advirtieron la presencia de un convoy hacia el noroeste: eran el "Galdames", el "Nabarra" y el "Donostia",¹⁷ situación que ha quedado descrita.

La huída del "José Luis Díez" y aviones que no vienen

Los aviones, que incluso se habían prometido desde Bilbao, no aparecían; y *no aparecieron*.

Y el "José Luis Díez", ¿no venía navegando "más al norte" del convoy?

Mientras ocurría esta gesta de los valientes marinos vascos contra el gigante "Canarias", y cuando más hace falta su concurso, el buque de guerra republicano "José Luis Díez" se fue rumbo a Francia, huyendo del combate; en cuanto a los aviones, no salieron siquiera de sus bases.

Seguía la lucha en dos frentes en Euskadi.

"La aviación no llegaba, el 'Nabarra' lo veíamos en trance de hundirse –dice el informe del comandante del 'Donostia', Elortegui– y sobre mí pesaba la responsabilidad del barco y de su dotación. Solos nada podíamos hacer. Pensé que mi deber mandaba salvar el barco si era posible, atendiendo al mismo tiempo las indicaciones que nos

que sería el "Yorkbrook" camuflado, llevando nombre falso, cosa que seguramente da por sabida Guerrica-Echevarría y lo menciona con su verdadero nombre. Siguiendo la lista de Guerrica-Echevarría encontramos el "York-Brook", que corresponde a esta fecha de la batalla de Machichaco, y dice así: traía "mil subfusiles ametralladores WALTER 'saboteados', sin los aparatos de percusión, de 9 mm. Diez millones de cartuchería de fusil de 7,62. Se aprovecharon para las ametralladoras COLT reduciendo la potencia del muelle de recuperación. Traía además bombas de aviación de diversos pesos pero sin espoletas y de forma muy alargada. No se utilizaron". / Es curiosa esta historia del "York-Brook", al que Steer no nombra cuando describe el combate sino con un "J...", y diciendo: "Desde luego, el 'J...', con sus 1.600 toneladas, era el barco más grande que jamás entró en el puerto de Bermeo y fue un milagro que pudiera arribarse al muelle. El capitán del puerto, con especial orgullo y dignidad, se puso su mejor boina para inspeccionar los papeles del vapor. Pero *los papeles estaban mas allá de la comprensión de cualquier capitán de puerto*. Aún hoy sigue siendo un misterio para las dos Españas la identidad y razón por la que navegaba el 'J...'. El 'Canarias' lo había capturado, de lo cual se deduce que no transportaba armas para Franco. Tampoco los vascos, ni el Gobierno republicano de Valencia lo esperaban. Todo lo concerniente a este extraordinario buque eran rompecabezas. La mayor parte de los barcos, por muy grandes que sean, se conforman con un solo capitán, pero éste de 1.600 toneladas se permitía el lujo de tener tres. Uno era estoniano, el segundo inglés y el tercero un hombre con aspecto de cansado que probablemente estaba diciendo la verdad, dijo que era español, pero que no había tomado partido por ninguno de los dos bandos de la guerra civil. ¿Cuál era su destino? Sus papeles decían muy claramente y sin avergonzarse: 'Arabia Alemana'. Mas, como es bien sabido, Arabia Alemana figura solamente en los mapas del País de las Mil Maravillas y en los sueños de Guillermo II. Ningún navío procedente de un puerto real ha podido nunca encontrarlo y ni siquiera ha figurado entre las pretensiones de los nazis. Los vascos, sin embargo, son prácticos. En seguida dejaron de devanarse los sesos sobre la documentación del 'J...', y se pusieron a hacer el inventario de las armas que transportaba." *The Tree...*, o. c., pág. 67.

¹⁷ Vol. III, *Historia general de la guerra...*, o. c., pág. 50.

hicieron los tripulantes del 'Nabarra' ('desde los botes, los que en ellos estaban, pues el resto de la tripulación con su comandante seguían a bordo y disparando, nos dijeron que no querían ser recogidos. Sólo pedían dos baldes y un achicador, con objeto de apagar el incendio de a bordo') de ponernos en franquía, pues ellos defenderían nuestra retirada. Con ello aprovechamos aquella oportunidad y nos lanzamos a toda máquina mar adentro.

En aquellos momentos el 'Canarias' y el 'Nabarra', cuando lo perdíamos de vista, continuaba a flote y atacando.

Con el admirable heroísmo de los tripulantes del 'Nabarra' salvamos el barco y nos salvamos nosotros, (...) conseguimos meternos mar adentro, burlar al 'Canarias' y ganar la noche. No podíamos volver a Bilbao, y pensé en entrar en puerto francés (...), en Burdeos, pero en cuanto vimos ilusionados por unos reflectores que eran los del 'Canarias' una pareja de pesqueros (...), enfilamos hacia Arcachon y aun cuando no teníamos carta marina de este puerto, enfilé las balizas y nos adentramos en el mismo."

Elórtégui informa sobre la no presencia del destroyer "José Luis Díez" en la escolta del "Galdames": manifiesta "que no se explica lo sucedido; agrega que es una trágica contrariedad, pues de haber estado en aquellas aguas con su potencialidad ofensiva y gran movilidad, apoyado por el 'Nabarra' y el 'Donostia', el 'Canarias' se hubiera visto en muy difícil situación, soportando varios ataques al mismo tiempo, en trance de ser hundido si no huía.

Además, no se hubiera perdido el 'Galdames', pues su capitán, que se mostró muy decidido, hubiera tal vez escapado salvando el barco, la carga y el pasaje".

En cuanto al destino del rumbo que tomó el "José Luis Díez", el Informe del Delegado Marítimo, don Manuel Tejada, dice:

"El sábado, día seis del corriente, encontrándome en Burdeos, tuve conocimiento de que había entrado en aquel puerto el destructor 'José Luis Díez' por tener, al parecer, avería en la máquina. Conociendo por las instrucciones del Gobierno de Euzkadi que dicho buque de guerra había de formar parte de la escolta que convoyaba en su viaje a Bilbao el vapor 'Galdames', me inquietó la noticia tanto más cuando todavía no se tenían las de que el 'Galdames' hubiera llegado a su destino. Por ello me dirigí al lugar en que se encontraba amarrado el 'José Luis Díez', y pude conocer, *no sin pocas dificultades, que el buque había entrado en Burdeos con avería que no se especificó*"...

Sólo quedaba en la lucha el "Nabarra".

Volviendo al "Bizkaya", Steer describe su osadía:

"Fue la terca insolencia de estos dos bacaladeros de Terranova la que permitió al 'Bizkaya' realizar una maniobra sin precedentes en la guerra naval.

Avanzó a toda máquina con sus banderas de señales listas, en dirección al barco estoniano que permanecía inmóvil y como aturdido entre el 'Canarias' y el Cabo Machichaco. Se colocó en la banda de sotavento del estoniano, levantó las banderas y las volvió a bajar, preguntándole: '¿Quiénes son ustedes y a dónde se dirigen?' El barco estoniano respondió: 'Llevamos armas y se nos obliga a ir a Pasajes.' Se produjo un nuevo flamear de banderas que fueron retiradas rápidamente: 'Síguenos al puerto.' El estoniano contestó: 'Imposible: nos sentimos amenazados.' El 'Bizkaya' dirigió un último

mensaje conminatorio: 'Den la vuelta inmediatamente', y los encañonó con sus dos piezas de 101 mm. y sus dos ametralladoras.

Su posición impidió al 'Canarias' descifrar las señales de banderas al otro lado del buque estoniano, cuyo nombre los vascos leían ahora como 'J...'. El primer signo de desobediencia que captó el 'Canarias' respecto a su primera presa fue cuando vio que el barco cargado de armas seguía al 'Bizkaya' doblando el Cabo Machichaco en dirección a Bermeo."

Pero el "Canarias" ya no podía salir del enfrentamiento con el "Guipuzkoa" y el "Nabarra", ni soltar la presa del "Buque-correo".¹⁸

La suerte final del "Nabarra"

"El 'Nabarra' luchó contra el 'Canarias' durante dos horas más –dice Steer–. Había recibido 190 impactos, y cuando su cañón de proa quedó fuera de combate, dio media vuelta y continuó disparando con el de popa. Eran ya las siete cuando lanzó su último proyectil. Los primeros incendios habían sido dominados, pero habían surgido otros. Las máquinas estaban destrozadas y el barco hacía agua. Se hundía. La cubierta era un criba llena de hierros retorcidos y mellados. La chimenea, un amasijo de chatarra. Este pesquero de Terranova nunca más podría surcar mares profundos, ni pescar bacalao, ni afrontar más tormentas.

De su tripulación de cincuenta y dos hombres, todos menos catorce habían caído. El capitán y todos los oficiales, excepto uno, habían muerto. Sólo quedaba un maquinista. Los primeros artilleros habían muerto. Los catorce sobrevivientes, entre los que estaban el operador de radio y el grumete, se hallaban gravemente heridos.

Los cadáveres reposaban sobre cubierta, y algunos ardían todavía.

Los que observaban desde la costa y sin duda desde el 'Canarias', esperaban ver surgir una bandera blanca a bordo del 'Nabarra', pero el 'Nabarra' jamás se rindió. Cuando cayó la noche, el barco comenzó a hundirse en el océano convertido en una antorcha ardiente que sólo el agua había de apagar. Con gran dificultad, las catorce bajaron una lancha medio destrozada y, por segunda vez, tambaleantes, se metieron en ella tratando de ganar la orilla a remo. *El 'Nabarra' se hundió por la popa en medio de llamas color rojo vivo, llevándose consigo al fondo los cuerpos de treinta y ocho bravos marinos en un funeral digno de un vikingo.*"

Es hermosa esta figura del gran periodista británico.

Ya merece nuestro reconocimiento como pueblo el afecto hondo con que trata Steer todas nuestras cosas; no deberíamos olvidarnos de él cuando damos nombres a las calles y a las aulas de nuestras escuelas de periodismo.

¹⁸ STEER, *op. cit.*, pág. 67. "Rápidamente viró (el 'Canarias') hacia el convoy, abandonando por el momento la caza del *bou* vasco y del mercante estoniano, para dirigirse velozmente hacia su posible nueva presa. Alejo Bilbao, que desde hacía rato ya se consideraba salvado, al observar esta maniobra del crucero, montó en cólera, pues se percató de que el 'Canarias' se dirigía a apresar al convoy formado por el 'Galdames' y los dos *bous* armados 'Navarra' y 'Donostia'. (...) Verdaderamente, dentro de la línea de Bermeo a Santoña, Alejo Bilbao había escrito la hazaña más inverosímil en la historia de las gestas navales." *De arrantzales a gudarís del mar: la batalla de Matxitxako*, o. c., pág. 86.

Es lo menos que le debemos.

Estas largas transcripciones de su obra tienen que ir aquí porque nadie puede reemplazar, ni un vasco hoy, estas hermosas descripciones; resumirlas, sería destruirlas. Este es el caso con otros documentos también, que no me atrevo a tocar por temor a no dar al lector trozos de un original que no puede, que no debe, ser resumido ni referido con otras palabras.

Así lo entiendo y así lo estoy haciendo.

La actitud de los franquistas

Parece que el "Canarias" disparó dos veces más contra el "Nabarra" que se hundía y se acercó al bote salvavidas obligando a sus tripulantes a que se subieran a bordo del destructor. La operación duró un cuarto de hora. Los supervivientes fueron desembarcados en Pasajes y conducidos a la cárcel de San Sebastián.

Por la ley de la guerra practicada por los franquistas, era para fusilarlos.

Pero en esta ocasión intervino el almirante Moreno, jefe supremo de la flota franquista en el Norte; elogió el comportamiento de los hombres de la *bous*, y particularmente el "Nabarra", a los que supo tratarlos de héroes.

Después de haber sido condenados a muerte, logró su libertad.¹⁹

Los hombres²⁰

Comandantes y oficiales de los *bous* "Guipuzkoa" y "Nabarra"

"*Guipuzkoa*": Comandante, *Manuel Galdós*; primer oficial, *Jesús de Quintana Salaverri*; segundo oficial, *Valeriano Sanz Pérez*; tercer oficial, *Basilio Badiola Arroita*; radiotelegrafista, *Benito Rodríguez Luque*.

"*Nabarra*": Comandante, *Enrique Moreno Plaza*; primer oficial, *Ambrosio Sarasola*; segundo oficial, *Javier Olaveaga*; tercer oficial, *Javier Basarte*; telegrafista, *Mario Cahué*.

¹⁹ Parece que intervino, junto con el almirante Moreno, el comandante Calderón.

²⁰ *De arrantzales a gudarís: Batalla de Matxitxako*, o. c., págs. 133 y ss.

7. El "cinturón de hierro"

Hay que retroceder al 5 de octubre (1936), dos días antes de la constitución del primer Gobierno Vasco, para señalar el primer paso dado en la dirección de lo que fue después impropriamente llamado "Cinturón de Hierro", "Cinturón de Acero", términos más usados por los adversarios que por los vascos mismos, los que denominaron a estos tempranos trabajos defensivos con el nombre de *Cinturón Defensivo de Bilbao*.¹

Esta es la primera precisión que hay que hacer, poco divulgada.

Este primer paso se dio en Bilbao en la forma de un Negociado de Fortificación, del que formaron parte arquitectos, ingenieros, peritos y contratistas. Se temía que la ofensiva desarrollada por los facciosos sobre Guipúzcoa iba a continuar dentro de Vizcaya; lo creyó también el enemigo, pero pronto se dio cuenta de las dificultades con que iba a tropezar, y se paralizó el frente casi exactamente en el lindero de Guipúzcoa con Vizcaya.

Situación de la que hemos hablado ampliamente.

Pero se pensó que iba a producirse un día u otro el ataque, y se pensó en estas fortificaciones destinadas a defender Bilbao.

El plazo que se fijó para su terminación cuando se decidió su construcción fue corto: 2 meses. Así, bajo la presión de un previsible ataque enemigo, se reúne gente apresuradamente y se inician los trabajos el *día 9*; hay una interrupción breve, acaso originada por la reorganización iniciada bajo las órdenes del Gobierno Vasco, y "se reanudan los trabajos el 21 de noviembre por una orden (dada) al Decano-Presidente del Colegio de Arquitectos; *el día 10* de diciembre se ordena en el sector de Bilbao que de 12.000 hombres trabajando, se reduzcan a 2.500, organizándolos en grupos de 100 a 200 a lo largo de las fortificaciones".²

El problema consistía en dotar a todos estos hombres de transporte adecuado, y también de las herramientas precisas.

En febrero, los obreros en los trabajos de fortificación ya eran 3.000 con herramientas adecuadas, pero se quedan sin jefe directo,³ puesto que el responsable, capitán *Alejandro de Goicoechea*, se había pasado con los planos al enemigo.

Era el día 27 de febrero (1937).

¹ "La construcción del Cinturón Defensivo de Bilbao, y no Cinturón de Hierro, nombre con el que nadie lo designó en Vizcaya durante la guerra, fue proyectado a la vista de los adversos acontecimientos en Guipúzcoa, y antes de constituirse el Gobierno Vasco, por el teniente coronel Montaud, del Arma de Ingenieros, encomendándose entonces la ejecución de la obra, según el plan trazado, al capitán don Pablo Murga, con destino entonces en la Comisión de Movilización de Industrias de Bilbao, por supuesto bajo el mando y dirección del teniente coronel Montaud, el cual, debido a sus múltiples actividades, no podía atenderlo debidamente." *La guerra en Euskadi*, Aberásturi, o. c.: "Sabino de Apraiz y Urotz", páginas 65-80.

² Tomo VI de la *Historia general de la guerra...*, o. c., "1. Defensa", pág. 132; Sancho de Beurko se basa en un Informe hecho por el teniente coronel Montaud.

³ El capitán Goicoechea comenzó a trabajar con la colaboración de su ayudante, el capitán de su propia Arma, Fortificación, don Pablo Murga, quien había sido, y precisamente por enviar estos planos al enemigo a través del cónsul de Austria, Wakonigg, fusilado en noviembre de 1936.

Con los informes suministrados por el traidor, el enemigo sabía que sólo se había podido cubrir el 40 por 100 del proyecto.

Y otras muchas cosas.⁴

El capitán Alejandro Goicoechea

Antes de seguir adelante con el *Cinturón*, es necesario que nos detengamos a hablar de este personaje que se hizo entre los vascos, y temprano, ya en la guerra, más famoso que cuando descubrió el principio de los "trenes articulados ligeros" y el Talgo, que se estrenó en 1942.

Las dos famas son opuestas en sentido.

El vasco lo recuerda como ejemplo de lo vil que es traicionar a un amigo en la lealtad que le debe por amistad y por servicios; sobre todo cuando esta traición hiere simultáneamente a todo un pueblo, su propio pueblo, en la situación trágica de una guerra que le fue impuesta en la más dura de las circunstancias: la del que no está preparado para hacer la guerra, porque está entregado a luchar por la vida en la paz.

Pues Goicoechea entregó la llave de la puerta de la casa en que vivía su pueblo esta debilidad.

Y le pagó el enemigo la fechoría muy barato: *nombrándole jefe de Ingenieros en el Estado Mayor del general Solchaga, quien dirigía la ofensiva contra Vizcaya*. Su fuga, además de proporcionar al enemigo, a punto de atacar, los planos de todas las fortificaciones (puesto que *Goicoechea era jefe de todo el sistema de fortificaciones, no sólo del Cinturón, sino aun de todas aquellas que en las primeras líneas, comenzando desde la costa, terminaban en las últimas vertientes montañosas que lindaban con el frente de Santander*),⁵ venía él mismo con los planos y el enemigo.

Y no sólo desertó él, sino que a los pocos días se fueron de la misma manera *dos o tres ingenieros más del Cinturón en el sector Urrusti-Gaztelumendi, precisamente por donde el enemigo atacó más tarde*.

Como se ve, la traición completa.

Y aun hay muchos nacionalistas vascos que lo justifican por "lo miedoso" que era el capitán Goicoechea.

Vamos a dar testimonio de alguien que lo conocía de cerca y lo trató en esos momentos, un valiente oficial vasco: Sabino Apraiz,⁶ aunque éste no es de los que le disculpan. Goicoechea se separó del Ejército, con el grado de capitán, precisamente cuando hacía más falta: el año 1921, al producirse el levantamiento de Abd-El-Krim y

⁴ Ver *Documento* núm. 3: "Las fortificaciones de Vizcaya: la línea exterior y la línea interior, o Cinturón de Hierro, según el informe del capitán don Alejandro Goicoechea." (A.G.L.-D.N.-Cuartel General del Generalísimo.-L. 368-C-5.) *Vizcaya*, MARTÍNEZ BANDE, o. c., pág. 229.

⁵ *Historia general de la guerra...*, vol. IV, o. c., pág. 159.

⁶ Siendo hombre de paz, actuó desde temprano en la guerra: Gorbea y valle de Arratia; luego pasa a Campanzar-Elguete, ya como comandante jefe del sector al organizarse el Ejército de Euskadi, y el Gobierno Vasco lo nombra por méritos de guerra capitán ayudante del jefe de operaciones del Ejército, entonces Modesto Arámbarri; actúa al mando de una brigada en el ataque a los italianos cercados en Bermeo. Sufre cárcel hasta 1941. *La guerra en Euskadi*, o. c.: "Sabino de Apraiz Urotz", págs. 65-80.

los trágicos desastres de Annual y Nador. "Hay quien piensa que lo hizo cuando llegó el momento de dar la cara –dice Apraiz–, y es que, ciertamente, don Alejandro, al que conocía y traté personalmente, todo lo que tenía de listo, cauteloso e impresionable, lo tenía de miedoso. (...) era también, a su modo, claro está, muy nacionalista vasco. Al estallar el conflicto, su conducta no tenía nada de dudosa en el aspecto político. En los primeros días solía acudir a un cuartel que las incipientes milicias vascas tenían establecido en Bilbao, en el que actuaba de instructor. (...) Otras veces se dedicaba a señalar, en un mapita de carretera de pequeña escala, los avances nacionales por Guipúzcoa, todo ello entre suspiro y suspiro o quejumbrosos vaticinios, de los que no hacía el menor caso la entusiasta muchachada que inundaba el cuartel. (...) Pero, ¡amigo!, en octubre de 1936 cambiaron las cosas. Nuestras fuerzas, ya equipadas con fusiles traídos por el valiente marino *Lezo*, daban el parón a las fuerzas nacionales en los altos de Campanzar y Elgueta. Por las calles y carreteras se ve a una enérgica y bien equipada Policía Militar, que mantiene con eficacia el orden interior. Llegan abastecimientos para la población civil. Se constituye un Gobierno Vasco. Las fuerzas defensivas, compuestas hasta entonces de 'partidas' de voluntarios de los diversos partidos políticos, desaparecen y son encuadrados militarmente en las unidades del Cuerpo del Ejército de Euskadi que se organiza y a cuyo frente pone el Gobierno Vasco a militares profesionales, (...) cunde el optimismo, hay fe, justificada o no, en la victoria, (...) y el impresionable don Alejandro, hasta entonces acomplejado y lleno de sombríos presentimientos, se decide (a salir a la luz), pero con el pie en el estribo... ¡por si acaso!", y entró en el sector de fortificaciones, primero como ayudante de Pablo Murga, y cuando fusilaron a éste, quedó Goicoechea como primer responsable.

Se da el caso de que entre los documentos hallados en la valija en la ocasión de la detención de Wakonigg había un informe del comandante Anglada con la lista de militares residentes en Bilbao simpatizantes con la causa de los nacionales, y en ella no figuraba Goicoechea. Así ocupó Goicoechea el nuevo puesto, "visitándonos –dice Apraiz– con frecuencia en el Cuartel General establecido en Yurre, para dar cuenta al jefe de Estado Mayor de sus trabajos, recibir órdenes y *cursar verbales y solapadas denuncias contra determinados encargados y obreros de las obras del Cinturón. Hay gentes que nacen para eso*".

Luego, cuando después del intento fracasado de Villarreal, la falta de alimentos, los bombardeos alemanes, toda la difícil situación que comenzó a marcarse, hicieron que Goicoechea volviese a pensar las cosas. Y de pronto la policía vasca sabe de sus contactos que pueden ser delicados, a través de una amistad del hijo del boticario de Elorrio, que era Goicoechea, con el marqués de Casa-Jara, señor de Unceta, natural también de Elorrio y destacado derechista, "refugiado y simuladamente enfermo en la clínica de un destacado doctor bilbaíno"; como no hay más que sospechas, no lo detienen, pero sí advierten de la sospecha al presidente Aguirre. "Ante el presidente –dice Apraiz–, Goicoechea jura, promete, asegura, justifica..., y, por fin, sale de la entrevista empavorecido." Intenta primero salir por mar, y, al no conseguirlo, "*decide arriesgarse y pasar a pie por el sector de Marín, que conoce perfectamente. Pero, claro está, no sin algunas garantías, que buena falta le hacían. Así es que lleva bien oculta una carta-aval del señor Unceta, marqués de Casa-Jara, y como refuerzo se lleva también con él al hijo*

del señor Unceta, Jaime –que estaba de teniente en el batallón de Zapadores número 6 de Euzkadi, que actuaba por aquel sector–, y de guardaespaldas, a su chófer, un tal Mariano".

Apraiz cree que no se llevó los planos, porque "no le hacían falta".

Sin embargo, ya hemos mencionado el documento dado por Martínez Bande (número 5, págs. 229 y ss. de su obra *Vizcaya*) "según el informe del capitán don Alejandro Goicoechea"

Pero dejemos en paz a Goicoechea con su peso dentro.

Virtudes y defectos del "cinturón defensivo de Bilbao"

El Estado Mayor del Norte nunca estuvo conforme con esta realización; Ciutat le hace la crítica de que no se apoyaba el Cinturón en obstáculos naturales con la solidez de la ría de Guernica y las imponentes alturas del Gorbea; las trincheras estaban mal protegidas contra el ataque aéreo, "se extendían en una estrecha línea a unos 10 a 15 kilómetros del casco urbano de Bilbao con un perímetro total de 80 kilómetros; para ocupar y guarnecer sólidamente esta línea se necesitaban casi la totalidad de los 50 batallones que venía a contar por entonces el Cuerpo de Ejército XIV, sin dejar apenas reservas para alimentar el combate en profundidad y dar actividad a la defensa".

Ese "por entonces" no es el tiempo en que el teniente coronel Montaud *proyectó* la defensa; como dice él mismo, "en contra de lo que pensaban *los ejecutores* de las obras, en las 'zonas superiores' se confiaba en tener los hombres y las armas para el momento oportuno".⁷

Don Manuel de Irujo, que no era, desde luego, militar, lejos de serlo, había hablado mucho con los que sí lo eran, y resume muy gráficamente lo que el mismo Montaud dijo alguna vez hablando de la falta de efectivos y armas y aviación que faltaban al Cinturón. "Tuvo importancia –dice don Manuel refiriéndose a la obra de defensa–. Sin embargo, lo interesante del 'Cinturón' de Bilbao hubiera sido dotarlo de armamento y municiones.

El 'Cinturón' era un cinturón de cemento, no de hierro. Estaba construido para estar dotado de ametralladoras y cañones suficientes para hacerlo inexpugnable. (...) Necesitaba diez o veinte veces más de lo que tenía. *Fue una obra de tipo colosal, en la que cada base había de ser dotada de sus ametralladoras. Tenía las bases para las ametralladoras. Lo que no tenía era ametralladoras.*"

Cita Luis Ruiz de Aguirre ("Sancho de Beurko")⁸ a Montaud, con el que convivió, diciendo que *"se necesitaban 5.000 ametralladoras..., se necesitaban aviones, se necesitaban cañones con artilleros"*. Sin embargo, decía el militar leal que era Montaud: "¡hay que defender Bilbao como sea!". Menciona Luis Ruiz de Aguirre, en una entrevista,⁹ puntos de vista que responden a las apreciaciones de aquel tiempo, entre ellos las de Montaud mismo: "Tengo un informe del coronel Montaud –dice Luis Ruiz de Aguirre– en el que el presidente Aguirre le pregunta ansiosamente sobre la situación

⁷ *Historia general de la guerra...*, o. c., vol. VI, pág. 132.

⁸ Tomo VI, pág. 127: *Historia general de la guerra...*, o. c.

⁹ *La guerra en Euskadi*: "Luis Ruiz de Aguirre", pág. 260.

en el Cinturón. (...) El militar le hace una exposición con gran lujo de detalles; le expone la situación indicándole cómo debe ocuparse y cómo debe defenderse." Además de las 5.000 ametralladoras ya mencionadas que se necesitan, estimaba "necesario un grupo de militares profesionales que fueran capaces de manejar cinco divisiones, saber situarlas y organizarlas para la defensa".

O sea, que el "Cinturón", con todos sus defectos, hubiera sido muy defendible, de contar con los medios naturales de defensa: armas adecuadas, jefes adiestrados y, sobre todo, ¡aviación!

Ruiz de Aguirre menciona una propaganda constante que decía: "Aguantar, que mañana tenemos aviación", y a continuación: "No, no es mañana, es pasado." Lo mismo podía decirse de los tanques que se necesitaban, de la flota republicana.

Sobre todo sabiendo lo que traía el enemigo de flota, de tanques y de aviones.

El "cinturón de hierro" visto por el enemigo

"La descripción más acabada (que tenemos) de ambas –dice Martínez Bande–¹⁰ data del 27 de febrero (*jes la fecha exacta en que se pasó Goicoechea al enemigo!*), aunque resulta evidente que en el mes siguiente tales 'líneas' tuvieron que ser mejoradas..."

Y cita el Documento número 3, con el informe de Goicoechea, ya mencionado.

Está, pues, muy claro que su aportación fue decisiva.

Aquí señala Martínez Bande la *línea exterior*, primero; es, según el propio Kindelan, "la más fuerte y mejor preparada";¹¹ "la situación de las fuerzas del *sector de Lequeitio* era aceptable", ocupando buenas posiciones tácticas (Calamendi, Acarrein), pero en *el de Marquina* estaban a merced de otras nacionales dominantes (Urcarregui, Calamúa); las obras eran defectuosas: sólo zanjas y alambradas discontinuas, aunque a veces hace acto de presencia el hormigón". Luego viene una *segunda línea* que se hizo necesaria, aprovechando las alturas de Itoñamendi, Zapola, Iturreta y Urco –"en febrero sólo en proyecto"–; situación de Eibar, insostenible; "también pobres las obras que protegían las carreteras a Elgueta y Elorrio por Elgueta y Campanzar"; luego fue totalmente corregida, sobre todo en el pequeño reducto de los tres Inchorta; muy rudimentarias las posiciones en el sector de Aramayona (Alava): Udala, Murugain, Uncella, Asensiomendi y San Adrián, con sólo parapetos y alambradas (referido situación del 27 de febrero); el sector de Ochandiano, "uno de los mejores defendidos"; el sector de Ubidea tenía por posición clave la de Mendigain, con sistema casi continuo de obras, con caminos cubiertos, alambradas y zanjas; estos dos sectores "eran los más peligrosos de asaltar"; en cambio, "el sector del Gorbea apenas si se encontraba defendido". A continuación está la *línea interior*; a esto se referían con el "cinturón de Bilbao";¹² menciona que: 1) los *parapetos*

¹⁰ Vizcaya, o. c.: "Las fortificaciones de Vizcaya, el cinturón de hierro", págs. 40 y ss.

¹¹ *Mis cuadernos de guerra*, General Kindelán, Plus Ultra, Madrid, sin año.

¹² Es una de las pocas veces que Martínez Bande habla claramente del paso de Goicoechea (pág. 43), mencionando la "profunda impresión" que tuvo que causar esto entre los vascos; dice que después se pusieron los trabajos al cuidado del "francés llamado Monnier o Jaureghy"; en cuanto a Goicoechea, precisa: "cuando Goicoechea entrega a las autoridades militares de Vitoria los planos señala que están construidas un 40 % de las obras".

son de sacos terreros; 2) *trincheras*, descubiertas (zanjas y parapetos) y cubiertas, con protección de rollizos de pino; 3) *nidos de tirador*, de 80 centímetros de diámetro, descubiertos, a dos metros uno de otro en las trincheras; 4) *alambradas*, de dos filas de estacones, tipo único; 5) *nidos de ametralladoras*, generalmente de hormigón, algunos de mampostería y otros con rollizos (da las medidas); 6) *abrigos*, en las contrapendientes, semienterrados, muro de mampostería y cubiertas de hormigón, con capa superior de tierra; 7) *observatorios y puestos de mando*: blindados, de hormigón; 8) *camino cubiertos y desenfilados*, en zigzag.

Menciona Martínez Bande las críticas hechas al Cinturón por el general Gamir Ulibarri, "que acabaría siendo jefe de las fuerzas de 'Euzkadi':¹³ el cinturón era 'tácticamente' desconsolador. García Valiño criticó los 'blocaos de cemento que flanqueaban las trincheras' porque tenían un relieve innecesario". El general Duval "afirmó que el Cinturón era una 'concepción un tanto ingenua y no tenía capacidad suficiente de resistencia'; por otra parte, 'la artillería atacante no se podía comparar ni por su número, ni por su alcance, con la que figuraba en los campos de batalla de la gran guerra'"; y para terminar las críticas presentadas por Martínez Bande, que es el enemigo, cita a Franco diciendo: "¡Qué error! ¡Qué inmenso error!".¹⁴

Claro, nadie hace la crítica desde el punto de vista de la época, las fases que tuvo, los medios de que se dispuso, las manos por las que fue pasando desde el que proyectó hasta los que pasaron al frente de los trabajos, entre ellos algunos traidores.

"Resulta indudable, por otra parte –confiesa Martínez Bande para hacer alguna justicia–, que Montaud se encontró aquí ante un terrible dilema: si situaba las obras a distancia considerable de Bilbao aprovechando las elevaciones más destacadas, habría dado al conjunto una longitud excesiva para el número de fuerzas de que disponía Vizcaya; si se adaptaba a ese número de fuerzas, tenía que reducir su trazado y acercarlo mucho más a la capital vizcaína. Así fue como quedaron fuera del recinto algunas cotas sumamente importantes."

Para terminar con esta referencia al "Cinturón", que van a comenzar a atacar pronto los facciosos con enorme información de detalles recibidos mediante los informes y la observación aérea, que pudieron hacer a placer durante meses, mencionaremos los cinco sectores en que fue dividido, con una longitud total de 100 kilómetros:

1. *Sector de Ciérvana*, desde Punta Lucero hasta Sodupe, junto al Cadagua; 2. *Sector del monte Ganecogorta*, entre los ríos Cadagua y Nervión, pueblos de Sodupe y Miravalles; 3. *Sector del monte Upo*, desde Miravalles hasta Galdácano, sobre el

¹³ *Guerra de España (1936-1939)*, Estrella, París, 1939. Estos escritos son muy criticados por el coronel Montaud en una carta que escribe a Guerrica-Echevarría, en el sur de Francia, desde París: "El general Gámir Ulibarri vive en el Hotel Muette, Vaives sur Marne (Seine et Marne); vive de un subsidio que le pasa el ex Gobierno y se dedica a escribir folletos sobre la guerra con los que parece ser que explota a algún Comité de refugiados o no sé qué. Naturalmente los folletos, además de estar mal escritos y malísimamente impresos (en español en París), carecen en absoluto de honradez e imparcialidad históricas, pero el hombre va tirando. ¿Qué importa la honestidad de un narrador si la historia la escriben siempre los que triunfan?" Está fechada esta carta en París el 19 de mayo de 1939. Persona de una escrupulosa honestidad y generosa (dice Guerrica que cuidaba mucho de que no se supiera que pasaba la mitad de paga a la viuda de un militar amigo), logró irse a Venezuela, donde fue profesor de matemáticas.

¹⁴ MARTÍN CLAUDE, *Franco, soldado y estadista*, Fermín Uriarte, Madrid, 1965.

Ibarizábal; 4. *Sector* (sin nombre conocido) que va de Galdácano al Gaztelumendi; 5. *Sector del Este*, desde Gaztelumendi al mar, entre los pueblos de Algorta y Plencia.

Y para señalar una sola parte material de la traición material de Goicoechea, cerramos esta referencia al Cinturón con palabras de Martínez Bande:¹⁵

"El examen del croquis, recordando la observación hecha anteriormente sobre parte de los trabajos ejecutados y no ejecutados el 27 de febrero, *demuestra que Goicoechea había adrede fijado varios portillos abiertos al futuro ataque del enemigo*.¹⁶ Uno estaba situado ante el pueblo de San Martín de Fica (que fue por donde un día se rompería el 'Cinturón') y en él figuraban proyectados y aún sin construir dos órdenes de trincheras lineales; otro portillo posible era el correspondiente al monte Upo, con dos o tres trincheras igualmente sólo en proyecto; el monte Ganecogorta sería defendido por una única trinchera, no realizada; y finalmente entre Ereza y Somorrostro las dos o tres órdenes de trincheras sólo estaban 'en el papel'. *Goicoechea aconsejaba el día que se pasó a las filas nacionales una inmediata ofensiva, en la seguridad de que si se rompía la primera línea exterior y se llevaba a cabo una rápida explotación del éxito, se podría alcanzar fácilmente alguno de aquellos portillos libres aún de toda obra de fortificación*".¹⁷

Preparativos de la gran ofensiva de marzo (1937)

Todo el mando vasco espera la ofensiva en medio de una gran incertidumbre, y de temor, porque se sabe de las enormes fuerzas de que disponen los sublevados.

"Consta la angustia pasada por Euzkadi durante este período trágico de la guerra en documentos de todas clases, singularmente en una interesante colección telegráfica. (...) Comienzan estos telegramas por uno cifrado el 16 de febrero de 1937, en el que *con más de un mes de anticipación se anuncia la ofensiva que por aire, mar y tierra preparaban los rebeldes contra Bilbao*".¹⁸

He aquí el telegrama a que se refiere el Lehendakari Aguirre:

"Presidente Euzkadi a Ministro de Guerra.-Valencia.-16 febrero 1937.-Servicio especial Bayona me comunica preparan rebeldes ofensiva aire mar tierra contra Bilbao *stop* Unida noticia a inminencia control muévenme reiterar vucencia telegrama dirigido ayer rogando que vapor 'Allegro' con munición 'Rhin' y 'Reina' con material guerra entre en puerto Bilbao *stop* Espíritu tropas expedicionarias Asturias comunícanme excelente *stop* Repito vucencia que material y hombres enviados

¹⁵ Vizcaya, o. c., págs. 47-48.

¹⁶ Goicoechea, en el amplio informe dado al Mando Nacional (documento núm. 3), habla de tres portillos. En el mismo informe, y en otro lugar, se habla de cuatro, citando aquí a Peña Lemona; creemos que es un error más de quien transcribiese las declaraciones de Goicoechea que de éste, ya que dicha elevación se hallaba a más de cuatro kilómetros del "cinturón".

¹⁷ "Y, en efecto, según Aguirre, 'el retraso intencionado de ciertos trabajos pudieron ser subsanados sólo en parte' (Ms. fl. 83.) Es decir, que no hubo posibilidades de completar la obra en aquellos 'portillos' dejados abiertos adrede".

¹⁸ *El informe del Presidente Aguirre al Gobierno de la República*, o. c., "La ofensiva contra el frente vasco", págs. 69 y ss.

Asturias restan medios Euzkadi y esperamos barcos cuyo arribo Bilbao deseo ordene vucencia *stop* Sin novedad frente vasco *stop Salúdole*."

Entre tanto, ¿cuál era la situación de los planes ofensivos del enemigo?,

Las fases previas del "objetivo, Bilbao"

Después de la batalla de Guadalajara (8-21 de marzo), que ha constituido un fracaso estrepitoso de las aspiraciones de conquistar Madrid,¹⁹ el alto mando del ejército rebelde tiene que aceptar por primera vez que la guerra corta que habían previsto es un trágico sueño roto, y en adelante tienen que planear una *guerra larga*.

Se tienen que replantear toda la estrategia: "otros frentes y otros objetivos".

Y para conseguir dos propósitos importantes: 1) mantener en sus manos la iniciativa, que "puede decirse (ha estado) casi sin interrupción en manos del general Franco", y 2) porque es preciso, además, conseguir una victoria "que levante la moral propia y hunda de nuevo la moral del contrario.

Porque el momento es de delicada gravedad".²⁰

La decisión la tiene que hacer Franco, quien valora las siguientes *características propicias del Norte*: está aislada, debilitada por su división en tres zonas y en una situación de aislamiento casi total; las operaciones de Villarreal y Oviedo las han debilitado; a pesar de esta debilidad, supone siempre una amenaza sobre Castilla, Alava y León, y descartarla equivale a una retaguardia propia más segura; además de que permitirá contar con una masa de hombres calculada en 100.000, una marina capaz de ayudar a bloquear el Mediterráneo, instalaciones industriales, buenos puertos de mar y riqueza minera de gran valor.

Es fácil advertir que los frutos previstos merecen un gran esfuerzo.

Ahora bien, este esfuerzo hay que medirlo, para ver si es posible, y reducirlo al mínimo suficiente.

Por de pronto, la longitud total del frente es grande; hay que elegir un punto, y no precisamente el más débil, que es el sector de Santander, porque dejaría intactos los dos sectores más fuertes: Asturias y Euzkadi.²¹ Es este sector de Euzkadi el que resultaba, por una parte, el más rendidor por el contenido humano e industrial ya mencionado, pero también "porque su caída alcanzaría repercusiones, particularmente en la Gran Bretaña",

¹⁹ "Con esta operación tan estudiada en los detalles –tal vez la mejor planteada de toda la guerra– se configuraba un ejercicio típico de lo que más tarde, en la Segunda Guerra Mundial, se llamaría 'guerra relámpago'. De sus resultados se esperaba prácticamente el final de la contienda." *La República. La Era de Franco*, Ramón Tamames, o. c., pág. 304.

²⁰ *Vizcaya*, MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, pág. 13.

²¹ "Este cálculo –dice Martínez Bande, *Vizcaya*, pág. 15– era exacto, conforme demostraría luego la realidad. En efecto, la resistencia vasca resultó enormemente mayor a la esperada, y en cuanto a Asturias, basta recordar cómo resistió sola durante cerca de dos meses, aislada y sometida al peso de la superioridad abrumadora del enemigo." (El subrayado es nuestro).

y, por otra parte, conseguido el objetivo vasco, Santander no ofrecería resistencia y dejaría sola y totalmente aislada Asturias.²²

La decisión de Franco

Dice el general Kindelan que es el día 21 de marzo (1937), cuando se hace evidente su total incapacidad para ir sobre Madrid, después de la derrota de Guadalajara, cuando toma Franco "serenamente la firme decisión de operar en el Norte".²³ Parece que tanto Mola, como Solchaga y Vigón tenían "verdadera ilusión" de "acabar" con el Frente Norte; pero la decisión de Franco no llegó hasta su "desistimiento de Madrid".

Hasta que tuvo la evidencia de que la "guerra corta" había fracasado.

Y buscando de sacar fuerzas del fracaso, citan²⁴ las palabras de Franco después de Guadalajara: "Esto nos viene perfectamente, porque ahora podré montar la operación del Frente Norte, que tanta importancia estratégica tiene para el desarrollo de las operaciones en aquel sector"; y dicen que cogió inmediatamente el teléfono y empezó a circular las órdenes oportunas.

Fue el comienzo de una *idea operativa* que se puede resumir así:

Ya Mola tenía planes muy elaborados desde el momento en que intentó continuar después de su campaña de Guipúzcoa,²⁵ como ya dijimos a su tiempo; pero sólo tomaron cuerpo a partir de la Instrucción reservada del general Mola el 26 de enero de 1937.²⁶

Pero Franco tiene ideas propias: hay un estudio sin fecha que le preparó la 3.a Sección del Cuartel General del Generalísimo (teniente coronel Barroso), que es el que fija bien el carácter de la operación sobre Euskadi: el de *la trascendencia de su resultado*, en el sentido de que el éxito en la ocupación "tendría decisiva repercusión en el conjunto de la campaña, pero si se fracasaba en el empeño las consecuencias serían igualmente decisivas". De aquí el empeño puesto por Franco en dotar a sus fuerzas de medios muy potentes, capaces de "arrollar" cualquier posición. "Así –dice Martínez Bande–, por más de un camino se llegaba al problema *clave de la campaña vizcaína: el de la superioridad de medios, superioridad que tenía que ser verdaderamente abrumadora, tanto en hombres como en armas.*"

Y, desde luego, obtuvieron de Alemania e Italia todas estas garantías.

El Cuartel General del Generalísimo exigía "conseguir, a toda costa, la sorpresa posible, la máxima rapidez"...

²² Documento núm. 1. "Consideraciones generales sobre las operaciones en Vizcaya, según un estudio del Estado Mayor del Ejército del Norte" (A.G.L.–D.N.–Cuartel General del Generalísimo.–L. 368.–C.17). "Bases de decisión".

²³ *Mis cuadernos de guerra*, o. c., págs. 75-76.

²⁴ *Cantalupo, Roberto: Embajada en España*. Luis de Caralt, Barcelona, 1951, pág. 288; *Galinsoga, Luis, y General Franco Salgado-Araújo*: Centinela de Occidente, A.H.R., Barcelona, 1956.

²⁵ Ya Solchaga mandó anunciar la ofensiva sobre Vizcaya el 24 de septiembre (1936), intimidando a la población con bombardeos, y llevándolos a cabo los días 25-26 sobre Bilbao.

²⁶ Documento núm. 2: "Primitiva idea para la invasión de Vizcaya", *Vizcaya*, o. c., página 226.

Aquí, la sorpresa la recibieron los atacantes que decían por boca del general Mola, quien lanzó sobre Bilbao una proclama que decía: "*He decidido terminar rápidamente la guerra del Norte. A los que no sean culpables de asesinatos y entreguen sus armas se les respetará sus vidas y propiedades. Pero si la rendición no es inmediata, arrasaré Vizcaya, (...) tengo medios para hacerlo.*" Fue una sorpresa para los atacantes encontrarse con una resistencia que convirtió una campaña preparada para semanas en una terrible batalla sin respiro que duró tres meses largos.

Largos para los defensores, desde luego, pero también largos, y costosos, para los que llegaron al ataque con *todos los medios* "archipotentes" que exigía el coronel Barroso en hombres, en materiales, y también en la carga criminal de esa despiadada ferocidad del *banco de ensayo* en que convirtieron Euskadi "ciertas potencias europeas", como de manera tan ambigua y cínica menciona Martínez Bande la experiencia: "Finalmente estaba el peligro –dice– de la situación general en Europa, horno cada vez más caldeado y en el que *España era un banco de pruebas para ciertas potencias*" (o. c., pág. 24).

El subrayado es nuestro, claro.

Prueba de la manifiesta inferioridad en que estaban las fuerzas vascas es la Comunicación, con el sello "Secreto", emanada de la Sexta División, Brigadas de Navarra, en Vitoria el 29 de marzo (1937), que dice: "*Situación general. Estabilizados los frentes en teatro de operaciones del Norte, el enemigo ha retirado de los sectores de Vizcaya parte de sus reservas para reforzar la ofensiva en Asturias. Las tropas restantes, no muy bien armadas ni municionadas, dotadas de inferior artillería, mal encuadradas, no pueden ofrecer seria resistencia ni aun cuando fuesen reforzadas por tropas batidas, a una ofensiva montada con los poderosos medios que el Alto Mando afecta a las Brigadas de Navarra.*"

Con esta orden se pusieron en movimiento las Brigadas Navarras hacia los frentes de Vizcaya.

Por decisión de Franco.

En vísperas de la ofensiva

Los franquistas supieron de la llegada de las tropas vascas enviadas a Asturias, muy castigadas, desmoralizadas por las altas pérdidas, en un tren que llegó a Bilbao el día 27 de marzo.

El *Aberrí-Eguna* del día siguiente tuvo esta significación particular.

El día 30 visitó el Lehendakari Aguirre uno de los frentes, los que estaban fortificando intensamente; se produjo un intenso duelo de artillería en el sector de Ochandiano-Aramayona, y hay una incursión vasca en el sector de Ubidea; la espera es, pues, tensa por los dos lados.

Despliegue de las fuerzas facciosas

La 6.^a División estaba mandada por el general López-Pinto, con cuartel general en Burgos; estaba organizada en *dos Agrupaciones*: la 1.^a mandada por el general Solchaga, que es la que nos afecta, y tenía al frente de su *Estado Mayor* al teniente coronel Juan Vigón, con su cuartel general en Vitoria.

Esta 1.^a Agrupación contaba con 4 *Brigadas de Navarra*.

Estas cuatro Brigadas, cada una de las cuales "rebasaba ampliamente los efectivos oficiales", estaban situadas, de norte a sur, o sea: *desde el mar hasta el este de la Peña Orduña*, así:

Brigada 2, al mando del coronel Cayuela; cuartel general en Deva; cubriendo *desde el mar hasta el vértice Urcarregui*, inclusive.

Brigada 1, al mando del teniente coronel García-Valiño; cuartel general, Vergara; cubriendo el frente *hasta el macizo de Irulontorreta*, incluido.

Brigada 3, al mando del coronel Latorre; cuartel general, Mondragón; cubriendo *hasta el puerto de Arlabán*.

Brigada 4, al mando del coronel Alonso Vega; cuartel general en Vitoria; cubriendo el resto del frente: *al este de la Peña de Orduña*.

A estas *Brigadas de Navarra*, que contaban el 30 de marzo con 27.914 hombres, hay que sumar la *Brigada Mixta "Flechas Negras"*, que constaba de seis batallones (8.000 hombres), 2 secciones de cañones de 65, un batallón de asalto, una batería de 20 mm., un grupo de 75 y otro de 100; "salvo el batallón de asalto –dice Martínez Bande con precaución–, la tropa de las restantes unidades era española y los mandos italianos y españoles".

Esta Brigada Mixta de "Flechas Negras" estaba mandada por el general Piazzoni.

Artillería facciosa

Estaba al mando del teniente coronel Martínez de Campos.

Las órdenes generales de 29 de marzo y 8 de abril, dadas para las *roturas iniciales del frente*, están indicadas las baterías de artillería de que estaban dotadas las fuerzas de ataque:

1) En la *primera orden* se totalizan 32 baterías.

2) En la segunda, 45 baterías.

En total, unas 200 piezas de artillería.

Había una *Agrupación italiana* de siete baterías por el teniente coronel Bottari.

Aviación de que dicen disponer

Martínez Bande señala con cierto pudor que "dentro del capítulo de las fuerzas nacionales *no puede pasarse por alto* la aviación, que era *española, alemana* (Legión Cóndor) e *italiana* ("Legionaria").

Los jefes de la aviación en el frente Norte:

Aviación italiana, bajo el coronel *Velardi* (en España, "Valini"), así, con seudónimo. En plena ofensiva de Mola fue sustituido Velardi por el coronel *Bernasconi*, en España con el nombre falso de "Garda".

Aviación alemana, bajo el mando del coronel *general Sperrle*, cubierto con el seudónimo de "Sander".

Aviación española, bajo el mando del *teniente coronel Rubia*.

En total dice Martínez Bande que "disponía de unos 140 aviones de bombardeo, reconocimiento y caza, en el Norte, con *aeródromos* situados en: Guipúzcoa, Alava, Logroño, Burgos y Soria.

Martínez Bande dice púdicamente en *una nota a pie de página* (105) que, según Beumelburg en su *Historia de la Legión Cóndor*,²⁷ "quedaron todas las aviaciones subordinadas a la Legión Cóndor". Y en cuanto al número de aviones, cita a Aznar²⁸ diciendo que el 31 de marzo había concretados en Vitoria 70 aviones y otros 70, en "distintos aeródromos del Norte"; cita a Gomá²⁹ diciendo que las escuadrillas nacionales "son ya muy fuertes, ¡temibles!, especialmente las de bombardeo, compuestas de más de 70 trimotores (*Junker, Heinkel 111, Dornier 17 y Savoia 79*)".

Grandes esperanzas: una campaña de "dos o tres semanas"

Con todo este contingente de hombres bien adiestrados y material de primera categoría, similar a la que se disponía para ocupar Europa, no es sorprendente el optimismo de algunos mandos:

En una carta del coronel Juan Vigón al general Kindelán, fechada el 1.º de marzo, se piensa estar en Santander "para mediados de abril", en total, seis semanas.

Hay otros que estiman ese tiempo excesivo, puesto que, como dice Kindelán en su libro, el préstamo de unidades que se pedía –tres o cuatro batallones y cinco baterías– sería "por un plazo de dos o tres semanas a lo sumo, probablemente, dos".³⁰

Vamos a ver con qué ánimo y fuerzas se espera la ofensiva en Vizcaya.

A donde van llegar también *los tanques*,³¹ sobre todo italianos, que Martínez Bande no menciona, pero que constituyen una de las aportaciones italianas más importantes, junto con la artillería y la aviación.

²⁷ Vizcaya, o. c., pág. 68.

²⁸ MANUEL AZNAR, *Historia militar de la guerra de España*, Editora Nacional, Madrid, 1958-1963 (tomo II, pág. 397).

²⁹ Coronel GOMÁ, *Guerra en el aire*, A.H.R., Barcelona, 1958, pág. 202.

³⁰ Citado por Martínez Bande, o. c., pág. 69, nota 106.

³¹ "Se reunió una gran fuerza blindada –dice Steer, o. c., pág. 71– para la ofensiva. La mayor parte, tanques ligeros Fiat-Ansaldo, armados de dos ametralladoras. En Bilbao calculaban que habría unos 80, y su concentración estaba localizada sobre todo en Vergara. Entre ellos había tanques de más volumen con una torreta, dotados de dos ametralladoras, y unos pocos más todavía mayores que llevaban incluso un cañón antitanques que se suponía, aunque nunca se llegó a comprobar, que eran alemanes".

8. Llega la gran ofensiva

El día 31 de marzo amaneció espléndido de azul y de sol.

Primero pusieron a volar los aviones en dirección a Vizcaya en tres grupos: *nueve bombarderos y nueve cazas* rumbo "a la posición número 1 marcada en el mapa aéreo alemán –dice Steer–, donde iniciaron el bombardeo y los ataques en picado a las posiciones atrincheradas, lo cual describieron los alemanes en su Diario de Guerra en los términos más sencillos: '1. Ataque en picado (Tiefangriff) de la escuadrilla hacia Maroto, Albertia y Jarinto' (las tres montañas que dominan la carretera Vitoria-Bilbao al noroeste de Villarreal); '(despegue, aterrizaje, un blanco en... agotadas municiones y bombas).' 'Tomado Maroto con apoyo aéreo.' Bombardeado Ochandiano. *Otros bombarderos y cazas* atacaron las poblaciones vascas de Elgueta y Elorrio. (...) *Un tercero, compuesto de cuatro bombarderos pesados y nueve cazas*, apareció a las 7,20 exactamente sobre la ciudad de Durango sobre la cual comenzaron a arrojar proyectiles de 500 libras".

Las nuevas técnicas del terror

La técnica empleada por la aviación alemana e italiana en esta *primera ofensiva de prueba* se puede dividir en cuatro partes: 1) ataque a la línea de frente con bombas y ametralladoras; 2) establecimiento de un control sobre el tráfico rodado, paralizándolo totalmente; 3) bombardeo de las poblaciones que servían de base al Cuartel General del frente vasco en Ochandiano y Elorrio; 4) ataque a Durango, típico centro de población civil, que se hallaba en las líneas de comunicación entre el frente y Bilbao.

Después repetirían, aunque con un añadido de bombas incendiarias, este sistema de ataque en Guernica.

"Era –dice Steer– un nuevo sistema de guerra muchísimo más terrible que cualquiera de los empleados contra Madrid. En este momento se inició *el más terrible bombardeo contra una población civil, sin precedentes en la historia de la humanidad* hasta este 31 de marzo de 1937".¹ Su objeto era aterrorizar a la población civil, pero de una manera estudiada, porque "cuando la conducción de una guerra depende, no tanto de la dirección desde arriba como de la voluntad de luchar por un ideal, el ejército y la población civil a la que protege están tan íntimamente ligados que cualquier viraje en sus sentimientos, bien hacia el miedo o hacia el entusiasmo, se convierte de inmediato en propiedad común.

Y esto se acentuaba en el caso de los vascos, cuyas milicias se hallaban a sólo 40 millas de sus hogares de Bilbao que los voluntarios visitaban constantemente, comiendo con sus familiares y recibiendo correspondencia y ropa limpia.

Las reacciones mutuas respecto a la moral eran instantáneas.

¹ *The tree of Gernika*, o. c., pág. 74.

Los alemanes querían inyectar terror en cada habitante de Durango, en cada persona que pasara por la ciudad, en todo el que tuviera noticias del bombardeo."

El bombardeo de Durango

Este bombardeo, que tuvo lugar *el primer día de la ofensiva*, se llevó a cabo por oleadas.

La primera, a las 7,20 de la mañana, estuvo dedicada a destruir tres templos: la antigua iglesia parroquial de Santa María, la residencia de los Padres Jesuitas y el convento de Santa Susana de la Orden de las Agustinas.

La iglesia de Santa María estaba llena de fieles escuchando la misa que estaba celebrando don Carlos Morilla Carreño, quien fue sepultado bajo los escombros con el sagrado Cuerpo de Cristo entre las manos, y con él pereció la inmensa mayoría de los fieles; del templo, sólo quedaron en pie las paredes maestras. En *la residencia de los Padres Jesuitas* se encontraba en aquel momento administrando la comunión el padre Rafael Billalabeitia, quien murió en el acto, junto a numerosos fieles. En *el Convento de Santa Susana* perecieron catorce religiosas que se hallaban en aquel momento congregadas rezando.

El bárbaro bombardeo destruyó también numerosas casas de la villa.

"En el primer momento del bombardeo –dice el relato oficial vasco– se contaban ya más de 130 muertos, falleciendo después otros 115 a consecuencia de las heridas."

Los aviadores alemanes volvieron a bombardear Durango dos días después, el 2 de abril; las bombas cayeron sobre la Cruz Roja, que estaba debidamente señalizada; murieron dos hermanas de la caridad, en medio de numerosos heridos. En los dos casos, la población que huía aterrorizada era perseguida por las ametralladoras con una furia animal.

El resultado de estos dos bombardeos sobre Durango rindieron *el fruto de terror de 520 muertos y 730 heridos*.

Un testimonio extranjero

"Hablo desde Bilbao –decía Mr. Helwett Johnson, deán de Canterbury, en un mensaje por la radio de la capital vasca–; mis compañeros son: Miss Cycely Whatley, miembro del London Country Council; miss Beer, profesora; John Mac Murray, profesor de Filosofía de la Universidad de Londres, y míster D. R. Davies; constituimos una delegación que investiga las cuestiones religiosas y otras parecidas en España, en general, y en el País Vasco, en particular. El Gobierno Vasco nos ha dado todas las facilidades para investigar y examinar. Hemos visitado iglesias, y varios de nosotros hemos oído misa esta mañana. (...) Hemos inspeccionado los campos de concentración, orfanatos y hospitales de niños, donde las monjas hacen de enfermeras.

Esta tarde acabamos de presenciar un espectáculo desgarrador. Hemos visitado Durango, una población grande a veinte millas de Bilbao y seis de la línea de combate, y hemos visto la destrucción causada por un 'raid' hace dos días, en el que dos religiosos y

catorce monjas fueron muertos en la iglesia durante la misa, junto con otras muchas víctimas. Cuando nos acercamos al pueblo, los aeroplanos volvieron. Les vimos dar vueltas encima de nosotros, y cuando estaban encima del pueblo, oímos espantosas explosiones y vimos levantarse densas nubes de humo. Después visitamos la terrible devastación.

La pequeña ciudad estaba completamente deshecha".

Después de esta alocución del día 2, el deán de Canterbury leyó al día siguiente un comunicado oficial firmado por los miembros de la Misión Británica, ratificando las palabras de la víspera.

Causó un gran impacto en el exterior, pero también en los facciosos que decían estar en una Santa Cruzada.

Los cruzados usan el arma de la mentira

Reaccionaron desde Burgos y con carácter oficial, el *4 de abril*:

"Los socialistas –decía el comunicado fascista–, anarquistas y comunistas que se encuentran en Durango estaban molestos por haberse reanudado el culto en las iglesias, y aprovechándose de que la aviación nacionalista había bombardeado algunas concentraciones militares, en venganza, no dejaron salir a los fieles de los templos, dando lugar con esta actitud a que resultaran muertas unas 200 personas".²

Esta arma goebbelsiana del cinismo como elemento de propaganda volverá a ser usada, sobre todo en el caso de Guernica.

Pero, antes, veamos qué pasa en los frentes de guerra.

Situación de los frentes vascos

Después de los terribles bombardeos a que sometieron algunas zonas del frente vasco al mismo tiempo que los bombardeos civiles de la retaguardia (además de Durango, Bilbao, Elorrio y Ceánuri), la sorpresa que supuso, a pesar de todos los presagios, el ataque enemigo, y de esta manera orquestada con los bombardeos a poblaciones civiles, sobre Maroto, Albertia y Jarinto habían sido conquistadas, deshaciendo en un día las posiciones que habían sido conquistadas con esfuerzo durante el ataque a Villarreal en noviembre, cuatro meses antes.

"Las tres montañas –dice Steer– cayeron como si aquello se tratara de un juego de bolos. Uno, dos, tres. Fue una partida muy fácil. Los planos (entregados por Goicoechea) estaban allí a su disposición para que la artillería acribillara los puntos más firmes. El reconocimiento aéreo de la línea había sido muy intenso. Una gran barrera de artillería alemana e italiana de fuego rápido inició el bombardeo. Los vascos, obligados por la aviación, se refugiaron bajo tierra. Mientras, seis mil soldados de infantería de

² ASTILLARRA, *op. cit.*, pág. 252. La alocución de Burgos está recogida a través de una Radio portuguesa, que se ocupó de divulgar la versión; añadiendo que "habían sido asimismo incendiados por los rojos numerosas iglesias y casas particulares".

Mola se infiltraron entre las posiciones. Cuando los vascos salieron dispuestos a resistir, los aparatos 1.J88 y las otras dos escuadrillas de caza descendieron para segar sus cabezas con las ametralladoras.

Lo dijo en lacónico lenguaje el parte de guerra alemán: 'tomado Maroto con apoyo de nuestras escuadrillas'."

Las otras dos posiciones cayeron en iguales circunstancias.

El día 2 de abril los rebeldes atacan las posiciones que se extienden por la zona de Arrasate, Aramaiona y Villarreal, mientras una segunda columna avanza en dirección a Ochandiano.

El punto principal es Asensiomendi.

Se combate de lado y lado encarnizadamente. El Tercio de Nuestra Señora de Begoña resulta casi diezmado en el asalto, y deja en su retirada 260 muertos en la falda del monte. Sin embargo, la aviación y la artillería facciosa hace estragos, algo más que destrucción y muerte sólo, y se acercan a las alturas del Gorbea, defendido por los batallones "Malato" y "Lenago il".

El infierno alemán en los frentes vascos

El horror de Durango se va extendiendo a lo largo del frente y en su retaguardia inmediata.

De la manera que relata Guerrica-Echevarría:³

"Destacó sobre todo (en la ofensiva) el empleo de la aviación como arma. Mucho más que el efecto material, era el efecto moral, ya que además de las bombas de toda clase y peso empleadas por los aparatos de bombardeo, estaban los cazas ametrallando a placer, no sólo los frentes, sino los caminos de acceso, cruces de carretera y toda clase de material o personal que circulara por ellas. Los bosques, los incendiaban con bombas de termita, provocando terribles hogueras; desde que amanecía hasta que anochecía estaban los aparatos continuamente en el aire, bien en número de siete, como de diez o veinte, de bombardeo, además de los cazas en número muy superior.

Esto producía en el miliciano una excitación nerviosa atroz".⁴

Era la terrible "*mystique*" del aire a la que se refiere a menudo Steer en sus relatos.

Por otra parte, Guerrica-Echevarría señala otro punto de gran preocupación vasca cuando señala la falta de municiones: "Las municiones, sobre todo de artillería, no eran abundantes al principio, y luego, al final, hubo días que sólo se podían tirar las fabricadas la víspera."

La confusión de estos primeros días de ataque fue una prueba difícil.

³ Cuaderno núm. 8: "Ofensiva sobre Vizcaya", pág. 1.

⁴ "Sanidad comprobó -dice Guerrica-Echevarría, 8-1- que el sistema nervioso de los milicianos era alarmante, presentándose muchísimos casos de neurosis. Las bajas en los batallones (vascos) llegaban a cifras que era difícil de reponer. La población de los pueblos se evacuaba al mismo tiempo que las municiones de los depósitos importantes que existían en los frentes anteriormente estabilizados, y ahora tan amenazados. Los heridos y enfermos era necesario evacuarlos; en fin, que sólo viendo podía darse cuenta uno de lo que eran aquellas carreteras al llegar la noche, en que la circulación se hacía casi imposible".

Y vienen los moros

No está este terror hecho sólo de las terribles máquinas alemanas e italianas, sino que la "Cruzada" nacional española cuenta también con el adorno de los moros, que se ha olvidado Martínez Bande cuando nos ha dado cuenta de los efectivos que estaban listos para saltar contra las posiciones vascas en la línea de Vizcaya.

Los menciona por primera vez Steer, quien les vio por primera vez en Irún:

"En los flancos del ataque al día siguiente⁵ *los moros* presionaron adelante a la derecha del monte Amboto. En el flanco izquierdo, los requetés ascendieron al alto macizo montañoso de los vascos, el Gorbea, y colocaron su bandera en la cumbre nevada. Ante esto, las milicias vascas reaccionaron violentamente: contraatacaron, logrando arriar la odiada enseña rojo-gualda y desplegaron una vez más su hermosa bandera, y *el Gorbea permaneció en su poder durante dos meses más. Pero en el centro, las cosas iban mal*: Ochandiano estaba fuertemente cercada por el sur y el este. El 4 de abril se lanzó un ataque más poderoso de la aviación. Hablé con muchos de los que sobrevivieron a él. Les quedó el más horrible de los recuerdos. *Desde el mediodía hasta las cinco de la tarde siempre tuvieron sobre las posiciones cuarenta aparatos*. El Alto Mando calculó que lanzaron unas 5.000 bombas, pasada tras pasada, relevándose en Vitoria.

Mola comunicó que se habían hecho 600 muertos y 400 prisioneros. (...)

En la tarde siguiente, un día tranquilo, el comandante del escuadrón 1.J88, Walther Kienzle, fue un poco demasiado lejos en su reconocimiento del terreno. Junto con Von Harling, joven superintendente del aeródromo de Vitoria (monopolio de los alemanes), su lugarteniente Schulze-Blanck y el intérprete Paul Freese, cayó en manos de los vascos en el paso de Urquiola. Harling trató de escapar corriendo (tenía la cabeza atiborrada de historias de que los vascos eran 'rojos' que descuartizaban a sus prisioneros) y fue muerto en su intento. Freese resultó herido. Los otros dos fueron llevados a Larrinaga, donde hablé con ellos. (...) Ambos confiaban que Mola llegaría a Bilbao en tres semanas. (...)

En el mundo exterior (también) el éxito del aeroplano causó enorme sorpresa: existía hasta entonces el concepto fijo, inamovible, de que las montañas eran inexpugnables en la guerra. De hecho se demostró que las posiciones montañosas, sobre todo si están débilmente guarnecidas, constituyen un blanco estupendo para el bombardeo aéreo. El Ejército Vasco, con sus 45.000 hombres, cubría un frente de 120 millas. Esa línea no podía ser continua, y su poder de fuego era muy pequeño, ya que faltaban armas automáticas.

La infiltración era tan fácil como caminar cuesta arriba."

⁵ *The tree of Gernika*, o. c., pág. 83.

El ataque visto desde el campo enemigo

El enemigo, sobre todo en libros escritos más tarde, no sólo nos da noticia de su acción, sino también de la perspectiva con que percibe las situaciones en que coloca esta ofensiva al adversario.

Un punto de vista que interesa contrastar, y a veces para corregir.

Puntualiza Martínez Bande⁶ que el vértice de Maroto fue alcanzado el día *31 de marzo* a las 10,20 por la 4.^a Brigada, y a las 11,45 el Albertia y el Jarinto; la 3.^a gana "con mucha dificultad" Asensiomendi y parte de Uncella, mientras que la 1.^a alcanza la cota sur de San Adrián y los poblados de Zarimuz y Mazmela.

Percibe que, efectivamente, el enemigo recibió sobre todo la sorpresa de la violencia del fuego de artillería y de los bombardeos de la aviación, con efectos desmoralizadores.

Pocos prisioneros y "el resumen de *la jornada sólo fue medianamente optimista*".

Esta descripción resulta del todo correcta.

Sin embargo, resulta cínico el comentario que hace de los bombardeos de la retaguardia: "La actuación de la aviación fue considerable (debieron actuar 50 aviones de varios tipos). Los aviones bombardearon intensamente las posiciones de la línea exterior y de algunas localidades inmediatas, de carácter claramente militar por residir en ellas los puestos de mando del Sector y aun 'Frente' –Ochandiano, Elorrio, Elgueta–, con el fin principal de producir derrumbamientos que obstaculizaran el tráfico a través de las vías principales de comunicación; ametrallaron ambas clases de objetivos, y *bombardearon Durango, clave de la penetración hacia Bilbao*. Se trata, pues, de *una acción varia y coordinada que por su intensidad estaba destinada a provocar un desplome general de la doble resistencia enemiga, en el frente y en la retaguardia*."

Esto, y publicado en 1971, no tiene excusa.

Significa que el objetivo militar justifica todos los medios.

Con esta moral, las bombas atómicas de que se dispone hoy harán un trabajo *rápido y necesario* cuando llegue el momento.

Porque desde Durango y Guernica ya no hay leyes en la guerra.

Esta responsabilidad inicial, y de manos de la Cruzada, señala un hito que, parece, no ha avergonzado todavía a nadie aquí; porque dicho esto en el calor de la guerra misma, no se puede justificar pero se puede entender; lo que resulta incomprensible es que hombres de principios religiosos lo sigan sosteniendo sin una palabra de excusa en nuestros propios días.

Es monstruoso, pero así es.

Y no es esto sólo, sino que casi se duele el autor de la escasa eficacia del bombardeo de Durango cuando dice: "Sin embargo, no parece que el bombardeo de Durango produjese los efectos previstos de desmoralización esperada y aun es fácil que obtuviesen, al menos de momento, resultados contraproducentes. En efecto –continúa Martínez Bande en una nota al pie de página (119)–,⁷ 'Durango' significó el comienzo de la gran campaña de agitación política magníficamente llevada, y que recibió luego el

⁶ Vizcaya, o. c., pág. 78.

⁷ Vizcaya, o. c., pág. 81.

extraordinario refuerzo de la destrucción de Guernica, de que se hablará en su momento."

O sea, que los que "orquestaron" este horror, no fueron los aviones alemanes al servicio de los sublevados, tanto en Durango como en Guernica, sino los que "orquestaron la gran campaña política" (!).

Es realmente espeluznante.

Después del espléndido día 31 de marzo comienza a llover, y prosiguen las operaciones "ante una valerosa resistencia del enemigo"; seguramente, aunque el cronista del bando faccioso no lo dice, porque la aviación no puede seguir su labor. El *día 1* llegan a ocupar Murumendi, el monte de San Adrián y el puerto de la Cruceta, y se apodera de la cima del Gorbea, como hemos tenido oportunidad de verlo desde el otro lado. El *día 2* ocupan las peñas de Aranguio, y pierden de nuevo, como también dijimos –y ya para mucho tiempo– la cima del Gorbea. El *día 3* es de descanso, aunque se producen ataques vascos contra las posiciones de la 3.^a Brigada de Navarra. El *día 4* se reinician las operaciones con la intención de "envolver la segunda línea" vasca; después de "intensa intervención de la aviación y la artillería, la 4.^a Brigada ocupa de flanco el macizo de Mirureigana y la cota 811; señala una "obstinada resistencia del enemigo" que emiempza a ceder, consiguiendo ocupar el pueblo de Olaeta, Ochandiano y la ermita de San Bernabé; se avanza por las laderas de Aranguio.

Como se ve, a pesar de los impresionantes medios puestos en juego, aquí no hay paseos fáciles.

El *día 5*, día de lluvia, las fuerzas facciosas ocupan el pico de Urita, el pico de Ollargen y el de Mochotegui, en dirección a Barazar y llegando hasta muy cerca del cruce de las carreteras Bilbao-Vitoria y Ochandiano-Barazar. Sin embargo, con mal tiempo para la aviación, "el adversario lanza contraataques, llegando a emplear carros rusos". El *día 6* logran conquistar el puerto de Sumelza "tras vencer intensa resistencia", y se produce el asalto a Sebigán "fuertemente atrincherado"; se persigue al enemigo hasta el puerto de Urquiola; la 3.^a Brigada "ocupa el monte Aranguio" (a pesar de que ya ha dicho el cronista militar que las peñas de Aranguio fueron ocupadas el día 2) y el collado de Ambotaste, "tras duro combate", y la 4.^a Brigada se prepara para el asalto al puerto de Barazar.⁸

El *día 7* ganan la cota 1.007, al oeste del Amboto, y los montes Arralde, Abaracorta, Avaro, Altún, el puerto de Barazar y el pueblo de Ubidea.

Resumen de esta primera semana de ofensiva

"En conjunto –dice Martínez Bande–⁹ las operaciones, *por la dureza del terreno, crudeza del tiempo y resistencia del enemigo, habían resultado muy laboriosas y lentas, en relación*

⁸ Hace alarde de muertos en Barazar: se enterraron 876 cadáveres sólo en uno de los sectores; la aviación, como suele decir Steer, entierra a otros muchos; también estarán entre sus víctimas muchos de los que entierran este día los sublevados.

⁹ *Vizcaya*, o. c., págs. 83 y ss.

con los planes previstos. Ello desgastaba, apenas sin contrapartida, las fuerzas propias, y abría la posibilidad de que en otros frentes el enemigo diese golpes peligrosos.

Bilbao estaba aún 'muy lejos', y así fue entendido por determinadas personalidades."

Es el caso del general alemán Sperrle (llamado "Sanders") que mandaba la Legión Cóndor, quien en una carta al general Kindelán dice que hay que avanzar más rápidamente o no entrar en Bilbao. Un juicio, dice Martínez Bande, que encerraba "un fondo de verdad, sobre la base de *haberse subestimado al enemigo*".

Esta es la razón por la que a las ya muy considerables fuerzas reunidas en el frente vasco añaden 6 unidades de batallón, dos baterías de 65 y dos secciones de morteros sacadas del frente de Madrid. Eran los moros: XI bandera de la Legión, II tabor de la Mehal-la del Riff, II tabor de Regulares de Melilla, VIII batallón de Valladolid, III de Argel y V de San Quintín, "unidades de infantería (que) estaban fogueadas y podían calificarse de selectas".¹⁰

Y he aquí el comentario de Martínez Bande:

"La tragedia de la insuficiencia de efectivos era cierta y a nadie podía habersele escapado desde el principio."

La estimación que habían hecho los militares profesionales en posesión de información muy completa de contingente y medios materiales de que disponían los vascos, era buena. Lo que desestimaron fue su voluntad de sacrificio y de lucha contra el fascismo.

Situación del sector vasco

El importante esfuerzo que hizo el Ejército Vasco para sujetar la embestida se desarrolló en las condiciones que ya hemos mencionado.

Y que no hacen sino agravarse:

"La industria apenas producía muchos días –dice Guerrica-Echevarría–,¹¹ pues con el continuo toque de sirenas, los obreros permanecían la mayoría del tiempo en refugios. Además de que la falta de carbón hacía que la producción se redujera mucho. Y todo esto había que soportarlo sin medios de defensa, ya que no se disponía de defensa antiaérea, ni de aviones; por otra parte, el bloqueo del puerto era una realidad, no pudiendo entrar nada más que algún barco, de noche, y arriesgando tanto, que eran poquísimos los que se aventuraban, y de ellos muchos caían en manos de las unidades que bloqueaban."

De este bloqueo y la prueba a que fue sometido, hablaremos dentro de poco.

La trágica significación de unos telegramas y cartas

"Del Presidente de Euzkadi al Ministro de Marina y Aire (Prieto). Bilbao, 31 marzo 1937.

¹⁰ *Ibidem*, pág. 84.

¹¹ *Cuaderno 8: "Ofensiva sobre Vizcaya"*, pág. 1.

Horrorosos bombardeos Durango y Elorrio. Más de trescientos muertos población civil. Ataque intensísimo a base aviación ametralló tropas posiciones Jarinto, Maroto, Albertia cerca de Ochandiano que han sido perdidas. Indispensable urge aviación algún despacho esta mañana que podría venir en vuelo a Bilbao desde Pastrana. Ruego vucencia atienda urgentísimamente demanda pues con refuerzo aéreo será derrotado enemigo. *Fuerza aérea atacante pasa de cuarenta aparatos contra ocho cazas nuestros. Salúdole.*"

El drama está claro: contra los cuarenta aviones de bombardeo y caza, *sólo ocho, y sólo de caza*, sin poder replicar con bombardeos aéreos.

"Del Presidente de Euzkadi al Ministro de Marina y Aire (Prieto). Bilbao, 31 de marzo 1937.

Ofensiva desarrollándose intensidad tremenda. Rebeldes concentran toda clase de elementos artillería aviación tanques ataques posiciones sector vasco. Ataque en masa sobre Elgueta y Kalamua sector Eibar rechazado brillantemente causando enemigo no menos mil quinientas bajas huyendo desordenadamente. Aviación enemiga *aprovechando indefensión nuestros cazas llevados imprudentemente sin conocimiento Gobierno Vasco ayer tarde Santander ocasionó posiciones Albertia Maroto Jarinto retirada nuestras tropas ante ametrallamiento intenso*. En estos momentos lánzase nuestras tropas contraataque con moral excelente. Ruego nuevamente envíe rapidísima aviación con cuyo auxilio causaremos enemigo gran derrota iniciada ya varios sectores. Calculamos fuerzas enemigas número superior veinte mil hombres. Salúdole."

Es triste constatar que los vascos están luchando de nuevo en dos frentes, puesto que esa defeción de los cazas sin comunicar nada al mando vasco no es sino una de las consecuencias de la actitud de los rusos para con nuestro País; como hemos tenido oportunidad de decir ya, y como se demostrará claramente más tarde, Prieto no pudo imponerse; más bien fue víctima de estas circunstancias políticas internas.

Las últimas palabras de Prieto en la segunda de las cartas que estamos transcribiendo tienen, sin duda, esta significación.

Pero antes veamos el apretado y elocuente resumen que hace Irujo:

Carta del Ministro Irujo a Presidente de Consejo Ministros. Valencia, 1 de abril de 1937.

"Mi querido amigo: Acabo de celebrar una conferencia con Bilbao. De mala manera he entendido: 1.º Que la información que publica la prensa es cierta y exacta. Los bombardeos de la población civil, singularmente en Durango, han sido espantosos. Durango –frases de Leizaola– es un montón de ruinas. Los cientos de muertos lo han sido singularmente en el mercado público y en las iglesias de la parroquia, antiguo colegio de jesuitas y religiosas agustinas, habiendo varios muertos sacerdotes y monjas. 2.º *Ni una sola baja en Durango de personal militar.*¹² Retaguardia civil tranquila y ordenada, allí no había más gente armada que el puesto de miñones. 3.º Los aviones empleados por el enemigo han sido cuarenta y dos. (Los cazas nuestros, ocho.) 4.º Se

¹² Difícilmente se puede entender así lo dicho por Martínez Bande, y que hemos transcrito ya: "Los aviones bombardearon intensamente las posiciones de la línea exterior y de algunas localidades inmediatas, de carácter claramente militar por residir en ellas los puestos de mando del Sector y aun del 'Frente'".

han perdido algunas posiciones sin importancia militar que hoy o mañana serán reconquistadas. 5.º Las concentraciones enemigas continúan con insistencia. *Las informaciones de París tienen plena confirmación. El ataque de ayer y el bombardeo de Durango son tan sólo un eslabón cuyo objetivo militar es Bilbao.* 6.º Sin pan la población civil, sin protección el mar entregado a los facciosos y en la proporción de cinco a uno en el aire, las posibilidades no son ciertamente lisonjeras. Aguirre está muy seguro. Pero no ignora que la caída de Bilbao significaría tanto como la caída de todo el Norte. *Toda la concreta petición que hace hoy se refiere al mar y al aire.* De la tierra, responde. Lo más urgente, lo más inaplazable en estos momentos de angustia es aviación. Creo un deber comunicárselo y pedir su ayuda y colaboración a tales efectos. Un saludo afectuoso. (Firmado: Irujo –rubricado–.)

Y para terminar esta transcripción de los angustiosos telegramas y cartas cruzados entre los defensores vascos y las autoridades de la República, he aquí la carta enviada por Prieto a Irujo que hemos mencionado unos párrafos antes:

Carta del Ministro de Marina y Aire al Ministro señor Irujo. Valencia, 1 de abril de 1937.

"Mi querido amigo: He recibido sus dos cartas de hoy transcribiéndome informes que ya conocía sobre los caracteres verdaderamente horrorosos que tuvo el bombardeo realizado ayer en diversos pueblos de Vizcaya. Esos informes me eran conocidos porque me los transmitieron también directamente. Estuve al habla constantemente durante la mañana con la Jefatura de Fuerzas Aéreas en Albacete y con la Jefatura del Estado Mayor del Ministerio de la Guerra, a quien por mi parte, y aun cuando no los necesitaba, porque también los tenía, envié los informes por mí recibidos. *Nada nuevo puedo decir a usted que no conozca después de haberle dado a leer la hoja de teletipo en que el Jefe de operaciones de aviación me comunicaba a primera hora de la tarde la imposibilidad por razones técnicas de enviar a Vizcaya fuerzas de aviación procedente del Centro.* No puede usted imaginarse cuánto lamento no poder tener a mi alcance las fuerzas que allí son precisas. Suyo affmo. (Firmado), Indalecio Prieto. (Rubricado)".¹³

Cualquiera que esté un poco en los antecedentes de la situación de Prieto dentro de su Partido Socialista y los comunistoides y los rusos, los que llegaron a plantarse ante sus órdenes, desobedeciéndole, puede dar a estas palabras últimas un sentido que es también dramático.

Un problema más para el presidente Aguirre

"Esto (las discusiones con el poder central, dice Aguirre) era el 5 de abril. Pero yo tuve una visita a la que le di más importancia que ésta de los elementos técnico-militares, que fue la del cónsul Stevenson, inglés.

Estos, generalmente, son gente bien informada, y me dijo: 'No tienen ustedes posibilidad de resistencia, y vamos ya a retirar todos los servicios ingleses del País.' Esto

¹³ Las mayúsculas son nuestras. Estos telegramas y cartas han sido transcritos del *Informe del presidente Aguirre*, o. c., págs. 77-79.

para mí fue fatal. Allí fue cuando dijimos los hombres civiles que nos hacíamos cargo del mando del ejército".¹⁴

Importante discurso del Lehendakari Aguirre por Radio Bilbao: 7 de abril

Se cumplen seis meses de la constitución del Gobierno Vasco en Guernica.

Desde muy temprano en la mañana se reinician los ataques sobre el frente de Urquiola, por donde embisten los moros, los que resultan diezmados en muy pocas horas de combate. Se lucha en la línea que va desde el alto de Barazar hasta Urquiola, donde se disputan posiciones que son vitales. También ataca el enemigo, esta vez requetés, por el monte Basaguren, llegando a dos kilómetros de la carretera que de Ochandiano va a San Antonio de Urquiola y Durango, sector en que se lucha a la bayoneta y a bombas de mano.

La aviación alemana bombardea Bilbao, y también los pueblos de Yurre, Gaztelu-Elejabeitia, Villaro y Ceánuri, donde hubo que lamentar muchas víctimas. En un combate aéreo en el frente alavés es derribado un caza vasco, cuyo piloto logra saltar en paracaídas.

Este mismo día el Gobierno de Euzkadi decreta la movilización de las clases de los años: 1929, 1930 y 1931 de las fuerzas de tierra.

Y en horas de la noche, el presidente Aguirre pronuncia por Radio Bilbao un importante discurso con el balance de los seis meses de Gobierno; para no alargarnos, vamos a señalar los puntos que nos parecen más importantes:

1. Subraya *la unidad espiritual de la lucha vasca contra el fascismo* y la "unión fraterna entre los diferentes componentes del Gobierno". / 2. Se refiere a la tensa lucha que se está produciendo en esos momentos: "El enemigo, el que traicionó la voluntad popular, se lanza al ataque sobre nuestro territorio; desde hace ya una semana ha iniciado una ofensiva que ha tenido, y tendrá, mucho más en adelante, la virtud especial de poner en tensión vibrante al viejo pueblo vasco, y de esta tensión participa en primer término el Gobierno unido, el Gobierno firme." / 3. *Elogia a los gudarís*: son ellos los que ante el empuje del enemigo sostienen el territorio patrio, palmo a palmo, no cediendo y sosteniendo con firmeza en su corazón la convicción de que el enemigo será arrollado, de que el enemigo tiene que ser derrotado." / 4. *Y rinde homenaje a los asturianos venidos a ayudar a los vascos*: seguid, soldados vascos y soldados de Asturias que habéis venido también a ayudarnos, seguid esta ruta de heroísmo y de fe." / 5. "A todos me he de dirigir, a todos, para que en estos momentos en los que el Gobierno no puede ocultar que atraviesa nuestro pueblo un duro trance, digo que me he de dirigir a todos *exigiendo serenidad y calma*"... / 6. ..."Yo espero que si comienzan avanzando, seguirán luego retrocediendo." / 7. "El pueblo vasco no está dispuesto a ser avasallado, y esta voz, y este clamor, queremos que llegue hasta todos los ámbitos de la tierra en donde existe todavía un sentido mínimo de lo que es justicia y es derecho." / 8. Yo he de dirigirme en modo especial a *todos los vascos del mundo*." / 9. Se dirige a los "Poderes de la República"...

¹⁴ *Veinte años de gestión del Gobierno Vasco (1936-1956)*, o. c., pág. 102.

"también al Gobierno de la Generalitat de Cataluña" con un saludo efusivo. / 10. "No es el momento de pronunciar discursos"... "sino de resistir el ímpetu del invasor"...

Este dramático llamamiento es un grito de rabia y de coraje.

La larga lucha esperando aviones que no vienen

"Volví a Bilbao por entonces¹⁵ (el discurso del presidente) y visité el frente en los pasos de Barazar, Dima y Urquiola, encontrando profundamente deprimidos a hombres y oficiales. Eso me hizo presentir que Bilbao cambiaría de manos en quince días.

Pero había juzgado mal a los vascos.

Ellos creían (porque se lo habían dicho) que los aviones que les habían prometido llegarían pronto. Creo que fue esa esperanza, jamás realizada, lo que les permitió resistir tanto tiempo sin armas modernas. Sus dirigentes, el Gobierno Vasco, les prometieron que llegarían porque el Gobierno mismo también creía en las promesas largamente garantizadas por la firma de Madrid. Cisneros, jefe de la aviación de la España republicana, visitó Bilbao nada más empezar la ofensiva. Contempló la insoportable tortura que la aviación, usada con habilidad y en masa como la manejaban los alemanes, podía infligir en posiciones montañosas bien reconocidas. Había que hacer algo para enfrentarse a esa amenaza. El enigma era éste: ¿qué? El enemigo tenía la ventaja de las líneas interiores y de una flota que operaba. Era, pues, imposible suministrar a Bilbao los cañones antiaéreos necesarios para la protección de una flota aérea en sus aeródromos. Y, sin embargo, tal protección era vital si es que se enviaba a Bilbao una flota aérea (cualquiera que fuera su potencia), ya que la fuerza de bombardeo o de la defensa se vería obligada a permanecer dentro de un área de veinticinco millas de las líneas facciosas: una alarma aérea no bastaría para hacer despegar con suficiente rapidez a los cazas que debían enfrentarse a la aviación enemiga.

El segundo inconveniente para la formación de un arma aérea vasca mayor de los seis cazas de que disponía (ahora), era la escasez de los aeródromos en Vizcaya. Era un país montañoso, dividido en pequeñas huertas con elevaciones repentinas y crestas de tierra, salientes rocosos, caseríos, arroyos, carreteras entrelazadas, bosques de pinos: todos juntos confundidos en rural amistad al pie de montañas graníticas y preparados para cualquier cosa excepto para recibir aviones."

Señala Steer el peso de estas razones técnicas.

Pensamos que se hubieran podido diversificar los campos de aviación en zonas republicanas, no vascas, del Norte.

"De todas maneras –añade Steer–, Cisneros prometió aparatos de caza antes de marcharse y dijo que enviaría incluso bombarderos, si es que estaban disponibles. La milicia vasca vivió con esa esperanza. (...) También es cierto que Bilbao esperó demasiado."

¹⁵ *The tree...*, o. c., págs. 85 y ss.

La ruptura del bloqueo del puerto de Bilbao

Una de las dificultades consistía en romper el bloqueo impuesto por la marina franquista para hacer llegar las armas y la comida que se necesitaban con tanta urgencia.

Sin embargo, hasta el 6 de abril los buques franquistas no habían cortado la ruta a los barcos ingleses de carga.

Es Hugh Thomas el que nos ayuda a plantear el problema con mayor claridad:¹⁶

"A mediados de abril –dice–, el frente vasco se encontraba relativamente tranquilo. Pero detrás de las líneas vascas surgió una nueva crisis causada por los suministros de alimentos."

Fue el 6 de abril (como también dice Steer, puesto que es el día en que regresaba de Inglaterra a bordo del "Beagle" y le tocó ser testigo de la situación que se planteó), los franquistas anunciaron que en adelante iban a prohibir la entrada de barcos con alimentos en los puertos del Norte. El primer barco inglés que fue objeto de esta medida, y este *día* 6, fue el "Thorpehall": fue detenido por el "Almirante Cervera" y el *bou* armado que había pasado a manos franquistas: el "Galerna", de triste recuerdo. Sin embargo, ante la actitud de los destructores ingleses "Blanche" y "Brazen" lo soltaron.¹⁷ Este anuncio español del bloqueo repercutió sobre todo en la Gran Bretaña, el que, dice Hugh Thomas, "puso al Gobierno británico en una difícil posición. Según la ley internacional, los beligerantes pueden llevar a cabo un bloqueo, en el que se incluye la inspección de barcos en alta mar. *Pero precisamente porque no querían someter los mercantes ingleses a la revisión de los barcos de guerra españoles, Baldwin y sus ministros se oponían a reconocer a los dos bandos españoles como beligerantes*".

Las mañas de la guerra y el comercio.

Casi todo el comercio inglés con España se hacía a través de puertos de la República, y el Cantábrico estaba dominado por los barcos de guerra franquistas. Así, "si no se reconocían *los derechos de beligerancia*, los mercantes ingleses podrían pedir ayuda a la marina de guerra británica en el caso de que fueran interceptados fuera de *las aguas territoriales vascas, a más de tres millas de la costa*".

Por otra parte, existía el concepto de "bloqueo de un puerto".

Esta es la situación que planteó el Gobierno de los sublevados. Ahora bien, esta "situación" *había que demostrarla con hechos*: en opinión del "Blanche", dijo a Londres que el bloqueo *era efectivo*; otros informes navales le secundaron diciendo que no sólo se encontraba frente al puerto de Bilbao una armada franquista capaz de establecer el bloqueo, *sino que las aguas territoriales vascas estaban minadas* y, por tanto, era un peligro grave para los mercantes ingleses intentar entrar en el puerto vasco.

La cosa era grave:

Así, la armada inglesa no podía proteger a los mercantes ingleses dentro de las tres millas del límite vasco, por una parte, y, por otra, si entraban los mercantes sin esta

¹⁶ *La guerra civil española*, Editions Ruedo Ibérico, París, 1962, capítulo 50.

¹⁷ Para comprender esta situación hay que tener en cuenta que eran barcos ingleses los que realizaban estos transportes. A cambio, la Gran Bretaña se llevaba de España carbón y hierro, entre otros productos, además de algunos productos agrícolas.

protección, las minas sembradas por los franquistas y sus barcos de guerra se encargarían de hacer el intento imposible.

Por parte vasca se quería demostrar, por el contrario, que las minas, cuando conseguían colocarlas a pesar de los proyectores y los cañones de tierra y la vigilancia vasca de los *bous*, eran diariamente limpiadas por la flota de barreminas, y que por lo que se refiere al control dentro de las tres millas, no estaba en manos de la flota franquista, sino protegidas por los cañones instalados en Machichaco, Punta Galea y Punta Lucero.

De cuya instalación hemos dado detalles.

Quien nos explica lo que pasó este día de la confrontación es Guerrica:

"Era en plena ofensiva sobre Bilbao –dice Casiano Guerrica-Echevarría¹⁸ donde los víveres escaseaban, o por lo menos no llegaban a sus habitantes en las medidas necesarias, dejaron de entrar barcos mercantes, y se planteó en la Cámara de los Comunes inglesa un gran debate entre la oposición, que quería mandar víveres a Bilbao afirmando *que no existía el bloqueo*, y el Gobierno británico, que afirmaba que *existía, oponiéndose a exponer los barcos de su pabellón a este riesgo*.

Eso en la Gran Bretaña.

En cuanto a los dos campos en lucha: el *Gobierno de Burgos* afirmaba que el bloqueo era real, mientras que el *Gobierno Vasco* afirmaba lo contrario, y aseguraba que las aguas territoriales eran completamente de su dominio. Entonces, y no recuerdo si por la oposición inglesa, fueron enviados tres barcos mercantes con víveres, para ver quién tenía razón, teniendo en cuenta que los barcos de la escuadra inglesa presenciarían lo que ocurriera a la entrada de los barcos en el puerto.

Se recibió aviso a las seis de la mañana, las cinco "solares", o sea, al amanecer, se encontrarían a la entrada del puerto los tres barcos que intentarían el paso. El problema se presentaba por la rotunda afirmación que hacía el Gobierno Vasco, de que la protección de los cañones de tierra estaba asegurada; porque no era cosa tan simple, se presentaban muchos inconvenientes, y uno de ellos, el que hubiera planteado la aviación franquista si hubiera venido, en cantidad, atacando las baterías de tierra en el momento oportuno; también el hecho de que el acorazado 'España', que aún existía, era capaz de exponerse a nuestro fuego de tierra gracias a su protección acorazada.

Esto hice observar al presidente Aguirre.

Así dispuse llevar a la costa dos secciones de cañones de 75 de campaña, que tenían por objeto *marcar con sus proyectiles el límite de las tres millas*. Se movilizó un destructor y dos *bous* para que estuvieran en el puerto exterior protegidos por las baterías (el destructor no salió de la altura de Ciérvana). Se dio orden a la aviación, los seis u ocho aparatos disponibles que podían salir perfectamente, dada la proximidad del campo (¡aunque no salió ni un aparato!), y, por último, se ordenó a las baterías de Punta Galea y Punta Lucero estuvieran vigilantes.

Con todo este plan previsto por el Estado Mayor fuimos a ver lo que ocurría.

Yo fui a la parte de la batería de Punta Galea, desde donde se podía ver todo muy bien, y había cerca dos cañones de 15,24 de campaña. Era aún de noche; venían conmigo algunos curiosos, entre ellos Eguía, quien a pesar de ser marino mercante se sentía muy

¹⁸ Cuaderno: "Baterías de Costa", o. c., 4-4.

militar en estos casos. Al despuntar el día y empezar a descorrerse la niebla, aparecieron varias siluetas de barcos que yo no conocía, entre los que destacaba el gran crucero-acorazado 'Hood' con sus 42.000 toneladas, uno o dos destructores ingleses, un crucero que resultó ser el 'Cervera', los tres barcos mercantes ingleses que intentaban el paso, y otro más pequeño que resultó ser el *bou* 'Galerna'. Eguía empezó a decirme los nombres de los barcos. El 'Galerna' estaba muy cerca de los tres mercantes, y el 'Cervera', algo más alejado, la distancia a los primeros sería de unos 9.000 metros.

Yo le dije a Eguía que sus informes podían ser más interesantes al capitán de Punta Galea.

A los pocos momentos se oyó un cañonazo, al parecer del 'Cervera' y los barcos mercantes detuvieron su marcha. El 'Galerna' se metió entre los tres barcos, que estaban muy próximos entre sí, desde donde yo los veía; no sé lo que les dijo, pero los barcos se volvieron tomando dirección contraria a la entrada del puerto, pareciendo que desistían de entrar. Entonces las piezas ligeras hicieron *algunos disparos para marcar el límite de las aguas territoriales*, que era mucho más próximo a la costa del lugar donde estaban los barcos.

Todo parecía resolverse a favor de los barcos del bloqueo, y si aquellos barcos no entraban ya no entraría ninguno más.

Los barcos ingleses de guerra permanecían de espectadores neutrales, viendo en qué terminaba el desafío. *En aquel momento crítico, la batería de Punta Galea, jugándose el todo por el todo* (ya que el 'Galerna' estaba muy próximo a los barcos mercantes ingleses, y no disponía de dirección de tiro para hacer una preparación exacta, sino de un anteojo de batería, y un telémetro de campaña de dos metros, que, según me informaron después, marcó 8.800 metros de distancia al 'Galerna') *hizo un disparo*; a los pocos segundos se vio que el humo de la explosión del proyectil tapaba por completo el 'Galerna'. Entre los profanos que presenciaban aquello causó gran impresión; disipado el humo, se vio que el disparo había estado *muy bien en dirección, pero un poco corto*. Entonces, el 'Galerna' procuró ponerse detrás de los barcos ingleses, y marcharse hacia el 'Cervera'.

Desde costa se vio funcionar los heliógrafos de un destructor inglés próximo a los mercantes, y del crucero 'Hood'. *Y los barcos ingleses dieron vuelta poniéndose en dirección a Bilbao y enfilando el puerto a la vista de los barcos de guerra de su nación.*

El debate del bloqueo del puerto de Bilbao iniciado en la Cámara de los Comunes lo había resuelto un proyectil de la Batería de Punta Galea."

Esto permitió continuar el abastecimiento de la población vasca mediante barcos mercantes ingleses, y también, cosa muy importante, evacuar la población civil semanas después, puesto que *las aguas territoriales vascas estaban protegidas, y los destructores ingleses esperaban a estos barcos en el límite para acogerlos bajo su protección.*

El que esto escribe tiene la experiencia de haber salido con su madre a la caída de Bilbao, y desde Santander, en el barco inglés "Newcastle", el que cargó gente desde el fondo de las bodegas hasta la chimenea en la cubierta con la zozobra de la aviación franquista que se acervó varias veces sin soltar bombas pero ante el lloro y los gritos de las mujeres. El barco de guerra que nos esperaba en alta mar, que creíamos que podía ser

el "Cervera", resultó ser inglés, y todo se serenó en este lento y largo viaje de tres días hasta llegar al puerto de Saint-Nazaire, donde desembarcamos.

Los ingleses y los franceses hicieron todo lo que pudieron para ayudarnos en aquellos momentos difíciles.

Pronto les tocaría a ellos.

El enemigo era el mismo: la intolerancia nazi-fascista que no cree en más arma de conciliación que la guerra a muerte.

Las operaciones vistas desde el lado franquista

El *día 11 de abril*, "las posiciones nacionales del monte Sebigán sufren una fuerte embestida del enemigo", que se consigue rechazar con dificultad; vuelven a atacar los vascos con la preparación de dos horas de artillería, y "las posiciones han de ser evacuadas".¹⁹ El *día 13* se consigue reconquistar las posiciones: "Terminada la preparación (artillera) se ordena el asalto al Sebigán, que se efectúa de frente, tomando como base de partida Basaguren, por los Tercios de San Ignacio y Montejurra, y por el flanco derecho, como base de partida la cota 800, el Batallón de Montaña Sicilia"; en la cota 932 fueron "recogidos más de 200 cadáveres". Pero *al día siguiente, 14*, "un segundo contraataque (vasco) hace que de nuevo cambie de dueño el codiciado objetivo, extendiéndose luego la presión hacia el puerto de Urquiola, al que también se ataca".

En las condiciones en que peleaban las tropas vascas, esta capacidad de reacción sorprende a los franquistas:

"La pelea por el 'Sebigán' –dice Martínez Bande– representaba una reacción no esperada, y anunciaba otras futuras, de las que Peña Lemona sería la más significativa."

El envolvimiento del frente guipuzcoano-vizcaino y la ocupación de Elorrio y Elgueta

A los mandos franquistas preocupa ahora la cadena de alturas de la divisoria cantábrica: los picos de Amboto, Aranguio y la cota 698, de los que arrancan dos series de alturas: los vértices San Adrián y Asensiomendi y el monte Murumendi, y las lomas de Larragui y Carrascaín, peña Udala, monte Zabaleta, Inchorta, cota 648 y Azcoiavieta.

Entre las dos series: los puertos de Campanzar y Elgueta.

Que se propone ocupar el mando franquista mediante una rotura del frente vizcaíno-guipuzcoano por este sector.

La operación consistía: La 4.^a Brigada (base en Vergara-San Juan-Anguiozar) rompería el frente y perseguiría al enemigo en dirección a Elorrio; la Brigada (base en Olaeta-Amboto-Aranguio) atacaría Elorrio, con objetivos: Berriozábal y la altura de Santa Mañazar; la 2.^a Brigada flanquearía a 1.^a para establecerse al Norte y Oeste de Elorrio.

¹⁹ El diario de operaciones del 1 Brigada dice: "El enemigo, tras de una violenta preparación de artillería (...), se apoderó de la cota 932 de Sebigán".

En esta operación participan los jefes: coronel García-Valiño, coronel Cayuela, coronel Alonso Vega y coronel Latorre.

La realización

No se pone el plan en práctica hasta el *día 20*, a causa de un fuerte temporal de lluvia.

En este día la Brigada parte de Amboto-oeste y ocupa las lomas de Tellamunte y cota 782; otras unidades van por Uncella sobre Barajuen y la cota 484, envolviendo así el pueblo de Ibarra".

"En cambio, *fracasa el ataque a los Inchorta*" (4.^a Brigada)²⁰ el *día 21* es ocupado el pueblo de Ibarra y la loma de Cuatrovientos; el *día 22* se sigue progresando hasta ganar las alturas de Carrascain, Larragui y Olasu, las peñas bajas del Udala, el pueblo de Santa Agueda.

Ocupan las tropas franquistas el valle de Aramayona entero.

Ya rebasado el pico de Udala, el *día 23* dominan el collado de Olzubieta y el macizo de Memaya, llegando a las ermitas de Santa Lucía y Santa Catalina a retaguardia del Udala, cortando la carretera Mondragón-Elorrio. Se produce otro *ataque frontal frente a "los Inchortas"*, que no tiene éxito por segunda vez "ante la resistencia fortísima del enemigo, que aprovecha muy bien el terreno y sus fortificaciones, algunas prácticamente invisibles".²¹ El Diario de Operaciones de la 4.^a Brigada dice referente a esta jornada: "En el día de hoy se lleva a cabo de nuevo el intento de asalto a los Inchortas. *Teniendo en cuenta las numerosas bajas sufridas el día 20 se han hecho los relevos consiguientes para que los 1.º y 4.º Grupos realicen las misiones asignadas al 2.º y 3.º, respectivamente, las que por su dureza no pueden ser encomendadas a Unidades quebrantadas.*"

Aquí estaba mandando Beldarrain.

El mérito de este gudari, reconocido así por el enemigo, está cantado en el libro de Steer en términos que han de ir aquí como en un paréntesis. *Beldarrain, visto por Steer.*²²

"Beldarrain hizo un barrido completo de las viejas fortificaciones de los Intxorta. Las trincheras rectilíneas de las cuales había dos hileras, fueron rellenadas hasta la mitad para que continuaran engañando a la artillería enemiga, pero no para proteger a la infantería (porque) detrás de esas tumbas abandonadas, Beldarrain construyó nuevas defensas, entrelazadas e irregulares, que se cubrían unas a otras en filas paralelas y en sesgo.

Las trincheras de comunicación que unían las diversas posiciones estaban perfectamente disimuladas bajo el césped, y se hacían invisibles desde el aire.

Hasta entonces, Beldarrain lo sabía muy bien, la penetración en las líneas vascas había tenido lugar siempre después de una bombardeo aéreo. El tuvo que desarrollar un

²⁰ Martínez Bande, o. c., pág. 92, reproduce en nota 141 el Parte del Gobierno de Euskadi: "Desde primera hora de la tarde, el enemigo demostró gran actividad en los sectores de Eibar, Elgueta y Elorrio. En el primero de ellos desarrolló intenso fuego de fusil y mortero, contrarrestado por el de nuestras tropas. En el de Elgueta, lanzó su infantería en violento ataque sobre algunas de nuestras posiciones, apoyándola con nutrido fuego de artillería y con su aviación, siendo sangrientamente rechazado en toda la línea".

²¹ MARTÍNEZ BANDE, *Vizcaya*, o. c., pág. 93.

²² *The tree...*, o. c., pág. 101.

sistema de defensa dispersa para evitar los desastrosos efectos de lo anterior. Lo logró colocando el grueso de sus hombres en posiciones escondidas tras la cresta del monte. Su sistema constaba de una serie de pequeños fortines de tierra frente a los Intxortas, invisibles desde el aire e inexpugnables desde Asensiomendi. (...) Elgueta y los Intxorta eran el único sector de las líneas vascas preparado para enfrentarse a un ataque moderno contra cualquier arma excepto el gas. Beldarrain fue el único comandante que se dio cuenta que los vascos no disponían de hombres suficientes para defender un frente continuo de 189 kilómetros en terreno accidentado y que las cumbres de las montañas no eran posiciones ideales si los senderos de los pinares a sus pies estaban desguarnecidos. Cerró todos los pasos por donde podían moverse los tanques, con minas. Su sistema, unido a su ejemplo personal, demostró que la flota aérea alemana era ineficaz si se le sabía combatir.

Y eso que los facciosos concentraron toda la furia de su aviación contra Beldarrain."

Creemos que valía la pena este paréntesis en el relato de la ofensiva a través de los datos franquistas.

La ofensiva en vísperas del bombardeo de Guernica

El *día 24*, la 1.^a Brigada ocupa Elorrio. "Supone el envolvimiento de la zona Udala-Campanzar-Inchorta, que dominada de esta forma desde su propia retaguardia ha de ser abandonada".²³ Caen el pueblo y el puerto de Elgueta. El *día 25* se progresa considerablemente: Santa Mañazar, rebasando Olacueta y Berriz, para llegar hasta el cruce de Bidebarrieta; esto y el avance sobre el vértice Azcoiavieta, la peña Eguarbiza y el monte Mendisoló, suponen el hundimiento del frente guipuzcoano-vizcaíno defendido por los vascos.

Con riesgo para el sector Eibar-Marquina y el valle del Duranguesado, incluso el de Guernica.

Martínez Bande reconoce que estas operaciones "*resultaron enormemente laboriosas. Las fuerzas de Mola habían experimentado sensibles mermas. Tras el temporal de lluvias, que paralizó otra vez la actividad ofensiva, la defensa de los Inchorta retrasó cinco jornadas su ocupación*", lo que representaba una nueva y considerable pérdida de tiempo". Este era un "fuerte contratiempo para el bando nacional", como dice Martínez Bande, y "*en Bilbao no se conocía bien el contratiempo que significaba para el bando nacional aquella lucha contra el reloj*", y por eso "resultaba lógica la depresión que se iba apoderando de todos (los vascos), según se iba conociendo día tras día los efectos devastadores de la artillería y la aviación".

La muerte del aviador Felipe del Río

En estos días, el 20 de abril, murió, y debido a una desgraciada confusión, el piloto vasco Felipe del Río, héroe que había derribado varios aparatos enemigos. Volaba a baja altura

²³ MARTÍNEZ BANDE, *op. cit.*, pág. 94.

cuando fue alcanzado por los disparos de uno de los antiaéreos del "José Luis Díez", surto inútilmente en Santurce durante toda la guerra, hasta que huyó a Francia.

Lo derribaron sobre Zorroza, confundiéndolo con un avión enemigo.

El bombardeo de Guernica

El día 25 de abril se dan normas para una nueva fase de la ofensiva franquista.

Desbordadas las posiciones del monte Inhorta, la 4.^a Brigada parte de Ermua y Eibar (considerablemente destruida) que han sido *ocupados el día 26*, y ocupa Bolívar; el *día 27* ocupa Echevarría, Marquina y Urberuaga, mientras Flechas Negras por su parte llega por la izquierda a Berriatúa; el *día 28* conquista el monte Oiz, llega a la barriada de Urrechúa y ocupa los pueblos de Guericáiz, Arbacegui y Mendata por la izquierda, y Aulestia, Navárniz y el caserío Zabala por la derecha, mientras Flechas Negras llega hasta Lequeitio, donde, desembarcadas fuerzas procedentes de Ondárroa, se reúnen dos regimientos de la Brigada.

"El 29 entran en Guernica –dice Martínez Bande, *sin mencionar siquiera al bombardeo al referirse a estos avances*– después de ocupar Aranguiz; mientras tanto, las Flechas Negras ocupan los pueblos de la costa: Ispaster, Ea, Ibaranguelua y Elanchove y, por otra parte, Arteaga, y llegando también a *Guernica*.

Esta localidad *aparece* terriblemente destruida."

Así menciona este hecho Martínez Bande.

Y sigue contando los avances de la Brigada 1.^a: Sengoiquegaña y Sarrimendi, desborda Durango y Yurreta, avanza por la carretera desde Olacueta rebasando Abadiano (*día 26*), luego, al día siguiente: *día 27*, Apatamonasterio, Axpe y Arrazona; *el 28*: Garay, vértice de Gallanda, y por la carretera de Durango a Bilbao "persigue" al enemigo que huye de Durango, donde entra "luego de vencer la oposición de núcleos que se han hecho fuertes en las edificaciones urbanas". El *día 30* conquista el pueblo de Ibaruri y el vértice de Urrimendi, llegando las Flechas Negras hasta Bermeo por Pedernales y Mundaca.

Martínez Bande tiene el pudor de no mencionar los *contratiempos* de las Flechas Negras en la zona de Bermeo, donde actuó brillantemente (después de luchar como jefe de operaciones en la reconquista del macizo montañoso del Gorbea frente a Alonso Vega, al frente de una Brigada) Sabino de Apraiz, aniquilando una columna italiana compuesta por tres banderas (Flechas Negras número 3). Queda cercada su legión motorizada.²⁴

Nada dice Martínez Bande en su relación de esta nueva etapa de ofensiva que llega hasta el día 30 de abril.

Y lo de Guernica fue el 26.

Sólo después del "resumen del mes", en el que también se ha olvidado de los italianos de Bermeo, hay un capítulo dedicado a "Guernica",²⁵ donde hace primero una

²⁴ "Cuando la noche cubrió este sector, los soldados vascos dieron sepultura a 387 cadáveres enemigos, italianos en su gran mayoría." *Guerra de Euzkadi*, Astillarra, o. c., pág. 324.

²⁵ *Vizcaya*, o. c., págs. 103 y ss.

descripción de la villa de "5.000 almas"; luego, como buen militar, otra parte dedicada a "su situación", un nudo de comunicación desde donde se iba "a todas partes", lo que le daba "un valor *casi* estratégico"; había en Guernica también fábricas de guerra; "pero en relación a aquella importancia militar, las medidas de defensa antiaérea establecidas eran prácticamente nulas, ya que consistía en una sola ametralladora instalada en el convento de los agustinos".

En cuanto a "la situación el 26 de abril", dice que "la situación de Marquina y Lequeitio resultaba así desesperada y, por ello, *no debe asombrarnos nada de cuanto en Guernica ocurrió inmediatamente antes del 26 de abril por la tarde*". (...) "... existía la conciencia general de que iba a ocurrir algo grave".

Esto dice Martínez Bande.

Sabino de Apraiz nos da una luz acerca de esta conciencia:²⁶

El mando vasco sabía que iba a producirse la ofensiva arrolladora que prendió *el 31 de marzo* desde mes y medio antes: el 10 de febrero (1937) comenzaron a llegar ya "al Servicio de Información noticias e informes sobre la ofensiva"; luego, *el 5 de abril*, al caer prisioneros de una patrulla de gudarís, como hemos dicho ya, "el capitán Kienzle, después de las declaraciones oportunas en el Juzgado de Bilbao es trasladado al Cuartel General del Ejército de Euzkadi, en Yurre entonces, en presencia de los jefes, entre cigarrillo y cigarrillo, café y café, fue contando con toda tranquilidad, sería más apropiado decir cínicamente, todo lo que sabía e incluso lo que había oído conversar a sus jefes. Era un convencido hitleriano, y convencido también de que el mundo acabaría siendo una colonia nazi.

Durango y Guernica fueron (los lógicos) jalones de esa táctica hitleriana de incidir sobre la moral de los ejércitos adversarios atacando sin piedad la población civil, que después se desarrolló en Francia e Inglaterra y que, al fin, terminaron utilizando también los aliados en Alemania, Nagasaki e Hiroshima". No obtuvieron del capitán nazi informes concretos sobre el bombardeo de determinados puntos o poblaciones, no, pero sí "de los medios del adversario e incluso de las tácticas que iban a desarrollar".

De lo que deduce Apraiz correctamente que en esta guerra se enfrentaban dos maneras muy distintas, opuestas, de encarar la lucha: de un lado, *una concepción humanista*, y del otro, "*ese Aquiles* que Horacio tan bien retrata: *'Iracundo, inexorable, fuerte, no reconoce derecho alguno; todo lo fía a la suerte de las armas'*".

Así deducen los mandos vascos que va a producirse la guerra total.

Frente a nuestro total desvalimiento en actitud y en medios.²⁷

Pero veamos cómo cuenta Martínez Bande lo que ocurrió en Guernica el día 26 de abril: Dice que hacía un tiempo espléndido y que desde las 4,15 hasta después de las siete de la tarde pasaron varias oleadas de aviones sobre el cielo despejado de Guernica. Que despegaban del aeródromo de Vitoria. "Al parecer", no sé qué quiere decir, cuando puede tener los datos exactos, "perteneían a tres tipos: 'Heinkel-111' y 'Junker-52' de

²⁶ *La guerra en Euskadi*: "Sabino de Apraiz y Urotz", págs. 65-80.

²⁷ Cuando comenzó la ofensiva, faltaba artillería, aviación y hasta municiones. "El 20 de marzo, esto es, 11 días antes de iniciarse la ofensiva, llega a Bilbao el famoso y valiente Lezo (Urreiztieta) –dice Apraiz– con 20 millones de cartuchos. Nos considerábamos salvados; al menos podíamos caer dignamente, disparando".

bombardeo, y 'Heinkel-51', de caza y ametrallamiento". "Podemos suponer (?) que en cada oleada actuaban entre bombarderos y cazas *alrededor* de 15 a 20 aviones." Y añade: "*Eran suficientes.*"

Debieron parecerle suficientes, entonces.

Y sigue: "Su táctica consistió en arrojar primero bombas rompedoras ordinarias, luego racimos de pequeñas bombas incendiarias (claro, lo está escribiendo en 1971, no nos olvidemos del dato), y *simultáneamente ametrallar al personal al descubierto, no sólo el que se encontraba en la ciudad, sino también en sus alrededores e incluso las anteiglesias comarcales*. El viejo casco urbano (...) desapareció prácticamente (...). En total, 721 casas sufrieron daños, de las que el 71 por 100 quedaron totalmente destruidas y un 7 por 100 con graves desperfectos."

Así, asépticamente dicho.

"La mayoría de los autores –continúa– siguiendo los informes oficiales suministrados por el Gobierno de Euzkadi, dan aquí la cifra de 1.645 muertos y 889 heridos."

Rectifica Martínez Bande estas cifras con el de los libros de finados de Guernica, donde sólo se cuentan "un número aproximado a doscientos", cuando sabe que muchísimos fueron evacuados a los pueblos próximos y a Bilbao, donde fueron muriendo, y otras circunstancias en Guernica mismo que han sido relatadas ya por muchos trabajos serios publicados aquí y en el exterior.

Y así pasa Martínez Bande al "*escándalo de Guernica*".

Repárese en el cinismo de un relato publicado en 1971: "El mundo conoció inmediatamente el hecho del bombardeo, y también las altas jerarquías de la España nacional, pero a través de las noticias llegadas del extranjero. Porque el Mando de la Legión Cóndor y, en seguida, las autoridades de Alemania, negaron el hecho, alegando que el 27 no habían volado aviones. Efectivamente, había sido así, dado el mal estado del tiempo en ese día." Y en nota al pie de página (166) dice: "No se había dado orden ninguna al efecto, ni había llegado parte alguno referente al bombardeo." Y pone de testigo a Talón.²⁸ Es el colmo. Y continúa cándidamente Martínez Bande: "La confusión de fechas reforzó la idea de que la destrucción de Guernica había sido efectuada por el propio enemigo al retirarse. (...) De esta forma, el Mando nacional respondió públicamente, ya el día 27, acusando a Aguirre, su Gobierno y sus fuerzas de la destrucción de la villa." (...) "El mismo *día 29, el general Mola* se personaba en Guernica. Allí, tras las vacilaciones (!) naturales (!!), comprobada la terrible verdad, y poco después tendría conocimiento de ella el general Franco (!). Fruto de las reacciones de ambos sería la orden al jefe de Estado Mayor de la Cóndor prohibiendo el bombardeo de Bilbao, *posiblemente* objetivo inmediato de una destrucción masiva."

Pero aun aceptando esta explicación inverosímil, ¿por qué tardó años muy largos el franquismo en confesar la verdad?

Y cuando Martínez Bande llega al por qué del bombardeo, hace esta confesión vergonzante: "El Generalísimo no disponía en estas fechas de una masa de maniobra suficientemente poderosa como para pretender con ella llevar a cabo acciones pretendidamente resolutorias. Sin embargo, había un hecho indudable, que suponía

²⁸ TALÓN, Vicente: *Arde Guernica*. San Martín. Madrid. 1970.

toda una servidumbre: el de que *las operaciones no podían 'pararse', porque una detención, justificada o no, supondría la pérdida de la iniciativa. (...) Tal ofensiva se emprende sobre la creencia de que el enemigo hará poca resistencia, por lo cual las operaciones durarán unas pocas semanas.* Pero no ocurre así. Aliado de ese enemigo, *el mal tiempo* (factor previsible), *el terreno* (factor conocido) y *su resistencia: factor desconocido.* (...) Ahora bien, la única manera de acelerar las operaciones sin aumentar los efectivos era *imponer una táctica destructiva, que horrorizase a la población civil de la retaguardia*, y, de rechazo, a las tropas del frente".²⁹

Ya está explicado, por fin, en 1971; cubriéndose con los alemanes, y después de decenas de años, pero ésta es la confesión del "Escándalo de Guernica".

Que ahora lo veremos mirado desde el lado vasco.

Reacción vasca e internacional ante el crimen de Guernica

"Cuando recibí las primeras noticias del ataque contra Guernica –dice el Presidente Aguirre–³⁰ pensé en llegarme al lugar del desastre. Cuando se fueron comunicando las proporciones de la catástrofe, dudé. Más tarde, cuando caía la noche el espectáculo del fuego y la desolación llevaba a diplomáticos y periodistas extranjeros a Guernica, decidí no ir. No quería que la impresión de un acto de vandalismo semejante pudiera contribuir a variar nuestra línea de conducta.

Preferí quedarme a solas con mi conciencia, que siempre me había aconsejado que el hombre honrado no debe dejarse arrastrar por la indignación que le produce la conducta innoble del adversario.

Pero me dirigí al mundo con las siguientes palabras:³¹

Ante la inaudita desaprensión de los elementos rebeldes, afirmando³² que somos nosotros quienes incendiamos nuestro pueblo, elevo ante el mundo mi voz de protesta, la más enérgica y encendida, apelando al testimonio de los numerosos periodistas y representaciones consulares, que con terror han contemplado hasta dónde llegan los instintos de destrucción de los mercenarios al servicio de los fascistas españoles.

Ante Dios y ante la Historia, que a todos nos ha de juzgar, afirmo que durante tres horas y media los aviones alemanes bombardearon con saña desconocida la población civil indefensa, de la histórica villa de Gernika, reduciéndola a cenizas, persiguiendo con

²⁹ Vizcaya, o. c., pág. 113.

³⁰ *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, Editorial Vasca Ekin, Buenos Aires, 1944: "Holocausto para advertencia del mundo", págs. 25 y ss.

³¹ Alocución por Radio Euzkadi, con el contenido de un telegrama que dirigía a sus delegaciones en el exterior. ASTILARRA, *op. cit.*, pág. 293 (pronunciada el día 28).

³² La primera emisora franquista que dio una versión oficial rebelde, tergiversando la verdad, fue Radio Salamanca. He aquí el texto: "El señor Aguirre confiaba que el efecto moral sobre los vascos, al imputar a los nacionalistas el incendio de Guernica, donde está el simbólico árbol vasco. Afirmamos que *nuestra aviación no bombardeó Guernica, porque no es un objetivo militar*, y que los que incendiaron a Irún y Eibar son los mismos que tratan de culparnos del incendio de Guernica. Aguirre es culpable de asociarse con comunistas y es el único responsable de la propensión destructora e incendiaria de sus aliados." A partir de aquí, las radios y la prensa franquistas produjeron sin freno las mentiras más calumniosas. Pero el mundo supo discernir entre una y otra versión.

el fuego de ametralladoras a mujeres y niños, que han perecido en gran número, huyendo los demás alocados por el terror.

Pregunto al mundo civilizado si se puede permitir el exterminio de un pueblo que ha tenido siempre como su ejecutoria más preciada la defensa de su libertad y de la secular democracia que Gernika, con su árbol milenario, ha simbolizado en los siglos.

Quiero creer que las naciones acudirán en auxilio de más de trescientas mil mujeres y niños que vienen a refugiarse a Bilbao.

Nada pedimos para los hombres, pues nuestro propósito firme de defender la libertad de nuestro pueblo nos hará afrontar los mayores sacrificios con el ánimo sereno y la conciencia tranquila."

Testimonios internacionales del tiempo

He aquí lo que dice el corresponsal italiano en el frente vasco, don Larocca, del diario *Il Messagero* de Roma, 28 de abril de 1937:

"L'aviazione nazionale oggi ha continuato a partecipare intensamente alla battaglia, bombardando intensamente Arbacegui e Guernicaiz, dove el nemico accennava di volersi riordinari a difesa, e soprattutto Guernica, l'antica capitale basca, la cui importanza strategica appare evidente da una semplice occhiata alla carta geografica. Per lungo tempo le aquadriglie nazionalisti si sono avvicinate sulla città e sulle opere fortificate circostanti, gettandovi esplosivo in abbondante quantità."

Del corresponsal del diario *Star*:

"Llegué a las 17 de ayer (o sea, el 26 de abril, a Guernica) para participar en una fiesta vasca. Desde lo alto de una montaña vi que el general Mola cumplía su amenaza de destruir la plaza. Aviones alemanes iban y venían en grupos de siete. Arrojaron durante cinco horas una sucesión de bombas incendiarias y cargadas con altos explosivos.

Centenares de personas estaban acorraladas en las estrechas calles. Podía oír los gritos de la gente mientras las bombas estallaban a un kilómetro de distancia. El pueblo, presa de terrible pánico, huía en todas direcciones.

Numerosos aviones de combate se unieron a los de bombardeo, y con sus ametralladoras acibillaban desde poca altura, a las mujeres y niños que huían por la planicie."

Del diario católico de París *La Croix*, del 29 de abril, bajo el título de: "Horrendo e inútil bombardeo":

"La guerra civil española va tomando, por momentos, el aspecto de una terrible barbarie. Basta señalar los bombardeos de ciudades, muy a menudo inútiles o que no responden a ninguna necesidad estratégica, y que son tanto más reprobables cuando hieren a las ciudades abiertas, lejos y detrás de los frentes. Es así que no se puede sino condenar enérgicamente las operaciones aéreas que fueron llevadas a cabo contra la ciudad de Guernica.

El comunicado de Bilbao dice que este bombardeo fue efectuado por 120 aviones (?) insurrectos, que volaban muy bajo. Fue ejecutado metódicamente con el propósito

evidente de aterrorizar a la población y golpear al nacionalismo vasco, hiriéndolo en la misma fuente de sus tradiciones.

Gernika es la ciudad sagrada de Euzkadi y la cuna de la raza.

Y, a mayor abundamiento, el día elegido por este bombardeo, que duró varias horas, era un día de mercado, que había traído a gran número de habitantes del campo.

Los rebeldes, sintiendo toda la responsabilidad moral que hace recaer sobre ellos tales hechos, así como la grave marcha con que han salpicado sus propios blasones, se esfuerzan por desmentir las acusaciones.

Sin embargo, los testimonios son formales y ponen en evidencia esa operación detestable, que fue cumplida por aviones que corresponden a tres tipos alemanes, demostrando asimismo que la destrucción casi total de Guernica se ha llevado a cabo de acuerdo con un plan perfectamente definido."

Nobel Monks, enviado especial de *Paris Soir* y *Daily Express*, escribe:

"He asistido al bombardeo de Gernika efectuado por la aviación alemana, compuesta de 30 aviones de bombardeo 'Junkers-52', 15 aparatos de caza alemanes tipo 'Heinkel' y 5 aviones de caza italianos.

Se han encontrado más de una docena de bombas incendiarias del tipo 'Did', que llevan una águila alemana. Otras llevan grabada en la base la palabra 'Roma'."

Mr. Mackinnon Wood, comisionado del Departamento principal de Investigación Aeronáutica del Ministerio del Aire Británico:

"Tengo en mi poder piezas de aviones alemanes recogidas después del bombardeo de Gernika, que no dejan lugar a dudas sobre quiénes fueron los responsables de la destrucción de la ciudad."

El Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Mr. Eden, respondiendo a una pregunta de Mr. Attlee, dijo: "El Gobierno británico deplora profundamente los bombardeos de poblaciones civiles –Gernika–, donde se produzcan, y trataré de obtener de quien sea responsable la conformidad de que se respetará la población civil y seguiré estudiando si es posible tomar algunas medidas más para evitar, si es posible, que se repitan hechos tan lamentables."

Pronto aprenderían los que creían apaciguar a los Estados nazi-fascistas con esta servil actitud de la mentirosa "No-Intervención", en su propia carne, la crueldad de estos métodos de guerra.

Telegrama enviado por la conferencia de trabajadores en Norwich, al primer Ministro Balwin y al Ministro de Relaciones exteriores:

"Horrorizados por la bárbara matanza hecha por los aviones rebeldes en Gernika, reclamamos del Gobierno que pida la convocatoria inmediata del Consejo de la Liga de las Naciones para que trate esta atrocidad."

No faltó la voz norteamericana: la del Senador Mr. Borah, ante el Senado:

"El fascismo presenta ante el mundo civilizado su obra maestra. Ha colocado sobre los muros de la civilización una pintura que no se borrará nunca de la memoria de los hombres. (...) No hay palabras para describir las escenas de Gernika. Y Gernika no es el único caso. Fue simplemente la culminación de una larga serie de indecibles atrocidades. Una indefensa ciudad fue aniquilada, cometiéndose la matanza en masa más repugnante de que se tiene noticias en estos últimos tiempos. ¡Esta es la táctica

fascista! Esta es la lógica del fascismo. Esta es la lógica de un sistema que se funda únicamente en la fuerza bruta. Esto no es valor, es cobardía; no es gobierno, sino salvajismo; no es guerra, sino inhumana carnicería."

Una manifestación en París, y Picasso pinta el "Guernica"

Es José María de Ucelay, el gran pintor vizcaíno³³ recientemente fallecido, quien nos da noticias muy directas del "Guernica".

Nombrado Director General de Bellas Artes por el Gobierno de Euzkadi en 1936, fue designado comisario vasco en su representación para la Exposición Internacional de París. Celay formó parte de los preparativos que realizó la República junto con José Gaos, representando al Gobierno central, y Ventura Gassols en la de la Generalitat, y todos bajo la dirección de los arquitectos Sert y Lacasa.

Estaban afanados en este trabajo cuando les sorprendió la noticia del bombardeo de Guernica el 26 de abril.

Aquel día coincidió con *una manifestación que se había organizado en apoyo a la República*, que había estado presidida por Ramón de Unamuno, hijo de don Miguel, quien había sido gravísimamente herido en la cabeza en el frente de Madrid, y, como dice José María Ucelay,³⁴ cuya sola presencia física bastaba para mostrar los horrores de una guerra. Junto a Ucelay estaban en la representación vasca Manu Sota, Antonio Guezala y el director de orquesta Enrique Jordá.

"La manifestación –refiere Uzelai– transcurrió pausadamente por las principales calles del centro de París, y a su término, cuando nos dirigíamos hacia nuestras casas nos encontramos con Juan Larrea, poeta surrealista bilbaíno, en el momento en que los vendedores de periódicos voceaban la noticia del día: el bombardeo de Guernica, por la aviación alemana.

Nos quedamos helados de espanto.

Juan Larrea, como una exhalación, se despidió de nosotros y marchó raudo: *la noticia del bombardeo le había sugerido el tema para pintar el mural del pabellón del Gobierno de Euzkadi; tema que pensó proponer a Picasso*, que solía pasar las tardes dibujando en un café, y a quien Larrea fue a visitar inmediatamente. Pablo Picasso atravesaba un mal momento: acababa de dar fin a su matrimonio, divorciándose de la bailarina rusa con la que había permanecido casado más de veinte años", y perdiendo en el juicio su finca "La California", donde tenía instalado su inmenso estudio: tuvo que

³³ Nació en Bermeo (Vizcaya) el 1 de noviembre de 1903; tenía seis años cuando sus padres fueron a vivir a la casa solar "Txirapozu", donde moriría pintando a sus 75 años. Abandonó Ingeniería, Arquitectura y Derecho para dedicarse enteramente a la pintura; vivió quince años en París, formando el "Grupo de los seis" con Benjamín Palencia, Manuel Angeles Ortiz, Francisco Bores, Pancho Cossío y Joaquín Peinado (1925), y once años de exilio en Londres. Hombre de gran sensibilidad y cultura, fue también un gran pintor, para el que posaron personalidades importantes del mundo cultural, entre ellos: Regoyos, Hemingway. Realizó obra grande, presente hoy en muchas partes del mundo. Formó parte de la Asociación de Artistas Vascos, junto con los Arrues, los Arteta (Aurelio y Fermín), Ramón de Bastera, Angel Cabanas Oteiza y otros.

³⁴ *50 años...*: "José María Uzelai", págs. 99-113.

vender su piso de París, viviendo en un hotelucho donde no tenía espacio para pintar. Así fue como Larrea llama su atención ofreciéndole la realización del cuadro "Guernica".

Ucelay niega la veracidad de las explicaciones que más tarde dio Larrea, y considerar que "el bombardeo de Guernica no fue para Picasso más que una excusa para pintar un cuadro de grandes dimensiones realizado, una vez más, bajo la inspiración de otra persona".³⁵

Sin conocer entonces los movimientos de Larrea, Ucelay tiene la misma idea, y piensa en Arteta como realizador; Aurelio Arteta³⁶ se hallaba entonces en Biarritz y sin dinero; éste le dijo que no podía porque salía en quince días para México. Por entonces se encontraron Eliodoro de la Torre, consejero de Hacienda del Gobierno Vasco, y Juan Negrín, presidente de la República, quien comentó al representante vasco "el enorme interés que encerraba para la República el hecho de que el cuadro lo realizara un pintor de la talla internacional de Picasso, y Eliodoro de la Torre le respondió que no tenía el menor inconveniente en aceptar la propuesta. Nuestro consejero prometió que el Gobierno Vasco se inhibiría del tema, siempre y cuando el Gobierno Central devolviera al de Euzkadi una fuerte suma que meses atrás la Hacienda Vasca le había prestado, y que en aquel momento le era sumamente necesaria a fin de comprar una finca en Biarritz, donde el Gobierno Vasco pensaba instalar un hospital para los mutilados y los refugiados".

Así fue cómo la obra no fue pintada por Ucelay mismo, quien estaba dispuesto a hacerlo al fallarle Arteta, "dejando vía libre para que lo pintara Picasso".³⁷

Como Ucelay y Picasso eran vecinos ahora en los muelles del Sena, solía visitarle a menudo, "pudiendo observar directamente la influencia que sobre el pintor ejerció en todo momento Juan Larrea, cuya obsesión por la idea de lograr de Picasso un gran cuadro surrealista le hizo convertirse en un auténtico realizador de la obra; (...) a Picasso lo único que le interesaba era pintar, pintar un cuadro de grandes dimensiones y donde pudiera desahogarse él".

Y llegó el día de la inauguración con la presencia del Presidente de la República Francesa, quien tenía a su derecha a Rafael Picavea, delegado del Gobierno Vasco en París, y el presidente José Antonio de Aguirre a su izquierda.

"En el momento de descender el velo que cubría el cuadro –comenta Ucelay– y tras un momento de estupor, el Presidente francés se dirigió a José Antonio, al que comentó con extrañeza los dedos que Picasso había puesto a la figura de la mujer. Picasso, que se hallaba a mi lado, al oír el comentario, me pegó con el codo y me dijo: 'No son dedos'... 'Pues ¿qué son?' –le pregunté, pese a conocer la respuesta–. 'Lo que usted, ellos y yo tenemos entre las piernas' –me contestó–. Y me lo dijo riéndose, satisfecho, igual que un

³⁵ Ucelay atribuye a Picasso la debilidad de dejarse influir por otras ideas, entre ellas las de Jean Cocteau, Apollinaire o Max Jacob. *Op. cit.*, pág. 110.

³⁶ Aurelio Arteta Errasti, el más importante pintor vasco contemporáneo, nació en Bilbao el 2 de diciembre de 1879 y murió en México, atropellado por un tranvía, el 10 de diciembre de 1940; estudia en Madrid (San Fernando) y París (mediante pensión de la Diputación de Vizcaya) (1902); regresa a Bilbao y expone en la galería de Arte Delclaux (1906); es uno de los fundadores de la Asociación de Artistas Vascos en 1911; expone en el extranjero; decora el hall del Banco de Bilbao en Madrid; fue director del Museo de Arte Moderno de Bilbao; es premio Nacional de Pintura 1930; en el exilio, pinta "Guernica".

³⁷ *Op. cit.*, pág. 112.

chiquillo que ha logrado hacer una trampa al maestro, porque, efectivamente, la figura citada tiene seis dedos, que no representan sino dos órganos genitales masculinos completos, buena expresión de lo que, en realidad, Picasso había querido desahogar, y que no era, naturalmente, el sentimiento de dolor que la tragedia de Guernica había causado en él, como machaconamente Larrea y otros han insistido, sentimiento que no existió jamás ni en Picasso ni en él.

Y ésta es la verdad del famoso cuadro 'Guernica', de Picasso –finaliza José María Ucelay en ese tono cáustico con que hablaba cuando quería poner toda su intención–, y como era ya hora de que alguien dijera la verdad, pues la he dicho.

El hundimiento del "España" y comienzos de la evacuación de niños

El desorden de la defensa vasca era evidente; el enemigo iba a entrar en Guernica destruida.

El Cinturón, entre Munguía y el mar, había quedado sin terminar cuando se fue Goicoechea, y no hubo tiempo para corregir este error voluntario del traidor. Se seguía esperando a los aviones que no llegaban, y faltaban las ametralladoras que hubieran hecho las defensas preparadas lo eficaces que debieran. Todos sabían en el mando y, sobre todo, el Presidente, que la penetración del enemigo en un solo punto, como dice Steer, significaba el colapso de todo el Cinturón. Dice el periodista inglés que el hombre que salvó Bilbao en estas fechas fue el "militar francés" Jaureghy: se decidió mantener una línea que corría desde Bermeo por el Sollube, al oeste de Guernica, hasta el Urrimendi, entre Durango y Amorebieta. Se pierde Bermeo. Jaureghy redacta un informe proponiendo terminar con el desorden de la retirada mediante la agrupación de batallones en cada punto importante de concentración. Guernica fue ocupado a la una de la tarde del *día 29* de abril; al día siguiente, día 30, los gudarís contraatacan; pero ya *ante el Arbol y la Casa de juntas se ha montado una guardia de requetés*.³⁸

Este mismo día 30 es hundido el "España", un acorazado que bombardeó la costa guipuzcoana durante los primeros meses de guerra y formaba parte de la marina franquista que bloqueaba Bilbao.

Es a las diez de la mañana de este día cuando es avistado el "España", acompañado del destructor "Velasco", a tres millas al NW de cabo Mayor, en Santander. Salen varios aviones del aeródromo de Las Delicias, que fueron recibidos por el acorazado con fuego antiaéreo que obligó a los aviones a ascender hasta 3-4.000 metros de altura, "desde donde lanzaron varias bombas, y en una de las pasadas, el lanzamiento de una bomba

³⁸ "Se ha discutido –dice Martínez Bande, *Vizcaya*, o. c., pág. 116– quiénes formaban esa guardia, y el general Martínez Esparza (en 'Recuerdos de la ocupación de Guernica', en la revista *Ejército*, número de julio de 1949) señala que era de moros; pero el parte de la IV Brigada de Navarra es aquí terminante: 'El Arbol y sus dependencias han quedado bajo la custodia de una Compañía de Requetés de Navarra, con la consigna de que nadie entre en el recinto. (...) Es posible que los moros, que fueron quienes debieron llegar a la Casa de Juntas y dependencias anejas, formaran una guardia momentánea, inmediatamente relevada'.

coincidió con una fuerte explosión que hizo que el acorazado se hundiera en treinta minutos".³⁹

Se sigue opinando que este hundimiento es "misterioso": algunos señalan el hecho coincidente de las bombas que lanzaron los aviones republicanos; otros aseguran que se hundió al chocar contra una de las minas que había colaborado a colocar el mismo "España"; también sospechan algunos que fue alcanzado por un torpedo lanzado por alguno de los barcos ingleses de guerra.

El hecho es que el acorazado inglés "Royal-oak" fue relevado a los pocos días por el "Hood".⁴⁰

Los bombardeos urbanos, algunos tan atroces como los de Durango y Guernica, impresionaron la conciencia internacional. La Gran Bretaña, Francia, Bélgica, y también Rusia, fueron los países que más temprano y más hicieron para ayudar a resolver al Gobierno de Euskadi la alta preocupación que tenían por la suerte de tanto niño que iba agolpándose con sus padres y abuelos en torno a Bilbao, o en Bilbao mismo.

Tenemos mucho que agradecer, más que a los gobiernos de estos países, a sus pueblos, porque fueron ellos, la presión de la opinión pública en cada país, los que forzaron en algunos casos a enviar los barcos, y en cualquier caso a recibir a miles de niños en su tierra. Dice Steer que en el caso de la Gran Bretaña, fue la opinión pública la que forzó al Gobierno a tomar dos decisiones: 1) admitir la entrada de 4.000 niños vascos como refugiados, y 2) la protección de todos los convoyes británicos o extranjeros e incluso españoles, dedicados a la evacuación del bombardeado Bilbao, de niños, mujeres y hombres que hubieran pasado la edad militar.

"Porque –señala el periodista inglés– el bombardeo y ametrallamiento de pueblos y carreteras vascos y la continua amenaza desde el aire de Bilbao y su ría, habían destrozado los nervios, que estaban ya a punto de ceder".⁴¹

El testimonio del Presidente mismo a través de un telegrama que dirige a Prieto después de Guernica, pone en vivo su preocupación: "Diez mil mujeres, niños, huyen carretera temiendo ser ametrallados por aviación. Mañana al amanecer, como lo fueron esta tarde. Ante esta catástrofe, con amenaza hecha hoy mismo de destrozarse e incendiar Bilbao esta semana, sólo suplicamos háganse cargo situación angustiosa."

"La única solución ante la crítica situación era *preparar la más gigantesca evacuación de una población civil llevada a cabo en la historia de las guerras modernas*. Francia estaba dispuesta a dar asilo a mujeres y niños sin límite. Inglaterra ofreció aceptar cuantos niños se lograsen transportar por medio de *la ayuda particular conseguida por suscripción*, y se alcanzó la cifra de 4.000 niños. Rusia, Holanda, Bélgica y Checoslovaquia acogerían a los demás.

La Marina Real británica garantizó protección naval."

³⁹ *De arrantzales a gudarís del mar*, o. c., págs. 56-57.

⁴⁰ "Después de una información muy seria y detallada –dice Hidalgo de Cisneros, jefe de la Aviación de la República–, sacamos la conclusión de que el 'España' había sido hundido, bien por un torpedo de un barco de guerra inglés que se encontraba a corta distancia, y que poco antes había intimidado al acorazado franquista para que dejara en paz a un mercante inglés que debía entrar en Santander, o bien por haber chocado en aquel preciso momento contra una mina, aunque no habíamos visto nunca minas por aquellas aguas." *De arrantzales...*, o. c., pág. 58.

⁴¹ *The tree...*, o. c., pág. 130.

Estos gestos los tenemos que recordar los vascos, tanto los que pudimos recibir esta preciosa protección en momentos tan difíciles como los que no habían nacido o los que nacerán más tarde, porque las deudas de gratitud entre pueblos son permanentes.

"De este modo –dice Steer– la guerra moderna entraba en una nueva fase. El ataque a una población civil indefensa obligaba a la retirada de grandes masas de gente. El período de las grandes migraciones de pueblos comenzó de nuevo con un éxodo de mujeres y niños de un volumen que no se había conocido desde las invasiones de los Tártaros."

Esta evacuación masiva de niños dio comienzo el 5 de mayo, cuando embarcan 2.300 niños con destino a Francia.⁴²

Aguirre, jefe supremo del ejército de Euskadi

Este mismo *día 5 de mayo* en que salen los primeros niños evacuados, se toma en el seno del Gobierno de Euskadi la decisión de poner en manos del Presidente de Euskadi el mando directo de todas las fuerzas, con todas las atribuciones militares.

"En las ofensivas de todas las otras guerras –dirá Aguirre más tarde–⁴³ se han perdido kilómetros cada día. Nuestro pueblo resistió con heroicidad, y así llegamos a perder Bilbao. Pero antes, allí a fines de abril o primeros de mayo, reunimos a los mandos militares. Entre ellos, como os he dicho, había gentes de gran calidad moral. ¿Qué podíamos resistir? Hubo estas opiniones: uno, dos días; otros, tres; el que daba el máximo en la resistencia, cinco. Y ahí vino aquella decisión, yo no sé si histórica o insensata de nuestra parte, en la cual acordamos *que el Jefe del Gobierno fuese Jefe del Ejército*.

Vino la cuestión legal. De Madrid o Valencia nos dijeron que eso no estaba de acuerdo con la Ley de la Constitución. Lo que no estaba de acuerdo con nuestros deseos y nuestro afán de lucha, y así lo entendió el Gobierno unánimemente, era que nos dijese que teníamos dos días de resistencia, cinco a lo más."

Así se rompe el débil lazo que existía entre el general Llano de la Encomienda y José Antonio de Aguirre.

Hay una carta del Lehendakari Aguirre dirigida a Prieto, a la sazón Ministro de Defensa, que explica esta decisión:

"Cansado el Gobierno Vasco de verse rodeado de la incompetencia y de la intriga, propuso, y esto, aunque le parezca a usted extraño, con el apoyo entusiasta de los elementos militares rusos que aquí colaboran con nosotros, que fuese yo, como presidente del País, quien asumiera la dirección del Ejército. Las razones puede usted comprenderlas. Yo quiero hablarle muy claramente. Habiendo llegado a un momento de sumo peligro, sobre todo en el sector nacionalista, usted comprenderá que nuestras masas, que son la mayoría del Ejército, no podían ver bien estar entregadas a hombres que ni comprenden al pueblo ni lo sienten ni lo quieren. Los rusos me decían: a un problema nacional como el que aquí existe, un mando nacional. Mejor o peor, hemos

⁴² *Efemérides de la guerra de Euzkadi*. Ceferino de Xemein; original. pág. 8.

⁴³ *Veinte años de gestión del Gobierno Vasco*, o. c., págs. 101-102.

conseguido un factor psicológico interesante, y es que *alrededor de mi persona, perdóneme esta jactancia, se han unido todas las fuerzas políticas, incluso las comunistas*, por lo menos en grandes letreros de sus periódicos. *Se ha restablecido la confianza, aun cuando militarmente el retroceso siga por nuestra terrible inferioridad de elementos, sobre todo aéreos.*" (24 de mayo, 1937.)

Aguirre firma un decreto de movilización el 7 de mayo llamando a los reemplazos de 1398 a 7939, ambos inclusive; el 9 de mayo reorganiza el Estado Mayor, nombrando como jefe de Estado Mayor y de la Sección de Operaciones al comandante del Cuerpo, Ernesto Lafuente.⁴⁴ El mismo día 9 da su primera orden general para estructurar las fuerzas en Divisiones y Brigadas.

Oferta de paz que rechaza Aguirre

Mientras seguía desarrollándose la terrible lucha en todos los frentes, hay un sondeo de paz, que Aguirre explicará así más tarde:⁴⁵

"Hacia mediados de mayo de 1937, dos semanas después del bombardeo de Guernica, llegó a Bilbao por los aires una personalidad vasca. Nosotros teníamos organizada una línea de servicio aéreo, de un solo avión, que nos unía con el mundo civilizado a los vascos que luchábamos cercados por todas partes. Dicha persona era de mi absoluta confianza⁴⁶ y podía prestar oído al enemigo sin comprometer nada. En aquella ocasión traía un encargo delicado y espinoso."

Se trataba de lo siguiente; de esto sabemos ahora por declaraciones recientes de don Alberto.⁴⁷

El diplomático italiano conde Cabaletti le trajo a Saint-Jean-de-Luz un encargo del conde Ciano (a iniciativa de Mussolini) para Aguirre. "La nota verbal –explica Aguirre– expresaba en primer término el deseo del Duce de llegar a una paz separada con los vascos mediante la *entrega* de Bilbao a sus tropas", (...) garantizando "cláusulas muy humanas para tranquilidad del País Vasco y de garantías para los miembros de nuestro Gobierno, jefes políticos y militares vascos". El "medio" consistía en un telegrama que debería dirigir Aguirre a Mussolini "pidiendo su intervención (...) basado en motivos puramente humanitarios".

El presidente Aguirre no dudó: "Conteste usted a ese señor que los vascos no admitimos proposición donde se mencione la palabra *rendición*".⁴⁸

⁴⁴ Nació el 15 de noviembre de 1900; ingresó en la Academia de Infantería el 20 de agosto de 1917, y regresó de alférez el año 1920; ascendió a teniente dos años después, y a capitán de Infantería el año 1928. Ingresó en la Escuela Superior de Guerra en 1925, y terminó los estudios el año 1930, siendo capitán de Estado Mayor.

⁴⁵ Recogido en las *Obras completas de J. A. de Aguirre*, Edt. Sendoa, o. c., pág. 24.

⁴⁶ Se trataba de don Alberto Onaindía.

⁴⁷ *50 años...*, o. c., pág. 176.

⁴⁸ En términos más diplomáticos, Onaindía confirma estas palabras de Aguirre; *op. cit.*, página 176.

Gestión de paz que no llega al presidente Aguirre

También el Vaticano, "en un notable afán de pacificación", intentó, mediante gestión del que iba a ser Pío XII, entonces aún Secretario de Estado del Vaticano, mediar enviando a Aguirre un mensaje telegráfico sin mencionarlo personalmente, "en beneficio de los altos intereses espirituales comprometidos". A cambio de la rendición se prometía (con la aquiescencia de Franco y de Mola) "el respeto de vidas y haciendas para todos los vascos, y la salida al extranjero de los dirigentes políticos y jefes militares".

Pero de este documento no se enteró Aguirre hasta mucho más tarde, tres años, estando en su exilio de París.⁴⁹

El Sollube: 684 metros, y su importancia táctica

El Sollube está situado entre Larrauri y Busturia, en el sector de Bermeo. Más que por su altitud, es importante su situación táctica. Los rebeldes lo saben bien. De aquí se ponía en peligro el monte Bizcargui, otro punto clave, sobre todo para ir definitivamente contra el Cinturón.

Pero primero era El Sollube.

Al norte, alcanza hasta el cabo Machichaco.

Son las cuatro de la madrugada cuando con la aurora aparece la aviación que anuncia este *día 7 de mayo* como un infierno, puesto que con las bombas incendiarias sobre sus bosques de pinos hay que evacuar las posiciones defensivas; pero no es sino el *día siguiente, 8*, con sus nuevas oleadas de aviones muy de madrugada, y después de un terrible castigo, cuando llegan a ocupar la cima, extendiéndose luego hacia la cota 496, a la derecha; pero no han llegado todos los que intentaron subir, porque quedan en el camino muchos navarros, italianos y marroquíes. Pero los *días 9 y 10* "las fuerzas de 'Euzkadi' contraatacan valerosamente las posiciones perdidas" –dice Martínez Bande–.⁵⁰ Es de noche, cuando la aviación alemana no puede actuar, cuando el gudari puede enfrentarse de igual a igual. Pero vuelve la luz y la máquina de guerra, que está hecha para vencer al hombre en sus resortes más primitivos y bestiales. Los días 11, 12 y 13 busca el enemigo a conquistar la cota 606, al oeste del Sollube, y consigue el objetivo, pero para abandonarla otra vez; "el día 13 los contraataques (vascos) sobre el propio Sollube son muy violentos". Pero las conquistas en días de lluvia o niebla, vuelven al enemigo con la aviación. "Los batallones 'Kirikiño' y 'Gordexola', mandados por Francisco de Gorritxo –dice Astilarra–⁵¹ una vez reconquistado el alto no podrán consolidar sus posiciones por la falta de reservas que debieron intervenir en la lucha, que, como uno de la CNT, no acudieron a la orden."

El Sollube pasa a manos de las tropas franquistas el día 15.

⁴⁹ "Un violento artículo –falso desde el principio al fin– contra los vascos y concretamente contra mí, debido a la pluma del padre jesuita J. de Bivort de la Saudee, aparecido en la *Revue de Deux Mondes*, del 10 de febrero de 1940, nos descubrió su existencia, así como la de unos hechos absolutamente desconocidos para nosotros." *De Guernica....* o. c., página 34.

⁵⁰ *Op. cit.*, pág. 142.

⁵¹ *Guerra en Euzkadi*, o. c., pág. 335.

Y durante cuatro días, hasta el 19, son de "relativo descanso".

"Las operaciones sobre el Sollube –dice Martínez Bande–⁵² revistieron extraordinaria dureza. (...) Sólo el juego y la habilidad maniobrera de la V Brigada consiguieron, a lo largo de dieciséis cruentas jornadas, el codiciado objetivo, bien que a costa de sensibles bajas."

Significan un homenaje al ejército vasco, dotado de tanto coraje desnudo.

Las duras batallas por el Bizcargui

Se extiende perpendicularmente al del Sollube, y con un valor táctico importante. Las operaciones contra las posiciones vascas se ordenan el 8 de mayo; el día 9 las fuerzas franquistas tomaron la carretera Guernica-Amorebieta y ocupan Ugarte de Múgica; el día 11 se ocupa "por sorpresa", al amanecer, el macizo del Bizcargui; pero es contraatacado hasta cinco veces, fuertemente, el mismo día; al día siguiente, 12, los contraataques vascos son seis, y continúa la fuerte presión sobre la cumbre durante los días 13 y 14, y el 15, "el fuego de artillería e infantería se suceden sin interrupción desde las cinco de la mañana hasta las once de la noche".

"Las bajas propias y enemigas –dice Martínez Bande–⁵³ son cuantiosas."

Basta leer lo que escribe el enemigo para medir el arrojo y la tenacidad de los gudaris vascos:

"Era de prever –dice García-Valiño– una fuerte reacción del enemigo, que no se hizo esperar, pues antes de mediodía comenzó sobre el Bizcargui una fortísima preparación artillera, con todos los calibres del cinturón con alcance sobre aquél, que se repitió hasta cinco veces, preludio de otros tantos ataques, que fueron rechazados con fuertes pérdidas propias y enemigas. El mando de la 1.ª Brigada, dándose cuenta de la importancia del objetivo alcanzado, puso en su defensa todas sus fuerzas y empeñó en ello su honor y su prestigio. El mes de mayo completo transcurrió en un continuo cañoneo de las cotas del Bizcargui, que las hacía inhabitables; pero nuestra infantería se aferraba a ellas, y cuando, por el excesivo número de bajas, se le hacía imposible mantenerse, reservas inmediatas entraban en acción para reforzar las guarniciones o relevarlas. Jamás pudo el enemigo poner su pie en aquellas lomas peladas, deshechas por superposición de embudos de artillería, que convirtieron las lomas de la Cruz del Bizcargui en un auténtico paisaje lunar" (*La Guerra de Liberación Nacional*, p. 291; citada por Martínez Bande, *Vizcaya*, o. c., p. 144).

En Peña Lemona

En su lentísimo y sangriento camino hacia Bilbao, el enemigo topó con Peña Lemona.

⁵² *Vizcaya*, o. c., pág. 143.

⁵³ O. c., *Vizcaya*, pág. 144.

En el valle del río Ibaizábal, o Duranguesado, donde escasean las alturas, al sur del Bizcargui en su camino hacia Bilbao, la cota más importante es la de Peña Lemona, entre Lemona y Amorebieta, y ya a 18 kilómetros de carretera hasta la capital vizcaína.

Teniendo Peña Lemona en las manos, se dominaba las carreteras que llevaban a Galdácano, otro jalón.

Varias columnas rebeldes atacan Lemona, sabiendo que su ocupación permitiría aislar a los defensores de Gaztelu-Elejabeitia y Yurre, hacia donde presiona la columna rebelde que salió de Ubidea. Ya son cuatro los rumbos por los que el enemigo apunta hacia Bilbao: por el norte, por Plencia; por el noroeste, por Munguía; por el este, por Zornoza (Amorebieta), y por el sur, por Yurre.

Esta es la situación el día 26 de mayo.

En el sector de Amorebieta aumenta la presión contra Peña Lemona, cuya pérdida decidirá la suerte de Bilbao; sobre todo hay una intensa actividad de la aviación, con la intención de pulverizar toda resistencia. Al *día siguiente* se registra una gran presión en el sector de Orduña: "sesenta y dos aviones y la artillería de largo alcance, arrasó durante tres horas consecutivas las fortificaciones enclavadas en la rocosa montaña de San Pedro antes de lanzarse al ataque".⁵⁴

Así cayó Orduña después de una última carga a la bayoneta.

En Peña Lemona la situación es de calma.

En cambio, sobre la carretera de Munguía a Plencia, al norte de Maruri, las tropas vascas atacan y consiguen ocupar dos colinas, y material enemigo: entre otras armas, un fusil ametrallador "Breda-Roma", "de tipo desconocido en los frentes vascos", y un obús calibre 8 x 8 de fabricación alemana: "Dresde - 1936". El *día 28* continúa la ofensiva, y sin aviones con que responder, a pesar de las promesas. Al *día siguiente*, 29, las emisoras franquistas anuncian la llegada de las primeras patrullas a Orduña; pero es Peña Lemona el objetivo principal del enemigo: "sus hombres se agrupan en las cercanías y, protegidos por aviones, artillería y tanques, reinician los ataques. El *día 30*, la atención de los Estados Mayores de Franco están concentrados en Peña Lemona. "*Franco y Mola, en viaje de inspección*, imparten órdenes (...) dirigiendo las operaciones; al anochecer, cuando ausentándose los aviones quedó paralizado momentáneamente el ataque fascista, sobre las alambradas que se extienden entre Echano y Amorebieta, un enjambre de cadáveres yacía sobre ellas, destrozados por la metralla".⁵⁵

Y sin la oposición de los aviones nazis, los gudarís rectifican algunas posiciones para su ventaja al día siguiente.

Son los batallones "Bolívar", "Malatesta" y los números 225 y 230 de Asturias, los que no pueden dormirse, tienen que estar alerta para el día siguiente, que amanece con sus aviones en el cielo, y bombas a tierra, y cuando entra la niebla ese día y los milicianos cansados se creen en situación de un descanso, el enemigo se introduce en su territorio, y cuando el comandante Echegoyen da el santo y seña, la respuesta es una descarga. Eran las ocho de la noche. Poco después, le llega el terrible parte al Presidente Aguirre: "Peña Lemona ha caído."

⁵⁴ ASTILARRA, *op. cit.*, pág. 368.

⁵⁵ ASTILARRA, *op. cit.*, pág. 373.

Se volverían a realizar esfuerzos heroicos para recuperar la cima, pero ya la derrota tenía una dirección de hierro y fuego.

Y a pesar de los contraataques durísimos de los *días 31 de mayo y 1 y 2 de junio*, no logran desalojar a los franquistas de la cima; pero los milagros son a veces posibles, y el 3 de junio embisten las fuerzas vascas y "la unidad que guarnece la posición –confiesa Martínez Bande–,⁵⁶ *después de haber muerto todos sus mandos, se ve obligada a evacuarla; otra unidad nacional desiste de recuperarla, luego de haber sido bajas el comandante del batallón y la mayoría de los oficiales*".

No es sorpresa que Aguirre creyese firmemente en sus hombres.

Pero la dirección de hierro y fuego era irreversible, y, por fin, el *día 5 de junio* cae definitivamente en manos franquistas.

"Después de un *sangriento combate*", dice Martínez Bande,

La Brigada –añade en una nota al pie de página– tuvo el *día 30, 125 bajas; el día 5 de junio, 253, y el día 5, 145*.

Mola ha muerto

El 3 de junio, mientras se disputaba tan cruentamente la cima de Peña Lemona, preocupación de Franco y Mola, éste muere en accidente de aviación;⁵⁷ sin pérdida de tiempo es sustituido el mismo día por el general Dávila.

El mando del ejército vuelve a un militar en Euskadi: Gamir Ulibarri

También se ha producido una sustitución en el ejército vasco durante estos heroicos combates en Peña Lemona: llega desde Valencia, *donde se ha hecho cargo del Ministerio de Defensa Indalecio Prieto*, un general de prestigio, a menudo solicitado por Aguirre mismo al Gobierno central.

Ha sido una colaboración de Prieto.

Aguirre lo recibe como Jefe del Ejército de Euskadi, publicando la Secretaría de Defensa un comunicado que dice: "El Presidente del Gobierno desempeñó el cargo del ejército en circunstancias críticas para identificar el anhelo de resistencia al invasor. Hoy, más estable la situación merced al arrojamiento de las tropas, pero sin la desaparición del peligro, el general Gamir Ulibarri viene a sustituirme mediante la técnica militar puesta al servicio del pueblo para conducirlo a la victoria. El soldado con su disciplina, el Gobierno con su autoridad y el pueblo con su maravilloso y sereno espíritu,

⁵⁶ *Vizcaya*, o. c., pág. 148.

⁵⁷ "Sobre las diez y cuarto de la mañana del 3 de junio salió de Vitoria en dirección a Burgos a bordo de un bimotor *Air-Spink* pilotado por el capitán aviador Chamorro. Con el general viajaban su ayudante, el teniente coronel Pozas; el comandante de Estado Mayor, Senac, y un mecánico. Había niebla en los montes de Brújula, y los vecinos de Castil de Peones advirtieron el paso del avión, que iba bajo y sin ruido, como tratando de orientarse. A poco le sintieron volver. Un pastor (...) lo vio estrellarse a una legua del pueblo con estrépito de explosión." Iribarren, *El general Mola*, pág. 261. O. c. por Martínez Bande, *Vizcaya*, o. c., pág. 162, nota 256.

contribuirán a la acción eficaz del mando. El presidente del Gobierno espera con mayor confianza que nunca el triunfo, apoyado por la acción vigorosa del ejército, que haga innecesaria la voluntad firme del presidente –si el caso llegara– de oponerse al invasor rodeado de su pueblo."

El general Gamir Ulibarri, por su parte, declaró a la prensa al salir de su primera entrevista con el Presidente Aguirre: "Procedo de familia vasca. El Gobierno de la República me ha proporcionado una gran satisfacción al destinarme a mandar las tropas vascas. Mi primera visita a los frentes me ha causado asombro por el gigantesco esfuerzo y la resistencia heroica de los soldados. He encontrado facilidades en el Gobierno de Euzkadi para que se pongan a mis órdenes las fuerzas de mar y tierra. Aunque dependo del Gobierno de la República, no excluiré el respeto al Gobierno Vasco. Tengo la seguridad de que contaremos pronto con todos los elementos necesarios para que nuestros esfuerzos no resulten estériles, y creo que se avecina el triunfo que merece el país vasco. Los generales Llano de la Encomienda y Martínez Cabrera mandarán los frentes de Santander y Asturias, respectivamente."

El problema principal había sido Llano de la Encomienda; ya estaba fuera.

La traición y muerte contra el consejero del gobierno vasco, Alfredo Espinosa

Uno de estos aciagos días de junio, el avión en que viajaba el Consejero de Sanidad, Alfredo Espinosa Oribe,⁵⁸ junto con el jefe de Artillería, comandante Aguirre, aterrizó

⁵⁸ *Alfredo Espinosa Oribe* era un médico bilbaíno (1904-1937) que intervino en la creación de la Facultad de Medicina de la Universidad del País Vasco durante su permanencia en el Gobierno Vasco, en el que fue designado Consejero de Sanidad en representación de Unión Republicana, de la que fue su presidente en Bilbao. Es impresionante su carta dirigida a José Antonio de Aguirre cuando estaba en capilla en Vitoria, donde fue fusilado el 24 de junio (1937), a los pocos días de su captura. He aquí algunos de sus pasajes: "Mi querido amigo y compañero: Me dirijo a ti, en nombre de todo el Gobierno, momentos antes de ser ejecutado en la prisión de Vitoria. Como sabes, caímos prisioneros en la plaza de Zarauz por avería del avión o traición del piloto Yaguas. He sido juzgado, condenado a muerte, y hoy, dentro de dos horas, será cumplida la sentencia. Como verás, tengo firme el pulso. No me asusta la muerte, pero he pasado unos días tremendamente amargos en espera de ser ejecutado, con la terrible inquietud de esperar el minuto en que partía para morir. Quiero dirigirte un ruego antes de que vuelva al seno de la tierra, y es el siguiente: Cuando condenen los Tribunales a alguno a muerte, mi voto desde el otro mundo es siempre por el indulto, pues pienso en que pueden tener madre o esposa e hijos, y su terrible condena siempre la sufrirán personas inocentes. (...) Que mi muerte sirva de ejemplo y de algo útil en esta lucha cruel y horrible. Mi mujer y mis hijos... Yo te ruego que la paga que yo reciba como consejero la cobren ellos allí. Si el triunfo es nuestro, no los abandonéis, sino que de tu gran corazón espero sepáis atenderlos lo mejor posible, pues no tienen más amparo que yo. A todos mis compañeros de Gobierno, un abrazo muy fuerte. Abrazo de amigo y de hermano, de lucha y sacrificio en esta guerra terrible y cruel. Mis pobres hijos; háblales cuando sean mayores de su padre. Diles que les he querido con toda mi alma y que sigan mi ejemplo, que quieran a su Pueblo, como yo lo quise; y si puedes consolar a mi pobre mujer, tú que tienes talento, hazlo, pues pensando en ella se desgarran mi alma. Ayer creo que fusilaron a 'Lauxeta'. Otro mártir más. Hay muchos condenados a muerte. (...) Termina, pues no tengo tiempo para más –es muy rápida la escritura–; falta muy poco tiempo para la ejecución. Háblales a todos de la virtud del deber cumplido y diles que es preferible la muerte a traicionar las virtudes y el alma de una raza. Te repito lo de mis hijos y de mi mujer. No les abandones, por Dios te lo

en la playa de Zarauz, traicionado por el piloto español que había sido comprado por los franquistas.

Ambos fueron fusilados.

La rotura del cinturón y la ocupación de Bilbao (11-19 DE JUNIO)

Hay unas referencias de Guerrica-Echevarría acerca de la llegada de Gamir Ulibarri que son de interés, sobre todo teniendo en cuenta que estas notas están escritas pocas semanas después de los acontecimientos:

"Cuando llegó el general Gamir estaba la línea, me parece, en el Bizcargui y Sollube, con el enemigo en las cotas más altas de estos montes, y como habían transcurrido unos días en calma (al parecer preparando el último asalto), Lamas,⁵⁹ que era el Jefe de Estado Mayor, solía decir en broma que aquello estaba contetenido y ellos venían a recoger los laureles.

Yo les decía también en broma que a los laureles se les habían caído las hojas, y no quedaban sino los palos."

Todo parecía a algunos, nuevo: al frente del Ejército Vasco un general profesional y apolítico, circunstancia que es reconocida por Martínez Bande (o. c., página 151); una cierta calma en los frentes; las declaraciones del nuevo Ministro de Defensa, Indalecio Prieto, en Valencia, diciendo el día 9 de junio: "Bilbao no tiene que caer. Después del sublime coraje que han demostrado mis conciudadanos del País Vasco, yo prometo que pronto han de tener la mejor forma de ayuda con una gran ofensiva."

El día 10 fue lluvioso, e impidió cualquier movimiento de envergadura, y dio la impresión de haberse producido un alivio. Pero al día siguiente sesenta aviones bombardeando Bilbao vinieron a subrayar la voluntad de continuar el ataque emprendido hasta el final.

Los frentes han comenzado a acercarse peligrosamente a Bilbao.

Para describir esta confusa realidad, en que es difícil ordenar fechas y las situaciones que se van planteando ya en los frentes, vamos a fiarnos de la perspicacia y la capacidad expresiva del periodista habituado a las campañas de guerra, para tratar de dar,

vido. Nada más, querido amigo y siempre presidente; un abrazo muy fuerte y ¡Gora Euzkadi! y ¡viva la República! Alfredo Espinosa".

⁵⁹ "...si bien pasó el mando al general Gamir y a mí la Jefatura del Estado Mayor, no pudo cuajar todo bajo nuestra férula, quizá por la prontitud con que como si se nos estuvieran esperando con todo listo comenzó la nueva y definitiva fase de la ofensiva nacional sobre Vizcaya. (...) A Bilbao, pese a los recientes descalabros, seguidos de repliegues y pérdidas importantes, la encontré mucho más normal y menos trastornado por la guerra, que a Madrid y Valencia e incluso que a Santander. Allí la vida difería muy poco de la normal. Salvo unos mocetones perfectamente uniformados, corteses y correctos, de la que creo se llamaba Policía-*Ertzaña* (o algo parecido), (...) pero de militares a 'lo vasco', con aire de caseros o montañeros... Salvo algunos otros muchachotes milicianos, simpáticos y menos fantoches y furibundos que los milicianos de otras partes... salvo eso y cierto vocingleo acentuado de los vendedores de periódicos... la vida tenía un ritmo y un desenvolvimiento diario de aparente normalidad absoluta." *Unos y otros*, Angel Llamas, Lulis de Caratl Editor, Barcelona. 1972: "III. De Santander a Bilbao", págs. 385 y ss.

haciendo uso de pinceladas auténticas, pero dispersas, el cuadro cambiante de este terrible momento de la derrota.

El sábado, 12, es el día del *cinturón*. Mi escolta de la Policía Motorizada nos llevó a él hasta Urrusti, el extremo más al norte, por donde esperábamos el ataque. Entramos en las trincheras y las recorrimos en dirección sur hacia Kantoibaso; *justo en aquel momento estaban llegando las nuevas ametralladoras*; los proyectiles silbaban sobre nuestras cabezas con frecuencia; no encontré ni un solo oficial en mi recorrido, pero sí suboficiales con aspecto de gente muy decidida, y me detuve a conversar con uno de ellos, *un joven vasco-francés* que mandaba una sección de ametralladoras con autoridad sobre sus hombres; eran las diez de la mañana cuando las granadas comenzaron a llover con más intensidad: unas treinta por minuto, según cronométre en este sector de Kantoibaso; más tarde nos enteramos que el enemigo había concentrado cuarenta y cinco baterías contra nosotros. La aviación había entrado en acción y por todo el valle los tanques, en escuadra, se arrastraban cual insectos vidriosos por duras pendientes de hierba; los aviones pasaban sobre nosotros formados en punta; Gastelumendi a nuestra derecha, era el blanco central de la artillería y la aviación: la primera martilleaba la línea y la segunda segaba nuestras reservas situadas bajo los achicharrados pinos, tras la cresta; los tanques del montecillo de abajo iniciaron su avance a lo largo de todo el frente, dejando atrás Fica y penetrando en el valle entre Urkulu y el Cinturón; los tanques ya tenían de nuevo dotación y se movían valle abajo; vimos a la infantería desembarcar en el valle, más allá de las arrugadas rocas al norte de Urkulu; también avanzaba la caballería; '¡¡moros!!', gritó la milicia, las ametralladoras de nuestra derecha dispararon contra ellos, y algunos rodaron por el suelo; los proyectiles caían ya en la trinchera y uno de ellos hizo explosión a mi izquierda después de penetrar por un techado de ramas donde momentos antes aguantaban disparando dos magníficos muchachos, y sus caras quedaron destrozadas..., era un espectáculo doloroso; en aquel momento de la derecha de la trinchera llegó corriendo un hombre sin aliento, era el primer oficial que veía aquel día, y acercándose al cabo murmuró: 'Están disparando a nuestra espalda, dicen que han tomado Gastelumendi.'

Un minuto después lo sabía todo el mundo.

Un hombre subió por la trinchera de comunicación hasta la punta de la loma para un reconocimiento; no volvió más.

En las carreteras que bajaban del Cinturón desde Urrusti y Kantoibaso fueron colocados guardias con el fin de detener la retirada; los alemanes, experimentadores incansables, estaban bombardeando de nuevo las principales vías de comunicación entre Larrabezúa y Derio; Larrañaga se iba a Bilbao para informar sobre la pérdida de Gastelumendi y Kantoibaso: el teléfono estaba funcionando muy mal; me ofreció un asiento en su automóvil; así es que monté al lado de aquel joven bien parecido, flaco, que en otro tiempo fue sacerdote.

A las seis y media de la tarde bajé del automóvil ante las puertas de la Presidencia; aquel era otro mundo; el cónsul y vicedcónsul esperaban de pie en medio de las escaleras, correctamente vestidos, tranquilos y extraordinariamente simpáticos: me sacudí el polvo sobre ellos y sostuvimos una larga conversación: Bilbao estaba en completa calma,

ignoraba que su Cinturón había sido atravesado y arrugado después, cual trozo de papel de seda viejo.

El Cinturón estaba en el cesto de los papeles.

Día 13 de junio

Durante la noche 12-13 el enemigo arrolló el Cinturón hacia Larrabezúa y descendió a través de bosques de pinos y macizas colinas que lo llevaron a Lezama. / La Brigada de Cristóbal subió a Urrusti y lo reconquistó milagrosamente; las Brigadas de Domenech y Gorritxu defendieron Lezama y hasta Erleches para taponar la herida, pero la herida sangró toda la noche.

Jaureghy se levantó el domingo a las cinco y media; en Santa Marina no había defensa, no había nadie; era un día caluroso; a las diez y media comenzaron a llegar los aviones a bombardear; llegan autobuses trayendo un batallón que se sitúa bajo los árboles de Santa Marina, por fin; permanecí en la depresión entre Santa Marina y las pequeñas alturas que extienden la cordillera a la derecha y hacia el Cinturón; la carretera abajo hacia Bilbao estaba transitada de hombres que se retiran; las bolas rojizas de metralla se multiplicaron frente a la cara frontal de Santa Marina; una ojeada a través de los prismáticos me mostró que el valle parecía cobrar vida: allí evolucionaban los facciosos en campo abierto a lo largo de la carretera cercana a Lezama, hacia donde estaban disparando dos ametralladoras del otro lado; avanzaban hacia Santa Marina; de repente surgieron tropas enemigas por todas partes; *me di cuenta que éramos el último puesto avanzado de Bilbao.*

Los proyectiles salían ahora sobre la carretera, e hicieron blanco sobre dos automóviles en marcha; nos escabullimos a nerviosa velocidad.

En la Presidencia, en la oficina de Rezola, el pequeño telefonista lisiado estaba llamando al puesto de observación de Santa Marina, que solía informarnos cuando se aproximaban aviones; hay no pudo obtener respuesta hasta las dos y media; *luego se oyó la voz de un extraño; era un requeté, y contestó pensando que era un compañero suyo: 'Sí, llegamos aquí con bastante facilidad'...* / Bilbao había dejado de ser la tranquila ciudad de la víspera. / La población civil pasó gran parte de la tarde en los sótanos y refugios, y todo el mundo se dio cuenta en un instante que Bilbao estaba cayendo.

Hacia *medianoche* se convocó una conferencia en el amplio salón presidencial.

Es Guerrica-Echevarría el que nos da cuenta de esta reunión:

"Y era domingo, *día 13* –cuenta Guerrica-Echevarría–, ya roto el Cinturón (aun cuando desde la toma del cubre-cara que era el monte Bizcargui ya estaba, bastante averiado) por la parte de Gaztelumendi, me dijo el general Gamir que el Presidente nos citaba aquella tarde a unos cuantos, y entre ellos a mí. Efectivamente, al anochecer fuimos a la Presidencia, encontrándome que además del Gobierno Vasco estaban el general Gamir y su ayudante, comandante Montaud, capitanes Arámbarri y Arbex, el general ruso Gorieff, el militar francés Monnier (otros, como Steer, lo mencionan como Jaureghy), el periodista Steer y otro periodista belga. Abrió el Presidente Aguirre diciendo que había tenido ya una conferencia larga con el general Gamir; que quería dar cuenta, por si alguno de nosotros no estaba suficientemente informado, que el comandante Lafuente expondría la situación militar.

Inmediatamente éste explicó la rotura del Cinturón y la situación del enemigo dentro del recinto atrincherado, extendiendo la ocupación ya sin líneas atrincheradas en las que pudieran hacerse fuertes los milicianos.

A continuación el señor *Leizaola* hizo en nombre del Gobierno las preguntas, que aun cuando no recuerdo textualmente, en esencia eran: *si podía y debía defenderse Bilbao, y en caso afirmativo, si antes, en el mismo Bilbao, o a retaguardia*. El Presidente cedió la palabra a *Monnier*, quien dijo que la respuesta a esa pregunta era política y, por tanto, de la competencia del Gobierno Vasco mismo, y los militares tendrían que cumplir con su deber. A continuación habló *Gorieff*, diciendo que Bilbao se podía y se debía defender, y antes de Bilbao, para utilizar su industria, también en Bilbao, y después de Bilbao, a su retaguardia, *para no dejar utilizar la industria al enemigo*. A continuación habló *Montaud*, quien señaló que, efectivamente, Bilbao podía defenderse, pero que esta defensa duraría lo que quisiera el enemigo, ya que con la diferencia de medios (de que disponía) todo era cuestión de número y calidad de bombas, y que quizá pudiera defenderse cinco días, pero que también pudiera ocurrir que no pudiera defenderse ni cinco horas; que si debía o no defenderse Bilbao, no era él quien debía decirlo, pero que si se insistía en que diera su opinión, sólo podía decir que *en casos como el actual*, en que no hay posibilidad de organizar una defensa eficaz, *los Gobiernos suelen tomar soluciones más 'inteligentes'*.

Luego –dice Guerrica-Echevarría– me dijo el Presidente que diera mi opinión, y dije que estaba de acuerdo en todo con Montaud, que por lo que a *artillería* se refería, casi todas las piezas nuestras eran de 75 mm., *contando solamente para ellas los mil disparos aproximados que se fabricaban el día anterior*, no siendo posible pretender que, con este material y estas municiones pudiera contrabaterse la artillería tan potente y bien municionada que tenía el enemigo; que la defensa sería estéril."

El Presidente dio las gracias a todos, y terminó la reunión.

Tuvo Guerrica-Echevarría un aparte con el Presidente Aguirre, para decirle que no estaba conforme con la manera de haberse planteado, incluyendo periodistas, aquella reunión.

Y tiene una frase que muestra su desilusión y su cansancio: "Esta ha sido mi última entrevista con José Antonio, y después, recordando la primera que tuve con él como Presidente, he visto que *en todo tiempo cumplí lo que le prometí en un principio: decirle siempre la verdad, aun cuando fuera desagradable*."

Desde esta reunión, con razón o sin ella, Guerrica-Echevarría tuvo la impresión de que se tenían en cuenta demasiado las opiniones del ruso Gorieff; incluso el general Gamir.

Pronto iba a enfrentarse Guerrica-Echevarría con el proyecto numantino del ruso.

Y se iba a producir la salida de Guernica por mar.

Leizaola se hace cargo de la retirada

La conclusión que saca Steer de la reunión, por su parte, es que "Leizaola se estaba convirtiendo en el cerebro conductor de Bilbao".⁶⁰

A las cuatro de la madrugada anunciaron su decisión de defender Bilbao.

La población civil sería evacuada masivamente hacia Santander, y "entre tanto –dice Steer– se solicitó al Gobierno británico pidiera garantías al general Franco de que no bombardearía ni ametrallaría la ciudad. Se comprometieron ellos mismos a evacuar en el mínimo espacio de tiempo e invitaron a observadores neutrales para que presenciaran y controlaran la labor.

Era muy tarde para irme a la cama.

El cónsul británico abandonó Bilbao a bordo de un destructor al día siguiente, cuando los periódicos reflejaron la crisis reduciendo sus páginas a la mitad. Y en esta mitad, en grandes titulares, se decía:

'Con la espalda contra la pared'."

¿Hubo orden de destruir la gran industria vizcaína?

Leizaola, uno de los tres responsables políticos (con Aznar y Astigarrabía) que quedaron en Bilbao hasta el fin, y dispuso que cruzaran el frente los prisioneros que podían ser objeto de algún mal trato, o algo peor, en aquellos difíciles momentos, me dice⁶¹ que, efectivamente, ésta fue su misión, y la de que no se volara la industria, *como se acordó en el Gobierno* después de su deliberación; *en cuanto a una supuesta orden de Prieto en contrario, Leizaola dice que no existió ninguna orden militar desde Valencia en esta dirección.* "Únicamente se volaron los puentes, para frenar el avance del enemigo –me dice–; *por nuestra parte, se acordó no volar lo que era la herramienta de trabajo de nuestro pueblo, su industria y equipamiento económico.*"

En este punto conviene señalar que sí se han producido críticas, en este tiempo de la evacuación de Bilbao, y después. Sobre todo por parte de los extremistas. Y hay que decir que esta actitud responsable de nuestro Gobierno fue justa; por otra parte, *tampoco en Santander ni en Asturias se dio esta destrucción, ni en las demás zonas republicanas del centro o del sur* en que existían también industrias importantes.

Pero ¿cuál es la historia interna, dramática, de esta solución en Bilbao?

Prieto da la orden de volar la industria

A pesar de la decisión del Gobierno Vasco, y la personal de Leizaola de hacer cumplir la orden, se produjeron intentos de destruir la gran industria bilbaína, y, *según Guerrica-Echevarría, a quien encargaron de la tarea, sí se dio la orden.*

⁶⁰ *The tree...*, o. c., pág. 160.

⁶¹ *Obras completas de Jesús María de Leizaola*, Sendoa, o. c.: "Los últimos momentos de Bilbao", pág. XXXVII.

"Yo citaré –me dice ahora, a sus 84 años– con detalles y pruebas mi caso particular: según mi conciencia, *yo no estaba dispuesto a cumplir la orden de destrucción*: 1) porque se trataba de una riqueza que era fruto del trabajo de generaciones, y fuente de riqueza de nuestro pueblo; 2) porque consideré el sacrificio inútil, ya que la guerra la consideraba ya perdida; 3) porque dice la moral que es lícito resistirse a cumplir una orden inicua, y la que me dieron la consideraba yo como tal.

Estaba, claro es, en situación de hacerlo como Comandante Principal de Artillería del Ejército de Euskadi, y tenía a mis órdenes todo lo necesario: armamento, municiones, explosivos y hombres. *Sabía cómo llevarla a cabo*: por mi profesión de ingeniero industrial del Ejército.

Pero ¿se dio esa orden –pregunto a Guerrica-Echevarría:

Sí, la orden fue dada y reiterada por el Ministro de Defensa Nacional del Gobierno de la República española, señor Prieto, al General Jefe del Cuerpo de Ejército de Euskadi, señor Gamir Ulibarri; como prueba, la copia que ha podido obtener el coronel Martínez Bande del *telegrama dirigido el 16 de junio de 1937*:

Telegrama del Ministro de Defensa Nacional, don Indalecio Prieto, al General Jefe del Ejército del País Vasco, Gamir Ulibarri.

"Ministro de Defensa Nacional a General Jefe Ejército País Vasco. Valencia, 16 de junio de 1937.

Completo mi telegrama anterior haciéndole observar la enorme responsabilidad que sería entregar, mediante una retirada precipitadísima, toda la potencia industrial de Vizcaya, que casi exclusivamente radica en la orilla izquierda de la ría desde la capital hasta la desembocadura del Nervión en el mar. Todo esto puede defenderse mientras organizase el envío de auxilios aéreos, que confío será inmediato. Si una situación desesperada, que no podrá producirse mientras el enemigo no salve el foso que constituye la ría, determinara obligadamente una retirada de esos lugares ante los cuales deben estrellarse las furzas facciosas, sería indispensable, *como ya se tiene ordenado a vucencia*, inutilizar cuantos elementos industriales no puedan ser trasladados. Salúdale."

El subrayado es de Guerrica-Echevarría, para señalar que *la orden es reiterada*.

La primera orden de ejecución –dice Guerrica-Echevarría– *me la dio a mí personalmente el general Gamir, creo que con fecha 8 de junio*, por ser yo, precisamente, el comandante principal de Artillería del Ejército, y ser el que tenía a mis órdenes los elementos necesarios, *en presencia del Comisario Principal de todo el Norte de España, comunista Larrañaga, y el general ruso Gorieff*, para que *preparara* la destrucción de la industria vizcaína, *empezando por la de la margen derecha de la ría y luego la de la izquierda*, o, si a mí me parecía, por las dos al mismo tiempo.

La orden de ejecución me sería dada, caso de que fuera necesario.

Por cierto, que Larrañaga se apresuró a ofrecerme el envío de mil o dos mil comunistas de toda su confianza, para que se pusieran a mis órdenes. Yo le dije que muchas gracias, pero que ya contaba con los elementos necesarios.

La segunda vez que se me ordenó, y por boca del mismo general Gamir, fue también en presencia de Gorieff y Larrañaga, diciéndome que: *comenzara ya las*

voladuras de las fábricas de la margen derecha, y tuviera preparadas todas las de la margen izquierda.

*Estas órdenes eran verbales, y no puedo presentar pruebas escritas, pero sí tengo una carta del comandante Montaud en la que confirma esto,*⁶² *en la que me dice que al enterarse de mi salida de Bilbao le dieron a él la misma orden, y si bien es verdad que tampoco Montaud hubiera querido cumplirla, ni lo hizo, aunque le hubieran forzado, ya no tenía el tiempo ni para reorganizar los recursos imprescindibles que yo los había desorganizado y dispersados antes de marcharme*".⁶³

En lugar de no hacer esto que le había sido reiteradamente ordenado, Guerrica-Echevarría hizo lo siguiente:

"El día 8 de junio, y por las razones expuestas, decidí no cumplir la orden recibida; sabía que me estaba jugando la vida, por *el interés que conocía tenían tanto el mando ruso como Larrañaga en hacer una retirada a tierra calcinada.*

En aquellos momentos *se hablaba de una resistencia a ultranza en la margen izquierda de la ría, teniendo esta ría como foso, para lo cual, entre otras cosas, había que destruir todos los puentes que unían ambas márgenes, y que el general Gamir incluía también en su orden. Yo recordé que en la margen derecha de la ría había un paseo con un pretil muy sólido a lo largo de muchos kilómetros desde el Campo Volantín hasta, creo, Luchana o Las Arenas. Es indudable que, caso de haber resistido en la margen izquierda, este pretil hubiera constituido un parapeto para infantería enemigo. Pensando todo esto detenidamente, se me ocurrió la idea de llamar al jefe de Dinamiteros, capitán Alonso, al cual, y dando a la orden mucha importancia, le dije que considerara como secreto y principal a cualquier otra que recibiera de cualquier mando: que enviara unos cuantos dinamiteros a preparar los hornillos para la voladura de los puentes, y con todo el resto de los dinamiteros se procediera a destruir, perfectamente, este pretil que podía ser interesante para el enemigo, incluso arrojando los escombros a la ría, para que no fueran aprovechados como parapeto.*

Como sabía el respeto que me tenía, y lo cumplidor que era de su obligación, ya me quedé tranquilo por el momento.⁶⁴

La segunda orden, del día 14 del mismo mes, coincidió con una serie de acontecimientos favorables a las tropas rebeldes que nos traían a todos de cabeza, y al

⁶² "Es una lástima que no haya usted vivido los momentos resolutivos –le dice Montaud en su carta, haciendo referencia a lo valiosos que resultan los *Cuadernos* que ha escrito Guerrica-Echevarría, y que éste se los ha hecho llegar a París, donde está Montaud ya– *y no haya podido enterarse de cómo logré salvar (con la ayuda del Presidente Aguirre y grave riesgo mío) los objetivos de destrucciones que me dejó usted en herencia.*"

La carta está fechada en París, a 19 de mayo de 1939, cuya copia está en nuestro poder.

⁶³ "Para no detallar más, puedo asegurar que yo personalmente estaba en condiciones de haber preparado y hacer explotar en los momentos oportunos de cinco a diez mil cargas por lo menos, con un promedio de veinticinco a cincuenta kilos cada una, cuyas explosiones, unidas a los incendios, hubiera sido una cosa terrible que hubiera arrasado toda la industria vizcaína, y hubiera quedado difícilmente reconstruible".

⁶⁴ "En esta voladura –explica Guerrica–, por la cantidad de kilómetros y lo concienzudo de su destrucción, tenían trabajo por lo menos para diez o doce días, en cuyo tiempo las tropas enemigas, que estaban tan próximas a Bilbao, hubieran tenido tiempo de ocuparlo con la industria intacta".

darme la *orden de ejecución* de las voladuras, yo no sabía qué decirles, y solamente se me ocurrió hacerles saber *que no se preocuparan, que todo resultaría según lo previsto*.

Naturalmente, por mí, no por ellos.

Este mismo *día 14*, a media mañana, me dieron aviso de que había tres Jefes de Departamento del Gobierno Vasco, que querían hablar conmigo, y que era una cosa reservada, y yo les dije que les pasaran a una habitación que había en el piso superior, y me encontré con Pepe Ibarгүйen, Jefe de Estado Mayor del Departamento de Defensa del Gobierno de Euskadi; Fernando Unceta, Jefe del Departamento de Sanidad, y Joaquín Eguía, Jefe de la Marina de Guerra del Gobierno de Euskadi. Me dijeron que habían estado con el Presidente Aguirre, a quien dieron cuenta de su decisión de no ir más allá del territorio vizcaíno; no a Santander; porque para ellos la guerra terminaba en Euskadi.

No me dijeron qué pensaba Aguirre de aquello.

Sí me explicaron inmediatamente que aquella noche salían para Francia los destructores 'Ciscar' y 'José Luis Diez', con las tripulaciones y mandos vascos que habían puesto en estos barcos.

Que ya todo el mundo daba por perdido a Bilbao, y que no había nada que hacer.

Que venían, además, el capitán de corbeta Navarro, Jefe de las Fuerzas Navales del Norte, y su ayudante, capitán de fragata, Aculló, Jefe de su E. M., ambos profesionales y marinos de la Armada Española. Me dijeron que yo, si continuaba allí, lo pasaría muy mal en Santander, donde algunos no me tenían, como ya lo sabía yo, ninguna simpatía. Me dijeron esto sin saber estos amigos el peligro particular que estaba corriendo yo en aquel momento mismo por no haber cumplido la orden de destrucción.

Pero, a pesar de todo, yo no pensaba marcharme.

Y les dije lo que pensaba, que iba a quedarme a la suerte del Gobierno, pero les pedía que dieran mi plaza a mi hermano, que estaba fuera del servicio militar; insistieron en que había plaza para los dos, que vendrían a buscarme a las diez de la noche. Yo avisé a mi hermano que iría a buscarlo, le di unos encargos para mi mujer, que ya estaba en Cambo les Bains (Francia) con el resto de las mujeres y niños de la familia. Y por la noche, después de recoger a mi hermano, cuando llegamos al muelle de Santurce, estaba *Basaldúa*, secretario de José Antonio, *despidiendo a su padre*, y otros muchos; *Eguía* me dijo que él saldría más tarde en un barco, creo que inglés.

Yo, decidido a quedarme, despedí a los que iban, y al dar un abrazo a Ibarгүйen en el momento en que salía el barco, me dijo que no me dejaba allí de ningún modo, que aquello era un suicidio estéril, y que, sin embargo, mi mujer y mis hijos me necesitaban en Francia. Yo comprendía el cariño con que me lo estaba diciendo, y el realismo de sus razonamientos con el modo de pensar y actuar de Gorieff, Larrañaga, etc., y comprendiendo que tenía razón, no opuse resistencia y me quedé en el barco.

Con la conciencia tranquila, porque estaba actuando como debía, teniendo todos los elementos de juicio en cuenta."

Esta ha sido la franqueza con que ha expuesto su punto de vista don Casiano Guerrica-Echevarría. Nadie que no haya pasado por las mismas circunstancias puede saber lo que hubiese hecho en su lugar.

Admiro a este hombre que tuvo, y sigue teniendo, el valor de decir las cosas que está pensando por dentro.

En Bilbao, esa noche todavía se sigue luchando.

La compleja situación de los últimos momentos de Bilbao

Ese mismo día, *lunes 14*, las fuerzas franquistas se desplegaron desde Santa Marina, a lo largo de las lomas que dominan Bilbao, hacia San Roque.⁶⁵

Ya tenían, por fin, a la vista la ciudad; pero no después de un paseo de un par de semanas, como habían previsto, sino después de durísimo camino de *dos meses y medio*. Se habló mucho de un contraataque sobre Santa Marina, pero Vidal no podía; Beldarrain, por su parte, no quería retirarse, su división estaba fresca y dispuesta a seguir luchando, a contraatacar, y el Gordexola, al que se le había dejado durante veinticuatro horas sin órdenes, y casi copado, toma la iniciativa de buscar un hueco y unirse a Balderrain; Putz, un francés muy valioso de la Brigada Internacional, estaba en su sitio.

Beldarrain constituyó un problema para el Estado Mayor, porque no quería retirarse. El ruso exigía disciplina, y también otros oficiales que dice Steer que no habían visto el frente durante meses;⁶⁶ mientras tanto, "hizo trizas una batería italiana, tomó 75 prisioneros, destruyó dos compañías españolas, protegió la retirada de la División núm. 1 de Bilbao y voló los puentes del Cadagua para cubrirla."

Y a este hombre valiente y eficaz se le destituyó por esto, por no haberse retirado.

El Estado Mayor "no estaba formado por luchadores de calidad ni por vascos"; sólo dos hombres les confortaban: Putz y Beldarrain; aquel ejército medio civil, dotado de formidables cualidades físicas y de resistencia combativa, quedó desbaratado desde arriba por el abúlico Estado Mayor. Al anochecer se produjeron largas filas de hombres con camiones listos para salir; las calles estaban atestadas de gente; "hombres y mujeres llevaban en brazos a sus hijos"; la evacuación de Bilbao había comenzado; el Nervión trepidaba de motores y calentar de calderas, para cumplir de salir todos los barcos a la orilla; aquella noche, la aviación enemiga salió a la luz de la luna para ametrallar la carretera hacia Santander, piadosamente.⁶⁷

Arbex vino a la Presidencia nervioso, diciendo que el enemigo descendía con tanques desde Asúa "y puede presentarse en Bilbao en una hora"; y que no había dinamita; "Rezola lo miró con sus inflexibles y profundos ojos azules, movió la barbilla, torció un poco la boca y permaneció en pie ante él con aire de mando: 'Tonterías –dijo–, en Bilbao tiene que haber dinamita.' 'No hay nada –replicó Arbex.' Y estaba equivocado, en Bilbao había montañas de dinamita; pero aquel breve diálogo quedó profundamente grabado en mi mente, así como la imagen de los dos interlocutores que se enfrentaron aquella noche en la oficina de Rezola;⁶⁸ el español, un manojo de nervios, y el vasco, un

⁶⁵ STEER, *op. cit.*, pág. 161.

⁶⁶ "Y, efectivamente –dice STEER, *op. cit.*, pág. 162–, después de la caída de Bilbao consiguieron relevarle del mando de la División".

⁶⁷ Steer dice que el éxodo continuó hasta el viernes, una procesión doliente de 200.000 personas.

⁶⁸ José de Rezola Arratibel nació en Ordizia (Villafranca de Oria), en Guipúzcoa, el 18 de abril de 1900. Desde joven estuvo afiliado al Partido Nacionalista Vasco y a Solidaridad de Trabajadores Vascos; actuó

imperturbable incrédulo de ojos azules. Falta de moral, y super-moral. Procedían de dos mundos diferentes".

Pero el problema era grave. / Jaureghy subió voluntario a Archanda, y Steer se fue con él, a pesar de que odiaba las operaciones nocturnas. La situación era difícil, pero los tanques era "invento" de Arbex; Beldarrain había rechazado los tanques y recuperado Asúa; estaban reuniendo dos batallones para tapar una brecha en Bériz y Archandasarri: dos kilómetros; era el silencio; llegan al Casino; y unos pasos más allá el centinela les advierte que es la última posición, y su tensión tratando de ver en la oscuridad es una prueba clara de lo que dice.

Despiertan unos tiros lejanos; son de la gente de Beldarrain que se ha metido en el Cinturón y ha hecho 77 prisioneros del Regimiento de Zaragoza; pero no sabían que había otra brecha de dos kilómetros sobre Bilbao, por donde podían bajar hasta la ría.

Se avisó de este riesgo al Gobierno, el que salió para Trucíos, dejando una Junta de Defensa: el general Gamir con los consejeros Leizaola, Aznar y Astigarrabía.

Como había sido convenido.

Martes 15

El trabajo de Beldarrain sujetó al enemigo; Vidal estaba aún en Galdácano; y en Bilbao se dieron cuenta que faltaba el agua: la habían cortado; el enemigo había roto las cañerías de agua en el depósito; los que quedaron recogían el agua del surtidor ya muerto que quedaba en la Plaza Elíptica, frente al Carlton; volvieron los aviones sobre Bilbao al amanecer, y la artillería antiaérea ya había dejado de disparar; la artillería enemiga comenzó a disparar contra la falda de Santa Marina; la aviación descargó sus terribles hileras de bombas sobre la ladera paralela a la carretera de Galdácano; Vidal se retira; había que volar los puentes después que las tropas cruzasen la ría, y los hombres de Vidal lo hicieron entre estallidos de obús y de bombas que venían del cielo; Steer los veía moverse a prisa desde la Casa de Máquinas, echando la culpa de estas prisas a Pablo y Vidal.

Era difícil ser juez de esta situación.

Miércoles 16: Presidente Aguirre en Archanda

A las cinco de la mañana se voló el puente trasbordador.

Pero había quedado Beldarrain del otro lado, luchando a pesar de las órdenes de retirada, y tuvo que construir un paso de barcazas para tener cómo pasar cuando llegase la hora; porque aún seguía en su puesto: la "quinta columna" se atrevió a tirotear en Las

al frente del Secretariado del PNV en el momento del Alzamiento Militar, ocupando la Comisaría de Guerra de Guipúzcoa. Cuando se constituyó el Gobierno Vasco en Guernica fue designado Secretario General del Departamento de Defensa, cuya cartera estuvo en manos del Presidente Aguirre; puso toda su enorme capacidad de aglutinador de las distintas fuerzas en el combate; siguió la suerte de su ejército, y fue hecho prisionero en Santoña, con los gudaris, sus jefes y los directivos del PNV, y condenado a muerte con todos ellos. El clamor internacional que se produjo en las cancillerías europeas hizo que fueran indultados de la pena de muerte muchos de ellos, entre ellos Ajuriaguerra y Rezola, para dejarlos en reclusión perpetua. Después de años es puesto en libertad y con la condición de vivir a más de 300 kilómetros del lugar donde vivía al estallar la guerra. Fija su residencia en Madrid, donde se constituye la Junta de Resistencia; fue su jefe, y detenido dos veces; la última en junio de 1943; y cuando era conducido a Irún, a consecuencia de un incidente en la frontera, logró desasirse de las manos de la guardia civil y fugarse espectacularmente. A la muerte de Javier de Landubur, fue designado para el cargo de vicepresidente del Gobierno Vasco, hasta que murió el año 1971.

Arenas desde los pisos más altos; los italianos acababan de llegar a Algorta; el Malatesta pasó la ría para volar algunos edificios de donde disparaban los falangistas que habían permanecido escondidos durante toda la guerra; los anarquistas hicieron un terrible trabajo, y regresaron a guardar la entrada del puerto por el otro lado.

Beldarrain ordena retirada a uno de sus batallones hasta Las Arenas; la artillería enemiga comenzó a batirle, y en las afueras de la población termina con unas unidades ligeras que vienen de avanzada, y se queda con sus cañones de 75,27 mm., aunque ya no había tiempo para llevárselos.

Esta operación de Beldarrain tenía el objeto de proteger a los pontoneros.

"Para no ser un soldado profesional –dice admirativamente Steer–,⁶⁹ Beldarrain era una maravilla."

Había establecido tres líneas en tres días, "sin ofrecer en ningún momento un blanco a la aviación enemiga; había contraatacado dos veces justamente cuando el enemigo estaba estableciendo contacto con sus líneas para romper ese contacto y desconcertarlo hasta dejarlo sentado descifrando su paradero en lugar de iniciar su persecución y cortarlo en pedacitos.

Así era Beldarrain".

La artillería y la aviación enemiga estaban bombardeando a Putz en el Casino de Archanda y la cima de Archandasarri; en la tarde, la infantería franquista trató de avanzar desde Santo Domingo, pero la 1.^a División no se movió; cundió la alarma de 30 tanques acercándose a Fuerte Banderas; "el Presidente Aguirre en persona, que pasó el día en Bilbao, ordenó a los cañones antiaéreos ascender la sinuosa carretera que lleva a la cima; los tanques, pequeños escarabajos que hormigueaban, fueron detenidos por las explosiones, y terminaron regresando; se dio una orden y fue obedecida de inmediato: el ataque enemigo quedó liquidado.

"Todo iba bien en la División; la pérdida de Fuerte Banderas hubiera sido fatal para Bilbao".⁷⁰

Steer decide retirarse de aquel infierno; y casi nada para responder, más que la voluntad de algunos hombres, porque comenzó a faltar munición a la artillería que había, "mientras que el enemigo parecía contar con un inagotable muestrario de formas de matar: granadas, bombas, aviones, cañones: una retorcida corriente de fuego y estruendo sin fin, y nosotros, nada".

Se pierde Malmasín, y la colina de La Casa de Máquinas.

Ya se está acercando el final.

Jueves 17: último día de batalla por Bilbao

Pero a las cuatro de la mañana, el Estado Mayor manda contraatacar en Malmasín, antes de que lleguen los aviones; aquí manda lanzar Putz los últimos proyectiles; era difícil intentar el asalto, y faltaban oficiales, los comandantes de los dos batallones de Malmasín y la Casa de Máquinas habían muerto la víspera, junto a varios oficiales; sin

⁶⁹ *The tree...*, o. c., pág. 169.

⁷⁰ STEER, *op. cit.*, pág. 169: "Sus únicas comunicaciones estaban dominadas por el Fuerte en la margen derecha del Nervión; la artillería emplazada allí hubiera podido batir las dos carreteras a Valmaseda y Santander, que bordeaban la margen del Nervión hacia el oeste, dos kilómetros y medio más allá; no había otra carretera; sólo unos cuantos caminos estrechos por donde Vidal se retiraba".

embargo, se intentó recuperar la "llave de Bilbao", Putz lo ordenó, al menos, al capitán que vino a darle cuenta de esas muertes de la víspera, pero el capitán mismo resultó muerto a la hora del ataque, a las cuatro de la madrugada, y se tuvo que desistir de lo que seguramente iba a resultar inútil.

Putz estableció su cuartel general en el Ministerio de Agricultura, en la parte trasera de la ciudad.

En Bilbao hubo que disponer de grupos que vigilaban las ventanas desde las que los miembros de la "quinta columna" podían disparar, porque comenzaron a hacerlo, envalentonados ya, en Bilbao mismo; "era difícil conseguir comida caliente"; se oye hacia las seis de la mañana un crujido "de Juicio universal", y continuó el bombardeo terrible desde entonces; "sacamos nuestros relojes –dice Steer– y cronometramos (junto a Jaureghy): más de 80 proyectiles por minuto, y a veces hasta un centenar"; la sacudida que estremecía Bilbao duró hasta dos horas; luego vino el ataque de la infantería, que fue rechazado desde las ocho a las nueve; una hora de silencio, y comienza otro estruendo de artillería dos horas más: "fue terrible, 10.000 proyectiles más"; y al mediodía, otro asalto de infantería que vuelve a fracasar, puesto que la radio fue todavía capaz de dar "un mensaje genial: 'Hemos hecho montones de cadáveres'"; las calles de Bilbao están desiertas; caen 20.000 granadas más: "un nuevo récord de España".

Y las tropas vascas resisten todavía.

Después del mediodía hay un permanente vuelo de aviones, bombardeando, ametrallando o informando de los movimientos de tierra; daba la impresión de que venían de Sondica; a las tres de la tarde, otra nueva barrera de artillería, más intensa, aunque más corta, y detrás, la tercera oleada de infantería, sobre todo en el Casino; pero no pueden todavía.

Steer ya está pendiente de la retirada.

"Nos dijeron –dice Steer– que Beldarrain había retirado todos sus hombres a la orilla izquierda."

A pesar de los rumores, aún se resistía en Bilbao, y hacia las seis de la tarde "los bombarderos en vuelos de tres en tres, que parecían triturar los intestinos del cielo, pasaron frente a nosotros en su última macabra operación"; se disparó la cuarta serie de diez mil proyectiles este día contra la estación de radio, el Casino y Archandasarri; ardía Deusto "furiosamente"; durante una hora estuvo Steer sin poder contar un intervalo entre explosión y explosión, y pendiente de una retirada que no se producía en el Casino, aunque el enemigo estaba ya en una casa próxima recibiendo fuego de mortero de los defensores; "todos los logros y las realizaciones efectivas de los laboriosos vascos –señala Steer– conseguidos después de cientos de años" van a pasar al enemigo; más de cincuenta de las ochenta piezas de 75 mm. con que se contaba carecían de municiones, porque las que se fabricaban diariamente habían sufrido un retraso debido a los bombardeos; se estaban disparando los últimos proyectiles.

"A las 8,10 de la tarde en Artzandarri (...) se divisó una bandera."

Le dispararon con morteros del 81; la recogieron, y los atacantes tomaron la dirección norte para atacar Fuerte Banderas; a las 8,30 "el valle del Nervión devolvió con su eco el uniforme estampido del fuego de fusil"; se empieza a formar barricadas a la entrada de Bilbao, tras las primeras casas, bajo protección del puente; las mujeres

bajaban al río para conseguir agua; continuaba el tableteo de los aviones contra lo que se moviera; ya se había perdido Fuerte Banderas, desde allí comenzó a disparar la artillería ligera del enemigo, y al caer la noche, la tardía noche de verano, "tres batallones que eran la flor de la infantería nacionalista vasca fueron enviados allá arriba para un esfuerzo final: el 'Kirikiño', el 'Itxasalde' y el 'Itxarkundia', en la historia del sacrificio de la sangre humana en aras de la Democracia, sus nombres vivirán para siempre";⁷¹ era una acción desesperada, pero se dirigieron a ella "cantando: sus voces roncadas se perdieron en la oscuridad"; avanzaron luego ladera arriba sin más armas que el fusil, la granada de mano y el mortero de 81, y lograron el milagro de "recuperar Fuerte Banderas, Artxandasarri y el Casino de Artxanda"; subí a Begoña –dice Steer–, el enemigo ofrecía resistencia a los tres últimos batallones de Euzkadi: estaban agotados y *habían sufrido un cincuenta por ciento de bajas*"; a las 11,00 de la noche entró el enemigo en el Casino.

Viernes, día 18: el enemigo ocupa Bilbao

A las 4 de la mañana, "nuestra última línea hacia el este, en campo abierto, fue atravesada, y tuvimos que retirarnos hacia el Nervión y la cabeza de puente de Begoña".

Steer es testigo de que "había orden en Bilbao"; fruto de la serenidad de los consejeros del Gobierno Vasco, con Leizaola al frente, que realizaron la difícil misión humanitaria de proceder a la liberación y destino de los presos que podían haber sufrido las consecuencias de la dramática situación que se estaba viviendo; también de su valor; "conforme las atravesaban los asturianos –dice el periodista inglés–, los agentes vascos de orden público, con sus uniformes azul marino y boinas con insignias de plata, patrullaban Bilbao en grupos de tres con los fusiles colgados a la espalda".

Lo que se empezó a hacer en San Sebastián, se terminó de hacer honorable y valientemente en Bilbao.

A pesar de la barbarie del enemigo en Cruzada.

Son extranjeros los que hablan de esto; no nosotros, los vascos; y no ahora, en que es fácil escribir, sino en aquellos dramáticos momentos en que se miden los hombres y los pueblos.

Se están dimiando ahora, este *amanecer del día 18*, "fresco y gris"; el Estado Mayor General se está mudando al Hospital Civil de Basurto, a la salida de Bilbao hacia Santurce y Santander; está aquí, con el mando, el general ruso Gorieff; Steer va río abajo para ver a Beldarrain, que está en Retuerto, en el Cuartel General de la 5.^a División, después de cruzar el río: "Beldarrain estaba tan silencioso como de costumbre y se expresaba con monosílabos pronunciados con dificultad; Vidal estaba en Iturrigorri; Putz había enviado la 3.^a Brigada Asturiana para cubrir su flanco; en la tarde las baterías italianas se pusieron a disparar contra la ribera del Cadagua, al otro lado de la ría; el checo Pablo estaba en Alonsótegui, tratando también de ayudar a Vidal en el Pagasarri, pero en su cota más alta, la 691, estaba ondeando ya la bandera roja y gualda."

Y de nuevo al Carlton:

"Leizaola estaba ansioso por permanecer en Bilbao un día más", dice Steer,⁷² porque faltaban por evacuar depósitos de municiones; "Rezola, de elevada estatura y espaldas cuadradas, mentón prominente y cabeza rapada, estaba sentado en su mesa de trabajo;

⁷¹ STEER, *op. cit.*, pág. 173.

⁷² *Op. cit.*, pág. 176.

parecía muy preocupado, pero, como siempre, hubo que presionarle para que manifestara la causa de su inquietud. Lo fue soltando poco a poco: el traslado de las municiones; los trenes que debían llevarlas no habían llegado todavía, y era casi medianoche. Miró pensativo por la ventana; en aquel momento se apagaron todas las luces de Bilbao. (...) Se trataba de un sabotaje. (...) En la calle, las bayonetas desnudas brillaban bajo la luna. (...) Volvieron a encenderse las luces en las calles y unas pocas ventanas. (...) La defensa de Bilbao estaba ahora a cargo de Leizaola. Aunque él sabía que la situación era desesperada, estaba firmemente decidido a resistir un día más si las tropas aguantaban. Le pregunté por qué. (...) Dijo que había muchos batallones extraños en la ciudad; (...) existía, además, el problema de los prisioneros: no sabía con seguridad si habían sido o no devueltos sanos y salvos. Era la primera vez que yo oía hablar de prisioneros. Mucho después pedí a Leizaola que me explicara todo eso, (...) no podía en aquellos momentos hacerle preguntas; así estaban las cosas.

Leizaola estaba dispuesto a rendir Bilbao de forma civilizada.

Ordenó volar los puentes, sabotear las fábricas de material bélico (sin destruirlas) y evacuar hacia el oeste a la población minera; pero afirmó que "no toleraría incendios o pillajes, ni tan siquiera con fines estratégicos." Así, evitó volar la Universidad de Deusto con sus 35.000 volúmenes y la iglesia de este barrio, con su belleza antigua, aunque los militares insistieron en que lo exigía la defensa militar. El general Gamir tuvo que aceptar esta orden. Y para evitar voladuras de fábricas, situó batallones nacionalistas, y "para el amanecer el 'Gordexola' había colocado sus propios piquetes en las fábricas de Baracaldo", para evitar otras intenciones. "Y entonces Leizaola pudo dedicarse a la tarea que se había impuesto como Ministro de Defensa y como jefe de la Junta de Defensa, *ordenó poner en libertad a los presos políticos de la cárcel de Larrínaga y trasladarlos hasta la cuesta de Begoña*. Permaneció en Bilbao durante la noche (del 18) hasta comprobar que habían podido llegar indemnes hasta las líneas enemigas y que las amenazas de causar daños a la ciudad no se llevaban a cabo. (...) A pesar de la insistencia de los que lo rodeaban; la ciudad estaba casi cercada. Sería difícil exagerar el coraje y la serenidad de Leizaola, aquella noche. (...) Sabía que si lo capturaban sería fusilado."

Y Steer hace un emocionante elogio del pueblo vasco:⁷³

"Después de todo, el vasco es un pueblo pequeño y no disponía de muchos cañones o aparatos. No recibió ayuda del exterior, y sus ciudadanos fueron extremadamente sencillos, sinceros y no demasiado expertos en el arte de la guerra. En las más terribles circunstancias respetaron la libertad de expresión y de credo, observaron escrupulosamente y con pasión todas las leyes escritas o no que prescriben el respeto del hombre, por sus semejantes. Respondieron a los métodos inhumanos de quienes les odiaban con la sola protesta. Dijeron la verdad siempre que la guerra lo permitió y cumplieron todas su promesas."

Nadie pudo decir nunca más ni podrá después de ser testigo de todo lo que tocó pasar a nuestro pueblo.

Eran alrededor de las dos de la madrugada del día 19 cuando fueron retirados los últimos puestos avanzados de Begoña y de Bilbao; había llegado la hora de volar los puentes; se apagaron todas las luces; el teléfono no respondía; "muchos de nosotros

⁷³ *Op. cit.*, pág. 178.

fuimos presa del pánico; (...) a la orilla del río las milicias nacionalistas, que eran la espina dorsal del Ejército Vasco, permanecían vigilantes detrás de los sacos de arena, sus ametralladoras apuntando a la otra orilla".

Al mediodía, los tanques de reconocimiento enemigo entraban en Bilbao; serían entre las cinco y seis de la tarde cuando entró el enemigo en la ciudad que le costó tanto trabajo y tanta sangre doblegar.

Era el 19 de junio de 1937.

Trucios, Santoña y el exilio

En una reunión de Gobierno de última hora, se discutió la conveniencia de entregarse entero con la condición de evitar toda represalia contra la población. El Lendakari Aguirre, por su parte, quiso ser él solo el que asumiese esta responsabilidad.

Al fin se dieron cuenta de toda la inutilidad de este sacrificio.

Después de la presencia del Presidente, imprudentemente, en la batalla de Archanda, dirigió desde el último punto occidental de Euskadi el mensaje que es conocido por El "*Manifiesto de Trucíos*":

"He llegado con las tropas vascas hasta el límite de Euzkadi. He permanecido entre ellas admirando el temple de nuestro pueblo, cuyo espíritu no será jamás vencido. Y antes de salir de Euzkadi, protesto en su nombre ante el mundo del despojo que con los vascos se verifica en pleno siglo XX privándonos de nuestra Patria, a la que tenemos derecho por ser nuestra y porque para verificar el despojo ha necesitado el fascismo español de fuerzas mercenarias y extranjeras y de elementos de guerra alemanes e italianos. Con absoluto descaro invocan el derecho de conquista. Lo negamos para siempre. El territorio habrá sido conquistado: el alma del Pueblo Vasco, no; no lo será jamás. Hemos obrado noblemente; nuestra conducta no ha variado ni siquiera a última hora. Hemos dejado intacto Bilbao y sus fuentes productoras. Hemos dado libertad a los presos con generosidad, que es pagada por el enemigo con persecuciones y fusilamientos. Ningún despojo es imputable al Ejército Vasco. El pueblo vasco mira al futuro con ilusión: su alma nos pertenece. Nuestra conducta es la suya. Volveremos a recobrar el suelo de nuestros padres para restaurar el idioma escarnecido, la ley ultrajada, la libertad arrebatada. ¿Qué prometió jamás el fascismo a Euzkadi? Nada, pues puesta su planta sobre Bilbao ha derogado no sólo la autonomía conquistada, sino hasta el Concierto Económico, viejo resto de libertades históricas que fue respetado hasta en tiempos de la Monarquía. Protesto también de este postrer despojo, interpretando el sentimiento sordo del pueblo sojuzgado, a quien no se le permite hablar.

Mi pueblo emigrado tropieza con el mar, encontrándose ante doble peligro. No quiero pensar que los pueblos amigos o enemigos han de permanecer en silencio.

¿Tan grave es que un pueblo defienda su libertad?

Pues por defenderla, por ser dignos de la Patria, centenares de miles de vascos pasan hoy momentos de angustia y privación. No quiero creer que del mundo ha desaparecido la sensibilidad.

El Gobierno Vasco sigue en su puesto: lo mismo en Euzkadi que donde quiera que se encuentre. El es el Gobierno legítimo de los vascos porque interpreta el sentir de una raza, que no ha sido vencida, sino temporalmente avasallada y ultrajada. Y el afecto de nuestros compatriotas les acompañará hasta el día de la victoria."

Está firmado por: *El Presidente del Gobierno de Euzkadi, José Antonio de Aguirre, y fechado: junio de 1937.*

Una de las más hondas huellas que dejó el Presidente del Primer Gobierno Autónomo que se dio el pueblo vasco, es ésta su virtud de ser capaz de interpretarlo.

Esas palabras, escritas en momentos de un agobio insondable, siguen hablándonos estos días como entonces, y ya cumplidas algunas de sus previsiones, otras en camino de cumplirse en una dirección que ningún obstáculo, del género que sea, será capaz de dispersar.

Porque es imposible hacer desaparecer una nación que se siente profundamente pueblo por dentro.

El Pacto de Santoña⁷⁴

Después volveremos a la situación y actuación del Lendakari Aguirre en esta terrible situación; por ahora, veamos las *declaraciones de don Alberto Onaindía* acerca de este Pacto:

"Las conversaciones con los italianos continuaron⁷⁵ en las semanas siguientes. En ese transcurso, la situación se hizo cada vez más difícil para el Ejército Vasco. El *día 16 de junio*, Juan de Ajuriaguerra,⁷⁶ Presidente del Bizcai Buru Batzar, enviaba este telegrama a su representante en los servicios de comunicación: "Diga a Onaindía hable Cónsul como cosa de él creyendo interpretar nuestro pensamiento que si tropas de Franco entrasen en Bilbao espera que italianos que han llegado a comprender nuestro problema querrán ser salvaguardas vidas población civil y que nosotros estaremos hasta el último momento para evitar desórdenes."

Don Alberto comenta que éste es el primer contacto que tiene Ajuriaguerra con los italianos, "quienes se sorprendieron –añade– que no fuera el Presidente Aguirre quien

⁷⁴ *Obras completas de José Antonio de Aguirre*, Sendoa Argitaldaria, San Sebastián, 1981: "José Antonio de Aguirre", Martín de Ugalde, págs. 27 y ss.

⁷⁵ *50 años...*, o. c., pág. 179. "Aunque más tarde en su libro *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín* el Presidente da a entender que rechazó las propuestas italianas, o que no les concedió excesiva importancia, la verdad es que sí", porque dijo a don Alberto que "se enfadaría si le enviaba cuatro notas al día". Es que una cosa es estar informado de la evolución de las ofertas italianas, y otra asumir una responsabilidad como receptor oficial de ellas.

⁷⁶ Uno de los líderes del Partido Nacionalista Vasco que fue fundamental el 18 de julio de 1936, Juan de Ajuriaguerra, fue la personalidad que estuvo en el corazón del Pacto llamado de Santoña para tratar de salvar lo salvable después de la pérdida de Bilbao. Tuvo durante la guerra misma un papel fundamental, pero fue sobre todo después, en los largos y oscuros años de la dictadura franquista, cuando se agiganta su figura en las muchas labores clandestinas que dirigió. Se puede decir que gracias a él se mantuvo vivo y activo el Partido Nacionalista Vasco, no sólo en sus labores del interior del País, sino también en sus contactos internacionales.

contestara y de que Juan Ajuriaguerra, en nombre del Partido Nacionalista Vasco, iniciara una nueva relación".⁷⁷

¿Está pasando la iniciativa del Gobierno al Partido?

O se querían separar del Gobierno las iniciativas que *sólo eran de Partido*.

Don Alberto continúa señalando los hechos:

"Con la caída de Bilbao el 19 de junio, los acontecimientos se precipitaron, volviendo el Marqués de Cavaletti a insistir el 21 en que quizá la intervención italiana sería útil a los vascos. El día 23 transmitía yo al Cónsul el deseo expresado por los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco de tener un contacto directo con las autoridades italianas. Así se preparó una entrevista para el día 24 en Algorta, entrevista que no se llegó a celebrar debido a un error: al existir dos playas en Algorta, los vascos esperaron en una mientras los italianos llegaron a la otra. Aclarada la confusión, se acordó intentar otro encuentro el día 25 por la noche, teniendo lugar esta vez la entrevista, a la que por parte vasca acudió Juan Ajuriaguerra en compañía de un secretario particular. Los italianos, según me comunicaron, quedaron muy satisfechos de la conversación. A esa entrevista otras cada vez más complicadas y que entrañaban responsabilidades que yo no consideraba muy propias de un sacerdote, por lo que pedí a Ajuriaguerra enviara a un responsable político y otro militar para realizar los contactos en esas materias. Esta propuesta fue aceptada por el PNV y envió a cumplir este cometido al diputado José María Lasarte y al teniente coronel Montaud; éste último no asistiría más que a una sola reunión. En adelante, con quien mantuve estrechos contactos fue con José María Lasarte, en compañía del cual tuve repetidas conversaciones con los italianos."

Luego don Alberto recibe el encargo de visitar Roma mediante documentos acreditativos extendidos por el Lendakari Aguirre y Doroteo Ziauriz, presidente del PNV, fechados el 3 de julio de 1937.

Se trataba de exponer "los deseos y esperanzas de tipo humanitario y de derecho de gentes que abriga el pueblo de Euzkadi en los momentos actuales y las reivindicaciones del nacionalismo vasco".

Ciano mostró un mensaje escrito de puño y letra por Mussolini, y don Alberto se apresura a enviar un telegrama cifrado con el resumen de su contenido. Y hace la observación en su relato de que "en todos estos contactos, la parte italiana consideraba como interlocutor vasco al Presidente del Gobierno de Euzkadi".

¿Qué estaba pasando entretanto hasta el 3 de julio en *las autoridades del Partido*, que estaban cerca de las tropas?

"En la Herrera estuvimos varios días (días de junio, se entiende, después de evacuar Bilbao el 19), y de allí fuimos a Trucíos, donde se encontraba el Presidente (el mensaje de Trucíos está fechado en junio, sin más), que aún conservaba cierto aparato a su alrededor –dice Solaun.

Recuerdo perfectamente el momento en que, camino de Laredo, salimos de tierra vasca; paramos el coche, y llorando cantamos el 'Agur, ene aberria'. No creo que se me olvide mientras viva. En Laredo se encontraban los cuadros de Euzko Gudarostea

⁷⁷ Aquí observamos lo que dijo Solaun: el Lendakari juró en Begoña fidelidad a la ideología del Partido, y en Guernica, fidelidad a sus responsabilidades como Presidente.

(Ejército Vasco), y permanecí allí unos quince días, hasta que salí para Santander a fin de tomar parte en la organización de la evacuación, cuyo plan estaba ya en marcha, propósito éste que hubiéramos realizado mejor en Laredo, fuera de Santander, donde teníamos que pasar por los filtros de asturianos y santanderinos.

De vuelta a Laredo, los miembros del EBB hicieron un sorteo para determinar el orden de salida, sorteo del que excluimos a Ziaurriz,⁷⁸ y cuyo resultado al final no se llegó a cumplir."

La entrega a los italianos

"Estando nosotros en Santoña hicieron su entrada los italianos. Sorprendidos porque no esperábamos que lo hicieran tan pronto, Ajuriaguerra y Arteche fueron a Laredo, llegando en el instante mismo en que Alejo Artaza, comandante de plaza, entregaba el pueblo a los italianos. Hablaron con el teniente coronel Farina, quien les preparó una cita con Mancini, seudónimo de guerra del general Roata, Jefe de la División Flechas Negras, en aquel momento en Bilbao –continúa Solaun.

Posteriormente, Lucio Arteche me ha solido contar cómo atravesaron el Puente del Arenal de Bilbao, en el momento en que lo hacía, pero en sentido contrario, una manifestación que festejaba la caída de Santander (25 agosto), pudiendo Lucio observar entre los participantes a más de una cara conocida.

Hablaron con Mancini, con quien Ajuriaguerra siguió negociando, y Arteche volvió muy contento al día siguiente a Laredo con un informe de Mancini a su Estado Mayor, en el que después de señalar todos los contactos realizados e indicar las condiciones que los vascos debían haber cumplido y que sin embargo no cumplieron, así como los retrasos habidos, terminaba de la manera siguiente:

'El Ejército Vasco, sin medios de defensa, sin salida por mar y tierra, es un Ejército que se entrega a discreción; cuantas ventajas se obtengan serán debidas a la magnanimidad de la Brigada de Flechas Negras...'

A mí, después de leer aquello, me quedó la impresión de que no obteníamos nada; de que, a cambio, no nos concedían absolutamente nada, pero Arteche dijo que aquel párrafo ya había sido suprimido en las negociaciones. Yo lo único que vi fue aquello.⁷⁹

De todos modos, la proximidad de la evacuación alegraba el ambiente y hacía desterrar en nosotros la amenaza de las posibles asechanzas, Comenzamos a repartir las autorizaciones de embarque –que nadie rechazó– en los dos únicos barcos que habían llegado,⁸⁰ en lugar de los once que esperábamos en realidad, pero llegado un

⁷⁸ Presidente del Partido Nacionalista Vasco: Doroteo Ziaurriz Aguinaga, doctor en Medicina, presidió el Partido desde 1936 a 1951, año en que murió en el exilio vasco de Donibane. Nació en Tolosa, Guipúzcoa, el año 1883; estudió medicina en Zaragoza, se doctoró en la Facultad de Madrid, se especializó en París. Fue alcalde de Tolosa (1931-1932).

⁷⁹ O. c., pág. 258.

⁸⁰ En la página 257 hay una referencia a la llegada días antes de un destroyer inglés, donde venían Leizaola y Nárdiz con "la intención de realizar un canje de cien hombres por cada bando, operación de la que nunca supe el origen exacto, y que, una vez confeccionada la lista, el oficial franquista Troncoso deshizo

determinado momento los italianos nos prohibieron seguir extendiendo autorizaciones; un coronel italiano que nos visitó, temeroso de la llegada de los españoles, nos pidió que eligiéramos un lugar donde concentrarnos para así garantizar mejor nuestras vidas (...), si era preciso vendrían destroyers italianos a evacuarlos, ya que –según él– Mussolini cumplía siempre su palabra.

Tal y como nos lo había pedido, desembarcamos a la gente, y entre todos decidimos que el mejor sitio para concentrarnos era el penal del Dueso, adonde entramos todos de mañana. A los ocho días exactamente, el 7 de septiembre, cambió la guardia y entraron los españoles, y con ellos los del Cuerpo Jurídico, que empezaron inmediatamente a tomar declaraciones y posteriormente los consejos de guerra.

A los días, Ajuriaguerra se presentó en el Dueso,⁸¹ iniciando a continuación una huelga de hambre en protesta por lo ocurrido (...). Así empezó un largo peregrinaje de cárceles..."

Este es el relato de Solaun, quien no vuelve a mencionar al Presidente en esta situación.

Las angustiosas gestiones del presidente Aguirre

Quien lo menciona es *Astíllarra*:⁸² el Lendakari se halla en su residencia de Santander cuando se reanuda la ofensiva rebelde sobre esta provincia el 14 de agosto; en esta misma fecha se sabe por telegrama recibido desde París que en Francia se constituye el primer comité nacional de católicos en favor de los refugiados vascos, bajo la presidencia honoraria del cardenal-arzobispo de París, monseñor Verdier; el arzobispo de Burdeos, Mgr. Feltin, y el obispo de Aire y Dax, Mgr. Mathieu, y en el que está, entre otras personalidades, François Mauriac. El día 23 recibe Aguirre la visita del general Gamir Ulibarri, que venía a invitarle para que en unión del Estado Mayor y las autoridades republicanas pudiera abandonar Santander y dirigirse para Asturias en un submarino. El Presidente Aguirre declinó el ofrecimiento. Y el mismo día los dirigentes del PNV le rogaban que saliese inmediatamente para Francia.

Sin embargo, Aguirre contestó lo mismo que a Gamir Ulibarri.

"Y fue entonces –dice Astíllarra, y esto concuerda con el cambio de iniciativa que parece haberse producido– cuando los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco, jefes

intempestivamente al no permitir más que el canje de diecinueve en lugar de los cien en un principio señalados, quedando el resto sin poder salir". Solaun: *50 años...*

⁸¹ "Las jerarquías militares, lógicamente, desaparecieron, y en la cárcel todos volvimos a ser los amigos que habíamos sido antes de iniciarse la contienda, pero resultaba claro que los miembros del Euzkadi Buru Batzar del Partido Nacionalista Vasco, y con todo merecimiento, se habían convertido en las autoridades de todos los presos. Ellos fueron los únicos dirigentes de organización que compartieron la suerte del Ejército Vasco. Sabíamos que todos ellos, y en esencia Juan Ajuriaguerra y Joseba Rezola, pudiendo ponerse a salvo no lo hicieron, prefiriendo quedarse con nosotros, actitud que les otorgó un prestigio enorme entre todos nosotros. Su conducta, además, fue siempre ejemplar: Juan Ajuriaguerra, hombre de una entereza y dignidad extraordinarias, protagonizó algunos planteos que, sin llegar a ser nunca agresivos, demostraban una presencia de ánimo poco común." *50 años...*: "Luis Sansinenea", págs. 204 y ss.

⁸² *Guerra en Euzkadi*, o. c., pág. 452.

políticos del señor Aguirre, le ordenaron su inmediata salida." Aguirre protestó, sin resultado, porque su deber estaba al servicio del pueblo, al que debía dirigirlo desde el exterior; nadie más que él estaba en situación de seguir así la lucha,

"El 24 de agosto –cita Astilarra a Basaldúa–⁸³ los primeros carros italianos llamaban a las puertas indefensas de la capital santanderina. Otros tanques habían cortado la carretera que conducía a Asturias. Al mediodía, adelantándose en varias horas a cuanto teníamos previsto, hizo su aparición el *Negus*.⁸⁴

La alegría de todos fue indescriptible: ¡por lo menos Aguirre y los consejeros De la Torre y Monzón no caerían en poder del enemigo!" (*Con los alemanes en París*, de Pedro de Basaldúa.)

El aviador francés Lebaud, quien después moriría defendiendo a Francia contra el nazismo el año 1940, entre el fragor de un bombardeo y volando cerca del crucero "Canarias", lo condujo hasta el aeropuerto de Parma, en Biarritz.

Pero conviene dar la palabra al mismo *Lendakari Aguirre*, para que nos diga lo que hizo en esos últimos días:⁸⁵

"Estamos a mediados de julio; el ejército vasco ha quedado reducido, y en las condiciones que sabemos, a unos 40.000 hombres.

Las concentraciones italianas (...) demostraban claramente que se preparaba un nuevo ataque.

Por primera vez abandoné a mi pueblo y a mis tropas (...) y en avión me dirigí a Valencia, donde llegué una tarde de julio de 1937. El objeto de mi visita era audaz. Iba a proponer el embarque inmediato de las divisiones vascas, trasladándolas al frente de Cataluña. Para ello teníamos que contar con medios de transporte y dinero para fletar los barcos, lo que podía proporcionarnos el Gobierno de la República, y permiso para que nuestros *gudaris* atravesasen Francia, lo que tendría que obtenerse en París.

Celebré una larga entrevista con el Presidente Azaña, a quien expuse mi proyecto. Recuerdo una de sus contestaciones: 'Para comprenderle a usted no hace falta más que saber geografía'. Celebré otra conferencia con el Presidente del Gobierno, señor Negrín, quien después de oírme me rogó me entrevistara con el señor Prieto, que a la sazón era Ministro de la Guerra y se encontraba en Madrid. Recuerdo que a la entrevista con el señor Negrín asistió también el Ministro del Interior, señor Zugazagoitia, fusilado más tarde por las autoridades de Franco. Con el señor Prieto sostuve una conversación de cuatro horas defendiendo mis puntos de vista.

Luego pasé a Barcelona, donde comuniqué al Presidente Companys los mismos proyectos y razonamientos.⁸⁶

Me fui a París, donde visité a M. Delbos, entonces Ministro de Negocios Extranjeros, y me acompañó a esa entrevista el embajador de la República Española, señor Ossorio Gallardo. Expuse al ministro el objeto de mi viaje a Valencia y le pregunté si en caso de conseguirse el embarque de las tropas vascas hasta un puerto francés

⁸³ *Op. cit.*, pág. 453. (Basaldúa: *Con los alemanes en París*).

⁸⁴ Llamado así porque el Gobierno Vasco se lo compró al emperador de Abisinia, un caza "Curtiss".

⁸⁵ *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, o. c., págs. 59 y ss.

⁸⁶ "El 22 de julio, el presidente de Euzkadi, de regreso de Valencia, era aclamado en Barcelona y declarado huésped de honor por la Generalitat." *Guerra en Euzkadi*, o. c., página 450.

podrían atravesar Francia camino de Cataluña, como si se tratase de expediciones de heridos. Mostró Delbos su simpatía personal, pero admitió que en un caso de tanta importancia tendría que consultar a sus compañeros de gobierno.

Mas ya no interesaba la contestación francesa, pues el señor Prieto me comunicó desde Valencia que, sometido el caso por dos veces al Consejo Superior de Guerra, mi petición había sido desestimada por 'motivos políticos y militares'.

Yo decliné toda mi responsabilidad en telegrama que dirigí al Presidente Azaña y volé a Santander, dispuesto a hacer aquello que mejor contribuyera a salvar el mayor número posible de hombres."

Hay otro importante documento⁸⁷ que se refiere a la actuación del Presidente Aguirre en estas circunstancias:

"Estando el Presidente de Euzkadi en viaje por Barcelona, Valencia y París –dice su cap. VII– se recibió un aviso del mismo recomendando no se perdiera el control de los batallones para poder efectuar cierto plan de 'evacuación' a su regreso de viaje. El Presidente llegó a Santander aproximadamente del 15 al 16 de agosto, esto es, uno o dos días después de iniciada la ofensiva enemiga sobre Reinosa, celebrando una reunión con el Comité Ejecutivo del PNV, señores Ziaurriz, Arteche, Unzeta, en la finca de la Presidencia, en Cabo Mayor, Santander. Lucio Arteche nos llamó para comunicarnos lo que habían tratado en esta reunión, que era la evacuación del Ejército de Euzkadi, por vía marítima, a Francia, por medios propios del Gobierno Vasco, sin la colaboración de la 'Armada republicana' para su traslado al Pirineo Catalán, y que el Presidente contaba con la autorización de Negrín, Prieto y Azaña, y asimismo estaba autorizado por el Gobierno francés, por mediación de Mr. Delbos, Ministro de Negocios Extranjeros, para el tránsito de los evacuados por Francia, en calidad de heridos de guerra.⁸⁸

Expusimos a Lucio nuestra opinión personal, contraria completamente a este proyecto, que no considerábamos viable, y además le hicimos ver la necesidad de no andar con vacilaciones y dudas, pues los momentos no eran como para ello. Para esta fecha, el enemigo había rebasado en unos 30 kilómetros Reinosa, e inquietaba ya las comunicaciones y la población de la capital de Santander.

Nuestro consejo en este momento fue que, de ser firme la proposición italiana, se aceptase, y Lucio nos contestó que para esta evacuación podríamos hacer uso de los barcos que el Gobierno vasco se disponía a fletar para el plan sugerido por el Presidente.

Observamos que Arteche coincidía con nosotros, pero no sabemos por qué razones no rechazó el plan de José Antonio de Aguirre en la reunión que hacemos referencia, aunque en parte podría influir en su ánimo la falta de noticias de Juan de Ajuriaguerra, que estaba en Francia. Achacamos este silencio de nuestros Delegados de Bayona, a alguna avería en la estación de radio, ya que en aquellos días no funcionaba. En esta misma reunión con Arteche le hicimos ver a este los inconvenientes que había para nosotros, estando el Gobierno en Santander, y que creyéramos necesario saliera para

⁸⁷ Comunicación al PNV, de los Comisarios Políticos de este partido: Lejarazu y Ugarte.

⁸⁸ Aquí hay una contradicción entre el resultado que obtuvo el Lendakari Aguirre y lo que recuerdan los dos Comisarios cuando redactan este documento el 25 de agosto, una vez en Guetary, Euzkadi-Norte. Seguramente una mala interpretación, no de los propósitos de embarque del Lendakari, sino del apoyo que no pudo alcanzar.

Francia, por estimar que ya el Gobierno no haría con su presencia más que entorpecer nuestras determinaciones y dificultar su propia salida. El también era de esta misma opinión y nos recomendó que, como Comisarios del Ejército de Euzkadi, procurásemos entrevistarnos con el Presidente.

El jueves, día 19, nos entrevistamos con el Presidente para indicarle debían salir todos los miembros del Gobierno para Francia (...). Se extrañó mucho de la situación que le dimos de nuestras tropas (...). Insistió en la bondad de su plan de evacuación y nosotros le hicimos las mismas observaciones que a Arteche. Durante la entrevista, el Lendakari mostró un telegrama del general Gamir Ulibirri, desestimando el proyecto.⁸⁹ Y a pesar de esta apreciación, el Presidente 'se creía en la obligación de salvar el Ejército de Euzkadi, sin tener en cuenta el resto del Ejército del Norte'.

Aguirre dijo disponer de once barcos, que se estaba en gestiones de fletar o se habían fletado ya.

Por otra parte, disconforme con los movimientos de los batallones vascos, 'le hicimos ver la imposibilidad de esto, pues si el enemigo proseguía su avance' se encontrarían replegándose sobre Asturias.

Le manifestamos que entre los dos planes de evacuación, el presentado por él y el PNV, o sea, el plan italiano, éste nos parecía mejor y de más fácil realización. Nos dijo que estudiáramos el suyo, y que si habíamos pensado en los italianos, tan aficionados a hacer traición, contestándole nosotros que creíamos suficientemente garantizado, pero que de todas formas también estudiaríamos el suyo, y que prepararíamos la evacuación para poder efectuarla en una noche.

Los acontecimientos –termina el informe– de los días sucesivos hicieron perder viabilidad a este proyecto del Presidente e inclinarnos definitivamente por el patrocinado por el PNV."

Esto es, el plan de Ajuriaguerra.

Todo esto da idea de la difícilísima situación en que se encontraba el Lendakari Aguirre en el momento de aceptar, por fin, salir en avión, como hemos dicho ya, el 24 de agosto.

El Lendakari explica en su Informe al Gobierno de la República por qué y cómo se perdió Euzkadi después de una lucha desesperada en que se dieron muchas lecciones y se cometerían, sin duda, algunos errores. Ha aparecido publicado en 1977.⁹⁰ Lo que nos importa aquí de él ahora, por lo que da de testimonio personal, es lo que *Sancho de Beurko*⁹¹ dice en el prólogo, en que se sincera.

"Una nota de mi diario –comienza– dice que el martes, 17 de agosto de 1937, me entrevisté en Cabo Mayor, Santander, con el Presidente Aguirre, precisamente el día mismo que regresé de Valencia tras realizar con el Gobierno Central la importantísima gestión que permitiera evacuar el Ejército Vasco a través de territorio francés y no

⁸⁹ Aquí ya queda aclarado el interrogante planteado en la nota anterior (88), puesto que el Lendakari ya dio cuenta a los comisarios del PNV de la falta de respaldo por parte del Consejo Superior de Guerra, hecho saber al Lendakari por medio del general Gamir Ulibarri.

⁹⁰ *El informe del Presidente Aguirre al Gobierno de la República*. Prólogo de Sancho de Beurko. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1977.

⁹¹ Seudónimo de Luis Ruiz de Aguirre.

solamente con ese permiso, sino *con la ayuda de barcos y protección*⁹² de los mismos. Para esas fechas, yo sabía lo suficiente sobre las negociaciones que se realizaban por otra parte, con la misma intención. Y en el mismo lugar, Santoña, se decidiría el embarque (...). Fracasa la gestión del Presidente y fracasa la paralela con los italianos. La primera por falta de buques protegidos y mala intención. La segunda, por entregar las armas sin ofrecer la resistencia necesaria, para que el Pacto se hubiera cumplido (...).

Sin embargo –dice Sancho de Beurko–, siempre queda la evidencia de que los pactos no se cumplirían cuando salimos un grupo de quince personas canjeados, en el destroyer inglés *Keith*. El coronel Troncoso, representando a Franco, y los consejeros Leizaola y Nárdiz, representando al Gobierno Vasco, llegaron a bordo de él.

Si eran ciertos los pactos, ¿para qué se hace el canje?"

Vamos a dar de nuevo la palabra a quien más cerca y más intensamente estuvo de todas estas gestiones con los italianos: don *Alberto Onaindía*.

Menciona unas declaraciones de Ajuriaguerra a *Deia* (26-8-1977) en las que se habla de un "pacto" entre italianos y vascos en Biarritz, "pacto en el que –según el diario– por parte vasca firmaron Juan Ajuriaguerra y José María Lasarte, y por la italiana el Marqués de Cavaletti y el general Manzini. Pues bien, puedo afirmar que esa entrevista se celebró en el hotel 'Miramar' de Biarritz, el 18 de agosto de 1937, de una a dos de la madrugada, asistiendo además a ella Alberto Onaindía, sin que por parte italiana lo hiciera el Cónsul italiano, sino Da Cunto, agente italiano" (...). "En aquella reunión no se habló de pacto, ni de entrega, ni de rendición, y tampoco se firmó escrito alguno. La conversación versó únicamente sobre la salida por vía marítima de los responsables políticos y militares; los vascos solicitaban que el mar se encontrara libre de barcos facciosos entre los días 21 y 24, comenzando y finalizando el plazo a medianoche..."⁹³

Y agrega acerca de las gestiones de José Antonio de Aguirre:

"El Presidente Aguirre, el 2 de agosto, en una entrevista que tuvo lugar en París, encargó que se contrataran barcos con la idea de evacuar a una gran parte del Ejército Vasco, veintisiete o veintiocho mil hombres, a fin de trasladarlos por Francia hasta Cataluña, donde él abrigaba la idea de iniciar un ataque contra Navarra, partiendo de Aragón. Desconozco si José Antonio puso alguna vez este plan en conocimiento del Partido Nacionalista Vasco; en diversas ocasiones he preguntado este detalle a sus autoridades, quienes me han contestado que lo desconocían y que llegado el momento no hubieran podido quizá aprobar un plan semejante.

Los barcos contratados eran catorce, pero, inexplicablemente, sólo llegaron dos: el 'Seven Seas Spray' y el 'Bobby', que se encontraban en San Juan de Luz por otros motivos.

Los contratados no llegaron jamás, ¿por qué?..., lo ignoro."

Ahora la versión que da *Aguirre* del desenlace:

"El 26, los italianos entraban en Santoña,⁹⁴ y acto seguido la Junta de Defensa Vasca hacía entrega de la población al coronel Fergosi. Aquella misma noche habían anclado

⁹² Esto contradice la información dada por el Lendakari a los dos comisarios.

⁹³ *50 años...*, pág. 183.

⁹⁴ *De Guernica...*, o. c., pág. 63.

en la bahía de Laredo dos barcos ingleses, el *Bobie* y el *Seven Seas Spray*, que, ocupados en transportar refugiados a Francia, venían a buscar a nuestros *gudaris*.

El puerto estaba por demás animado a la llegada de dichos barcos. Multitud de barquitos pesqueros se hallaban anclados, abarrotados de gente. Soldados vascos guardaban el muelle y sus alrededores, mientras que sus compañeros iban arrojando sus armas en unos montones: rifles, revólveres, ametralladoras, cinturones con cartuchos, de todo. Por los caminos que bajaban al puerto venían las tropas en buena formación, y una vez desarmadas se dispersaban.

Cuando los capitanes de los barcos ingleses se dirigieron al Ayuntamiento, que se hallaba rodeado de una multitud vasca sin armas, les costó trabajo llegar a la habitación donde se hallaban reunidos los líderes. Esta habitación había sido también invadida por la gente, y se veían heridos por todas partes. Los capitanes pidieron instrucciones para el embarque de los *gudaris* y les contestaron que estaban esperando noticias.

Al día siguiente, por la mañana, el Ayuntamiento ya estaba rodeado por soldados italianos. Los vascos se agrupaban en el muelle en buen orden, esperando ser embarcados. A las nueve, los capitanes recibieron órdenes de embarcar a todos aquellos que estuviesen en posesión de una contraseña expedida por sus líderes o del pasaporte del Gobierno Vasco. El oficial observador del Comité de No Intervención, señor Costa e Silva, examinaba la documentación en compañía de los capitanes del *Bobie* y del *Seven Seas Spray*.

A las diez de la mañana, un español vistiendo el uniforme del ejército italiano y luciendo la insignia falangista, ordenó que se interrumpiese el embarque. Según él, esta orden emanaba del coronel italiano Fergosi, que mandaba la plaza de Santoña. Poco tiempo después, varias secciones italianas aparecieron en el muelle, rodeando a los vascos que esperaban para subir a bordo, y colocaron cuatro ametralladoras en puntos estratégicos del muelle."

Habían sido órdenes de Franco.

Y allá estaba, para hacerlas cumplir, el "Almirante Cervera".

Todo parecía indicar que se había producido alguna traición.

Achacada, claro es, a los italianos.

Sin embargo, Onaindía, quien tiene razones que aducir, no está de acuerdo:

"Quisiera aprovechar la ocasión⁹⁵ para salir al paso de una opinión muy generalizada al hablar de este tema: la referente a la traición italiana (...). Personalmente, nunca he considerado a los italianos como traidores. En efecto: a petición nuestra, los italianos lograron que del día 21 al 24 de agosto el mar se encontrase libre, alejando del Norte a las unidades navales franquistas, e informando a los vascos que podían salir para Francia los responsables, conforme se había acordado. El problema se planteó al no llegar los barcos⁹⁶ sin que jamás se haya podido saber el porqué. Alguna vez he oído hablar del problema de pago; pienso que surgirían inconvenientes, pues estoy seguro de que no hubo ninguna mala intención de parte de nadie.

Cuando los italianos se enteraron de que los vascos no se hacían a la mar se sorprendieron y alarmaron, sin que pudieran comprender lo que ocurría."

⁹⁵ 50 años..., pág. 184.

⁹⁶ Se refiere a los barcos para sacar a todo el ejército: además de los dos ya mencionados.

La significación del pacto de Santoña, visto por Leizaola

Quisimos saber lo que podía decirnos don Jesús María de Leizaola de estas circunstancias dramáticas, que también las vivió él después de terminar con su difícil tarea de hacer la entrega de Bilbao civilizadamente, como dice él mismo; porque aquí también hubo que buscar una manera, la más sensata y la más beneficiosa para las tropas que lo habían sacrificado todo y se encontraban esperando una dirección inteligente de su suerte.

Porque el jefe siempre debe pensar en ella, en la suerte de sus hombres, hasta agotar los medios.

En todas las guerras se trata de evitar la rendición incondicional.

Esta es la entrevista que sostuve con él en 1981:⁹⁷

"-Por el momento, estamos en la retirada de Bilbao y la angustiosa situación del Lendakari Aguirre y su Gobierno junto con sus tropas y población civil embolsada en un área reducida, ya fuera de Euzkadi, contra el mar sin barcos. ¿Qué me dice de esta terrible experiencia?

- Sí, fue una circunstancia muy difícil.

- Usted se vino en un barco con Gonzalo Nárdiz y el coronel Troncoso por parte facciosa, en un cometido de canje, ¿no es así?

- Sí, pero allí venía también el Pacto de Santoña... Como decía Manuel de Irujo, en el *Background*, es decir, detrás de eso, venía algo que no se decía. En muchas ocasiones había, digamos, un camino público, en general abierto, y otro reservado. El Pacto de Santoña es algo que muchos no entienden, por no darse cuenta del problema principal que existía, lo mismo en materia de justicia que en materia de presos y de delitos en general. Hablando en los términos que todo el mundo entiende, se distingue el *período de paz* y el *período de guerra*. Los franquistas, como tenían su aparato de justicia militar, crearon una juridicidad para su uso particular, que consiste en el *estado de guerra*; estado de guerra, pero de guerra *dentro de la ley española*; y aquí algo que hay que tener en cuenta: *la ley española y la ley internacional son dos leyes distintas*; el estado de guerra para los franquistas está delimitado y sustanciado por los bandos hechos por los Capitanes Generales en sus zonas respectivas desde el principio; *o sea, que declaran la caducidad del funcionamiento de las instituciones judiciales y toda preocupación de orden internacional*; en cambio, el mundo que les rodea, *los Estados, se dividen, y unos siguen reconociendo la República, y otros acaban por reconocer a Franco* como el poder legítimo del Estado español; *pero siempre se está tratando de que en España hay una guerra interior, o contra el poder legítimo franquista, o contra el poder legítimo republicano*. Entonces, mientras no salimos de esa zona del derecho interno español, nadie tiene garantías de nada, porque cuando cae en poder del otro, es ese otro el que lo juzga. La única manera de salirse de ese hoyo es que allí se reconozca la existencia de una *guerra internacional*, o que a los que combaten se les reconozca ese estatuto. Entonces yo, personalmente, hago *esos cuatro cuadernos*⁹⁸ *que tiene este objeto fundamental, es decir:*

⁹⁷ *Obras completas de Jesús María de Leizaola*, Sendoa Argitaldaria, Martín de Ugalde, "Elkarrizketa-Entrevista", págs. XXIII-XLII.

⁹⁸ Leizaola publicó durante la guerra unos Cuadernos Blancos en que se detallan todos los procedimientos:

aquí están luchando fuerzas armadas extranjeras, no es una guerra civil sino una guerra internacional. Y la Comisión de No Intervención, cerrando sus ojos ante este hecho, no está cumpliendo con su estricto deber. Este es el objeto de los Cuadernos.

– Y el Pacto de Santoña, ¿qué fin técnico persigue?

– Sencillamente el mismo. Entonces, ¿qué pasaba? Los italianos de Italia, porque el Reino de Italia manejado por el Duce y el Vaticano eran dos cosas distintas; los italianos de Italia, digo, vienen haciendo gestiones para acabar con aquel estado de cosas: unas vienen del Papa, del Vaticano, otras vienen del Reino de Italia. Por lo cual la única manera de conseguir protección para los republicanos y los vascos que cayesen presos era que no pudiera decirse que habían cometido asesinatos y agresiones armadas (porque, en resumidas cuentas, de lo que se les acusaba era de rebelión armada y de organizarse para una agresión armada masiva contra el Estado español). Tal era la acusación. Un asunto de derecho interior aparentemente entre españoles. *La única manera eficaz de actuar era la siguiente; que indirectamente se obtuviese a través de los italianos una acción oficial internacional de paz,* con lo cual de hecho se reconocía por parte de ellos que había una guerra; no una rebelión, sino *¡una guerra real y legal!*; y a eso va encaminada toda la negociación. A obtener que los presos que cayeran estuviesen amparados por el derecho internacional; *no por el derecho español, sino por el derecho internacional. Puesto que se rendían a tropas italianas.*

– Sí, el punto es correcto; pero ¿qué pasó luego, de hecho?

– Pues pasó en la realidad lo siguiente: 1.º Que había unas invitaciones por parte de la diplomacia italiana (venidas y llevadas a través de don Alberto de Onaindía, y que los italianos no han desautorizado nunca) para que se pusiese término a la guerra; entonces, ante esa diplomacia italiana, mi reacción fue: 'esas conversaciones hay que seguir las, porque son la única garantía que podemos tener que justifique nuestra acción, jurídicamente hablando'.

– José Antonio de Aguirre –pregunto a Leizaola–, ¿estaba al tanto de esas conversaciones?

– José Antonio comenzó desde el principio, pero después no participó en las conversaciones, dejando que nosotros mismos las siguiésemos, Juan de Ajuriaguerra y yo.

– Pero sí escucho siempre –pregunto.

1. *Información sobre actos de hostilidad contra el poder legítimo en territorio vasco*, publicado en diciembre de 1936, y donde se dan detalles y pruebas de que se estaban efectuando bombardeos aéreos con material alemán; la toma de prisioneros alemanes; el caso de Eynatten, el informador de un periódico alemán; el juicio de Lothar Gudde, su declaración, su condena a muerte; también del proceso por espionaje de Wakonigg y otros.

2. El segundo Cuaderno se refiere a: *La conducta de los facciosos ante la iniciativa de la Cruz Roja Internacional por la humanización de la guerra.*

3. Se titula: *Los facciosos son los culpables de la ruptura de las negociaciones de canje general de detenidos, ancianos, enfermos, mujeres y niños. La inhumana expulsión de Guipúzcoa de niños y mujeres a través de las líneas de fuego.*

4. El último Cuaderno se titula: *La intervención de Alemania en favor de Franco en las operaciones del territorio vasco.*

Este material preparado por el Consejero de Justicia, señor Leizaola, es impresionante, puesto que está todo documentado. *Obras completas*, o. c., pág. XXXVII.

– Yo no sé; y puede ser que estuviera informado, pero yo no hablé con él de esto hasta después de mi retorno de Santander en los primeros días de julio de 1937; es entonces cuando le di la impresión que había recibido en Valencia y le dije: 'Vete allí, porque personalmente puedes lograr algo', y se fue, y estuvo con Prieto, con Companys y con Azaña, que lo recibió muy bien, un mes y medio...

– Sí, y a la vuelta, el *16 de agosto*, trajo el proyecto de la llegada de unos barcos para sacar al Ejército Vasco, lo que quedaba, su traslado a Cataluña –le digo.

– Eso es otra cosa; eso estaba también preparado, y se hubiera hecho si los hombres de la República hubieran querido pagarlos; no quisieron, *no quiso Negrín*. Los barcos estaban preparados por los ingleses.

– Fue simplemente un problema de pago...

– Yo sé que eso es cierto.

– Entonces, la esperanza del Lendakari durante los últimos días que pasó en Santander eran ciertas... La gestión que hizo en París para poder hacer seguir en trenes cerrados a los *gudaris* hasta Cataluña por territorio francés...

– Muy importante –dice el Lendakari Leizaola–; para mí eso es lo más importante.

– Fue Prieto el que le dijo que se había decidido no dar luz verde a ese proyecto... –le señalo.

– Pero la decisión no fue de Prieto, sino de Azaña; además, Prieto ya no estaba en condiciones de decidir dentro del Gobierno; Prieto nunca llegó a ser Presidente de Gobierno."

Franco destruyó los pactos posibles

Dice *Bowers* que fue Franco quien intervino para hacer imposible el cumplimiento de los términos del pacto entre vascos e italianos: "Era una sorprendente historia de traición y deshonor militar".⁹⁹

De la misma manera actuó en 1939 con la derrota de la República: "Sobre la caída de Madrid –dice *Bowers*, Embajador de Estados Unidos en España–, Ciano escribió en su diario que ello fue 'la victoria más formidable del fascismo', posiblemente la más grande hasta entonces (28 marzo, 1939)". Dice Tuñón de Lara:¹⁰⁰ "El 16 de febrero, a las siete de la tarde, entró Lord Halifax a Azcárate la copia de un proyecto de telegrama en el cual se pedía a Franco 'que diera facilidades para que pudiera salir de España toda personalidad republicana de relieve, que no se tomaran represalias políticas'...; ya era tarde, "los franquistas hicieron llegar al Gobierno británico una declaración que comenzaba: 'La España nacional ha ganado la guerra y el vencido no tiene más que rendirse incondicionalmente'". Dice *Raymond Carr*:¹⁰¹ "Madrid quería la paz y sobre este sentir común se levantaba la popularidad de Casado, que esperaba pactar él mismo con Franco y aparecer como el soldado de la paz, ambición que no se cumplió, como ninguno de los intentos de una paz negociada, debido a la insistencia de Franco en la

⁹⁹ *Misión en España*, o. c., pág. 360.

¹⁰⁰ *La España del siglo XX*, o. c.: "El fin de la guerra", págs. 658-659.

¹⁰¹ *España, 1808-1939*, Ediciones Ariel, 1970: "Epílogo: La guerra civil", pág. 662.

rendición incondicional." Dice *Prieto*:¹⁰² "Cuando Cantalupo, meses antes, hablaba en Salamanca a Franco de planes de mediación, no supo medir la ferocidad del Caudillo. Este, dos años después que en Laredo (con los vascos), procedió de igual forma en Madrid. Autorizó unas negociaciones con representantes suyos –entonces no mediaron los italianos– y seguidamente fusiló o metió en presidio a los negociadores de la Junta de Madrid; condenado a cadena perpetua murió en la cárcel de Carmona el nobilísimo Julián Besteiro que, sin haberse mezclado en la guerra, intervino a última hora para gestionar la paz; ni su ancianidad, ni su ciencia, ni su historia inmaculada le sirvieron de eximentes."

Y en estos momentos terribles de la derrota y la impiedad del vencedor, se alzó la voz del recién designado Papa, Pío XII, para decirle: "Alzando nuestro corazón a Dios, damos sinceras gracias con Su Excelencia por la Victoria de la Católica España".

¹⁰² *Convulsiones de España*, o. c., "El pacto de Laredo", pág. 364.

DESDE 1937 HASTA NUESTROS DIAS

1. El éxodo vasco

Hay que tener en cuenta que fuimos los vascos los primeros en conocer el exilio, al menos masivo, a consecuencia de la guerra de 1936.

La primera oleada, la más reducida, y acaso la más selectiva, es la que se produjo en Guipúzcoa por Irún y el Bidasoa hasta los linderos de una frontera bélica con la Navarra ocupada por los rebeldes desde los primeros momentos del alzamiento; desde donde también huyeron, y ya en condiciones muy diferentes, dificultosa y peligrosamente, numerosos navarros; entre ellos el "hombre peligroso" que era don Pío Baroja desde su residencia de Vera de Bidasoa; desde la segunda quincena de julio hasta el 5 de septiembre, que es cuando fue ocupada Irún, tuvieron posibilidad de pasar a Francia muchos fronterizos, la selección geográfica. Usaron de maneras diversas un camino ya conocido por nuestro pueblo desde mucho antes de las guerras carlistas, durante ellas y después, en las muchas coyunturas de los alzamientos, cuartelazos, revoluciones, pronunciamientos, insurgencias y otras circunstancias de igual aire marcial en que la lengua castellana es tan rica en matices, como quien pasa *a la otra parte, al otro lado*, de la casa cuando se produce un incendio en aquella otra en que se vive.¹

Estos son unos elementos muy particulares del exilio vasco. De este primer exilio regresaron poco después algunos a sus casas; otros buscaron los caminos, algunos clandestinos, por tierra, pero sobre todo los del mar, para incorporarse a la lucha de su pueblo en lo que quedaba libre de Guipúzcoa y Vizcaya, y otros se quedaron ya en territorio del Estado francés por prudencia o por miedo, porque hubo barcos interceptados, como ha quedado dicho, por la flota española que controlaba la costa (sobre todo el *Cervera*, el *Canarias* y el *España*), fusilando a algunos de sus pasajeros, entre ellos el sacerdote vasco José de Ariztimuño (*Aitzol*) y el diputado catalán Carrasco Formiguera.

El segundo exilio, el más importante, y también el más dramático, fue aquel que se produjo por mar después de las circunstancias que ya hemos relatado. Los que salieron antes de caer Bilbao, el 19 de junio de 1937, fueron sobre todo niños y en dirección a los distintos países en que los recogieron; hemos mencionado la decisión británica de recibir 4.000 niños (Steer), y el Lendakari Aguirre dirá después: "La única solución ante la crítica situación era preparar la más gigantesca evacuación de una población civil llevada a cabo en la historia de las guerras modernas". Francia estaba dispuesta a dar asilo a mujeres y niños sin límites. Rusia, Holanda, Bélgica y Checoslovaquia acogieron otros miles; toda esta operación se pudo llevar a cabo bajo la protección naval de la Marina Real británica.

¹ "Después de los avatares más dramáticos de su existencia –escribe Isidoro de Fagoaga en *Unammuno a orillas del Bidasoa y otros ensayos* (Colección Auñamendi, 39, San Sebastián, 1964)–, don Miguel se halla confinado en Hendaya. 'Confinado' por su propia voluntad, como él recalca, y no 'desterrado', pues aquélla era tan tierra suya como 'su Vizcaya y su Bilbao'".

El total de niños evacuados desde Bilbao, sin contar otros que salieron acompañados de sus padres, fue de 13.449.²

Respecto al supuesto peligro que corrían estos niños evacuados en condiciones tan dramáticas, el Papa Pío XII difundió un Radio-mensaje a España el día 16 de abril de 1939, que decía: "Ni podemos ocultar la amarga pena que Nos causa el recuerdo de tantos inocentes niños, que arrancados de sus hogares han sido llevados a extrañas tierras con peligro a veces de apostasía y perversión: nada anhelamos más ardientemente que verlos restituidos al seno de sus familias, donde volverán a encontrar ferviente y cristiano el cariño de los suyos".

Esta preocupación moral hubiera podido manifestarse también acudiendo a su socorro.

En cuanto a este punto nos dice el Canónigo don Alberto Onaindía:³ "Era criterio del Gobierno de Euzkadi el respetar las ideas de los padres, en orden a la formación religiosa y pedagógica de los niños. A este fin trabajó activamente por medio del Partido Nacionalista Vasco y diversos enviados en los medios católicos de Francia, Inglaterra y Bélgica, especialmente. Se realizaron visitas a los cardenales Verdier, Van Roey, Hinsley y Liénart, arzobispos de París, Malinas, Westminster y obispo de Lille, respectivamente, y a monseñor Feltin, arzobispo de Burdeos; monseñor Houbaut, obispo de Bayona, y monseñor Mathieu, obispo de Dax. De un modo especial se interesó en esta cuestión el que entonces era obispo de la diócesis vasca de Vitoria, monseñor Mateo Múgica, el cual, desterrado por las autoridades franquistas, habitaba en la ciudad de Roma".

Luego, perdida Vizcaya, salieron desde sus puertos y los de Santander, en barcos ingleses protegidos, mujeres y niños, personas mayores; muchos aún desde los puertos de Asturias, en circunstancias dramáticas, y por medios diversos, hasta los que consiguieron llegar a Francia en vaporcitos, en lanchas. Y sorprende que sean tantos, aunque a éstos hay que añadir los muchos que cruzaron clandestinamente la frontera por Navarra y Guipúzcoa, sobre todo después de las matanzas franquistas. De estos primeros exiliados de la segunda etapa, muchos continuaron por territorio francés hasta Cataluña para seguir luchando en el bando republicano, bien sea integrando fuerzas organizadas por el Gobierno de Euzkadi que se había trasladado a Barcelona, o encuadrados en las generales de la República, hasta que se perdió la guerra en *abril de 1939, y que es cuando se produce de nuevo, y ya es el tercer exilio*, la huida por las montañas del Pirineo, o por carretera, los que tuvieron esta suerte, y por barcos, los que pudieron; de éstos, algunos a África.

El Lendakari Aguirre salió a pie acompañando al Presidente de la Generalitat, Companys, como había prometido:

"El 4 de febrero por la mañana, salía el Presidente de Cataluña señor Companys por el monte, camino del exilio. A su lado marchaba yo. Le había prometido que en las últimas horas de su patria me tendría a su lado, y cumplí mi palabra".⁴

² Niños vascos evacuados a Francia: 5.305; a Bélgica: 3.128; a Suiza: 245; a Inglaterra: 3.282, y a Rusia: 1.489.

³ *Hombre de paz en la guerra*. Capítulos de mi vida, I, Editorial Ekin, Buenos Aires, 1973.

⁴ *De Guernica a Nueva York pasando por Berlín*, o. c., pág. 83.

La suma de estos tres exilios diferentes es enorme, porque los medios oficiales del Gobierno de Euzkadi estiman que asciende a más de 150.000 las personas que en un momento u otro hallaron refugio en territorio del Estado francés; enorme, si se tiene en cuenta que la población de las cuatro regiones vascas del territorio del Estado español no pasaba en 1936 de 1.300.000, y Guipúzcoa y Vizcaya, las regiones más afectadas, 850.000 habitantes.

Como los demás exiliados del Estado español, algunos regresaron a sus casas después de terminada la guerra en 1939, claro; pero otros se alistaron en la Legión Extranjera francesa, algunos murieron en los campos de concentración, y los vascos que quedaron de este dramático éxodo fueron atendidos por los servicios de auxilio establecidos por el Gobierno de Euzkadi,⁵ hasta que se fue decantando otra vez hacia sus casas, se establecieron muy numerosos en Francia o en Euzkadi-Norte o se fueron hacia América, para donde los servicios oficiales del Gobierno Vasco, por su lado, y también los organizados por el Gobierno de la República española en el exilio,⁶ y algunas organizaciones internacionales, pusieron los medios disponibles en dirección sobre todo de Argentina, Uruguay, el viejo camino de la emigración vasca en todas las guerras, posguerras y también de la emigración económica, y también México y Venezuela. Sobre todo fueron Argentina y Venezuela los países que recibieron el exilio político vasco que con más dinamismo se estableció, y luego, la colectividad de este último país, de Venezuela, la que más se desarrolló debido a condicionamientos económicos que fueron muy favorables. El vasco se ha dedicado en América a toda clase de actividades: ha trabajado el campo, ha construido casas, ha levantado fábricas y fundiciones; pero también ha creado editoriales, sobre todo *Ekin* en Buenos Aires, y periódicos y revistas: *Euzko Deya* (distintas, aunque con el mismo nombre, en Buenos Aires, México y París); *Argia*, *Euzkadi*, *Euzko Gaztedi*, en Caracas; *Tierra Vasca*, en Buenos Aires; todas bilingües, excepto *Argia*, escrito en euskara; y sobre todo *Euzko Gogoa*, una revista literaria escrita sólo en lengua vasca.

Sobre todo de *Euzko Gogoa* nos ocuparemos al hablar de la literatura vasca en el próximo capítulo, y de *Ekin*, la editorial que ha venido trabajando en un esfuerzo sostenido y profesionalmente eficaz libros en castellano y en euskara.

Pero no termina aún el exilio vasco.

Durante estos cuarenta años a que se refiere este período, la salida clandestina de vascos por la frontera de Guipúzcoa y de Navarra con el territorio vasco del Estado francés, o hacia América en forma de una emigración económica que ha estado muy

⁵ "Dentro de esta serie de actividades del Gobierno Vasco –dice Beltza (*El nacionalismo vasco en el exilio, 1937-1960*, Editorial Txertoa, San Sebastián, 1977)–, el PNV era la fuerza dominante. De todos modos, aseguró la defensa de cualquier refugiado vasco, sin distinción de filiación política. Dentro de estas actividades cabe señalar la búsqueda de los vascos desperdigados por los diferentes campos de concentración que en Francia se crearon para los republicanos huidos: muchos salieron de ellos gracias a la actividad del Gobierno Vasco" (página 13).

⁶ Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE), organizado y administrado por Prieto desde México, y Servicio de Emigración para Republicanos Españoles (SERE), dispuesto por Negrín, "mantenido en el puesto de jefe de Gobierno por una ligera mayoría en el mismo Comité permanente, situó los fondos que se encontraban en su poder" en esta entidad. Hough Thomas, *La guerra civil española*, o. c., pág. 507.

ligada al exilio político, ha continuado sin interrupción. Del exilio hacia Euskadi-Norte, en el Estado francés, es de notar el que se ha producido durante los últimos años de la dramática lucha de las organizaciones clandestinas vascas, y en los más recientes particularmente de ETA, contra las fuerzas represivas del franquismo, en los que se ha llevado la cuenta con filiación (aparte de los que no han sido controlados. que pueden muy bien ser otros tantos) de 1.575 jóvenes entre los años 1969 y 1975; todo esto entre las muchas muertes en la frontera guardada por los dos lados, que era su camino.

Todos incluidos, se calcula que a la muerte de Franco aún quedaban exilados vascos en todo el mundo unos 60.000.

Ha sido durísimo este tributo vasco a la libertad.

No deben olvidarlo los demás pueblos del Estado español, y su Gobierno central, en el momento de hacerle justicia, la que se debe a un pueblo que ha luchado por su libertad, ha sido encarcelado y se ha exiliado por ella, por la justicia política y su autogobierno, de manera muchas veces dramática, en el curso de la historia de este último siglo y medio.

He aquí unos datos de la última contienda para cerrar este capítulo:⁷

Fusilados por los franquistas	
En Guipúzcoa	3.650
En Vizcaya	2.100
En Alava	730
En Navarra	15.300
TOTAL	21.780
Muertos durante la guerra	
Gudaris muertos en el campo de batalla	10.800
Gudaris muertos por la aviación	4.700
Civiles muertos por la aviación	10.500
Gudaris desaparecidos en el campo de batalla	3.000
TOTAL	29.000
Gravemente heridos por la aviación	
Gudaris	12.500
Civiles	19.500
TOTAL	32.000
Prisioneros después de terminada la guerra, en el País	
Vizcaya	
Larrínaga	2.800
"Upo-Mendi"	600
Deusto	3.000
Escolapios	5.000
Carmelitas	1.500
Otros	2.500
TOTAL	15.400

⁷ *Guerra en Euzkadi*, Astilarra, o. c., págs. 794-798.

<i>Guipúzcoa</i>	
Ondarreta	1.800
Zapatari	500
Saturrarán (mujeres)	800
Otras cárceles en provincia	2.500
TOTAL	5.600
 <i>Navarra</i>	
San Cristóbal	1.300
Provincial	950
Otras cárceles (Viejo Hospital, Estella, Tudela, Tafalla, Aoiz, etc.)	3.000
TOTAL	5.250
 <i>Alava</i>	
Convento del Carmen, Provincial, Paúles de Vitoria y otras cárceles de la región)	1.000
TOTAL PRISIONEROS EN EL PAÍS	27.250
 <i>Prisioneros vascos en las cárceles de España</i>	
<i>Santander</i>	
Penitenciaría del Dueso, en Santoña	2.800
Instituto de Santoña	2.500
Total	5.300
Cádiz, Huelva, Sevilla: En el resto de la Península, la cifra es superior a	2.000
Total prisioneros vascos en españa	7.300
 Resumen de prisioneros vascos en las diversas cárceles de la Península en marzo de 1939	
	34.550

Lo que hace que contando muertos, heridos graves y encarcelados, por una parte, y exiliados por otra, da la cifra de unas 300.000 personas; esta cifra, para una población de más o menos 1.300.000 habitantes, la contribución antifranquista, por la libertad, por la democracia, es impresionante.

A los que hay que añadir los muertos, heridos y encarcelados a partir de la *Resistencia vasca* hasta la muerte de Franco, como fecha en que, aún los habidos en el frente de ETA, era aceptada generalmente en el País, y en España entera, como legítima.

Puede compararse esta contribución con la de cualquier otro pueblo sometido a la vejación franquista.

Las conclusiones serán más significativas.

2. Literatura vasca de postguerra

El capítulo dedicado a la Literatura Vasca en el volumen III ha llegado hasta *Iztueta* (1767- 1845), comprendida su obra en el período histórico que va de 1515 a 1839.

Ya en el último período, partimos de *Agustín Pascual de Iturriaga* (1778-1851), mencionando especialmente el fenómeno vasco en el que el exilio político de los hombres que defendieron la opción de la libertad y su derecho al auto-gobierno de su pueblo supuso también, y resulta muy significativa esta circunstancia, *el exilio de su literatura y de su lengua* ante la despiadada persecución de que fueron ambas objeto por parte del régimen franquista y también de la Iglesia.

Un dato más para comprender el caso vasco, que a algunos se les antoja artificial.

Teniendo este hecho significativo en cuenta, y la necesidad, por otra parte, de dar fin a esta *Historia de Euzkadi* en los cinco volúmenes propuestos, vamos a estar obligados a mencionar más brevemente que en el período anterior las obras producidas en el campo de la literatura euskérica:

La de *Agustín Pascual de Iturriaga*, como acabamos de decir. Su nombre era Agustín Pascual Ugalde e Iturriaga, con Pascual de primer apellido, pero él acostumbró firmar como queda subrayado; nació y murió en Hernani (Guipúzcoa), hizo sus estudios eclesiásticos en el Seminario de Andoain, y luego en la Universidad de Oñate; fue beneficiario de su pueblo natal. Se dedicó sobre todo a la labor docente y didáctica, campo en el que destacó; proscribió el castigo corporal a los alumnos; a Iturriaga pertenece la sentencia grabada a la entrada del cementerio de Hernani:

Laster esango da zuengatik,¹

Esaten dana orain guhatik:

"Il ziran".

Se preocupó por la enseñanza de la lengua vasca; una Memoria que dirigió a las Juntas Generales de Guipúzcoa (1830, en Mondragón) denuncia "el camino errado que se sigue en el País en materia de vascuence",² y propone la *introducción del vascuence en la escuela, no para desterrar el aprendizaje del castellano, sino para hermanar a ambos*.

Cosa que nunca se hizo, claro.

Todo lo contrario, sí, y con los resultados que todos conocemos.

Publicó las siguientes obras:

1. *Arte de aprender a hablar la lengua castellana para el uso de las escuelas de primeras letras de Guipúzcoa*. Hernani, 1841.

2. *Diálogo basco-castellano para las escuelas de primeras letras de Guipúzcoa*. Hernani, 1842. Es una especie de lecciones de cosas. Lo reeditó el Príncipe Bonaparte en Londres en 1857, añadiendo su *traducción al vizcaíno*, hecha por el P. Uriarte; al

¹ Pronto se dirá de vosotros, lo que se dice de ahora de nosotros: murieron.

² *Historia de la Literatura Vasca*, Villasante, o. c., p. 258.

labortano, por Duvoisin, y al *suletino*, por Inchauspe; Euskal Esnalea volvió a editar el librito (86 páginas) en San Sebastián, 1914.

3. *Fábulas y otras composiciones en verso bascongado, dialecto guipuzcoano, con un diccionario vasco-castellano de las voces que son diferentes en los diversos dialectos*. San Sebastián, 1842. Fue reeditado en Tolosa en 1884, con el título traducido al euskera: *Ipuiac eta beste moldaera batzuec*. Otra vez en la misma ciudad guipuzcoana en 1932.

Francisco Ignacio de Lardizábal (1806-1855), nació y murió en Zaldivia (Guipúzcoa); nos ha dejado dos obras:

1. *Testamentu Zarreco eta Berrico Condaira*. Tolosa, 1855.

2. *Gramática Vascongada*, editada por la Diputación de Guipúzcoa, impresa en San Sebastián, 1856.

Pedro Novia de Salcedo (1790-1865), nació y murió en Bilbao; fue electo Diputado Provincial (1824), prior del Consulado de Bilbao y Diputado General (1825). Defendió denodadamente los Fueros; durante su administración se erigió el actual edificio de la Casa de Juntas de Guernica, donde se reunieron los representantes de los pueblos vizcaínos hasta 1876, en que fue abolido el régimen foral. Publicó las siguientes obras:

1. *Defensa histórica, legislativa y económica del Señorío de Vizcaya y provincias de Alava y Guipúzcoa*. Fue editada el año 1851 en dos tomos para dar respuesta a la propaganda antiforal mandada publicar por Godoy a través del canónigo Llorente.

2. *Diccionario Etimológico del Idioma Bascongado*, que fue publicado después de su muerte en dos tomos por don Eusebio López (Tolosa, 1887).

José Francisco Aizquíbel (1798-1865), nació en Azcoitia y murió en Toledo; fue un importante bibliógrafo y lexicógrafo dedicado a la lengua vasca; dice don Justo Gárate que fue el que mejor conoció y estudió las obras de Humboldt en el siglo XIX. Dejó un monumento póstumo: su *Diccionario Basco-Español* titulado: *Euskeratik Erderara Biutzeko Itztegia*, que fue publicado en Tolosa por Eusebio López (1885). Adopta una reforma ortográfica, sustituyendo la *c* y la *q* por la *z* y la *k*, empleando la *g* para su sonido suave.

Publicó también: *De la lengua euskara o de los vascongados*. Madrid, 1856.

Iparraguirre compuso a la memoria de Aizquíbel los siguientes versos:

"Ogei ta ainsbeste urtean
bizi da Toledon
Izarraizko semea
ez da beti lo egon.
Liburuen gañean
lanean gau ta egun
gure euskera maitea
galdu ez dezagun."

Fr. José Antonio de Uriarte, OFM (1812-1869), nació en Arrigorriaga (Vizcaya), murió en el convento de Zarauz. Fue uno de los principales colaboradores que tuvo en el País el Príncipe Bonaparte.

Publicó:

1. *Marijaren illa edo Maijatzeco illa*, Bilbao, 1850; reimpresso en 1885.

2. *Jesus Sacramentuari eta Ama Doncella Mariari Visitac*, Bilbao, 1856.

3. Entre otras obras editadas con el Príncipe Bonaparte, en 1859 comenzó éste a publicar la traducción completa de la Biblia al guipuzcoano: *Biblia edo Testametu zar eta berria Aita José Antonio de Uriartec latinezco Vulgatatic lembicico aldiz Guipuzcoaco euscara itzulia Luis Luciano Bonaparte principeac eta don José Antonio de Azpiazu guipuzcoatarac lagunduric.*

Según noticia que nos da el P. Villasante en su *Historia*, edición de 1979, esta obra se conserva inédita en la Diputación de Guipúzcoa. Además de algunas obras más que fueron editadas, hay otras aún inéditas en el archivo de Zarauz (*Bula Ineffabilis*), y un libro en el convento de Aránzazu (*Poesía Bascongada. Dialecto Vizcaino*).

En la *segunda mitad del siglo XIX* se produce obra interesante de traductores, poetas como *Iparraguirre* (1820-1881), "Bilintx" (1831-1876) y el poeta vizcaino *Arrese-Beitia* (1844-1909); se publica la *primera novela* en euskara, obra de J. B. *Dasconaguerre* (1870): *Ateka gaitzeko ohiartzunak* (Ecos del paso de Roland); la obra *Eskaldunac*, de J. M. Hiribarren, impresa en Bayona el año 1853, importante por más de una razón; *Soroa* (1848-1902) en teatro; sin olvidar la labor en torno a la lengua de *Sabino de Arana* (1865-1903), que ha quedado reseñada en el capítulo dedicado al "Nacionalismo Vasco", y quien imprime una nueva dirección al interés por el euskera, asumido como lengua nacional, impulsor del nacionalismo vasco; y sin olvidar tampoco la labor gigantesca del navarro *Arturo Campión* (1854-1937), un escritor y político que no ha tenido todavía el reconocimiento de su valioso trabajo como uno de los precursores del nacionalismo vasco, abarcando los campos de la literatura, el periodismo y la lingüística.

La literatura vasca en 1936³

Y llegamos al escenario de 1936.

Aquí ya cuenta la literatura vasca con unas figuras en camino de la consagración, y con las que nos encontraremos luego en el exilio.

De entre estos hombres del renacimiento vasco que aparecerán luego, bien sea como modelos, o como antecedentes importantes, hay uno que muere poco antes de estallar la guerra, en 1933: *José María de Aguirre* (1896), más conocido por "Lizardi"; y otro que murió fusilado durante la guerra: Esteban de Urquiaga, "Lauaxeta".

Diremos dos palabras acerca de "Lizardi", primero.

Nace en Zarauz, y va a vivir a Tolosa a sus diez años. Es de los que tienen que reaprender su lengua, olvidada en la escuela oficial. Termina sus estudios de Derecho a los veinte años donde podía hacerlo, no aquí, sino en Madrid, en su Universidad Central. Se destaca por primera vez como poeta en un certamen celebrado en Mondragón el año 1927; tres años más tarde, en Rentería, y el año siguiente, en 1931, presenta en el certamen literario de Tolosa una de sus obras más representativas: *Urte giroak* (*Las estaciones del año*) y publica ya su libro *Biotz begietan* (*En el corazón y en los ojos*), Bilbao, 1932. Después de su muerte, ocurrida el año 1933, se publica su libro

³ "El exilio en la literatura vasca", Martín de Ugalde, págs. 218-283, de la obra *El exilio español*, Taurus, vol. VI, Madrid, 1976.

Umezurtz-olerkiak (poesías huérfanas, póstumas), y en el mismo año se edita también su tercer libro, *Itz lauz* (en prosa).

La última obra de "Lizardi", y ésta de teatro, que se editará el año 1953, es: "Ezkonduezin ziteken mutillan" ("El muchacho que no podía casarse"), aparecida en la revista *Egan*, tiene el significado de que con su labor se inicia una nueva época de la literatura vasca.

De aquí que nos detengamos en este autor, que va a influir tanto en los autores del exilio vasco.

"Caso único en nuestra literatura –dice Luis Michelena en su *Historia de la literatura vasca*–, 'Lizardi' es ante todo un transmutor, y esto es en él actitud natural y espontánea, no el resultado de un propósito preconcebido de 'crear belleza': sensaciones, emociones e ideas se vuelven en sus manos depurada materia estética. En sus primeras poesías, la más alta cima de la lírica vasca, nos ha dado el drama de las horas y de las estaciones en el paisaje vasco, inolvidablemente animado por unos personajes que no tienen más que la leve, y sin embargo suficiente, consistencia de una metáfora: el desnudo silencio del invierno que sólo rompe el temprano grito de la amarilla flor del árgoma; el inesperado encuentro con la primavera, muchacha vestida de azul, con el despertar del bosque, el robledal, palacio dormido en un mediodía de estío, abrumado por el sol; la angustia del monte otoñal, cubierto de orín, que no tiene otro consuelo que el recuerdo y la desesperanza (...). Es un camino apenas emprendido, y sería ocioso hacer conjeturas sobre los resultados que andando por él hubiera llegado a obtener... Sin embargo, la acabada perfección de algunas de sus poesías líricas hace que nos olvidemos de lo que hubiera podido ser obra como trunca."

Y como muestra, así empieza, traducido con la libertad inevitable de un trabajo en verso, su "Paisaje de las estaciones: 1. La vida duerme. Mediado febrero. Tiene el cielo color de humo de leña verde, y, hacia el atrio del día, tiene una herida fresca con oro en vez de sangre. Cumbres nevadas sobre la niebla de lo profundo, como si fuera un mar, y en él, naves de ensueño".

En cuanto a Esteban de Urquiaga, "Lauaxeta", fue fusilado en Vitoria a sus treinta y dos años de edad.

Nació en Laukiniz (Vizcaya) en 1905, pero desde muy pequeño vivió en Munguía. Es el primer ganador de los grandes premios de poesía del certamen *Euzko Olerki Eguna* (*Día de la Poesía Vasca*), establecido por Euskaltzale Biltzarra. El segundo año lo gana "Lizardi", del que acabamos de hablar, y el quinto lo ganará Jokin Zaitegi, un poeta que influirá luego. Dice el crítico Juan San Martín, que fue amigo de García Lorca, quien se vino a Bilbao para conocerlo. Entró en Durango en el colegio de los PP. Jesuitas, y luego estudió en Loyola para ser uno de ellos; así comenzó a escribir en la revista de la Orden, *Jesusen Biotzaren Deyan*, como "Orixe", otro grande, y del exilio; pero cuando "Lauaxeta" cumplió sus veinte años abandonó los estudios en el primer año de Filosofía en Oña, y se fue a hacer el servicio militar. Luego colaboró en la prensa vasca, dirigió la sección euskérica del diario *Euzkadi*; en 1931 había publicado *Bide barrijak* (*Los nuevos caminos*), y en 1935, *Arrats-Beran* (*Al atardecer*).

Fue "Lauaxeta", con "Lizardi" y "Orixe" (Nicolás Ormaechea) la cumbre de la poesía vasco en esta época.

El libro *Arrats-Beran* reúne cuarenta poesías; he aquí algunos de sus títulos: "Neskatxu gorriska bati" ("A una pequeña rubia", "Ezkontza goxa" ("La mañana del desposorio"), "Burtzaña" ("El carretero"), "Espetxeratuen" ("El romance del encarcelado"), "Sèvres-ko murkua" ("El jarrón de Sèvres"), "Izlapurra" ("El pirata"), "Españartxu batena" ("Romance del españolito"), "Iru zaldunak" ("Los tres caballeros"), "Langille eraildu bati" ("A un trabajador asesinado"), "Txo moskortuba" ("El grumete borracho"), "Begijen omenez" ("El elogio de los ojos").

Antes de ser fusilado escribió unas cartas de gran entereza cantando a su pueblo, Euzkadi.

Acaso fue el poeta vizcaíno que llegó más alto.

El tercero de los grandes poetas de la preguerra, y éste también después, fue Nicolás Ormaechea "Orixe".

"Orixe" nació en Oreja (Guipúzcoa) en 1888. Estudia para ser jesuita, y sale poco antes de recibir las órdenes, el año 1922, a sus treinta y cuatro años de edad. En 1919 ha formado ya parte de la Academia de la Lengua Vasca, *Euskaltzaindia*; comienza escribiendo, como "Lauaxeta", en la revista *Jesusen Biotzaren Deya*, donde según alguno de sus críticos, Jokin Zaitegi, están sus mejores producciones. Publica *Santa-Kruz Apaiza* (*El cura de Santa Cruz*); en 1928 recibe el primer premio de la traducción del capítulo IX del *Quijote*; 1929: publica su traducción de *El lazarrillo de Tormes*; y el mismo año gana el premio "Kirikiño" por su trabajo "Iruleak" ("Las hilanderas"); en 1930 traduce *Mireio*, de *Mistral*; en 1933 publica en la revista cultural *Yakintza* un estudio sobre "Lizardi": "Lizardi'ren azken olerkiak" ("Las últimas poesías de 'Lizardi'"); en 1934 publica su *Barne-muinetan* (*En las interioridades más íntimas*), poemas místicos que a juicio de algunos (Ibon Sarasola, por ejemplo) puede ser su obra principal. Termina en este tiempo su poema monumental *Euskaldunak* (*Los vascos*), obra que, sin embargo, no será publicada hasta el exilio, 1950, y de ella hablaremos cuando llegue el momento.

Según Michelena, "Orixe" es en varios aspectos la figura más representativa de la literatura vasca: "mucho más que 'Lizardi', prodigio solitario (...). El es también, en cierto modo, en la coherencia y en las contraposiciones de su personalidad, como un compendio del complejo carácter de un pueblo que no es tosco y simple más que para los ojos que no penetran más allá de la superficie (...), Polemista encarnizado, acre, y, como suele ocurrir, no siempre justo –contra el verso, contra la cultura, contra los clérigos evolucionistas y contra muchas otras cosas–, es también un místico extraño en un pueblo de gentes para quienes la religión es fundamentalmente un conjunto de normas éticas y de preceptos legales dentro de un sistema bien organizado que abarca el universo visible y el invisible." (.)

Algunos críticos reconocen la grandeza de la obra que dejó "Orixe", y, sin embargo, recelan el riesgo de aceptarlo sin discusión en toda su extensión.

De su obra hablaremos con amplitud más tarde,

Ahora quiero mencionar a otro escritor que crea escuela: Jokin Zaitegi, el ganador, junto con "Lauaxeta" y "Lizardi", de uno de los premios anuales de poesía, el del año 1934, establecidos por Euzkaltzale Biltzarra, con su poema "Tori nire edontzia" ("¡Toma mi copa!").

Jokin Zaitegi nace en Arrasate, Mondragón (Guipúzcoa), en 1906. Estudia para jesuita al mismo tiempo que "Lauaxeta", aunque unos años más tarde; coincide con él en Loyola el año 1921. Trabaja, entre grandes dificultades, por la cultura vasca; celebra su primera misa el año 1935. Después conoce el destierro, y aquí se sale de la Orden, aunque sigue siendo sacerdote. La faceta más destacada de su obra es la de haberse dedicado a traducir obras maestras de la literatura universal. Hombre que conocía muy bien los clásicos, aceptó el desafío de dar algunas versiones de su obra en la lengua que decían que era incapaz de alcanzar este grado de expresión. En este trabajo le acompañó su camarada de estudios Andima Ibiñagabeitia, quien fue otro de los que abandonó los estudios de la Compañía de Jesús antes de ordenarse. Fruto de esta preocupación fue la publicación en la *Revista Internacional de Estudios Vascos*, RIEV, de la traducción de Zaitegi al euskara de "Citología", con el título de "Kizkiña".

Es importante advertir que lo que une sobre todo a estos cuatro autores ("Lizardi", "Lauaxeta", "Orixe" y Zaitegi), que van a influir decisivamente en la literatura euskérica que se produce en el exilio, es el hecho de ser seguidores de los nuevos rumbos que marcó el ideólogo político vasco Sabino de Arana, quien cimentó parte de su ideología nacionalista vasca en la cultura, y sobre todo en la lengua, a la que dedicó mucho de su enorme capacidad de trabajo y de su indudable talento.

Sabino de Arana comenzó por adecuar los elementos ortográficos necesarios para unificar la grafía euskérica que respondiese a su fonética particular, y también se preocupó de frenar la tendencia facilona de recurrir excesivamente a los *erderismos*, palabras tomadas de otras lenguas, sobre todo del castellano.

Esta escuela, que llevó consigo algunos excesos puristas, tiene mucho que ver con la extraordinaria floración que se produce en la literatura euskérica que se hace hasta la guerra y después, y que tendrá importancia también cuando lleguemos a hablar de la ruptura generacional que se va a producir sobre todo a niveles literario y político después de la guerra, en el exilio y en Euzkadi.

Todo este camino penosamente andado por las letras euskéricas, sobre todo el del renacimiento iniciado a partir de fines del XIX como reacción a los duros golpes recibidos a consecuencia de la derrota en la segunda guerra carlista y la pérdida casi total de lo que quedaba de los Fueros que se comenzaron a perder sustancialmente en 1839, era el comienzo de la desintegración de la identidad nacional en sus fundamentos, y también las consecuencias que se advertían del choque con las primeras grandes inmigraciones a las que no se podían oponer defensas de cultura y lengua; y la reacción se produjo sobre todo a partir de Campión, de Arana y de Azkue. A partir de estos prohombres se produce un despertar de la conciencia vasca, y una valoración del idioma que está en las raíces de un movimiento de recuperación que continúa aún pujante; sin embargo, ha habido quiebra grave y larga a partir de 1937, cuando, perdida la guerra, y bajo la terrible represión del franquismo, se viene abajo, de un solo golpe, y mediante el terror. Por una parte, el antieuskerismo y el antivasquismo se muestra vengativo, se fusila a los hombres por sólo haber cultivado la lengua o militado en organizaciones culturales vascas; y, por otro, se pierden muchos escritores en flor, bien sea por miedo, porque hasta tener libros escritos en euskara es peligroso, y publicarlos era impensable, o porque, como ocurrió en muchos casos, el escritor se había exiliado.

Como dice el crítico Ibon Sarasola, habrá que esperar que pasen los años, bastantes, para que nazca y crezca en este vacío la generación que no ha conocido la guerra.

La obra que abarca "el exilio"

No sé de qué manera se ha producido el fenómeno en las demás lenguas marginadas en el Estado español; pero quiero mencionar aquí las circunstancias particulares del euskara que han hecho que considere yo aquí como obras de "exilio" aquellas que:

1. Hayan sido pensadas y escritas por vascos que se exiliaron después de la guerra, y que editaron sus libros en el exterior.

2. Algún caso, como es el de la monumental obra *Euskaldunak*, de "Orixe", en que habiendo terminado de escribirla antes de la guerra, tuvo que esperar en el exilio hasta el año 1950 para verla editado. De alguna manera, entiendo que la obra de un exiliado que no fue publicable aquí, ni hubo forma de editarla fuera sin alguna garantía de poder ser distribuida, vendida en el país, es obra que ha estado exiliada con su autor.

3. Los casos en que algunos autores que vivían en Euzkadi-Sur, bajo el franquismo, tuvieron que enviar sus trabajos fuera para que fueran publicados.

4. La obra que después de pasados unos veinte años los exiliados pudieron editar en su país porque ya eran políticamente asépticas y, por tanto, los editores tenían ya las mínimas garantías para hacer circular la edición, al menos en la medida en que suponían poder cubrir los gastos.

5. Los libros editados en la parte vasca del Estado francés, que corrientemente llamamos Euzkadi-Norte: bien sea los escritos por exiliados aquí o por los que vivían bajo el franquismo.

6. Por último, y aunque parezca matizar demasiado, la obra de los vascos nacidos en Euzkadi-Norte que, influenciados por el sentimiento nacional vasco, entraron en su desarrollo literario y escribieron desde su obligado exilio económico, como es el caso de Jon de Mirande, en París; Mirande publicó su obra a través de los medios editoriales del movimiento cultural vasco que funcionó entre el exilio y Euzkadi-Norte.

Y esto no se refiere para las editoriales y los libros sólo, sino también para las publicaciones de diferente periodicidad que se editan fuera y dentro de Euzkadi.

Porque aquí, además de estar exiliado el hombre, está exiliada la lengua misma, y a menudo ambos y en su propia casa.

Si se cometió en un tiempo el error de no tomar en cuenta la literatura que se había producido al otro lado del Bidasoa, cuando es la más antigua, y en muchos otros aspectos también la más importante, ahora no vamos a cometer otro al no incluir en el mismo exilio las dos literaturas que se producen simultáneamente en el tiempo, en la misma lengua y en similitud de circunstancias.

Por último, una indicación: 1) Trato de que este trabajo abarque la mayor parte de los libros euskéricos escritos en estas circunstancias; sin pretender, sin embargo, lograr hacer un catálogo completo. 2) Este, tampoco es un trabajo de crítico, aunque aporto los juicios que me parecen de alguna garantía cuando logro hallarlos, y digo también mi palabra. 3) Trato de que sea éste un resumen abarcable y comprensible, y también

orientador, para el lector que no conoce la grave problemática de nuestra lengua y nuestra literatura, y quiere comprender lo que ha podido dar de sí durante este exilio de cuarenta años.

El exilio de la literatura vasca

Michelena señala en su *Historia de la literatura vasca* el doble daño de que se resiente la literatura euskérica, ya de por sí situada en una coyuntura sociopolítica y cultural muy difícil: primero, como consecuencia de la funesta guerra civil de Euzkadi-Sur, y luego también en Euzkadi-Norte a partir de 1939, con el estallido de la segunda guerra mundial.

Y señala la compensación parcial que tuvo con la impresión de obras en América, sobre todo en Argentina, con la editorial vasca Ekin.

Del proceso general que ha seguido la literatura vasca en América haremos un resumen en el capítulo que viene; sin embargo, creemos que los libros que van apareciendo a un lado y otro del Atlántico, a veces pertenecientes a los mismos autores, nos dará una visión más coherente de lo que se está haciendo, y en la *relación de obras por años* no haremos distinción de lugar de edición.

Digamos antes de iniciar esta relación, que comienza en plena guerra mundial, que hasta la fecha de su estallido en 1939, y como señala acertadamente el escritor y poeta Salvatore Mitxelena, el euskara no halla bajo el franquismo ningún "cobijo" en la escuela, en la calle ni en la prensa, y tiene que retirarse, cada vez más reducido, al caserío y a la intimidad del hogar. Donde, y hacemos la reflexión, hace años que ya están entrando los medios de comunicación social de manera cuidadosamente discriminada, en la lengua oficial, y sin apenas ninguna incidencia de la lengua vasca aún en este momento preautonómico en que parecen posibles algunas medidas de justicia. Queda, y ahora estamos otra vez con Mitxelena, el refugio literario de Euzkadi-Norte, donde continúan en su labor Lafitte, "Oxobi", Soubelet, Leon, "Zerbitzarri" (Elissalde), Iratzeder y Lertxundi, entre otros de esa época. No es poco encontrarse en este tiempo crítico con la fortuna de que en el otro piso de la casa donde se ha prendido fuego al euskara continúan trabajando por su cultivo otros hermanos.

No con la vitalidad que tenía el renacimiento al otro lado del Bidasoa, pero sí viva en alguna prensa y la edición de algunos libros.

El primer libro euskérico que sale en el exilio es precisamente en América, y en forma de una reedición. La reedición de un clásico: *Xabiartxo*, de Isaac López Mendizábal, publicado en Buenos Aires en 1943.⁴ Este primer balbuceo corresponde a un librito lleno de poesía dedicado a la infancia, un libro que hemos leído todos los que éramos niños durante la República. Y que aún hoy, en 1981, sigue editándose con la misma fortuna. Su autor acaba de morir a sus casi cien años en Tolosa, donde nació, y a donde había regresado después de casi cuarenta años de exilio, casi todos en Buenos

⁴ Me envía, muy a última hora, el doctor Justo Gárate, desde Mendoza (Argentina), copia de un artículo dirigido a *Deia*: "Silva de varia lección", en el que señala que publicó, en 1942, *el primer libro escrito por un exilado vasco tras la guerra: Viajeros extranjeros en Vasconia*.

Aires, donde junto con Andrés María de Irujo crearon la única gran editorial vasca que hemos tenido los vascos durante todo el exilio.

Isaac López Mendizábal se doctoró en Filosofía y Letras con su tesis "Cantabria, la guerra cantábrica y el País Vasco en el tiempo de Augusto"; se doctoró cuatro años después en Derecho (1903) con una tesis dedicada a los "Fueros de Guipúzcoa". Después ha publicado obras de tema diverso, desde los didácticos para los niños que hablan euskara hasta los diccionarios, manuales de conversación para los adultos que quieren aprenderlo, pasando por gramáticas, historia del País y una importante obra de *Etimología de apellidos vascos*. El lingüista checo Norbert Tauer dice de él: "La mayoría de sus obras literarias, a pesar de que tratan sobre asuntos científicos, están escritas en euskera y de este modo da un buen ejemplo a otros escritores vascos de que el euskera es apto para toda clase de temas." (Añ., II, 517).

No se publica ninguna obra euskérica inédita en el exilio hasta 1945, cuando, y otra vez en América, esta vez en Guatemala, Jokin Zaitegi, jesuita exiliado, como ocurre con otros de diversas órdenes religiosas, sobre todo en dirección a América, publica Zaitegi, digo, una traducción de la obra de H. Wadsworth Longfellow: *Evangeline*. Hay una crítica de "Orixe" bastante severa, donde dice el autor: "La versión es la más dura que has hecho". No es "Orixe" el único en decirlo. Resulta difícil el camino de adecuar la lengua vasca al lenguaje literario rico y matizado del poeta más popular de los Estados Unidos del siglo XIX. Curiosamente, Longfellow tuvo en un tiempo que vivir de la enseñanza y de sus traducciones, que son también los caminos de Zaitegi. Longfellow llegó al objeto de sus trabajos: crear, y una de las obras en que consiguió una mayor madurez de expresión fue precisamente *Evangeline*, un idilio situado en Acadia, en el curso de una deportación en Nueva Escocia durante la primera colonización británica, que está cuidadosamente escrito en hexámetros dactílicos que alcanzó a estar en todos los hogares cultos de los Estados Unidos.

En el mismo año se publica también en América, esta vez en México, *Urrundik*, y su autor es Telesforo Monzón-Olaso, quien había sido diputado a Cortes por Guipúzcoa como candidato del Partido Nacionalista Vasco, pero quien sobre todo es conocido hoy por las actividades que tuvo como ministro del Gobierno de Euzkadi durante la guerra y en el exilio, y todavía más tarde en todo el proceso político de los últimos años como miembro de "Anai Artea", establecido en San Juan de Luz para ayudar a los jóvenes refugiados que llegan huidos del franquismo. Se trata aquí, *Urrundik*, de un gran poema del que damos a continuación la traducción en prosa libre de una de sus partes: "El conde y el hortelano":

Un viejo conde tenía a su servicio un hortelano que había nacido en la casa; y, aunque crecieron juntos, se guardaban las distancias (literal: éste, siervo; aquél, amo...).

El hortelano era muy querido tanto en la calle como en el campo; y aunque de joven había frecuentado poco la escuela, el pueblo lo hizo alcalde.

Y estando en la huerta, al aparecer el conde le decía al amo: "¡Buenos días, señor conde!" Pero en la calle, el conde, quitándose el sombrero, le decía: "¡Buenos días, señor alcalde!"

En Euskalerría son todos nobles, el labriego tanto como el conde.

Vosotros buscáis la igualdad abajo... ¡Nuestro deseo es igualarnos arriba!

El año 1946 se editan tres obras, y las tres en América, todavía: dos de ellas son de Zaitegi, ambas impresas en México, y la tercera escrita por J. A. Irazusta ("Juanixio") y editada en Buenos Aires por Ekin, la nueva editorial del exilio vasco en América.

De estas dos obras de Jokin Zaitegi, una está en su traducción de clásicos, *Spokel'en antzerkiak (Las tragedias de Sófocles)*, incluyendo cuatro de ellas: "Electra", "Edipo rey", "Antígona" y "Edipo en Colona". Sigue Zaitegi en la línea iniciada durante su noviciado, junto con Andima Ibiñagabeitia. Es éste quien dirá más tarde de este libro en una crítica aparecida en *Eusko-Gogoa*: "Ved dónde nos lleva el señor Zaitegi con la cesta de viaje cargada de manzanas doradas recogidas en la selva de la Hélade. Ha vertido al euskera las siete tragedias de Sófocles, pero por ahora nos ofrece las cuatro principales en un bello y fascinante libro, capaz de colmar los ojos por su contenido y forma. Estas cuatro tragedias suman doscientas densas páginas. Por consiguiente, no es, queridos vascos, una tarea cualquiera, sino la que un hombre laborioso, intrépido y de gran corazón es capaz de cumplir. La que a pesar de conocer muchas lenguas extranjeras, puede llevar a cabo un vascófilo de verdad manejando sólo el euskera. Jamás los orgullosos vascófilos que escriben en *erdera* podrán realizar semejante labor, ¿Por qué? ¿Porque no tienen vigor ni ánimo, ni siquiera amor al euskera, aunque declaran lo contrario (...). He leído estas tragedias teniendo al lado las griegas. Sófocles abunda en expresiones profundas y sabias. Y Zaitegi las ha vertido en un euskera bello, claro e inteligible. Sófocles es rico en léxico, y Zaitegi tanto como el otro. El traductor, tras haber analizado hasta el fondo todos los torcimientos y dificultades del griego, los ha vertido inmejorablemente a su lengua. Pero esa tarea la ha llevado a cabo tras haber asimilado el nervio y el meollo del griego y del euskera. Zaitegi conoce profundamente el griego, enseña ese idioma en la Universidad de Guatemala, y el euskera lo domina como ninguno. Y de ahí la bella obra del sabio encarnada en las tragedias de Sófocles." (Traducción en *La Enciclopedia Ilustrada del País Vasco*, Literatura, IX, p. 115. De ahí en adelante: Auñ., IV, 115.)

Más tarde haremos un alto para explicar el significado de este trabajo, sus antecedentes literarios y su sentido crítico.

Por ahora quede claro que la prosa de Andima de Ibiñagabeitia en euskera tiene una elegancia y una corrección literaria que no aparece en esa traducción. Y, por otra parte, resulta evidente esa falta de madurez de la lengua vasca todavía para ir buscándola en la medida de los clásicos, un desafío que aceptan, y no sin bien, hombres como éstos que ya han tenido oportunidad de gustarlos.

Pero nos ceñiremos a los textos críticos, tal como vienen escritos.

Ahora, como segunda obra de este año, otra de Zaitegi: *Goldaketan* (Arando), también publicada en México, y en la misma línea de la traducción anterior, pero esta vez con versiones de Horacio en unión de los modernos franceses como Musset, Sully-Prudhomme, Gautier, Baudelaire, Coppée y dos catalanes: Verdaguer y Maragall.

Es interesante señalar, y lo hago por advertencia muy oportuna de Luis Michelena, que ha sido Zaitegi el único que hasta hace muy poco tiempo se ha venido ocupando de los escritores catalanes, entre ellos Costa i Llobera ("Lo pi de Formentor").

La tercera obra de este año 1946 es una novela, *Joañixio*, escrita por Juan Antonio de Irazusta Munoa, y publicada por Ekin en Buenos Aires. Irazusta tiene ya sesenta y cuatro años. Esto tendrá importancia cuando hablemos del problema generacional que tanto incide en la literatura escrita en euskera. Este escritor nació en Tolosa el año 1882; se hizo abogado, escribió en euskera con el seudónimo de "Jon Andoni" (que en verdad no es más que su nombre en euskera) en diarios y revistas; fue elegido diputado por Guipúzcoa por el Partido Nacionalista Vasco; pasó a Francia, y luego a Panamá y Perú, donde, fruto de vocación tardía, se hizo sacerdote, celebrando su primera misa el año 1951; se dedicó a la misión en Tarapoto, provincia de Moyobamba, departamento de San Martín, pero murió seis meses después de su ordenación en Lima, a los setenta años de edad. *Joañixio (Juan Ignacio)* es uno de tantos emigrados vascos a América para hacer fortuna y regresar al pueblo como otros lo hicieron antes, rico. Pero el sueño de América que lleva el vasco en la sangre tropieza con la realidad. La realidad es dura, y el sueño (también en la sangre y antes del otro) de volver a su tierra como un "indiano" le consume treinta y cinco años de su vida. Y le ocurre lo que al "último tamborilero de Erraondo", de Campión, que encuentra Amezqueta, su pueblo, muy cambiado. Y el resultado del desterrado de siempre: no ha vivido realmente ni aquí ni allá; y otro de los recursos de siempre: se casa con "una solución", en este caso su sobrina. Llegan los hijos, unos hijos de viejo, enfermizos, y Joañixio tiene envidia de los amigos que no salieron del pueblo, y quienes a su vez lo envidiaron en su tiempo. Así llega la hora de morir, y, como corresponde a la época, al desarrollo de la literatura vasca y la edad y la vocación del autor, Joañixio se confiesa del pecado de... "de haber ido a las Américas".

El año 1947 da el fruto de un libro de cuentos de Pedro Ormaechea Aldama, en Chile, titulado *Ipuintxoak* (cuentos), y el segundo del exilio de Telesforo de Monzón-Olaso, y publicado en Biarritz: *Gudarien egiñak* (los hechos de los gudarís, o soldados vascos); se trata del primer libro de exilio que se edita en Euzkadi-Norte.

Han sido diez años de un silencio terrible desde que se tuvo que abandonar el territorio vasco después de la derrota.

Antes, en 1945, había publicado Telesforo Monzón otro libro en México; pero éste que sale recién terminada la guerra mundial está dedicado, como dice su título, a las acciones de los gudarís durante la guerra civil. Es un libro de poesías "escrito en romance clásico, rápido, sobrio, que dibuja resumidamente las impresiones". Un crítico lo considera de una juventud y fresca que no tienen los poemas del libro salido en México, y añade: "Hay que señalar como el acierto más importante del libro la selección de melodías de danza que nos hace salir de las tonadas demasiado rígidas de la canción popular. Algunos pueden ver en esto, y quizá el mismo autor, un nuevo intento de extender el campo métrico del verso, dando más aire y garbo. Pero el intento no es enteramente nuevo, porque nuestras danzas han sido cantadas, y el volver a ese procedimiento indica por lo menos una cualidad atávica que se confunde con el restaurar de la tradición. El restaurar la tradición por la vía instintiva no es menos meritorio que el restaurar por vía histórica refleja." (Añ., IV, 93.)

Hay una poesía dedicada a "Aitzol" (José de Ariztimuño Olaso, uno de los sacerdotes fusilados por Franco), y se refiere al hecho de que todas las mañanas aparecían sobre su tumba, en el cementerio de Hernani, unas flores recién cortadas:

- Niña, ¿a dónde vas con ese ramo de flores?
- Traigo recogido en flores el dolor de mis hermanos vascos...

En la pradera del caserío los recojo cada mañana. Las traigo una vez oscurecido para que el enemigo no me encuentre...

No estoy sola: una trae la oración, aquella la esperanza, la siguiente el llanto... ¡En el cielo sereno nos reconoce la Abuela Luna!

- ¿Qué hay, pues, aquí?
- Antes, sólo un prado, y hoy pongo temblorosa los pies... ¡Aquí yacen dormidos los restos del finado Aitzol! (Añ., IV, 94.)

En cuanto al libro de cuentos de Pedro Ormaechea Aldama ("Lontzi Aba") nació en Echano (Vizcaya) el año 1891, fue carmelita descalzo, y desde el convento de Larrea se dedicó a predicaciones euskéricas en los pueblos, escribió en revistas en prosa y verso, y el año 1937, como tantos otros en este año y los siguientes, fue "enviado" por sus superiores a América, esta vez a Chile; en Viña del Mar, donde se radicó, murió el año 1949.

En el año 1948 se editan cinco libros: otro de cuentos de Ormaechea Aldama: *Bizarren ipuintxoak* (Otros cuentos), también en Chile; hay una novela, luego un diccionario, el cuarto es una recolección de canciones populares vascas y el quinto un libro de literatura dedicada a los niños. En otras circunstancias, no tendría cabida el diccionario, y el dedicado a la literatura infantil acaso no merecería esta mención. Pero en las circunstancias de la literatura vasca sí están aquí en su sitio, porque está en un proceso de desarrollo tan crítico, para decir lo menos, que todos estos elementos de cultivo resultan vitales.

Del autor del libro de cuentos, acabamos de hablar.

La novela es de José de Eizaguirre (1881-1948), *Ekaitzpean* (*Bajo la tempestad*), editada por Ekin, Buenos Aires. Es la segunda novela en euskera que se publica en el exilio. Su autor es un abogado nacido en Tolosa, diputado a Cortes durante la República, que ya ha sido premiado en 1911 por un libreto de ópera, *Basotarrak* (*Los hombres del bosque*), y que trata acerca de los primeros días de la guerra, en 1936, y las evacuaciones que provocó. El diccionario es la tercera edición que se hace de uno muy valioso de bolsillo preparado por P. Román de Bera y el ya citado Isaac López Mendizábal; tiene, además, el mérito de haber sido editado en Zarauz; esto, en 1948, y en las circunstancias de estar López Mendizábal exiliado, tiene importancia para los que conocemos el momento de persecución lingüística y de ahogo en que se tiene en esta época a todo aquello que se aproxime a la lengua vasca, aun en la forma inocente de un diccionario. La tercera de las obras publicadas este año contiene una colección de canciones populares seleccionada por el padre Jorge de Riezu, con su traducción al castellano: *Flor de canciones populares vascas*. El padre Riezu está cumpliendo una gran labor recogiendo las obras musicales del padre Donostía, gran compositor e intérprete de la música vasca. En cuanto a la cuarta obra es de "Orixe", y se imprime en París: *Leoi-Kumea*, ilustrado con fotografías de Ylla, que ha sido fundamental libro de lectura de los niños vascos que podían leerlo entonces en sus casas; porque "este hermoso volumen

(...), que tiene un alto valor artístico", logró entrar de diversas maneras en Euzkadi y tuvo una gran acogida (*Eusko-Yakintza*, 1948, II, pág. 682, Pierre Lafitte).

Ya no se publica nada hasta 1950.

Durante este año se editan tres obras: dos de "Orixe", una de carácter religioso, *Urte guztiko Meza-Bezperak*, y la otra, su poema fundamental, *Euskaldunak*; la tercera obra, esta vez una novela: *Bizia garratza da (La vida es amarga)*, de Juan Antonio de Irazusta.

En cuanto al primero de "Orixe", el libro es publicado en Euzkadi-Norte, en Askain; destaca como siempre su prosa precisa y elocuente; y en lo que se refiere a *Euskaldunak*, le dedicaremos atención muy particular más tarde. La novela de Irazusta, que es la segunda que publica en el exilio, se la edita Ekin en Buenos Aires. Como su anterior, también está situada dentro de la problemática del vasco que emigra a América. Esta vez los vascos son dos, y seguramente el autor los ha conocido; así parece, por la concreción realista con que han sido dibujados en la obra. La aventura tropical está contada con viveza. Luis Michelena lo considera "descuidado" en su prosa, "pero buen novelista". Lafitte observa que si bien no tiene la grandeza de las dos novelas de principios del XX que se han hecho clásicas, *Garoa* y *Kresala*, de Domingo Aguirre, tiene "en cambio, un estilo más vivo" y "autenticidad", y aunque nota algunas contracciones incorrectas, no es tan categórico como Michelena, Angel Irigaray, por su parte, lo justifica diciendo que la forma está supeditada a la virtud de su agilidad, "por tratarse de libro moderno que se devora sin sentir, y, lo que es más notable, sin enterarse siquiera de la clase de vascuence en que está escrito" (*Auñ.*, II, 325).

Esto es lo que se ha publicado en euskera hasta el año 1950.

Pero ya es hora de hacer un alto para tratar de hacer comprensible este resultado, y también este momento crítico que atraviesa la lengua de los vascos.

El resurgir de la literatura euskérica a partir de 1950

Hay dos críticos jóvenes, Ibon Sarasola y Joan Mari Torrealdai, que señalan como año importante éste de 1950.

Sarasola delata el hecho de que en los años 1940-50⁵ era impensable editar en el país obra literaria en euskera; aún después había que vencer muchísimas dificultades para llegar de alguna manera que fuese eficaz al lector; pero en este período era locura pensarlo siquiera. Y si no había posibilidad de editar, ¿quién iba a tener el aliento de ponerse a escribir un libro entero? Es el fruto más importante de la censura: la autocensura.

Si alguien se atrevía a algo en este campo, tenía que ser a través de un tema religioso o, a lo más, la poesía.

Me pongo a analizar los libros escritos en euskera que ha catalogado Torrealdai desde el año 1937 a 1950, y veo que de un total de 65 que han sido editados en euskera, todos incluidos, exiliados o no, 36 fueron de tema religioso, y sólo 29 no; de estos 65, en cuanto a lugar de edición, nueve han sido impresos en América, 12 en el país vasco-

⁵ *Euskal idazleak gaur*, Joan Mari Torrealdai. Editorial Jakin, Oñate, Aránzazu, 1977 (Colaboraciones especiales de Joseba Intxausti). Producción de Luis Iriondo-Lan Kide Aurrezkiea, C.L.P.

francés y las restantes 44 obras aquí, en Euzkadi-Norte o en Francia (cinco) y Viena (tres). El padre Azkue pudo editar en este período varios tomos de su recopilación de materiales: *Euskalerrriaren Yakintza*, en Espasa-Calpe, de Madrid; esta obra se comenzó a imprimir el año 1935, y consta en total de cuatro volúmenes.

Un balance muy significativo.

Ibon Sarasola se refiere en su *Eusko Literaturaren Historia* a la tendencia de este tiempo, y aún posterior, de escribir poesía. Esta poesía lleva el sello del tiempo, el del vencido. Señala con acierto la quiebra total del género teatral (uno de los más florecientes durante la República), porque no había, claro es, posibilidad de lograr una sala ni de reunir público. Pero señala un factor que nos interesa: los que escriben en el exilio (pág. 72) trabajan por inercia a través de los caminos iniciados por los que en su tiempo fueron innovadores, y de los que algunos no pudieron terminar de andar los suyos por haber fallecido prematuramente, como el caso de "Lizardi". Es natural que la dispersión del exilio no produzca un movimiento coherente que siga en la brecha de los caminos emprendidos. Lo mismo ocurre con un problema que en este caso es tan vital, el que plantea la dirección y el impulso que comenzó a despertarse con los escasos cinco años de libertad durante el período republicano: la vitalización de la lengua misma. La prosa literaria moderna comienza a fines del siglo XVIII con Moguel; Ibon Sarasola estima que la fuerza que había adquirido la literatura vasca durante un siglo de trabajo comienza a flaquear ya en la preguerra por causa del purismo. Esta es una opinión. Pero este movimiento nuevo emprendido por Sabino de Arana y con los naturales excesos de toda revolución lingüístico-política o político-lingüística, porque de las dos cosas hay, había ya un grupo de escritores importantes. Este movimiento que incluye a Domingo Aguirre, a "Lizardi" y "Orixe", entre otros, va imponiendo un rigorismo que con la ventaja de recuperar muchas raíces auténticas trae los inconvenientes de un exceso de celo por lo autóctono que acaso encorseta la lengua demasiado. Este fenómeno hubiera ido encontrando un camino a no ser por la guerra, la que arrancó la planta que comenzaba a crecer casi de cuajo. Y es natural que la literatura sin sol y aire que siguió, tanto la que se fue haciendo calladamente en las casas con los modelos a la vista, como la que comenzó a hacerse en la libertad ya desarraigada que fue la del exilio, quedase demasiado atada a sus antecedentes, incapaz de una evolución normal y armoniosa. Sarasola es de la opinión de que el intento más audaz entonces, y más progresista, aunque no definitivo, fue la novela escrita con un lenguaje próximo al pueblo por J. A. Loidi: *Amabost egum Urgain-en (Quince días en Urgain)*, publicado el año 1955.

Aquí ya entran a relacionarse los movimientos literarios con las tendencias políticas y sociales más o menos progresistas, y sus consecuencias religiosas, que en nuestro país siempre han tenido una importancia grande, y también en las letras, que comenzarán a enquistarse.

Torrealday fija la fecha del renacimiento de las letras vascas el año 1950 (*Euskal idazleak gaur -Los escritores vascos hoy-*), el año en que Jokin Zaitegi crea en Guatemala la primera revista literaria enteramente escrita en euskara de la posguerra, y en la que, además de los escritores del exilio, como "Orixe", Andima Ibiñagabeitia y el mismo Zaitegi, escriben otros que viven en Euzkadi. Pero son sobre todo estos tres, con sus diferencias de estilo e importancia, los que abren la brecha que el euskera necesita para

seguir avanzando. Sobre todo, como dice Torrealday, porque "todos los que habían de ser protagonistas del cambio de 1950-1960 eran lectores asiduos de la publicación"; "Orixe", Zaitegi y Andima "eran los maestros indiscutibles en los que se reconocía una competencia y una perfección literaria casi inalcanzable, amén de una honestidad política dolientemente probada".

Es, pues, el exilio el que marca la pauta del cambio.

Y no sólo fue el "modelo" el que trajo a las letras vascas este mérito, sino "su espíritu (pág. 521) abierto y conciliador, recogiendo en sus páginas las plumas nuevas más inquietas". Junto a los tres veteranos, a los que hay que añadir los nombres del padre Policarpo de Iraizoz ("Urtsuia", "Irisarri") y Valentín Aurre-Apraiz ("Aurraitz", "Mendi-Bide", "Agerreko Balendin"), están en la brecha, y a los que se les une vigorosamente Vicente de Amézaga, colaboran Salvatore Mitxelena (1918-1965), Juan San Martín (1922), Gabriel Aresti (1933-1975), Dominique Peillen (1932), Jon Mirande (1925-1972), Jon Echaide (1920) y José Luis Alvarez Enparanza "Txillardegí" (1929), entre otros.

Hay, pues, un "renacer de la actividad literaria" en lengua vasca a partir del año 1950.

Porque nace *Euzko-Gogoa*, y porque comienza también a publicarse más, no sólo en el exilio, sino también en Euzkadi-Sur. Entre los autores que publican aquí en 1950 están (Torrealday, 308): J. Echaide (*Alos-torrea*), Agustín Zubicaray (*Itasarora*), Nemesio Echániz (*Nola idatzi euskeraz*), Antonio Sorarrain (*Santa María Goretti*). Además de estos nombres, Juan San Martín cita entre otros a Iratzeder, F. Krutwig, Salvatore Mitxelena, Jon Mirande, D. Peillen y J. Kerexeta, por ejemplo, para insistir sobre el fenómeno de que *Euzko-Gogoa* ha adquirido entre otras la importancia de haber dado cauce a las actividades literarias de escritores desperdigados. "Sea por la vuelta de los exiliados –dice Torrealday–, sea porque tras el colapso de la guerra los equipos comienzan ahora a rehacerse en el interior (se refiere a Euzkadi-Sur), sea por la distensión política, sea por lo que fuere, y seguramente por todo ello, si echamos una ojeada al lugar de origen de la producción bibliográfica veremos que en adelante se sitúa en Guipúzcoa y en Vizcaya."

Y Torrealday da una clave que es importante:

"A pesar de ellos, una cosa sigue siendo cierta: que aún ahora la actividad literaria más comprometida y ceñida a la realidad, a veces escrita en el interior (Euzkadi-Sur) sale a luz en el extranjero.*

La contribución de américa

Las contribuciones más importantes de América a la literatura euskérica fueron, además del clima de libertad que permitió la expansión cultural y política de las colonias vascas y su desarrollo económico, dos centros clave: la editorial Ekin y la revista *Euzko-Gogoa*.

"Ekin" ha sido la única editorial vasca que ha venido funcionando desde su creación en 1940, tan pronto llegó el exilio vasco a Buenos Aires, hasta ahora. Ha sido, creo, la única institución cultural de esta significación en todos estos largos años de exilio. Ha

editado en euskera y castellano, pero sobre todo en castellano; sin embargo, los temas han sido siempre vascos y de las más diversas disciplinas. Ha sido el faro donde han mirado los vascos que querían saber de la producción literaria vasca en momentos en que no había dónde mirar. Han estado prohibidos por la censura española sus libros durante todos estos años, y a pesar de esto llegaban ejemplares individualmente por correo, cuando llegaban, o mediante los caminos del contrabando a algunas distribuidoras y librerías que se atrevían a vender sus libros a escondidas.

Sus fundadores fueron Isaac López Mendizábal y Andrés María de Irujo. El primero, editor de casta, fallecido hace algunos años en Tolosa, donde había nacido, poco después de su regreso del exilio, y el segundo, navarro, de Estella, aún sigue trabajando en su puesto de Quijote leal y tercamente al frente de una empresa que ha sido el refugio de nuestra cultura en sus momentos más difíciles.⁶ Ha publicado cuatro colecciones: "Euskal Idaztiak" (libros en euskera), "Biblioteca de Cultura Vasca", "Aberri ta Azkatasuna" y una que llaman "Otras publicaciones", porque no cuadraban en ninguna de las tres colecciones anteriores, pero eran muy importantes, porque en ellas figuraba la obra política del primer Lendakari o presidente de los vascos, José Antonio de Aguirre (*De Guernica a Nueva York, pasando por Berlín. Cinco conferencias pronunciadas en un viaje por América*), el que fue ministro de representación vasca en el gobierno de la República española durante la guerra, Manuel de Irujo (*La comunidad ibérica de naciones*, con Luis Araquistáin, Cortesao y Pi Sunyer; *Inglatera y los vascos*, *Un vasco en el Ministerio de Justicia*), y otras personalidades como Jesús Galíndez (*Los vascos en el Madrid sitiado, Principalmente conflictos de leyes en América actual y Estampas de la guerra*), Pedro de Baldasúa (*Con los alemanes en París, En defensa de la verdad y El libertador vasco Sabino de Arana y Goiri*), Juan Antonio Ansaldo (*¿Para qué? [de Alfonso XIII a Juan II]*), Isidoro de Fagoaga (*Pedro Garat, el Orfeo de Francia*), Miguel Pelay Orozco "Olarso" (*A la sombra del Aitzgorri*), Justo Gárate (*Cultura biológica y arte de traducir*) y Alberto Onaindía (*Hombres de paz en la guerra, Experiencias del exilio*), por ejemplo, en total casi 150 volúmenes.

En cuanto a los de cultura propiamente dicha, hay nombres y títulos tan importantes como: Arturo Campión (*Blancos y negros; Navarra en su vida histórica*, con un importante prólogo de Manuel de Irujo; *El genio de Navarra*), Pierre Loti, Iturralde y Campión (*Pinceladas vascas*), Jesús de Galíndez (*La aportación vasca al Derecho Internacional, El Derecho vasco, La tierra de Ayala y su Fuero*). I. Boissonade (*La conquista de Navarra en el panorama europeo*, en cuatro volúmenes), Flores Kaperotxipi (*Pintores vascos y no vascos*), Jorge de Riezu (*Flor de canciones populares vascas*), Manuel de Larramendi (*Corografía de Guipúzcoa*), José Miguel de Barandiarán (*El hombre prehistórico en el País Vasco*), Navarro Villoslada (*Amaya o los vascos en el siglo VIII*), P. y J. de Zabalo (*Arquitectura popular y grafía ornamental de la rotulación vasca*), Jesús María de Leizaola (*La crónica de la poesía popular vasca, 1808-1810; Romances vascos y literatura prehistórica*), Anacleto de Ortueta (*Sancho el Mayor, Rey de los vascos*,

⁶ Es autor de *Los vascos y la República española. Contribución a la historia de la guerra civil*, firmado con el seudónimo de A. de Lizarra. Es director del *Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos*, de gran prestigio, publicado en Buenos Aires a comienzos del exilio de nuestra guerra civil, mediante la colaboración de argentinos de origen vasco y los más conocidos vascos del exilio.

dos volúmenes, con un importante prólogo del doctor Justo Gárate), Vicente de Amézaga (*El hombre vasco*), Eloy L. Placer (*Lo vasco en Pío Baroja*).

En su colección "Aberri ta Askatasuna" ("Patria y Libertad"), con contribuciones de Isaac López Mendizábal (*Gramática vasca abreviada*), Ikañi de Azpiazu (*El caso del clero vasco*) y Alberto Onaindía (*Jóvenes de mañana*).

Y particularmente en euskera mencionaremos las dos novelas de Juan Antonio Irazusta ya reseñadas (*Joñixio y Bizia garratzada*), otra de José Eizaguerre (*Ekaitzpean*); la traducción de Vicente de Amézaga (*Hamlet*); *Gure urretxindorra, Enbeita'tar Kepa* (Aita Onaindía Bilduma eta Itzaurrea), (*Euskaldunak Argentinan* (Zubillaga Erramun Joxe'k), *Gure aditza* (Bonifacio de Ataur), Gernikako Arbola (bilingüe, versión euskérica de Enrique García Velloso, por Domingo Jaca Cortajarena) y *Matxin Burdin, el Martín Fierro*, de José Hernández, traducido por Txomin Iakakortexarena.

Esta contribución del exilio a Euzkadi, de la que mencionamos aquí sólo los nombres y títulos que nos parecen más significativos, ha sido de una importancia que merece un estudio aparte.

Brindamos la idea de que puede muy bien ser motivo de una tesis de grado.

Pero con Ekin mencionábamos otro fenómeno importante que se da también en América: la creación de la revista *Euzko-Gogoa*.

Euzko-Gogoa la crea un jesuita exiliado, Jokin Zaitegi, escritor con obra de creación que ya hemos mencionado al hablar de la preguerra como uno de los ganadores del premio establecido por Euskaltzale Biltzarra el año 1934 con su trabajo "Tori nire edontzia!", y también, como traductor de obra importante al dar los títulos publicados hasta el año 1950, año en que nos hemos detenido por ahora en la relación de obras publicadas en lengua vasca.

Pero *Euzko-Gogoa*, aparte del fenómeno valiosísimo que supone como la única revista literaria vasca que se edita en este tiempo y por varios años en euskera, tiene la virtud de reunir sobre todo a tres figuras importantes, que hacen escuela, en la literatura euskérica: "Orixe", Zaitegi y Andima Ibiñagabeitia.

A "Orixe", la figura literaria más importante, dedicaremos un capítulo aparte.

De Zaitegi diremos, aparte de las notas biográficas que hemos dado, lo que cuenta él mismo en una entrevista que he tenido con él en Oñate (donde siguió escribiendo hasta su muerte reciente) acerca de la manera en que se creó y se fue haciendo *Euzko-Gogoa*: a Zaitegi lo exiliaron a América, como a otros en distintas órdenes religiosas, porque se destacó escribiendo, haciendo literatura, en lengua vasca.

Y aquí, una reflexión.

O sea, que a diferencia de la literatura que se ha hecho en castellano en el exilio, un exilio que comprende sólo a la personalidad de su autor y sus ideas, la lengua vasca, *el euskera ha estado exiliado también como lengua*. No sé lo que ha ocurrido en el caso del gallego y del catalán, quizá algo parecido; pero en el caso del euskera, bastó que alguien escribiese en la lengua unos versos de amor para catalogarlo como nacionalista peligroso; algunos fueron fusilados sólo por este pecado. Esto, y lo que esto supone, es lo que no comprenden algunos todavía. Lo mismo o parecido ha podido ocurrir, digo, con el catalán y el gallego, pero con una diferencia: ocurre que por razón de sus afinidades con el castellano, como lenguas romances hermanas que son, no padecen de un corte

tan radical por causa de este aislamiento de la lengua escrita y su falta de presencia en las escuelas y la Universidad, además de que, creo no equivocarme, la persecución al euskera ha sido mucho más violenta y más radical que la padecida por los romances. Esto tiene expresión, entre otros medios, en la presencia que han tenido, aunque haya sido reducida, en los cursos universitarios de las literaturas romances en Barcelona y Santiago.

Pero Zaitegi sale con otros de su orden, entre ellos Plácido Múgica, el autor de un gran diccionario: *Castellano-Euskera*.

Ya para entonces habían abandonado la orden "Orixe", Andima Ibiñagabeitia y también "Lauaxeta", quien fue fusilado y de cuya obra hemos dado noticia antes, pero que mencionamos otra vez para decir que Zaitegi publicó otra suya (que no había podido ser publicada antes) en su revista, cuando después de pasar por varios países americanos y experiencias amargas, se asentó en Guatemala, donde dejó de pertenecer a la Compañía de Jesús, aunque siguió siendo sacerdote. Publica su primer libro aquí, y sus dos siguientes en México, y al mismo tiempo que se ocupa de una parroquia asume la dirección del Instituto América, de Guatemala capital. Con este dinero que gana trabajando muchas horas diarias en la enseñanza aquí, en el Instituto, y también como profesor de Griego en la Facultad de Humanidades de la Universidad San Carlos Borromeo de la capital, cumple su sueño de editar una revista enteramente dedicada a su lengua. Se da cuenta que este trabajo, aún contando, claro es, con las colaboraciones, no puede llevarlo a cabo solo; para costear la revista hay que trabajar enseñando, y la enseñanza no le deja tiempo para dirigir la revista como cree él que debe. Se le ocurre escribir a Andima Ibiñagabeitia, que está exiliado en París, pero éste tiene entre manos un trabajo euskérico que no le permite desplazarse. Entonces escribe a "Orixe". "Orixe" está exiliado en Euzkadi-Norte, en Baigorri, y escribiendo, traduciendo las *Confesiones de San Agustín*; pero acepta venir por un tiempo, pensando que podrá hacer las dos cosas. "Orixe" llega a Guatemala y se ponen a trabajar juntos; pero a los seis meses éste se da cuenta que la revista le quita demasiado tiempo para poder terminar la traducción emprendida, porque es este trabajo el que lo apasiona, y porque, además, se trata de una sugerencia hecha por monseñor Mathieu, obispo de Dax, del Departamento de las Landas francesas, muy buen amigo de los exiliados vascos. Es cuando insiste Zaitegi con Andima Ibiñagabeitia, y éste viene, al tiempo que "Orixe" se retira a El Salvador para seguir escribiendo su obra. Zaitegi y Andima trabajan juntos un par de años, hasta que éste viaja a Venezuela, donde tiene que trabajar para subsistir, y a la vez escribe parte de su obra, y también su colaboración para *Euzko-Gogoa*.

Euzko-Gogoa, claro es, y de aquí su gran mérito, es un negocio ruinoso.

Pero mientras Zaitegi sigue con su aventura en Guatemala, vamos a resumir lo que Andima Ibiñagabeitia (quien muere en la capital venezolana el año 1967) escribió en euskera a petición mía acerca de la publicación de obras euskéricas en América, en una publicación que dirigí en Caracas con ocasión del 25 aniversario de la fundación del Centro Vasco en esta ciudad.

Parece ser que los libros en euskera impresos en México, el de Monzón primero (1945) y los de Zaitegi (1946), que ya hemos mencionado, son los primeros en ser editados en ese país americano en lengua vasca. Lo mismo ocurre con Guatemala, donde

no despierta el euskera ningún eco hasta que se publica *Evangeline* (1945), pero sobre todo hasta que nace aquí *Euzko-Gogoa* y con las consecuencias insospechadas que tuvo. Son más de setenta escritores vascos, y de los mejores, los que alimentan año tras año la vida de esta publicación, donde se imprimieron algunas de las mejores obras literarias; aquí fueron escritas las de Zaitegi: *Bidalien egiñak* (1955) y otras que serán publicadas más tarde, y a las que nos referiremos a su debido tiempo. Andima Ibiñagabeitia resume la contradicción que vive esta publicación que nace en el exilio, y después de su florecimiento regresa a Euzkadi, donde muere por falta de medios. Como dice él, es el compendio de la mala fortuna del euskera. Menciona del Perú un solo verso escrito en vascuence, y éste, de 1761, por un jesuita vasco del que no queda nombre; del exilio, aquí, ni una palabra. En Chile se imprimieron (aunque Andima carece de esta precisa información cuando escribe) dos libros de cuentos escritos por el carmelita Pedro Ormaechea Aldama: *Ipuintxoak* y *Bigarren ipuintxoak*. Este es un dato que me ha sido facilitado por Juan San Martín, y confirmado, sobre todo su lugar de publicación, por el historiador de la literatura vasca escrita en euskera, cuyo quinto volumen acaba de aparecer, Santiago Onaindía. Este autor, y otro que añade Andima, el padre Pi, de la misma orden, fueron los que escribieron algo en euskera en este país, tan caro a los vascos; los dos murieron en Chile. Andima dice bien que los vascos no han escrito mucho en su lengua en América, pero ha sido tumba de muchos escritores euskéricos.

Argentina sí tiene tradición de haber sido editora de revistas y de libros escritos en euskera, y también de hablantes. Es fácil deducir por qué: porque siempre hemos tenido los vascos una gran tendencia de buscar en las dificultades el regazo acogedor, entrañable, de este gran país; y con la particularidad de que, al igual que Uruguay, ha reunido importantes colonias de vascos de las siete regiones, tanto de un lado como del otro del Pirineo. Pedro Mari Otaño Barriola (1857-1910) no es de este exilio, pero sí el gran poeta del viejo exilio vasco, que merece de pasada una mención: publica en 1904 su libro de poesías *Alkar*, y edita en 1906 su ópera *Artzai mutilla (El zagal)*, que es estrenada en el teatro Victoria, de Buenos Aires, con música de Félix Ortiz y San Pelayo. Es uno de los poetas vascos en América que se recuerda en el país con más cariño, sobre todo se recita todavía en Euzkadi éste, muy elocuente de la vocación nacional vasca:

Ama euskera. Bere semeak
gu ameriketean zenbat
arkitzen geran! ta Urrutitik
maiteago degu anbat;
Emen eztago Bidasoarik
Eta beste trabik an ainbat;
Ama maitia indartu dedin
bizi bedi 'Zazpiakabat' (Alkar, pág. 80).

[Madre euskera, cuántos hijos tuyos nos encontramos en América, y cuanto más lejos, más te queremos. Aquí no tenemos Bidasoa ni otras trabas que nos separen. Para que la madre euskera se fortalezca, que vivan las 'Siete en una' (las tres del Estado francés junto con las cuatro del Estado español).]

En Argentina han vivido después –continúa Andima– el gran maestro Isaac López Mendizábal; el poeta Jacacortajarena; el acucioso investigador Garriga; el traductor de

Salta de toda la obra teatral de Shakespeare, Benito Larracoechea, y otros muchos escritores. Además, menciona Andima, las novelas de Irazusta y Eizaguirre que están en nuestra relación, y nombra un libro que tiene un interés particular, porque ha recogido los cientos de cartas que ha cruzado en euskera el lingüista checo Norbert Tauer con muchísimos escritores euskéricos de todo el mundo, además de colaborar en euskera con todas las publicaciones de nuestro exilio, también en *Euzko-Gogoa*. Atribuye Andima toda esta tradición de publicaciones y cultivo de la lengua que es importante en Argentina a la buena semilla del ciento por uno que sembró en este querido país de los vascos el *bertsolari* y poeta Pello Mari Otaño.

Tanta importancia puede tener un hombre.

Pasa Andima a Venezuela: reconoce aquí el hogar que ha deparado la patria de Bolívar a los vascos que han tenido que exiliarse, y es este exilio el primero que deja un libro escrito y publicado aquí en euskera; pero antes señala aquí la presencia en la patria de Bolívar de dos vascos que han escrito aquí: el jesuita Luis Mari Arrizabalaga, quien murió hace unos pocos años después de más de cincuenta años de labor educativa (desde 1924) en el país, en Venezuela, y Toribio Echevarría, el socialista eibarrés que murió en Caracas durante este exilio.

Arrizabalaga se dedicó sobre todo al teatro (*Ator eta jarri akit. Bazare'en Zipriano mixiolari ta aitorle. Xabier-izpiak*), libros que fueron editándose en Bilbao y San Sebastián, y quien murió con la ilusión de poder llegar a crear en San Sebastián un centro de estudios enteramente dedicado a la enseñanza en euskera.

Recuerdo esta esperanza del padre Arrizabalaga con la mía de que estamos en el tiempo de poder llevarlo a cabo todavía.

Don Toribio Echevarría (1887-1968) nació en Eibar, donde fue líder del Partido Socialista Obrero Español, cofundador y director-gerente de Alfa, la gran empresa de aliento cooperativista que se fundó en 1920, como derivación de la fabricación armera, y luego, durante la República, fue director general de C.A.M.P.S.A. Tuve la suerte de trabar amistad en Caracas con don Toribio, y grabarle una larga entrevista pocos meses antes de su muerte. Era hombre de una gran personalidad política y también cultural, de gran probidad, y con muchas preocupaciones religiosas de carácter muy personal que le hizo escribir obras en castellano como *El hijo del hombre, vida pública de Jesús; Metafísica a Urcola* y *Tres ensayos (trabajo, sabiduría y oración)*, 1967. También escribió en castellano: *La experiencia socialista en España, vista desde mi pueblo*, publicadas las tres en México (1966), y también, *Viaje al país de los recuerdos*, impreso también en México, y éste el año 1968, y uno de cuyos tres originales cuidadosamente escritos personalmente a máquina en formato de libro me entregó con la intención de que no se perdiese. Escribió en euskera, colaborando en *El Socialista, Euskera, Euzko-Gogoa, Egan* ("Nafarroako Margaritaren Ipuiñak"), *Olerti* y *Eibar*, entre otras publicaciones. Escribió el libro *Ibiltarixanak (Del caminante)*, impreso en Zarauz (1967), y la importante obra sobre el euskera de Eibar: "Flexiones verbales de Eibar", en la revista *Euskera*, órgano de la Academia de la Lengua Vasca *Euskaltzaindia*, y "Lexicón del euskera dialectal de Eibar", también publicado en *Euskera* (1965-66). Después de publicar *Ibiltarixanak* en 1967, como hemos dicho, de cuya edición y prólogo se encargó Juan San Martín, éste recibió del autor unas poesías y traducciones con el título de *Ondakiñak (Residuos)*

–porque parece que se le quedaron trasapelados cuando envió los originales de *Ibiltarixanak*–, que están todavía inéditos.

Este es un hombre cuya obra, tanto la euskérica como la escrita en castellano, debería ser recogida con intención de darla completa.

En cuanto a Venezuela, todavía: fue en Caracas donde salió la revista *Argia* (1946-47), dirigida primero por Jon Oñatibia, y luego, creo, por Andoni Arozena. El primer libro publicado, impreso aquí, en la tierra de Bolívar, en lengua vasca fue uno de cuentos, *Iltzalleak (Asesinos)* (1961), que escribió Martín Ugalde y salió con un prólogo de Andima Ibiñagabeitia; aquí publicó también luego el mismo autor *Ama gaxo dago (La madre está enferma)*, de teatro (1965), y aquí también escribió otra teatral: *Gurpegin aspaldi gertatua (Lo ocurrido hace tiempo en Gurpegui)*, que por azares se quedó en una imprenta de Caracas sin publicación, y *Umeentzako kontuak (Cuentos para niños)*, que fue editado en Zarauz (1966).

Vicente de Amézaga, de quien tuve la suerte de ser amigo, murió en Caracas en 1969 soñando en regresar a Euzkadi cuando, después de rendir un trabajo importante a la lengua de su pueblo, se disponía a terminar obras de creación y de traducción de cuya calidad había dado muestras importantes. Abogado, hombre culto, de una gran disciplina intelectual, escribió en todas las revistas vascas del exilio y del interior en las dos lenguas, a veces colaborando con traducciones de O. Wilde (*The Ballad of Reading gaol*), Esquilo (*Prometeo encadenado*), Plinio, Goethe (*Lur miña*), Pío Baroja, Cicerón (*La amistad*), el "Discours de la Méthode", de Descartes (Egan) y Boccacio, entre otros. Escribió otras obras, que ya están en prensa en Euzkadi, entre ellas la traducción de una célebre obra del poeta persa Omar Khayyam (*Omar Khayyam-en bertsoak*). Iremos mencionando las publicaciones que fueron editadas y las notas críticas correspondientes, pero en este capítulo de "América" mencionaremos de este tiempo venezolano de su exilio libros importantes publicados en castellano: *Hombres de la Compañía Guipuzcoana* (Caracas, 1963), *Jesús Muñoz Tébar* (Caracas, 1965, en colaboración con el doctor Edgar Pardo Stolk), *Vicente Antonio de Icuza, comandante de corsarios* (Caracas, 1966), *El hombre vasco* (Buenos, Aires, 1968).

Egaña'tar Gotzon "Antxeta" escribió una obra de pedagogía infantil: *Muxugorri*. Luego, el año 1969, editan en Caracas (*Gudari*, "Egi") el carmelita Francisco Atucha Bizcarregui su poema *Mugarra, begiraria (Mugarra, el vigía)*, El mismo Andima Ibiñagabeitia, uno de los tres hombres fundamentales de *Euzko-Gogoa*, colaborador de todas las revistas euskéricas: *Jesusen Biotzaren Deya*, *Olerti*, *Egan*, *Euzko-Gaztedi*, *Irrintzi*, *Alderdi*, *Gernika*, y autor de obras que iremos mencionando, dice que aquí concibió la idea y escribió en parte su libro publicado en Bilbao: *Bergili-ren idazlanak osorik*, ya que de este hermoso libro él tradujo *Unai-kantak (Las bucólicas)* y *Alor kantak (Las geórgicas)*. También escribió aquí, y quedó inédita, como en el caso de otros, la traducción de Ovidio: *Maite bidea (Ars Amandi)*. Fueron él y Jon Urresti los que escribieron en Caracas *Euskal Meza*. El Euskera Lagunen Elkartea ha creado en Caracas un premio literario euskérico que se otorga anualmente en su nombre con una dotación de 1.000 dólares.

Esto es lo más saliente de la contribución de América a la literatura vasca; literatura, repito, que, tratándose del euskera, una lengua que ha tenido en su larga vida

dificultades muy particulares de enseñanza y de uso escrito, incluye en este trabajo aún aquello que no es estrictamente literario.

El fenómeno "Orixe"

"Orixe", la cota más alta de la literatura euskérica, merece un capítulo aparte. Y ahora, en 1950, porque es uno de los que hace *Euzko-Gogoa*, la revista clave de estos años del exilio de la lengua vasca, y porque es en este año cuando se edita *Euskaldunak*, su obra capital.

Muchos de los trabajos de "Orixe" son traducciones, y traducciones de una extraordinaria fidelidad aún en el caso de las obras más difíciles por su profundidad o sus peculiaridades técnicas; pero bastan las obras que escribió originalmente para considerarlo como la cima más alta de toda la literatura vasca. Según Ibon Sarasola, uno de los historiadores más jóvenes y más críticos de nuestra literatura, acaso el más crítico y exigente de esta generación de "Orixe", la obra más valiosa de éste es *Barnemuinetan*, "cuyos méritos –dice–, aunque son incuestionables, no son suficientes para colocarlo en la cima más alta de la literatura euskérica (pág. 65). En cuanto a la lengua, digamos mejor al lenguaje –continúa–, no pasa lo mismo. Conocía la lengua bien y la manejaba con una gran destreza (...) abriendo caminos nuevos a la prosa euskérica". Según Jokin Zaitegi, el director de *Euzko-Gogoa*, que lleva a "Orixe" a Guatemala, y el que le publica muchas de sus colaboraciones, para Zaitegi, pues, la obra más importante de "Orixe" es la que escribió cuando su colaboración en la revista *Jesusen Biotzaren Deya*: "Txorigaldua" ("El pájaro perdido") –su propia vida, según Zaitegi–, ("Ni naiz egia" ("Yo soy la verdad"), "Ni naiz bizitza" ("Yo soy la vida"), todas de inspiración religiosa. Y también *Santa Kruz Apaiza*, una parte de la vida del conocido cura Santa Cruz, guerrillero durante la segunda guerra carlista. Según Luis Michelena, seguramente el más calificado de los historiadores y críticos de la literatura euskérica, confirma en su *Historia de la literatura vasca* (pág. 150) el parecer de que "Orixe" es un "excelente traductor", y se refiere sobre todo a los ejemplos de las versiones que dio de *El Lazarillo de Tormes* (1929), las *Confesiones*, de San Agustín (1955) y la obra de Mistral (*Mistral-en Mireio euskeraz*, 1930). En cuanto a su gran poema *Euskaldunak* (1950), tiene una opinión que acaso es la interpretación que me parece más cerca de la realidad abarcable y desapasionada posible: "Del conocimiento de la lengua y la cultura popular, de la renuncia de 'Orixe' a ser un hombre moderno, murado por las modas y preocupaciones del momento, ha podido nacer el poema *Euskaldunak* (pág. 150), un cuadro a la vez amplio y detallado, actual e intemporal, de la vida del pueblo vasco", en el que "va pasando el movedizo paisaje de los meses del año con sus labores, sus fiestas y sus juegos –los trabajos y los días–, y con ellos va sirviéndose la vida de los personajes. La intimidad de éstos no se desborda en minuciosas descripciones, no porque el idioma vasco sea 'inepto para expresar la fluencia fugitiva de la vida interior', como pontificó Ortega sin mayor conocimiento de causa, sino porque un cierto recato –que, cuando se rompe, puede llevar al impudor exhibicionista de Unamuno– veda la expresión abierta de lo que es profundamente sentido" (José Ortega y Gasset, los hermanos Zubiaurre", en

Obras Completas, pág. 334). "Por eso –continúa Michelena– el poema de 'Orixe', fundamentalmente elíptico, es una obra maestra del arte de la alusión, tan apreciada por el oyente de los *bertsolaris* (los improvisadores, que son parte tan importante de la característica de la literatura oral vasca) que apunta con un breve ademán verbal lo que ni se debe ni es necesario exponer con menudo detalle."

Este texto de Michelena me sugiere una característica de la prosa de Michelena mismo.

En cuanto a esta manera de tratar el personaje en *Euskaldunak*, es también el mismo Michelena el que da, creo yo, la clave de su significado al decir que: "... el único personaje verdadero (del poema) es la colectividad". Y creo que acierta al decir también que "si la expresión apasionada del amor profano ha sido evitado por 'Orixe' con tanto cuidado, no ha usado afortunadamente la misma restricción con otros sentimientos. En sus poesías de tema místico se ha traslucido siempre, dentro a veces de una aparente sequedad, una honda emoción que con los años se ha ido expresando en un todo cada vez más abierto y sincero".

Y acerca de un matiz de la compleja personalidad de este autor, dice el mismo Michelena con profundidad:

"Otro sentimiento (pág. 151) que 'Orixe' no ha tenido reparo en expresar ha sido el de la amistad. De sus relaciones con 'Lizardi', su discípulo y su guía, cortadas por la muerte de éste, nacieron algunos de los versos más hermosos que la amistad haya inspirado en cualquier lengua. Si el dolor de la pérdida es contenido nada hay que le obligue a serlo:

alare ez uke nik iregatik
negar egitea lotsa

[A pesar de esto, no sería vergüenza que yo llorara por ti]."

¿Qué dicen otros críticos calificados de este *Euskaldunak*, la obra monumental de "Orixe"?

Zaitegi dice: "Estos versos nuevos me han sugerido lo siguiente: nuestro euskera habría desaparecido por tanta desidia. Se me presenta a la vista semiderruida la casa troncal de los padres: el tejado, roto; las ventanas, boquiabiertas (bostezando); las puertas, cubiertas de musgo; dondequiera, grietas y goteras. El maderamen carcomido por los ratones, la carcoma y la polilla, a la espera de ser pasto de las llamas. El escudo corroído por la lluvia y la hiedra; las paredes, invadidas de zarzas y hierba. Una pobre familia vive aún al amparo del viejo caserío, a punto de derrumbarse.

Una vez el montón de viejas ruinas llenan de vergüenza al hijo mayor de la casa. 'Debo reconstruir y embellecer este caserío', se dice. Y se pone a reconstruir la casa; los otros hermanos colaboran con él: entre todos levantan los muros, labran la piedra, tapan las grietas, colocan las escaleras, adecentan las habitaciones... y trabajan con afán, cierran todas las hendiduras y recomponen y consolidan el hermoso palacio de sus antepasados.

Desde entonces, se muestra altivo bajo los rayos del sol como refugio de los hijos y admiración de los extraños.

Este caserío reconstruido es el euskera. 'Orixe' es el hijo mayor del caserío." (Traducido en *Euzko-Deya*, de México, de la crítica en euskera hecha por Zaitegi en *Euzko-Gogoa*, de Guatemala, 1950, núms. 5-6).

Cabe concluir aquí, como dice Luis Michelena, como algo que "es en cierto modo una revalorización, el principio del fin del tiempo del desprecio", dos libros del joven y vigoroso crítico del pensamiento vasco y la literatura euskérica: *Zer dugu Orixeren kontra?* y *Zer dugu Orixere-ren alde?*, de Joxe Azurmendi.

El trabajo que seguramente más nos interesa traer aquí como muestra de lo que es la monumental obra de "Orixe" es el *Compendio del poema euskaldunak*, publicado por Editorial Itxaropena, de Zarauz, escrito por el escritor y crítico Antonio María Labayen. En este compendio y glosario romance de *Euskaldunak* recoge y transcribe las estrofas que Labayen ha considerado más características de los más o menos 12.000 versos de que se componen los quince cantos.

Cita Labayen la intención de los vascos que estaban intentando publicar *Euskaldunak* (y que por razones diversas, pero sobre todo de censura, no pudo aparecer hasta 1950), de poder ofrecer algo semejante a lo que significó el *Kalevala*, la epopeya finlandesa publicada por primera vez en Helsingor en 1835 por Lonrot. El crítico Juan San Martín hizo en su tiempo la observación de que, ciertamente, *Euskaldunak* corresponde por su corte romántico al clima de *Kalevala*, pero con la diferencia de que mientras éste es fruto de su época, la obra vasca resulta, en cierto modo, anacrónica. Labayen, por su parte, sigue diciendo que "Orixe" siguió unos caminos diferentes a los de *Kalevala*, y acaso con la intención de subrayar su intemporalidad, que "no hubiera sido (página XVII) desacertado aquel empeño, ya que como dice el profesor Ernst Lewy, el *Kalevala* está considerado como una obra de la poética y puede ponerse al nivel de los relatos y salmos del Antiguo Testamento que han servido de reconfortante consuelo al género humano en las horas más sombrías".

Señala la circunstancia de que *Euskaldunak* viene de alguna manera a ser la cima de unos libros de versos que han sido como un camino de ascenso: los de Zaitegi, de Iratzeder (fino poeta del otro lado del Bidasoa), Monzón de Olosa y del poema vasco mariano *Arantzazu*, de Salvatore Mitxelena.

Labayen dice que:

"La obra es una creación de largo aliento, una obra de sólida concepción, con una versificación sobria, con materiales arrancados del mismo pueblo, dispuestos sencillamente, sin artificio ni complicada fábula, formando en conjunto un todo armónico muy ajustado a nuestra idiosincrasia y a la estética popular."

Es el poema de Euskalerrria, de Euzkadi.

De su pueblo.

Lo dice "Orixe" desde su introducción: "El estilo de mi poema es el mismo en que lo hubiera hecho el pueblo. No encontraréis en él fábulas, enredos y conflictos que abundan en las novelas, ni hallaréis tampoco relatos de muertes y tragedias, tales como nos los ofrecen los dramas. El poema no es sino la descripción de nuestro pueblo rural en su vida de trabajo, en sus juegos y diversiones, en sus ocupaciones cotidianas y hasta en la misma muerte. Todo con la sencillez y naturalidad como acontecen esas efemérides familiares a las gentes corrientes."

Según don Manuel de Lecuona, quien ha estudiado el poema sobre todo bajo el punto de vista de la técnica poética, "los ritmos que usa más a menudo son el *zortziko mayor* de versos impares, decasilábicos y pares octasilábicos; y el *zortziko menor*, de versos impares heptasilábicos y pares exasilabos consonantes".

Transcribimos aquí, como una muestra de lo que es *Euskaldunak*, dos capítulos compendiados por Labayen: "Olentzaro" ("Navidad") y "Azkeneko olagizona" ("El último ferrón").

Olentzaro (Navidad)

Hemos entrado en el invierno y para mitigar sus rigores el poeta nos la presenta asociado al ciclo festivo navideño que es el tradicional reinado de Olentzaro, cuyo nombre figura al frente de este canto V.

Hace mucho frío, y los achaques del abuelo y el hollín que cae de la chimenea presagian nieve inminente:

Aitonak sutondoan anka-zaiñean min;
elurra aztiatzen du 'ai ene' batekin.
Tximinitik kedarra jalkitzearekin
ago batez diote: 'elurra atarin'.

En efecto, a la mañana siguiente hace su silenciosa aparición, cubriéndolo todo con su blanco manto. No se inquieta el *nagusi* al contemplar el espectáculo desde la ventana, ya que previsoramente están la casa y aledaños colmados de acopios:

Etxean ba-daukagu este-bete-diña
sugaia naikoa ta beien iñaurkiña.
Mandioa betea ostoz ta belarrez
agotzez eta lastoz ta baba malkarrez...

Únicamente tendrá que preocuparse de traer al establo a las yeguas que están en el monte y que con este tempero estarán con las orejas gachas sin hacer muchos corcovos:

Balarriak uzkur ta begiratu umilla
ez dute gaur egiten zilipurdi milla.

Una vez que todo el ganado esté bajo techado, ¡qué bien se entienden entre sí y armonizan los cencerros con toda suerte de relinchos, balidos, mugidos o gruñidos!...

Etxean bildu dira bei, ardi ta beor
ollo eta zerriekin adiskide jator,
Zintzarri, marru, beka ta karaka legor...
iñongo musikari onek ez dio zor.

Dentro de casa hay trabajo para todos: deshojando las ramas de fresno, o renovando cestos o el maderamen de sillas y bancos, los hombres; alternando el hilar y el coser con

sus otros quehaceres, las mujeres. Puede, pues, seguir nevando fuera. Y aun cuando alcance hasta la rodilla, ya abrirán paso sobre ella hasta la iglesia y la fuente. Los padres llevarán a los chicos a la escuela en hombros para que no se mojen. Describe el autor con trazos certeros el paisaje nevado. Hay momentos de tal silencio, que el pueblo parecería muerto si no fuese por las estelas de humo que salen de las chimeneas.

Erria il-antzo dago, izkuta da Bizi;
atari-inguruetan iñor ez da ageri,
Etxeek il-oge eta erria il-erri,
ke-arnasa goietan ez balitz nabari.
Elurra bezain isil ba dator illuna;
Jun da argi orduko gabonil eguna.

Mientras tanto, al amor de la lumbre ha cenado la familia, y hechas las habituales oraciones, grandes y chicos se entregan al sueño.

Anka sartu orduko loak artu ditu;
ez die elur malutak loa debekatu.

Pronto llega *Olentzaro*, y, a pesar de la nieve, se preparan los jóvenes a celebrar dignamente su advenimiento. Son días de matanza de cerdo, que saciará el hambre y alegrará las fiestas navideñas.

¡Bendita Natividad del Señor, jubilosa festividad de Dios hecho hombre!

Urrean Eguberri urtaro alaia,
senideek etxera biltzeko garaia.
Elizkizun geiago, zabalago maia.
Jainkoak artu baitzun gizonaren gaia.

Estas fiestas van a ser decisivas para los protagonistas del poema. Mikel, que por un sentimiento de pudor o timidez ha ido difiriendo el hablar a su padre de sus amores, se decide a hablarle del "caso", para que éste a su vez lo haga al padre de la novia.

El reparo para aspirar a la mano de Garazi está en su inferioridad económica. ¡Oh dinero que tanto pesas en la vida! Como pregunta el buen gizon:

I aizen bezelako maizter ez-izana,
nola niakek aren gurasoengana?...

El mozo, bien seguro de la buena acogida que le espera, dirá a su padre con orgullosa satisfacción que los Igarabide no son menos que los Iriarte; y que puede ir tranquilo a tratar con el nagusi de Errekalde, pues, además de la limpieza de su apellido, tampoco llevará las manos vacías.

Gazterik asia naiz basoko lanean;
an irabazi-ala gorde dut kutxean;
tarteko lanak ere ein ditut etxean;
ez naiz orretan lotsa iñoren aurrean.

Poco ha costado al viejo Igarabide convencerse de las razones de su hijo, que tanto le halagaban; así que, en cuanto se ha encontrado con su futuro consuegro, llamándole aparte la ha dicho no sin emoción:

agindu bat dakartzutz... labur esateko,
semeak Garazi nai luke beretzako.

Los dos *etxeko-jau*n, Manu y Petri, amigos de toda la vida, han podido entenderse sin necesidad de muchas explicaciones.

Petri comunicará a su hija la petición recibida, preguntándola por fórmula si da su consentimiento:

Aitak neskari dio: Ola tu ola, Manu
emen etorri zaidan –Mikel'ek bialdu–
mutilak biotzean i aula aukeratu.
Ze erantzun bear dunan geldirik ausnartu...

El rubor de la requerida delata sin que hagan falta palabras la concordancia de sus sentimientos. Como expresa el poeta en bellísima imagen: es nieve iluminada por el sol.

Eguzkiak jo du nabar gorri;
ala dirdir jartzean da neskaren arpegi.
Mintza bearrik ez du bera da salatu.

¿Para qué repetir la pregunta? La importancia de la decisión lo exige. *Nai dun ortaz?* ¿Quieres en verdad? La sonrisa con que responde a su padre equivale a una rotunda afirmación,

El acontecimiento se presenta bajo los signos más favorables. Precisamente aquella semana tenían matanza de cerdo en Errekalde, justo el segundo día de Navidad; y han dado cita al novio y a su padre:

Ain zuzen aste artan txerri-iltzea zuten;
ez zan neke aundirik bazkaria gaintzen.
Ortakoz autu dute Euberri bigarren...
Petrik Manu'ri dio bertan gaztirazten.

Faltan dos días para *Olentzaro*, que lleva gama de borrachín. Esa noche de *Gabon* la gente tiene que guardar el semiayuno; pero a partir de la medianoche todos se darán una buena tripada. Por algo es Navidad. A la mañana siguiente, como tenían fijado, han llamado a casa a *Potxolo*, el carnicero, que acredita a su gremio según la pintura que nos traza el rapsoda:

Lepoa motza du ta bizkarra betez,
sudurra pipar gorri expaiña aterea.
Aizto-zorrozten ba du begiko nekea,
noiz-bein zimurka lastuz bekaiñeko illea.

La abuela ha dispuesto ya los barreños y cacerolas que se emplean en la matanza. Todo está preparado para la faena. Los niños de la vecindad vigilan los gruñidos de la presunta víctima, pues están ya en la casa los seis hombres que van a lidiar al bicho.

El poeta nos hace una descripción artística y minuciosa de todas las operaciones de la matanza, a fuer de habitual testigo presencial, desde el momento en que *Potxolo* se santigua devotamente antes de asestar su primera cuchillada. A su lado se coloca la abuela con un barreño a recoger la sangre caliente del animal.

Iturri gorri bero sortzen da berela;
aurrenik sartzen dio bildurrez bezela;
ez uki nai biotza lenetik: bestela
odolak ustu base geldí litekela.

El animal se va desangrando lentamente y van perdiendo fuerza sus gruñidos. No afilará más sus dientes: *Ez dik ortzik geigo zorrozuko*, es el dicho popular. *Potxolo* le dará la puntilla hiriéndole en el corazón y dejándole sin vida.

Biotza billa dio ta arekin bizia;
bizkortxeago jo du azken-intziria.

La abuela, con su barreño de sangre, irá a la cocina a preparar los *odolkis*. Los hombres quedan en el *atari* para chamuscar la piel de la víctima a fuego de paja de trigo. Esta suele quedar más negra que un pellejo de vino. Al propio tiempo limpiarán bien el interior de la res muerta para que el carnicero empiece a despedazarla. *Potxolo* lo hace manejando el cuchillo de abajo arriba con mucho cuidado para no reventar los intestinos y sacar de entre ellos el bazo y el hígado, exquisitos bocados que se reservan para sí el matarife y sus ayudantes.

Ahamen goxo au du aurrenik beretzat;
gibela atera gero denen gosaritzat.

Al olor de la matanza no deja de presentarse algún gitano indígena que, después de dar cortésmente los buenos días, se llevará la garganta, *txintxurra*, y algún que otro despojo del animal que tradicionalmente se reparte entre gitanos y gatos. También nos recuerda el poeta que las patas y orejas del *txerri* se reservarán para los frailes.

Después del sabroso almuerzo, *gosari*, o recompensa matinal, como se le designa en euskera, los hombres rematarán su trabajo poniendo un palo a lo largo de la sacrificada e izándole sobre sus patas como si fuese un oso bailarín:

Ba dirudi zerriak artza dantzari;
bañian bakarrik ezin dagoke geldia;
dantzari laguna du oin-abe zutia:
gaurko zenbait dantzaren iduri egokia.

Viene luego el trabajo de las mujeres. Garazi y su abuela no descansan en desmenuzar trozos, preparar especias que hay que añadir a la sangre, y coger el punto a las morcillas que respondan a la fama de Errekalde:

Garazik eta amonak eskuak bete lan
puxkarik goxoenak aitzoz txikiketan;
onkaillu usai-ondunak odolaz batetan,
alako odolkirik ez egiten bestetan.

A la tarde, Garazi irá a la huerta por una buena berza, en cuyas hojas envolverá los mejores trozos del *txerriki* y así asegurará su buen sabor y conservación:

Odolki, txango, mami, ezurra ta azala,
zerriak diraeño ondua da jana.

Los niños de la familia repartirán al día siguiente entre vecinos y parientes obsequios de la matanza o *txerri-muni*, encargo que lo realizan muy gustosamente, ya que reciben a cambio nueces, avellanas, manzanas, higos de los obsequiados. Previamente les ha aleccionado la abuela para que digan en todas las casas: *Egun on*, y respondan: *bai andre*, y entreguen el regalo con la frase de rigor: *Gutxia, ar zatela* ("Aunque poco, que lo acepten").

En medio de esta plétora alimenticia ha llegado al pueblo el buen Olentzaro con sus ojos pitarrosos y su abultado vientre:

Begigorri ba dator aiton Olentzaro,
urteak egun ainbaf begi ta bat geiago.
Gurdia aiñako sabel: aurpegi dena ago;
nondik nora sortu zan jakin bage nago.

No sabemos de dónde procede, ni la etimología de su nombre es muy clara; pero es sin duda la personificación del espíritu de estos días navideños: el culto al hogar y a los manes familiares.

Tal vez de origen precristiano, resto de los mitos que celebraban el solsticio de invierno, *Olentzaro* u *Onontzaro* se aviene muy bien con las fiestas que todos los años conmemoran el nacimiento del Salvador. Se le pasea todavía, grotescamente ataviado, por los pueblos y caseríos del País, dirigiéndosele los más punzantes sarcasmos:

"Olentzaro" jaun ordia
buruz ederki jantzia,
edan batean ustu duk
sei arroako sagia.
Olentzaro pipa artzaile;
pipa au nork bete lezake?
Lizar aundi baten ostoz
nonbait or bete liteke.
Ire mozkorrak iraunen
illabeteen gutxien;

buru goibela argitzeko
pipa maiz al duk erretzen.

Si el viento sur ha hecho menguar algo la nieve, se traerán del monte dos brazadas de leña. Ayudarán a que el fuego sagrado de los troncos, el *subil* o *subilaro*, nombre que sellaba este período, durase hasta el nuevo año. La cocina es el santuario familiar en el que transcurren los momentos más trascendentales de la vida campesina, y a ella consagra "Orixe" una inspirada estrofa que no podemos menos que transcribir:

Erdi-erdian dugu euskal sukaldea,
ke-bide txaranbila, iduriz dorrea;
bi baztar-egur eta erdin egur txea;
gure aitonengandik dugun aldarea.

En ella, bien provisto de combustible y de comestible, puede refugiarse la familia en la paz de Dios.

El ambiente de estos días es propicio para la música y la poesía, y así han surgido esas canciones de cuestación que los mozos en ronda van repitiendo delante de todas las casas. En algunas zonas la ronda tiene lugar por Santa Agueda, San Nicolás, San Juan, etc.

Mikel, nuestro conocido amigo, no tiene rival en estas lides artísticas; por algo le llaman *Eleder*, es el encargado de dirigir la cuadrilla de cantores entonando las viejas estrofas con otras nuevas que él como *bertsolari* va improvisando:

Así comenzó a cantar ante la casa de su amada:

Oles ta oles, etxeoak;
nik jotzen ditut ateak;
nik jotzen ditut ateak, eta
ongi erantzun jendeak.
Errekaldean izotza,
goiko ganbaran agotza;
bion tartean kanta dezagun
Jesukristoren jaiotza.

No pudiendo extendernos en recoger las típicas e interesantes estrofas que figuran en este canto, daremos como muestra la cuarteta dirigida a Garazi:

Askan eder ta garia,
aren gañean txoria...
eraztun batek bildu lezake
neskatxa, zure gerria.

Los mozos cantores son recompensados en todas las casas, salvo en aquellas en las que sus moradores son poco dadivosos.

Para los tales, reservan alguna pulla de este estilo:

An goien goien lañoa
aren azpian otsoa...

arkakusoak itoko al dik
etxe ontako atsoa.

Con los chorizos, tocino y huevos recogidos, celebrarán los alegres muchachos, la tarde de Navidad, una succulenta merienda en la posada del Concejo.

La noche de *Gabon*, si han ido a la Misa del Gallo, o el día de Navidad en misa mayor, estrenan los niños alguna ropa o traje. El *sorgin-afari* de la víspera o la comida de Pascua son opíparas. Las brujas no se mueven en aquel día; y hasta el ganado disfruta de un pienso extraordinario.

¡Día de Natividad! Siempre renovado, parece que los ángeles en forma de copos de nieve besan ese día el suelo en adoración a su Criador el Verbo Encarnado:

Eguberri bai berri! Elurra gogotik;
Aingeruak maluta antza dirade zerutik.
Jaun jabea daukate aragiz jantzirik,
makurtuz muintzen dute arri-lur egiñik.

Si la nevada no lo impide, el último día de Pascua se jugará la apuesta de hachas que está concertada. El segundo día, como sabemos, celebran en Errekalde la comida de comensales presidida por los novios, a modo de anticipo de la próxima boda:

Biamonean dute ezkon otordua,
ezaia gogora dun egun ezitsua...
Bi gazteek ar dute maiaren burua.

No ha habido que sacrificar ningún ternero, puesto que con la reciente matanza del cerdo tienen en la casa carne en abundancia. Con unas cuantas cántaras de vino que ha traído el novio y la hornada de pan de la víspera, sacian con creces su apetito.

Al final de la comida lucirá de nuevo Eleder sus dotes de *bertsolari* brindando por su prometida, por ambos padres y por la felicidad de todos:

Topa zuri, Garazi, ta bion aiteri;
topa, maiean dauden deitu guzieri.
Naidudan zorion ou zintzo gerta bedi;
gaurko umore onek iraun beza beti.

De hoy en adelante el chico podrá entrar al anochecer a casa de la chica y sentarse al lado del fuego con el resto de la familia.

Azkeneko ola-gizona (El último ferrón)

Siguió luego surgiendo de un rincón el veterano ferrón *goierritarra*. Lekuona cantando su sentido recuerdo a sus últimos colegas de las ferrerías: *Azkeneko ola-gizona*, en el que, remedando la onomatopeya de martillos y martinets, fragua el elogio de los *matxinos* o *vulcanos* vascos.

Tiriki-tauki-rauki,
 malluaren otsa...
 Gaur gora nai nukela
 nik Gabi-arotza,
 bai burni-arotza
 malluaren otsa.

Llegó un momento en que la tarea hubo que terminarla no por cansancio, sino porque la noche se echó encima, y los carboneros se encaminaron hacia el bosque aprovechando la claridad de la luna:

Ez dira aspertu jardunez, baiña
 basara joan bearra;
 bidean diran arte ba dute
 illargiaren adarra.

Una vez en la txabola, se acostarán en el duro lecho de helechos y hojarasca, y les costará el despertarse al rayar el alba más que si hubieran dormido en blanda cama, a la que, por cierto, no se acostumbran cuando salen del bosque:

Bein edo baste, basoz kanpora
 gauean ba da gelditzen,
 oge zurian ezin asmatu,
 omen du lorik egiten.

Así que vuelve de su excursión Iriondo, saluda a su selvático catre como a un viejo amigo, con el que se promete el más reparador de los sueños:

Berriz basoko kamaina txarra
 duelarik atzematen,
 "¡Emen nauk lagun; zer lo ederra!"
 agotik zaio jalkitzen...

Ya se han ido los hombres del bosque. Quedan en la casona los familiares que de ordinario se acogen a su amplio techo.

Entre ellos se nos descubre de nuevo nuestro poeta, quien no puede ocultar su satisfacción en seguir deleitando sus oídos durante las noches invernales en aquel ambiente de tradición y de patriotismo:

Etxe sendoan bizi giñanok
 oraindik kontu-kontari
 neguko gauak izan genitun
 belarrien asegarri.

Los años 1950-54

Después de un alto para hablar de la importante contribución de América al euskera, la que contiene *Euzko-Gogoa*, *Ekin*, y también la presencia de "Orixe" y la publicación de su *Euskaldunak*, vamos a regresar al detalle de lo que se va editando en euskera desde 1950 a 1954, año este último clave para comprender el fenómeno de la concreción de una divergencia generacional ya en gestación.

Después de los tres libros editados en 1950 (una novela de Irazusta: *Bizia garratza da*, y dos de "Orixe", ya mencionados), no se publica nada en lengua vasca hasta 1952, año en que se imprime un solo libro en el exilio: el *Hamlet*, de Vicente de Amézaga, una excelente traducción publicada por Ekin.

Ya hemos mencionado antes a este autor que vivió exiliado en Uruguay y Venezuela, donde murió con obra inédita importante. Estos trabajos serán editados en breve en sus *Obras completas*.

En cuanto a este libro del *euskaldunberri* (que aprendió el euskera después de adulto), ganador del premio Euskal Esnalea ya en los años veinte con la traducción de *El licenciado Vidriera*, de Cervantes, dice Gabino Garriga⁷ en el *Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos*, hablando del *Hamlet* de Vicente de Amézaga:

"Sabido es que esta obra maestra de Shakespeare está en verso casi en su totalidad: el traductor ha preferido la prosa, pero dándonos en verso muchas letrillas y señalando algunas páginas de la segunda escena del tercer acto (...). Multitud de expresiones peculiares del euskera en modos adverbiales, frases y giros que ponen de relieve su íntima hermosura han sido celosamente aprovechados." Y Andima Ibiñagabeitia, en *Euzko-Gogoa*, de Guatemala (1952, núms. 9-10), dice traducido al castellano: "... la obra entera de Shakespeare ha sido vertida a las lenguas más afamadas. Ciertamente, Shakespeare es de todo el mundo, desde que, tan alto como el sol, se ha elevado en pleno cenit en el cielo de las letras. Pero los vascos estábamos aún por acercarnos a la admirable obra de este poeta. No se había traducido por completo a nuestra lengua ninguna de sus tragedias (...). Hoy por primera vez, Vicente de Amézaga, el inteligente escritor y literato vasco, nos ha dado en su totalidad en nuestra lengua una de las obras de Shakespeare; eso es, la versión completa de la tragedia de Hamlet, su principal obra de arte mayor" (*Auñ.*, III, 485).

En el año 1953 se publican dos trabajos: *Euskera irudi-bidez*, preparado por Andima Ibiñagabeitia, y editado en París, y otra traducción de Amézaga: *Platero ta biok (Platero y yo)*, editada en Montevideo. Es a Michelena al que transcribimos aquí en su nota crítica aparecida en la revista *Egan* al año siguiente, en 1954: "Esta traducción (*Auñ.*, III, 486) que nos ha dado después de *Hamlet* me parece más ágil –porque era también más fácil– y más castiza por el lenguaje. El señor Amézaga va progresando más y más en este

⁷ Autor de obra propia en castellano: *El Conde de Peñaflores y los Caballeritos de Azcoitia*, 1942; *Los adversarios de la libertad*, 1944, y *La batalla de Munguía y la reconciliación de oñacinos y gamboínos*, 1949, los tres editados por Ekin, y muy nutrida y valiosa obra crítica, sobre todo la aparecida en el *Boletín del Instituto Americano de Estudios Vascos*, de Buenos Aires, que él dirigió durante quince años; hizo, entre otras valiosas, la publicación del *Inventario Bibliográfico Vasco (1892-1950)*, al tiempo que fue promotor y director de la revista *Euskaltzaleak*, de Buenos Aires (1954-1956). Falleció en Argentina el año 1969. Este hombre, de muy valiosa dedicación a la cultura vasca, merecía, al menos, esta mención.

difícil y penoso oficio. No quiero negar, sin embargo, que tiene, a mi parecer, algunas durezas, y las durezas se ponen más de relieve en estas amplias llanuras que en las escarpaduras de Shakespeare. Por lo demás, es rica en vocablos, rica en exceso, pues los lectores no estamos habituados a semejante riqueza."

Durante el año 1954 se publica un solo libro que merece mención, y por razones particulares, en este pequeño ensayo: *Milla euskal olerki eder (Mil bellos poemas vascos)*, de 1.200 páginas impresas, no en el exilio, sino en el País, pero sin el permiso oficial y distribuido de mano en mano, y, como dice Luis Michelena, "teóricamente recogido" por la policía. "Es además –añade– un conato de historia (como repertorio de fichas) de la literatura vasca." Entonces, gravísima falta. La antología fue preparada y editada por Santiago Onaindía, padre carmelita, colaborador de *Egan* y *Olerti*, revista de poesía esta última que funda él (1959), traductor, editor de varias antologías, entre ellas la de Kepa Enbeita: *Gure urretxindorra (Nuestro ruiseñor)*.

Vacío el año 1954, son tres los libros que aparecen en 1955: dos didácticos, los de "Umandi" (Andoni Urrestarazu), otro, y éste alavés, también meritoriamente euskaldunberri, y una obra de Zaitegi que es algo más que una traducción: *Bidalien egiñak (Los hechos de los apóstoles)*. "Zaitegi –nos dice un crítico, A. K. I., en *Egan*, 5-6– nos ha dado recientemente un nuevo libro, muy cumplido, profundo, un libro como no ha tenido casi el euskera hasta ahora, si nos atenemos al menos al contenido (...). Tiene por tema uno de los más bellos libros sagrados. Pero no es una simple traducción de este libro, sino de esos que los que se dedican a la ciencia superior llamada en latín *commentarium*, es decir, una exposición de ese libro sagrado. Y en cuanto atañe a la ciencia, expuesto como es debido, esto es, tomando por ayuda el griego y el hebreo y el mismo arameo, recurriendo también de vez en cuando a otras lenguas para disponer debidamente las cosas (...). Hacía falta energía para escribir en euskera un tal libro y Zaitegi le ha tenido."

En el año 1956 nace algo importante para la literatura euskérica, la revista *Jakin*, editada por los padres franciscanos de Aránzazu, y se publica un libro de "Orixe", *Agustín gurenaren aitorkozunak*, escrito en *El Salvador*, después de pasar unos meses de colaboración con Zaitegi haciendo *Euzko Gogoa*. Cuenta Andima Ibiñagabeitia (*Orixe, omenaldia*, obra editada a la muerte de "Orixe" en su homenaje) que fue el obispo de Dax, monseñor Mathieu, quien, durante su exilio al otro lado del Bidasoa, pidió a "Orixe" que tradujese este libro. Sé por Zaitegi que en aquel tiempo que precedió al viaje que hizo a Guatemala "Orixe" estaba en Baigorri (Euzkadi-Norte) escribiendo esta obra que terminaría en El Salvador. Y puede ser éste el secreto de haber durado tan poco con Zaitegi en Guatemala, porque "Orixe" tenía la virtud de ponerse a trabajar y no soltar lo que estaba haciendo hasta verlo terminado; en vista de que sus trabajos de *Euzko-Gogoa* se lo impedían, buscó, y Zaitegi se lo facilitó, un lugar más tranquilo para hacerlo. Ibiñagabeitia es de la opinión que es ésta una de las traducciones más difíciles emprendidas por "Orixe", y acaso es por esto, dice el crítico, por lo que el lector se siente empequeñecido pensando en cómo ha podido llegar "Orixe" a esas alturas no alcanzadas en euskera hasta esta obra.

En el año 1957 se publican dos obras, *Laztantxu et Betargi*, firmada por A. Lertxundí, pero que pertenece al académico de la Lengua Vasca Severo Altube, editada

en Bayona, y la obra de teatro *Menditarrak* (*Los montañeses*), de Telesforo de Monzón, impresa en Biarritz.

Monzón ha entrado en una línea que, con la de la Pierre Larzabal, el gran autor teatral del otro lado del Bidasoa con más de cien obras, despierta el mundo de un género dormido desde hace años en Euskalerría. Pero ya Monzón, antes de publicar "Menditarrak" en *Euzko-Gogoa*, había dado a conocer en la escena, siempre al otro lado del Bidasoa, y con gran éxito, *Gure behia hil da* (*Ha muerto nuestra vaca*) –que sería publicada más tarde– y *Lau kantari eta xori bat* (*Cuatro cantores y un pájaro*). En cuanto a la obra de Severo Altube, se trata de un relato de los malos tratos de que fueron objeto en Mondragón, su pueblo, los que quedaron en él a la llegada de los facciosos. Severo de Altube (1893-1963) era sobre todo lingüista, y escribió obras en este campo.

Durante el año siguiente, 1958, Ekin de Buenos Aires reedita *Eusko Ami*, traducción de *Ami Vasco*, de E. Ibero, un librito que ha hecho una eficazísima labor de proselitismo nacionalista en el País; también *Sopokel-en Antzerkiak*, II, de Jokin Zaitegi, continuación de sus traducciones de *Tragedias*, de Sófocles, publicada en 1946; y una obra importante de Salvatore Mitxelena, *Unamuno eta Abendats*. Esta es la primera oportunidad en que mencionamos a este autor, que hizo obra importante; nacido en Zarauz (1918), comenzó por ser *bertsolari*, poeta improvisador; después comenzó a escribir sus poemas, primero en *Egan*, y en 1949 publicó uno importante: *Arantzazu* (248 págs. y 15 melodías populares). Más tarde escribió una obra en prosa, *Ama-Semeak Arantzazuko kondairan* (1951), y luego de dos obras en verso (*Ogei kanta Arantzazu'ko*, 1955, y *Arraun eta Amets*, 1955) se edita, mientras está ya en América, su mencionado ensayo *Unamuno eta Abendats*, del que dice "Txillardegui" (*Jakin sorta*, 1971): "El ensayo en euskera está muy débil hoy. El finado Salvatore Mitxelena se empeñó en sacar al euskera de esta debilidad, y su famoso ensayo *Unamuno eta Abendats* ha alcanzado la cima en la producción ensayística en euskera (...). Trata de demostrar una idea principal (...) si Unamuno era vasco o no. Hay pocos libros en euskera más dignos de lectura que éste." El ejemplo de este escritor en euskera justifica por sí mismo el amplio sentido que di en la introducción de este trabajo al "exilio" de la literatura vasca: Salvatore Mitxelena era franciscano y, como tal, lo llamaban a predicar, como es costumbre, por los pueblos; sus sermones fueron objeto de tantas denuncias y él objeto de tantas molestias y persecuciones por parte de la policía, se vio forzado a viajar a América (1954-1962). Aquí escribió este libro, que fue editado en Bayona, y también el poema "Erri bat guruzbidean" ("Un pueblo en el calvario"), publicado en *Euzko-Gogoa*. Salvatore murió enfermo en Suiza el año 1965, a los cuarenta y seis años de edad.

En 1959 no se publica ningún libro euskérico, y en 1960 es editada por Gure Herria la obra teatral de Monzón que había sido ya estrenada hacía tres años: *Gure behia hil da*.

Cambios en la literatura euskérica

Seguiremos a Joan Mari Torrealdai en su estudio de la historia social de la lengua y la cultura vascas para la brevísimas descripción que creo que es necesaria aquí con el objeto

de hacer comprensible la dirección, y también el resultado, de este proceso de literatura euskérica.

Resultará útil para entender los cambios.

Señala Torrealdy (*Euskal idazleak gaur –Los escritores vascos, hoy–*, 1977) la década 1954-64 como productora de unos grupos activos que se expresan a través de las publicaciones periódicas; un movimiento que encontrará en la siguiente década, 1964-74, unos canales de expresión distintos, los que ofrecen las casas editoras. Pero en cuanto a la primera, a la que se expresa ahora a través de las revistas, Torrealdy señala que "la cohesión interna de estos grupos (página 351) viene marcada principalmente por dos factores: 1) los objetivos comunitariamente establecidos (reuniones de colaboradores); 2) la función coordinadora de la propia redacción de las revistas, un trabajo comunitario, plumas jóvenes de valor desigual."

Es fácil deducir que es sobre todo Aránzazu, y el grupo joven de la orden franciscana, el orientador de esta corriente.

Por una parte, ocurre que la generación anterior está ofreciendo ahora su obra madura (Zaitegi, con *Bidalien egiñak –Los hechos de los apóstoles–*, 1955; "Orixe", con su versión *Aitorkizunak –Las Confesiones–*, 1956); mientras tanto, "la generación nueva ensaya formas nuevas: Salvatore Mitxelena, en el ensayo; Luis Michelena, en la crítica; 'Txillardegí', en la novela, y poco después Gabriel Aresti, en la poesía. La juventud comienza a leer más a éstos y más marginalmente a aquéllos."

Por otra parte, las revistas *Egan* (1948, pero sobre todo a partir de 1954, que es cuando pasa de ser bilingüe a ser enteramente escrita en euskera), Olerti y en general la actividad editora del padre Onaindía en Larrea (Vizcaya), en la que colaboran los jóvenes poetas entonces como Aresti, "Otsalar", Azurmendi, Gandiaga, Krutwig y otros, los que junto con *Jakin* intervienen decisivamente en "este proceso de modernización de la lengua vasca".

"La década –dice Torrealdy– se abre con una redefinición de los objetivos de *Egan*, que pasa a depender directamente del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo, bajo la dirección de Michelena, A. Arrúe y Angel Irigaray (...) con 'un propósito interdialectal' (pág. 352) que apunta a la unificación literaria, y se observa la intención de 'un euskera urbano que supera el lenguaje rural'."

Otro punto de referencia: "Orixe", el maestro, vuelve del exilio (1954).

Y la revista *Egan* "le da la bienvenida (pág. 353), precisamente en la página contigua a aquella en que se sugieren los nuevos caminos".

Aquí se hace evidente la presencia sincrónica de dos tendencias literarias: por una parte, la preocupación de rescatar los valores literarios del pasado, y, por otra, "el designio por un futuro más en consonancia con la realidad sociológica del país". Torrealdy constata que *Egan* amplía en 1955 su espacio de colaboradores, pero en una cuantía muy modesta todavía, porque "no pasa de las 80 páginas de la revista".

Es cuando, en 1956, emerge una fuerza insospechada:

Sorpresivamente, el año 1956 nos va a mostrar un claro cambio de coyuntura cultural y literaria. Nos atreveríamos a decir que, al contrario de lo que se ha escrito dando una mayor relevancia al año 1964, es en 1956 (casualmente en el centro cronológico del arco que va de 1936 a 1976, año en

que se escriben estas líneas –Torrealdy, página 354–) donde se encuentra el quicio sobre el que gira, simétricamente, la historia de la literatura de la postguerra.

Y señala los hechos.

El "gozne" de 1956: se reeditan varios autores clásicos por primera vez desde 1936: *Peru Abarca*, de Moguel; *Biotz-begietan*, de "Lizardi", y *Garoa*, de Domingo Aguirre. Aparecen también traducciones "importantes y de valor desigual que da lugar a críticas exigentes" de Luis Michelena en *Egan: Aitorkizunak (Confesiones)*, de "Orixe", y la obra de Salvador Barandiarán, *Ilias-ena (La Ilíada)*. A esta labor exigente de Luis Michelena "se añade la aportación de 'Txillardegí' ('Ez batera eta ez bestera')", publicado en *Egan*". Es en este mismo año cuando se celebra en Aránzazu el Primer Congreso de la Academia Vasca *Euskaltzaindia* de la postguerra, "e inicia una actividad de mayor proyección social".

Por otra parte, se producen cambios importantes a nivel de las publicaciones periódicas: *Euzko-Gogoa*, la revista literaria euskérica fundamental del exilio, traslada su dirección y redacción a Biarritz. Las ventajas que podían dar la proximidad geográfica para su difusión en Euzkadi-Sur son anuladas por la censura, que impide su entrada y difusión, y también "por la aparición de nuevos centros coordinadores en el interior del país", porque *Egan*, editado legalmente, logra unas cotas de colaboración y producción que dejan muy atrás lo previsible un año antes; el volumen se cierra con 484 páginas, frente a las 79 del año anterior. Comienza a publicarse también el órgano de la Academia de la Lengua, *Euskera*, con firmas de Altube, Tovar, Villasante, Mokoroa, "Txillardegí", Lecuona, Bouda, Lafon, Mitxelena (Luis), "así como sus actos y la relación de los estudios leídos en sus reuniones desde 1941". Aparece también *Jakin*, con ocasión del Congreso de la Academia en Aránzazu, en manos de jóvenes franciscanos que reúnen colaboraciones de otros centros eclesiásticos como Loyola y Lazcano, por ejemplo.

Torrealdy señala el "primer ensayo de posibilidades del euskera" que hace en los años 1957-1959, cuando "se comprueba que el panorama literario del país ha variado: algunas conspicuas firmas del exilio forman ya frente, con una presencia tangible y próxima de la palestra literaria abierta en torno a *Egan* y *Jakin*, mientras desaparece definitivamente *Euzko-Gogoa* (1959) y nace *Olerti*, revista de creación poética y crítica literaria", a la que acabamos de hacer referencia para señalar su decisiva importancia en el desarrollo de estos cambios que ya se van agudizando. La fundó Santi Onaindía. Se produce una renovación de la novela y el ensayo: *Leturiaren egunkari eskutua*, de "Txillardegí" (1959), y *Unamuno eta Abendants* (1958), de Salvatore Mitxelena.

Esta renovación tiene eco en la juventud.

La ruptura generacional llega en 1960. Comienzan a colaborar con mayor asiduidad en *Egan* los nuevos Mirande, Peillen y Aresti. "La ruptura entre las dos generaciones se va a explicitar también", como dice Torrealdy (pág. 358), y aquí ya:

de forma nítida, el equipo fundador de la revista da paso a la nueva generación. El editorial del número 9 es de despedida; el del 10 comienza así: *Euskaltzaindiari: gidari zaitugu* (A la Academia: os tenemos como guía), reconociendo a esta institución el magisterio de la lengua.

En el "centro del debate" que se inicia "está siempre 'Orixe'".

Y con "Orixe", sus seguidores:

Los temas (de la discusión) van desde disquisiciones gramaticales hasta las elucubraciones metafísicas más abstrusas; desde un posible europeísmo liberal de la literatura euskérica hasta el aristotelismo más estricto.

De lo que se está tratando, opina Torrealdai, es del "sentido de la modernidad de la cultura euskérica".

En 1959, y anticipándose en un decenio al Congreso de Aránzazu sobre la unificación literaria (1968), la Academia publicó una "Declaración de principios" acerca del juicio de que "por encima del criterio etimológico debía primar el de uso general: palabras como 'Eliza' (Iglesia) o 'Aingeru' (Ángel)". Efectivamente, la verdadera lucha se dio dentro de la Academia, de la que durante bastante tiempo fue su secretario Luis Michelena, y sobre todo durante las reuniones de Bilbao. Las actas que dan cuenta de ellas están publicadas en el órgano de la Academia, *Euskera*, "Orixe" no intervino en estas discusiones. Lo haría después.

Torrealdai es de la opinión de que, aun sin resultar decisivo para la ruptura, el mismo "Orixe" sí tomó parte en bipolarización de la Academia/"Orixe".

Se plantea, dice Torrealdai, la "modernidad de pensamiento y lengua". "Orixe", 1) dominaba como ningún otro los recursos del euskera, y también la escolástica medieval; 2) en esta tensión que se produce en 1960 "aporta la riqueza del euskera rural y el saber clásico asimilado por la tradición cristiana". Sabe muy bien lo que está en juego: *a)* defiende el pensamiento escolástico (...); *b)* rechaza la filosofía moderna desde Descartes hasta nuestros días.

Y se plantea la "ruptura generacional".

Para Luis Michelena, "el punto esencial de la ruptura en materia de lengua descansa en Krutwig. También en materia de pensamiento, y hasta de táctica de lucha, fue, nos guste o no, un inspirador de primera fuerza".

"Es la primera generación de postguerra (dice por su parte Torrealdai, página 406, al hacer el resumen) que proclama una ruptura con el mundo representado por las generaciones precedentes, ruptura que implicaba tanto el cuestionamiento de la concepción política y social de la sociedad vasca, como la concepción del euskera como lengua de cultura moderna. Su aparición literaria significativa comienza a partir de los años 1954-1956, por medio de revistas (...). Es la primera revuelta generacional, ya que las anteriores parecían limitarse a insistir, a acentuar o a reajustar el patrimonio propuesto, y no a su verdadero cuestionamiento", con connotaciones ideológicas.

Publicaciones euskéricas a partir de 1961

En el año 1961 se publican dos obras: una teatral de Telesforo de Monzón-Olaso: *Behorren ostikoa*, publicada en Donibane Lohitzun (Saint-Jean-de-Luz), y de la que antes hemos hecho una referencia, y otra de Martín de Ugalde, con cuentos de la

resistencia vasca: *Iltzalleak* (*Asesinos*), publicada en Caracas. Acaso sea éste el primer libro de literatura beligerante de esta etapa de resistencia vasca escrito en prosa.

Martín de Ugalde, exiliado en Venezuela, había publicado varios libros de cuentos en castellano, además de su actividad periodística al frente de revistas, y también como profesor de Opinión Pública y Comunicación de Masas en la Universidad Andrés Bello, de Caracas. Regresó al país en 1969; fue expulsado a Euzkadi-Norte en 1973, donde ha permanecido por tres años, tiempo en que ha publicado aquí varias obras, desde el ensayo a la novela, todas dedicadas a la problemática de Euzkadi.

En el año 1962 se publican cuatro obras: un diccionario de Isaac López Mendizábal; un curioso libro que recoge las cartas que ha cruzado el estudioso del euskera y poliglota checo Norbet Tauer en euskera con todas las personalidades literarias del País, y que incluimos aquí por esto, y dos obras de Jokin Zaitegi: *Platon-eneko atarian* (*Diálogos de Platón*) y *Berriz ere goldaketan* (*Arando otra vez*).

El libro que recoge la correspondencia de Norbert Tauer fue impreso en Ekin de Buenos Aires. Tauer nació en Pizen-Pilsen (Checoslovaquia) en 1898. Se interesó por el euskera en el curso de un viaje que hizo aquí en su juventud, y se puso a estudiarlo y a escribirlo, y hoy es miembro de la Real Academia de la Lengua Vasca *Euskaltzaindia*, también del Instituto Americano de Estudios Vascos, de Argentina, y de honor del *Euskaltzaleak*, de Buenos Aires, cuyo premio de redacción ha ganado ocho veces consecutivas (1955-62). Ha colaborado en las publicaciones *Euzko-Gogoa*, *Gernika*, *Zeruko Argia*, *Olerti*, *Euzko-Deya*, *Umeen Deya* y *El Bidasoa*. Es autor de *Bascové* (*Los vascos*), escrito en lengua checa, así como *Baskovtina a Jeji dnesni situace* (*El vascuence y su situación actual*) en 1965, además de una *Historia de la literatura vasca*, también en checo.

Por todo esto, merece, pues, que figure en este resumen de lo que se ha escrito en euskera durante el exilio, porque todo este trabajo lo ha realizado él en publicaciones vascas del exilio y a través de su estrecha relación con los exiliados.

En cuanto a Jokin Zaitegi, en *Platon-eneko atarian* se propone presentar el prodigio que estuvo en los cimientos de la filosofía griega, y de sus antecedentes, que ya no son tan conocidos, pero están, sin duda, en la raíz misma de su florecimiento. "Precisamente Zaitegi –dice Luis Michelena en una nota crítica–, nos habla largamente acerca de estos predecesores, después de darnos información minuciosa de la vida de Platón. Con bastante frecuencia, y es de agradecerlo, el autor deja la palabra al mismo Platón, para que de ese modo el escritor vasco deguste sin intermediario la prosa de aquel escritor merecidamente famoso. Y por añadidura, a modo de apéndice, nos presenta a 'Platón entre nosotros', esto es, el eco que Platón ha tenido en la literatura vasca. Es lejano, sin duda, dicho eco, ¿pero no llegaron asimismo indirectamente a un San Agustín las enseñanzas de Platón? Zaitegi se ha esmerado aquí en exponernos en euskera puro y con la claridad posible los pensamientos de Platón. Por ese lado, huyendo de la dificultad de comprensión que se le ha achacado otras veces, se ha expresado sin graves obstáculos, en la medida en que la hondura de la materia deja a la comprensibilidad. Es digno de elogio, a mi parecer, por ese lado, pues al lector vasco indolente no se le debe dar pie para apoltronarse y descuidarse aún más." Y en cuanto a la segunda de Zaitegi, *Berriz ere goldaketan* (*Arando otra vez*), son poemas, algunos originales, otros traducidos, de una

belleza no superficial –como dice Michelena–, sino que "lleva sobre la carne desnuda una cobertura neta, carente de todo adorno llamativo. Es necesario un lector reflexivo para conocer y gustar la propiedad de esa doble desnudez".

En el año 1963 no hay otra publicación que la que hace Ekin en Buenos Aires: *Gernikako Arbola*, una edición bilingüe hecha por E. García Velloso-D. Jaca.

En 1964 se editan dos diccionarios sin firma conocida (X. X.): *Euskera-erdera* y *Erdera-euskera*, en Buenos Aires, ambas en la editorial Ekin, y una pieza de teatro de Martín Ugalde en Caracas: *Ama gaxo dago* (*La madre está enferma*).

En 1965 debía haber aparecido una obra de teatro del mismo autor: *Gurpegin aspaldi gertatua*, y así aparece en las referencias bibliográficas, pero el original enviado a una imprenta de Caracas se extravió por azares de cambios de local, y sólo le queda al autor una copia que está por editarse. El libro que sí apareció este año, y en Bayona, fue el ensayo de José Luis Álvarez Enparanza ("Txillardegí", "Igara", "Larresoro", entre otros seudónimos), *Huntaz eta hartaz* (*Sobre esto y aquello*), que ha tenido gran importancia en el desarrollo sociopolítico de Euzkadi.

Este autor, nacido en 1929, en San Sebastián, logra el título de ingeniero industrial y es parte importante en la historia de la lengua vasca y de su literatura a través de sus trabajos como lingüista (licenciado en la Sorbona de París) y como escritor que ha contribuido a introducir en la novela las formas modernas; pero sobre todo es conocido (y de aquí algunas de las relaciones socio-políticas de la lingüística y de la renovación literaria con las ideológicas en Euzkadi) por ser uno de los fundadores de E.T.A. (Euzkadi ta Askatasuna).

En el año 1966 se editan en Euzkadi-Sur dos libros escritos por autores que están todavía exiliados: *Bergilio-ren idazlanak osorik*, de Andima Ibiñagabeitia, y *Umeentzako kontuak*, de Martín Ugalde, ambos escritos en Caracas; y un libro de Monzón: *Eneko Bizkai eta María Lorca*, publicado en Bayona.

En cuanto al primero, *Bergilio-ren idazlanak osorik*, una traducción completa de las obras de Virgilio: *Unai kantak* (*Las Bucólicas*) y *Alor kantak* (*Las Geórgicas*), de Andima, junto con *La Eneida*, traducida por Santiago Onaindía.

¿Traducciones otra vez? –se pregunta Andima en su introducción–, Sí, lector, traducciones nuevamente. No creo que se pueda encontrar quehacer que tenga tanto enemigo como la labor de traducir, sobre todo de un tiempo a esta parte. No obstante, si queremos ver a nuestra lengua en el alto grado que deseáramos, tendremos que ocuparnos todavía una buena parte en la labor de traducir. La mayoría de las lenguas se han avezado y capacitado en la labor de traducir y aún hoy estas grandes lenguas continúan traduciendo a pesar de que, de suyo, producen buenos frutos literarios. Sería, pues, una necedad querer apartar de ese camino al euskera (...). Han sido tres los poetas que se han mantenido a través de la historia de la literatura universal: Homero, Virgilio y el Dante, sobre todo los dos primeros. Merecía, pues, Virgilio este esfuerzo de ser traducido en su obra completa.

En cuanto al libro de cuentos infantiles de Martín Ugalde (*Umeentzako kontuak*), hay una introducción propugnando por la unificación literaria, que aún desde la lejanía americana se descubre como una necesidad perentoria, y consta de nueve cuentos que sirven de material de lectura a los niños que comienzan ya a tener posibilidad de escuela

en su lengua: el fenómeno extraordinario de las *Ikastolas*, que han hecho una labor de esfuerzo popular tan importante en el resurgimiento del euskera

En cuanto a la publicación de Telesforo de Monzón-Olaso, *Eneko Bizkai eta María Lorca*, está en la línea de sus obras de teatro, aunque con alusiones simbólicas que ya apunta el título: *Iñigo Vizcaya y María Lorca*.

Un paso adelante

Según Ibon Sarasola, el libro euskérico que en este contexto llega a distribuirse masivamente por primera vez, y leído, es el de un gran poeta fallecido hace unos años: Gabriel Aresti, *Harri eta Herri*. A Aresti hemos mencionado ya entre los que han revolucionado la literatura vasca. En cuanto a este libro suyo, está en la fuente del fenómeno de la ruptura de una situación de letargo en que se mantenía todavía el interés por los libros escritos en euskera, y Sarasola atribuye este fenómeno a cuatro elementos: 1) la libertad temática, que alcanza a reflejar en toda su profundidad y extensión la vida de Euskal Herria; 2) una literatura popular que, sin romper con la tradición, se sale del purismo esterilizante; 3) expresa de lleno lo social, y 4) es aconfesional, ya ha salido de ese atávico e incuestionable axioma de *euskaldun-fededun* que no entendía lo vasco sin su fe religiosa.

Con Aresti, aparece Jon Mirande, un gran escritor moderno de Euskadi-Norte que vive en París, y también Joxe Azurmendi, con su poesía social.

A estos tres se ha unido Alvarez Enparanza, al que acabamos de hacer referencia, quien rompe moldes en la temática y en la moral tradicional.

Ibon Sarasola considera que la renovación literaria que se ha producido en los años 1954-1964 puede ser la más importante que se ha hecho en la lengua de los vascos.

Y de aquí en adelante se avanza:

En la *poesía*, los nuevos caminos que se desprenden ya de la influencia de "Lizardi": aparecen Mikel Lasa ("Poeta berria", "Bertso urratuak", *Egan*) y Paulo Iztueta ("Baten pasadizuak", *Egan*); en el *teatro* se produce un renacimiento merced al trabajo de los grupos Jarrai y Krisellu, aunque la censura se encarga de reducirlos muy pronto; entre la nueva *novela* cita la extraordinaria de Mirande: *Haur besoetako* (1970), y en cuanto el *cuento*, los del mismo autor: *Zinhopa* (1954), *Maitharien arnoa* (1956), *Eresi kantari* y *Ipuin beltzak* (los dos de 1960), *Gauaz parke batean* (1963), y otras publicaciones en *Euzko-Gogoa* y *Egan*; también tradujo Mirande obra de E. A. Poe, H. H. Munro y otros. En cuanto al *ensayo*, descuella el trabajo de Joxe Azurmendi: "Jainkoaren billa" (1965), "Gaurko marxismoa erlijioaren aurrean", "Alemaniar birikaz" y "Zergatik eta zertarako euskaldun" (1967), "Katolikoaren eta komunisten arteko elkarrizketaz" y "Produktzio interesak eta klase burruka gaurko gizartean. Sozialismoa estrategia bila" (1968) y otros publicados en *Jakin* y *Branka*. En teatro tiene mucho éxito *Historia triste bat* (*Una historia triste*), 1965, aunque ya fue representado anteriormente; Salvador Garmendía, su autor, traduce a Camus (*Gizon zuzenak*, 1967), y a Pedrolo ("Gizonak eta ez", *Egan*, 1969). También tienen importancia las novelas de Alvarez Enparanza: *Peru Leartzako* (1960) y *Elsa Sheelen* (1969), y los ensayos de Azurmendi: *Jainkoaren billa* –Leturia ta

"Txillardegí" (1965)–, *Gaurko marxismoa erlijioaren aurrean* (1967), *Zergatik eta zertarako euskaldun* (1967) y otros; Rikardo Arregi:⁸ "Sozialismoa modan dago" (1967), "Erkertiar berriak" y "Euskaltzaleen jainkoa ill behar dugu" (1967); "Txillardegí" con otros ensayos: "Hizkuntza eta pentsakera" (1966), "Marxismoa modan egon zan" (1967), contestando a Rikardo Arregi, y "Estruktularismoaz zenbait hitz" (1968), publicados en *Jakin* y *Branka*, esta última revista creada por "Txillardegí" (José Luis Alvarez Enparanza) en Euzkadi-Norte.

Obras publicadas a partir de 1967

Después de esta interrupción que señala los nuevos rumbos que va tomando la literatura euskérica, continuamos la lista de los libros que siguen apareciendo en el exilio, en las diversas circunstancias de "exilio" que he matizado al principio de este trabajo, y que son necesarias tomar en cuenta para comprender la problemática especial de la producción en lengua vasca, la que también y, sobre todo, está exiliada en un destierro duro, que la ha podido quebrar y matar, terminar de rematar, pero que sigue viva, porque está en la voluntad de los que sentimos la lengua como parte de nuestro ser, el ser vivo del pueblo vasco.

En 1967 publica Isaac López Mendizábal, exiliado aún en Argentina, la segunda edición de *Umearen laguna* (*El amigo de los niños*) y *Xabiartxo*, impresos por primera vez el año 1943.

En 1968 se edita de C. F. Krutwig, académico de número de la Real Academia de la Lengua Vasca *Euskaltzaindia*, autor muy controvertido, exiliado, su traducción de la obra de Mao Tsetung: *Liberalkeria aitzi* (*Contra el liberalismo*).

Krutwig ha colaborado en *Gernika*, *Euzko-Gogoa*, *Egan*, *Tierra Vasca* y *Branka*, entre otros; es autor en castellano de *Vasconia* (1962) y *La cuestión vasca* (1966).

En 1969 se publica la novela de Alvarez Enparanza, *Elsa Scheelen*, la que obtuvo el premio Domingo Aguirre el año 1968, de la que dice el crítico Juan San Martín en *Egan*, 4-6, de ese mismo año, que es "una novela de criterio referente a un realismo social (...) cargado acaso de exceso de problemas ideológicos, y asimismo de enriquecer la lengua; el mismo asunto de la novela adolece a veces de cierta pesadez. Por no haber sido nunca cultivados en euskera algunos temas de la misma, podría haber escrito en una prosa más popular. Por otra parte, hay que decir que señala un camino verdadero para los escritores vascos (si bien para el lector resulta bastante fatigoso por el momento), tanto en favor de la unidad de la lengua como asimismo por algunas soluciones que aporta entre las dificultades que en algo aclara el euskera".

⁸ Rikardo Arregi nació en Andoain el año 1942, y murió en 1969 en un accidente de automóvil, mientras se dirigía a una reunión de la Academia de la Lengua Vasca –*Euskaltzaindia*–, de la que era miembro muy activo. A él se deben, sobre todo, la iniciativa de la alfabetización de adultos en euskera, emprendido por la Academia bajo su dirección; también ejerció un liderazgo político en la clandestinidad, y escribió polémicamente en revistas y semanarios con una enorme fuerza. Sobre todo produjo un gran revuelo su ensayo *Euskaltzaleen jainkoa ill behar dugu* (*Tenemos que matar al Dios de los vascos*), escrito con la intención de terminar con el mito de que todo vasco es creyente, y creyente en una dirección ortodoxa y para él trasnochada.

También se edita este año, y en Caracas ("Egi", *Gudari*), el poema épico de Francisco Atucha Bizcarregi (carmelita, con el nombre de Agustín de San Francisco): *Mugarra, begiralea* (*Mugarra, el vigía*). El tema es la guerra civil (1936-39). Es autor de poesías y cuentos en *Euskal-Esnalea* (1931), poesía en *Euzkadi*, de Chile (1945), y reside en Chile (1962) y Perú (1965).

En el año 1970 se editan tres obras:

Dos de Alvarez Enparanza: *Sustrai billa* (*En busca de raíces*), un ensayo, y su traducción de Eiharalar: *Bertrand Russell azken iritziak* (*Las últimas opiniones de Bertrand Russell*), y la novela ya mencionada, *Haur besoetakoa* (*La ahijada*), obra maestra de Jon Mirande.

En 1971 se publican tres; dos libros políticos: *Komunista Alderdiaren Agiria*, una traducción de Marx y Engels publicada por Irrintzi en París, y *Ekai-arauak dialektikorrari buruz*, escrito por Julen Madariaga, otro de los fundadores de E.T.A., y una traducción de Alvarez Enparanza: *Jendeak eta bizilekuak* (un libro sobre la gente y su habitación, escrito originalmente por J. W. Watson, político australiano).

En el año 1972, Alvarez Enparanza publica un ensayo: *Hizkuntza eta pentsakera* (*La lengua y el pensamiento*) y seis traducciones; cuatro de obras pedagógicas de Freinet: *Freinet-teknikak lilitagian*, *Zenbait aholku gazteentzako*, *Zientzia erakaskuntza* y *Berezko irakurpidea*; otra de una obra de Th. Van Leuwen: *Mundu berdearen gauza harrigarriak*, y, por último, *Pedagogia ikastaroa*, de un original de R. Sensat. Todas ellas indicadoras del desarrollo que está teniendo la enseñanza euskérica a través de las *ikastolas*. Y la traducción hecha por T. Jakakortaxarena de la famosa obra poética argentina de J. Hernández *Martín Fierro*, con el título *Matxin burdin*, editado por Ekin, de Buenos Aires.

Durante el año 1973 se editan dos obras políticas: *Alderdi komunistaren manifestua* (*Manifiesto Comunista*), de Marx-Engels, impreso en Bayona, y *Estadua eta iraultza* (*El Estado y la revolución*), de Lenin, impreso en París.

Por otra parte, el libro de experiencias de la selva venezolana que ha despertado mucho la atención: *Txingo*, escrito por Sabin Irizar, quien ha vivido un largo exilio en Bélgica y Venezuela, sobre todo en este último país, el que conoce como pocos por haberlo caminado con riesgo por los lugares más inaccesibles y con un agudo sentido de observación.

En el siguiente, 1974, Alvarez Enparanza publica un ensayo: *Euskara batua zertan den* (*La situación de la unificación del euskara*), y Paulo Iztueta y Jokin Apalategi, también exiliados en Euzkadi-Norte, editan en Bayona su *Marxismoa eta nazional arazoa Euskal Herrian* (*El marxismo y la cuestión nacional en el País Vasco*) y *Sei idazle plazara* (dos tomos) en *Jakin*.

En 1975 sale la segunda edición de *Euskara batua zertan den*; dos obras traducidas de Engels en Hendaya: *Sozialismoaren aurrerabidea. Utopiatik zientzira* (*Los avances del socialismo. De la utopía a la ciencia*) y *Ludwig Feuerbach eta aleman Filosofia klasikoaren amaiera* (*El final de la filosofía de Ludwig Feuerbach y del pensamiento clásico alemán*). Aparece la primera parte del ensayo de Antonio Irala: *Bat bitan banatzen da* (*Uno se divide en dos*), acerca del pensamiento de Mao; y Jokin Zaitegi,

quien ya está de regreso, publica uno de sus trabajos escritos en el exilio: *Platon-1. Oturruntza, Protagora, Menon*.

Y en 1976, finalmente, ya en la recta final del exilio vasco, tanto de sus hombres como de su lengua, que ha durado cuarenta años, se publica el segundo tomo de Irala del pensamiento de Mao Tsetung: *Bat bitan banatzen da* (II).

Publicaciones

Aquí falta, entre otras cosas que han quedado al margen de mi voluntad, una referencia mínima a la labor realizada por las publicaciones periódicas que han salido durante este exilio de la lengua vasca, y también la mención de una editorial pionera en las publicaciones de la literatura vasca.

Esta que ha cumplido una labor importante de vanguardia es la Editorial "Itxaropena", de Zarauz, entonces a su frente Patxi Unzurrunzaga, y, sobre todo, a través de su Colección "Kuliska Sorta" (1952).

En cuanto a las publicaciones periódicas que no han sido mencionadas a lo largo del trabajo, vamos a limitarnos a dar una lista que incluye tanto las euskéricas como las bilingües que nos parecen más importantes*. Las publicaciones: *Gure Herria, Eusko-Folklore, Gernika* (creada por Isidoro de Fagoaga, 1945-1953); *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* (1945); *Ikuska* (1946, y dirigida por don José Miguel de Barandiarán, entonces exiliado en Sara, Euzkadi-Norte); *Eusko-Jakintza* (1947, revista de estudios vascos que sale en Baiona); *Munibe*, revista de ciencias iniciada el año 1949; *Boletín Americano de Estudios Vascos*, dirigido por Gabino Garriga, Bonifacio de Ataun y Andrés María de Irujo, que sale en Buenos Aires a partir de 1950; *Euskara*, órgano de la Real Academia de la Lengua Vasca (dos épocas: 1920-1936 y a partir de 1956); *Txistulari* (1955); *Euskaltzaleak*, en Buenos Aires (1954); *Olerti* (1959); Branka, fundada y dirigida por ~Txillardegi~ en el exilio; *Elhuyar*; y también las revistas: *Herria*, de Baiona; *Elgar*, en París; *Argia*, reaparecida en Caracas y luego en Nueva York, dirigida por Jon de Oñatibia; *Euzkadi*, tanto en Chile como en Caracas durante los años 40; *Aintzina* (1942), en Baiona; *Anaitesuna* (1952), en Bilbao; *Zeruko Argia* (1954) se convierte en semanario informativo, siempre en euskera, impreso por azares de censura en Pamplona, pero confeccionado en San Sebastián; *Othoizlari*, en Belloc, y *Zabal*, en Baiona; *Euzko-Deya*, en París, Buenos Aires y México; *Tierra Vasca-Euzko Lurra* (1956), dirigido por Tellagorri, en Buenos Aires; *Gudari*, dirigido por Alberto Elósegui, y *Eusko-Gaztedi*, en Caracas; *Hitz*, en Euzkadi-Norte.

3. Política vasca (1939 -1945)

Aquí, con el trágico telón de fondo de la situación que vive nuestro pueblo, del que hemos mencionado en cifras algunos de los rastros terribles de muerte, cárcel, hostilidad franquista y desamparo que soporta dificultosamente,¹ la vida vasca vive al amparo, también dificultosamente, de la libertad desabrigada del exilio y la nueva guerra, la mundial, que estalla sólo cinco meses después de concluida la española, el 28 de marzo de 1939, que es cuando Franco logra ocupar Madrid.

Aguirre había pasado con Companys la frontera a la pérdida de Cataluña, el 4 de febrero; Francia fue, a la vez que fuente de disgustos, campo de solidaridades y de reconocimientos. Era un día de marzo (1939) cuando fue el Lehendakari vasco a visitar al Presidente Herriot; éste lo recibió en su despacho de la Cámara de Diputados. "Ibamos –dice Aguirre– a pedir su nombre para la Presidencia de Honor de la *Liga Internacional de Amigos de los Vascos*, que se había fundado en París. Compartiría con él la Presidencia Su Eminencia el Cardenal Verdier, que la había aceptado. Varias notables personalidades políticas y culturales formaban el Comité Central de la Liga: Expuesta nuestra idea, el Presidente Herriot nos dijo: 'Acepto muy gustoso el honor que me hacen, porque ustedes han sido un pueblo que ha sabido luchar con bravura hasta el fin. Cuando se lucha así, se merece el respeto de todo el mundo'".²

Estos reconocimientos eran reconfortantes.

También se recibió en Francia el apoyo para atender a los 150.000 refugiados vascos que en uno u otro momento atravesaron la frontera, y el Gobierno Vasco, bajo la

¹ Hugh Thomas da este cuadro a nivel estatal: "Los vencedores no mostraron la menor piedad. Rodríguez Vega calculó posteriormente que unos dos millones de personas habían pasado por las cárceles y campos de concentración de la España nacionalista en 1942. (...) Millares de personas sufrieron la pérdida de sus empleos. (...) En 1942 había 241.000 personas encerradas en las miserables, húmedas y superpobladas cárceles españolas. (...) Sobre los amontonados cráneos de todos estos ideales, un hombre insulso, gris, desapasionado, se alza triunfante, como Octavio se alzó tras las guerras civiles de Roma. César y Pompeyo Bruto y Antonio, Catón y Cicerón, con todo su genio, carecieron todos ellos del pequeño talento de ser hábiles para sobrevivir. Francisco Franco era el Octavio de España." *La guerra civil española*, o. c., pág. 510 ("Conclusión").

² José Antonio de Aguirre y Lecube, *Obras completas*, Sendoa, o. c., Prólogos, Martín de Ugalde, págs. 36-37.

Comité de Ayuda a los Vascos organizado en Francia

Comité de Honor: S. E. el cardenal Verdier, Sr. presidente Herriot, Mr. Champetier de Ribes, Mr. Rivollet, Mgr. Feltin, arzobispo de Burdeos, Mr. Louis Gillet. *Presidente*: S. E. Mgr. Mathieu, obispo de Aire y de Dax. *Vicepresidentes*: Mgr. Fontenelle y Mr. Jacques Maritain. *Tesorero*: Mr. George Hoog.

Comité de Intereses Generales

Presidente: Mr. François Mauriac. *Vicepresidente*: Mr. Raimond Laurent. *Tesorero*: Mr. George Hoog. *Tesorero adjunto*: Mr. E. Goyhenetche. *Miembros*: Mrs. Philippe Serre y Luis Gillet.

Secretario general de los dos Comités: Mr. Ernest Pezet, diputado, vicepresidente de la Comisión de Negocios Extranjeros del Parlamento francés.

Más tarde fue su secretario don Javier Landaburu, el diputado alavés que cumplió un trabajo de primera fila en la relación exterior del Gobierno Vasco. Y en cuya organización tomó parte muy principal don Manuel Intxausti, un benefactor que estuvo en la iniciativa y el sostenimiento de muchas obras de asistencia vasca.

preocupación constante de Aguirre, estuvo otra vez al servicio de su pueblo, ahora en el trance durísimo del exilio. Al mismo tiempo que su preocupación estaba en *las cárceles*. "En aquel momento –se refiere Solaun a 1940– en el interior del País funcionaba una organización que, bajo las órdenes directas de Aguirre, había logrado mantener desde 1937 un servicio de asistencia a los presos, sirviendo de enlace entre los diferentes penales y consiguiendo enviar información al exterior, parte de la cual era de conocimiento exclusivo del Presidente. Esta red, uno de cuyos miembros destacados fue Luis Alava, caería en diciembre de 1940, llegando a ser totalmente desarticulada.

Pero la tenacidad del EAJ/PNV rehizo la organización, que, como la anterior, salvó la vida y mantuvo viva la esperanza a través de la comunicación."

Una red de informacion y sus frutos

Bittori Echeverría³ fue llamada a Bayona por José María de Lasarte para encomendarle un trabajo de enlace con relación al Pacto de Santoña, en 1937. Su primer contacto a su regreso de Bayona fue Itziar Mujika, una joven donostiarra de gran coraje, que tenía un hermano en la cárcel, otro preso en Santoña, dos hermanos más huidos a Euzkadi-Norte y su padre preso en un barracón donde encerraron a un numeroso grupo donostiarra por asistir a una misa organizada a la intención de un aniversario. Junto a estas dos había dos mujeres más: Delia Lauroba, donostiarra, y María Teresa Verdes, bilbaína; la primera tenía a su marido, Joxe Azurmendi, preso.

Comenzaron los fusilamientos, entre ellos los de Ramón Azkue, jefe de las Milicias Vascas, y Markiegi, alcalde de Deva y miembro del Gipuzko Buru Batzar del EAJ/PNV, y con estas primeras muertes, los traslados de los presos, primero a Larrínaga y, luego, a Burgos, Puerto de Santa María, Nanclares y Ocaña.

Era un momento de decaimiento y de confusión; triunfal para los franquistas, de persecución hasta dentro de los hogares para los demás; pero en el que había que mantener la cabeza fría, y a la vez el corazón caliente; pues este 'tiempo peligroso, vengativo, llamó a la conciencia de algunos que por diferentes azares habían quedado al margen de la represión para ponerse al servicio de su pueblo con todas sus consecuencias. Esta floración de voluntades alcanzó las cuatro regiones de Euzkadi-Sur. Como atestiguan los que sobreviven de aquella experiencia, nadie de los que fueron llamados dijo que no. Se trató, en primer lugar, de ayudar a los presos, de lograr información exacta de los cargos que se hacían a cada uno de ellos, de conseguir copias de los expedientes, de informar de ellos a las organizaciones internacionales que podían interceder por los condenados a muerte, cuya injusticia era clara y comprobable, y también de continuar sacando de sus escondites a patriotas con responsabilidades políticas que no habían sido detenidos. Aunque los organizados en la Red de

³ Bittori Echeverría había pasado ya el 18 de julio de 1936 por el trance de ver saqueada y destruida la ikastola y el ropero que habían organizado en Elizondo, cabeza del valle del Baztán en Navarra, y quemada su biblioteca en la Plaza Pública. Ella y sus compañeras de tarea cultural vasca fueron expulsadas del pueblo; primero a Valladolid, luego les permitieron regresar a Iruña, desde donde comenzó a ayudar a pasar hombres del antifranquismo, como el alcalde de Oyarzun, Beldarrain, y Javier Landaburu, Teófilo Lekaroz, Pello Mari de Irujo y José Mandalúniz, entre otros.

Información pertenecían al PNV, no sólo se ocuparon de ayudar a sus miembros, sino a cualquiera que corría riesgos graves, aunque fueran anarquistas, comunistas, socialistas o republicanos; incluso a algunos que no eran vascos. Se trataba de establecer un puente de información al menos semanal entre los presos, que ya estaban organizados, y las autoridades del Partido.

Su labor, que era directamente reportada al Lehendakari Aguirre, queda resumida en el Sumario de los encausados con los siguientes datos: 71 pasos clandestinos de frontera de ida y 69 de vuelta con 1.242 documentos y correspondencia de presos, sentencias, cartas de fusilados e información militar.⁴

El trabajo de enlace estaba repartido así: *Delia Lauroba* recogía las informaciones, entre ellas las importantes que conseguía *María Teresa Verdes*, y las pasaba a *Itziar Mújica* (Donostia), quien las entregaba a *Bittore Echeverría* (Elizondo), encargada de ponerlas en manos de los que las esperaban en Euskadi-Norte. Estas eran las cuatro resistentes que luego durante su largo encierro fueron conocidas como "las cuatro vascas", y el primer caso en la historia de mujer vasca condenada a muerte por tribunal militar. El delicado trabajo de contactar con los presos se hizo difícil en los comienzos del Dueso, donde toda la guardia era italiana; pero había que hacer llegar la correspondencia del exterior para Juan de Ajuriaguerra y Lucio de Artetxe, que eran la cabeza principal de la organización. Cuando los trasladaron de Larrínaga, se valieron de una cesta de doble fondo en la que llevaba Delia la comida a su marido, y por el mismo procedimiento salían los informes de los presos; y no sólo de los nacionalistas, sino también los que enviaron socialistas, republicanos, comunistas y anarquistas, Sobre todo en los momentos difíciles. Así sacó Delia en su cesta escritos dirigidos a Pasionaria, a Negrín y a Largo Caballero, por ejemplo.

Y estando cumpliendo este servicio, inesperadamente, una mañana de visita, se enteró Delia de que habían fusilado a su marido.

A poco se produce traslado de presos a Burgos y hasta puerto de Santa María; Delia continúa trabajando, aunque ahora con itinerario distinto y recorriendo largas distancias, y también amañándose las para sortear las nuevas y mayores dificultades para organizar los enlaces. A veces estas informaciones que se obtenían de las cárceles eran fundamentales. Como en la ocasión de un artículo aparecido en la prensa inglesa afirmando que Franco no fusilaba más que a presos que habían cometido delitos de sangre. El servicio vasco de información tenía la seguridad total de que *en Burgos había 200 expedientes de condenados a muertes* totalmente limpios de estos cargos; pero no era bastante saberlo, sino que había que testificarlo con documentos. Gracias, entre otros, a la eficazísima ayuda prestada por Aniceto Antón, fallecido hace cinco años, se consiguió sacar la copia de cada uno de ellos, de los doscientos, y se hicieron llegar al Foreign Office. *Se salvaron todos de la ejecución*. En estas gestiones de Burgos fue vital la intervención de María Teresa Verdes, quien consiguió los contactos necesarios para llegar a las personas que tenían acceso a los documentos en Auditoría y Capitanía General. Esta valiente y activa mujer no sólo actuó en aquella ocasión, sino que logró modificaciones sustanciales en otros muchos expedientes muy comprometidos. Algunos

⁴ *Diecinueve condenados a muerte*, Iñaki Barriola, Ediciones Vascas, San Sebastián, 1978, "Prólogo", Martín de Ugalde, pp. 7-19.

que aún están vivos no se explican por qué. Otro de los servicios, y éste trágico, consistía en conocer las fechas de las ejecuciones a tiempo de hacer alguna gestión extrema dentro o fuera del País, o ayudar de algún modo al que iba a ser ejecutado. El tiempo solía ser muy corto entre los movimientos de expediente; así, hubo correo que se hizo en quince horas: Burgos-Elizondo-Bayona, y precisamente un día de mucha nieve; muchas veces no se podía; y el caso del marido de Delia es un ejemplo.

Algunos contactos con las Embajadas estuvieron a cargo del doctor Iñaki Barriola:⁵

"Mi función –dice– era ponerlos en relación con los representantes extranjeros y también con las autoridades civiles o de la Iglesia, tanto local como nacional. (...) Si fueron importantes los servicios prestados por la Red a los presos y sus familiares, motivo inicial de su organización, no fueron menos los que rindió la información facilitada a los dirigentes vascos en el exilio para su propio conocimiento y sus relaciones con las cancillerías extranjeras. Mientras duró la guerra en España, los movimientos de las tropas españolas y los de las Flechas Negras italianas o los de la Legión Cóndor interesaban también a los países recelosos del potencial nazi-fascista que ya se estaba montando. En aquellos momentos toda información militar encerraba un valor inestimable. Y cuando su importancia decreció al finalizar la contienda, empezaron a cobrar interés las informaciones socio-económicas, industriales, políticas, religiosas y las de las sanciones y represalias de la España franquista.

La Red duró algo más de tres años: La mañana del 20 de diciembre de 1940 llegó a Elizondo una brigadilla de Madrid, metieron en el coche a Bittori junto con Agustín Ariztia y su hermana Felicitas, y los fueron llevando de calabozo en calabozo hasta que a los cuatro días habían ido a parar a Madrid, sin que sus familiares conocieran este destino hasta quince días después.

Tardaron cinco años en volver.

¿Qué había sucedido? Los alemanes habían conseguido a su entrada en París, y entre otros papeles, el informe secreto y la relación de los miembros de la Red; pasaron todo a la policía española. Los detenidos fueron 28 en total. Terminadas las diligencias policiales y la actuación del Juez Instructor, quedaron incluidos en el Sumario y pasaron luego al Consejo de Guerra 21: Luis Alava, Agustín Ariztia, Teresa Verdes, Patxi Lasa, Iñaki Barriola, Itziar Múgica, Felipe Oñatebia, Félix Ezcurdia, Rafael Gómez Jáuregui, Antonio Causo Molina, Rafael Goñi Latasa, Julián Arregui Garaigordóbil, Luis Cánovas Luengo, José Echeverría Artola, Inocencio Tolaretxipi, Modesto Urbiola, Esteban y Bittori Echeverría, Delia Lauropa, Víctor González y Celestino Olaizola.

Eran dos alaveses, siete navarros, dos vizcaínos y diez guipuzcoanos.

La vista se celebró el 3 de julio de 1941. Se les acusó de "Adhesión a la rebelión y espionaje, con las agravantes de trascendencia y peligrosidad". El fiscal pidió 19 penas de muerte; otra inferior para Víctor González Herrero, y una absolución, la de Celestino Olaizola. Los cargos que hizo el fiscal fueron aceptados por el Tribunal y

⁵ Nació en Donostia el año 1906 de una familia abertzale destacada en la ciudad; se graduó de médico en la Universidad de Madrid; ha dedicado su vida a su profesión y a la cultura del País. Es miembro de la Academia de la Lengua Vasca –Euskaltzaindia–; conferenciante; ha escrito en euskera y castellano *Errisendagintza euskaldunen artean (La medicina popular entre los vascos)*; *El enigma de la muerte de Napoleón I*, San Sebastián, 1950; *La medicina popular en el País Vasco*, San Sebastián, 1952; *Los amigos del País Vasco y la medicina*, San Sebastián, 1936, y este último: *Diecinueve condenados a muerte*.

dictados tal como los había fijado él. Por disentimiento del Auditor, el asunto pasó al Tribunal Supremo de Justicia Militar. La vista de su causa en el Supremo se celebró el 18 de septiembre de 1942, a los catorce meses largos del Consejo anulado.

El Supremo seguía pidiendo ocho penas de muerte.

La sentencia, al fin, fue de treinta años para seis de ellos; veinticinco años para siete; veinte años y un día para dos; sólo hubo un absuelto.

De todos ellos *se mantuvo la pena de muerte para Luis Alava*.

Se le hizo la comunicación la noche del 5 de mayo de 1943, y lo ejecutaron a las seis de la mañana del día siguiente.

Su conmutación dependía en última instancia de Franco; éste lo tuvo hasta última hora sobre la mesa de su despacho.

Pero no lo firmó.

La guerra mundial y la suerte del Gobierno Vasco

La guerra mundial estalló durante los primeros días de septiembre del año 1939.

El Gobierno Vasco tenía su sede en un edificio de la Avenue Marceau, en París. Aguirre seguía ocupándose de la asistencia a los refugiados, algunos heridos (Hospital de La Roseaie, en Ilbarritz, cerca de Biarritz)⁶ y la manera de ayudar a los presos en Euzkadi a través del Servicio de Información, cuya suerte acabamos de conocer. "Los abuelos llevaban meses sin ver a sus nietos –cuenta la viuda de Aguirre años después–⁷ e insistiendo siempre para que fuéramos a visitarlos a Bélgica, donde vivían mis padres; el 8 de mayo de 1940 viajamos con la intención de pasar ocho días en el pueblecito fronterizo de La Panne y allí nos cogió la invasión."

Los efectos de este azar fueron terribles.

"En la madrugada del 10 –dice Aguirre en su relato–⁸ fuimos despertados por un intenso bombardeo. Cuando salí a la calle, negras humaredas cubrían el cielo que empezaba a iluminarse con la luz de amanecer. Los alemanes habían bombardeado los depósitos de gasolina de Dunkerque provocando enormes incendios. La guerra se acercaba a nosotros amenazándonos con nuevas zozobras."

La familia Aguirre intentó regresar a Francia, pero inútilmente, la frontera estaba cerrada; fue conducida a un campo de concentración; después de un nuevo intento, tuvieron que regresar a La Panne. Lo primero que hace el Presidente Aguirre es romper toda su documentación y salir para Bruselas junto con el P. Chalbaud; en la capital belga halla un refugio discreto. El cónsul de Panamá, el señor Guardia Jaén, le facilita un pasaporte falso a nombre de José Andrés Álvarez Lastra, doctor en Leyes y propietario de tierras panameño. Al mes viaja a Amberes, donde se queda durante los meses de junio a diciembre en casa de una familia conocida del cónsul.

⁶ "Los servicios de auxilio hospitalario y económico dispuesto por el Gobierno Aguirre –dice Prieto en una ocasión– en favor de los vascos que se refugiaron en Francia, merecen toda clase de alabanzas." *Convulsiones de España*, I, Ediciones Oasis, México, págs. 372.

⁷ *50 años...*, o. c., pág. 383.

⁸ *De Guernica a Nueva York...*, o. c., pág. 89.

Esta es la primera parte de la aventura.

Más viva si se tiene en cuenta que durante este tiempo los alemanes, que han ocupado ya París, han entregado a Companys a España, y sin perder mucho tiempo Franco lo ha mandado fusilar.⁹ El riesgo de quedarse donde estaba el Presidente Aguirre era grave.

A todo esto, nadie sabe de él, y en su ausencia se producen tres reacciones: *Leizaola* se encarga en Francia, provisionalmente, de la dirección del Gobierno Vasco en el exilio; mantiene contacto con los vascos de Europa y América en momento de gran peligro; es profesor (1941-1944) en Lestelle-Betharram, más para encubrir sus contactos con grupos de la Resistencia Francesa, y decidir la colaboración con ellos de los vascos que viven en esa zona. Esta es la ocasión en que vuelve a aparecer *Gudari*, órgano del Ejército de Euzkadi; clandestino, claro: su distribución se hacía desde Lourdes; es detenido por militares alemanes, pero el incidente no pasa a más. *Irujo*, por su parte, residía en ese tiempo en Londres, y tuvo la iniciativa de organizar el Consejo Nacional Vasco, y en su nombre escribirá en enero de 1941 a los vascos; el trabajo del mismo tiene tres direcciones: 1) su labor sobre temas específicos de la política vasca, 2) las relaciones con otros pueblos peninsulares, y 3) las relaciones con franceses y británicos.¹⁰ *Ziaurriz*, por su parte, decidió la total suspensión de actividades del EAJ/PNV, negándose, como su Presidente, a todo contacto con los nazis.

Entretanto, se sabía del paradero de algunos Consejeros: *Aldasoro* en Uruguay, Nádiz y Monzón atrapados en Dakar; pero absolutamente nada del *Lehendakari Aguirre*.

Esto tenía en zozobra a todo el País en las tristes circunstancias que vivía.

"Lo normal para un panameño era embarcar a través de España o Portugal, que ofrecía el mismo riesgo. Entonces, José Antonio –dice su viuda ahora– decide que si no salimos todos, él se quedaba en Amberes; era, por tanto, necesario arreglar mis papeles, lo que conseguimos gracias al cónsul venezolano, quedando yo convertida en María Arrigorriaga, viuda de Guerra, y natural de Mérida (Venezuela). En Navidades (1940) imprudentemente nos reunimos en casa de mis padres, en Lovaina, donde yo vivía como una prima viuda que ellos habían recogido. José Antonio se presentó de improviso; se había dejado crecer el bigote y usaba unas falsas gafas. (...) El salía el 6 de enero de 1941 para Alemania, y algo más tarde, el 14 de mayo, llegaba yo con los niños a Berlín." Después se dirigieron por Suecia, donde llegaron el 24 de mayo (1941). La empresa de salir desde aquí no era tan fácil como preveían, porque con la misma impaciencia que los sudamericanos, estaban esperando salir para América 15.000 judíos.

⁹ *Luis Companys y Jover*, abogado, periodista y político catalán, nació en Tarrós, Lérida, en 1883. Comenzó su carrera política en 1917, como concejal de Barcelona, y fue diputado a Cortes en 1920; en 1931 se adhirió a la política catalanista, creándose el partido de *Esquerra Republicana de Catalunya*; después del triunfo del 12 de abril de 1931, se hizo cargo de la alcaldía de Barcelona; fue diputado y presidente del Parlamento catalán en 1932, y a la muerte de Maciá, en diciembre de 1933, fue elegido presidente de la Generalitat de Catalunya; lo destituye Lerroix en 1934, y lo encarcela, hasta el triunfo de las elecciones de febrero de 1936. Volvió a presidir la Generalitat, hasta que salió, como sabemos, en compañía de Aguirre al exilio a pie. Fue fusilado, con los pies descalzos sobre su tierra catalana, en Barcelona, un día de mediados de octubre de 1940.

¹⁰ "Manuel de Irujo, el Consejo Nacional Vasco e Inglaterra", *Muga*, núm. 13, febrero 1981, págs. 72-85.

Otra vez le salvó la buena fe: se arriesgó a confiar su identidad a un empleado de la Compañía de barcos llamado Petterson, "al que eligió porque tenía cara de buena persona". Resultó la buena: un social-demócrata que conocía el problema vasco y, gracias a él, lograron embarcar en un pequeño barco de carga el 31 de julio.

Pasaron un control alemán en Noruega, sin problemas.

El 27 de agosto de 1941 estaban en Río de Janeiro.

El destino era Nueva York, donde supieron del ataque japonés a Pearl Harbor (7 de diciembre de 1941) y la entrada inmediata de los americanos en la guerra.

El Gobierno Vasco se reúne en Nueva York: 1942

En 1942 se reunía un Gobierno Vasco maltrecho, pero esperanzado de nuevo.

Rodearon de nuevo al Presidente Aguirre: Ramón María de Aldasoro, Telesforo de Monzón, Santiago Aznar y Gonzalo Nárdiz. Jesús María de Leizaola y Eliodoro de la Torre, quienes representaban a la sazón al Gobierno Vasco en Francia, enviaron su adhesión, aprobando de antemano los acuerdos del Consejo.

El Gobierno Vasco agradece la obra humanitaria que se ha realizado en Europa a favor de su pueblo, la gratitud que debe a la generosa hospitalidad que ha recibido en Francia, estudia la situación de los emigrados vascos en América, agradece a los países que supieron estar con su voz cerca de los sufrimientos del pueblo vasco bajo el régimen franquista, felicita a las delegaciones vascas que han venido trabajando en América con los exiliados. Al mismo tiempo es informado Aguirre del esfuerzo que han realizado los vascos en favor de las fuerzas aliadas.

Y entre otros acuerdos, proclama la voluntad popular vasca, su derecho a un gobierno propio y el respeto de su voluntad nacional libremente expresada.

Mientras prepara su regreso a Europa, el Lehendakari Aguirre da Historia Europea Contemporánea en la Universidad de Columbia, en Nueva York; trabaja en la Delegación Vasca en Compañía de Manu Sota y Andoni Irala, editan una revista en inglés con destino a la opinión americana: *Basques*; viaja a las colonias vascas de sudamérica; asiste a la reunión de San Francisco (25 de abril de 1945, reunida esta Conferencia, que ha quedado con este nombre para estudiar y aprobar la carta de la organización de las Naciones Unidas –ONU– según el acuerdo adoptado en la reunión de Yalta), y está trabajando al mismo tiempo una *Historia de Euzkadi* que le fue encargada por una importante editorial de Nueva York, aunque sus muchos trabajos le impidieron llevar a cabo esta tarea; sin embargo, a su muerte fue publicado un capítulo de gran penetración: *Fin de la Dinastía Pirenaica* ("Reinado de Sancho el Fuerte").¹¹

¹¹ Editorial Vasca Ekin, Buenos Aires, 1966 (Instituto Americano de Estudios Vascos).

Rezola organiza una célula de resistencia

Entretanto ya se está organizando la Resistencia Vasca al régimen, y desde Madrid mismo, donde están tratando de pasar desapercibidos algunos que acaban de salir de las cárceles.

Con centro en la casa del que fue secretario de Defensa:¹² Joseba de Rezola.

"Poco a poco fui conociendo a los vascos de Madrid –dice Pello Mari de Irujo–,¹³ entre los que se encontraba mi compañero de Acción Nacionalista Vasca, Bernabé Orbeago Otarbe; el solidario (ELA/STV) Intxausti, más conocido por 'Uzturre' con que firma sus escritos; el periodista Vicente Lizarraga, quien había dirigido la Brigada Vasca de Madrid; Koldo Mitxelena; Sabin Barrena,¹⁴ y otros muchos que, al figurar como destacados nacionalistas, se vieron obligados a abandonar el País como consecuencia de las continuas redadas de la policía; éste era el caso de Ander Arzelus. En torno a la tertulia de la casa de Rezola se fue creando una célula de resistencia vasca, formada por los que allí nos reuníamos y obedecía las directrices emanadas del Gobierno Vasco en el exilio, cuyo hombre clave era José Antonio de Aguirre."

Como se ve, a Aguirre le alcanzaba el tiempo para estar en muchos lugares y trabajos.

Le preocupaba la salida política de su País.

Aguirre regresa a Europa: 1945

Esta primera vez: diciembre de 1945, no viene aún a quedarse, porque tenía compromisos de profesorado que cumplir.

Pero llega significativamente a bordo de un bombardero norteamericano, vía Londres. Fue recibido por los vascos con entusiasmo, y por las autoridades y personalidades francesas con gran consideración: Mme. Malaterre-Sellier, delegada de Francia en la Sociedad de Naciones; mística Pierre Cot, ex ministro y delegado de la Asamblea Consultiva; mística Pezet, diputado y secretario general de la Liga Internacional de los Amigos de los Vascos.

Durante este viaje, Aguirre tuvo muchos contactos, y a niveles muy diversos. Entre ellos con hombres del EAJ/PNV; una de estas reuniones tuvo lugar en París con un grupo integrado por: Pepe Michelena, Juan Ajuriaguerra, Joseba Elósegui y Jesús Solaun.¹⁵ Se prolongaron durante tres días. Aguirre, a quien acompañaba Leizaola, traía "un plan muy concreto y organizado en relación con los americanos, con lo que la organización del interior quedó coordinada con la del exterior". Ajuriaguerra trabajaba en aquel tiempo en Iruña, y allí fue Solaun por San Fermín para pedirle que pasara a la clandestinidad. Lo hizo Ajuria dos meses después, en septiembre. El centro de la

¹² Luego llegó a ser vicepresidente del Gobierno Vasco, con Leizaola.

¹³ *50 años...*, o. c., pág. 310.

¹⁴ Quien después de muchos años de residencia en Venezuela regresó al País en visita familiar, con todas las seguridades recibidas de las autoridades franquistas, y fue de nuevo preso y tuvo que purgar cuatro o cinco años de cárcel en los años 60 (!).

¹⁵ *50 años...*, "Jesús Solaun", o. c., pág. 265.

organización se sitúa en Donostía. Esta colaboración con los Estados Unidos y por la causa aliada había comenzado en 1942, a partir de un importante viaje de Aguirre a Sudamérica con el objeto de contrarrestar la influencia nazi, que era importante sobre todo en Argentina. Las conferencias que pronunció Aguirre están recogidas en su libro: *Cinco conferencias*,¹⁶ y las redes que se fueron estableciendo quedaron coordinadas en 1945.¹⁷

Las razones de la relación con los Estados Unidos

La resistencia estaba en marcha ya en 1942, con relación constante con los consulados de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, "colaborando estrechamente con nosotros (Solaun), facilitándonos coches oficiales para nuestros viajes". La guerra mundial comenzaba a presentar una cara muy diferente para los vascos el *año 1943*, porque el desembarco aliado en Africa influyó en la concesión de un decreto de revisión de penas de muerte, "que para nosotros resultaba una medida muy importante, ya que en gran parte nuestros mejores cuadros se encontraban en aquel momento en el penal de Burgos, por lo que nos dedicamos a trabajar denodadamente, a fin de facilitar su excarcelación".¹⁸

En 1945 se produjo una caída que desarticuló un tanto la organización de la Resistencia Vasca. Pero la situación se iba haciendo más favorable.

"La guerra terminaba –dice Solaun– y a tenor de las declaraciones que hacían los aliados –como la de Yalta en febrero de 1945, la de San Francisco en abril y la de Postdam en julio de este mismo año– parecía que la permanencia de Franco en el poder, también. El pueblo vasco, que tenía muy cercano el recuerdo de su guerra, la que consideró siempre como una primera batalla de la que en aquellos momentos estaba finalizando, colaboraba con nosotros espontáneamente; recuerdo que estando en Eibar, sin que yo dijera nada, se me acercaron tres personas que al parecer me conocían, para preguntarme si necesitaba algo y ofrecerme su colaboración. Fue una época de fuertes actuaciones por nuestra parte, con reparto de propaganda, e incluso voladuras, como la del busto de Mola en Bilbao."

Es cuando, en diciembre de este año, se reúnen largamente con el Lehendakari Aguirre, recién llegado de Estados Unidos, y sólo temporalmente, como ya hemos dicho.

Había, por una parte, esta relación con Estados Unidos, en defensa de la causa aliada; simultáneamente con la Gran Bretaña mediante un grupo de trabajo dirigido por

¹⁶ Editorial Vasca Ekin, Buenos Aires, 1944: "Mis impresiones sobre Alemania", en Montevideo; "El sentido histórico de la dignidad humana y de la libertad entre los vascos", en La Habana; "La posición de un creyente ante la crisis de la caridad", en Chile; "El padre Vitoria visto por un vasco", en Buenos Aires, y "El sentido democrático, el sentido social y el de la libertad de los pueblos en los momentos actuales", en Bogotá.

¹⁷ Otra iniciativa de importancia este año fue el Pacto de Bayona: Aguirre vio la necesidad de reactualizar el Gobierno y de estrechar las vinculaciones entre nacionalistas, socialistas, republicanos y anarquistas, con la mira puesta en el Estatuto Vasco. La preocupación por la unión en torno a lo que es fundamental para nuestro País, era permanente en él.

¹⁸ Solaun: "Memorias del antifascismo", *Muga*, 3, febrero 1980.

Flavio Ajuriaguerra,¹⁹ hermano de Juan, "hombre de una habilidad –como dice Solaún, y lo mismo Eusebio Zubillaga, uno de sus más próximos colaboradores– y capacidad extraordinarias". Todos esperaban que el fin de la guerra con la victoria de los Aliados se iba a producir una derrota nazi-fascista que iba a arrastrar con ella al franquismo y su régimen.

De esta labor eficaz se coordinaron en 1945 mediante las actividades encabezadas por Pepe Mitxelena y, en América, José María de Lasarte.

Esta leal relación con los Aliados no tuvo los resultados que esperaba Aguirre.

¹⁹ "Las informaciones que tenían que llegar a Londres provenían de una organización militar-técnica (especialistas británicos) que actuaban tanto en la Francia ocupada como en los países periféricos. Estas informaciones, de carácter vital para la estrategia militar británica, las recibía Flavio a través de una red organizada por él personalmente, y de aquí su extraordinario mérito, dándose la circunstancia de la regularidad en la recepción. Una vez recibido el "correo" por Flavio, entregado en Bilbao precisamente, salía sin pérdida de tiempo a Londres *vía Madrid*, aunque esto parezca mentira. Era en Madrid donde un avión británico especialmente destinado para este servicio esperaba los informes que llegaban al Alto Estado Mayor del Ejército Británico, cuando aún luchaba solo el Reino Unido." Eusebio Zubillaga Ugalde, *Deia*, 21 marzo 1982, Suplemento.

4. Política vasca (1945-1951)

"Así como el Gobierno Republicano –dice Solaún, testigo de excepción que ha dejado escritas estas relaciones– renació herido de muerte en 1940, debido al apoyo sumamente condicionado que le prestó Prieto, el Gobierno Vasco supo mantenerse pujante en torno a José Antonio, de tal suerte que el centro fundamental de existencia de fuerzas antifascistas fue la Delegación del Gobierno Vasco en París, en torno al cual se cocían las decisiones fundamentales."

Esta observación es correcta; no sólo en esta época fue visible este liderazgo de acción, sino que continuó más tarde, fruto de la enorme personalidad de José Antonio de Aguirre, que era reconocida aún por aquellos que no comulgaban con sus ideas, pero al que contribuía también la capacidad de organización, de trabajo y de mística de EAJ/PNV. Es difícil argumentar con hechos en contrario.

El Pacto de Bayona: 1945

Había que actualizar el Gobierno Vasco después de estos años de dispersión forzada por la guerra mundial de los hombres que lo componían; consiste el Pacto, como dice don Manuel de Irujo,¹ "en un *acta firmada por todos los partidos* que entonces existían, o decían existir, que tenían algo que ver con el País y que habían luchado por la democracia, o estaban dispuestos a hacerlo".

El Pacto de Bayona fue firmado el 31 de marzo de 1945 por el EAJ/PNV: Gregorio Ruiz de Ercilla; por ANV: Gabriel Goitia; por la Delegación del *Partido Comunista de Euzkadi*: Francisco Méndez; por la UGT: José Campos y Angel Jiménez; por *Euzkadi Mendigoizale Batza*: Cándido de Arregui; por *Izquierda Republicana*: Ambrosio Garbizu, Ignacio Campoamor, Rufino García Larrache; por el *Comité Central Socialista de Euzkadi*: Angel Jiménez, Fermín Zarza, Paulino Gómez Beltrán; por el *Partido Republicano Federal*: Fernando Sasiáin; por la CNT: Cándido Armesto, Félix Liquiniano; por ELA/STV: Ascensión de Lasa.

De acuerdo con esta declaración se crea en octubre-noviembre del mismo año el Consejo Consultivo Vasco; este organismo tenía, sobre todo, por objeto mantener las buenas relaciones entre los grupos que trabajan en el interior del País en torno al Gobierno Vasco.² Más tarde, se creó la *Junta de Resistencia*, "que tenía su origen –como

¹ Manuel de Irujo, Eugenio Ibarzábal, o. c., pág. 147.

² Según nota de la reunión del Gobierno de Euzkadi celebrada en Bayona los días 5, 8, 12, 19, 21 y 26 de agosto de 1946, el Gobierno queda constituido de la siguiente manera: *Presidencia*, José Antonio de Aguirre; *Hacienda y Justicia*, Jesús María de Leizaola; *Cultura*, Telesforo de Monzón; *Gobernación*, José María de Lasarte; *Industria y Navegación*, Fermín Zarza; *Seguridad Social*, Enrique Dueñas; *Trabajo*, Sergio Echevarría; *Agricultura*, Gonzalo Nárdiz; *Comercio y Abastecimiento*, Ramón María de Aldasoro; *Obras Públicas*, Leandro Carro; *Sanidad*, aún en el interior del País.

Esta reestructuración refleja: fallecimiento de don *Eliodoro de la Torre*; dimisión presentada por *Santiago Aznar*; también el hecho de que los representantes en el Gobierno por parte de los distintos

dice Solaún³ en las diferentes organizaciones que nacieron de los contactos de los partidos en tiempos de prisión, y al que, por medio de un *Consejo Delegado*, se le otorgó la representación del Gobierno en el interior, constituyendo un organismo que no ha tenido nunca una vida demasiado floreciente, porque en el interior quien de verdad tenía fuerza y organización era el Partido Nacionalista Vasco".

Diferencias con el PSOE

La divergencia sobre el punto de vista que tienen los nacionalistas vascos y los vascos que son miembros del PSOE no son nuevos; tuvo su expresión radical en este momento de la reconstrucción del Gobierno Vasco en Bayona: se propuso "poner en práctica –dice Solaún– una idea surgida en 1940, que proponía que todos los partidos del Gobierno Vasco hicieran una *declaración de nacionalidad*".

No aceptó hacer esta declaración el consejero socialista Toyos, pero sí lo hizo su compañero de partido Aznar.

Aznar fue por esto expulsado del PSOE.

En las *Obras Completas* de José Antonio de Aguirre, varias veces citadas aquí, se dan cinco de las cartas escritas por el Presidente Aguirre acerca de los problemas a los que se estaba enfrentando Santiago Aznar en el seno de su partido: hay dos del año 1943: las escritas desde Nueva York el 24 de junio y el 22 de septiembre; una de 1944: la del 12 de mayo enviada a México, donde residía Aznar, fechada también en Nueva York; una cuarta carta el año 1945, dirigida a México el 21 de julio, y una quinta el 5 de septiembre de 1946, en la que el Lehendakari Aguirre acepta la renuncia a que le ha obligado al consejero Aznar el Partido Socialista Obrero Español.⁴

Los partidos republicanos presentes en el Gobierno aceptaban fácilmente esta declaración de nacionalidad vasca; pero no los socialistas, sobre todo Llopi, "que se mantenía en posturas rayanas en la intransigencia", como dice Solaún.

grupos políticos han sido designados por las autoridades respectivas en el interior, o a través de organizaciones en el exilio por su "deseo explícitamente manifestado".

Señala también que el Gobierno Vasco "se hallaría dispuesto a considerar la incorporación de aquellos sectores del País que sinceramente se presten a servirlo, aceptando sus ideales nacidos de la voluntad democrática vasca.

³ "Memorias del antifascismo", *Muga*, o. c., pág. 38.

⁴ El PSOE definió su postura en nota del 20 de noviembre de 1945, suscrita por Paulino Beltrán y Marcos Grijalbo en nombre del Comité Central de Euskadi, firmada en Francia: los socialistas no tenían por qué *reagruparse* como "militantes dentro de la línea nacional vasca" en ningún organismo especial: el PSOE de Euskadi se definía como *parte integrante del PSOE español*, a él le correspondía consejeros dentro del Gobierno Vasco.

También la dirección de la CNT en Toulouse pretendió impedir la entrada en el Consejo Consultivo Vasco; "pero para los libertarios –comenta *Beltza*– que eran vascos, la necesidad de una solidaridad vasca era evidente y no aceptaron la decisión de la CNT centralista". *El nacionalismo vasco en el exilio*, o. c., pág. 23.

El PC estuvo siempre conforme con la reorganización del Gobierno Vasco.

En el movimiento europeo

Entre las muchas actividades que emprendió al frente del Gobierno de Euzkadi, Aguirre tuvo presencia importante en la organización y desarrollo de la *Democracia Cristiana Europea* y el *Movimiento Europeo*. Comencemos a mencionar brevemente el primero, por ser más conocido, y obra en gran parte del político alavés, cuya prematura muerte en 1963 nos dejó a la primera generación de la posguerra huérfanos por segunda vez, después de haber perdido al Presidente Aguirre: don *Javier de Landaburu*.

Javier de Landaburu fue sin interrupción y hasta su muerte como dice Jesús María de Leizaola, quien estuvo a su lado en esta empresa,⁵ miembro del Comité Político de la *Democracia-Cristiana Europea*, en representación del Equipo Vasco, cuya constitución inicial, en la forma de Nuevos Equipos Internacionales (NEI), tuvo lugar en la sede del Gobierno de Euzkadi en París (11, Avenue Marceau) y, como dice Leizaola en la introducción que venimos de citar, convirtió "las relaciones de Aguirre en los Estados Unidos en momento generador de la nueva Europa". Fue después cuando se incorporaron italianos y alemanes para hacer de estos equipos de Unión de Partidos demócratas y cristianos en que convivían los Schuman, Gay, Bidault y Pezet con los de Gasperi y Adenauer, además de la aportación cohesionadora de los belgas y los holandeses.

Desde 1948 hasta 1960, Landaburu y Leizaola se dividían aquí los campos: para el primero el de las relaciones internacionales en lo político, lo ideológico o cultural, y para el segundo, lo económico y lo social.

Después de la muerte de Aguirre en 1960, Landaburu fue el vicepresidente que estuvo cerca del Lehendakari Leizaola hasta su muerte.

Ahora, en cuanto al *Movimiento Europeo*, merece una referencia destacada, por menos conocida.

Don Manuel de Irujo había estado durante su exilio en Londres realizando una obra de presencia vasca muy valiosa: por una parte, llegando a un *Acuerdo* entre el General De Gaulle, en nombre del Consejo de Defensa del Imperio Francés y, por otra, creando el Consejo Nacional Vasco (Euzkadiko Batzar Nagusia), como ha quedado mencionado al hablar de la desaparición de la escena política del Lehendakari Aguirre; contiene este histórico Acuerdo once artículos que tratan de la colaboración de Francia y los vascos, a veces se dice "Euzkadi", en el esfuerzo democrático de la guerra contra el nazismo.

Pero al mismo tiempo que actuaba como Presidente de este Consejo Nacional Vasco (que si bien no aprobó Aguirre de buen grado entonces, se refirió elogiosamente cuando se refirió a las actividades de Londres con ocasión del Congreso Mundial Vasco, que tuvo lugar en 1956), don Manuel estuvo en la capital británica a la cabeza de una Unión Cultural de los Países de la Europa Occidental, cuyo artículo 2.º decía que debía estar "compuesta de unidades culturales que laboren conjuntamente por el bien de todas ellas y del mundo".⁶

⁵ Prólogo a los *Escritos en Alderdi*, de F. Javier de Landaburu (1949-1962), Ed. Partido Nacionalista Vasco, Bilbao, 1980.

⁶ "El Presidente Aguirre y el Movimiento Europeo", *Alderdi*, núm. 168, marzo 1961.

Con Irujo entre los organizadores no podía ser menos.⁷

Luego, en su primera Declaración fundamental afirmaba: "Los Estados modernos son unidades que no pueden desarrollarse más que dentro de una Europa organizada en un conjunto armónico"; en la segunda de estas Declaraciones, añadiendo: "Estos Estados contienen a su vez unidades como Bretaña, Alsacia, Flandes y grupos nacionales renacentistas como Cataluña y Euzkadi, que deben poder desarrollarse en colaboración entre ellas y con los "Estados."

Todas las demás eran complementarias.

Y el 22 de enero de 1943, en plena guerra europea, se celebró un acto público de la Asociación con la presencia de los grupos nacionales constituidos hasta entonces, los que, en orden alfabético expresado en francés, eran: el alsaciano, el inglés, el vasco, el bretón, el catalán, el escocés, el francés, el galés, el holandés, el italiano, el maltés y el provenzal. Paralelamente se había constituido en Londres la "*Federal Unión*", entidad británica constituida por grupos nacionales europeos adheridos, entre los que estaba también el vasco. Así, esta Unión Federal británica se transformó a la liberación de Francia en la "*Unión Europea de Federalistas*", en la que los vascos estábamos presentes.

Todo esto para decir que a la liberación de Europa, y con ella a la conocida Asamblea de La Haya, donde se proyectó la nueva formación europea "partiendo de la base jurídica de los Estados".

Resuelto el esfuerzo de guerra, ya no había tanta necesidad de apelar a las Patrias, a los Pueblos, y surgen de nuevo los Estados.

"Reunidos los señores Aguirre y Madariaga⁸ con los restantes que les acompañaban, fue acordado constituir el 'Consejo Federal Español del Movimiento Europeo', del que podrían formar parte, con personalidad propia, los grupos catalán y vasco."

Y así, de acuerdo con lo convenido en La Haya, el 8 de febrero de 1949, se constituyó en la *Delegación del Gobierno Vasco*, el "Consejo Federal Español del Movimiento Europeo". En este organismo estaban representados los vascos por los diversos movimientos a los que pertenecían: "Nuevos equipos internacionales", "Movimiento Socialista Vasco por la Federación Europea", "Unión Europea de Federalistas", "Consejo Federal de Minorías y Regiones Europeas", "Unión Liberal Internacional", "Movimiento Federalista Vasco", "Juventudes Federalistas", "Trabajadores Cristianos por la Europa Unida" y "Secciones de Jóvenes de los N.E.I."

⁷ "Yo soy un decidido admirador de Irujo –dice el historiador Tuñón de Lara (*Muga*, número 17: "Los vascos y la República española", pág. 85)– y, además, personalmente, me parecía un hombre extraordinario. Yo creo que su labor como ministro de Justicia española fue fundamental para Euzkadi y para España. Pero hay más, y refirámonos al informe de Aguirre. Hay un momento en que desde Bilbao, ante el avance franquista-italiano y con motivo de aquella historia de que no había aviones, que era gravísimo, angustioso, se le dicen cosas terribles a Irujo. Se le dice incluso que dimita. ¡Qué papel hubiese hecho Euzkadi si en aquellos momentos hubiera dimitido! La conducta de Irujo es la conducta del hombre frío, el hombre de Estado que sabe, que quiere a su pueblo, que tiene la cabeza sobre los hombros y la sangre fría en los momentos más difíciles. Luego, sigue haciendo la política del hombre de Estado, de vasco-hombre de Estado. No podemos enunciar la política religiosa de la República –esto ya no es asunto vasco, es un asunto de todos los españoles– sin reconocer a Irujo. Por eso, Irujo, punto aparte. Yo creo que estamos hablando de uno de los vascos más ilustres".

⁸ Salvador de Madariaga estaba al principio en la "Unión Cultural de los Países de Europa Occidental".

Esto da idea de la compleja aspiración política y estructural que vivía Europa después de la victoria.

Y los vascos –éste es un mérito inmenso que merece reconocimiento– estaban presentes en todos estos frentes, por convicción democrática y por táctica política, por ambas cosas, eficazmente.

El Consejo Federal celebró sus Primeras Jornadas de Estudio, con participación de representantes internacionales *en la Delegación del Gobierno Vasco en París* los días 28 al 30 de abril de 1950. Y entre las conclusiones aprobadas, don Manuel de Irujo señala: *Resolución política*, conclusión 13, extremo *d*: "Reconocer asimismo a los diferentes pueblos peninsulares la libertad de desenvolver su propia personalidad política, su lengua y sus tradiciones. *Resolución jurídica*, artículo 3: "Para España, el régimen democrático significa, además, reconocer los diferentes pueblos peninsulares la libertad de desarrollar su propia personalidad política, con todos los derechos inherentes a la misma. La incorporación de España al movimiento implica, pues, la *restauración previa* de todos los derechos elementales, que constituyen la aportación a la civilización universal." Y otra resolución *cultural* de parecida significación.

Hay otra Resolución *económica* también progresista.

"Para el Presidente Aguirre –dice don Manuel de Irujo– Europa Federal será respecto de los Estados que la integran algo similar a lo que Estado español era para los Países constituidos en régimen autonómico dentro del mismo, teniendo presente que las facultades que el Estado habría de ceder a la Comunidad Europea sobre legislación, gobierno, trabajo, asistencia social, migración, tribunales, economía, aduanas, moneda, pasaporte, comercio exterior, policía internacional, ejército, defensa y sus derivados son, precisamente, aquellas que el régimen autonómico reservaba a la soberanía del Estado; y sin olvidar que en una Europa unida, el intento de instaurar una dictadura como la de Franco sería de realización imposible."

En este campo hay que mencionar la presencia activa de Jesús María de Leizaola:

Leizaola ha estado en muchos frentes, pero sobre todo ha sido importante aquél en que se fundó el Movimiento Europeo. Desde su fundación perteneció al Consejo Vasco adherido al mismo. Ha acudido a tantas comisiones y congresos de organizaciones europeas, que ha perdido ya la memoria de las conferencias pronunciadas en sus años de actividad. En Francia, en Inglaterra y en Suiza, su nombre tiene, en realidad, el relieve de un auténtico embajador de la cultura y de la causa vasca.

Preparativos de lucha armada

Solaun menciona⁹ unos "intentos de lucha armada" el año 1945, en que fueron entrenados por instructores americanos hombres que "mantuvimos en este año y el siguiente, 1946, en la frontera".

"Estos grupos tuvieron un doble origen: por una parte, los hombres que habían colaborado en la resistencia francesa, formando posteriormente parte del batallón

⁹ "Memorias del antifascismo", *Muga*, 3, o. c., pp. 38 y ss.

'Gernika', y, por otra, la organización 'Euzko Naia', nacida en las cárceles de Burgos y Puerto de Santa María a iniciativa de los militares de Euzko Gudarostea."

Su jefe fue Lino Lazkano.

En contacto con el Euzkadi Buru Batzar (órgano superior de EAJ/PNV) por medio de Juan de Ajuriaguerra, había el propósito de tener un núcleo militar estructurado de manera que "en cualquier momento se pudiera organizar el Ejército Vasco". Así fueron creados grupos armados de los que *Beltza* da detalles que son de una concreción importante: "La acción política nacionalista en esta época de auge se encontró, al principio, con un contexto que parecía muy favorable. Sólidamente implantada en el interior y en presencia de una coyuntura internacional claramente antifranquista, podía esperar en una victoria que parecía cercana. *Tres frentes* aparecían como posibles: 1) el de la lucha armada directa, principalmente a través del '*maquis*'; 2) el de la *lucha de masas* en el interior, apoyada por acciones de resistencia de tipo activista, y 3) quedaba el camino de la *explotación política del contexto internacional*".

Deciden, según este análisis, dar prioridad a la tercera posibilidad, y apoyados en esta coyuntura internacional tratar de "reinstaurar una República 'de orden' bajo la protección americana".

Así se dejó de lado la alternativa de la lucha armada, cuando los norteamericanos cambiaron su "antifascismo" por su "anticomunismo" como resultado de la *guerra fría* que sustituyó al acuerdo de base que mantuvieron los aliados con la Unión Soviética.

No se dio este paso final hacia la lucha de guerrillas porque, "llegado el momento, americanos e ingleses no estuvieron dispuestos a prestar el apoyo necesario". "Yo hice un viaje a Madrid –dice Solaun explicando esta situación– con este motivo; consulté con ambas Embajadas, a las que expliqué nuestros planes, pero muy pronto vi que no iban a ayudarnos. No deseaban hacerlo por temor a que se nos confundiera con los comunistas, que ya habían intentado hacerlo anteriormente y que permanecían, aunque en malas condiciones, instalados en el interior. Dicha razón en aquel momento, y desde su punto de vista, tenía su lógica, ya que los aliados tenían Europa pendiente de un hilo. La Unión Soviética había ocupado Polonia, Checoslovaquia, Bulgaria y los Países Bálticos, y la situación en Italia y Francia, donde los comunistas tenían mucha fuerza, era insegura, con lo que la garantía de control occidental en Europa era muy pequeña. Frente a una situación en la que los comunistas podrían sacar beneficio del esfuerzo americano e inglés, instaurando en España un régimen que arrastrara consigo a Francia e Italia e inclinara definitivamente la balanza europea a favor de la Unión Soviética, ingleses y americanos prefirieron abstenerse."

Después de la experiencia que se tuvo en España durante la guerra civil, el recelo era natural.¹⁰

¹⁰ "Recuerdo lo que me contó Noel Baker, diputado laborista inglés que visitó clandestinamente España especialmente invitado por nosotros en agosto de 1946 –dice Solaun–; Baker me dijo que si en el resto de los territorios del Estado español las fuerzas antifascistas hubieran estado implantadas y organizadas como lo estaba el Partido Nacionalista en nuestro país, hacía tiempo que ellos hubieran apoyado una acción encaminada a derribar a Franco. La impresión que sacó del País, inmejorable, contrastaba con lo que vio en otros lugares, donde, lejos de haber algo, tuve problemas para encontrar lugar donde alojarle." Se refiere Solaun a una visita clandestina en que se le dio oportunidad de comprobar la organización de la Resistencia Vasca.

Y comenzaron los frutos de la guerra fría para el franquismo.

El alcance de los preparativos

Solaun no entra a detallar los esfuerzos de esta preparación de guerrillas en la frontera que han quedado sin efecto, pero *Beltza* aporta unos datos que son significativos:

"Una de estas tentativas de organización –dice– parte de los *libertarios vascos* en 1945. Contactan con el PNV a través de Eliodoro de la Torre, quien se muestra muy cooperador: los libertarios proporcionarían material y hombres, los nacionalistas, el dinero. En Irati y en los Aldudes se reúnen grupos que viven y se entrenan en las montañas, con vistas a un próximo paso.

El segundo intento es puramente nacionalista: El propio Aguirre recupera a los mejores elementos de la Brigada Vasca y del Batallón Vasco, a los que se añaden otros exilados y jóvenes enviados desde el interior por la Resistencia; en el interior de Francia, este grupo selecto recibe un intenso entrenamiento de tipo 'comando', bajo la dirección de instructores americanos. Este grupo está bien pertrechado en medios y en dinero; los cursillos duran tres meses y alcanzan a unos cuarenta hombres, de los que la mitad proceden del interior. Aguirre les visita frecuentemente y les expone *la importancia de sus posibles acciones para obligar a las Naciones Unidas a intervenir contra Franco*."

Este es el propósito fundamental, el político.

"Paralelamente, grupos más numerosos se concentran en las montañas vascas bajo iniciativas y dirección nacionalistas. Cerca de la frontera, aparecen como campamentos de trabajadores, especialmente leñadores; su actividad militar es prácticamente nula. Bajo esta semitapadera (la leña se vendía de hecho a negociantes locales), se había concentrado cerca de la frontera a un número de hombres suficiente como para servir de base con que ampliar la acción de los especialistas mencionados: más tarde, éstos llegan a los grupos de montaña donde se destacan por su buen equipo y sus ropas americanas. Campamentos así se encuentran en Ainhoa, en Medibe, en Esterenzuby y, en general, en la zona de Garazi (la Baja Navarra)."

La huelga general de 1947

Ya antes de esta *primera huelga importante* que fue organizada en 1947, la Resistencia vasca, cada vez más inquieta, había comenzado a hostigar a las fuerzas que servían a la represión franquista con actos que querían expresar el hondo malestar de nuestro pueblo.

La represión de 1945 y 1946 está dirigida contra los "intentos" de reconstitución del Partido Nacionalista Vasco; las actividades de Solidaridad de Trabajadores Vascos, sobre todo en Vizcaya; se produjeron en todo el País detenciones de respuesta haciendo pasar por comisarías y cárceles a los activistas a los que tocó en suerte.

Y ya la lista de detenidos comenzó a ser larga en 1946.

En este clima tenso se produce en Bilbao el 30 de julio de este año la muerte de José Aguirre a consecuencia de un feroz apaleo por gritar "Gora Euzkadi". Los interrogatorios ya son cada vez más duros y, a consecuencia de ellos, y de la tortura física, muere el patriota Txomin Letamendi, quien se vino desde Caracas, donde estaba exiliado con mujer e hijos de corta edad, para cumplir con lo que consideró ejemplarmente su deber en esta crisis con esperanzas en que el Lehendakari Aguirre hace un llamado a la resistencia interior, y que en adelante no dejará de crecer: se colocan ikurriñas, a veces, en lugares de difícil acceso, en Bilbao y San Sebastián, se distribuye propaganda "subversiva" también en Gasteiz; se vuela el busto de Mola en Bilbao, y durante el *Aberri Eguna* de 1947 (en la que se logra interferir Radio San Sebastián para transmitir un mensaje del Lehendakari Aguirre en euskera y castellano) se producen fuertes concentraciones en las cuatro capitales vascas.

Para los que quieren estudiar las razones y el comienzo de la respuesta violenta de los vascos, tienen que seguir la pista que se acaba de iniciar: *acción*, todavía nada más que pintadas, ikurriñas y gritos, y la *reacción* violenta de torturas y muertes que se está inaugurando.

Y llega el momento en que se produce la *primera huelga obrera* con intervención de otras clases, incluso la patronal y el comercio, porque Euzkadi tiene respuesta propia.

Se distingue en los vascos claramente este fenómeno: aún en reivindicaciones que son socio-económicas que repercuten de forma diversa en sus capas sociales, se antepone la *respuesta nacional*, de pueblo, a las tensiones normales entre ellas; o porque son menores que en otras sociedades, o porque lo nacional urge tanto en la conciencia de la colectividad vasca, se produce este hecho que ha llevado al fracaso político en más de un ensayo de prioridades clasistas que aquí, en Euzkadi, no juegan automáticamente como en otros pueblos de mayor tradición de enfrentamiento social.

El comportamiento del pueblo vasco durante la huelga del 1.º de mayo de 1947 es un ejemplo.

Llega este momento precedido por largas tensiones obreras a partir de 1945. Consecuencia de las dificultades económicas generales del Estado español que se iniciaron en 1939, al término de la guerra, y que "la ideología autárquica y el rígido intervencionismo y control estatal de la actividad económica", como dice bien Beltza,¹¹ ha venido a desembocar en el régimen de escasa productividad, el recurso al racionamiento escaso, y el alza de precios, con los frutos de la especulación y el mercado negro que está en la base real de este descontento, este sufrimiento de las class populares, resentidas de la cárcel, los fusilamientos, la guerra, que están aún bien frescos en su memoria.

"El malestar obrero en el País Vasco –añade Beltza– se empezó a notar en 1946 a través de movimientos de huelga parciales y reducidos, pero que indicaban una reactivación de la lucha. Así, en junio de 1946 pararon unas horas los metalúrgicos de Vitoria; en febrero de 1947 estallaron múltiples huelgas en Guipúzcoa, entre las que cabe señalar las de 'Altos Hornos' de Vergara, las de Sarasqueta, Star y Beiztegui, en Eibar, y la de la Unión Cerrajera, en Mondragón."

Y se llega al 1.º de mayo de 1947:

¹¹ *El nacionalismo vasco en el exilio, 1937-1960*, o. c., págs. 36 y ss.

La *Huelga General* estalla en Vizcaya y se extiende a Guipúzcoa. "Se trata de un movimiento masivo –continúa Beltza– del que el Gobierno Vasco asume la responsabilidad. Para el 1.º de mayo, el Consejo de Resistencia, representante en el interior del Gobierno Vasco, y las centrales sindicales CNT, STV y UGT, decretan la huelga general."

Se distribuyen profusamente dos textos: uno del Consejo, el otro de las centrales.

La de la *Junta de la Resistencia* dice en algunas de sus partes:

"Hoy invade a España una ola de terror que amordaza todas las ansias de los trabajadores, destruyendo la práctica más elemental y humano de los sentimientos: la Libertad. (...) Desaparecidos los derechos de asociación y reunión, no es posible laborar eficazmente para mejorar las condiciones de vida. (...) En este 1.º de mayo de 1947 se ha de vincular la exigencia trabajadora por un reconocimiento de justicia social merecida. (...) Y para ello, en tal fecha, cuando los trabajadores de otras tierras iluminadas por el sol de la Democracia se agrupan en la voz que a nosotros nos está vedada, en España entera todos los pueblos ibéricos darán muestras de la conservación de su dignidad, y en Euzkadi, los vascos todos, apoyaremos la protesta hidalga contra los dictadores. VASCOS: la Resistencia te llama para que el PRIMERO DE MAYO, sin reservas, con energía, des tu adhesión incondicional a los actos preparados en honor de lo que simboliza la honradez del trabajo y contra el régimen causante de que España perdiera su República y Euzkadi, nuestro pueblo, sus tradicionales libertades." *La Junta de Resistencia*. "¡VIVA LA REPUBLICA! ¡GORA EUZKADI! ¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!")"

El de las *Centrales obreras* dice:

"Orden general. ¡A TODOS LOS TRABAJADORES!

Como consecuencia de la invitación cursada al Pueblo Vasco por la Junta de Resistencia, para la colaboración inexcusable de todos en los actos organizados con motivo del PRIMERO DE MAYO, las Centrales Sindicales que suscriben han acordado, conjunta y unánimemente, ordenar sea cumplimentado el siguiente mandato:

En conmemoración del Primero de Mayo
fiesta del Trabajo, queda declarado
el paro durante todo el día

¡En pie, trabajadores! ¡Valorar la libertad como supremo don humano, exigidla!
¡Recordad la ruina de nuestros hogares! ¡Recoged la vibración de nuestras ideas emancipadoras en gesto de suprema rebeldía!

¡POR LA JUSTICIA SOCIAL QUE ADMINISTRE AL PUEBLO! ¡POR LA REPUBLICA! ¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO!

Unión General de Trabajadores / Confederación Nacional del Trabajo / Solidaridad de Trabajadores Vascos."

Siguiendo estas consignas de claro carácter político que responden también a la coyuntura de lucha obrera que se da en la difícil situación socioeconómica, paran cerca de 20.000 obreros, es decir, el treinta por ciento del total. "El Gobernador Civil de

Vizcaya decidió que todos los trabajadores ausentes de sus puestos con motivo de la huelga, serían expulsados y considerados como en ruptura del contrato, y, si lo conseguían, sería perdiendo todos sus derechos de antigüedad. Para comprobar el cumplimiento de esta orden, *el Gobernador exigió a los patronos las listas de los ausentes el primero de mayo. Pronto se evidenció la existencia de dos sectores en la patronal: los oligarcas expulsaron a cerca de 15.000 obreros, mientras que numerosos patronos nacionalistas se negaron a dar tales listas, siendo algunos de ellos encarcelados (por poco tiempo) y multados. / La represión no se paró en los despidos. Miles de personas 'fichadas' fueron llamadas a declarar y se encarceló a varios centenares de obreros*".¹²

Ante esta actitud, las centrales sindicales ordenaron la HUELGA GENERAL mediante un comunicado.

El día 5 de mayo responden al llamamiento 25.000 trabajadores de Vizcaya, desorganizando totalmente la producción. El Consejo de Resistencia envía un mensaje al mundo entero, con copia a las Naciones Unidas, pidiendo solidaridad internacional, y exigiendo la condena del franquismo. El 8 de mayo la huelga se extiende a Guipúzcoa; el día 10 están paralizados Eibar, Mondragón, Vergara, Pasajes. La población en general se solidariza con los huelguistas, ya unos 60.000, más de la mitad metalúrgicos.

La represión es dura.

"Más de 6.000 personas son detenidas en Vizcaya; grupos de falangistas armados recorren las calles, provocando a los huelguistas y a los transeúntes. El conflicto se agudiza, y la propia patronal (al menos un sector de ella) critica la actitud de Riestra, Gobernador de Vizcaya. Según el Centro Industrial de Vizcaya, la acción del Gobernador, con su impericia, su dureza e intransigencia, había puesto a los obreros en condiciones indignas e irresolubles.

*El Gobierno Vasco actúa en el exterior. Toda la prensa mundial se ocupa del asunto; la Diputación Permanente de las Cortes de la República Española se solidariza con los vascos; la Federación Sindical Mundial y la Trade Unions británicas, igualmente. La huelga es conocida y apoyada universalmente.*¹³

En estas condiciones, Aguirre envía un mensaje al pueblo vasco, a través del Consejo de Resistencia y de las tres centrales sindicales, ordenando el fin de la huelga."

Aguirre felicita a los trabajadores por su disciplina, y a los patronos que se han solidarizado con la huelga.

Era, como decía *Euzko Deya* núm. 262, editado por el Gobierno con destino a los puntos políticos más sensibles del mundo entero, que "*La Huelga de Euzkadi constituía la mayor victoria conseguida por las fuerzas populares contra el régimen de Franco.*"

Euzkadi ha estado, pues, a la vanguardia de la lucha contra la dictadura y en defensa del trabajador.

Algo debería hacer pensar esta actitud combativa de los vascos contra la tiranía, a los sectores que les acusan ahora de lo "difíciles" que son y los problemas que plantean en los campos políticos y sindicales, y nacionales, por supuesto, en los que el pueblo vasco ha demostrado tener una vocación permanente desde hace siglo y medio, porque han sido permanentes los motivos de insatisfacción histórica.

¹² Los subrayados son nuestros.

¹³ Los subrayados son nuestros.

Las represalias también en esta ocasión fueron duras.

Y se reproduce el terco comportamiento social de nuestro país: *"La pequeña empresa en general –dice Beltza– readmite sin ninguna sanción; los oligarcas, por el contrario, practican inexorablemente la disminución de salarios por pérdida de los derechos de antigüedad, medida que alcanza a unos 15.000 obreros. En general, dos hechos llaman la atención en esta huelga: 1) Su enorme popularidad. Su carácter de explosión en cadena, de fábrica en fábrica, que traduce una situación de combatividad y de reacción a la opresión muy altas. Junto a esto, hay que señalar la solidaridad del clero, de los patronos nacionalistas y de otros sectores no obreros. (...) 2) El segundo hecho característico es el protagonismo del Gobierno Vasco; incluso dentro de las centrales sindicales, los solidarios fueron los más importantes en la huelga"*.¹⁴

Las relaciones EAJ/PNV-PSOE

El Partido Nacionalista Vasco y el Partido Socialista Obrero Español colaboraron lealmente en esta época, a pesar de las dificultades que exigieron la salida de Aznar. Como advierte Beltza,¹⁵ el grupo dominante en el Gobierno Vasco era el EAJ/PNV, y "el propio PSOE vasco lo reconoce en varios documentos de aquellos años"; el Comité Central Socialista de Euzkadi de aquel tiempo respondió a las críticas de los nacionalistas más radicales que criticaban al EAJ/PNV esta relación "españolista", "asegurando que, si bien ni ellos eran nacionalistas ni los nacionalistas eran socialistas, lo que importaba era el programa común, la Carta de Bayona y la propia existencia del Gobierno Vasco, aceptadas por Aguirre y el PNV".

Esta relación PNV-PSOE se afirma más después de la huelga de 1947; "el PSOE –dice reseñando este período– afirma aún con más fuerza su adscripción al Gobierno y su respeto por el PNV; en julio, Laureano Lasa publica un artículo en el *Boletín del Centro de Estudios Socialistas de Euzkadi*, donde recuerda la postura socialista favorable a la Confederación Ibérica tomada en el Congreso de 1919, y explica la importancia de la guerra, del exilio y de la existencia del Gobierno Vasco en el proceso de unificar políticas y una estructura federal o confederal para España dentro de la legalidad republicana. Algo más tarde, en septiembre, *Euzkadi Socialista* publica un artículo firmado por 'E.G.', donde se dice explícitamente que el PNV es el primer partido del País Vasco, típica y hondamente popular, enraizado en todas las clases sociales; la tarea inexcusable de los socialistas es, pues, contribuir a conciliar adecuadamente el régimen de las libertades vascas con las prerrogativas del estado central"...

También con respecto a Euzkadi-Norte la gestión del Gobierno Vasco exilado fue muy positiva:

"A través del Gobierno, y, asimismo, mediante sus propias actitudes como partido, el PNV se rodeó de todo un abanico de apoyos de organismos y personalidades. El primer escalón estaba en Euzkadi Continental: las relaciones del PNV con los notables y las autoridades locales eran excelentes, en vivo contraste con la situación de años

¹⁴ *El nacionalismo vasco en el exilio, 1937-1960*, o. c., pp. 42-43; los subrayados son nuestros.

¹⁵ *El nacionalismo vasco...*, o. c., págs. 43 y ss.: "Política de prestigio del Gobierno Vasco".

anteriores. Ibarnegaray estaba en desgracia y el conjunto de los notables veía en su apoyo al Gobierno Vasco un modo de afirmar y demostrar su democratismo, dentro de los límites precisos de la respetabilidad contrarrevolucionaria. Muchos de ellos consideraban como inmediata la caída de Franco y veían en el PNV una garantía conservadora dentro de la República Española. (...) Este apoyo de los notables locales llevó al PNV a una política de oposición al desarrollo de un nacionalismo subversivo en Euzkadi-Norte. La polémica entre Marc Legasse y José Antonio de Aguirre es una buena muestra de esta situación" ...¹⁶

Esta actitud la refleja también Jean-Louis Davant:¹⁷

"El PNV preconiza en lo inmediato para Euzkadi-Sur un Estado español democrático. En el plano social, sus elementos más avanzados son cooperativistas. A continuación, de la segunda guerra mundial, marca el paso con su actuación. Los aliados no le ayudan a tumbar a Franco. Son reprimidas duramente las huelgas que organiza en 1947 y 1951. *Los límites de la no-violencia aparecen pronto. Además, gran parte de la clase obrera considera insuficientes las posiciones sociales del PNV, y queda bajo el paraguas de las organizaciones españolas de izquierda. En fin, el PNV abandona (délaisse) prácticamente el País Vasco Norte, sin duda para no verse obligado a oponerse al gobierno francés.* Así nace la nueva resistencia vasca, en una población completamente alienada, en vía de asimilación total".

Se refiere a *Enbata*, la organización que al norte del Pirineo "da, al fin, cuerpo a la idea nacional vasca a través de su periódico, que nacerá el año 1960 con su movimiento, fundado el lunes de Pascua de 1963 en Itxassou".

Abstención en el referéndum franquista

Poco después de la Huelga General de 1947, el 6 de julio de este año, Franco convocó un Referendum para aprobar en un alarde "democrático" su Ley de Sucesión: Monarquía en España con *Franco como regente perpetuo*.

La única forma de demostrar la oposición contra este balón de oxígeno "democrático" del franquismo era lograr una *abstención escandalosa*, que fuera visible del exterior. Ya se sabía, que las cifras de votantes son manipulables en una dictadura, pero era más difícil de esconder la abstención. Es lo que pide el Gobierno de Euzkadi al pueblo vasco: que se enfrente al riesgo de *dejar de ir a votar*.

Sólo votó en el País en estas circunstancias, del 20 al 30 por 100, a pesar de todas las coacciones.

Fue un éxito más de la Resistencia. "La lista de detenidos en Bilbao –dice Beltza–¹⁸ es una muestra, entre mil, de su popularidad." Y a la lista de Bilbao había que añadir las de todo el País.

¹⁶ Beltza, o. c., págs. 45-46.

¹⁷ *Histoire du Pays Basque*, Editions Goiztiri, Bayonne, 1970. Davant es un patriota vasco, socialista, zuberoarra, estudioso de la lengua vasca y miembro de número de *Euskaitzaindia*-Real Academia de la Lengua Vasca.

¹⁸ O. c., pág. 64.

Recordemos que Franco había sido reconocido sólo por la Argentina y la República Dominicana, todavía.

Es significativa la línea que señala el Mensaje de Gabon del Presidente Aguirre con ocasión de esta Navidad: El problema Este-Oeste plantea la necesidad de un régimen democrático en España, sin peligros de comunismo; aunque el anticomunismo como sistema constituye más que un error, nuestro país pertenece por tradición, por formación y por vocación, a la civilización cristiana de Occidente.

El P.C. se ve forzado a abandonar el Gobierno Vasco

Después de la ruptura del Partido Comunista con el Gobierno de la República en el exilio durante el verano de 1947, arremete contra Prieto, al que le atribuye una tendencia pro-norteamericana, favorable al Pacto Atlántico y a las conversaciones con los monárquicos, pensando en una posible sustitución de Franco por Don Juan, padre del actual Rey Juan Carlos I. Así las cosas, en el Congreso de Toulouse celebrado en abril de 1948, Prieto, cuya línea triunfa, decide que *"ningún afiliado podrá participar en ningún gobierno u organismo en que figuren elementos comunistas"*, dando, al mismo tiempo, la seguridad de que *en caso de una caída de Franco no existía peligro de comunismo en España*.

El Gobierno Vasco no tuvo que tomar decisión alguna, sino que fueron, de hecho, y aunque seguramente había mediado un acuerdo Prieto-Aguirre, los socialistas los que plantearon la alternativa: el PC o el PSOE, a la institución vasca. Aguirre escribe al consejero comunista Leandro Carro explicándole que "para evitar una ruptura demasiado traumática, desearía la retirada del PC del Gobierno en razón de su incompatibilidad con los socialistas, aunque se seguirán guardando con los comunistas las relaciones normales y cordiales que el Gobierno Vasco debe tener con todos los vascos".¹⁹

La segunda huelga importante: 1951

"No quiero terminar estas palabras –dijo Aguirre al cierre de su alocución durante el Congreso Mundial Vasco que se celebró en París el año 1956–²⁰ sin referirme a las huelgas gloriosas del año 47 y del 51, porque éstas fueron los primeros aldabonazos que el régimen franquista recibió ante el mundo entero."

Esta huelga de 1951 fue también importante.

¹⁹ Carta dirigida por Aguirre el 19 de mayo de 1948, después de hablar antes con él: "Mi querido amigo: Después de nuestras dos conversaciones de ayer y hoy, a las que asistió con usted el señor Cristóbal Errandonea en representación del Partido Comunista de Euzkadi, y la vista de la comunicación escrita de fecha de hoy firmada por el señor Cristóbal Errandonea, que me ha sido entregada personalmente, concreto los puntos que con toda claridad le expuse al comienzo de nuestras conversaciones." El tono es leal, cordial, expresa su sentimiento por la decisión necesaria, pero que se impone.

²⁰ *Veinte años de gestión del Gobierno Vasco (1936-1956)*, Ed. Leopoldo Zugaza, o. c., página 121.

Fue el PNV el que la organizó: Solaun deja constancia de los esfuerzos que se hicieron para poder coordinarla con Cataluña, y dar a la acción una trascendencia mayor, pero aquí no existía organización. En el resto del Estado, aún menos. El éxito de esta huelga está marcada por la disciplina con que se hizo que durase las cuarenta y ocho horas previstas, y no más; éste fue el éxito; porque iniciar una huelga es más fácil que detenerla en el momento exigido por la táctica política y sindical que se persigue.

Así se consiguió *parar ordenadamente a 250.000 obreros*.

En esta fecha sitúa Solaun una diferencia de percepción de la situación política: Aguirre tenía "una mayor confianza" en la solución *exterior*, y dentro se creía más en una solución *interior*. Solaun²¹ explica así la diferencia: "Franco tenía muchos y graves problemas internos, y era sostenido en el poder en razón de la 'guerra fría', la cual podría desaparecer, abriendo unos horizontes totalmente insospechados (...) Por otra parte, en un régimen dictatorial, la figura del dictador tiene mucha importancia, y Franco podía morir, generando situaciones difíciles de prever. Además (...) lo que no podía ocurrir es que, llegada una situación que permitiera una actuación política importante, por faltarnos el instrumento preciso debido a una falta de confianza, no estuviéramos preparados para poder conducir a nuestro pueblo; eso, no nos hubiéramos perdonado nunca." Hay en este tiempo una "inactividad", un "bajón fuerte de moral", aunque la organización, del PNV se sostuvo tercamente.

Aquí sitúa Solaun un punto fundamental de la difícil situación del Presidente Aguirre: "Si para alguno resultó duro el rumbo que poco a poco las cosas fueron tomando, pienso que tal vez fue para José Antonio, quien pasó de tener toda la iniciativa política en el otoño de 1936 a no tener prácticamente ninguna al final de su vida. Después de la guerra, y con la excepción del grupo de don Luis Alava, se encontró con que carecía de organización específicamente propia en el interior del País; el único que la tenía era el Partido Nacionalista Vasco."

Esta situación comenzó a aflorar a partir de la retirada desde Trucíos.

Los planes de evacuación fueron entonces dos, como ya dijimos, y lo malo es que fallaron los dos.

En la situación presente, Solaun es duro, y acaso no refleja la verdadera situación al deslindar dos campos que a mí no se me aparecen tan claros:

"Los llamados 'gubernamentales' –dice– perdieron la iniciativa que anteriormente habían tenido en el interior, iniciativa que pasó a manos del Partido. Y aunque algunos nunca terminaron de comprenderlo, José Antonio nunca se dejó engañar por los halagos y los rendibús; él sabía que sólo tenía un papel en la medida en que la solución viniera del exterior."

Creo que es injusto descalificar al Lehendakari en el caso de que se resolviera el problema en el interior.

Además, creo que discrepa un poco de cuanto dice Joseba Elósegui:

"En 1947, y estando en libertad provisional, José Antonio, *quien nunca rechazó la salida violenta*, pensó, con posterioridad al fracaso de los grupos armados instalados en la frontera, en organizar comandos en el interior del País, para cuya organización

²¹ 50 años..., pág. 265.

pensaron en mí, recayendo la dirección en Ordoki. Aunque estos comandos llegaron a entrar en el interior, por razones que desconozco nunca llegaron a actuar."

Ya hemos mencionado el hecho de que las circunstancias de apoyo exterior fracasaron por razón de la guerra fría.

Y volviendo a la opinión de Solaún acerca del papel que le tocó desempeñar al Lehendakari Aguirre, en esto tiene razón: en que el fracaso exterior lo derrumbó:

"Por esto –insiste Solaun– cuando los americanos le volvieron la espalda se convirtió en un político sin tecla donde poder tocar, y fue sólo debido a su conducta limpia y a su enorme prestigio personal por lo que pudo representar a Euzkadi en el mundo entero, supliendo con su capacidad humana su obligada incapacidad política."

Ajuriaguerra toca el tema de modo distinto, cuando habla de la huelga del año 1951:

"Todo resultó tal y como lo *habíamos* previsto. En *París* *pudieron comprobar* con satisfacción que las informaciones que llegaban del interior se ajustaban con exactitud al plan enviado, y José Antonio, como Presidente del Gobierno de Euzkadi, se hizo responsable de la huelga ante la opinión pública mundial.

José Antonio, por poner un ejemplo, consideraba que la resistencia del interior debía ser una delegación del Gobierno Vasco, y nosotros nos negábamos a ello por entender que en el interior lo único que existía organizado era el Partido Nacionalista Vasco; admitir la delegación, hubiera supuesto introducir en la infraestructura de nuestro Partido elementos que podían causarnos graves trastornos, sin que, por otra parte, las nuevas incorporaciones nos aportaran una mayor fuerza real."

Pero la lealtad a principios y a personas de Juan de Ajuriaguerra surge clara:

"Los servicios americanos, con los que manteníamos *relación a través del Gobierno Vasco*, tuvieron conocimiento del proyecto; casualmente, días antes habíamos entregado el plan de huelga a uno de sus dirigentes, quien se encontraba por aquellos días en San Sebastián. *Aunque en ningún momento se manifestaron en contra* ni opusieron dificultades –que no hubieran influido en lo más mínimo en nuestra decisión–, *mi impresión personal es la de que no estaban de acuerdo*".²²

Y la cruda palabra del rudo combatiente que era el patriota Juan de Ajuriaguerra señala otro hecho cierto: "A los meses, se produciría la visita del Almirante Sherman a España, y con ella, el inicio de una nueva política por parte de los Estados Unidos con respecto al franquismo; una etapa se cerraba definitivamente. Aunque no se insiste demasiado en ello, el año de 1951 resultó decisivo para nosotros. Este cambio de política de los americanos hizo que se alterara sustancialmente nuestra actitud hacia ellos, lo que traería como consecuencia, tras diversos enfrentamientos, el fin de sus relaciones con la resistencia vasca en el interior."

La crisis profunda

La represión después de esta huelga fue durísima; "bestial", dice Solaun: comenzaron las detenciones en Vitoria, llegaron a San Sebastián, y al verme identificado, no tuve más remedio que escapar; permanecí escondido 111 días, al término de los cuales, en

²² 50 años..., "Juan Ajuriaguerra".

septiembre de 1951, pasé a este lado del Bidasoa, donde he vivido hasta el día de hoy. Fue un golpe duro; nos desarticularon toda la organización. Pero hubo algo más, precisamente aquel año es cuando los americanos, por medio del almirante Shennan, rompían el 'teórico' bloqueo que las potencias democráticas imponían al régimen de Franco, concediéndole un crédito de 62,5 millones de dólares, e iniciando sin ambages una nueva política de la que pronto se harían eco ingleses y franceses, y que tendría en 1953, con la instalación de las bases militares norteamericanas y el Concordato con la Santa Sede, su confirmación definitiva".²³

²³ "Tal vez sea la de 1951 –dice doña María (viuda de Aguirre) a Ibarzábal en la entrevista –la fecha más triste para José Antonio: al pacto de los americanos con Franco se añadía el disgusto que le produjo la pérdida de la sede del Gobierno Vasco en la Avenue Marceau y su entrega a las autoridades españolas, en virtud de un pleito en el que prevalece el dictamen del Gobierno de Vichy. Es quizá la única vez que he visto a mi marido cabizbajo, triste, sin poder ocultar, como otras veces sí lo hizo, el dolor que le embargaba, y sin que lograra su optimismo innato." *50 años...*, o. c., p. 390.

5. Los antecedentes, las semillas y los frutos de E.T.A.

Los antecedentes de ETA¹

Partamos del punto en que acabamos de terminar el capítulo anterior: *la crisis profunda* en que ha quedado sumido el País después de la salvaje respuesta dada por la dictadura a la pacífica y ordenada huelga que hicieron 250.000 trabajadores durante las 48 horas previstas.

La opinión pública internacional, verazmente informada por los periodistas extranjeros que habían sido advertidos por los organizadores, fue testigo: por una parte, del orden en que se desarrolló el paro y, por otra, de la represión vengativa y salvaje que recibió como respuesta.

Estos antecedentes de violencia policial son el punto de partida de la escalada que se va a producir.

No se puede olvidar el dato al juzgar la de ETA.

EKIN²

"El ambiente de la época –dice Txillardegui³ refiriéndose a este período (1951-1952)– era realmente triste desde el punto de vista vasco: la gente había perdido la esperanza. La que aún tenían algunos en los americanos, con vistas al restablecimiento de la democracia, se esfumaba. Pensamos que había que hacer algo, y sin contar con nadie, puesto que el contacto que hice con el PNV de este tiempo no prosperó.

Y empezamos a trabajar."

Después de este primer contacto infructuoso de *Txillardegui* con el PNV, dice *Julen Madariaga*⁴ que se fueron poniendo en contacto con *Benito del Valle, Gortiz, Ansola, J. M. Aguirre, Albizu*, quienes constituyeron "un embrión de organización". por el momento, y hasta mucho más tarde, no tuvimos nada en contra del Partido Nacionalista Vasco. Sólo le acusábamos de inmovilismo. Nos identificamos con él porque mayoritariamente todos los que empezamos con EKIN teníamos por conexiones

¹ "Euskadi Ta Askatusana" (Euskadi y Libertad).

² "Hordago, S. A.", viene de publicar dieciocho volúmenes de más de quinientas páginas cada uno, incluyendo todos los documentos que han podido reunir en torno al desarrollo de ETA desde sus inicios como EKIN hasta 1977, después de la muerte de Franco. Incluye, por supuesto, las dos ETA (militar y político-militar), que actúan todavía. La obra contiene también material de prensa de otras formaciones políticas, "con el fin –dice– de situar el contexto ideológico de la época"; confiesa que "la selección (de estos textos) no puede obviamente librarse de la subjetividad de sus autores", advirtiendo que este material está impreso con tinta de color diferenciado.

³ "Txillardegui" es uno de los seudónimos con que escribe José Luis Álvarez Empananza; miembro destacado de los fundadores de EKIN y ETA, hace estas declaraciones a *Garaia* en septiembre de 1976.

⁴ Entrevista aparecida en *Punto y Hora*, 18-24 de agosto de 1977.

familiares muchas simpatías naturales hacia el PNV. Es más, no nos hubiéramos negado a formar parte si alguien nos hubiera propuesto entrar para una cosa realmente eficaz y de acción. Pero nadie se nos acercó, ni nadie nos propuso nada. Teníamos una gran inclinación y una enorme simpatía hacia el partido por la simple razón de que en la breve historia de resurrección de la conciencia nacional vasca, el PNV, con sus defectos y altibajos, era la fuerza real que más había hecho por Euzkadi. Pero eso no significaba que EKIN fuera una creación del PNV."

EKIN nace así el año 1952.

Cuenta con dos células: una en Bilbao, formada por Benito del Valle, Alfonso Irigoyen, Iñaki Gainzarain, Julen Madariaga y José Manuel Aguirre, y otra en Donostia, integrada por Rafael Albisu, Iñaki Larramendi y Txillardegi.

La labor de captación por los pueblos mediante los *cursillos* (encargado cada uno de un tema asignado) comienza en 1954.

El propósito es crear un *Frente Abertzale*.

"Estos cursillos –explica Txillardegi– constaban de varias 'charlas'. El 'charlista' dirigía la discusión en base a los temas que formaban parte de una primera carpeta. Los grupos en esta primera fase solían ser de seis o siete personas, consideradas simpatizantes, los cuales sólo tras una primera selección recibían una segunda carpeta –exclusiva para militantes– con dos nuevas charlas: 'Moral de resistencia, moral patriótica' y 'Normas de seguridad'. Guiados por la experiencia irlandesa se aprueban unas primeras normas de funcionamiento que exigen, por ejemplo, que no se utilicen términos como 'Euzkadi' o 'abertzale', ni en público ni por escrito. Los libros y notas deben mantenerse convenientemente ocultos, incluso de los familiares."

Ya desde el principio se confecciona un órgano interno: *Ekin*.⁵

Relaciones EKIN-PNV

Mientras tanto, el Partido Nacionalista Vasco tenía sus propias dificultades.

Ya hemos visto la situación de honda crisis en que quedó sumido a consecuencia de la salvaje represión de 1951: los once meses de vida de topo de Solaun en Donostia y su paso a Euzkadi-Norte. Ajuriaguerra queda en una situación que describe él mismo:⁶ "En estas circunstancias (prácticamente desmantelada la organización) me resultaba del todo imposible volver, por lo que, muy a pesar mío, hube de quedarme por espacio de algún tiempo, en cuyo transcurso se suscitaron algunos enfrentamientos con cierto sector del Partido que, fruto tal vez de la desmoralización, mostraba, a mi modo de ver, cierta tendencia a la inactividad."

Vista la situación desde este lado, no se trataba, pues, de una simple atonía perezosa.

⁵ De aquí que sean conocidos primero sólo como "los de *Ekin*"; después, cambiarán el nombre de este órgano para uso exclusivo de los militantes, a *Kemen*.

⁶ *50 años...*, o. c., ("Juan Ajuriaguerra"), pág. 339.

"Enfadado por esta actitud –continúa Ajuriaguerra–, tras dos meses de estancia en Beyris,⁷ marché a Lyon, donde me empleé como peón en un taller mecánico. Un grave accidente de trabajo, que a punto estuvo de hacerme perder el movimiento de la mano, me hizo volver al País, pasando la frontera por Echalar. (...) De nuevo en el interior, intentando reorganizar el Partido, comenzando por dar nuevo impulso a la organización juvenil Euzko Gaztedi."

Detengámonos un momento para comprender a unos y otros:

A *los jóvenes*, que con la generosa impaciencia del patriota buscan entregar su esfuerzo liberador al País (es difícil no estar de acuerdo en esta apreciación), y a *los veteranos*, como Ajuriaguerra, un hombre que ha pasado por todos los esfuerzos de lucha difícil: por la autonomía durante la República, por la guerra y la terrible experiencia de intentar salvar al Ejército Vasco, y ante cuyo fracaso tiene la hombría de rechazar la huida y unir voluntariamente su suerte a la de los prisioneros, verse condenado a muerte, y después de una larga condena de cárcel volver a reorganizar el Partido, preparar las huelgas de 1947 y 1951, y regresar de nuevo a la lucha interior, donde se encuentra ahora, roto; otra vez a empezar de cero.

No hay que hacer ningún esfuerzo de generosidad para comprender a las dos partes.

Y "es entonces –dice Ajuriaguerra– cuando se nos acercan los jóvenes de EKIN, quienes piden *la entrada en el Partido, solicitud a la que se accede, ingresando todos ellos en la organización de Juventudes Vascas*".

Aquí hay una discrepancia que conviene aclarar escuchando a las partes:

Ya hemos oído a Ajuriaguerra.

Por otro lado, los propios miembros de EKIN no coinciden en explicar la *manera en que se produce su ingreso* en Euzko Gaztedi: *Madariaga* dice⁸ que "*esta unión duró unos meses en Vizcaya y casi dos años en Guipúzcoa*". *Txillardegui*⁹ señala que "en esta segunda fase (1954) *ingresarían en EKIN miembros de EGI*, vía por la cual llegó a conocimiento de los dirigentes del PNV la noticia de una nueva organización: (...) a pesar de que sus dirigentes (PNV) jamás lo quisieron admitir, *Ekin no se integró en el Partido*, dándose más bien la circunstancia de que muchos miembros de EGI ingresarían en nuestra organización, ante lo que el Partido, desconcertado, aduciendo razones de disciplina, *intentó controlarnos...* el ánimo de encontrar una salida que permitiera la coexistencia de los dos grupos, en 1957 y 1958 hicimos varias visitas a los dirigentes del PNV en el exterior: Jesús Solaun e Iñaki Unzeta; (...) en un último intento, convencidos de que nada bueno podría traer esta división, decidimos hacer *una gestión ante el propio José Antonio de Aguirre, al que visitamos en París en la primavera de 1958*. Aguirre nos recibió con gran amabilidad, manteniendo varias entrevistas con él, a muchas de las cuales *asistieron también Landaburu, Leizaola e Irujo*, comportándose todos ellos con una corrección admirable. (...) Al término de aquellas conversaciones José Antonio se mostró dispuesto a intervenir en el logro de un posible acuerdo, a cuyo fin nos dio una carta autógrafa para ser entregada a los dirigentes del PNV, en el interior. Aquel escrito no surtió el más mínimo efecto. El Partido comenzó después una

⁷ Casa del PNV, Villa "Izarra", cerca de Bayona.

⁸ *Punto y Hora*, 18-24 de agosto de 1977.

⁹ *50 años...*, o. c., págs. 365-366 ("José Luis Alvarez Emparanza, "Txillardegui").

campana contra nosotros, acusándonos de apropiarnos de las siglas de EGI, y de captar a sus militantes. Visto el cariz que tomaban las cosas, decidimos dar el salto y crear definitivamente algo nuevo.

Y así, *en el verano de 1959, surgió ETA*".

Etxebarrieta, por su parte:¹⁰ "Desde los primeros contactos no encontrábamos más que dificultades, las negociaciones duraban meses, y acabaron durante años. (...) Sin ninguna exageración podemos decir que desde 1955 a 1957 *derrochamos toneladas de esfuerzos y de paciencia*. Nosotros no comprendíamos la postura de los dirigentes del PNV. (...) Finalmente se llegó a un acuerdo de principio en el que nosotros transigíamos en varios puntos. En primer lugar, los miembros de EKIN no fueron reconocidos como organización hermana, sino que *tenían que fusionarse con Eusko Gaztedi (EG)*, la organización juvenil que controlaba el PNV. *Así sucedió en Guipúzcoa (1957) y en Vizcaya al año siguiente (1958)*, dado el cantonalismo que del PNV no podía permitir hacer nada a escala nacional. *Nosotros renunciábamos al nombre de EKIN*, por el que ya se nos conocía. (...) *El nuevo EG duró aproximadamente un año. (...) A principios de 1959 aparecimos finalmente con nuestro nombre actual, ETA, aunque en realidad se había adoptado unos meses antes* como posibilidad si fracasaba el último esfuerzo de unión."

El lector puede sacar ahora sus propias conclusiones.

En cuanto a la *izquierdización* y a la *tendencia violenta* de EKIN:

Tanto Ajuriaguerra como Solaun desmienten las versiones según las cuales ya estaban EKIN y luego ETA orientados hacia la izquierda y la violencia: "Como se puede observar –dice Ajuriaguerra– dista mucho de la interpretación que posteriormente se le ha querido dar, y que en nada tiene que ver con el pretendido carácter izquierdista del grupo EKIN, ni con la problemática de la violencia, aspecto éste que no se llegó ni a debatir en el seno del Partido. (...) Pienso que, en parte, la desgraciada acción del tren, el 18 de julio de 1961,¹¹ no fue más que un intento de justificar su anterior campaña, en la que empezaban a acusar de inactividad al Partido." *Solaun* dice lo mismo con otras palabras: "Pero el problema con los de EKIN, extrañamente a lo que pueda pensarse, nada tuvo que ver con el tema de la violencia, aspecto éste que no se llegó a discutir".¹²

Discrepancias Aguirre-Ajuriaguerra

Entre otras discrepancias entre Aguirre y Ajuriaguerra, se produjo una en torno a EKIN.

Y acaso no sólo por la diferencia de localización de los dos puntos de vista, como dice Ajuriaguerra, sino porque también las personalidades eran diferentes.

¹⁰ Original inédito para ser publicado como un *Zutik*-extraordinario, núms. 49-50, escrito por Antonio Etxebarrieta en 1968, y que no llegaría a editarse. Ahora se ha publicado en *Documentos*, 1, con el título de "Breve resumen de la historia de ETA".

¹¹ El 18 de julio de 1961, ETA intentó descarrilar un tren especial que había recogido en Durango y Eibar a los "ex combatientes" que venían a San Sebastián a celebrar el aniversario del Alzamiento. Es el primer atentado de la historia de ETA: colocaron una mordaza en la vía de los Ferrocarriles Vascongados a la altura de la estación de Usúrbil, sin consecuencias. *50 años...*, pág. 343.

¹² "Memorias del antifascismo", o. c., págs. 45-46.

Y necesarias las dos, sin duda.

"José Antonio de Aguirre –señala Ajuriaguerra–,¹³ en un primer momento defendió a los de EKIN y trató de suavizar las tensiones surgidas, y al igual que en lo tocante a EKIN, en diversas ocasiones, mantuvo opiniones diferentes a las nuestras (de Partido), lo que no tiene nada de particular; Aguirre juzgaba la realidad del interior desde el país libre en el que vivía y con la óptica, como es lógico, de Presidente del *Gobierno de Euzkadi*, y nosotros, por el contrario, lo hacíamos como *Partido Nacionalista Vasco* actualmente en la más estricta clandestinidad.

Las diferencias eran inevitables.

Se equivocan, sin embargo, los que hablan de profundas desavenencias mías con José Antonio de Aguirre; puedo asegurar que nuestras diferencias fueron siempre pequeñas, que jamás impidieron trabajar en común y con todo entusiasmo, y que José Antonio de Aguirre y los del interior nos queríamos con delirio. En cierta ocasión, en una entrevista para la televisión, me preguntaron por la última vez que lloré, y les contesté que con la caída de Bilbao; más tarde he podido recordar que años después lloré amargamente la muerte de aquel hombre extraordinario que fue José Antonio de Aguirre."

Los grandes desengaños del Lehendakari Aguirre en el campo de la política internacional le fueron minando la salud.

Y este problema que planteaba ya el agudo problema de enlazar eficazmente con las nuevas generaciones no debió de ser enteramente ajeno a la crisis que terminó de agotar el corazón del Presidente vasco: al mediodía del *día 22 de marzo de 1960* el doctor Lasa diagnosticó la angina de pecho, y a las 6 de aquella tarde dejó de existir.

¿Cómo reacciona ETA a la muerte del Lehendakari Aguirre?

La muerte del Lehendakari Aguirre

La salud de José Antonio de Aguirre parecía buena.

"José Antonio era hombre fuerte, sano, sin lacras –dice don Manuel de Irujo, quien convivió muchos años con él–.¹⁴ Su padecimiento crónico, permanente, se reducía a una bronquitis, en la que, después de dejar de fumar, había mejorado. (...) Desde hacía dos años se encontraba bien, completamente bien, sano y fuerte, templado en su vida física como en su alma, con aplomo y equilibrio plenos.

Aquellos ataques de bronquítico habían desaparecido.

El *viernes, 18 de marzo*, trabajando en su despacho de la Delegación con Aspiazu, confesó a éste que se sentía con cierto malestar, algo griposo, por lo cual pensaba quedarse en casa unos días a 'sudar el catarro'.

Sin embargo, el *sábado 19* volvió, y don Manuel, Landaburu y Alberro le reconvinieron. Pero él se empeñó en celebrar en su casa la cena semanal de los sábados

¹³ *50 años...*, o. c., pág. 345.

¹⁴ *Obras completas de José Antonio de Aguirre*, o. c., págs. 50 y ss. ("Los últimos momentos de José Antonio, el primer Presidente de Euzkadi", *Alderdi*, mayo 1960, págs. 7-8).

con don Manuel y don Alberto Onaindía, 'pasando revista en la intimidad del hogar a todos los sucesos de importancia que la vida diaria nos ofrecía dentro y fuera de casa'.

Y la cena se prolongó hasta las 11,30.

El *domingo, 20*, oyó misa y comulgó en su parroquia de Saint-Pierre-du-Gros-Caillou, a las seis de la tarde, después de pasar el día acostado. Después de la misa tosió bastante.

El *lunes, 21*, llamó su esposa a la Delegación para decir que José Antonio se quedaba en casa. Luego lo visitó el doctor Lasa, quien le encontró los bronquios muy cargados y le recomendó que guardara reposo durante un par de días.

El *martes, 22*, entre 10 y 10,30 de la mañana –dice don Manuel–, la señora Aguirre llamaba a la Delegación. Su marido, dijo, había sufrido un malestar, perdiendo el color, con deseos de devolver y con un fuerte dolor en el pecho que irradiaba a los brazos, de manera concreta al brazo izquierdo. Había pensado en levantarse para ir a la Delegación, pero se volvió a acostar.

Se llamó inmediatamente al médico.

Lasa vigilaba muy de cerca a Aguirre. Lo veía con frecuencia. Conocía bien su fisonomía fisiológica. Aspiazu encontró a José Antonio nervioso, inquieto, sin hallar postura, con el brazo izquierdo dolorido, se quejaba de sentir una especie de *biotzerre* en la región cardíaca, pero tenía el pulso normal. Una hora después –en espera del médico– el enfermo sudaba copiosamente, el dolor se había calmado algo, pero el pulso acusaba una clara arritmia.

A las 12,15 llegó el médico, que reconoció al enfermo. (...) Lasa diagnosticó la angina de pecho, como posible (...) aunque la arritmia no correspondía a dicha enfermedad, recetándole un anticoagulante con orden de quietud absoluta y prohibición de conversaciones y visitas, pensando en hacer un electrocardiograma en cuanto transcurriesen las 48 horas. (...) La opinión del médico fue la de que el acceso no se repetiría.

A la 1,30 estaba el anticoagulante en casa.

A las 4,30 de la tarde se encontraba bien.

A las 5,00 Mari pregunta a su marido si le apetece algo, y José Antonio contestó que tomaría un té con pastas, encargándole que le trajera los periódicos.

A las 5,30 la señora Aguirre recogió el servicio y dio a su marido *Le Monde* y las gafas. Pocos minutos después de dejar la habitación, oyó unos extraños estertores. Volvió, encontrándose a José Antonio desenchajado, agonizante.

En la casa se hallaba con ella su cuñada Tere Amézaga. Mari telefoneó a sus hijos y hermanos, a la Delegación y a un médico que vive en las cercanías. Para cuando llegaron los primeros, José Antonio había dejado de existir. La doctora, que fue la primera en acudir a la llamada, solamente pudo acreditar su defunción.

Esto sucedía alrededor de las 6,00 de la tarde.

Con distancia de minutos –continúa el fiel relato de don Manuel–, fuimos llegando sucesivamente Alberro y Landaburu, el doctor Lasa, don Alberto, quien le dio la absolución, el coadjutor de turno en Saint-Pierre-du-Gros-Caillou que le administró la Extremaunción, Leizaola, Aintzane, Iñaki de Aguirre y su mujer, Angel de Aguirre y yo. Mari cerró sus ojos. Don Alberto, Leizaola y Landaburu lo vistieron. La vida de José

Antonio se había extinguido para que comenzara su recuerdo como símbolo, enseña, mito.

José Antonio entraba en la historia."

Traslado a Donibane y funerales

El *día 24* el cadáver del Primer Lendakari de Euzkadi fue expuesto en capilla ardiente en su domicilio, y ante él fueron desfilando amigos y correligionarios, no sólo los que residían en París y sus inmediaciones, sino también algunos que llegaron de Euzkadi e incluso de América.

El *día 25* su féretro fue trasladado a la Delegación del Gobierno de Euzkadi, donde fue nuevamente expuesto en capilla ardiente. Aquí se establecieron turnos de vela para los miembros del Gobierno Vasco, de la República Española, de los partidos políticos y organizaciones sindicales vascos, catalanes y españoles, diputados y empleados del Gobierno. El Presidente de la Generalitat de Cataluña hizo acto de presencia en la mañana.

El *día 26* fue trasladado a la iglesia de Saint-Pierre-du-Gros-Cailou, su parroquia, donde se celebró un solemne funeral que fue oficiado por el canónigo Onaindía. Cantaron los coros vascos de París que dirigía M. Legarralde.

Después salió el féretro de París para Donibane Lohitzun. Eran las 13,00 horas.

La comitiva pernoctó en Poitiers, depositando el cadáver en la iglesia de Saint-Hilaire.

Se reanudó el viaje a las 8,00 del *día 27*. Al mediodía se hizo un alto en Burdeos, donde esperaban medio centenar de vascos residentes que desfilaron ante su ataúd. Otra parada se hizo a 67 kilómetros de Bayona, donde esperaban con una ikurriña unos leñadores vascos y sus mujeres en número de una veintena. Varios coches fueron incorporándose en los últimos kilómetros.

A las 17,00 del *día 27, domingo*, llegó la comitiva a Donibane, donde le esperaba una gran multitud, que en su inmensa mayoría había llegado de más allá del Bidasoa. El cadáver fue depositado en la casa de los señores de Monzón, donde se entonó una *illeta* de las que antiguamente se entonaban en ocasiones como ésta. Comenzó el impresionante desfile, oraciones, rosarios y turnos de vela por familiares, amigos, residentes, antiguos gudarís, miembros del Gobierno, del Consejo Consultivo, representaciones políticas y sindicales, diputados.

A las 9,30 del *día 28, lunes*, salieron los restos del Lehendakari a hombros de quienes fueron jefes y oficiales del Ejército de Euzkadi. Los paños mortuorios los llevaban: unos los representantes de las entidades culturales de Euzkadi continental, y el otro los representantes de los vascos en distintas partes de la tierra. Seguían los sacerdotes y religiosos y luego el clero parroquial con cruz alzada. A continuación marchaban las presidencias de los familiares, las de los alcaldes de Donibane y Ziburu, las del Gobierno Vasco, al que se habían agregado los Presidentes Gordón Ordás y Llopis, la de los compañeros de Diputación del finado, la de diputados, senadores y

consejeros generales del Estado francés, Consejo Consultivo y organizaciones políticas y sindicales vascas, el EBB y todos los Consejos Regionales del PNV.

La amplia iglesia se llenó completamente.

Ofició la misa un primo del finado, y desde un lado del altar siguieron la misa dos obispos y el abad mitrado de los benedictinos de Belloc además de numerosos sacerdotes y religiosas.

La oración fúnebre la pronunció uno de los obispos, monseñor Mathieu, titular de Akitz (Dax), ejemplar amigo de los vascos.

Palabras de Monseñor Mathieu¹⁵

"Si la muerte es emocionante, incluso cuando se trata de largas y agotadas vidas, cuánto más trágica aparece a nuestros ojos, cuando, bruscamente, en pocas horas, en la madurez de sus 56 años, en la plenitud de sus fuerzas intelectuales y morales, en el ejercicio continuo de un cargo agobiante, siega una vida llamada a todos los éxitos profesionales y a todas las ambiciones cívicas.

Henos aquí reunidos en esta iglesia donde han venido ya tantos exiliados vascos a recogerse.

El marco religioso de este edificio nos recuerda que no asistimos aquí a una reunión de política partidista. Nos encontramos aquí para orar juntos, para asociarnos al duelo inesperado que nos ha dejado estupefactos, para compartir la pena de una familia y de nuestro pueblo, que es una familia más numerosa, la cual pierde en la persona del Presidente Aguirre al guía lúcido, al servidor eminente de una causa a la que consagrara su vida entera.

Saludamos al vasco y al cristiano."

El vasco

"Son dos veces vascos los que siéndolo ya por nacimiento, lo son de nuevo por los sacrificios consentidos por mantener intacta su fidelidad a su pueblo.

Para la mayoría de nosotros la cualidad de vasco es un don recibido de la Providencia, don recibido pasivamente, sin mérito alguno de nuestra parte.

Pero hay quienes habiendo nacido vascos lo son de nuevo por la aceptación del exilio, por la pérdida de su situación y sus bienes, por el abandono de cuanto les era más querido.

Para éstos, la cualidad de vasco no es sólo un don, sino también una conquista. Conquista difícil, llevada a cabo en medios que no les conocían y a veces les conocían mal y hasta les calumniaban.

Eran críticas injustas, pero que tenían si no una excusa, al menos una explicación, en la confusión cruel, en la confusión trágica en la que dos partidos opuestos combatían juntos por la sencilla razón de que juntos habían sido atacados.

El ver que para acoger a los católicos vascos no había más que asociaciones y grupos hostiles a su religión, fue para mí un escándalo. Y fue este escándalo, que resentí vivamente en mi corazón de vasco, en mi corazón de cristiano y de obispo, el que

¹⁵ *Alderdi*, mayo 1960.

motivó la creación de la 'Asociación de los Amigos de los Vascos', cuya presidencia asumí y de la que fue Presidente de honor un amigo de los vascos, de corazón vastísimo, el cardenal Verdier.

A San Vicente de Paul le gustaba decir: 'La verdadera caridad cierra los ojos y abre los brazos.' Nosotros no teníamos por qué cerrar los ojos, nuestros ojos podían mirar de frente a los exiliados y éstos no tenían por qué bajar los suyos. Sus jefes se llamaban Aguirre, Leizaola, Monzón, Eliodoro de la Torre...

Este último me acompañó un día, en Bilbao, en un viaje siniestro, hasta los barcos en que se hallaban los presos en la ría del Nervión.

El señor Pezet, a quien el Gobierno francés había confiado el cuidado de los refugiados, me dijo: 'Los únicos refugiados de los que no he tenido que quejarme nunca, los únicos cuya actitud ha sido siempre digna y correcta, son los refugiados vascos.' Nadie de los que saben que nuestros vascos exiliados pertenecían, muchos a la élite social y la mayoría a la élite moral se extrañará de ello.

Descansad en paz, querido Presidente: los exiliados han sido dignos de vos, dignos del compromiso solemne que habíais asumido y en el que se unen sin contradecirse, la altivez del vasco y la humildad del cristiano."

(...)

El cristiano

"La tradición vasca, profundamente impregnada de tradición cristiana, había forjado su alma. Dos tradiciones íntimamente ligadas en las que la lengua fue guardiana de la fe y la fe guardiana de la lengua.

La fe cristiana inspiró toda la vida del Presidente. Repito, toda la vida. No sólo en lo que respecta a su duración, demasiado breve, sino también en lo que respecta a la extensión, inspirando y dominando tanto su vida privada como su vida pública."

El hombre público

"No hubo en él dos actitudes: la del hombre privado sometido a la moral cristiana y la del hombre público únicamente preocupado del realismo.

Ya conocemos el significado de este término. Expresa la actitud indiferente del hombre, preocupado no de moralidad, sino de eficacia, ávido no de verdad y de justicia, sino de éxito; la actitud de un hombre para quien el fin justifica los medios y que por lo mismo los escoge, teniendo solamente en cuenta el resultado que persigue. Este dualismo, rayano en duplicidad, nunca lo adoptó el Presidente.

En un opúsculo que cayó en mis manos, el autor terminaba su breve relato concerniente a la personalidad de nuestro ilustre difunto con estas palabras: 'Tal era el político y tal era el hombre.' El hombre público no era distinto del hombre privado, ambos se identificaban en la misma sumisión a la ley de Cristo. Afirmaba sus convicciones cristianas sin ostentación, pero también sin desmayo, ante las Cortes compuestas de una mayoría de Frente Popular, caricatura del Frente Popular francés."

18 de julio de 1936

"Me encontraba en San Sebastián el 18 de julio de 1936. La atmósfera estaba cargada de electricidad. Por la tarde estuve recitando las primeras vísperas de San Vicente de Paul. Ya por la mañana de ese mismo día se había perpetrado un asesinato a la salida de

una misa de la iglesia del Buen Pastor. Era la primera chispa de un incendio ingente que iba a propagarse por toda España.

Ya por el mes de octubre se habían multiplicado los crímenes y las violencias.

Y ante estas atrocidades el joven diputado Aguirre afirmaba: 'Nuestra posición es clarísima: es una protesta contra la violencia. Cristo no predicó la bayoneta, la bomba, ni el explosivo, para la conquista de los corazones, sino el amor. La sedición y la rebelión no son armas cristianas. Condenamos con toda energía, porque no tenemos más remedio que condenar, los incendios de las iglesias, donde quiera que ellas se encuentren, porque nuestra fe tiene ámbitos universales. Condenamos con energía la muerte de personas, por el solo hecho de tener cierto carácter y una determinada significación. Nosotros estaremos al lado de las derechas, para hacer una labor eficaz contra la legislación sectaria de la Constitución; jamás para hacer una revolución'."

Derechas e izquierdas

"Hallamos aquí la palabra 'derecha' opuesta a la de 'izquierda', a lo que el joven diputado llama 'fraseología ridícula'.

En la España anticlerical como en la Francia anticlerical, entre 'izquierda y derecha', la línea divisoria no la traza la cuestión social, sino la cuestión religiosa. El diputado a Cortes protesta enérgicamente. 'Al colocar el nombre de Dios en la primera palabra de nuestro lema, nosotros queremos decir que en esta fraseología de *derechas* y de *izquierdas*, fraseología ridícula, nosotros tenemos tomada una posición definida. Nosotros somos católicos viriles e integrales, de un catolicismo sincero, no de una sensiblería enfermiza. Si por *derechas* se entiende la oposición a los progresos legítimos de la democracia contra los poderes absolutos, nosotros somos de *izquierda*. Si ser *derecha* consiste en la identificación de la religión con un régimen cualquiera y no en la independencia de los dos poderes, eclesiástico y civil, en sus dominios respectivos, nosotros somos de *izquierda*... pero si, por el contrario, ser de *izquierda* consiste en luchar contra la familia, contra los principios sagrados de la Iglesia Católica cuyas doctrinas profesamos, en ese caso, según esa fraseología que yo juzgo ridícula, en ese caso, nosotros somos de *derecha*'.

Para aclarar esta distinción tan precisa, recordemos algunas posiciones que adoptaron los diputados de derechas en materia social. La Iglesia afirma el derecho de propiedad individual. Los bienes terrestres no son de todos. Pero el derecho de propiedad no es absoluto. Porque, aunque los bienes no son de todos, lo son para todos. El derecho de propiedad no es una función social, pero sí tiene una función social.

Los cristianos contra los que se levantaba el joven diputado católico atribuían al derecho de propiedad un carácter absoluto. Uno de ellos se declaraba dispuesto a hacerse cismático, si se aplicaban las reformas preconizadas por las encíclicas.

Ante un proyecto de inspiración social presentado por un diputado, un adversario católico de derechas declaraba: 'Esa forma atenta contra la propiedad y a nosotros lo mismo nos da que nos roben en nombre de Cristo que en nombre de Lenin.' Y consecuente con su doctrina, un ex ministro de derechas concluía: 'Contra el avance marxista el único remedio es la Guardia Civil', es decir, el látigo. Las derechas calificaron la acción social de los vascos de 'nueva modalidad de fariseísmo', de 'beatería demagógica', de 'marxismo disfrazado'."

Víctima de la violencia

"Aunque era amigo de las reformas sociales y enemigo de la violencia que quería resolver por medio de la Guardia Civil los conflictos sociales y por las bayonetas los conflictos mundiales, el Presidente se vio, sin embargo, obligado a la violencia.

Esa violencia no la quiso, ni la buscó; la soportó. Esa violencia no la escogieron los vascos: fue la violencia la que escogió a los vascos y les forzó a la defensiva.

Siempre fue la guerra una barbarie, pero lo peor de las barbaries es la guerra moderna, porque es una barbarie llevada al extremo por la ciencia.

¿Qué diremos de una guerra civil, que añade a estos horrores el del fratricidio?

A los vascos les cupo el honor de haber introducido un rayo luminoso de humanidad o de caridad cristiana en esa barbarie. Cuando los franquistas conquistaron ciertas posiciones, los vencidos, antes de abandonarlas, ejecutaron a todos los rehenes.

En Bilbao no se ejecutó a ninguno y el señor Herbette, embajador entonces en Madrid, me dirigió un telegrama de felicitación. Este telegrama es mío. Pero las felicitaciones no son para mí. Yo las deposito sobre el féretro de quien las mereció, de quien en aquellos momentos llevaba sobre sus espaldas, jóvenes aún, el terrible peso de una guerra salvaje."

(...)

El propio monseñor Mathieu se encargó de la absolución, mientras los prestigiosos coros parroquiales cantaban el *Libérame*.

Terminado el funeral, tuvo lugar el traslado del féretro al cementerio.

Allí, a las 12,03, bajo una lluvia torrencial, ante el cuerpo de José Antonio de Aguirre, el Vicepresidente del Gobierno, *don Jesús María de Leizaola*, declaró solemnemente que, con el acuerdo de su Gobierno y de las entidades políticas y sindicales de Euzkadi, asumía las funciones de Presidente hasta tanto que el pueblo vasco manifestase libremente su voluntad, y juró cumplir fielmente las obligaciones de su cargo.

Seguidamente, el teniente de alcalde de Donibane, señor Larramendi, pronunció una breve alocución en euskera, manifestando que la villa se sentía muy honrada de guardar los restos del primer Presidente vasco.

Finalmente, se despidió el duelo.

Opiniones acerca de su personalidad

La muerte del Lehendakari Aguirre fue, por lo sentida, por lo inesperada, causa de un verdadero trauma espiritual para el País: nos sentimos en cierta manera huérfanos; teníamos conciencia de que habíamos quedado políticamente descabezados.

Y no sólo causó impresión en nuestro pueblo, sino también en el exterior.

De los sectores más diversos: *J. H. Oldenbroek*, secretario general de la *Internacional Sindical Libre*, escribe (a ELA/STV): "Con él pierde el País Vasco a uno de sus más preclaros hijos, las libertades vascas a uno de sus mejores paladines, y la democracia a uno de sus más esforzados defensores." En su "Bloc Notes" de *L'Express*, de París, escribe el *Premio Nobel François Mauriac*: "En el rostro, como roído ya por dentro, no

reconozco la cara noble y franca de José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno de Euskadi. ¿Quién más que él podría haber sido víctima de un injusto destino: 'Nosotros no queríamos la guerra. ¡Nos lanzaron a ella!' Recuerdo ese grito de Aguirre en la radio, en 1936, que resume su drama. El único crimen de mis amigos los vascos fue el haberse negado a unirse a los generales rebeldes. Un pueblo cristiano se vio tratado como criminal y abandonado por sus jefes espirituales por haberse negado a sublevarse. ¿Estaba Gabriel Marcel a nuestro lado cuando Maritain y yo mismo protestamos contra el asesinato de religiosos y curas vascos? El día en que los aviones de una Alemania que no estaba todavía dividida destruyeron salvajemente Guernica, ¿fue a buscar consuelo en Nietzsche? Con la liberación, José Antonio de Aguirre apuró verdaderamente el cáliz hasta las heces, cuando comprendió que Franco sería respetado y que la victoria aparente de las democracias encubría, disimulaba, en el corazón mismo del Occidente, otra victoria muy oculta: la de los ejércitos profesionales y de los policías." *El Vicepresidente del Consejo de Estado de Francia, M. René Cassin*: "Con gran emoción me enteré de la muerte de vuestro Presidente. Durante todo el día de ayer, mis audiencias del Consejo de Estado me privaron de la posibilidad de inclinarme ante el cadáver de este hombre respetado, muerto al servicio de sus ideas y de su querido País Vasco. Su exilio estuvo aliviado por la circunstancia de que en la tierra de Francia donde va a reposar encontró otros hermanos vascos, que se beneficiaban de esta libertad de la que ellos son tan devotos. Y encontró la comprensión de los franceses liberales, sobre todo entre aquellos que conocieron la persecución y el exilio. (...) Pero si el pueblo vasco pierde en el señor Aguirre un jefe moral, que no pierda también la esperanza de días mejores. Sí, porque un día llegará cuya luz iluminará la memoria del que van ustedes a conducir a su lugar de reposo." *El director del Museo de Arte Moderno de París, Jean Cassou*: "Conmovidísimo por la muerte de mi compatriota bilbaíno (Cassou había nacido en Bilbao) y entrañable amigo el Presidente Aguirre, saludo a todos los amigos vascos en exilio, comparto su dolor, y comparto su esperanza: sigo esperando con ellos, a su lado, el día en que reverdezca el árbol de Guernica." *El diputado norteamericano Charles O. Porter*: "El señor Aguirre era un gran hombre, un hombre bueno y un verdadero amigo de la Libertad. Su espíritu pervive en los corazones de todos los adversarios de Franco y de otros dictadores." *El escritor francés Pierre Dumas*: "Ha muerto José Antonio de Aguirre de un ataque al corazón. Era un vasco. Era un cristiano. Era un hombre. Creía en su patria, en su religión, en la humanidad. Por haber creído en su patria fue de ella exiliado; por creer en su religión fue de ella olvidado; por creer en la humanidad fue víctima de ella." *La BBC de Londres*: fue el primero que lanzó al mundo la noticia del cruel bombardeo de Guernica por aviones alemanes; y si ello le dolió, más pena le causó la especie lanzada por algunos de que fueron los habitantes de la ciudad vasca quienes habían quemado sus propios hogares. (...) Sí: Aguirre era vasco, católico y liberal. Y un hombre honrado." *Le Monde*: En una extensa biografía recuerda los hechos más salientes de su vida pública. (...) Demócrata intransigente, católico fiel, nacionalista apasionado, José Antonio de Aguirre dejará a todos los que le han conocido el recuerdo de un hombre lúcido y sincero, entregado por entero a su causa."

El nombramiento de Leizaola

El Lehendakari José Antonio de Aguirre muere en París el 22 de marzo de 1962. En el acto de su entierro en Donibane Lohitzun (Saint-Jean-de-Luz), don Jesús María de Leizaola hizo el juramento de rigor.

A partir de esta fecha ha asumido plenamente las funciones de Lehendakari; la vicepresidencia recae en el diputado alavés Javier de Landaburu, líder que estaba muy cerca de la juventud vasca, tanto en el interior como en el exilio. Ambos viajaron a visitar los núcleos vascos de América, y ambos trabajaron sin descanso en el diario *OPE* (Oficina Prensa Euzkadi), fruto de una enorme labor de responsabilidad política, y también de *Euzko-Deya*.

Landaburu moriría tres años después; le sustituyó otro hombre querido: Joseba de Rezola, quien también se fue sin dejarse entregar al desánimo. Es Leizaola quien se mantiene aún en la realidad vasca; es de destacar su ingente labor, en compañía de don Manuel de Irujo (quien también alcanzó a regresar) cuando el proceso de Burgos.

Ahora bien: ¿cómo reacciona ETA, recién creada, ante la muerte del Lehendakari Aguirre y el nombramiento de Leizaola?

ETA y la muerte del Presidente Aguirre

Sabemos, y por manifestaciones de Txillardegui mismo (*Zutik!*, editado en ciclostil por primera vez en el interior, mayo 1961: "Eta noiz arte?") que estuvieron algunos de sus miembros en los actos, no sólo de los funerales y el entierro del Lehendakari Aguirre, sino también en la misa-funeral organizada justo un año después de su muerte en Donibane Lohitzun.

En este primer trabajo escrito que conocemos se refieren al Lehendakari con afecto.

Esta es la referencia, que es significativa, que hace ETA en el primer número de su *órgano oficial publicado en 1961 en el interior*.¹⁶ Pero en el exterior, en Venezuela, se ha empezado a publicar un año antes, 1960. El primer número no lleva fecha, pero lleva el número 1; se reproduce otro con el número 3, también sin fecha, y el tercero reproducido lleva sólo fecha: agosto 1960.

La nota publicada en *Documentos*, 1 (pág. 432), nos da noticia de estas impresiones en Caracas: "Nota a los Zutik de Caracas. En la escisión de EGI de 1957, un grupo de vascos emigrados en Caracas y Valencia (Venezuela) sigue al sector de ETA, constituyendo la primera célula en el extranjero de la organización. Desde 1960 publica *Zutik* reproduciendo total o parcialmente los artículos aparecidos en los *Zutik* publicados en Euzkadi. El número bilingüe editado en el verano del 60 es un número especial."

¹⁶ "*Zutik*, mayo 1961: número editado en el interior, con escasos medios, pero con gran alarde de métodos de seguridad, desde la entrega de originales, confección de clichés, enlaces femeninos, hasta la tirada y distribución por la rama V. En más de una ocasión, este tipo de publicaciones de ETA eran rechazadas por abertzales o recosidas con gran temor, para ser destruidas inmediatamente." *Documentos*, 1, pág. 388.

Pues este número de *Zutik*, el primero, que sale en Venezuela, está dedicado a la muerte de Aguirre. Reproduce las noticias dadas por *OPE* y por la prensa venezolana. Se trata de una simple hoja, impresa por las dos caras. Su editorial nos da la clave de su postura frente a lo que supone el Presidente Aguirre:

"EDITORIAL.–La muerte de Aguirre sublima la lucha en la que estamos empeñados por la Libertad de nuestro Pueblo, por su lengua, cultura, historia, por su propia existencia. *Zutik* nace en misión de servicio de esta causa, en colaboración con la Resistencia Vasca. *Zutik* pretende avivar la conciencia dormida de tantos vascos, reclama su aportación decidida, en todos los campos, y, singularmente, en el económico. La condición de vasco no es un pergamino ostentadamente expuesto en el hogar; es imperativo de sacrificio y de solidaridad con quienes exponen sus vidas en la clandestinidad de la Resistencia. Vasco, *Zutik* pide tu ayuda. La Resistencia Vasca te la exige. Mañana es tarde."

Aquí se hace preciso recordar que existía ya una Junta de Resistencia que funcionaba en el seno del EAJ/PNV.

El número siguiente de *Zutik* (Caracas) que aparece en *Documentos*, 1 (página 435), es el número 3, sin fecha, y su editorial está dedicado al finado Presidente: "Nuestro Lendakari ha muerto", y da, como dicen las breves palabras de introducción: "Transcripción literal de 'Gaur', hoja clandestina confeccionada y distribuida en Euzkadi por la Resistencia Vasca", que está fechada en "Euzkadi, mayo de 1960".

Y entre otras cosas dice: "Empecemos por proclamar que al perder a don José Antonio de Aguirre, hemos perdido la máxima figura del patriotismo vasco de estos últimos treinta años. (...) Y es este punto en el que queremos insistir: los vascos *no estamos dispuestos a partir de nuevo desde cero*. Y no partiremos. *El propio Lendakari solía insistir en que, en cuanto se restablezca en la Península una situación de legalidad mínima, el punto de partida para nosotros sólo podía ser uno: Autonomía Vasca y Gobierno vasco*".¹⁷

Ahora bien, hay quizá ya aquí la intención de señalar una distancia nueva cuando se señala más adelante:

"Pero –y éste es el 'pero' que no olvidaremos– esta resolución de autonomía, esa voluntad de libertad nacional, no puede ser sólo un recuerdo o un derecho TEORICO. Nuestra posición, de hecho, no puede ser sino una: en cuanto sea posible, en cuanto sea FACTIBLE, *debemos proclamar en Euzkadi la Autonomía, guste o no guste* a los españoles, venga o no venga la República, venga don Juan o venga su hijo, venga quien venga en España."

Es aquí una distancia que se toma de la legalidad republicana, que en este tiempo es el punto de partida, tanto del EAJ/PNV como del Gobierno Vasco.

"El Estatuto de 1936 –continúa el editorial– es, pues, un punto de partida, mejor dicho: EL PUNTO DE PARTIDA. Un punto de partida, además, muy parcial: Navarra no entraba en el Estatuto de Autonomía de la República. Pero no puede haber otro: PARTIREMOS DE AHI. PARTIREMOS DE LA AUTONOMIA. Nuestro Lendakari ha muerto. Pero sus logros son ya adquisiciones definitivas. Haremos QUE LO SEAN." Y termina como queriendo separar el punto de partida del Lendakari *de cualquier otro*:

¹⁷ Los subrayados son nuestros.

"PATRIOTAS VASCOS, por encima de los programas puramente políticos, COMPROMETAMONOS SOLEMNEMENTE A PARTIR DE LA SITUACION QUE NOS LEGO EL LENDAKARI."

Este *Zutik* anuncia la distribución próxima de un libro de "formación cultural patriótica de indudable actualidad (editado por la RESISTENCIA VASCA, que es su autor)". Por lo que parece desprenderse del recuadro que cierra página, se trata de uno de los cuadernos de formación utilizados en sus charlas de captación:¹⁸ "Moral de resistencia nacional", que es breve; o acaso los siete cuadernos reunidos.

La portada del tercer *Zutik*, el primero que está fechado: *tagonilla 1960 agosto*, trae en su primera página una lección patriótica en *euskera*, con los siguientes subtítulos:

"Euskera da euskotarren aberri-izkuntza. Demokrazia da euskotarren betiko gobernu-moldea. Euzkadi erri zabala eta aurrerakoia da. Gizarte mallen artean ez da izan Euzkadin beñere amiltokirik; aita-semeen geiegikeriak asieratik erauzi zituzten batzarrak, erriaren eskuetan beti gelditurik. Politika eta erlijioa bi malla dira Euzkadin. Erdera da Españolen Aberri-izkuntza. Ditadura eta nagusikeria dira España'ko gobernu-molde oia. España erri geldizale eta atzerakoia da, Jauntxokeria tinko dago Españi'n. Kapitalista mordo txiki bat ondasun guzien jabe da. Gizarte-mallen arteko tarte txit aundia da. Españi'n aspaldi ezkerro alkargainka bezela datoz erlijioa eta politika, zearo nasturik."

ETA elogia a Leizaola

En el número 12 de *Zutik* (Caracas) se reproduce entero un largo trabajo publicado por Paul de Garat en la revista caraqueña *Momento*, titulado: "¡Leizaola! EL HOMBRE DEL DESTINO." El trabajo de Paul de Garat¹⁹ (que militaba en la Resistencia dirigida por José Rezola, hacía en ese tiempo *Gudari* en Caracas y con destino a la resistencia interior) hace un elogio de Leizaola como hombre, como político y como estadista.

En *abril de 1961*, un mes antes que el primer *Zutik* tirado en ciclostil en el interior, se publica un número impreso, en el que, al mismo tiempo que se da en primera página la *foto del Lehendakari Leizaola* y su *Nota Biográfica*, se hace un balance de los 25 años de resistencia antifranquista. Se trata de un número extraordinario; se habla en nombre de la Resistencia Vasca, y en su última página hay un artículo, ilustrado con fotografía del finado Presidente, titulado: "José Antonio de Aguirre y lo social."

El lema del número: "Danok bat azkatasuna lortu arte."

Y al venir reproducido en este primer volumen de *Documentos*, viene precedido del siguiente texto:

"Zutik, abril 1961, número extraordinario.

¹⁸ Estas charlas, que después fueron tomando forma de "cuaderno", son las siguientes: "Fuero-Leyes", "La Federación Europea", "Normas generales", "Un bosquejo de la historia vasca hasta 1512", "Moral de resistencia nacional", "Fueros-instituciones" y "Euskera y patriotismo vasco".

¹⁹ Es el seudónimo usado por *Alberto Elósegui*, abogado donostiarra que tuvo que exiliarse en los años 50, patriota entregado a la causa mediante un trabajo incansable en la prensa vasca; gran periodista en Venezuela (revista *Momento*, del que era su jefe de redacción) y creador y sostenedor del combativo *Gudari*, ampliamente distribuido en la clandestinidad.

ETA, a pesar de haber roto con el PNV, mantiene la esperanza de volver al seno del gran partido abertzale. Todavía se valora la resistencia vasca y se prepara la primera acción que llevaría a la organización al primer gran descalabro."

Como se ve, en este primer año de ETA, tanto el Lehendakari Aguirre como su sucesor Leizaola constituyen su camino institucional aceptado y proclamado.

La acción a que se refiere la nota anterior era el intento de descarrilamiento del tren. Que terminó en un fracaso: "El resultado – dice la nota de J. N. (Jon Nicolás), uno de los cuatro autores de *Documentos* (los demás son: Joseba Ereño, Patxo Unzueta y José Luis Zalbide) el año 1979 (pág. 392)– supuso el mayor descalabro para toda la estructura de ETA. *Los que fueron* (sic) *huyeron a Euskadi Norte*, encontrándose con una realidad vasca al otro lado de la muga, totalmente desalentadora. El recibimiento por parte de los jeltkides fue demoledor, encontrándose sin ningún apoyo ni comprensión. Únicamente *Enbata* puso a disposición de los exiliados unos escasos medios. En el interior, la infraestructura de la V Rama²⁰ fue totalmente desarticulada; los miembros de la VI Rama que no fueron detenidos rompieron todo vínculo de organización, y los militantes de la IV Rama, perplejos ante la dimensión de "lo del tren" y enfrentándose a problemas morales de conciencia rechazaron y condenaron el acto, justificando así su abandono."

Aquí comienza una segunda etapa *Zutik*, publicado en Bayona, con el número que lleva fecha *Azilla, 20 noviembre*.

El documento de los 339 sacerdotes vascos

Durante este tiempo se produce el famoso documento suscrito por 339 sacerdotes vascos que causó gran impresión en la opinión mundial.

Su título: *Escrito presentado a los Excmos. Sres. Obispos de Vitoria, San Sebastián, Bilbao y Pamplona, con las firmas de 339 sacerdotes de dichas diócesis, el día 30 de mayo de 1960.*

Llevaba, significativamente, como introducción una cita del cardenal Saiege: "Resignarse ante la injusticia sin protestar contra ella, sin luchar, no es digno de un hombre ni de un cristiano."

Contenía los siguientes capítulos: *Reafirmación de principios. Análisis de la realidad. Defensa de los derechos del Pueblo Vasco.*

Tuvo un eco resonante en todo el mundo.

Fue una denuncia valiente del silencio y la colaboración que estaban prestando las autoridades eclesiásticas al callarse, y a veces hablando, ante los desmanes de todo género, y a veces en nombre de la Iglesia, del régimen de Franco. Hubo el intento de desterrar a todos los firmantes a Villa Cisneros, pero el miedo a un escándalo

²⁰ La organización de ETA tenía cinco Ramas: 1, *Secretaría* ("escribían: *Eutsi, Zutik y Zabaldu*"); 2, *Grupos* (daban cursos de estudio y montaban células); 3, *Euskera* ("que impulsaba la labor en pro de la lengua"); 4, *Acción legal* ("que movilizaba las acciones que podían realizarse semilegalmente"); 5, *Propaganda* ("que imprimía y extendía las publicaciones"), y, por fin, 6, *Militar* ("la sexta se formó al tomar el nombre de ETA en 1959"). *Documentos*, 1, pág. 22.

internacional impidió que el proyecto militar de Camilo Alonso Vega llegase a efectuarse.

I Asamblea de ETA

Comenzó a prepararse a finales del *verano de 1961*.

Después del desmantelamiento de la organización inicial de ETA a consecuencia de la redada policial que provocó el fallido intento para descarrilar el tren, había necesidad de establecer una infraestructura mínima; los trabajos preparatorios se prolongaron hasta la *primavera del año siguiente, 1962*.

Había necesidad de establecer la base de una *declaración de principios* que cohesionase un grupo básico capaz de asumir esta "primera manifestación de *ruptura histórica* de las nuevas generaciones nacionalistas con el nacionalismo derrotado de los viejos", y sacar, así, "la causa vasca de la vía muerta en que se encontraba".²¹ Se enfrentaban dos criterios: la de los "vizcaínos", con posiciones que giraban en torno a la *socialdemocracia y democracia cristiana*. A los que se adherían "otros guipuzcoanos", y la de los "restantes guipuzcoanos", que tendían hacia un *socialismo internacionalista*. El realismo evitó una ruptura tan temprana, y "al cierre de la Primera Asamblea se reestructuró la organización en función de *dos tareas* urgentes: *propaganda y definición del ideario de ETA*, por una parte, y después la *creación de los cuadros "necesarios para ofrecer una respuesta al aparato del franquismo"*.

Así se comenzó a publicar *Zutik* en su tercera serie en Bayona, y a formar la infraestructura para pasar lo publicado al interior.

Los *Principios* de "Euzkadi ta Azkatasuna" fueron distribuidos por primera vez: a la salida de un festival vasco en el Teatro Ayala, de Bilbao, y el Paseo de de la Concha, en Donostia, y escritos en cuatro lenguas: euskera, castellano, francés e inglés.

Estos principios llevan la fecha: *mayo 1962*.

Y contienen los siguientes puntos fundamentales: 1. El Pueblo Vasco tiene los mismos derechos que los demás. 2. Estará constituido por las seis regiones históricas: Alava, Gipuzkoa, Laburdi, Nabarra, Vizcaya y Zuberoa. 3. Puede libremente convenir "la cesión de diversos derechos a organismos u organizaciones supranacionales". 4. Está por la *integración federalista de la Europa de las nacionalidades, no de los Estados*, y la progresiva supresión de sus fronteras. 5. Repulsa del racismo. 6. Manifiesta su *aconfesionalidad*. 7. En el área social está por: la desaparición del liberalismo económico como sistema, la modificación del "estatus de propiedad", *la socialización de los recursos básicos*, la "calificación del Trabajo y el Capital tanto privado como público". 8. Proclama el *euskera como única lengua nacional*, aunque partiendo de un régimen provisional trilingüe. 9. "ETA desea colaborar estrechamente con las fuerzas, partidos u organizaciones patrióticas vascas" y con "cuantas organizaciones traten de contribuir (...) siempre que el mantenimiento de estas relaciones no presuponga la hipoteca de los fines y medios que propugna ETA".

²¹ *Documentos*, 1, págs. 522-523: "Notas a la Primera Asamblea", firmada por J. N. (Jon Nicolás). Los subrayados son nuestros.

Al terminar estos trabajos preparatorios con las conclusiones de la I Asamblea, *ETA no contaba más que con cuatro militantes en el interior.*

ETA entre la I y II Asamblea

Los Principios proclamados por ETA en la I Asamblea llevan a la fecha de *mayo de 1962*; la II Asamblea se celebró en un pueblo de las Landas, al norte de Bayona, en marzo de 1963.

Aquí se incluyó orgánicamente por primera vez la *actividad obrera*; se decidió editar un *periódico en Navarra: "Iratxe"*, sin connotaciones etarras; se contó por primera vez con cuatro *militantes femeninas en la Asamblea*; se habían organizado ya en el curso del año, entre las dos Asambleas, "*los pasos de fuga*, del exterior al interior y viceversa, para *el paso de propaganda* y para reunión de militantes"; también se habían establecido relaciones con "ESBA, rama vasca del FLP: Txillardegui, por un lado, y Martín Santos con Ramón Recalde, por otro", estableciéndose "la posibilidad de trabajos conjuntos en Donosti y Bilbao", con llamamientos firmados conjuntamente mediante octavillas; en esta época se establecieron "contactos con el PSOE, iniciados entre presos de ambas organizaciones en Carabanchel y realizados en Vitoria y Donosti", sin que llegasen a cuajar.

A partir de esta II Asamblea, de la que no surgió ninguna declaración, continuaron saliendo los *Zutik* de la Tercera Serie; el Frente Obrero al que se ha hecho referencia al principio, constaba de dos células, una en cada margen de la ría bilbaína; se estructuran los *Herrialde* adaptándose a las nuevas necesidades. Entre los cuadernos que se distribuían en este período: "Cuadernos ETA", refundiciones de las "charlas EKIN",²² están las dos dedicadas a "Arana Goiri", y las dedicadas a: "La Democracia", al "Euskera", al "Estatuto y Gobierno Vasco", a "Liberación nacional, Liberación social", a "Marxismo", cuyos resúmenes, escritos por ellos mismos, pueden resultar de interés hoy para juzgar esta interpretación de ETA del año 1962-1963:

Arana Goiri (I y II)

"La personalidad e idiosincrasia de toda nacionalidad oprimida permanece latente de manera constante. En una época de su historia, puede resurgir con fuerza, encarnando su arranque vital en hombres de aptitudes excepcionales: Sabino Arana-Goiri, en el caso de Euzkadi. No se puede aplicar hoy al pie de la letra, en sentido absoluto, todas las afirmaciones y principios establecidos por Sabino en su época. Oportunos y necesarios entonces, hoy pueden resultar inconvenientes aplicados a los problemas actuales de Euzkadi. Es rigurosamente falsa su 'evolución españolista', según algunos de sus contemporáneos. Todo ello no era sino una circunstancia táctica, dando frente a las difíciles e innumerables dificultades que se le presentaban. Por encima de

²² "Navarra, Estado independiente"; "NETA, orígenes"; "Instituciones políticas vascas"; "Principios político-constitucionales"; "Fueros, Leyes"; "Literatura Vasca"; "Arana-Goiri" (I y II); "La Universidad vasca"; "Carlismo y fuerismo"; "La democracia y los Derechos del Hombre"; "Moral de Resistencia Nacional"; "Nuestra responsabilidad"; "Euskera y patriotismo vasco"; "Iglesia y Estado"; "Franquismo y falangismo"; "Los Estatutos y el Gobierno Vasco"; "Liberación Nacional y Liberación Social"; "Democratización de la cultura"; "Marxismo"; "Comunismo"; "Economía de Euzkadi".

todo se elevan las esencias del ideal que legó a la patria. Trazó el camino de la Resurrección Nacional, y fue heroicamente consecuente. Su lema: Jaun-Goikua eta Lagi-Zarra (Dios y Ley Vieja), es decir, tradición religiosa y tradición política. El primer término significa el derecho de Dios en Bizkaya; el segundo significa derecho nacional de Bizkaya. Término 'eta': quiere decir que se debe simultanear lo que significan el primero y segundo términos. En Lagi-Zarra se comprenden los cuatro elementos de la tradición política: leyes propiamente dichas, costumbres buenas, pureza de raza en lo posible y natural lengua: el euskera. Lagi-Zarra no significa nuestra codificación antigua, sino la facultad suprema de hacerlas en todos los tiempos: libertad nacional."

Democracia

"1. Confirma la bondad del régimen democrático el hecho de que todos los gobernantes afirman ser demócratas. 2. Los tres grandes bloques ideológicos mundiales, antagónicos entre ellos, afirman su democracia respectiva: democracias occidentales, democracias populares y los países afroasiáticos. 3. La democracia ha sido el sistema tradicional de nuestro pueblo. *Nuestra democracia*: 1. Se basó en el etxeko-jaun como titular del sufragio activo. 2. Las Juntas (órgano legislativo). 3. La Diputación (órgano ejecutivo, dependiente de las Juntas). 4. El señor (órgano judicial)."

*Euskera y Patriotismo Vasco*²³

"Resumen de ideas: Objetivamente, es un hecho que el euskera está a punto de desaparecer. Esta desaparición se debe: en el pueblo, a la convicción general de que no es hoy un idioma útil para la vida; y en los dirigentes vascos, a inconsecuencia monstruosa. Las lenguas son esencialmente vehículos útiles de comunicación social. Su pérdida se produce siempre en los medios y proporción en que esa utilidad desaparece. Lo primero es la persona humana. El idioma es el siguiente: o hacer que el euskera vuelva a ser lengua útil para los vascos; o luchar por su desaparición. No hay término medio. Pero el idioma es realización social y nacional máxima de tales dimensiones que su muerte coincide con la muerte de las naciones. Cambiar de idioma es cambiar de alma. Buena prueba de ello son el Béarn y la Rioja. Ahora bien: las lenguas útiles *coinciden* con las lenguas llamadas 'nacionales', es decir, lenguas con aparato gubernativo propio. Todas las lenguas de los pueblos libres son útiles y vigorosas; todas las lenguas de pueblos oprimidos políticamente acaban siendo inútiles, y mueren. La conclusión: sólo la independencia de Euzkadi y su autogobierno pueden hacer que el euskera se salve. Los euskaltzales no patriotas deben ser aniquilados. Para hacer real esa utilidad es preciso hacer del euskera: 1. Lengua oficial. 2. Lengua actual. 3. Lengua unificada. Ello exige un esfuerzo para el cual se debe empezar por: 1. La familia euskeldun. 2. El patriota euskeldun. 3. El dirigente trilingüe, lejos para siempre de las versiones 'españolas' y 'francesas' del primitivo nacionalista vasco."

Los Estatutos y el Gobierno Vasco

"1. El Estatuto de Lizarra fue aprobado por una inmensa mayoría de Euzkadi peninsular, y se redactó pensando sólo en la tradición foral vasca, y no en España. En cambio, el Estatuto oficial de 1936 es una concesión dentro de la República española. 2. Los republicanos españoles tampoco quisieron conceder la autonomía a Euzkadi, y sólo

²³ "Objetivo importante de aquel despertar patriótico era la búsqueda por devolver al euskera la utilidad social marginada por la preeminencia del idioma español y francés." J. N., pág. 139 de *Documentos*, 2.

lo hicieron obligados por las circunstancias, en plena guerra, con el fin de asegurarse a los patriotas vascos de su parte en la lucha contra Franco. Esto nos hace ver que es muy ingenua la postura de los que crean que las izquierdas españolas vayan a reconocer nuestros derechos sin que nosotros los exijamos enérgicamente. 3. Navarra no entró en el Estatuto que legalizó nuestro primer Gobierno Vasco. Por lo tanto, ese Estatuto es ya gravemente imperfecto, y no sólo por las facultades que no se nos reconocen, sino por la extensión territorial de su aplicación. Toda Euzkadi del Norte no existe para el Estatuto. 4. Dentro de esa limitación la actuación del Gobierno Vasco, mientras estuvo en territorio vasco, no pudo ser más eficaz, en su situación concreta de actuación. El reconocimiento del euskera como lengua oficial, la creación de la Universidad Vasca, las afirmaciones sociales, la ejemplaridad de su conducta en pleno período de asesinatos y fusilamientos por ambos bandos españoles, su capacidad unificadora en el campo vasco, etc., elevaron el prestigio de los vascos como pueblo ante Europa, haciéndole acreedor del respeto de todos los patriotas vascos. 5. La existencia de un Gobierno, siquiera imperfectamente nacional, formado por los partidos políticos vascos y otros, fue un paso decisivo en la historia de Euzkadi. 6. El Estatuto de 1936 es la última situación *legal* de tres provincias vascas. Pero está sometida a la ratificación por España de la Constitución de la II República española, lo cual es poco satisfactorio, y menos aún tranquilizador sobre la realidad y la vigencia futura del Gobierno Vasco en futuro próximo desde el punto de vista legal".²⁴

Liberación nacional y liberación social

"Ni las naciones ni las clases tienen derechos en sentido estricto. Sólo los individuos tienen derechos inalienables. El fascismo sacrifica los derechos personales en aras de un Estado-dios. El comunismo dictatorial los sacrifica en aras de una clase-dios, de hecho reducida a un aparato de partido. Ambas tendencias son condenables, por sacrificar el individuo a mitos, nacional y social, respectivamente. Un patriotismo vasco que sólo pretenda crear un Estado vasco, sin preocuparse de si éste es vasco, español, francés, es un patriotismo absurdo. Análogamente, la aspiración de un Estado vasco, independientemente de la suerte reservada en él a las personas vascas, es también inadmisibile. Las circunstancias resaltan, según los momentos, unas reivindicaciones u otras. Nuestra afirmación nacional, e incluso su sabor anti-español o anti-francés, son transitorios. En cuanto los vascos gocemos de nuestro derecho de auto-gobernarnos, las reivindicaciones cambiarán de tono; como ha ocurrido en Argelia, y en todos los países que se han liberado del opresor. Algunos 'socialistas' que se oponen a la liberación nacional vasca, no lo hacen por progresismo social e intelectual, sino justamente porque son chauvinistas españoles (o franceses). Los dirigentes de un pueblo no son invariables. A cada momento corresponde un tipo de lucha, y de dirigentes por tanto. Los dirigentes abertzales deben ser hoy dirigentes capaces de conducir felizmente la fase que se avecina de *Liberación Nacional*. Todos deben colaborar en esta lucha, sin embargo. Todos los hombres deben dar el máximo en todo momento, poniéndose en cada momento, a las órdenes de los dirigentes apropiados al momento. Contar con el capitalismo y con la burguesía vascos es absurdo: las clases que gozan del poder siempre son reaccionarias, y

²⁴ Hay una nota de ETA que dice: "El Gobierno vasco sólo merecerá tal nombre cuando no dependa institucionalmente de la Constitución española".

anteponen los intereses de clase a los de la nación. Así la liberación nacional y la liberación social son simples aspectos de la lucha que emprendemos por una liberación total de la persona vasca de todas las opresiones."

Marxismo

"Una cosa es el marxismo (la filosofía llamada 'materialismo dialéctico'), y otra el comunismo. El comunismo, en sus diversas formas es un movimiento político-social que pretende inspirarse en el marxismo; de forma análoga a como las diversas iglesias cristianas (católica, protestante, ortodoxa, etc.) dicen inspirarse en la doctrina de Cristo, las dos concepciones fundamentales del marxismo (repetimos de la filosofía llamada 'materialismo dialéctico' de Marx y Engels) son la dialéctica y la alienación. La concepción dialéctica del mundo dice que todo evoluciona, que no hay absolutos, ni verdades inmutables; y ello porque en el ser mismo de todas las realidades hay aspectos contradictorios siempre, en lucha. La lucha de estas 'contradicciones' provoca la evolución de todos los seres. Según la teoría de la alienación, toda la actividad humana está alienada; es decir, orientada por entes abstractos (Dios, la propiedad, el respeto a la ley, etcétera) de gran prestigio social, tenidos por intocables y sagrados. Ahora bien: si se analiza se ve que todos estos absolutos intocables que rigen la sociedad tienen origen oscuro y nada evidente. En cambio, con toda seguridad favorecen la posición de privilegio de la clase dominante de la sociedad. El hombre aparece alienado, vendida a fuerzas oscuras, instrumentos ideológicos inventados por la clase opresora. El estudio de la historia muestra que la humanidad no está movida por las ideas abstractas, sino por la lucha de clases, la cual consiste, en el fondo, en la oposición incesante de los que gozan los privilegios económicos contra los oprimidos. Siendo el motor de la evolución la contradicción misma, es preciso forjar ésta cuando se trata de evolucionar. El marxista propugna así la lucha de clases, es decir, la excitación al máximo de las contradicciones de la sociedad capitalista. NOTA: Dada la dificultad de las concepciones filosóficas marxistas fundamentales, hemos creído interesante, desde nuestro punto de vista didáctico, añadir a los ejemplos clásicos del marxismo, algunas aplicaciones de criterios marxistas a fenómenos vascos de todos conocidos. Esto no quiere decir que hagamos nuestras estas explicaciones; pero las incluimos por lo que tienen de positivo, al reforzar por caminos filosóficos tan diversos, el signo de la evolución en Euzkadi y explicar la evolución del país y del patriotismo."

El Pacto de Munich

ETA tuvo una actitud contraria a lo que se llamó el Pacto de Munich (1962).

"Sorprende –dice en el editorial de *Zutik* (núm. 20, 1962)– la calidad antivasca de los participantes españoles, y muy concretamente de Gil Robles, anciano de infausta memoria en Euzkadi en el famoso 'bienio de las derechas' entre 1933 y 1935. No podemos, por tanto, ocultar nuestra profunda desaprobación del pacto de Munich entre los enemigos tradicionales de Euzkadi y ciertas personalidades vascas."

Acerca de este compromiso dice *Solaun*:²⁵ "Un grupo pequeño de ELA nos acusó de haber cedido aspectos fundamentales de las exigencias de nuestro País, cuando en realidad a Munich no fueron partidos, sino personas, y jamás se firmó en él pacto propiamente dicho alguno."

Carta de Itxassou

"El día *15 de abril de 1963*, los vascos reunidos alrededor del joven roble de Gernika plantado en Itxassou, en Laburdi, declaran:

Nosotros, vascos, somos:

UN PUEBLO para la Tierra, la Raza, la Lengua, las Instituciones.

UNA NACION por nuestra Voluntad pasada y presente.

UNA DEMOCRACIA por nuestra Naturaleza y nuestra Historia.

COMO PUEBLO, NACION, DEMOCRACIA,

AFIRMAMOS:

– nuestro derecho a la UNIDAD;

– a la LIBRE DISPOSICION individual y colectiva.

Reforzados por estas realidades, conscientes de estos derechos y de aquel que es reconocido universalmente de los Pueblos a disponer de ellos mismos.

PROCLAMAMOS:

Nuestra determinación de realizar, mediante la organización de la Nación y su reconocimiento, por el ejercicio pleno de la Democracia, la continuidad y la vida del Pueblo Vasco reunido."

III y IV Asambleas

En la historia de ETA, las *caídas* de la organización constituyen los jalones que marcan su desarrollo, porque cada una de ellas abre la necesidad de una nueva Asamblea de reconstitución.

La *caída de octubre 1963* (el apoyo que presta ETA a la lucha obrera por la readmisión de 52 trabajadores de la cuenca del Nervión²⁶ provoca una reacción policial durante los días 9, 10 y 11, deteniendo la mayoría de los militantes de Vizcaya) *provoca la convocatoria* apresurada de la *III Asamblea* (marzo y mayo de 1964) *convocada por los militantes del exterior*. La *IV Asamblea*, en cambio, fue impulsada por el interior "pocos meses después de la primera redada importante de la policía francesa contra la sede de *Donibane Lohitzun* (Saint- Jean-de-Luz) en noviembre de 1964, cuando fueron expulsados algunos dirigentes de ETA del territorio francés.

²⁵ "Memoria del antifascismo", o. c., pág. 46 de *Muga*, febrero 1980.

²⁶ *Zutik*, noviembre 1963: "Los trabajadores vascos en marcha": *Documentos* 3, pág. 9.

Después de celebrada esta IV Asamblea se produce el *primer atraco* (frustrado) de la historia de ETA, y como fruto de la caída que sucedió se deshizo el Comité Ejecutivo que se eligió en ella.

Y se produce la crisis que termina en la *escisión de 1966*.

"La insurrección en Euzkadi"

Escrito en 1963, este Cuaderno basado en el libro de Claude Delmas²⁷ y en la obra de Sarrailh: *Vasconia*, fue publicado el año 1964. Hace el Cuaderno número 20, y figura como editado por Goiztiri.

Algo empieza a cambiar.

Ya *Zutik* comienza a estar cargado de presos, algunos con penas largas en las prisiones españolas, y de torturados en las comisarías y las cárceles. Aunque *ETA no ha disparado, todavía*. Pero con este Cuaderno, "publicado (con retraso de un año) dentro del marco de acontecimientos concretos", se comienza a abrir la puerta de algunas respuestas de la contra-violencia. Comencemos por decir que está dedicado: *"En memoria de los GUDARIS de todos los tiempos que ofrendaron su vida por la INDEPENDENCIA de EUZKADI. En especial los de la guerra 36-37, víctimas de la última y más incivilizada agresión extranjera perpetrada contra Euskal Herria. A todos: respeto, agradecimiento y admiración. Vuestro sacrificio no fue baldío. EUZKADI NO MORIRA."* Y la *Introducción* parece anunciar algo nuevo: *"Cuando la política ha agotado todos sus medios, se impone la guerra justa de liberación. En tal situación se encuentran todos los pueblos sometidos a la ocupación extranjera, violados y pisoteados y que habiendo sido violentamente anexionados (y éste es nuestro caso), se les ha declarado parte integrante del estado opresor."*

Han aprendido de *Vasconia*²⁸ libro que fue recibido con hostilidad justificada por la mayoría de los vascos, pero respondía a preguntas que comenzó a hacerse ETA en este tiempo, que "la guerra revolucionaria es diferente de la guerrilla clásica"; que las cualidades del jefe guerrillero o de un comando han de ser al menos tres: "embestida de todo, defensa de jabalí, huida de lobo"; y, sobre todo, importa a los dirigentes de ETA la parte sexta del libro: *Bellica*, la que se refiere a la "guerra de liberación", a "la guerra revolucionaria", "tipos de guerrilla", "guerrilla de asfalto"; "organización de la guerrilla", "la guerrilla de monte", "desarrollo de la guerrilla", "Contra-medidas", "objetivos", "retaliación".²⁹

Este libro de Krutwig y la manera en que lo relaciona con ETA un periódico llamado *El Español*, editado en Madrid, en su número de fecha 22 de febrero de 1964, es motivo para que el órgano de EAJ/PNV: *Alderdi*, en su número de marzo del mismo año, editorialice para aclarar puntos así:

"Aclarando confusiones"

²⁷ Editado por PUF (Presses Universitaires de France).

²⁸ Está publicado en Buenos Aires por ediciones Norbait, y firmado por Fernando Sarrailh de Ihartza, seudónimo empleado por Carlos Federico Krutwig, autor de obras en euskera y castellano.

²⁹ Comprendido este texto entre las páginas 327-343, que vienen reproducidas en *Documentos*, 3, págs. 87-105.

El semanario *El Español*, órgano del Ministerio franquista de Información y Propaganda, refiriéndose a ETA, la califica como 'el núcleo activista extremo del Partido Nacionalista Vasco'.

En ciertas ocasiones, elementos de aquella organización se han presentado a patriotas vascos en forma equívoca y confusa, como si ellos estuvieran ligados en alguna manera con nuestro Partido o con nuestras organizaciones de juventudes, y ello a fin de lograr adhesiones y colaboraciones personales.

Por simple seriedad política, y a fin de que las cosas queden claras, y que nadie se llama a engaño, creemos necesario *desmentir estas falsedades*, y declarar públicamente que la organización conocida con las siglas de ETA ni es núcleo activista, ni sección terrorista, de nuestro Partido, ni tiene con éste ningún lazo de disciplina.

Lamentamos la división y el confusionismo que los animadores de ETA han creado en el campo patriótico y *expresamos nuestro deseo y esperanza de que con la ayuda del tiempo, y descartando ciertos métodos de conducta política, pueda llegarse un día, pensando en el bien de la Patria, a una unión completa de patriotas y, en defecto de ello, a una inteligencia y cooperación, como sucede con otras fuerzas políticas vascas.*

Desde hace algún tiempo se han intentado o realizado en nuestro País algunos actos que entran dentro de la denominación genérica de terrorismo.

Estos actos han tenido su apología y excitación en el capítulo dedicado a la guerra revolucionaria del libro *Vasconia*, escrito por un 'plastikolari' literario, *cuyos adjetivos y falsedades recuerdan el lenguaje y el estilo de la propaganda de los mejores tiempos de Hitler y Stalin, quien tiene la osadía de atacar al Partido Nacionalista Vasco y al Gobierno de Euzkadi, nada menos que en nombre del euskera, en nombre de la nación vasca y en nombre de derecho del pueblo vasco a su libertad, siendo su otra víctima predilecta nada menos que el Clero Vasco.* A la vista de ello y de rápida y reiterada utilización que de la obra citada están haciendo las autoridades franquistas, caben todas las hipótesis sobre los móviles que el autor y los promotores de la edición se han propuesto conseguir, o sobre a quién sirven efectivamente estos nuevos discípulos de Mao-Tse-Tung.

Pues bien, nosotros, el Partido Nacionalista Vasco, que durante la guerra de 1936 dimos más de treinta batallones al Ejército de Euzkadi que, dirigido por el Presidente Aguirre, luchó y resistió contra el Ejército español, las divisiones italianas y la aviación alemana, de tal manera, que durante tres meses los del conglomerado sólo avanzaron una media de 500 metros diarios no teniendo nosotros apenas ni aviación, ni artillería, ni ametralladoras, ni tanques, hecho militar que no tiene precedentes ni se ha vuelto a repetir en parte alguna; decimos hoy, todo lo alto que sea necesario, y asumiendo plena responsabilidad, que continuaremos la no interrumpida línea de conducta seguida por el Partido, destacadamente en el transcurso de la guerra, y posteriormente en la acción continua de resistencia al general Franco y sus secuaces, reclamando, por otra parte, de nuestros afiliados y simpatizantes se abstengan resueltamente de participar en actos y acciones que puedan proponerles elementos ajenos a nuestra organización.

El Partido Nacionalista Vasco, en sus setenta años de limpia historia, ha seguido una conducta por todos conocida y respetada para propagar la doctrina nacionalista en JEL, con tal eficacia que, de la nada, llegó a ser el Partido más fuerte de Euzkadi, y ganó

para la causa nacional vasca a la mayor parte de nuestro pueblo, alcanzando la mayoría en la Administración local y regional, y en la representación parlamentaria; haciendo renacer el euskera; creando escuelas vascas, impulsando la creación del movimiento sindical y cooperativo, y logrando para el País el reconocimiento de una amplia autonomía con el Estatuto Vasco, que sólo en el aspecto cultural representaba el euskera en las escuelas, en los Institutos y en la Universidad Vasca. (...) Nuestro partido ha sabido luchar contra la opresión y hacer conocer sus doctrinas y aspiraciones con tal éxito que sería absurdo abandonar la táctica que le ha llevado a alcanzar objetivos tan estimables en orden a la libertad de nuestra Patria, para sustituirla por otra cualquiera de resultados por lo menos inciertos.

Dentro de esta línea del Partido hay campo vastísimo para ganar al Pueblo Vasco a la causa nacional vasca, y todas las formas de propaganda, de organización y acción que conduzcan a la realización de actos positivos, de afirmación de los derechos de nuestro pueblo a la libertad, tienen apoyo y nuestra simpatía, aun conscientes de los riesgos y de las persecuciones que de parte del franquismo hispano no han de faltar."

Consideramos importante este documento del EAJ/PNV para señalar su posición frente a ETA y frente al Pueblo Vasco.

Conducta que no varió en lo moral ni en lo político.

Produjo este trabajo editorial de *Alderdi* un escrito encabezado por "Jelkide",³⁰ criticando la postura de EAJ/PNV ante ETA, y firmado el 25 de abril (1964) por "Un grupo numeroso de afiliados al PNV en Gipuzkoa", *pero sin nombres propios*. Sabemos que no se podía firmar con nombre un documento de este contenido; y no sabemos si esta misma postura fue presentada por los conductos normales dentro del EAJ/PNV; de cualquier manera, y son los frutos de la clandestinidad, estas críticas debilitaban al Partido Nacionalista en algún sector que pide la celebración de una Asamblea general, cuya realización en aquel momento, y dadas las dificultades de traslado a Euzkadi-Norte en las condiciones de representatividad mínimamente significativas, era casi imposible.

Son las dificultades a que se enfrenta un Partido de masas, como es el EAJ/PNV, con una organización clandestina ágil, con un núcleo reducido y en sí mismo significativo para el objeto con que ha sido organizado.

ETA se organiza: III Asamblea.

El autor de *Vasconia* no pertenecía a la organización ETA, "ni el libro se convirtió –dicen sus dirigentes– en 'la biblia de ETA', como afirmó la propaganda de Franco"; sin embargo, reconocen que supuso una cierta "aportación a su ideología", ligada a los conceptos: *Liberado*, *Hirurko* (célula de tres militantes, el comando, cuyo contacto con la organización se hace a través del Liberado, "pensando que así la estructura organizativa sería indestructible"), y *Buruzagi* (jefe supremo de la organización). Hasta entonces la dirección de ETA había sido colegiada.

Esta nueva forma organizativa duró poco más de un año.

Como hemos señalado de entrada, la III Asamblea tuvo una primera parte en marzo, y la segunda y definitiva, en mayo de 1964, y sus conclusiones más importantes son:

³⁰ *Documentos*, 3, págs. 117-120.

Estructura y línea general: Aplicar en Euzkadi los principios de la guerra revolucionaria según los principios de ETA. En cuanto a la *estructura*: la asamblea aprueba el sistema de *hirurkos* creado en octubre de 1963. Se aprueba el *nombramiento de Buruzagi*. El *Buruzagi* es el jefe absoluto, y elige su vice y también los demás subalternos; es elegido por seis meses, y puede ser reelegido; pero también puede ser destituido en casos de: 1) desviación ideológica, y 2) desviación técnica, de acuerdo con los principios acordados en la Asamblea. Se decide constituir una *organización paralela*, que trabaje independientemente de la estructura de *hirurkos* en la labor de masas, siempre bajo el *Buruzagi*. Se aprueba cumplir con la fase de *propaganda* prevista antes de pasar a otras fases de lucha. En cuanto a las *relaciones con otras fuerzas vascas*: "Se aprueba unánimemente que la labor del PNV es contraria a los intereses de la Liberación Nacional." En cuanto a las *fuerzas no vascas*: tienen que admitir primero "el derecho de Euzkadi a su independencia". *Euskera*: Se aprueba *obligar a los responsables de ETA* a aprender euskera, en dos años de plazo. *Militantes procesados*: Se negarán a reconocer la legalidad extranjera en los juicios; se hablará a poder ser en euskera.

Torturas

Hay en los *Zutik* de esta época referencias frecuentes a detenciones y torturas a *abertzales*.

El número del 7 de febrero de 1964 refiere las que se están aplicando en Martutene, donde están diez jóvenes detenidos desde el mes de diciembre de 1963: Jáuregui, Imatz, Atxaga, Artola, Garin, Galparsoro, Lasa, Irigarai, Pascual y "Eskubi", ninguno de los cuales "se ha librado ni de la tortura moral (insultos, amenazas y toda clase de vejaciones) ni de la tortura física (tortazos, puñetazos, patadas, porrazos).

Y entre los torturadores se mencionan a *Manzanas* y *García Escobar*.

A pesar de que las noticias que da ETA en su órgano oficial por estas fechas se refiere casi exclusivamente a pintadas, breadas, ikurriñas colocadas en centros estratégicos; no sólo por parte de sus miembros sino también de otros partidos, sobre todo el EAJ/PNV.

Los *Aberri-Eguna* de Gernika e Itsasu empezaban a señalarse.

Se comienzan también a poner bombas de escasa potencia que no estallan (Gasteiz, 15-2-64; Iruña, 16-2-64) y el mismo día en Donosti una que sí estalló, en un almacén vacío. Y cuando se comienza en España a hablar del terrorismo vasco, "ETA acusa":

"¿Quién causa terror al pueblo vasco, ETA o España? ¿Cuándo se alegra el vasco, cuando actúan los comandos de ETA o cuando España encarcela a los abertzales? ¿Quién causa terror, ETA o los métodos de represión de España? ¿Quién es terrorista, ETA o España que oprime al pueblo vasco basado en una legalidad ilegal?" "La Guardia Civil, Policía Armada (grises) y otros cuerpos de represión del ocupante han recibido la orden de disparar *a matar* a cualquier individuo que le sorprendan *pintando de noche*".³¹

¿Quién marca los peldaños de la escalada?

Evolución ideológica de ETA

Kemen nace como el "Boletín interno para uso exclusivo de militantes donde se fijan consignas de carácter doctrinario y organizativo"; el número de octubre de 1964 publica un trabajo titulado: "Evolución ideológica de ETA." Que dice, entre otras cosas:

³¹ *Zutik*, 13 de marzo de 1964.

"En un principio, ETA se definió como movimiento patriótico acofensional. Esta definición, insuficiente a todas luces, pareció entonces revolucionaria y lo era en la medida en que el nacionalismo clásico era confesional y burgués." (...) "La unión y posterior escisión con el PNV (o, mejor dicho, con su EG) –que en el fondo suponía una ruptura con el nacionalismo clásico– y el hecho de que importantísimos grupos de jóvenes vascos manifestaran su voluntad de seguir en la lucha clandestina por la liberación de la patria *en su doble vertiente nacional y social*, suponía, sin embargo, un transformación realmente revolucionaria... (...) Poco a poco (y en vista de campañas de desprestigio del PNV) ETA, sin abandonar esas capas tradicionales, *descubre la existencia de otras capas de población, hasta entonces impermeables al problema nacional*. A medida que pasa el tiempo ETA se ha afianzado. La lucha diaria, el contacto directo con el pueblo, le hace ver *problemas que hasta entonces no había considerado*. De esta forma, *las diferencias con el nacionalismo clásico, que en un principio eran de generaciones, de métodos, se van transformando en una diferencia fundamental de tipo filosófico*. La necesidad que ETA siente de hablar un lenguaje inteligible para el pueblo, el análisis que hace de la sociedad vasca y *el estudio que hace de los fenómenos nacionales e internacionales no tienen punto de contacto con los planteamientos clásicos*. (...) *El nacionalismo no puede ser la base única de la lucha patriótica*. Se presentan mociones de un sentido progresista, críticas cerradas de las actuaciones y actitudes anteriores, análisis de las estructuras y de las fuerzas en presencia, ataques contra las líneas chauvinistas y burguesas del nacionalismo, contra el oscurantismo y el racismo... *Se denuncia el maridaje entre la burguesía vasca y el régimen de Franco y la opresión extranjera*. Propone la lucha abierta junto a los intelectuales progresistas, los estudiantes y los trabajadores. *Se debaten y se aprueban los principios de la organización*." "ETA, como se ve, va actuando por el sistema de aproximación a la realidad. (...) ETA se propone seguir por ese camino al margen de todo legalismo extranjero presente o futuro, por encima de todo oportunismo político. *ETA se arma únicamente con la toma de contacto con la realidad y con su identificación sin reservas, con la causa de los oprimidos*." "No necesita más en su lucha por la liberación nacional y popular de Euzkadi".³²

El salto ideológico es claro.

Allanadas las oficinas IKAR en Donibane Lohitzun, donde se imprimía *Zutik*, desterrados de Euzkadi-Norte varios dirigentes de ETA en *noviembre de 1964*, *Zutik* publica su número 27 a principios de 1965 en el interior, mediante los miembros liberados. "Se nota a partir de aquí –dice J. L. Z. (José Luis Zalbide)– *un énfasis creciente en los conceptos marxistas*", y cambia también la forma de presentación.

La tirada de este número fue de 500 ejemplares, pero fue creciendo hasta 5.000 en el número 32.

En la página 5 –señala Zalbide– "aparece claramente algo que diferenció desde sus comienzos la ideología de ETA de la del Partido Nacionalista Vasco, la convicción de no luchar sólo contra el franquismo, pues *'tanto si ganan unos como si los otros (burgueses españoles) seguiremos estando explotados económicamente y oprimidos nacionalmente'*".

En el *Aberri-Eguna de Bergara 1965*, ETA acusó a EAJ/PNV de dejarse guiar por los agentes de tráfico, mientras esta organización distribuía entre sus miembros planos de

³² Los subrayados son nuestros.

Bergara para facilitar el acceso y *llamando a sus miembros al enfrentamiento con la policía*: "Una acción de masas debe ser algo tan cuidadosamente organizado como una operación militar." "Sin organizar, la energía de las masas se pierde como pólvora en salvas." "Por ello: Formemos grandes grupos, únete a otros compatriotas, no te aisles." "Yendo en grupo, niégate a entregar la documentación." "No permitas que a nadie se lo lleve la policía. Lánzate con otros, e impídelo."

En el *Zutik* núm. 29 *aparece ya una declaración formal del socialismo revolucionario: "la revolución socialista... y la independencia nacional no las podremos alcanzar por separado"* (pág. 4), y *"el equipo nacionalista vasco de ETA es equiparado al de los movimientos antiimperialistas de Africa, Asia y América."*

Zutik 30: *Carta a los intelectuales*. El resumen que hace José Luis Zalbide del contenido de este número nos ayudará en nuestro intento de objetividad, ya que se explica por sí mismo:

"En esta reedición de la carta a los intelectuales (*Zutik* 25), junio-65, puede seguirse fácilmente *la evolución hacia el marxismo* en el año transcurrido. En la página 3 aparece la advertencia de que *una democracia burguesa podría ser peor aún que la dictadura franquista para la lucha popular vasca*".³³ En la página 5 se ahonda en este punto: "basta ver el papel que puede desempeñar un pobre partido político frente a todos los medios de un sistema económico, por cuyos intereses se mueven todos los sectores influyentes de la opinión pública". Nótese en la página 5 *la eliminación de la referencia a la "doble opresión nacional y social"*. En la página 7 se explica: "para ETA los problemas 'nacional' y 'social' son abstracciones de una misma realidad, creada en el desarrollo del capitalismo en nuestra patria". *Esta cuestión de si son dos opresiones o una, seguirá varios años después en el centro de los problemas ideológicos de ETA* y aparecerá en todas las escisiones posteriores. Nótese también la diferenciación en el tratamiento de la autodeterminación (exigida) y la independencia (propuesta al pueblo).

Notas a la IV Asamblea

Como dijimos en la introducción de este capítulo, así como la III Asamblea fue convocada por el Exterior, ésta, la IV, y por las razones opuestas de haber sido desmantelada momentáneamente la estructura en Euzkadi-Norte, es convocada por el Interior.

En esta Asamblea se aprueban algunos puntos de una ponencia titulada: *Bases teóricas de la guerra revolucionaria*. Un año después de la publicación de *La Insurrección en Euskadi*, las cosas no estaban sino muy lejos de lo previsto, pero se lograron aprobar: *la espiral acción/represión*, la reestructuración de la organización en *secciones: militar, activista, de información y oficina política*.

Se pretendía poner así las bases mínimas.

Consideran importante esta IV Asamblea por lo conseguido en el terreno *ideológico*, mediante la *modificación de varios artículos de los principios ideológicos de 1962*, "precisamente los relacionados con el *modelo de sociedad*, aprobándose el objetivo de construir una sociedad *socialista*".

³³ Desde esta perspectiva se explican los esfuerzos por hacer inviables los logros que comienzan a conseguirse a través del Gobierno Autónomo Vasco presidido por Garaikoetxea.

Parece que las actas de esta asamblea "están perdidas",³⁴ pero, no obstante, el cambio ideológico es fácilmente perceptible a través de los *Zutik* de este año 1965.

Zutik 31, llevan una nota introductoria que es significativa: "Cuba, Argelia, Vietnam, los tres modelos que los liberados de ETA deseaban imitar en este año 1965".

Antes y después de la V Asamblea

En la primera parte de la V Asamblea se produce una escisión en ETA; de aquí la conveniencia de registrar algunos hechos claves de "antes" y "después" para observar la diferencia.

El *Zutik* núm. 32, de agosto 1965, plantea en su página 8, y a través de "Un comunicado al pueblo", la necesidad de *comenzar a hacer las "requisas" necesarias para el sostenimiento de la organización.*

La "requisa"

"En razón del aumento de necesidades inherentes –dice– a la presente etapa, se comenzará a efectuar, en determinadas circunstancias, e independiente de la ayuda popular, la requisa de medios necesarios a la lucha revolucionaria."

No obstante, advierte la nota que va a usarse la "prudencia": "Estas medidas serán tomadas con extraordinaria prudencia y en ningún caso se lesionarán los bienes materiales de una persona que necesite de ellos para vivir con dignidad."

Se prepara un número más de *Zutik*, dice Jon Nicolás, uno de los responsables de *Documentos*³⁵ en el que se explicaba las consecuencias y razones de estas requisas. Pero "desaparecieron los originales –señala– y apareció este número que fue esgrimido por el fiscal en el juicio contra Zalbide como prueba fundamental". Zalbide fue el responsable del atraco al cobrador de un banco en Vergara y constituye el primero llevado a cabo por ETA, y fracasó, porque "además de no conseguir ningún dinero, estaba la detención de Zalbide (José Luis, uno de los responsables de *Documentos* ahora) como prueba fundamental".

Este hecho produjo una verdadera conmoción en los medios abertzales; un atraco, aunque fuese político, era difícil de digerir.

De aquí la evolución que se va a manifestar en la V Asamblea.

Zutik núm. 33 reacciona en titular: "Nadie, ningún auténtico patriota, ningún obrero ni estudiante, ningún revolucionario consecuente, puede reprocharle nada." Y el trabajo que sigue es una biografía de José Luis Zalbide, un estudiante de ingeniería ingresado muy joven en ETA y encarcelado ya una vez en una redada de estudiantes. Se trata de un valioso militante que ha cumplido órdenes.

³⁴ "Notas de la Cuarta Asamblea" (José Luis Zalbide). *Documentos*, 3, pág. 513. "La Asamblea –dice– empezó a celebrarse en la Casa de Ejercicios de los jesuitas en Loyola, pero las noticias de que los delegados del otro lado habían sido sorprendidos en la frontera por una patrulla de la Guardia Civil obligaron a suspenderla precipitadamente nada más empezar. Los liberados se enclaustraron (se enclaustraron por razones de seguridad) durante un mes, período que aprovecharon para rehacer la carta a los intelectuales, y después se reanudó la asamblea, esta vez en una borda (chabola para ovejas) próxima al Santuario de Aránzazu".

³⁵ En su página 36, vol. 4: se refiere al núm. 33-34.

Pero esta defensa muestra la debilidad del que se pone a la defensiva.

En el *Zutik* núm. 35 se critica al neocapitalismo y al reformismo "que se inicia en los partidos clásicos como salida moderada al franquismo", señalando que ETA *rechaza la planificación económica al servicio de unos intereses de grupo*: "para ellos es el momento de proclamar principios y abstenerse de dar consignas. No insistirán jamás, en la necesidad de la prueba de fuerza, porque su objetivo no es precisamente la transformación radical del sistema, sino el momento de desarrollar mayor libertad –para sí mismos– en defensa de sus posiciones de privilegio".

Y hay un titular en la página siguiente que podría ser la conclusión radical de esta postura: "No queremos un *Estado vasco*..., queremos un *Estado socialista vasco*."

Fusión "Iratxe"-ETA

El grupo navarro en la línea de ETA: "Iratxe", creado a mediados de 1963, y movidos "por nuestra propia evolución interna, de acercamiento irresistible hacia nuestros hermanos vascos de ambos lados del Pirineo", dice que coincide enteramente con ETA y ha decidido su fusión.

Esta decisión viene en el núm. 1/65 de *Iratxe* (Fusión de "Iratxe" y ETA), y está subrayado por: "Viva Nabarra / Gora Euskal Erria / Gora 'Iratxe' / Gora ETA; y firmado por la Dirección del Movimiento 'Iratxe', en Iruña, 15 de enero del año 1965."

Centenario del nacimiento de Sabino de Arana

Aunque dice que hay sectores que no querían su participación, ETA está en la manifestación del día 26 de enero 1965 en Bilbao, centenario de su nacimiento en su casa de Albia.

Organizado por el EAJ/PNV en memoria de su fundador.

"Nuestra organización –dice *Zutik*– abierta a toda acción contra el opresor, ha decidido apoyar esta manifestación con todas sus fuerzas, a pesar de los deseos de ciertos sectores de vernos apartados de la misma. *Creemos que el bien de Euzkadi exige que determinadas acciones sean hechas de forma coordinada. Siempre lo hemos pensado así.*"

Esta posición, y el artículo en euskera titulado: "¡Sabin!", que lo acompaña, parece partir de un sector.

ETA no es comunista

Goazen, en su número 1, publicado en Venezuela, sale al paso de una acusación de "comunista" hecha a ETA: "Se ha acusado a ETA de comunista. Por varios conductos. El Gobierno español es uno. No nos extraña, Jesús de Galíndez, José Antonio de Aguirre... eran comunistas. El nacionalismo vasco tradicional es otro. Nos duele, porque es una calumnia. Viene del hermano. (...) ETA no es comunista. Si fuera comunista, tras las acusaciones estarían las pruebas. Invitamos a los acusadores –colonialistas y vascos nacionalistas– a que aporten estas pruebas. Porque no vendrán. Porque es mentira. (...) ¡¡¡ETA es un movimiento vasco progresista y revolucionario!!!"³⁶

Aberrri-Eguna 1966 en los puentes fronterizos

ETA quiso destacar su distancia política frente a otras organizaciones patriotas de Euzkadi, celebrando el *Aberrri-Eguna* de este año en los puentes fronterizos Irún-Hendaya.

³⁶ Octubre 1965 (*Goazen*, núm. 1).

"Analizado el *Aberri-Eguna de Bergara del año anterior* –dice Jon Nicolás en la página 274 de *Zutik* núm. 39– la conclusión a que se llegaba era que *la Organización no había contado en la dirección de la movilización*. Para este año, ETA se había marcado *una meta: romper todo tipo de compromisos con la convocatoria folklórica del PNV en Gasteiz y forzar las condiciones para llevar el 'caso vasco' a la opinión internacional con 'una toma de los puentes fronterizos' de Irún.*"

Irún –dirá luego el representante de ETA– "*supone un anuncio de las futuras luchas y movilizaciones donde cristalizarán las tendencias ideológicas y políticas, realmente de clase*".³⁷

Fue *Enbata* la que propuso, queriendo unir a los manifestantes de ambos lados del Bidasoa.

ETA (*Zutik*, 3 de marzo 1966) *reconoce la importancia que tuvo, a pesar de los impedimentos policiales, la manifestación de Gasteiz propuesta por las demás organizaciones políticas, sobre todo EAJ/PNV*. El dispositivo policial del puente también fue importante, de los dos lados; a pesar de esto, se respondió del lado más difícil: "En efecto, respondiendo al llamamiento, unos 150 compatriotas de Laburdi, Baja Navarra y Zuberoa, se dieron cita en Hendaia para una aportación simbólica de Aberri-Eguna"; y se hizo, por el lado de Irún, parar un tren (durante 20 minutos en Ventas), y se hizo que desde muy temprano las estaciones de Donostía, Pasaia, Rentería, y también Hondarribia para los autobuses, fueran intervenidas por las fuerzas policiales.

Se consiguió que entraran a Irún unos 2.000 manifestantes.

A Gasteiz consiguieron entrar 15.000.³⁸ (*Gudari*, especial Aberri-Eguna, 1966.)

Acusaciones de "desviacionismo" en ETA

Fue enviado a *Zutik* un trabajo en tono polémico contra "varios trabajos aparecidos en *Euzko Lurra-Tierra Vasca*; la Oficina Política rechaza el trabajo; a partir de aquí comienzan "las denuncias contra el desviacionismo, tanto de la línea *Zutik* como del propio Comité Ejecutivo".³⁹

En una nota firmada por *Jean* se habla de unos "problemas ideológicos",⁴⁰ se empieza señalando que después de su definición en 1962 se ha hecho ver que hay un "criterio general y unánime" acerca de lo "*social*", aunque ese "apartado tiene lagunas y hasta contradicciones" que es necesario mejorar en la próxima Asamblea. Y llama a los militantes a "analizar a fondo el problema" para la próxima. También se refiere a la formación de los militantes con "charlas que han ido evolucionando de año en año y adaptándose a la nueva manera de pensar de la organización. La evolución ideológica de la organización, afortunadamente, no ha cesado. Y, consecuentemente, es preciso redactar *nuevas charlas que reflejen correctamente el planteamiento nacional*".

En otro escrito de un día después (31-X-1965), dirigida al mando del Interior –*Jean*–, dice: "En primer lugar: **TODA LA DECLARACION DE 1962 (sobre el apartado social) ESTA EN CRISIS AUTOMATICAMENTE**,⁴¹ a mi juicio."

³⁷ *Zutik*, núm. 40.

³⁸ 50.000 personas procedentes de Bilbao, bloqueadas en la carretera de la Rioja; 100 detenidos.

³⁹ *Documentos*, 4, pág. 403.

⁴⁰ *Documentos*, 4, pág. 41 1, *Jean* es Txillardegui (José Luis Alvarez de Emparanza).

⁴¹ Las mayúsculas son del documento.

Pide que se haga algo nuevo, "no un petacho".

"En segundo lugar –añade–: *estando en crisis la formulación oficial misma de los principios de ETA*",⁴² se pide "un verdadero esfuerzo" para lograr "una declaración que sea más representativa y más coherente que la primera". (...) "En tercer lugar: una organización incluso dictatorial en cuanto al poder de decisión, y más una organización democrática como ETA, debe ser un grupo de personas unidas en UN IDEAL LIBREMENTE ACEPTADO, y sometidos a disciplina por razones de eficacia." Pide la colaboración de todos para "completar el ESTUDIO DE UNA ESTRATEGIA NACIONAL". Es preciso, dice, saber *a dónde* se va, sí, pero también "*por dónde iremos*".

Y añade:

"Dentro de esta línea estratégica a definir, está *el punto de las otras corrientes existentes en Euzkadi, nos gusten o no*. No es buena táctica hacer ver que no existen: *esto tiende a falsear la situación, y a hacernos creer que ETA es ya mayoritario en la opinión pública*. Ahora bien, hay que ganarse a la opinión; y hacer que la opinión nos apoye. Si *EL ESTILO de la opinión es autonomista y conservador, no será posible pasar a una fase dura; pues faltará 'el agua al pez'*.

En este sentido me atrevería a llamar escapismo toda ignorancia de la 'mentalidad vieja'. *Bien está no hacer ataques personales, o contra el PNV o GV. Pero ME PARECE AVESTRUCESCO, Y SOLO AVESTRUCESCO, no atacar con toda violencia la MENTALIDAD 'OFICIALISTA' que infesta nuestro país*.

Se habla de fase de monte y demás. *¿Dónde está la zona montañosa? En zona euskaldun*. ¿Cuándo habrá 'fase montañosa'? Cuando la lucha entre en una fase durísima. Probablemente será la zona de Aralar, Pirineo. Andía, la más favorable. De ello se deducen dos trabajos a hacer desde hoy:

1. *QUE LOS QUE ENCARNAN ESA RAMA FUTURA APRENDAN EUSKERA. ¿Cómo coño van a ganarse la confianza de los baserritarras con pinta de polkas?*

2. *QUE LA ZONA ARALAR-ANDIA-PIRINEO SEA TRABAJADA INTENSAMENTE DESDE HOY*. El norte de Navarra, en especial, debe ser trabajado intensamente."

Autocrítica: "NUESTRO ENGREIMIENTO"

También está firmado por Jean.

"He ahí una de las características de ETA en este momento. *Este engreimiento general es patente y peligrosísimo*.

1. Carecemos de alianzas. Es evidente que la solución de nuestro problema no vendrá de las alianzas. Pero *reírnos de todo el mundo*, considerar que venceremos solos y contra todos, parece una chulada más que otra cosa.

2. Seguimos sin una línea estratégica, e incluso una táctica (o al menos eso parece). Caer en una estrategia española es un error fatal; pero actuar como si la opresión del Estado español no existiera (...) es otro error tan grande. *Hay que convencerse de que Euzkadi no nacerá SIN HABILIDAD, explotando un momento crítico del Estado español (del francés más tarde); y que en ese momento crítico hay que tener aliados en Madrid*. (...) La crisis de la Península Ibérica es no un momento, sino el momento. NUESTRO

⁴² Los subrayados son nuestros.

momento nacional. Somos nosotros quienes eligen el momento, no ellos; ellos son fuertes ahora, y nosotros no.

3. *El abandono en que se tiene a la Federación Exterior* es otra prueba de nuestro engreimiento. El corte entre los de fuera y los de dentro es malo para los de fuera, para los de dentro y para todo el mundo. Todas las fuerzas (...) son ya pocas para conseguir el triunfo de nuestra causa.

4. Una organización democrática es una organización que vive de la base, se alimenta de la base, se dirige de modo democrático, informa a sus militantes de lo esencial, marca una línea ideológica democráticamente, abandona todo putchismo (ejecutivo, ideológico), etc. Un *Kemen* o análogo es necesario. *Informar a los militantes, por ejemplo, de que el apartado 'social' de la Declaración de 1962 está en suspenso es NECESARIO. La vuelta a la dirección colegial, sobre todo desde el punto de vista de ideas, supone un acierto a mi entender.*

5. Nuestras publicaciones destilan autosuficiencia y verbalismo. (...) El orgullo es pésimo propagandista.

Proposiciones para evitarlo:

1. Estudiar fríamente *el problema real del Estado español. No nos vuelva a ocurrir lo que al PNV, ausente del Pacto de San Sebastián y del Frente Popular. No se trata de abandonar los trabajos actuales, sino de pensar POR DONDE VAMOS A LLEGAR A UNA EUZKADI SOCIALISTA. ¿Solos contra todos? ETA contra la opinión, contra el PNV, contra los carlistas, contra los vascos españolistas, contra los españoles, contra la CIA y contra los partidos comunistas moscutero y pro-chino. ¡¡¡Carajo!!!*

2. Estudiar las FASES previsibles de lucha. ¿Quiénes son los aliados de la primera? ¿De qué podemos hablar en ella, y de qué no? ¿Qué prevemos hacer en caso de réplica española en tal o cual sentido? YO ME DESCUBRO EL PRIMERO ANTE LA VALENTIA DE LA DIRECCION ACTUAL; pero estimo que, para no caer en una concepción carlistoide, activista y testicular de la lucha de Liberación, hace falta también análisis frío de las inevitables fases y aliados de la lucha.

3. Los de la Federación Exterior somos plenamente conscientes (¡cómo no!) de que nuestra labor no tiene valor ni horizonte, sino EN FUNCION Y AL SERVICIO de la lucha de Euzkadi, pero exige colaboración estrecha. (...) Todos los momentos importantes (La Primera Internacional, Lenin, el FLN Argelino, La Liga Arabe, la Agencia Judía, lo demuestran) han tenido un apoyo esencial de sus órganos del exilio.

(...)

5. El *Zutik* debe adquirir *una llaneza y modestia totales*. Lo mismo cabe pedir a todos los dirigentes de ETA. El orgullo echa para atrás. *Y un movimiento socialista debería empezar por la práctica del compañerismo y de la humildad de trato (y de redacción).* 2-IX-1965.

Informe político a la dirección de ETA (Txillardegui; 26 nov. 1965)

En su introducción ya se mencionan: la confección de nuevas charlas, el abandono de algunas antiguas, la intención de anular la Declaración de Principios de 1962.

Todo indica claramente que ETA ha entrado en una nueva fase ideológica.

Denuncia la "traición de la burguesía vasca", presenta una situación objetiva de nuestra comunidad nacional, reflexiona acerca de "la causa de nuestra liberación nacional", menciona "la lucha contra el aparato opresor de Euzkadi", habla de "conciencia nacional y conciencia de clase", señala "las consecuencias inevitables en caso de abandono práctico de la afirmación nacional vasca" y expresa su deseo de que ETA debe "ponerse a la cabeza también de lo cultural".

En cuanto a las referencias de cambio de rumbo, que nos importan en este apartado, menciona:

"El párrafo 'social' de nuestra declaración de 1962.

Me parece un total acierto –dice– la decisión de echar abajo (...) el párrafo 'social' de 1962. El párrafo en cuestión era un conglomerado de afirmaciones contradictorias, y no dejaba de ser paternalista, neocolonialista y neocapitalista. Bien muerto está."

Hay luego una nota enviada por Txillardegui, el 14 de marzo de 1966, que critica el tono de los *Zutik*:

"Casi cuatro meses después del envío, el "*Zutik*" reafirma su color norteño y antivasco; y el Ejecutivo no ha contestado a este informe, convencido de que dicho Ejecutivo NO SIRVE A LA CAUSA DE ETA, sino a un cierto norteñismo marxista; y de que no hay derecho a ignorar las críticas razonadas de los militantes, he decidido romper el silencio, y dar a conocer a los militantes de ETA a mi alcance tanto este informe de hace cuatro meses como el dirigido la semana pasada, de 5 páginas."

Hay otro escrito de Txillardegui, muy duro, en la misma dirección, de fecha 19 de diciembre de 1965.

Un informe de Jean, firmado en Bruselas el 6 de marzo de 1966, quien de entrada señala que envía al Comité Ejecutivo de ETA ("traducido a la LENGUA EXTRANJERA DEL OPRESOR"), lo inicia diciendo: "Con fecha 26 de noviembre de 1965 me dirigía a vosotros en un extenso y grave informe de OCHO páginas, denunciando la NORTEÑIZACIÓN creciente de nuestra organización."

Al que no han dado respuesta; y "este hecho no va aislado", y denuncia: "ETA, movimiento norteño español"; da "pruebas de la norteñada", y señala *tendencias comunistas*, diciendo: "Llamo comunista al que cree que Marx tiene la VERDAD definitiva, con mayúsculas; y que fuera del marxismo todo es alienación, error y reacción internacional."

Y ya es impostergable la tan solicitada *V Asamblea*.

En la que se va a dar la primera escisión de ETA, en dos ramas: *ETA-Berri* y *ETA-Zaharra*.

– Los de *ETA-Berri*, abandonarán el nombre de ETA, pasando a denominarse KOMUNISTAK – MOVIMIENTO COMUNISTA VASCO, origen del partido EMK (MCE).

– Los de *ETA-Zaharra*, que continuarán con su sigla ETA.

Posiciones ideológicas aprobadas por la V Asamblea

EUSKERA: "La lengua es *la piedra angular de nuestra ethnía y juntamente con la conciencia nacional* de característica máxima de la nacionalidad. / Consideramos el euskera como *la forma de expresión natural de Euskal-herria*."

GRAN BURGUESIA: ("Compradora" y financiera.) "Por su misma definición *son enemigos declarados del pueblo de Euzkadi, en cualquiera de las formas en que aparece*. / Son los ejecutantes del imperialismo internacional neocapitalista concretado actualmente para el pueblo de Euzkadi en el imperialismo francés y español."

BURGUESIA NACIONAL: "En cuanto a la revolución vasca *la aprueban en su fase nacional*, es decir, siempre y cuando se establezca en Euzkadi una democracia burguesa. *En una fase de realizaciones socialistas, estarán en un frente contrario y sus intereses divergerán* de los de la revolución. / No obstante, esta afirmación no ha de ser absoluta: *alguno de ellos, arrastrados por la dinámica nacional, continuarán a lo largo del proceso revolucionario vasco*."

BURGUESIA MEDIA Y PEQUEÑA BURGUESIA: "En general, la pequeña y media burguesía, *son nacionalistas cuando hay opresión nacional*. La prueba de ello es que en Euzkadi acudieron a manifestaciones patrióticas en gran número, (...) asistiendo a ellas obreros, estudiantes, intelectuales, pequeños burgueses."

PROLETARIO: "El que está obligado a vender su fuerza de trabajo para poder vivir. *Objetivamente, es la clase más revolucionaria y en Euzkadi la más numerosa. Sufre una enajenación en el aspecto nacional* (la opresión de Euzkadi por España y Francia) *y en el aspecto social* (explotación de la burguesía)."

ETHNIA-NACION-ESTADO: "Sobre los términos *Ethnía* y *Nación*, *ratificamos las definiciones de la IV Asamblea: 'Ethnía es una colectividad humana diferenciada objetivamente de las demás.'* *'Nación: la Ethnía se convierte en Nación cuando toma conciencia de ser tal Ethnía.'*"

PUEBLO: "Es el oprimido. En la etapa actual, es el conjunto de la Nación Vasca con relación al opresor: España y Francia. *Es el pueblo el que tiene que hacer la revolución; sólo el pueblo puede llevar a término la Revolución Integral. La burguesía nacional, sobre todo la pequeña burguesía, que hoy en día colabora en nuestra lucha con el pueblo trabajador es HOY EN SU PRACTICA solamente revolucionaria.*

Existe el peligro, no obstante, que la burguesía nacional o elementos reformistas tomen demasiada fuerza, castrando la revolución. Para evitar este peligro real, no tenemos otra salida que dar una fuerte conciencia al pueblo trabajador, mostrándole claramente los fines y el sentido de su lucha."

IDEOLOGIA Y CONCIENCIA DE CLASE: "Son dos nociones diferentes, que no deben confundirse. Decimos que tiene *ideología de trabajador* el que acepta su condición (...) sin aspirar a un cambio radical de estructuras. En cambio, tiene *conciencia de clase* cuando es consciente de la opresión colectiva como clase, luchando contra la ideología burguesa (...) con una actitud revolucionaria, es decir, *al cambio completo y total de las estructuras burguesas: económicas, sociales, políticas y culturales, en pro de la desalienación total del hombre vasco.*

REVOLUCION VASCA: "Es el proceso que debe realizar el cambio radical de las estructuras políticas, socioeconómicas en Euzkadi, por medio de la aplicación de esta estrategia justa. / *No basta una conciencia de clase, como tampoco basta una conciencia nacional, es necesaria una conciencia de clase nacional*, puesto que sufrimos tanto las estructuras capitalistas como las imperialistas. (...) / Son armas para la revolución vasca: 1. Toma de conciencia nacional. 2. Teoría revolucionaria vasca. 3. Puesta en práctica de esta Teoría Revolucionaria, por medio de una estrategia basada en las condiciones objetivas de nuestro pueblo."

ESTATUTISMO: "El Estatutismo tiene una doble faceta: 1. Es una enajenación nacionalmente: al reconocer la soberanía española sobre Euzkadi, al pedir el Estatuto para el País Vasco en el Parlamento de los Estados ocupantes, EN VEZ de reivindicar la soberanía nacional... / 2. Es una enajenación socialmente: ya que el Estatuto sólo puede ser la satisfactoria fórmula política para los burgueses con intereses económicos en España; burgueses, los cuales utilizan la reivindicación vasca como un chantaje ante Madrid, para obtener a cambio de la soberanía vasca, ventajas y manos libres en las cuestiones económicas (Concierto económico)."

PARTIDO NACIONALISTA VASCO: "Es, hoy por hoy, un partido superado en los dos aspectos: nacional y social. En *el nacional*, dado que sigue reivindicando, lustro tras lustro, un Estado cuyo contenido hemos dejado aclarado anteriormente. En *el social*, ya que patrocina una (no se entiende una palabra) 'democracia-cristiana' de contenidos totalmente burgueses y, por tanto, reaccionarios ante el Movimiento Socialista Vasco. / Para sobrevivir, sólo puede: a) Reivindicar la soberanía nacional vasca, y para ello abandono de los intereses económicos que lo ligan a España. b) O se dedica a esos intereses económicos traicionando su contenido vasquista. c) O desaparece por extinción."

Como ya hemos dicho, aquí se ha producido la primera escisión de la historia de ETA: *los expulsados* y militantes que les siguieron fueron conocidos como ETA-Berri, hasta que en 1969 se nombran: *Komunistak – Movimiento Comunista Vasco*, que a través de una evolución ideológica llegan a llamarse en Euzkadi: *Euskal Mugimendu Komunista* (EMK).⁴³

ETA-zahar, o ETA-bai, sigue siendo ETA.

⁴³ "Pienso que, desgraciadamente –dice Patxi Iturrioz en las palabras que sirven de prólogo a los materiales que *Documentos* recoge de EMK–, ETA no podía ser la organización armada de *todas las corrientes ideológico-políticas que alimentaba el movimiento revolucionario vasco*, sino tan sólo de las nuevas corrientes nacionalistas-independentistas." Vol. 6, página 96 ("Nota a ETA-berri"). Después de siete números de *Kemen* publicados, pasan a tener un órgano de debate interno llamado: *Barneko gora-beherez*, y de aquí en adelante, en lugar de los términos utilizados por ETA: "Pueblos peninsulares", "Pueblos ibéricos" y "Estado español", comienzan a usarse: "España", "Nación española" y "Pueblos y nacionalidades de España", derivados del principio adoptado por EMK: "España es una nación" (vol. 6, pág. 110). ("Nota a los barneko gora-beherez", Jon Nicolás).

"Grupo autónomo" de ETA

Antes de continuar con ETA, hay que mencionar, al menos, este grupo que durante los años 1966, 1967 y 1968 funcionó como "Grupo autónomo", dirigido por el que sería pronto conocido por "El cabra".

Fundó en Oñate y Mondragón, en 1964, un grupo "muy orientado también hacia los temas militares y los ingenios mecánicos que él mismo construía", idealista vasco que fue preparando su grupo con marchas nocturnas entre peñascos como entrenamiento de combate; cuando llegó la IV Asamblea fue nombrado miembro del Ejecutivo y responsable del Frente Militar, con el poco material de que se disponía: "media docena de armas cortas y unos centenares de gramos de dinamita"; cuando la caída de Vergara (el atraco frustrado), quedó "El cabra" desconectado de ETA, y desde 1966 el grupo siguió en su línea anterior con el nombre de "*Los Cabras*". Podría parecer la primera escisión de ETA, sin embargo, dice J. L. Z. (¿J. M. Z.?) en la introducción que hace a los materiales escritos de este grupo (vol. 6, págs. 341-554) no suele ser considerada como tal; de hecho, el grupo tuvo siempre una existencia meramente local y vinculada a una persona más que a una ideología, y no hubo enfrentamiento entre dos posturas definidas ideológicamente, como las que han tenido lugar en otras escisiones.

El creador del grupo "Los Cabras" (*Ahuntzak* en euskera) fue Francisco Javier Zumalde, quien se consideraba sobre todo aun militar y un patriota vasco".⁴⁴

Sus *cuadernos* de formación tenían por título: *AZKATASUNA*; escribió un *Manual de liberación vasca* (mecanografiado), un *Manual de Seguridad General* y el más conocido *Manual sobre métodos policíacos* (ambos ilustrados).

Primer muerto de ETA, y la respuesta primera

Después de la primera escisión de ETA, comienzan a disparar a muerte las armas; era el paso previsible de la escalada, que comenzó siendo *lucha por la libertad mediante escritos y presencias a mano limpia*, y tuvo *una respuesta de violencia desmedida con palizas, torturas y cárceles*, con algunos tiros y voladuras al aire de los dos lados.

Y ya se comienza ahora a desgranar el trágico rosario de los muertos.

Antes de llegar a estos muertos, hay que señalar, porque resulta interesante la constatación, que a consecuencias de la V Asamblea, a la que ya nos hemos referido, quedan fuera de la organización, por dimisión propia, los llamados "culturalistas" de la importancia de *Txillardegui*, por ejemplo, quien critica, la importancia que está adquiriendo el "*marxismo clerical y eclesiástico*", al que considera "el mayor enemigo de la izquierda abertzale" (aunque después reconoce que su oposición frontal de entonces "fue probablemente excesivo").⁴⁵

El primer muerto de ETA fue Xabier (Txabi) Echevarrieta: iba en coche con su compañero Iñaki Sarasqueta cuando fue detenido en un control establecido por la Guardia Civil cerca de Tolosa; es *Txabi* el que dispara sobre el guardia civil de Tráfico

⁴⁴ Declaraciones a *La Voz de España*, de Donostia, 29-30 de diciembre de 1979.

⁴⁵ Vol. 7, págs. 71-72 ("Presentación documentos socialistas V Asamblea").

Pardines con tiro de muerte, e inmediatamente es muerto él mismo, mientras su compañero logra huir.

Ocurrió el mortal incidente el día 7 de junio de 1968.

Zutik, que había vuelto a salir con la fórmula monográfica del número 1, estuvo dedicado, en su número 45, a una historia del nacionalismo vasco basado en las ideas y actas de los hermanos Etxebarrieta,⁴⁶ por cierto con una portada de Jorge Oteiza; el número 46, aparecido el 1 de mayo de 1967, está dedicado al *Aberri-Eguna* y el 1.º de Mayo de este año, y ha sido *redactado enteramente por Txabi Etxebarrieta*, recién nombrado miembro del *Biltzar Ttipia*, lleva su mensaje de un contenido que está entre ETA-berri y el grupo de Txillardegui (quien acaba de abandonar ETA), según Patxo Unzueta (vol. 7, pág. 156, *Documentos*); el número 47 de *Zutik* está dedicado a "Unidad", "Batasuna", dos números después, el correspondiente a julio (1968) está dedicado a la muerte de *Txabi* con una portada donde aparece una frase suya premonitoria: "*Para nadie es un secreto que no saldremos de 1968 sin algún muerto*", y en este número, al tiempo que dicen que su compañero *Iñaki Sarasketa está preso*, fue juzgado por un Tribunal Militar unos días después y condenado a 58 años de cárcel, y más tarde se le condenó a muerte. Y "creen" que por no dejarlo declarar acerca de las circunstancias en que ocurrió el incidente; citan como testigo a un camionero llamado Fermín Garcés Hualde; los abogados que fueron a hablar con él fueron detenidos por la Guardia Civil, y luego fue incomunicado; en el juicio no le permitieron declarar sino para acusar a Sarasketa.⁴⁷

Este primer muerto de ETA, al que se le atribuye, a su vez, su primer víctima, iba a ser vengado poco después.

Otro peldaño en la escalada.

Melitón Manzanás, inspector de policía al que se le venía acusando de torturados de primera fila hacía tiempo, fue el elegido para, a sangre fría, y de acuerdo con la explicación de la llamada: "espiral acción-represión" (aprobada como táctica en la IV Asamblea tres años antes). Fue muerto a pistola cuando entraba a su domicilio en Irún.

Era el 2 de agosto (1968), menos de dos meses después de la muerte de Txabi Etxebarrieta.

La reacción del Estado es inmediata: se decreta el Estado de Excepción en Guipúzcoa, donde han ocurrido las tres muertes; se desencadena una persecución indiscriminada, y malos tratos y torturas; ninguno de los jefes de ETA ha sido detenido, sin embargo, a pesar de que han sido cientos los que lo han sido. En el mismo *Boletín del Estado* en que ha aparecido el decreto, hay otro por el que *se restaura en su integridad (agravada) el Decreto-Ley de 1960 sobre Bandidaje y Terrorismo*.

Este primer atentado mortal preparado y llevado a cabo por ETA repercutió interiormente entre sus miembros de modo diferente, pero planteándose todas las preguntas sobre el futuro de esta actitud, aceptada como irreversible, pero sin saber si lo

⁴⁶ Hermano de Txabi era el fogoso líder de los primeros tiempos de EGIN y ETA, José Antonio Echevarrieta, quien, impedido por una parálisis, se había dedicado a ejercer la abogacía y defender a los miembros de ETA, sobre todo brillantemente cuando el juicio de Burgos (1970), falleciendo más tarde por enfermedad (1973).

⁴⁷ Esta es la versión de *Zutik*, 49 (vol. 7, pág. 252).

que había comenzado a dispararse era una guerra de liberación (ejemplos de Angola y Cuba), o la señal para ver ahogados modos de expresión política y sindical que, aunque muy débiles, podían comenzar a abrir otros caminos de realización política.

Porque los que han sido encarcelados pertenecen a todos los grupos políticos que trabajaban en la clandestinidad. Incluidos, claro es, los miembros de EAJ/PNV.

Unos van a las cárceles; otros al destierro: *Gudari*, órgano de EGI, de EAJ/PNV, editado en Caracas (núm. 48, 1968), publica una larga lista de ellos; también se retiran los pasaportes de cientos de personas. Y esta actitud policial *continúa a lo largo de 1969*. En abril de este año son detenidos los miembros más prominentes de ETA: Mario Onaindía, Jone Dorronsoro, Víctor Arana, Enrique Guesalaga, Josu Abrisqueta, Eduardo Uriarte y Jon Echave, entre ellos; han tenido que exiliarse, por otra parte, cientos de jóvenes: *el 9 de este mes de abril es muerto el taxista Fermín Monasterio*; según la policía es obra de ETA. Toda actividad cultural vasca, tachada de política, ha quedado paralizada.

El País se llena de *sospechosos*: por una parte, de *activistas* (sean de ETA o no), y por el otro: de *chivatos* o *policías de civil*.

La presagiosa sospecha irá creciendo, fatalmente.

En unos pocos meses, la dirección surgida de la V Asamblea ha quedado totalmente diezmada; del primitivo Ejecutivo sólo queda José Mari Eskubi, conocido por Bruno.

Bruno redacta en estos momentos unas reflexiones de un gran interés, puesto que: 1) se trata del único texto escrito en esta época, y 2) trata de una situación real de la organización.

Por una parte, en cuanto a ETA, es necesario "interrumpir la escalada de acciones y recoger sus frutos";⁴⁸ en cambio: "a la derecha sólo le quedan alternativas entre seguir el inmovilismo o seguir tras nuestra dinámica; las opciones del PNV-EGI son únicamente seguir esperando el Estatuto o romper con el pasado".

El *Zutik* ahora (núm. 80, julio 1968) y en adelante *se publicará en Caracas*. A finales de 1968 sale, obra de una sola persona, "Zunbeltz" (Zalbide) y sin continuidad, la revista *Iraultza*, la que da en su primer número la biografía de Txabi Etxebarrieta y el trabajo "Hacia una estrategia revolucionaria vasca". En enero de 1969 fracasa un intento de liberar de la cárcel de Pamplona a la joven militante María Aránzazu Arruti; su esposo, Gregorio López Irasuegui, es condenado a 10 años y medio de prisión, y Francisco Javier Izco, a 40 años. *Branka*, revista publicada por Txillardegui, hace un balance de la represión política: 5 muertos (tres por la policía española: Segundo Urteaga, de Urbain, Alava; José María de Morueta y Antonio Fernández Elorriaga, de Erandio, Vizcaya); *1 condenado a muerte*: en octubre de 1969, Andoni Arrizabalaga, de Ondárroa, después conmutada por cadena perpetua; *1.953 detenidos* (Vizcaya, 935; Guipúzcoa, 589; Navarra, 328, y Alava, 101); *53 condenados en Consejo de Guerra, con 558 años de cárcel; exiliados y clandestinos: 342*; porcentaje de *torturas*: de los 1.953 detenidos, *890 han sufrido sevicias, 30 torturas ligeras, 160 torturas graves o muy graves*; causas principales: organización o propaganda ilegal, 20 por 100; participación en huelgas, 18 por 100; acciones armadas, 10,5 por 100.

⁴⁸ "Nota al Informe 'Rapport-M'", *Documentos*, 8, pág. 54.

En abril de este año (1969) se produce "probablemente la caída más importante de la historia de ETA": *la caída de Artecalle*. "Días antes y días después a la fatídica fecha del 9 de abril más de 400 militantes y simpatizantes de toda Euzkadi fueron a parar a las comisarías. Dos razones dieron los responsables políticos a tal desastre: por un lado, la larga permanencia de los liberados en el interior, que por sistema se negaban a pasar al 'otro lado', suponiendo esto un conocimiento casi perfecto por parte de la policía de sus actuaciones, costumbres, ambientes que frecuentaban; y por otro, la política aceptada (sic) entonces de abrirse a todos los núcleos sociales, sindicales y políticos, debilitando con ello la seguridad de la organización".⁴⁹

El año 1970 es declarado por ETA: "*Año del Frente Nacional*".

"La campaña 'Batasuna' –dice P. U. (Patxo Unzueta)–,⁵⁰ que será esgrimida en la VI Asamblea por las 'células rojas' (germen del grupo SAIOAK) como prueba de la recaída de la dirección del interior en posiciones 'nacionalistas pequeño-burguesas', es el resultado de una serie de factores:

– *Las presiones del grupo de Etxabe* en el exterior fuerzan la dirección del interior a acentuar el aspecto abertzale y frentista de la línea política. El año 70 es bautizado 'año del Frente Nacional'.

– *En EGI está a punto de producirse una escisión*. El grupo que poco después pasaría a denominarse '*EGI Batasuna*' tomo contacto con ETA en Vizcaya (algunos de sus miembros se mantienen como dobles militantes). La campaña Batasuna debía servir para acelerar la fusión, que, a su vez, sería utilizada como ejemplo de cara a la unidad de todos los abertzales.

– En el exterior ha surgido la idea de una campaña internacional de tipo propagandístico que, *bajo el slogan 'GERNIKA70', pretende organizar en París una exposición sobre la resistencia vasca*. Artistas como Tapies, Guinovart, Canogar, Saura, Miralles, Genovés, Oteiza, Ibarrola, han sido contactados. También intelectuales como Semprún; cineastas: Eceiza, Portabella, Godard...; y partidos políticos (el PSU francés se compromete a asumir la organización técnica). La campaña 'Batasuna', que toma como primera referencia al aniversario del bombardeo de Gernika, deberá servir para suscitar *movilizaciones de masas (dirigidas por ETA)* que tendrán una gran difusión internacional a través del aparato exterior montado en torno al '*GERNIKA 70*'.

– *La forma de la campaña es sugerida por una carta enviada desde la cárcel*, en la que se señala un posible calendario de efemérides que pueden servir de motivo de movilización: aniversario de la proclamación de la República en Eibar, bombardeo de Gernika, 1 de mayo, aniversario de la muerte de Etxebarrieta, y de Artajo y Azurmendi (de EGI), etc.

Al mismo tiempo se trata de pasar de una vez a concretar los análisis que se están haciendo sobre la *movilización de masas*, abandonando la prioridad dada desde las caídas de un año antes al frente interno.

El resultado es la *campaña Batasuna*, que debía ir orientada por la periódica aparición de la publicación del mismo título. Entre abril y mayo aparecen 5 números."

⁴⁹ Es una nota firmada por Eduardo Uriarte (E. U.), vol. 8, pág. 276.

⁵⁰ "Serie 'Batasuna' (núms. 1, 2, 3, 4 y 5: abril-junio 70)", vol. 8, pág. 387.

Al mismo tiempo se considera *inminente juicios militares sumarísimos contra 16 patriotas vascos*.

1970. Sexta Asamblea y el juicio de Burgos

El TOP juzga a 13 acusados de pertenecer al PSOE en Vizcaya, entre ellos Rubial, con veinte años de experiencia en las cárceles franquistas (abril); se arroja Joseba Elósegui en llamas ante el Caudillo en Donostia para acusarle del horror que provocó en Gernika (septiembre); son condenados en Madrid a pesadas penas cinco militantes vascos: Sabino Arana, Francisco Javier Bareño, Ramón Iruzalde, Francisco Escubi y Eusebio Iriarte (noviembre).

Estos son algunos de los signos con que se recuerda este año.

Pero sobre todo tres efemérides más fueron significativas para el desarrollo de la violencia ya creciente en Euzkadi: una fechada el *31 de agosto*, iniciación de la *VI Asamblea de ETA*, y las otras dos en *diciembre*: el *rapto del cónsul alemán Beihl en San Sebastián* y el *Consejo de Guerra Sumarísimo en Burgos*, a las que vamos a referirnos con algún detalle.

Sobre todo a las fundamentales: la *VI Asamblea* y el *Juicio de Burgos*.

La Sexta Asamblea

En esta Sexta Asamblea de ETA se produce una escisión importante.

Se distinguen ya para la época cuatro sectores con criterios diferenciados: la Dirección del Interior (los que quedan en activo después de las caídas de la primavera); los Dirigentes Históricos Madariaga y Etxabe con alguno más que seguían manteniendo desde el exterior "posiciones radicales y activistas"; muy cerca de este grupo, otro en torno a la revista Branka, con Txillardegi al frente y manteniendo una posición que define la nación vasca sobre todo en función del euskera, y un cuarto sector, y éste también exterior: París, Lovaina y Bruselas, que habían creado las Células Rojas con su revista Saioak "en el ambiente izquierdista resultante de Mayo del 68".⁵¹

Preparativos

El primer Pre-Biltzar se celebra en el monasterio de los benedictinos de Cuxá, en el Rosellón, y convocado por las Células Rojas, a fines de julio de 1970. Acuden unos quince miembros de los convocantes; del interior, un miembro del Ejecutivo provisional, un miembro del Batzar Ttipia provisional y el responsable de la delegación de Barcelona. En un clima de tensiones por críticas a un sector y al otro, "algunos asistentes piden la dimisión del miembro del Ejecutivo presente, y solicitan la convocatoria de una nueva reunión en la que esté presente al menos otro miembro del

⁵¹ *Documentos*, vol. 9. váes. 3-4.

interior".⁵² *El segundo Pre-Biltzar tiene lugar cerca de Bayona el 23 de agosto*, al que concurren: representantes de las Células Rojas y tres miembros de la dirección del interior; su desarrollo, lleno de complejidades tácticas, ideológicas y personales, tendrá expresión más clara cuando se celebre la Asamblea misma.

La Sexta Asamblea: 31 de agosto (1970)

Tuvo lugar en un albarque del pueblo de Itxaso, y *sus incidencias son publicadas solamente en mayo del año siguiente, 1971*, en el *Zutik* número 52, y porque la interpretación serena de la escisión se fue retrasando hasta nueve meses después.

"La lectura del *Zutik* 52 –dice José Vicente Idoyaga–⁵³ puede dar una idea deformada, al menos relativamente, sobre las relaciones entre ETA (su dirección particularmente) y las Células Rojas. En la época en que se escribió ese *Zutik!*, dichas relaciones atravesaban de nuevo un momento bueno. Sin que el *Zutik!* intentara deformar los hechos, es evidente que está cargado de un tono muy cuidadoso. (...) Ese tono nada tiene que ver con las relaciones reales que entre ambas partes se dieron en la VI Asamblea; relaciones muy tensas y enfrentamientos muy duros, tanto en el ámbito político como en el personal.

Pese a ambas razones, puede tomarse el *Zutik!* 52 como un relato verídico y exacto de los acontecimientos."

En ausencia de Etxabe, Krutwig y Arregui (Edur), la Asamblea comenzó con 30 miembros, de los 33 previstos. Su desarrollo demostró, sobre todo, que los "propios dirigentes y militantes" tenían ideas diferentes "sobre el fenómeno de esta organización" (ETA).⁵⁴ "Los delegados del interior entendieron mejor esta situación aunque fuera bastante empíricamente, de hecho la propaganda de ETA desde la VI Asamblea tendrá en la crítica a la ideología nacionalista uno de sus componentes fundamentales, aunque ello no evitará la recomposición de ETA V sobre la base de la lucha armada y la ideología nacionalista."

¿En qué quedó esta VI Asamblea, para decirlo brevemente?

Se produce, por una parte, *la dimisión de las Células Rojas*; entonces, los demás participantes se reúnen en un chalet de Orthez para continuar la Asamblea. Consecuencia de aquella tensión y aquel cansancio, deciden reducir su trabajo a la *elección de la nueva dirección*, y con ella, *dar por terminada esta primera parte de la Asamblea*, y con encargo a los nuevos directivos de *preparar la segunda parte de la VI Asamblea*.

Hay dos escritos de militantes de ETA que nos ayudarán a comprender con mayor claridad: 1) la situación en que se produce la *pre-VI Asamblea*, trabajo de Joseba Ereño⁵⁵

⁵² Vol. 9, págs. 83-84.

⁵³ "La VI Asamblea de ETA". págs. 417-427 de *Documentos*, 9.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 426.

⁵⁵ "Notas sobre una divergencia", *Documentos*, 9, págs. 439-440. Los subrayados son nuestros.

y 2), las razones de la disensión y los resultados de la Asamblea, obra de J. M. Beñarán (*Argala*).⁵⁶

"A raíz de las caídas del 69, la llegada de militantes a Euzkadi-Norte aumenta la influencia del Exterior –dice Ereño– llegando a concentrarse una gran parte de la organización. Fruto de esto es la reunión que se celebrará en mayo de este año en los locales de 'Enbata' con asistencia de más de cien militantes, donde se plantea la estructuración del *Exterior* y el trabajo a realizar en Euzkadi-Norte. *Comienzan así a reorganizarse*, por un lado, *Euzkadi-Norte*, y posteriormente *células en París, Bruselas, Lovaina y Londres*, compuestas por militantes que van marchando de Euzkadi-Norte, bien por falta de trabajo, bien con el deseo de acabar sus estudios.

La célula de Bruselas toma el nombre de célula 'Txabi Etxebarrieta', y publicará, por un número, la revista *Zertan Ari*. En Bélgica, los antiguos militantes que ya habían tenido enfrentamientos a causa de las posiciones políticas de Krutwig y Beltza (López Adán), así como por las críticas de éstos a las tesis políticas de *Iraultza*, tesis defendidas por la dirección de ETA, verían agravados sus conflictos por diversos problemas organizativos y personales. Entre finales del 69 y comienzos del 70 las divergencias se profundizan, llegando a ser prácticamente totales para el verano. Tres militantes residentes en Bélgica (*Beltza* entre ellos) dimitirán en febrero de este año.

La actividad en el Exterior hará que estos acontecimientos cobren más importancia (entre otros las manifestaciones conjuntas con el PCE celebradas en Bruselas a raíz del juicio de Arrizabalaga). La labor del Exterior continuará a lo largo de 1970, particularmente en París, en mítines y manifestaciones contra la represión y contra el juicio anunciado en Burgos, así como una intensa actividad de contactos políticos con grupos europeos y latinoamericanos, contactos con intelectuales, etc., a medida que avanzaba el año. Las diferencias continuarán también a lo largo de dicho período.

Entre la primavera y el verano del 70 la organización queda dividida en tres bloques: Interior, Frente Militar (con apoyo ideológico de Gathazka y de parte del Exterior) y Células Rojas, bloques que se reflejarán en la VI Asamblea.

(...)

La ruptura se hará definitiva dando origen, por un lado, a ETA VI (aunque oficialmente no usará este nombre hasta dos años después) y a ETA V, que a partir del Zutik 61 quitará la coletilla 'Askatasuna ala hil', introducida cinco números antes. Esta última será, en definitiva, la que dará continuidad al nombre y a la imagen ETA."

Así, los que salen son los que al unirse a la *Liga Comunista Revolucionaria* en 1972, serán los *estatalistas*; y los que quedan, los ETA abertzales, conocidos por solamente *ETA*.

Pero esto nos explica bien *Argala*, en el prólogo que hace al libro de Jokin Apalategi:

"Iniciado este proceso de comprensión (dice hablando de la manera en que empezó a comprender la realidad vasca), que espero jamás llegue a considerar suficientemente maduro, se me planteó la entrada en ETA, y acepté.

A pesar de la dificultad de las relaciones orgánicas debida a exigencias de la clandestinidad en que debía desarrollarse nuestra actividad política, mi pertenencia a

⁵⁶ Prólogo al libro de Jokin Apalategui *Los vascos de la nación al Estado*, Elkar, Baiona, 1977. Los subrayados son nuestros.

ETA me permitió profundizar más en el conocimiento de la cuestión nacional y su relación con la lucha de clases. *Pero fue fundamentalmente la escisión producida en torno a la realización de la VI Asamblea –declarada ilegal– la que, obligándome a revisar todos mis planteamientos antes de posicionarme, me permitió darles coherencia y confirmarme en su justeza.*

La tesis defendida por el grupo denominado VI Asamblea consistía en que la opresión nacional sufrida por el Pueblo Vasco era una consecuencia histórica más del desarrollo social que tenía como motor la lucha de clases. En el proceso de consolidación del modo de producción capitalista, las burguesías de los Estados español y francés, *buscando el dominio de mercados lo más amplios posibles, habían separado Euzkadi en dos pedazos, y tratando de homogeneizar sus respectivos mercados, tanto a nivel jurídico como lingüístico, habían destruido la peculiar organización jurídica vasca e intentado aniquilar la lengua, imponiendo por contra la cultura castellana y francesa, que de este modo se convertirán no sólo en dominantes, sino en las únicas permitidas.* Superado el modo de producción capitalista, y no teniendo los trabajadores españoles y franceses –nueva clase hegemónica– ningún interés en mantener la opresión del Pueblo Vasco, ésta automáticamente tendería a desaparecer. *Para lograrlo lo antes posible, era necesario unificar a los trabajadores a nivel estatal, ya que es a este nivel al que se desarrolla la lucha de clases de un modo diferenciado.*

ETA había defendido siempre la independencia de Euzkadi y, según la VI Asamblea, esta reivindicación dividía a los trabajadores vascos, por lo tanto, era preciso abandonarla y posicionarse por la autodeterminación nacional sin adoptar opción concreta alguna respecto a ella. La opción independentista no sólo era contrarrevolucionaria en cuanto sembraba la división en el seno de la clase obrera y frenaba el proceso revolucionario, sino que era además pequeño-burguesa por cuanto representaba el intento de la pequeña burguesía vasca de convertirse en clase hegemónica del nuevo vasco a crear; intento, por otra parte, banal, visto el punto al que había llegado el proceso de desarrollo histórico.

La opción independentista era, pues, reaccionaria además. Curiosamente por lo repetitivo –y coincidiendo con esta tesis– se planteaba la lucha armada como un método elitista y de ambiciones mesiánicas que, intentando sustituir al necesario protagonismo de las masas obreras, no representaba sino la expresión de una pequeña burguesía que se revolvió desesperadamente contra su inexorable marginamiento histórico.

Siguiendo este esquema –aunque jamás fuera dicho– ETA no representaba sino la versión antifranquista, y por ello radical, de la política pequeño-burguesa del PNV; y, en definitiva, una organización llamada a ser asimilada por dicho partido una vez alcanzada la democracia política, si esto llegaba a producirse.

Estando de acuerdo con su análisis acerca del origen de la opresión del Pueblo Vasco, rechazaba por completo las consecuencias que de dicho análisis extraían.

Su esquema, copia exacta del aplicado por Lenin en la URSS, lo encontraba erróneo, en Euzkadi. Los pueblos, y dentro de ellos cada sector, no optan en un momento, sino oportunamente en un proceso a lo largo del cual pueden cambiar sus opciones, si así lo aconsejase la realidad circundante. *No era el Estado dictatorial franquista con su acerbadísimo centralismo e imperialismo español, la única causa de la existencia de la opción*

independentista, sino también la incomprensión históricamente demostrada por los partidos obreros españoles frente a la cuestión vasca. La opción independentista era la expresión política de la afirmación nacional de los sectores populares por conciencia nacional que iban día a día ampliándose. El Pueblo Vasco ha tenido ocasión de comprobar a lo largo de la historia que una revolución socialista a nivel de Estado no es la solución automática de su opresión nacional, que los partidos obreros españoles están demasiado impregnados del nacionalismo burgués español.

Por otra parte, el logro de la independencia exigía la derrota del Estado español por lo menos en Euzkadi, es decir, una verdadera revolución política que sólo podía ser llevada a cabo por las capas populares bajo la dirección de la clase obrera, única capaz de asumir hoy en Euzkadi con todas sus consecuencias la dirección de un proceso de tal envergadura. Precisamente este asumir la cuestión vasca por la clase obrera es lo que ha posibilitado el resurgimiento nacional de Euzkadi.

"Mis posteriores relaciones, como representante de ETA, con representantes de diversos partidos obreros revolucionarios españoles no sirvieron sino para confirmar esta visión. Dichos partidos no entendían la cuestión vasca sino como un problema, un problema molesto que conviene hacer desaparecer. Siempre me pareció que la unidad de 'España' era para ellos tan sagrada como para la burguesía española. Jamás llegaban a entender que el carácter nacional que adoptaba la lucha de clases en Euzkadi fuese un factor revolucionario; por el contrario, no era para ellos sino una nota discordante en el proceso revolucionario español que aspiraban orquestar.

Con respecto a las relaciones entre Euzkadi continental y Euzkadi peninsular, el exilio me ofreció la ocasión de conocer directamente la problemática existente. Hasta entonces, mi opción frente a este tema obedecía más a razones históricas e ideológicas que a un conocimiento real de la Euzkadi continental actual. No obstante, la experiencia no hizo sino confirmar mi hipótesis y dotarlas de una base más científica. Euzkadi continental es una sociedad de casi nula industrialización; las bases de su economía lo constituyen las actividades del sector primario y las turísticas. Con una población que no sobrepasa el cuarto de millón de habitantes, y marginada completamente de los centros económicos franceses, sufre de una aguda emigración de mano de obra joven. Aunque el euzkera es ampliamente conocido en las zonas rurales, e incluso algo en la costa, su participación junto a Francia en dos guerras de liberación nacional contra las potencias centrales y la inexistencia de clase social alguna, capaz de marcar una dinámica nacional propia, ha tenido como consecuencia, que hasta hace aún pocos años la conciencia nacional fuese propiedad exclusiva de determinados sectores intelectuales. Pero la onda expansiva de la lucha de Euzkadi peninsular, junto a la labor de dichos sectores intelectuales, supo ver el peligro que representaban ambos factores y declaró ilegal, tanto a ETA, como a Enbata. (...)

En cuanto a *la lucha armada*, mi interpretación acerca de ella tampoco se correspondía con la realizada por VI Asamblea. El hecho de que fuese practicada de modo minoritario no significa en modo alguno que expresaba los intereses de la pequeña burguesía vasca. (...) La identificación de esta clase (la obrera) con quienes la practicaban comenzó a hacerse patente de modo evidente con ocasión del juicio de Burgos. (...) *VI Asamblea se declaraba internacionalista y tachaba a ETA de nacionalista*

pequeño-burguesa, pero ¿qué es el internacionalismo obrero? ¿Ser internacionalista exige a los trabajadores de una nación dividida y oprimida renegar de sus derechos nacionales para de este modo confraternizar con los de la nación dominante? En mi opinión, no. Internacionalismo obrero significa la solidaridad de clase expresada en el mutuo apoyo, entre los trabajadores de diferentes naciones, pero respetándose en su peculiar forma de ser nacional. (...)

La separación de la VI Asamblea sería decisiva en este sentido."

El proceso de Burgos

Para los vascos, cualquiera que sea su militancia política, 1970 fue el año del Proceso de Burgos.

El proceso contra 16 vascos tuvo un eco mundial, y pasó de pronto de ser un juicio al franquismo a ser un juicio al fascismo y al totalitarismo de todos los colores.

A que este juicio tuviese esta resonancia, y se realizase, al fin, en condiciones muy distintas a las previstas por las autoridades franquistas, contribuyó el pueblo con sus movilizaciones, la prensa mundial, las organizaciones democráticas de todos los países, y también, hay que recordarlo ahora dando al hecho toda su importancia, las instituciones vascas en el exilio, tanto el Gobierno de Euzkadi como los hombres fundamentales del Partido Nacionalista Vasco.

"Leizaola es menos amigo de la publicidad que Aguirre –dice don Manuel de Irujo en un libro de entrevistas–⁵⁷ pero no quiere decir que Leizaola no sea efectivo. Aguirre creía en las virtudes inherentes a la publicidad. Leizaola busca la eficacia en la gestión. Se había convocado el Tribunal Militar de Burgos para juzgar a los chicos de ETA y que los iban a fusilar. El presidente Leizaola tomó con él al vicepresidente del Gobierno Vasco, Rezola. Acababa de ser constituido en España el Equipo de la Democracia Cristiana, y Rezola era el secretario general. Se fueron los dos a Roma. En Italia, el Gobierno era demócrata-cristiano. Fueron a hablar con él, y apoyados en él, hablaron con el Vaticano y plantearon el problema. *Con Franco no había más posibilidad de influir en favor de la vida de aquellos chicos que a través de la presión internacional. Para ello, el juicio iba a ser a puerta cerrada, con arreglo al Concordato por haber sacerdotes entre los procesados. La única que podía abrir aquella puerta era la Iglesia; si el Nuncio exigía la puerta abierta, no se podía negar. Para ello tenía que exigirlo. El único que podía mandar al Nuncio que lo exigiera era el Papa.*

Convencieron a los demócrata-cristianos italianos y, con el apoyo del Gobierno italiano, fueron al Vaticano.

¿Fue esta gestión la que logró la apertura de la puerta? No lo sé, no puedo asegurarlo. Sólo me consta lo que le he contado. Leizaola y Rezola fueron a Roma, volvieron, y la puerta se abrió. Abierta la puerta, entraron los periodistas y todo el mundo se enteró del juicio y de sus circunstancias. Es verdad que hubo condenas de muerte, pero al día siguiente hubo indultos."

⁵⁷ Manuel de Irujo, Eugenio Ibarzábal, o. c., pág. 155.

Esta es la clara, y solidaria, palabra de don Manuel con respecto al temido juicio sumarísimo de Burgos:

"Dentro de poco –decía una de las tantas hojas sueltas escritas por el pueblo a nivel de barrio, de organización política o sindical– el Gobierno fascista español va a proceder al juicio de dieciséis revolucionarios vascos, acusados de violar la Ley de Rebelión Militar, Bandidaje y Terrorismo. Una vez más no van a tener reparo alguno en emplear el aplastante aparato represivo con el fin de acallar la lucha del Pueblo Vasco. No les basta con lo de Erandio, de Artecalle, Urabain, Ondárroa... / Y por si toda la coerción descargada hasta el presente fuera poca, hoy de nuevo el Gobierno franquista –representante fiel de la oligarquía capitalista-imperialista que oprime al pueblo trabajador– va a dudar en utilizar contra el Pueblo Vasco todo su montaje represivo y policial-militar. Su objetivo: ahogar nuestra lucha por la liberación y el socialismo.

Por ello, en breve plazo, dentro del sumario 31/69, los militares están dispuestos a solicitar para estos dieciséis militantes revolucionarios vascos 6 PENAS DE MUERTE Y 752 AÑOS Y 6 MESES DE CARCEL.

Las condenas se distribuyen así:

1. *Eduardo Uriarte Romero*, soltero: MUERTE Y 90 AÑOS DE CARCEL.
2. *Francisco Jaiver Izco de la Iglesia*, casado: MUERTE Y 75 AÑOS DE CARCEL.
3. *Mario Onaindía Machiondo*, soltero: MUERTE Y 60 AÑOS DE CARCEL.
4. *Joaquín Gorostidi Artola*, soltero: MUERTE Y 50 AÑOS DE CARCEL.
5. *Francisco Javier Larena Martínez*, soltero: MUERTE Y 40 AÑOS DE CARCEL.
6. *José María Dorronsoro Ceberio*, soltero: MUERTE Y 30 AÑOS DE CARCEL.
7. *Jesús Abrisqueta Corta*, soltero: 80 AÑOS DE CARCEL.
8. *Víctor Arana Bilbao*, soltero: 70 AÑOS DE CARCEL.
9. *Jon Echave Garitacelaya*, sacerdote: 70 AÑOS DE CARCEL.
10. *Jone Dorronsoro Ceberio*, casada con Izco: 54 AÑOS DE CARCEL.
11. *Gregorio López Irasuegui*, casado; 30 AÑOS DE CARCEL.
12. *Itziar Aizpurua Egaña*, soltera: 15 AÑOS DE CARCEL.
13. *Antón Carrera Aguirrebarrena*, soltero: 12 AÑOS DE CARCEL.
14. *Enrique Guesalaga Larreta*, soltero: 70 AÑOS DE CARCEL.
15. *Julen Calzada Ugalde*, sacerdote: 6 AÑOS DE CARCEL y 100.000 PESETAS.
16. *Arantza Arruti Odriozola*, casada con López Irasuegui: ABSOLUCION (actualmente se halla recluida en grave estado en el Hospital Psiquiátrico Penitenciario de Madrid).

Aparte de lo dicho, no hay que olvidar que de estos dieciséis, muchos de ellos ya han sido anteriormente condenados, bien sea por el Tribunal de Orden Público, bien por algún Consejo de Guerra. Y que hoy están sufriendo estas duras condenas en diversas cárceles españolas.

Con todo ello queda, pues, de manifiesto lo que se propone nuevamente el sistema fascista: descargar todo su poder represivo sobre el pueblo, mediante un sumario de 5.000 páginas y más. *En un 'Consejo' celebrado a puerta cerrada, sin más pruebas que la lectura de 5 folios del sumario y el interrogatorio de los procesados IMPONER LAS CONDENAS QUE LES DA LA GANA.*"

El dramático llamado de esta simple hoja que pasaba de mano en mano en la clandestinidad⁵⁸ nos traslada al tenso y difícil momento que vivió nuestro pueblo.

Momento difícil y solidario; desde un nivel internacional de alto valor moral y político, hasta el de los pueblos del Estado y el ya mencionado de las instituciones del exilio. La colaboración responsable del Gobierno Vasco comenzó tiempo antes. Fue distribuido ya en octubre de 1969 un llamamiento alertando al pueblo vasco contra el proceso; "informó al exterior, usó de su influencia solidaria contra el atropello que se repetía contra el pueblo vasco, ahora en la persona de 16 patriotas sometidos a juicio viciado en el procedimiento y vengativo en sus fines".⁵⁹

En cuanto a los responsables de ETA, se interrumpe una reunión que están celebrando en Marignac, afueras de Burdeos, a partir del 15 de noviembre (1970), y el día 28, al anunciarse oficialmente para la primera semana de diciembre el inicio del Juicio de Burgos, inician su viaje: la mitad de los miembros del *Batzar Ttipia*⁶⁰ pasan esa misma noche al interior; uno de ellos se instala en Madrid, y el resto en Euzkadi-Sur, estableciéndose *un canal especial de comunicación diaria* para el tiempo que va a durar el juicio.

El día 3 de diciembre de 1970 da comienzo la vista pública del Proceso de Burgos, y el fiscal pide las penas que venimos de mencionar; en medio de huelgas y manifestaciones que coinciden con el secuestro del cónsul alemán en Donostia: Beihl; sin el conocimiento de los actuales responsables, es Juan José Etxabe, quien ha dejado de pertenecer a ETA, el que lo ha organizado; se decreta el Estado de Excepción en Guipúzcoa, y días más tarde, el 14, se extiende a todo el Estado.

Entre tanto, en el curso del juicio se han producido enfrentamientos entre los presos y el jurado militar.

Y al fin *el día 28*, y en medio de esta tensión internacional, española y particularmente del área vasca, se dictan las *seis penas de muerte*. Se produce una *huelga general que paraliza todo el país*, y ya se habían adelantado los raptos a soltar al cónsul Beihl en Alemania, para confusión de la policía española. Esto favoreció la última voz internacional contra las condenas, y Franco se vio tan comprometido ante el mundo que *el día 30 de diciembre, víspera de fin de año, decreta el indulto* que conmuta las penas de muerte que se habían dictado.

Ha sido una hermosa victoria de la conciencia internacional contra la dictadura franquista y sus métodos.

Situación después de Burgos

Los cuadros principales de ETA están en la cárcel; dividida en dos, y una parte, incluso los presos de Burgos, siguen a ETA-VI en la confusión que vive el pueblo.

⁵⁸ *Documentos*, 10, 82.

⁵⁹ *Alderdi*, febrero 1971.

⁶⁰ "Biltzar-Txikia" (B. T.), es una pequeña asamblea compuesta de diez responsables y nacida en Guetaria el año 1967, en la segunda fase de la V Asamblea, que vino a sustituir a la Asamblea General para determinados fines. *Documentos*, 10, 47.

ETA-VI sigue publicando, firmando *ETA - Euzkadi Ta Askatasuna*; en un Comunicado se queja de que se ha producido en un lugar de Euzkadi una reunión de varios grupos vascos "sobre la creación a corto plazo de un *Frente Nacional Vasco* (FNV); a ella han asistido el grupo fraccionista expulsado de ETA en la VI Asamblea (ETA-V) con EGI, EGI-berri, ELA, un representante de la revista *Branka* (de Txillardegui), Monzón y unos colaboradores de APV". Y se queja de que no ha sido invitada ETA-VI.⁶¹

Branka publica el 21 de febrero de 1971 un trabajo sobre "Abertzale Elkartea" ("Unión Patriótica"), pidiendo llegar a una meta estratégica de coincidencia, y ensaya a cuantificar el valor en que habría que medir cada organización o grupo: PNV: 3; ETA, ELA, EGI y *Enbata*: 2 cada uno; *Branka*, APV y Anai-Artea: 1 cada uno. La revista *Garaia*, de fecha 15 de abril de 1971, hace historia de las reuniones que han tenido lugar con este propósito de *Batasuna*: 1. El 16 de enero de 1971 asisten a nivel personal miembros de: PNV (5), ELA (4), ETA⁶² (8), EGI-Batasuna (1), *Enbata* (3), *Branka* (1), APV (3), *previa visita a la Delegación del Gobierno Vasco de Bayona*; "no se invitó a ETA-VI Asamblea (después ETA-Iraultza ala Hil), aunque asistieron a la reunión dos miembros. 2. El 6 de febrero de 1971 asisten los mismos participantes. 3. El 6 de marzo de 1971 asisten: *Enbata*, VI Asamblea, ETA, EGI-Batasuna, ELA ELA-Berri, APV, PNV y *Branka*; se repite el problema del uso de ambas lenguas, y se plantea el hecho de que PNV y ELA asisten, no a título oficial, sino oficioso. 4. El 27 de marzo de 1971 asisten ELA-Berri, APV, ETA-VI, ETA, PNV, ELA, EGI-Batasuna, Euzko Mendigoizale Batza y *Branka*; *Enbata* avisa que llegará con cierta tardanza; vienen "a título oficial y con poderes de decisión": ELA-Berri, APV, ETA-VI, ETA, Euzko Mendigoizale, *Branka*; el PNV y ELA "se niegan a esa oficialidad, e insisten en venir a título oficioso"; en vista de que el acuerdo estaba tomado exigiendo esta oficialidad, los representantes del PNV y ELA leen "sendas declaraciones por las cuales se retiran de las conversaciones". Los ponentes intentan buscar una fórmula, pero deciden mantener la "oficialidad" y tomar decisiones en firme. 5. El 17 de abril de 1971 asisten: APV, EGI-Batasuna, ETA, *Enbata*, ELA-Berri, ETA-VI y *Branka*, con discusiones a veces violentas. 6. El 8 de mayo de 1971 asisten: ETA-Azkatasuna ala Hil, EGI, APV, *Enbata*, ETA-Iraultza ala Hil (que es la VI, decidido en la reunión anterior) y *Branka*. Es la última reunión; después de fuertes diferencias, "los delegados de *ETA-Iraultza ala Hil (los VI)*⁶³ se levantan, y se inclinan ante la votación contraria, unánime, *retirándose de las conversaciones*".⁶⁴

⁶¹ *Documentos*, 11, 58.

⁶² ETA-V.

⁶³ "Iraultza" (Revolución) no gusta a los ETA-V, porque les parece menos expresivo de su postura que: "Askatasuna" (Libertad).

⁶⁴ *Documentos*, vol. 11.

ETA-Askatasuna Ala Hil: ETA, se fortalece

Después de una cierta confusión con las siglas y las afinidades de los presos de Burgos, la rama VI Asamblea ("*Iraultza* ala Hil") fue debilitándose, y comenzó a sufrir escisiones.

La ETA-V Asamblea ("*Askatasuna* ala Hil") fue creciendo y tomando fuerza con la incorporación de *EGI-Batasuna* y *Gatazka*. En el prólogo del volumen 12 de *Documentos*⁶⁵ se menciona como factores: "la evolución hacia la izquierda, a la que no fue ajeno el apartamiento de los militantes que más se habían distinguido por su oposición radical al marxismo, así como las negociaciones que para formar el Frente Nacional tuvieron efecto entre 1970 y 1971 con todas las fuerzas nacionalistas".

Esta es la época en que ETA "encuentra un nuevo líder: Eustakio Mendizábal TXIKIA".

Se produce en agosto de 1971 *la dimisión de Juan José Etxabe*.

"Las grandes movilizaciones de diciembre último (1970), *debidas no sólo al impulso sentimental* –dice un Comunicado de ETA al Pueblo Vasco–⁶⁶ reforzado por una importante acción militar, sino a la progresiva politización y concienciación del PTV (Pueblo Trabajador Vasco), expresan por sí mismas la profundidad y el carácter explosivo de *las contradicciones nacional y social*, y barren de un golpe todas las teorizaciones de los que pretenden separarlas o dar hegemonía una sobre otra. (...) Es por esto que la base de *ETA*, *no adscrita* a VI Asamblea, y su sección militar *han aunado sus fuerzas para tomar las riendas* de la lucha en esta nueva etapa a cubrir para la consecución de un *Estado Nacional Vasco y Socialista*.

A este fin, y *cesado en sus funciones el Biltzar Ttipia*, se ha llevado a cabo una preasamblea, *la cual ha nombrado una dirección provisional* que será mantenida hasta la celebración de una próxima Asamblea.

Aprovechamos esta ocasión para *informar al Pueblo Vasco de la dimisión, como militante de ETA, que nos ha sido presentada por J. J. Etxabe*. El cansancio por tanta crítica y el temor de que las acusaciones de personalismo contra el dirigente puedan ser un freno para la lucha revolucionaria del PTV han sido el motivo de su decisión.

Agosto de 1971. GORA EUSKADI ASKATUTA! ETA."

Presos vascos el 31 de diciembre de 1971

Dentro del Comunicado publicado con ocasión del XV Congreso de la Asociación de *Estudiantes Kurdos* en Europa, que se celebra en Bucarest del 15 al 19 de febrero de 1972, *los movimientos de liberación nacional PDK, AL FAT'H y ETA*, se da una lista de vascos presos en las cárceles españolas:

Alcalá de Henares	5	presos
Alicante	2	"
Basauri	11	"
Burgos	15	"

⁶⁵ "Prólogo al volumen XII", págs. 3-5.

⁶⁶ *Documentos*, 12, 298.

Cáceres	3	"
Carabanchel	10	"
Palencia	2	"
Segovia	14	"
Soria	3	"
Teruel	1	"
Villagarcía de Campos	2	"
Zamora (sacerdotes)	5	"
Cartagena	4	"
Jaén	15	"
Ocaña	8	"
Puerto de Santa María	4	"
Córdoba	3	"
Lérida	1	"
León	1	"
Sin lugar de detención preciso	1	"

110 presos

Esta relación, resumida así, contiene nombres, lugar de origen de los presos y años de prisión a que han sido condenados.

Posición frente al Mercado Común europeo

En Comunicado del 3 de abril de 1972, los Movimientos de Resistencia Nacional:

Irish Republican Army

Euskadi ta Askatasuna

Armée Republicaine Bretonne

CONSIDERAN "que la lucha contra el Imperialismo y el Colonialismo en el subcontinente Oeste Europeo pasa por la oposición fundamental y determinada del Mercado Común. / La opresión nacional y la explotación económica de la que sufren los pueblos irlandés, vasco y bretón, no pueden, en efecto, que agravarse por el desarrollo de esta vasta y peligrosa empresa capitalista. Así, acuerdan poner todo su esfuerzo en combatirla. / Por de pronto, el IRA, ETA y la ARB, afirman su hostilidad total a los referéndums preparados y organizados por las administraciones de Dublín y de París".⁶⁷

Aberri-Eguna conjunto 1972 en Bayona, y muerte de Jon Goikoetxea

Las organizaciones: EGI, PNV, ELA, ETA, ANAI-ARTEA, ENBATA, BRANKA y APV figuran como convocantes del *Aberri-Eguna* celebrado en 1970 en Bayona:

⁶⁷ *Documentos*, 12, 396.

"Aberri-Eguna debe ser este año –dice una hoja de convocatoria distribuida–⁶⁸ una jornada bien señalada en la lucha por la liberación de Euzkadi, de sus opresores: la brutal tiranía del fascismo español y la represión de la República Francesa."

Ha sido multicopiada en euskera y francés, y proporciona datos acerca de la situación en que están las ikastolas: 21.000 alumnos en Euzkadi-Sur, frente a los 123 alumnos en Euzkadi-Norte solamente.

En este Aberri-Eguna se protesta por la muerte de Jon Goikoetxea, "víctima de la represión", se publica un recordatorio de Xabi Etxebarrieta y *Jon Goikoetxea, muerto éste en Elizondo el 16 de marzo de 1972*.

Conclusiones de un documento acerca del "papel de la burguesía nacionalista en la revolución", enviado desde la cárcel por Zalbide, Onaindia y Uriarte

Traducción del original en euskera:

"CONCLUSION: La alianza con la burguesía nacional en la revolución no es sin dificultades. Sobre todo es peligroso la ideología e intereses burgueses que aparecen vestidos de ideas y metas proletarias.

El abandono de una política dura de clase dentro del proletariado es un peligro grave. De este peligro no nos ocupamos aquí, pues lo hemos hecho en 'Carta al C. C.', enero 1970, a propósito de Aundixe.

Pero el error contrario no es menos grave. *El exceso de izquierdismo rompe la base social* de la revolución y se transforma tarde o temprano en reformismo de derecha; es lo que sucedió con los 'Likis' y debemos sacar la enseñanza.

El querer resolver el 'problema' de las fronteras nacionales es hoy un hermoso sueño. *El problema hoy, es el construir un sólido internacionalismo para destruir el imperialismo y esta meta no se opone al nacionalismo vasco (sino todo lo contrario)*. El proletariado de Euzkadi está descubriendo el internacionalismo revolucionario. *En diciembre, nacionalismo vasco e internacionalismo, han sido uno*.

Si no se comprenden estas cosas, *si los marxistas-leninistas no fundamos nuestra política en la comprensión de las condiciones reales de la lucha de nuestro país*, mal nos veremos para que el proletariado dirija la lucha revolucionaria. En vez de sustituir a la burguesía en la dirección de la lucha, haremos para que vuelva a recuperar ese lugar que estaba perdiendo." ZALBIDE, ONAINDIA, URIARTE.

Revitalización de ETA con Egi-Batasuna: 1972

ETA había quedado muy reducida por la escisión ocurrida en la VI Asamblea: la mayoría de sus hombres de punta en la cárcel, excepto Etxabe, y víctima de una crisis ideológica que fue origen y a la vez producto nuevo de la división.

"La recuperación de ETA-V –dice la introducción del tomo 15 de *Documentos*– tiene en el aspecto organizativo una clave: la entrada y fusión con ETA que realizó en

⁶⁸ *Documentos*, 12, 406.

1972 un importante núcleo de militantes de EGI, Organización juvenil del PNV, que bajo las siglas de EGI-Batasuna llevó desde el proceso de Burgos una campaña interior y exterior de acercamiento a ETA-V hasta su integración orgánica.>

Aquí entra *Iñaki Múgica Arregui, Ezkerra*, que había sido la *figura destacada de EGI con el ala juvenil de EAJ/PNV*.

Como se ve, el Partido Nacionalista Vasco, en su línea de resistencia civil, a veces dura, seguía siendo la fuente nutricia de ETA; pero no porque preparase a sus jóvenes para la violencia, sino producto de la violenta cerrazón de la derecha española y su Iglesia oficial que impidieron a su tiempo la *evolución inteligente* que exigía el momento político, irrecuperable, de Europa, la dimensión continental y democrática para la que demostraba de nuevo su vocación el pueblo vasco.

Echar la culpa a los vascos y al comunismo resultó una estrategia irresponsable de la tiranía franquista y también de los Aliados.

Aguirre anunció a tiempo y en su lugar las consecuencias.

También es cierto, por otra parte, que estos vascos "imposibles" estaban bastante solos en las dos resistencias ante el franquismo. Es muy fácil, e instructivo, repasar la prensa española y extranjera de la época.

Egi-Batasuna y "Txikia"

Antes de pasar a integrar ETA, cosa que ocurrió después del *Aberrri-Eguna de 1972*,⁶⁹ EGI-Batasuna tenía ya órgano propio: *Burruka*, en cuyo número inicial aparecen tres condiciones que distinguen su línea: "¡Abertzale!, ¡Sozialista!, ¡Frentista!"; se trata de un órgano interno, a multicopista, que está destinado al Herrialde-I, y es bilingüe.

También sacan *Eutsi*, cuyo primer número está enteramente redactado en euskera.

⁶⁹ EGI se reorganizó como estructura juvenil del PNV, "y con característica de organización autónoma", en 1969 –dice la nota editorial del vol. 15 de *Documentos*–. Fue a raíz de la muerte de Etxebarrieta y la réplica de Manzanos en 1968 y la gran redada represiva que produjo cuando ocurrió el primer contacto entre miembros de EGI y ETA en la cárcel de Pamplona. Por la misma vía que los métodos de lucha armada entró la corriente socialista. La creación misma "del aparato militar fue una evolución propia de EGI y anterior a cualquier contacto orgánico con ETA", aunque la influencia organizativa sí llegó en él, y cuando llegó la escisión y ETA-V se quedó sin cuadros, "fue EGI la que hizo de aparato político de los 'milis' (...) y la que movió a la gente de *Gathazka* en el interior". EGI contaba ya con 500 militantes cuando *se firmó la integración* en una casa de Erandio inmediatamente después del *Aberrri-Eguna* de 1972 en un documento que contenía *cinco puntos: independencia, socialismo, euskaldunización, reunificación y organización revolucionaria*. "Por lo que respecta al socialismo, se entendía que no era ni marxismo-leninismo, ni (contenía) los conceptos 'autogestionarios' que trataba de poner en boga, y según su propia versión, Txillardegui, como cortina de humo a su antimarxismo; pero estaban claros los conceptos de clase esenciales que inspiran al socialismo marxista; por 'organización revolucionaria' se entendía una organización de lucha armada; de aquellos más de 500 militantes de EGI sólo hubo uno que no pasó a ETA en la fusión." En cuanto al nombre *EGI-Batasuna*: EGI sacó como órgano propio unas hojas con la cabecera de "Batasuna", y el PNV, al desautorizar al grupo "como organización vinculada al Partido, nos llamó EGI-Batasuna".

Aunque esta "NOTA DE EGI-BATASUNA" no lleva las iniciales del autor, como otras veces, sino que dice sólo "Nota editorial", no es demasiado suponer que haya sido confeccionada por Iñaki Múgica Arregui, uno de los miembros hoy de la Editorial Hordago, la editora de *Documentos*.

Su incorporación a ETA, por su número, por su capacitación, constituye un refuerzo providencial para la organización revolucionaria.

Por otra parte, es en este período 1970-1973 en que se produce la fusión, cuando juega un papel "de líder militar y político" Eustakio Mendizábal, *Txikia*,⁷⁰ hasta que es cruelmente abatido por Semana Santa de este último año: 1973, en Algorta.

El de su liderazgo, es el período en que las publicaciones de ETA hacen afirmación más constante de *independentismo* y de *socialismo abertzale*; es capaz de imprimir a ETA una época de gran activismo, el sello característico de *Txikia*: se destruyen locales del sindicalismo oficial, se realizan atracos para poder dotar de armas adecuadas a los comandos, y se llevan a cabo dos secuestros: ambos de tipo laboral: Lorenzo Zavala (17 de enero, 1972) y Felipe Huarte un año después (16 de enero, 1973), una de cuyas empresas estaba en huelga (se ha dicho que el motivo fue el "impuesto", y parece que no, porque el rescate exigido tomó en parte el destino de la "caja de resistencia" de sus obreros, *el motivo de la iniciativa*); se producen encuentros armados, y muertos: en Galdácano (Vizcaya) ha muerto un policía (29 de agosto, 1972) y queda herido otro; el 2 de septiembre siguiente las fuerzas represivas cercan y matan en Lekeitio a dos jóvenes: José Benito Múgica y Zumeta, de 21 años, y Juan Miguel Martínez de Murguía Mendizábal, de 27; también durante este año matan en la muga de Urdax al joven Aranguren (*Iharra*) quien, en compañía de Joseba Abaitua, pudo huir, iba a la pre-Asamblea de la segunda versión de la VI; y en Amorebieta, Miravalles, Guernica y Santurce se producen tiroteos que serán motivo de redadas y la detención de casi un centenar de militantes.

Por otra parte, ETA recibe prueba de solidaridad de un comité español⁷¹ que de algún modo queda vinculado a la organización mediante un apoyo a su infraestructura.

Segunda versión de la VI Asamblea

En el año 1973 ETA ha resuelto crear el *frente militar*, porque "pertenecemos a una organización que pretende llevar adelante una lucha armada directa contra el aparato del Estado –opresor– en función de los intereses de la clase trabajadora y del resto del pueblo vasco".

Así se decide celebrar la VI *Batzar Nagusia* (BN) o Asamblea, *porque se considera nula la que terminó en la escisión*.

La iniciativa había sido tomada ya el otoño anterior.

Se había celebrado una *pre-asamblea* en octubre de 1972; entre tensiones y acusaciones mutuas por el funcionamiento de la organización, el Frente Obrero (FO) acepta absorber el Cultural, "convirtiéndose en el Frente Político de ETA 'en general'".⁷²

⁷⁰ Nace en Isasondo, Guipúzcoa; entra en el convento de benedictinos de Lazcano, de donde sale para incorporarse a ETA.

⁷¹ Estaba formado por "independientes, intelectuales y ex militantes o críticos del PC" que fueron solidarios con ETA y el FRAP inicial; "ETA tomó contacto con ellos", y "más tarde, miembros de él fueron detenidos por relaciones con actividades de la organización, entre ellas, la de Carrero Blanco". *Documentos*, 15, 64 (1972).

⁷² *Documentos*: "Nota a la primera parte del V. B. N.", 15, 106.

Sólo el dinamismo que imprime *Txikia* al Frente Militar sostiene entre fuertes tensiones la cohesión de la organización, y la *Asamblea misma* (VI-BN) tiene lugar en *septiembre de 1973*.

No se presenta el Frente Obrero, temeroso de verse desbordado por el Frente Militar en la Asamblea, y cuando, al fin, se le hace acudir, la reunión se convierte en un "auténtico reparto del poder interno".

Luego, como ocurren retrasos en las acciones, los enfrentamientos se recrudecen.

Tiene lugar un *Batzar Ttipia* quince días antes de la acción contra Carrero, y entre las críticas, hay una de "españolistas" dirigida por un miembro del Frente Militar a otro del Frente Obrero. Después, la acción contra Carrero (20 de diciembre, 1973)⁷³ no logra reducir las diferencias, y cinco meses más tarde, los dos aparatos, el político (FO) y el militar (FM) siguen enfrentados.

Se siente la falta de la autoridad moral de *Txikia*.

El FO se divide a su vez: unos consuman la separación de ETA y forman el partido LAIA, y lo que resta del grupo FO queda fiel a ETA, creando bajo su disciplina la sindical LAB. "... En base a la situación política y a las necesidades existentes en Euskadi –dice la defensa de esta última corriente– *ETA debe plantear y llevar adelante alternativas políticas* a todos los niveles, si es que queremos seguir siendo la vanguardia que lleve al Pueblo Vasco hacia su liberación".⁷⁴

Los dos grupos se consideran ETA.

El 4 de abril (1974) ETA anuncia mediante un comunicado⁷⁵ la muerte del guardia civil Gregorio Posada Zurrón en Azpeitia el día 3, en respuesta a la "caza y captura" en Pamplona de Koldo Iztueta. Algunos han considerado que esta víctima fue elegida arbitrariamente; sin embargo, era el jefe de Servicios de Información de la Brigada de la Costa del Urola de la Guardia Civil.

Unos días después, el 20 de mayo (1974), se produce un tiroteo en la playa de los Frailes, de Hondarribia, entre las fuerzas de la Guardia Civil, que se ha situado desde la mañana al acecho, y un grupo armado que llega por mar; no tratan de detenerlos, sino de matarlos: resultan muertos al instante Javier Méndez, de 21 años, y José Mondragón Elorza, de 27. Dice, por una parte, el comunicado fechado en Donostia,⁷⁶ que fue herido de gravedad un ciudadano francés, "cuyo nombre desconocemos", y un cuarto miembro que no fue detenido.

Se habla de un delator que formaba parte del comando, apodado *Cocoliso*.⁷⁷

⁷³ "El día 20, a las 9,30 de la mañana, miembros del comando 'Josu Artetxe ajusticiaron a Carrero Blanco, presidente del Gobierno. (...) Desde el fusilamiento de Txabi (Etxebarrieta) han caído muchos, solamente este año (1973) hemos perdido 4 de nuestros mejores hombres: Txikia, Beltza, José Luis y Josu; sin que hubiera habido una acción de respuesta. (...) La Revolución Vasca vencerá." *Documentos*, 15, 223. / Así se dio este primer parte, porque la muerte de Josu Arteche en Alza (*Documentos*, 15, 221) había sido la más reciente, pero el comando que ejecutó a Carrero llevaba el nombre de "Eustaquio Mendizábal, *Txikia*". Esta fue obra intelectual y material de *Argala*.

⁷⁴ *Documentos*, 15, 315.

⁷⁵ *Documentos*, 15, 381.

⁷⁶ *Ibidem*, 15, 15, 474.

⁷⁷ Este, y el *Lobo*, al que se responsabiliza de muchas caídas, son los dos infiltrados de que más se habla.

Sale por primera vez *Langile (Trabajador)* como órgano de ETA-pm, con la intención de "dotar a la clase obrera de una organización de masas a través de la cual defender sus intereses".⁷⁸

El 13 de septiembre de este año (1974) se produce el sangriento atentado en la *Cafetería Rolando*, de Madrid; hubo confusión en su atribución; se miraba a ETA, acaso en complicidad con infraestructura en Madrid. En una Declaración de la Dirección de ETA,⁷⁹ algo tardía, de fecha 17 de octubre, "niega totalmente la responsabilidad de la preparación y ejecución del atentado; ninguno de nuestros comandos, ninguno de nuestros militantes, ha tenido participación alguna"...⁸⁰

Fue esta acción (13 de septiembre) la que terminó de dividir a los "militares" (ETA-m) de los "político-militares" (ETA-pm) supuestamente implicados en el atentado.

"Años de perro"⁸¹

Se decreta el *Estado de Excepción* para Guipúzcoa y Vizcaya con fecha 26 de abril (1975); el 26 de agosto se firma el Decreto-Ley Antiterrorista que no sólo se aplicará a los miembros de ETA que vayan a ser detenidos, sino que alcanzará a los ya encarcelados, sobre todo a José Antonio Garmendia Artola y a Angel Otaegui Echeverría, quien va a ser, este último, ejecutado el mismo día que Juan Paredes Manot, *Txiki*, como ya diremos.

Pero por ahora, digamos que muy poco después del Estado de Excepción, el 8 de mayo, la policía detiene y tortura brutalmente en Bilbao al sacerdote *Eustasio Erquicia*:⁸² a poco, el 14 de mayo, matan a dos personas de edad: Blanca Saralegui Allende e Iñaki Garai Legarreta (de 53 años ambos) y al joven de 20, Jesús Mari Marquiegui Ayastuy, "Motrico",⁸³ sin darles tiempo de responder al requerimiento policial hecho en su propia casa; diez días después corre igual suerte un joven de 17 años, Koldo Arriola, quien pasa con unos compañeros delante del cuartel de la Guardia Civil cantando canciones vascas para festejar su paso por el COU,⁸⁴ y tres semanas después, el 16 de junio, es muerto por

⁷⁸ *Documentos*, 15, 460-461.

⁷⁹ *Documentos*, 15, 489.

⁸⁰ *Ibidem*, 15, 82.

⁸¹ Gregorio Morán titula así un capítulo de su reciente libro *Los españoles que dejaron de serlo*, Editorial Planeta, Barcelona, 1982 (cap. VII, pág. 335).

⁸² "Cuando la policía le detuvo el 8 de mayo de 1975 –relata Gregorio Morán (o. c., página 358)–, Eustasio Erquicia era un sacerdote navarro que trabajaba en una ikastola (escuela vasca) de Santuchu, un barrio bilbaíno. Cuarenta y ocho horas más tarde era un moribundo, que entraba en urgencias de un hospital con fisura de cráneo, obstrucción de riñones, rotura del bazo y lo que se denomina 'síndrome de bombardeo', porque no se puede especificar la cantidad de golpes que ha recibido sobre todo el cuerpo. Como escarnio, le introdujeron por el ano un palo largo que le rompió el intestino. Los jueces de Bilbao, en una resolución sin precedentes en su historia, iniciaron un sumario el día 19 de mayo en el juzgado número 1, sobre el caso del cura Erquicia; sólo uno de ellos se opuso, los siete restantes aceptaron. Hechos como éste evitan escribir cien folios para explicar las raíces del odio y la violencia".

⁸³ *Documentos*, 16, 113; Zutik, núm. 65, agosto 1975.

⁸⁴ *Ibidem*, 16, 64.

un guardia civil de paisano, el joven Alfredo San Sebastián Zaldívar, y sin motivo político alguno, de un tiro, frente a un salón de fiestas de Munguía, Vizcaya.

La *violencia contra la Iglesia vasca* comenzó a ejercerse antes de esta escalada de muertes, cuando después de la homilía pronunciada por el obispo de Bilbao, monseñor Añoveros, el 24 de febrero, fue amenazado de expulsión por el jefe de Gobierno mismo, Arias Navarro; a las pocas semanas llegó a la tortura a que acabamos de hacer mención; y las coacciones, las llamadas al orden, a sacerdotes que se atrevían a denunciar los hechos.

El escándalo internacional estalló al producirse *la petición de penas de muerte para Garmendia y Otaegui el 28 de agosto, y para Juan Paredes, Txiki, el 19 de septiembre*, con paros laborales y huelgas de gran significación, y *culminó con la ejecución de Txiki, Otaegui*⁸⁵ y tres miembros del FRAP. De poco sirvieron los paros y las huelgas, ni el horrorizado eco internacional de unas ejecuciones en vísperas del cambio político que ya se veía inminente; pero Franco y su régimen parecen querer despedirse de sus sometidos y la opinión internacional con un escándalo que trae a la memoria del mundo el origen primario de la guerra sangrienta y la larga dictadura fascista que se empeña en no dar paso a nada civilizado.

Y arranca así otra nueva fase de escalada acción-represión que atravesará *la muerte de Franco el 20 de noviembre*.

A la hora de su muerte, además de la guerra interminable con sus muchos muertos por todos lados, dejaba el siguiente cuadro de encarcelados (los exiliados de todos los tiempos franquistas, algunos muy recientes, ascendían a muchos miles):⁸⁶

Figuran en esta lista de presos 749 personas de todo el abanico político; con la filiación, oriundez, etc., de las mismas. Si se agrupan los detenidos de la lista por *zonas geográficas de origen* (siguiendo, por ejemplo, la delimitación de zonas naturales propuestas por José Luis Lizundia en el libro colectivo *Lur eta Gizon*, Jakin, 1974, págs. 11-63), y se compara esa cifra global de *militantes vascos* (abertzales más no abertzales) con la *población de la zona geográfica correspondiente*, se obtiene la siguiente escalada de *militancia política* represaliada por orden decreciente:

1. *Goiherri guipuzcoano*, Beasain, Ordizia, Zaldibia, Ataun: 88,l por 100.000 habitantes. 2. *Busturia*, Gernika, Busturia, Elantxobe, Bermeo, Ibarangellua: 75

⁸⁵ "El 27 de septiembre de 1975 –dice Gregorio Morán en su libro– morían fusilados Paredes Manot *Txiki* y Angel Otaegui. Un día como otro cualquiera, cuando nadie pensaba que esas cosas podían suceder, cuando todo estaba a punto de cambiar, cuando la libertad se tocaba casi con los dedos y la democracia era cuestión de meses, en Euzkadi se acordaban de los años cuarenta, O de 1962 con la muerte de Julián Grimau. Lo que no se habían atrevido a hacer en Burgos allá en 1970, lo hicieron en 1975 (...) Juan Paredes Manot *Txiki*, veintiún años, natural de Badajoz, fue conducido a las afueras de Barcelona y allí en Cerdanyola, junto al depósito de cadáveres, gritó '*¡Aberria ala hil!*' (¡Patria o Muerte!), '*Gora Euskadi Askatuta!*'", y no le dio tiempo a pasar de la segunda estrofa del '*Eusko Gudariak Gera*' (Himno de los Soldados Vascos)"... Angel Otaegui, treinta y tres años, murió más solo aún que había vivido. Le mataron en Burgos y pasó la noche solo, sin abogado, sin familia; en el último momento no tuvo más compañía que el frío de una mañana de septiembre". O. c., págs. 361-362.

⁸⁶ "*Cuadro confeccionado por Txillardegui con los presos recluidos en las cárceles españolas a la muerte del general Franco, por zona*. La revista *Hitz*, en su núm. 5 (1-1976), publicó la lista de los detenidos vascos, abertzales y no abertzales, en el momento del fallecimiento del general Franco." Auñ., "Auzkadi Ta Askatasuna", págs. 124-133.

detenidos. 3. *Lea-Artibai*, Markina, Lekeitio, Ondárroa, Munitibar: 65,5. 4. *Zona de Tolosa*, Tolosa, Amezketa, Abaltzizketa, Alegia, Andoain: 51. 5. *Arratia*, Zeanuri, Zeberio, Igorre, Ubao, Orozko: 44,4. 6. *Barranka*, Alsasua, Olazti, Urdiain, Lakuntza, Etxarri: 41. 7. *Cuenca del Deba*, Eibar, Ermua, Elgóibar, Oñati, Bergara, Arrasate, Motriku: 38,5. 8. *Zona de Donostia*, Donostia, Hernani, Usúrbil, Lasarte, Orio: 32,4. 9. *Cuenca del Urola*, Zumárraga, Legazpia, Azpeitia, Zarauz, Zumaya: 31,6. 10. *Valle de Aiala*, Laudio, Amurrio, Lezama, Okendo: 29,6. 11. *Cuenca de Butroi*, Laukiniz, Górliz, Sopelana, Morga, Urduliz, Bakio: 26,9. 12. *Zona de Oiartzun*, Irún, Oyarzun, Pasaia, Errendería, Lezo: 15. 13. *Cuenca de Bilbao*, Bilbao, Barakaldo, Sestao, Portugalete, Getxo, Somorrostro: 14,3. 14. *Gasteiz y la Llanada*: 12,4. 15. *Encartaciones*: 9,7. 16. *Iruña y su zona*: 5. 17. *Baztan*: 4,6. 18. *Ribera de Navarra*: 0,1 detenidos por 100.000 habitantes.

Aquí es de observar que figuran vascos de las *cuatro regiones* de Euzkadi-Sur, y que, en general, los detenidos, y por tanto los activistas, proceden en porcentaje mayor de las zonas vasco-parlantes.

También son interesantes los datos que toma Morán, para comparar la *asistencia media a misa* a nivel estatal con la de las regiones vascas: 1972, acuden a misa mayores de 7 años, *en España 34,6 por 100*; en *Vizcaya, 66 por 100*; en *Alava y Navarra, 75 por 100*, y en *Guipúzcoa, 76 por 100*. Lo hace con la intención de enfrentar estas cifras con las de la práctica española y lo que se puede deducir sociológica y políticamente de "la represión contra la Iglesia (en el País Vasco) durante el Estado de Excepción de 1975: una *persecución religiosa* al viejo estilo".

Y la Iglesia vasca, si está con alguien, está con su pueblo.

Un pueblo deshecho por la guerra interminable que ha hecho que el Partido Nacionalista Vasco, con su resistencia cívica y civilizada, no haya podido impedir (y ante la larga, vejatoria y cruel dictadura que no abría un resquicio a la esperanza de una cierta dignidad) que sus sectores más jóvenes, y por tanto cargados de justicia, radical se le hayan ido desgajando en cortes como EGIN, primero; como EGI, después, sus recursos generacionales de respuesta; y que esta juventud rebelde con causa, y ya libre de la influencia moderadora de sus mayores, haya entrado por el camino obligado de las represalias y acciones de dureza desconocida: la sistemática eliminación de alcaldes y chivatos,⁸⁷ dando publicidad a sus propias *equivocaciones*, como la de Cizúrquil, matando a don Julián Galarza.⁸⁸ Con las consecuencias naturales de la internacionalización de sus contactos con muchos, que aunque geográficamente lejanos algunos, están cerca de la sed de justicia que les es común; y, claro es, con los riesgos de radicalización ciega a que está empujando a nuestra juventud un régimen extremoso y violento.

⁸⁷ "Como decíamos en nuestro órgano ideológico informativo *Zutik*: "¡Ni un solo chivato en Euskadi! Todo chivato será ejecutado"... *Documentos*, 16, 166. / "La dictadura española intenta lavarse la cara (...) (mediante) la elección parcial de cargos municipales (alcaldes incluidos) a partir del próximo noviembre; (...) ejecutaremos a los alcaldes actuales sirvientes de la dictadura"... *Documentos*, 16, 172 (Euskadi, 9 de febrero de 1976).

⁸⁸ *Documentos*, 16, 16, 172 y 174.

Cuando *muere Franco (20 de noviembre, 1975)*, sólo una rama de ETA, la político-militar, tiene 500 miembros y simpatizantes encarcelados,⁸⁹ y planteándose la elección entre formar un *partido marxista-leninista ortodoxo o uno de masas, socialista no leninista*.

Por otro lado está la organización más próxima a ETA: EAS (Euskal Alderdi Sozialista, luego EHAS y HASI) y LAYA, "todos ellos en la KAS creada en 1975", cuya alternativa será un desafío para la evolución moderada que se busca como posible en 1976.⁹⁰

Es la herencia de una guerra, una derrota, la despiadada dictadura que no tolera ninguna formación política abierta y sí el mundo cerrado y enconado de la clandestinidad, la cárcel con la tortura y el resentimiento, y no puede dar mejores frutos. Tampoco en otra dirección ideológica, puesto que si estaban estrictamente prohibidos los libros de preocupación cultural y social vasca, se exhibían y vendían y se leían las que se ocupaban de ideologías que estaban en el otro extremo del fascismo.

Llega así, en 1975, una semana después de la muerte de Franco, *el primer indulto real* (26 de noviembre), muy estrecho.

Continúan las acciones *secuestro* en busca de impuesto revolucionario de José Luis Arrasate (13 de enero, 1976),⁹¹ y por la misma razón, el nuevo rapto termina en el *asesinato de Berazadi* (abril 1976)⁹² cuyas circunstancias, de un dramatismo espeluznante, traerán consecuencias internas graves, puesto que culminan en otro asesinato: el de Moreno Bergarecha, Pertur,⁹³ y todo esto en medio de una condena general. Las fuerzas del orden no quedan atrás, puesto que son responsables, junto con

⁸⁹ Auñ., "Euskadi Ta Askatusana", pág. 130.

⁹⁰ 1. Establecimiento de las libertades democráticas sin restricción alguna. 2. Amnistía total. 3. Disolución de cuerpos represivos (BPS, PA, GC), así como de las jurisdicciones especiales, y exigencia de responsabilidades... 4. Medidas para mejorar las condiciones de vida y trabajo de las masas... 5. Reconocimiento de la soberanía nacional de Euzkadi... 6. Establecimiento inmediato, y a título provisional, de un régimen de autonomía para Euzkadi Sur... 7. Promover una gestión democrática autónoma y directa de las comunidades locales. Y, finalmente, ... "La consecución de las aspiraciones democráticas nacionales aquí expuestas sólo puede realizarse mediante *un proceso de lucha popular que mine* y rompa con cualquier fórmula que signifique la continuidad del fascismo y del poder oligárquico, pues son necesariamente contrarios a los intereses del pueblo vasco y represores de sus aspiraciones"... *Zutik*, 67 (noviembre 1976); *Documentos*, 16, 179.

⁹¹ "Reivindicamos *también* el arresto de Francisco Luzuriaga Tobalina, en Usúrbil, el 11 de enero", y no se llevó adelante porque "el arrestado sufrió un ataque". *Hautsi*, 9, febrero, 15, pág. 23. *Documentos*, 17, 29.

⁹² Comunicado en *Hautsi*, núm. 12, 1 abril 1976. *Documentos*, 17, 134.

⁹³ *Documentos*, 18, 28: "Nota a la Conferencia de cuadros, mayo 1976". En cuanto a la desaparición de *Pertur*, hay dos versiones: la de *algunos próximos a ETA*, que siguen creyendo en la intervención ATE (antiterroristas españoles), y otra que acusa a *Bereziak* y de que se hace eco Gregorio Morán en su libro ya citado (pág. 364) con estas palabras: "El 8 de abril una pareja de novios encontraba el cadáver aún caliente de Berazadi en la carretera de Elgóibar. Tenía un tiro en la nuca. Cuarenta y ocho horas después, *Pertur* y *Erreka* dimitían de la dirección de ETA. Los *berezis* les pidieron que no hicieran públicas sus dimisiones hasta que se celebrara una preasamblea de los cuadros de la organización y mantener las diferencias en secreto para que la preasamblea decidiera. *Pertur* entró entonces en contacto con los presos de Burgos, algunos tan prestigiosos en la organización como Múgica Arregui, para informarle de lo que estaba ocurriendo en ETA. Lo que nunca sospechó *Pertur* es que alguien se dedicaba a abrir las cartas y fotocopiar la correspondencia entre los mismos camaradas. Se había entrado en una dinámica enloquecedora..."

el entonces ministro del Interior, Fraga Iribarne, del "*masacre*" de Gasteiz,⁹⁴ donde murieron en un enfrentamiento "entre grises y manifestantes" en la iglesia de San Francisco de Asís, en el barrio de Zaramaga de Gasteiz (Vitoria), tres jóvenes: Pedro Martínez de Ocio (27 años), Romualdo Barroso Chaparro (19 años) y Francisco Aznar (17 años) el 3 de marzo (1976); se produce una actuación sin control de las fuerzas de extrema derecha en Montejurra.

A pesar de esta dramática situación de golpes de fuerza, hay intentos de iniciar vida política: a mediados de abril se presenta en acto público un partido todavía sin legalizar: ESB, con Txillardegui y otros ex militantes de ETA; el 3 de julio tiene lugar la primera manifestación autorizada (100.000 personas en San Sebastián) y el día 8 la segunda (igualmente numerosa en Bilbao).

La Primera Amnistía se produce el 30 de julio (1976), pero excluyendo la mayor parte de los militantes de ETA mediante la cláusula de "los casos en que hubiera muerte y peligro para la vida, los atentados y los delitos monetarios", o las contribuciones revolucionarias.

Y llega el escándalo por la desaparición de Moreno Bergareche (Pertur), dirigente político de ETA-pm, en Behobia.

Antes de que llegue el primer aniversario de la muerte de Franco, se produce el curso de la jornada de Alarde en Hondarribia durante su tradicional fiesta de la Virgen (8 de septiembre, 1967) la muerte injustificada de uno de sus jóvenes participantes, Zabala, por parte de un miembro de las fuerzas policiales, y también el brutal atentado de ETA en San Sebastián, en cuyas calles son ametrallados y muertos el presidente a dedo de la Diputación de Guipúzcoa, Araluce Villar, y cuatro de sus guardaespaldas (4 de octubre) que ETA atribuye a una respuesta a la muerte del joven Zabala en Hondarribia.

Da Idoia Estornés Zubizarreta⁹⁵ la cifra de 300 presos políticos entre los amnistiados en julio, y el regreso de otros tantos exiliados, incluidos los fundadores de ETA, y se ha celebrado (30-31 de octubre) el primer Congreso autorizado de ELA/STV. Sin embargo, aún quedan exiliados al otro del Bidasoa "más de un centenar de refugiados";⁹⁶ hace tiempo que aquí funciona el ATE (Comandos Anti ETA, "dedicados a responder desde la barbarie a la sociedad vasca".

Y se produce la VII Asamblea.

⁹⁴ Hautsi, 10 (1976. eko martxoak 1 marzo). Se trata de una Convocatoria de Huelga General: "A las cinco de la tarde se reúnen –cosa habitual desde el inicio de la lucha– obreros, estudiantes y gente del pueblo trabajador en la iglesia de San Francisco de Asís para realizar una Asamblea. Son unos 5.000. Los grises antidisturbios rodean el edificio. (...) El párroco tranquiliza a los asistentes diciendo que es 'la casa de Dios' y que 'podrían permanecer en ella toda la noche si era preciso para evitar la represión'. La policía rompe las vidrieras de la iglesia y arroja al interior 24 granadas de humo. El aire es irrespirable. La gente se lanza a las puertas (...) la policía, metralleta en mano, dispara contra la multitud": 3 muertos, unos 150 heridos...

⁹⁵ Auñ., "Euskadi Ta Askatasuna", o. c., 131.

⁹⁶ Durante el año de la muerte de Franco –cita Gregorio Morán a un 'colectivo de historiadores' (Documentos)– fueron detenidos en Euzkadi un total de 4.625 personas, un promedio de más de 15 al día; mientras Franco agonizaba había en las cárceles españolas 632 presos vascos condenados a un total de 3.500 años (...) un promedio de 12 horas por habitante (en Euskadi), mientras en el resto del Estado era de 25 minutos de condena por habitante." O. c., pág. 362.

La VII Asamblea de ETA-PM: septiembre 1976

Los *Berezi* han matado ya (abril 1976), escandalosa y criminalmente, a Angel Berazadi en circunstancias de crispación y enfrentamiento entre sus "jueces". *Hautsi*, de fecha 1.º de julio,⁹⁷ trata de defender el hecho criminal, pero el pueblo olfatea algo inconfesable. Y aunque, negando la versión que da Morán, parece que ni *Erreka* ni *Pertur* dimitieron entonces, cuando se inicia la Asamblea, ya *Pertur* había desaparecido (23 de julio).

Así, con esta tensión, tiene lugar la asamblea.

El propósito fundamental era el de crear una organización política capaz de hacer frente a las nuevas circunstancias.

La ventaja de ETA-pm consistía en que su preocupación por cubrir también el terreno político hizo que adquiriera una estructura parecida a la de un partido después de su escisión con ETA-m dos años antes. Creó LAB en lo sindical, IAM en el campo estudiantil, *Hauzo Batzarrak*, entre otras, con una oficina política. En la Asamblea se discutieron dos ponencias: la de *Otsagabia* y la de *Gaurthuts*; la primera "fue el modelo de Partido aprobado en la Asamblea y tocaba temas de lucha armada, *modelo de Partido en términos comunistas abertzales* y una Organización Frente de masas que se llamaba UPA (Unidad Popular Abertzale) con intenciones de desarrollar una política de poder popular".⁹⁸

ETA-m estuvo calificadamente representada, aunque "de manera no oficial", por Txomin y Argala.

La reunión de los 100 miembros asistentes duró 6 días.⁹⁹

Al mes siguiente, el 4 de octubre (1976), se produjo una reunión bilateral: ETA-m con ETA-pm; asistieron 15 miembros de cada organización con la intención, y por primera vez, de "reagrupar las dos organizaciones". Como para "romper el hielo", se tratan los siguientes puntos: Consejo Nacional Vasco (CNV), *lucha armada* ("se discutió muy poco a nivel teórico, más que nada se analizaron las cuestiones concretas a realizar a nivel de campañas"), *Orden del día para la próxima reunión*: 1. "Función de la lucha hoy: formas de coordinar campañas, y estudiar el problema de la seguridad".¹⁰⁰

Llega el caso de Javier Ybarra Bergés (secuestrado el 20 de mayo de 1977), con exigencia de mil millones de pesetas, *cuota* impuesta a todos los Ibarra, y muerto con un tiro en la nuca el 22 de junio siguiente.¹⁰¹

La tregua de los seis meses (diciembre 1976-mayo 1977)

Se produce un primer contacto Gobierno-ETA-pm (Garayalde y Muñoa) en el mes de noviembre de 1976; *ETA-m no acude*; en un segundo encuentro ocurrido pocos días después, ETA-m tiene un *observador no oficial* presente: Juan Manuel Pagoaga

⁹⁷ *Documentos*, 17, 164-165: "Berazadi, una aclaración necesaria".

⁹⁸ *Documentos*, 18, 53 y ss.: "Nota a la VII Asamblea de ETA político-militar". T. G. (Tomás Goikoetxea).

⁹⁹ Las resoluciones aprobadas en el VII Biltzar Nagusia fueron publicadas y difundidas. *Documentos*, 18, 229-248.

¹⁰⁰ Manuscrito en *Documentos*, 18, 251-254.

¹⁰¹ Los subrayados son nuestros.

Gallastegui, *Peixoto*.¹⁰² ETA-pm exige la libertad de todos los presos antes de celebrar las elecciones, control sobre la fuerza pública y la legalización de todos los partidos políticos.

Ambas ETA proponen continuar las conversaciones a través del KAS, y a partir de este momento hay un período de tregua no escrita, pero real.

Dura cuatro meses hasta las muertes de Itxaso (7 de marzo, 1977) y el ametrallamiento de los dos guardias civiles en Mondragón (13 de marzo), los dos encuentros en una semana; pero se puede considerar que la tregua se prolonga, mediante contactos ininterrumpidos, hasta el 24 de mayo, el comienzo de la campaña electoral.

Entre tanto, el Eusko Alderdi Jeltzalea / Partido Nacionalista Vasco celebra su primer mitin público en el Frontón Anoeta de San Sebastián, lleno a rebosar, y a poco, el 19 de enero, víspera de la festividad de San Sebastián, patrono de la capital guipuzcoana, es *legalizada la ikurriña*, que es exhibida con ocasión de la clásica tamborrada. En febrero (1977) se reanudan los contactos ETA-m y Gobierno por mediación de Juan José Etxabe, ahora miembro del Partido Socialista Vasco, ESB, recién formado con Txillardegui y el periodista de *La Gaceta del Norte*, José María Portell: el Gobierno no acepta la *amnistía total* que pide ETA, sino "gradual" y sin plazo definido. El atentado de Itxaso crea la tensión correspondiente y una huelga general que logra una *segunda amnistía* (11 de marzo) y otra vez limitada a los que no han cometido "delitos de sangre"; quedan de nuevo fuera los presos más significativos de ETA. Se produce el ametrallamiento de los guardias civiles de Mondragón ya mencionados, continúan las conversaciones de las dos ETA con el Gobierno, y es ETA-pm la que propone una tregua de tres meses en las condiciones de amnistía y legalización política para el comienzo de la campaña electoral, el 24 de mayo, quejándose al mismo tiempo de la "negativa sistemática del Gobierno en satisfacer de forma realista y consecuente las reivindicaciones populares".¹⁰³

A principios de abril salen más presos importantes de ETA; EIA hace su presentación en Gallarta.

Las primeras elecciones del postfranquismo se anuncian para el día 15 de junio, pero ETA-m amenaza con acciones si el Gobierno no excarcela a todos los presos y da paso a las libertades democráticas un mes antes de las elecciones. "El día 8 de mayo –dice I. E. Z.–¹⁰⁴ comienza, mientras quedan en la cárcel los 27 presos más conflictivos de ETA, la II semana pro-amnistía, *la semana más sangrienta de la historia moderna, en la que cinco personas iban a perder la vida a manos de las fuerzas públicas*. En la cumbre de partidos abertzales, el PNV insiste en que participará en las elecciones, mientras las fuerzas del KAS optan por retirar sus candidaturas. ANV, ESB y ESEI no se pronuncian en espera de consultar a sus bases. Cumplido el plazo de tregua de ETA-pm (un mes

¹⁰² *Peixoto* estaba con *Txikia* el día en que mataron alevosamente a éste en Algorta, Vizcaya, y pudo huir.

Luego, años después, ATE lo fue a buscar desde España a Donibane Lohitzun (Saint-Jean-de-Luz) y le abalearon cerca de su casa; muy gravemente herido, pudieron los médicos salvarle la vida.

¹⁰³ *Hautsi*, núm. 15: *Documentos*, vol. 17. págs. 199 y ss.

¹⁰⁴ *Auñ.*, "Euska", pág. 132.

antes de las elecciones), el comando *Zaharra* mata a un policía armada en Amara (San Sebastián) el 18 de mayo, e intenta quitar la vida a otro en Pamplona".

Con esto y el secuestro de Javier Ibarra y Bergé dos días después, el 20 de mayo, ya la tregua ha quedado rota del todo.

El mismo día el Gobierno firma el Decreto de Amnistía total, con la condición de *extrañamiento*¹⁰⁵ para los más importantes y antiguos presos de las dos ETA, incluidos los del proceso de Burgos de 1970. Pero a pesar de esta medida, como ETA-pm ha quedado al margen de las elecciones con acciones tan señaladas, la tregua ha terminado; sin embargo, al mismo tiempo, las demás fuerzas políticas, excepto EHAS (luego HASI) y LAIA, acuden a ellas el 15 de junio de 1977. EIA, aunque sin legalizar aún, participa, junto con el MC, en la lista de *Euzkadiko Ezkerra*. Figuran en EIA la mayoría de los extrañados, un factor que favorece a la nueva organización hasta el punto de lograr un resultado importante. "Los resultados de estas elecciones –dicen en *Hautsi* de julio 21 (1977) en su valoración del resultado de las elecciones–¹⁰⁶ han correspondido (...) una consolidación en Euzkadi del PNV como principal fuerza en las zonas de mayor conciencia nacional, y del PSOE en las zonas de fuerte componente de inmigración. (...) *Lo importante es haberse consolidado a nivel de votos* (Euzkadiko Ezkerra) como la tercera fuerza, detrás del PSOE y del PNV, entre los grupos que definen una política autonómica para Euzkadi."

ETA-m ha quedado aislada en su lucha armada.

EIA dejó de pertenecer al KAS (Koordinadora Abertzale Sozialista), y esta Coordinadora queda más unida ahora a ETA-m.

Después llega, entre otras, la muerte: *por un lado*, del periodista Portell (28 de junio de 1978), quien actuó como intermediario entre Gobierno Central y ETA, reivindicado por ETA-m, y, *por otra*, el atentado contra Juan José Etxabe (1.º de julio) en un atentado criminal porque estaba con él su esposa, Agurtzane Arregi, quien murió en el acto, y éste no reivindicado, aunque la mano de ATE o el Batallón Vasco-Español estaba clara.¹⁰⁷

Así fueron agredidas las dos personas que intervinieron en las negociaciones de la tregua.

Otro que fue asesinado, probablemente porque era una cabeza serena que podía un día lograr algo más permanente en la justicia, fue *Argala*: el Batallón Vasco-Español lo destrozó en Anglet, Euzkadi-Norte, con una bomba en su coche el 21 de diciembre de 1978.

¹⁰⁵ En *Bélgica*: Jokin Gorostidi Artola, Mario Onaindía Natxiondo, Eduardo Uriarte Romero, Xabier Larena Martínez, José Mari Dorronsoro Ceberio. En *Dinamarca*: Juan María Aldalur Arocena, José Luis Mendizábal Benito, Enrique Pagoaga Gallastegui, José Agustín Atxega Agirre, Juan Miguel Goiburu Mendizábal. En *Noruega*: Francisco Javier Izko de la Iglesia, Iñaki Múgica Arregui, José Antonio Garmendia Artola, Iñaki Sarasketa Ibáñez, Pedro Ignacio Perez Beotegui. *Austria*: José Mentxakatorre Agirre, José Ignacio Egaña Aristi. *Documentos*, vol. 18, 519.

¹⁰⁶ "Nuestra valoración del resultado de las elecciones", p. 25 (*Documentos*, 17, 23).

¹⁰⁷ Juan José Etxabe, muy gravemente herido, fue salvado por los médicos que lo atendieron en Bayona.

6. La lucha por el Estatuto y el segundo Gobierno Vasco

Los primeros pasos políticos del posfranquismo

Al entrar en este último capítulo de la *Historia de Euzkadi*, dedicado al Estatuto de Autonomía que se dio nuestro pueblo en 1979, lo menciono como del *País Vasco* porque no cubre los territorios ultrapirenaicos ni Navarra que evoca el término *Euzkadi*.

Además, y por razones muy diferentes, es así como figura en los documentos oficiales del Estado: Estatuto de Autonomía del País Vasco.

Y otra precisión antes de entrar a relatar el proceso tenso, combativo, duro, que fue alargándose desde el momento en que el grupo de Alcaldes lo pidió el 20 de marzo de 1976 hasta que el pueblo se pronunció en el *Referendum* del 25 de octubre de 1979: Apenas hemos mencionado durante estos últimos años de ETA que acabamos de describir al *Eusko Alderdi Jeltzalea –Partido Nacionalista Vasco*, aparte algunos contrapuntos en relación con ETA mismo.

Y, sin embargo, el EAJ/PNV seguía más que presente en la vida del País.

No sólo en la celebración, generalmente desafiante, de los *Aberri-Eguna*¹ y los Mensajes de la Presidencia del Gobierno Vasco desde su exilio en París, sino en esta

¹ El *Aberri-Eguna* comenzó a celebrarse por iniciativa de EAJ/PNV en 1932 (Pascua de Resurrección, como símbolo del resurgir del pueblo vasco), al año de estrenada la Segunda República, en *Bilbao*. El segundo, 1933, se organizó en el campo de Atocha de *San Sebastián* con un gran alarde de *ezpatadantzaris* y discursos, entre ellos el del representante del Congreso de Nacionalidades, Ewal Ammende, y bajo el lema: "*Euzkadi-Europa*". El tercero, 1934, en *Gasteiz* (Vitoria). El cuarto, 1935, en *Iruña* (Pamplona).

Estos cuatro celebrados masiva y pacíficamente representan el estilo político propio del Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca y Euzko Mendigoizale Batza, todo el movimiento nacionalista del País.

Con la guerra de 1936, en que se unió la gran mayoría del pueblo vasco en defensa de la libertad, el día de la Patria Vasca comenzó a celebrarse en intimidades y situaciones de persecución común, hasta convertirse en símbolo de todos los vascos.

La primera que se organizó en territorio vasco sujeto al franquismo (la diáspora vasca siguió celebrándolo en torno al Gobierno Vasco en el exilio o sus Delegaciones en muchos países del mundo), y ya de manera desafiante, de manera organizada, por iniciativa y estímulo del Lehendakari Aguirre, a partir de 1946. Se colocan ikurriñas, se hacen pintadas, se distribuye propaganda clandestinamente, situación en que tienen que celebrarse incluso las misas, y él todo bajo una estrecha y activa, a menudo violenta, represión policial, siempre desproporcionada ante la afirmación pacífica de principios que están en todas las cartas de Derecho civilizado de los pueblos y las organizaciones internacionales que constituyen la referencia de moral política de nuestro mundo.

Así como el Alzamiento militar puso en guardia y en guerra obligada a la juventud vasca que nunca la quiso, la *Resistencia*, que se inicia después de la derrota armada, y el desproporcionado castigo de cárcel, de vejaciones fascistas, de persecución en *todas* las dimensiones de *lo vasco*, es, todavía durante años, la respuesta civilizada, y sometida que va alimentando un espíritu de venganza en los jóvenes que están sufriendo consecuencias de una guerra que no conocieron, y por esto, lejana, de una *actualización revanchista* injusta. El de 1947 es un *Aberri-Eguna* ya multitudinario; en las celebraciones de 1948 y 1949 se producen detenciones masivas y el fenómeno de la semilla de una rebeldía juvenil que irá a más.

presencia exterior prestigiada por su conducta y la terca fe en la causa de su pueblo, en la voluntad que seguía demostrando el pueblo mismo, en constante contacto con él y con los puntos neurálgicos de la política europea y americana a través de su Boletín diario de noticias OPE (Oficina Prensa Euzkadi) enviada puntualmente.

Esta presencia activa, viva, del Gobierno de Euzkadi durante el larguísimo exilio de cuarenta años, cuando el de Cataluña y el de la República misma ya no tenían presencia activa, fue llamado una vez, y no sin razón: "inmortal".

Ramón Aldasoro, Consejero del primer Gobierno Vasco en representación de Izquierda Republicana, fue llamado a prestar testimonio ante el Tribunal de Derecho en Londres en un asunto de seguros de barco contra el Lloyd's inglés –cuenta Irujo en un trabajo: "El inmortal Gobierno Vasco", *Alderdi*, febrero 1962– y Aldasoro "declaró formar parte del 'inmortal Gobierno Vasco'. Requerido por el juez para que explicara lo que quería decir al llamar 'inmortal' al Gobierno, Aldasoro (...) dijo que el Gobierno es un Gobierno autónomo, creado en virtud del Estatuto otorgado al País Vasco en aplicación de la Ley Fundamental de la República Española. Por esta circunstancia nació como Poder legítimo, al amparo de la Ley. Pero el Gobierno Vasco es más que eso, con ser eso mucho: es la encarnación de las ansias del pueblo vasco de gobernarse a sí

El fenómeno se va ampliando, con sus incidencias, en la década de los años 50; y uno de los primeros de la siguiente, el de 1963, tiene lugar como señal de influencias de los jóvenes exiliados de la Resistencia y la reacción de Euzkadi-Norte, en el pueblo laburdino de *Itsassou*, y en recuerdo del "Euzkadi-Europa" de 1933, pero ya adecuado a los tiempos: "*Euzkadi unida en una Europa unida*", plantándose significativamente un retoño del Arbol de Guernica. Al año siguiente, en lugar de traer el Arbol a Euzkadi-Norte, muchos jóvenes de Euzkadi-Norte se unieron a los del Sur para llevarle el Arbol de todos los vascos, muchos por el monte para evitar el cerco policial, y a pesar de todos los obstáculos llegan a concentrar unas 25.000 personas de todas las edades, ideologías y condición social. En 1965 ocurre lo mismo en *Bergara*, El de 1966 se distinguió sobre todo por la distancia que quiso destacar ETA convocando el Aberri-Eguna a ambos lados de los puentes fronterizos de *Irún-Hendaya*, mientras el EAJ/PNV lo hacía en Gasteiz.

El Aberri-Eguna de 1967, en *Iruña* (Pamplona), volvió a producirse el cerco policial, el esfuerzo y el riesgo para poder llenar la capital del antiguo reino vascón de nuevos nacionalistas con lanzamiento de ikurriñas mediante tubo-morteros, y la policía reacciona con furia que ya se hará anual, produciendo una manera nueva de enfrentar, acosar y apresar a los manifestantes.

El de 1968 se celebró en *Donostia* (San Sebastián) con el mismo signo de "Euzkadi-Europa", con incidentes y represión que ya van creciendo. Al año siguiente, 1969, se responde a la persecución violenta con una jornada de abstención: sin comprar prensa y sin salir al bar, al cine o a pasear, dejando las calles desiertas. El de 1970 se llevó a cabo en *concentraciones montaÑeras* en puntos previamente fijados de manera clandestina, y ya bajo el signo de lo que se anuncia para el proceso de Burgos en diciembre. Por fin se llega a un acuerdo para celebración conjunta del Aberri-Eguna de 1972; figuran como sus convocantes en *Bayona*: EGI, PNV, ELA, ETA, ANAI-ARTEA, EMBATA, BRANKA y APV. El de 1974 es señalado por la presencia del Lehendakari Leizaola en Guernica; un acto relámpago, muy emotivo, y su regreso clandestino de nuevo a la comida organizada en Donibane. En 1975, otra vez en *Guernica*; el de 1976 en *Iruña*, muerto el dictador y coincidiendo con el centenario de la abolición foral, pero el Partido Nacionalista Vasco, y por primera vez en su historia, deja de convocar y asistir en protesta por la ejecución de Aingeru Berazadi por los *Bereziak*. El Gobierno de transición prohíbe la celebración del Aberri-Eguna del año siguiente en *Gasteiz* (1977), circunstancia que produce una dispersión de lugares de reunión, según los partidos convocantes, y el del PNV tiene lugar en Loyola.

Es el de 1978 el primero en celebrarse en la legalidad desde 1935, y el Aberri-Eguna de 1979 reúne a 250.000 personas; dejan de convocar EKA y PSOE en Navarra.

El de 1980 es disuelto por la policía en *Iruña*; en *Gasteiz*, un grupo ocupa la Diputación.

mismo. El Estatuto fue el motivo circunstancial que permitió al pueblo vasco que ofrecía a la República ocasión de cumplir sus compromisos, por lo que merece el honor, la adhesión y el reconocimiento de los vascos. Si el ocaso que, circunstancialmente, padece la República Española, hubiera de ser permanente –lo que en manera alguna podemos permitir– los vascos por ningún caso renunciaríamos a nuestro Gobierno. Por eso le he llamado 'inmortal': por su trascendencia".

Esto ilumina, desde un ángulo nuevo, no nacionalista, el mérito extraordinario del primer Gobierno que nos dimos los vascos, y al que tocó afrontar situaciones bien difíciles.

Pues, sin quitar nada a la lealtad con que lo sostuvieron durante la guerra los representantes de las distintas organizaciones políticas vascas, sobre todo en las condiciones en que lo hicieron Santiago Aznar (PSOE) y Juan Astigarrabía (PC), descalificados por sus respectivos partidos precisamente por la lealtad con que sirvieron al Gobierno Vasco, es de justicia señalar que el respaldo moral y material se afincó casi exclusivamente en el EAJ/PNV, y también el ANV. Y es también el Partido Nacionalista Vasco el que mantuvo viva y activa, con sus crisis naturales, pero sin vacíos institucionales, la Resistencia civil al franquismo en el País y en los frentes exteriores organizados como la Democracia Cristiana Europea y también la Unión Europea, de las que hemos tenido oportunidad de ocuparnos.

Así pudo estar en la iniciativa y el trabajo de los primeros pasos que iban a conducir a los vascos a su *Segundo Estatuto de Autonomía*.

Estuvo presente con otros grupos políticos en la primera ocasión en que se dan a conocer en público a través de los responsables que toman parte en el mitin conjunto celebrado (*primer mitin político autorizado*) el 13 de junio de 1976 en el frontón de Anoeta, Donostia, bajo los auspicios de una *Interprofesional de Estudios y Publicaciones*, la que agrupa a la mayor parte de la oposición guipuzcoana² y organiza su *primer mitin de partido en el frontón Anoeta de Donosti el 5 de diciembre de 1976*.

Este fue el incierto comienzo de la larga lucha hasta conseguir el Estatuto llamado de Gernika.

Si tuviera que mencionar un solo nombre entre los que hicieron posible esta terca, incansable, presencia activa de EAJ/PNV durante la larguísima clandestinidad y luego en la brecha de la primera apertura posfranquista, es, sin duda alguna, el de *Juan de Ajuriaguerra*.

² Auñ., Estat: "El tiempo perdido". I.E.Z. (Idoia Estornés Zubizarreta). Este "Tiempo perdido" se refiere al período de 20 de noviembre de 1975-mayo de 1977, durante el cual se hubiera podido conseguir "un régimen autónomo *preconstitucional* acorde a los derechos históricos (Fueros) (...) que pudo haberse instaurado *a corto plazo*, mediante el *restablecimiento del Gobierno Vasco* en el exilio, y, *a largo*, mediante la adaptación de éste a los nuevos tiempos"; se ha perdido esta oportunidad, a juicio de I. E. Z., y también el tiempo que va hasta la celebración de las primeras elecciones "aceptablemente democráticas celebradas en España".

El Estatuto de Gernika

El Estatuto de Autonomía del País Vasco fue llamado de *Gernika* porque fue aquí, en la Casa de Juntas, donde fue aprobado formalmente su Anteproyecto antes de enviarlo a la Secretaría del Congreso Español.

Pero el proceso, hasta su aprobación en las Cortes Generales del Estado fue trabajoso y largo.

Primeras elecciones generales: 15 junio 1977

Estas elecciones celebradas el 15 de junio (1977)³ constituían la primera aproximación al mapa político de Euzkadi-Sur después de la larga noche de la clandestinidad en la que se barajaban a tientas las opciones políticas que iba a tomar el pueblo vasco.

ALAVA

<i>Censo total</i>	153.080	
Votantes	83,82 %	
Abstención	16,18 %	
UCD	38.800	30 %
PSOE	34.500	27 %
PNV	21.800	17 %
AP	8.000	6 %
PCE	4.100	3 %
DCV	3.500	3 %
PSDE	3.400	3 %
ESB	2.800	2 %
EE	2.800	2 %
FUT	2.300	2 %
PSP	1.700	1 %

GUIPUZCOA

<i>Censo total</i>	459.660	
Votantes	68,81 %	
Abstención	31,19 %	
PNV	96.900	30 %
PSOE	88.200	28 %
EE	30.100	9 %
GU	26.000	8 %
ESB	18.000	5 %

³ Se produjo, antes de estas elecciones generales, un *Referéndum* para la aprobación de la Ley para la Reforma Política, con fecha *15 de diciembre de 1976*. En ellas se produjo una *abstención* muy fuerte en Guipúzcoa (54,75 por 100) y Vizcaya (45,87 por 100), y una más débil en Alava (23,47 por 100) y Navarra (26,38 por 100).

DCV	15.900	5 %
DIV	15.000	5 %
PCE	11.700	4 %
PSP	4.810	1 %
FUT	3.800	1 %

NAVARRA

<i>Censo total</i>	322.040	
Votantes	83,12 %	
Abstención	16,88 %	
UCD	76.300	28 %
PSOE	55.700	21 %
UNAI	25.000	9 %
AFN	22.300	8 %
UAN	18.700	7 %
AET	13.400	5 %
ENI	10.785	4 %
APN	10.700	4 %
Montejurra	8.600	3 %
PSP	6.800	3 %
PCE	6.400	3 %
FDI	6.800	3 %

VIZCAYA

<i>Censo total</i>	718.806	
Votantes	79,65 %	
Abstención	20,35 %	
PNV	162.000	30 %
PSOE	133.900	25 %
UCD	89.000	17 %
AP	35.400	7 %
EE	29.500	5 %
PCE	28.400	5 %
ESB	14.900	3 %
PSP	12.000	3 %
AS	6.500	1 %
ANV	6.500	1 %
DCV	6.200	1 %

Los dominantes, y aquí no ha participado aún Herri Batasuna (HB), la coalición nacionalista radical, son *PNV* en Guipúzcoa y Vizcaya, *UCD* en Alava y Navarra, *PSOE* de fuerte segundo en las cuatro regiones; vienen luego EE y UNAI, las dos autonomistas de izquierda. Así queda Navarra descolgada del planteamiento autonómico del País.

La preocupación por Navarra

Pero se realizarán esfuerzos para que la hermana mayor de las cuatro regiones, como es Navarra, y no se cejará hasta conseguir este camino de derecho que pueda utilizar Navarra cuando así lo desee.

Cuatro días después se constituye en Gernika, *19 de junio (1977)*, la Asamblea de Parlamentarios Vascos (APV), incluidos los navarros, puesto que, a excepción de UCD, AP y EE, las fuerzas políticas vascas han suscrito un mes antes de las elecciones de junio el compromiso de constituirse en Asamblea con el propósito de redactar un Estatuto en que quedaría abierto un camino de derecho para que Navarra pudiese optar en su día la incorporación del ente autonómico vasco.

Esto obliga sobre todo al PSOE.

Tres meses después, el *17 de septiembre (1977)*, la Asamblea de Parlamentarios Vascos elabora un proyecto de *Decreto-Ley de Régimen Transitorio Preautonómico* que abre legalmente a Navarra ese camino. Y comienzan inmediatamente las conversaciones de los vascos (Juan Ajuriaguerra –PNV–, Txiki Benegas –PSOE–, Jesús Viana y Echevarría Gangoiti –UCD–) con el Ministro para las Regiones, don Manuel Clavero Arévalo. La UCD de Navarra en Madrid manobra con sus compañeros de partido en Madrid para obstaculizar el camino de Navarra al Estatuto Vasco. Por otra parte, se movilizan los sectores vascos más radicales (*Mesa de Alsasua*: HASI, ESB, LAIA, ANV) y otros grupos de izquierda (EIA y ESEI, y con ellos MC, OIC y ORT) defendiendo ese camino; se producen nuevos esfuerzos, incluidos los de algunos navarros, para defender el texto de la Asamblea de Parlamentarios Vascos; pero, en fin, UCD impone su ley, y sólo concede rebajar de "dos tercios" a "mayoría simple", *exigible por Referendum*, en lugar de lo previsto por los parlamentarios vascos: *Parlamento navarro*, primera instancia, *Consejo Foral* en segunda.

Consejo General Vasco: 17 febrero 1978

Así las cosas, el *31 de diciembre de 1977* el Gobierno central entrega a las Cortes el texto del Decreto-Ley que establece el *Régimen Preautonómico* para el País Vasco⁴ y por su mediación se instituye un Consejo General Vasco.⁵ En la sesión que celebró el 16 de febrero (1978), elegido Presidente el señor don Juan Ajuriaguerra, y como Secretario el señor don José Antonio Maturana, se procedió "a manifestar que los Consejos Regionales de Parlamentarios de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya habían decidido su

⁴ *Auñ.*, "Estat", o. c., pág. 494.

⁵ Eusko Kontseilu Nagusiaren Aldizkari Ofiziala/Boletín Oficial del Consejo General del País Vasco, núm. 1, 15 de mayo de 1978, págs. 6: "Constitución del Consejo General del País Vasco: José Antonio Maturana Plaza, secretario de la sesión constitutiva del Consejo General del País Vasco, CERTIFICA: Que el día diecisiete de febrero de mil novecientos setenta y ocho, en la Sala de Juntas Generales de la Diputación Foral de Alava, se procedió a la constitución del Consejo General del País Vasco, en sesión pública. / Que elegido como presidente de la Sesión el señor don Juan Ajuriaguerra Ochandiano y como secretario el señor don José Antonio Maturana Plaza, se procedió a la lectura del Real Decreto-Ley 1/1978, de 4 de enero, por el que se aprueba el Régimen Preautonómico del País Vasco".

incorporación al Consejo General Vasco, siendo los elegidos las siguientes personas: por *Alava*: don Jesús María Viana Santa Cruz, don Pedro Morales Moya, don José Antonio Aguiriano Forniés, don Juan María Ollora Ochoa de Aspuru y don José María López de Juan Abad. Por *Guipúzcoa*: don Antonio Monforte Arregui, don Carlos Santamaría Ansa, don José Antonio Maturana Plaza, don José María Benegas Haddad y don Juan María Bandrés Mollet. Por *Vizcaya*: don Juan Iglesias Garrigós, don Ramón Rubial Cavia, don Juan Echeverría Gangoiti, don Mikel Isasi Gabilondo y don Juan Ajuriaguerra Ochandiano."

A continuación, en el curso de la misma sesión, se procedió a la elección del *Presidente del Consejo General Vasco*, quedando *proclamado Presidente*, mediante el sistema de votación secreta, el señor don Ramón Rubial Cavia, un luchador socialista con muchos años de cárcel.

La asignación de titularidades del Consejo General fue hecha en la sesión del 24 de febrero de 1978 de la siguiente manera:

"Consejero de *Agricultura*: don Pedro Morales Moya; *Cultura*: don José Antonio Maturana Plaza; *Economía y Hacienda*: don Juan María Ollora Ochoa de Aspuru; *Educación*: don Carlos Santamaría Ansa; *Interior*: don José María Benegas Haddad; *Industria, Comercio y Pesca*: don Mikel Isasi Gabilondo; *Justicia*: don José Antonio Aguiriano Forniés; *Obras Públicas y Vivienda*: don Jesús María Viana Santa Cruz; *Ordenación Territorial, Urbanismo y Medio Ambiente*: don Juan Ajuriaguerra Ochandiano; *Sanidad y Seguridad Social*: don Antonio Monforte Arregui; *Consejería de Transportes y Comunicaciones*: don Juan María Bandrés Molet; *Trabajo*: don Juan Iglesias Garrigós.

Lo que certifico con el V.º B.º del señor Presidente, en Bilbao, a veinticuatro de febrero de mil novecientos setenta y ocho: Juan María Ollora de Aspuru. V.º B.º *El Presidente: Ramón Rubial Cava.*"

Es elegido el 2 de marzo como Consejero Secretario del Consejo General, don Juan Abad Fernández de Labastida.

Es a este Consejo al que corresponde, de acuerdo con el *texto constitucional que aún no ha sido sometido a referendum*, dar inicio al proceso autonómico. Y, efectivamente, en la reunión que tiene lugar en Bilbao el *14 de noviembre* (1978) se redacta el documento por el cual *se acuerda* que sea la Asamblea de Parlamentarios Vascos la que elabore el Estatuto de Autonomía para el País Vasco. Previa convocatoria del Consejo, la Asamblea de Parlamentarios se reúne por primera vez en Gasteiz (Vitoria) una semana después, el *20 de noviembre*, presidida por don Manuel de Irujo, la Asamblea de Parlamentarios para designar una ponencia redactora del *Anteproyecto* compuesta de veinte miembros: 5 del PNV, 5 del PSOE, 3 de UCD, 2 de EE, 1 de Alianza Popular, 1 de ESEI, 1 Parlamentarios Independiente y 2 representantes de los partidos extra-parlamentarios.

Una semana después, el *día 28*, se reúne la Ponencia.

Después de las naturales diferencias de óptica política entre los nacionalistas y los que no lo son, se llega el *22 de diciembre* a un Anteproyecto que va a ser sometido a la Asamblea Parlamentaria el *23*, con nuevas dificultades de acuerdo, sobre todo entre el Partido Nacionalista Vasco y el Partido Socialista Obrero Español. Los puntos de vista

no sólo son diferentes, sino muchas veces contrapuestos, como en la *definición del Territorio*, las competencias en *materia de Educación y Orden Público*, la *organización institucional autónoma* y, sobre todo, los *Conciertos Económicos*.

Había, sin embargo, en los miembros de la ponencia, "quizá con la excepción de UCD", una "preocupación e interés" por sacar el Estatuto adelante.⁶

Esta fue la razón por la que se llegó a la Asamblea de Parlamentarios con el Anteproyecto en el plazo fijado, pero al mismo tiempo que con esta ventaja, llegó con la debilidad de estar lejos de su aceptación final. Esto se vio desde *la primera reunión de la Asamblea el día 23 de noviembre* en la Diputación Foral de Guipúzcoa; se recurrió a una reunión simultánea de representantes del PNV y del PSOE para las aproximaciones y los acuerdos, y así, como dice Sodupe: "se consiguieron acuerdos realmente positivos en cuanto a la formulación del territorio, la lengua, la participación de los poderes públicos vascos en la profundización de la democracia, la estructura interna del poder autónomo y una *Disposición Adicional que recogía la permanencia de los Derechos del Pueblo Vasco*."

Además, y a pesar de los desacuerdos que todavía existían, el PSOE se comprometía a emitir un voto favorable en la votación global del Anteproyecto (...), aunque todavía quedaban aspectos como los relativos a Educación, Orden Público y Conciertos Económicos, entre otros, sin resolver, y una postura común de UCD, PSOE y AP en el Pleno de la Asamblea podía inclinar su tratamiento hacia tesis más centralistas. De aquí el valor del acuerdo"⁷

Y aunque muy tarde en la noche, el Anteproyecto salió adelante en la votación final, favorable a la postura del PNV gracias a las ausencias de dos diputados de UCD y uno de AP en la Asamblea.

Aunque con advertencia del PSOE de modificar el texto en la Comisión Constitucional.

Esta es la larga pelea que quedaba para Madrid.

La Constitución española a referéndum: 6 de diciembre (1978)

Mientras está en curso este proceso autonómico vasco, también está avanzando en Madrid, y con repercusiones inmediatas en el País, el debate y la redacción de la Constitución Española.

Porque el Estatuto Vasco tenía que "caber" dentro de la Constitución.

La cuestión clave para los vascos desde la Ley de 1839.

Se constituye un frente extraparlamentario donde están los que no han querido participar en las elecciones del 15 de junio de 1977, porque no aceptaban esta *transición*. HASI y LAIA, a los que se unen miembros de ESB y ANV, que sí participaron en las elecciones pero no habían obtenido representación en el Parlamento de Madrid, y parte de EIA (EE), iniciando una "Marcha de la Libertad", encabezada entre otros por Telesforo de Monzón, por las siete regiones vascas (2 de julio-28 de agosto de 1977) con

⁶ *Muga*, 1, junio 1979: "El Estatuto de Guernica, entre la violencia y la incompreensión", Kepa Sodupe, pág. 29.

⁷ O. c., págs. 30-31.

la reivindicación de "Amnistía total" y un Estatuto "que suponga el reconocimiento pleno de nuestra identidad nacional", que a falta de respaldo de dos partidos mayoritarios (PNV-PSOE) se convierte en una manifestación independentista de claras connotaciones extraparlamentarias, y en muchos casos, *antiparlamentarias*".⁸

Se ha producido una ruptura entre los dos sectores vascos, sobre todo en cuanto a la solución dada al doloroso problema de Navarra.

Sin embargo, hacía falta soluciones posibles.

Por otra parte, el problema de los vascos constituía salvar el texto constitucional que da por supuesto "la indisoluble unidad de la nacional española, patria común e indivisible de todos los españoles", mediante *un reconocimiento de los derechos históricos (disposición adicional)*. Se produce una larga negociación, pero al fin es derrotada la enmienda adicional vasca en el Congreso por 115 votos a favor y 153 en contra; se retira el PNV, y el Congreso aprueba la Constitución.

Es la primera derrota en la batalla por el reconocimiento de los *derechos históricos vascos*.

Que son difíciles de hacer aceptar a un Congreso español, que fue el que los conculcó en su día.

El Senado lo ve en septiembre (1978); las posiciones de UCD y PNV quedan concretadas en los siguientes textos:

UCD. "La Constitución *ampara y respeta* los derechos históricos de los territorios forales. *La actualización* general de dicho régimen foral se llevará a cabo, en su caso, *en el marco de la Constitución de Autonomía*."

PNV. "La Constitución *reconoce y garantiza* los derechos históricos de los territorios forales, *cuya integración y actualización se llevará a cabo* de acuerdo entre las instituciones representativas de dichos territorios y el Gobierno. *A este efecto se derogan, en cuanto pudieran suponer abolición de derechos históricos, las leyes de 25 de octubre de 1839 y 21 de julio de 1876 y demás disposiciones abolicionarias*."

El Estatuto de Autonomía que se elabore para la incorporación de los derechos históricos al ordenamiento jurídico, el cual en ningún caso podrá lesionar la foralidad actualmente vigente, será sometido al referéndum de los territorios afectados y al voto de ratificación de las Cortes generales, y, en caso de ser ulteriormente aprobado, será promulgado como ley. Su modificación se acomodará a este mismo procedimiento".⁹

Para sorpresa de todos, la *Comisión Constitucional del Senado aprueba* la enmienda vasca el *14 de septiembre*. Pero el *5 de octubre queda rechazada en el pleno* del Senado, *con la abstención del PSOE*, y queda la propuesta por la UCD, que constituye la *confirmación de 1839*.

Los partidos y sindicales vascos se posicionan así:

Abstención : ELA(A), ESE, OIC, PNV, MC, PT.

NO : EIAFN, HASI, ANV, ESB, LAIA y parte de AP.

SI : ORT, PSOE, PC, UCD, parte de AP, EKA y DCV.

⁸ Auñ., "Estat", o. c., pág. 495.

⁹ Los subrayados son nuestros.

En estas circunstancias, se produjeron los siguientes resultados en el *Referéndum constitucional del 6 de diciembre* de 1978:

	SI	NO	ABST.	ABST.+NO
Guipúzcoa.....	27,75 %	12,95 %	56,56 %	69,51 %
Vizcaya	30,93%	9,41%	55,44%	64,85 %
Alava	42,33%	11,38%	40,71%	51,61 %
Navarra	50,38 %	11,29 %	33,42 %	44,72 %

El Estatuto de Gernika

Con el marco constitucional ya hecho, y rechazado mayoritariamente por los vascos, hay que continuar, sin embargo, con el proceso autonómico buscando *los mejores resultados posibles*.

El Proyecto de Estatuto de Autonomía para el País Vasco queda aprobado en Donostia (San Sebastián) el *24 de diciembre de 1978*.¹⁰ Sabiendo que el texto de la Constitución española iba a ser publicado por el Boletín Oficial del Estado el *29 de diciembre*, dos días después de ser aprobado por el Pleno conjunto del Congreso y el Senado (día 27), se convocó al Consejo General Vasco y a la Asamblea de Parlamentarios en la *Casa de Juntas de Guernica el 29 de diciembre*, el mismo día, para *aprobarlo* formalmente y *presentarlo* en la Secretaría del Congreso de los Diputados de Madrid el mismo día en que la Constitución entraba en vigor.

Y la carrera se produjo así:

El Consejo General Vasco se reunió a las 10 de la mañana, y convocó a la Asamblea de Parlamentarios vascos a las 11,30 para ratificar el Proyecto de Estatuto.

Y se procede a hacer entrega del Estatuto por dos medios simultáneos:

Kepa Sodupe¹¹ menciona uno: una delegación de la Asamblea de Parlamentarios se dirigió a la oficina de Correos de Guernica para efectuar su envío a Madrid: eran las 12,45 de la tarde, "cuando el Proyecto de Estatuto podía considerarse oficialmente entregado, toda vez que la presentación en las dependencias de Correos era válida a efectos de plazos parlamentarios".

Idoia Estornés¹² hace referencia del otro con estas precisiones: "Así las cosas, el día 29, la APV ratifica (con el voto negativo de Iturrioz y una abstención) en Guernica el Proyecto *que ese mismo día vuela a Madrid, en la ya histórica avioneta* agenciada por el centrista Echevarría Gangoiti, de forma que es *depositado ante la Comisión Constitucional del Congreso horas antes de la disolución del mismo*".

¹⁰ Antes de los debates de la tarde se había llegado ya a un consenso entre el PNV, PSOE, EE y ESEI, con el voto condicionado de UCD que dice así: "*La aceptación del régimen de autonomía que se establece en el presente Estatuto no implica la renuncia del pueblo vasco a los derechos que como tal le pueden corresponder en virtud de su historia y su voluntad de autogobierno.*"

¹¹ O. c., pág. 32.

¹² *Auñ.*, "Estat", pág. 497.

Así se consiguió también uno de los objetivos: ser los primeros en cumplir con los trámites previstos por la Constitución, y, por tanto, también la prioridad en el momento de ser discutido y aprobado por las Cortes Generales del Estado.

Elecciones legislativas (1 de marzo) y municipales (3 de abril 1979)

Disueltas las Cortes por decisión del Consejo de Ministros celebrado el 1.º de enero de 1979, se llamó a nuevas elecciones: las *legislativas* para el primero de marzo y las *municipales* para el 3 de abril.

Había que esperar ahora a las nuevas Cortes para continuar con el proceso del Estatuto de Autonomía.

Y así cambia el mapa político del País:

Elecciones para el Congreso: 1 marzo 1979

ALAVA

<i>Censo total</i>	173.412	
Votantes	66,09 %	
Abstención	33,81 %	
UCD	29.600	25 %
PNV	26.700	23 %
PSOE	24.900	21 %
HB	11.600	10 %
UF	7.200	6 %
EE	5.400	5 %
PCE	3.900	3 %
EMK-OIC	1.300	1 %
ORT	1.200	1 %

GUIPUZCOA

<i>Censo total</i>	510.650	
Votantes	65 %	
Abstención	35 %	
PNV.....	86.400	25 %
PSOE	59.800	17 %
HB	57.700	17 %
UCD	50.327	15 %
EE	42.000	12 %
PCE	10.300	3 %
EMK-OIC	4.800	1 %
EKA	4.300	1 %
UFV	3.500	1 %

NAVARRA			VIZCAYA		
<i>Censo total</i>	364.220		<i>Censo total</i>	875.396	
Votantes	71 %		Votantes	65 %	
Abstención	29 %		Abstención	35 %	
UCD	84.800	32 %	PNV	159.400	28 %
PSOE	56.000	21 %	PSOE	102.667	18 %
UPN	28.600	10 %	UCD	86.000	15 %
HB	22.700	8 %	HB	79.300	14 %
NV	21.400	8 %	EE	35.400	6 %
P. Carl.	19.800	7 %	PCE	31.600	5 %
UNM	11.100	4 %	UF	23.900	4 %
PCE	5.700	2 %	UN	9.000	1 %
EMK-OIC	3.000	1%	EMK-OIC	7.900	1 %
			LKI	6.300	1 %

Como se puede apreciar, se ha producido, sobre todo, un *retroceso importante del PSOE y UCD en Alava, del PSOE en Guipúzcoa y Vizcaya*; un progreso del PNV en Alava y un ligero retroceso en Guipúzcoa y Vizcaya, donde ha surgido Herri Batasuna (HB), con 3 *diputados y 1 senador*.

Así, la nueva *Asamblea del País Vasco* queda constituida así:

PNV	16
UCD	7
PSOE	6
EE	1

Ya que HB (4) no asiste, la mayoría del PNV es ampliamente mayoritaria, y el 20 de marzo (1979), después de ratificar el Estatuto de Guernica, designa *una delegación de 14 miembros* para que discuta con la Comisión Constitucional el texto del Estatuto Vasco: Unzueta, Zavala, Iriarte, Ollora, Cuerda, Vizcaya y Elorriaga por el PNV; Aguiriano, Múgica y Maturana por el PSOE; Viana, Oreja y Tabar por UCD, y Bandrés por EE.

En la Ponencia mixta Asamblea de Parlamentarios Vascos-Comisión Constitucional están, de lado vasco: Arzallus, Benegas y Guimón.

Las Cortes disponen de dos meses para pactar el Estatuto, tres semanas para la Ponencia Mixta y cinco semanas para la Comisión Constitucional completa, que, como dice Idoia Estornés, quedarán reducidas a una única sesión del 21 de julio.¹³

Pero antes se tiene que pasar por las largas jornadas de negociación en lo que se dio en llamar: la *Cumbre de la Moncloa*, en que intervinieron miembros de UCD y del PNV y sus cabezas más visibles: Suárez y Garaikoetxea¹⁴ elaboran los textos más "litigiosos

¹³ Auñ., "Estat", pág. 498.

¹⁴ Nuevo presidente del Consejo General Vasco (de acuerdo con los resultados de las elecciones del 20 de marzo) a partir del 16 de junio de 1979.

antes de la redacción final en la Ponencia Mixta". El 10 de julio, tras laboriosas reuniones, se da comienzo a la segunda lectura; el 12 "son reconocidos los Conciertos Económicos en el marco de una Hacienda autónoma; se hallan pendientes el tema navarro, orden público y la disposición adicional *sobre los que se llega a un acuerdo a las 18,20 horas del día 17*, quedando el proyecto listo para su paso a la Comisión Constitucional.

El día 21, la Comisión Constitucional y la delegación de la Asamblea de Parlamentarios Vascos aprueban el texto de la Ponencia, salvo ligeras modificaciones; los 36 miembros de la primera, y 13 de la segunda, examinan, uno a uno, los artículos tras la marcha intempestiva de Fraga Iribarne y Blas Piñar. Los textos modificados se refieren a la regulación de las elecciones al Parlamento Vasco, los convenios con otras comunidades autónomas, el segundo referéndum de Navarra y la posibilidad, por parte del Consejo General Vasco, de pasar a llamarse Gobierno Provisional del País Vasco (arts. 26, 5; 22, 1 y 2; 47, ap. 2 y disposición transitoria 9.^a).

La modificación concerniente a Navarra establece que, en el caso de aprobarse la incorporación, el Estatuto sea reformado, y el nuevo texto resultante sea votado en las cuatro provincias, no separadamente, sino 'en referéndum del *conjunto* de los territorios afectados':

'En el caso de que se produjera la hipótesis prevista en la disposición transitoria cuarta de la Constitución, el Congreso y el Senado, en sesión conjunta, y siguiendo el procedimiento reglamentario que de común acuerdo determinen, establecerán, por mayoría absoluta, qué requisitos de los establecidos en el artículo 46 se aplicarán para la reforma del Estatuto, que deberán, en todo caso, incluir la aprobación del órgano foral competente, la aprobación mediante ley orgánica por las Cortes Generales y el referéndum conjunto de los territorios afectados' (artículo 47, 2)".

Sólo así, con tenacidad y alto sentido de responsabilidad, la dificultad de pasar por un *segundo referéndum* sólo previsto para el caso de Navarra por los que podían imponer la traba (ya que en las demás provincias sólo se exige la aprobación de las Diputaciones y las dos terceras partes de los Ayuntamientos lo deseen; art. 43 y disposición transitoria 4.^a de la Constitución de 1978). Aunque de todas formas, dice Idioia Estornés,¹⁵ "la paciente labor de UCD de Navarra consigue su objetivo separatista, aunque sea a corto plazo".

Y así se llega al Referéndum vasco para su *Estatuto de Autonomía*.

Garaikoetxea asume la Presidencia del nuevo Consejo General Vasco

Don Carlos Garaikoetxea asume, en un solemne acto celebrado en Guernica, la Presidencia del nuevo Consejo General Vasco de acuerdo con los resultados del 20 de marzo de 1979.

Tres meses después, el *16 de junio*.

En su discurso bilingüe de este día evoca con emoción el sentido histórico del acto: "Siento una enorme emoción, porque este lugar y este acto evocan en mí

¹⁵ O. c., pág. 499.

inevitablemente, el momento en que José Antonio de Aguirre juró servir a su pueblo como primer Lendakari, y a la memoria de su figura se asocia también el recuerdo de quien fue entonces su compañero y desde su muerte su sucesor, Jesús María de Leizaola. (...)

Pero este acto suscita en mí, también, como no podía menos que suceder, el recuerdo especial de aquel compañero inolvidable, luchador incansable por la libertad de nuestro Pueblo, que hace poco más de un año acudía esperanzado a un acto similar, y a los pocos meses nos dejaba en Iratxe, en aquel rincón de Euskalherria que eligió para morir: Juan Ajuriaguerra abandonaba esta vida como un Moisés vasco, avistando tierra y tiempos de promisión. El ejemplo de su vida me ayuda a asumir las responsabilidades que hoy recibo."

Y se producen cambios en las Consejerías.

El *Boletín Oficial*, núm. 29, de fecha 29 de octubre (1979) distribuye las Consejerías así:

"*Administración Local*: D. Angel García Ronda; *Consejería de Agricultura*: D. Félix Ormazábal Ascasibar; *Consejería de Comercio*: D. Carlos Solchaga Catalán; *Cultura*: D. Angel Olarte Lasa; *Educación, Universidades e Investigación*: D. Carlos Santamaría Ansa; *Economía*: José Antonio Ramírez Escudero; *Hacienda*: D. José Antonio Aguirre Alvarez; *Industria, Energía y Pesca*: D. José Luis Robles Canibe; *Obras Públicas y Vivienda*: D. Alfredo Marco Tabar; *Consejería de Ordenación Territorial, Urbanismo y Medio Ambiente*: D. Juan José Pujana Arza; *Consejerías Políticas*: D. José María Benegas Haddad, D. Mikel Isasi Gabilondo, D. Jesús María Viana Santa Cruz; *Consejería de Sanidad y Seguridad Social*: D. Antonio Monforte Arregui; *Transportes y Comunicaciones*: Juan María Bandrés Molet; *Turismo*: Jaime Mayor Oreja, y *Trabajo*: Juan Iglesias Garrigós. Fueron suprimidas las Consejerías de Interior, Justicia, sin Cartera y del Consejo, en sesión del 18 de junio de 1979, según *Boletín Oficial*, núm. 29, el mismo en que aparecen los nuevos nombramientos."

Referéndum para aprobar el Estatuto de Autonomía del País Vasco: 25 de octubre de 1979

Este Referéndum se produce en un momento de cansancio de los electores, los que acuden a las urnas por quinta vez en cuatro años, y, por otra parte, con la frustración de haberse *bifurcado los caminos de Navarra* y sus tres regiones hermanas, inicialmente juntas otra vez, como en el Decreto de Espartero de noviembre de 1939, 140 años antes, para suprimirles juntas el poder judicial y legislativo que era de su derecho por muchos siglos.

Ante este percance político, los vascos reaccionaron de dos modos distintos: 1. Apoyaron el Estatuto, aceptándolo como el comienzo de un camino capaz de llevar a los vascos al autogobierno: PNV, y PSOE, EE, ESEI, EKA, PCE, ORT, PT y UCD, además de las centrales sindicales mayoritarias: UGT, CCOO y ELA-STV. 2. Los que, considerándolo insuficiente e inaceptable, se negaron a tomar el único camino viable, y

prefirieron negarse en redondo a aceptarlo: HB, sobre todo, y con él MC-EMK y LKI, por medio de la abstención.

En cuanto a los dos grupos armados: ETA-m "rechaza" el Estatuto, y ETA-pm lo apoya.

Este momento de la salida política de los vascos en el posfranquismo fue observado con interés por gran parte de la prensa europea y americana, y, sobre todo, en Euzkadi-Norte.

Y los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Los votantes y la abstención

	<i>Censo</i>	<i>Votantes</i>	<i>Abstención</i>
Alava	174.930	110.690 (63,28 %)	64.240 (36,72 %)
Guipúzcoa	507.002	302.847 (59,73 %)	204.155 (40,27 %)
Vizcaya	883.609	507.980 (57,49 %)	375.629 (42,51 %)

Como es de observar, la abstención es importante, a pesar de descontar la que se produce normalmente en todas las elecciones.

Las opciones de los votantes

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Blanco</i>	<i>Nulo</i>
Alava	92.535	10.023	6.363	1.688
Sobre censo	52,90%	5,73%	3,64%	0,95%
Sobre votantes	83,60%	9,06%	5,75%	1,52%

Como se puede ver, hasta el porcentaje de votantes sobre censo es superior a la mitad.

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Blanco</i>	<i>Nulo</i>
Guipúzcoa	278.339	12.900	9.018	3.140
Sobre censo	54,91%	2,42%	1,78%	0,62%
Sobre votantes	91,91%	4,06%	2,98%	1,04%

Aquí el de votantes es aún más alto (54,91%) y el "sí" de los que han votado, la cifra más alta (91,91%).

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Blanco</i>	<i>Nulo</i>
Vizcaya	460.905	25.216	16.038	5.821
Sobre censo	52,16%	2,85%	1,82%	0,66%
Sobre votantes	90,73%	4,96%	3,16%	1,15%

Parlamento vasco

Resultado de las elecciones del 9 de marzo de 1980

Por último, la elección para dibujar el mapa político del Parlamento de los vascos.

ALAVA

<i>Censo total</i>	179.844
Votantes	59,01%
Abstención	40,99 %
PNV	31.700 (30%)
UCD	20.600 (20%)
HB	14.800 (14%)
PSOE	14.700 (14%)
EE	9.700 (9%)
AP	6.000 (6 %)
PCE	3.200 (3%)
ESEI	1.400 (1%)

GUIPUZCOA

<i>Censo total</i>	520.316
Votantes	57,94%
Abstención	42,06%
PNV	111.300 (37%)
HB	52.300 (17%)
PSOE	41.100 (14%)
EE	40.100 (13%)
UCD	23.000 (8%)
PCE	9.000 (3%)
AP	8.000 (3%)
EMK	4.500 (1%)
ESEI	3.600 (1%)

VIZCAYA

<i>Censo total</i>	884.417
Votantes	59,30%
Abstención	40,70%
PNV	207.400 (40%)
HB	85.000 (16%)
PSOE	74.700 (14%)
EE	40.300 (8%)
UCD	34.700 (8%)
AP	29.900 (6%)
PCE	24.900 (5%)
EMK	5.700 (1%)

Como se puede observar, además de la previsible gran mayoría del PNV, Herri Batasuna (HB) supera al PSOE en las tres regiones: en Alava con muy escaso margen, pero en las

dos restantes con holgura de 11.000 votos; UCD es 2.º en Alava, pero va detrás de EE con holgura (casi le dobla en Guipúzcoa).

En cuanto a los *nombres propios*, he aquí los que han sido elegidos para este Primer Parlamento Vasco en la historia del País:¹⁶

ALAVA

EAJ/PNV

Juan Mari Ollora

Patxi Ormazábal

José María Makua

Anabitarte

Maite Sáez de Olazagutia

Alberto Ansola

José María Jiménez de Aberasturi

UCD

Jesús Viana

Marco Tabar

Pablo López de Heredia

Carlos Julián Sainz

PSOE

José Antonio Aguiriano

Eneko Landáburu

Pedro María Viana

EE

Eduardo Uriarte

Juan José Olaberría

HB

Telesforo de Monzón

Ignacio Anselmo Ruiz de Pinedo

Javier José Pérez de Heredia

AP

Santiago de Griñó

GUIPUZCOA

EAJ/PNV

Carlos Garaikoetxea

Joseba Leizaola

Gurutz Ansola

¹⁶ *Deia*, 11 de marzo de 1980.

Carlos Blasco de Imaz
Begoña Amunárriz
José Antonio Zaldúa
Cástor Gárate
Ibon Navascués
Ana Bereciartúa

PSOE
Txiki Benegas
Ramón Jáuregui
José A. Maturana

UCD
Jaime Mayor Oreja

EEJuan María Bandrés
Martín Auzmendi
Francisco Javier Olaberri

HB
Miguel Castells
Jokin Gorostidi
Iñaki Esnaola
José Ignacio Pikabea (en Soria)
Itziar Aizpurúa

VIZCAYA
EA J/PNV
J. M. Leizaola
Mitzel Unzueta
Emilio Guevara
Carmelo Renobales
Juan José Pujana
José Luis Robles
Iñaki Anasagasti
Inmaculada Boneta
Josu Bergara

PSOE
R. García Damborenea
J. A. Saracíbar
Juan Manuel Eguiagaray

UCD

José María Aguinaga

EE

Mario Onaindía Nachiondo

HB

Francisco Letamendía

Periko Salaberría

José Ramón Echevarría

Juan Cruz Idígoras

PC

Roberto Lertxundi

AP

Florencio Aróstegui

Y en *número*: ALAVA: PNV, 7; HB, 3; EE, 2; PSE-PSOE, 3; UCD, 4; AP, 1; total, 20.

GUIPUZCOA: PNV, 9; HB, 4; EE, 3; PSE-PSOE, 3; UCD, 1, AP, 0; total, 20.

VIZCAYA: PNV, 9; HB, 4; EE, 1; PSE-PSOE, 3; UCD, 1; PCE, 1; AP, 1; total, 20.

Recibimiento-homenaje a Leizaola en San Mamés

15 de diciembre de 1979

Una gran multitud se hizo presente en el "stadium" de San Mamés, en Bilbao, el día 15 de diciembre de 1979, para recibir al Lehendakari Leizaola a su regreso de un exilio de cuarenta y tres años en la dignidad de saberse representante de un pueblo que no olvida las conductas.

Al día siguiente iba a tener lugar la función oficial en Guernica, pero ésta debida a su pueblo tenía esta prioridad democrática que el Presidente Garaikoetxea supo interpretar con las siguientes palabras:

"Lehendakari jauna:

Esan ohi denez ahoak bihotzean dagoena adierazten badu era, ba dira hori egia osoa ez deneko egunak eta uneak, bihotzak sentipenez eta zirrarez egiten dueneko egunak eta uneak, hain zuzen.

Hoietakoa bat dugu euskaldunok gaurko hau. Berrogeitaka urtetako atzerrialdearen ondoren, berriz gure artean ikusten zaitugu. Agirre zenaren ilobiaren aurrean ikurriña zure eskuetan hartu zenuenez gero, zu izan zaitugu euskaldunok, mundu zabalaren aurrean, aske izan nahi zuen herri bat giñaren lekuko eta aldarrikatzaile. (...) Bizi guztia Euzkadiri eman ondoren zatozkigu, hartu zenuen ikurriña eskuetan dakartzula, erasorik

gogorrenetan ere duintasunez eta garbi gorde duzula esatera. Eta Euzkadik bere bihotza oso-osorik jartzen du gaur egiten dizun ongietorri honetan.

Zure lanak eta nekeak en dira alperriko izan: askatasun bidean indarrean abiatu gera, zuk beti gogo-bihotzean izan duzun aberri aske eta Gizabidezkoa eraikitzeke.

Nik, sure eta Euzkadiren izenean, eta barne-barneko bihotz-ikaraz, hauxe esaten dizut: millaeta milla esker, Lehendakari jauna, eta Jainkoak bedeinka zaitzala."

El acto conjunto Leizaola-Garaikoetxea en Guernica

16 de diciembre de 1979

"Este momento en el que el Pueblo Vasco comienza a prepararse para elegir a sus representantes en los órganos del Gobierno del País –dijo en sus palabras de introducción del acto don Javier Caño, de la Secretaría del Consejo General– ha sido el elegido por el Lendakari Leizaola para secar en sus funciones y reconocer las actuales actuaciones del Gobierno del País Vasco. He aquí el profundo significado del acto que hoy nos reúne: manifestar pública y oficialmente con el símbolo de la presidencia de este acto compartida por los dos Lendakaris, la fidelidad de un Pueblo a sus seculares postulados de autogobierno para cuya consecución no ha ahorrado esfuerzos ni dentro ni fuera de Euzkadi y constituyendo la más fiel y cumplida exposición de cuanto venimos diciendo el símbolo que ofrece hoy la presidencia de este acto compartida por los Lendakaris señores Leizaola y Garaikoetxea."

Las palabras de Leizaola

El señor Leizaola pronunció la primera parte de su discurso en euskera, en la que rememoró el acto solemne y grave que en este mismo lugar tuvo en octubre de 1936.

Las penalidades de la guerra y el largo exilio que conducen al nuevo camino del futuro democrático.

"Vosotros tenéis en vuestras manos –continuó luego en castellano– la condición de Gobierno provisional de Euzkadi en virtud de los cauces abiertos por el proceso constitucional del Estado español. En tal proceso constituyente habéis recibido del pueblo de Euzkadi en los dos últimos años, en virtud de la determinación reiterada del sufragio universal, los poderes de esta misma Euzkadi tal como ella es en la actualidad y se ha reconstituido a los fines de mantener la personalidad del pueblo vasco siguiendo la línea de los siglos que la Historia registra desde hace más de dos milenios. En este restablecimiento político las circunstancias de hoy ponen unas notas específicas y claras en lo que se refiere a lo que fueron en todo momento los Fueros vascos. En éstos definíase la posición de las tierras vascas respecto a los Poderes constituidos en la península ibérica, o en las tierras del Norte a los fines de regular y consolidar la paz con sus inmediatos vecinos.

Habéis, pues, vosotros, recibido el mandato de consolidar esa paz con el régimen de Monarquía del Estado español sancionado por la reciente Constitución. A nosotros no nos queda otra cosa que reconocer esos hechos jurídicos creados por la autodeterminación del pueblo vasco y desarrollados a la luz del día desde hace cuatro años y depositar en vuestras manos nuestra investidura.

(...)

Esta transmisión tiene una razón precisa: es la de que el Acto en que nos hallamos significa que presentamos con los documentos de los Archivos el descargo colectivo de nuestra gestión y nos ponemos a disposición entera de vosotros y de las autoridades que vayan constituyéndose para responder de cuanto hubimos de hacer en interés y defensa de Euzkadi. (...) Un breve recuento sintético de nuestra obra, o al menos de la significación profunda de todos nuestros actos puede servir en estos momentos de introducción a nuestro descargo.

(...)

Se puede decir que en estas decisiones y en la práctica de constantes reuniones de las fuerzas políticas y sindicales que han funcionado a uno y otro lado del Bidasoa, está contenida la estructura fundamental de las actividades del Gobierno de Euzkadi. (...) Evidentemente, el Gobierno de Euzkadi ha dado a esta acción –exterior– (en todos los momentos y en particular a las circunstancias que precedieron al Consejo de Guerra de Burgos en 1970) unas motivaciones y planteamientos adecuados a las responsabilidades de los Gobiernos de los países extranjeros democráticos, ateniéndose en la defensa de los refugiados a las líneas de conducta de las instituciones políticas respectivas y en especial a los Convenios internacionales de Protección a los refugiados políticos, a la Organización mundial de defensa de los refugiados y a los Tribunales internacionales tanto de ámbito europeo como mundial, de los Derechos del Hombre. Puede decirse, por corresponder a la estricta realidad de los hechos, que el Gobierno de Euzkadi en el exilio y las orientaciones e informaciones que éste daba a grupos políticos extranjeros simpatizantes con la causa de la libertad y los Derechos del Hombre dieron nacimiento a la plataforma de la luego aparecida 'Amnesty International'.

Esa defensa de los refugiados políticos tiene amplia documentación en los archivos que os son entregados.

Es, sin embargo, manifiesto que todavía en estos últimos meses la tarea de defensa de los derechos humanos y políticos se encuentra con enormes dificultades y salva difícilmente los obstáculos que va encontrando en su camino. El Gobierno de Euzkadi sin hacer declaraciones públicas tiene amplia conciencia de que en la pugna por la libertad, por las libertades, las tácticas de los defensores de una causa justa son a determinar con un examen profundo de los riesgos que se puede hacer correr a la misma Causa por la libertad si se emplean métodos de acción inadecuados y rechazados por el instinto de conservación de la sociedad misma, es decir, de la humanidad entera. En tal caso, los métodos en cuestión son propios de gentes inexperimentadas e inconscientes de su propia responsabilidad y la inconsciencia que sus propios actos descubre. Pero, en este orden de cosas el Gobierno de Euzkadi que cesa en estos momentos cree que es a vosotros, las nuevas autoridades vascas, a quienes corresponde hablar en su caso y actuar en todo momento. Os deseamos el máximo acierto en vuestras decisiones.

Que las vuestras y las nuestras sirvan al engrandecimiento y a la paz interna y exterior de nuestro pueblo y de la humanidad."

Las palabras de Garaikoetxea

Después de su introducción al discurso en euskera, el Presidente del Consejo General Vasco dijo, entre otras cosas:

"Yo no voy a recordar aquí todas las actuaciones del Lendakari y del Gobierno Vasco, porque al igual que lo hiciera José Antonio de Aguirre el 22 de agosto de 1955 en el Congreso Mundial Vasco de París, cuando emitió un informe de sus veinte años de gestión, el Lendakari Leizaola ya ha anunciado la redacción de un amplio informe de las actividades correspondientes a su mandato. (...) Hoy que el Lendakari Leizaola nos honra con su regreso y reconocimiento de la Institución que presido, yo quiero rendirle en nombre propio y en el de mis compañeros, un homenaje sincero, lleno de gratitud y admiración, por todo lo que ha hecho en su vida al servicio de Euzkadi, y por el testimonio de abnegación y dignidad humana y política que a todos nos ha dado."

El presente y el futuro

"El día 25 de octubre nuestro pueblo aprobó inequívocamente el Estatuto cuya gestión se inició al convocar el Consejo General Vasco a la Asamblea Parlamentaria en octubre de 1978, culminando el proceso, de elaboración del Proyecto en este histórico lugar el 9 de diciembre de 1978, después de un intenso y democrático esfuerzo de conciliación de los puntos de vista de las fuerzas mayoritarias representativas de la voluntad del País.

Las nuevas elecciones generales de marzo y las locales de abril de 1979, provocaron un cierto retraso en la tramitación del proyecto, pero tuvieron la virtud de acreditar, una vez más, el mismo que obtenía la ratificación de la inmensa mayoría de los vascos, al ratificarlo nuevamente sus representantes el 28 de abril. (...) En el orden práctico, es trascendental que el País pueda, gracias a que el Estatuto lo permite, ordenar sus propios recursos económicos, controlar la enseñanza, crear sus medios de comunicación, u organizar su propia policía. Pero en el terreno de los principios, no es menos importante, que, por primera vez en la historia, una norma legal básica proclame la nacionalidad vasca, manifieste expresamente la no renuncia del Pueblo Vasco a profundizar en la recuperación de sus derechos de autogobierno, y señale significativamente el derecho de los Cuatro Territorios Históricos de Euzkadi Sur a formar parte de la Comunidad Autónoma, delimitando así el ámbito natural de un País que puede optar a unas fórmulas políticas determinadas."

Navarra

"Ahora que tanto y tan irresponsablemente se habla del respeto o no a la voluntad de los navarros (...) una realidad es clara: Navarra, a través de su Parlamento, representativo de la voluntad de los navarros, debatirá tan exhaustivamente como quiera, la adhesión de Navarra al Régimen Autonómico Vasco, decidirá el fondo y la forma de la cuestión con el detalle que lo desee, y un referéndum de todos los navarros ratificará la decisión de ese Parlamento. El Parlamento Foral seguirá representando la voluntad de Navarra, y velando por su salvaguardia, con posterioridad al referéndum, pero Navarra habrá decidido ya su adhesión a la Comunidad Autónoma libre y conscientemente, y ese segundo referéndum es lógico que lo realice la Comunidad como tal. Echar una cortina de humo sobre todo el proceso previo al que me he referido, incluido el primer referéndum, hablando sólo del segundo referéndum, es pretender extremar las cosas, proponiendo una segunda consulta consecutiva por si falla la

primera, y es una postura que fomenta el trágico juego radicalizador en el que se contraponen dos posturas que nadie desconoce: la de quienes dicen que ninguna consulta es necesaria para establecer la pertenencia de Navarra a la Comunidad Política Vasca, y la de quienes se oponen visceralmente a cualquier proceso de convergencia, y para ello, si hace un año reclamaban un referéndum (que hemos denunciado como dudosamente foral por establecerse preceptivamente en la Constitución), ahora reclama dos consecutivos. Nadie ha pactado el futuro de Navarra, porque serán los navarros quienes en su día decidan libremente su futuro político en su Parlamento y en su referéndum. Pero sí se ha discutido, pactado y reflejado en la Comisión Constitucional que elaboró el Estatuto, una interpretación lógica del referéndum de reforma del Estatuto, de forma que éste no fuera una repetición absurda del anterior. Y si alguien tiene el cinismo de seguir poniendo en entredicho nuestra veracidad, en los periódicos (que no en el parlamento), estamos en condiciones de explicar públicamente, además de nuestros argumentos, todos los pasos, minuto a minuto, despacho a despacho, en los que se gestó el acuerdo con nuestra interpretación.

Se nos podrá pedir templanza y tacto político, pero no permitiremos que pongan en entredicho nuestra seriedad quienes parecen desconocer u olvidar al día siguiente, sus compromisos del día anterior."

Y después de dos capítulos dedicados al "Desarrollo estatutario" y a "Planteamientos urgentes", el Lehendakari Garaikoetxea se refiere a la *Pacificación del País* de esta manera:

"Siento que en este acto mis palabras tengan que estar teñidas de preocupación, pero un repaso de la situación actual del País, además de constatar los trascendentales logros políticos, como el Estatuto, deben referirse a los problemas acuciantes que nos rodean.

Si hace algunos meses en este mismo lugar, y con motivo de mi toma de posesión, me referí con honda preocupación al problema de la violencia que nos rodeaba, no puedo menos que recordar hoy, con mayor preocupación si cabe, que la espiral de violencia sigue trágicamente alimentada. Yo he dicho muchas veces que el trauma de todo un Pueblo al cabo de cuarenta años de expolio de sus instituciones y de opresión brutal, no desaparece de la noche a la mañana, y que, realistamente, nadie puede escandalizarse de que un acto de gracia en el año 1977 no haya servido para el 'borrón y cuenta nueva' que hubiéramos deseado. Los que contemplaron con escepticismo una reforma política que no restituía 'ipso facto' al Pueblo Vasco sus libertades nacionales, siguieron envueltos en la estrategia de la violencia. Muchos habrán reconsiderado sus posturas, sólo explicables tras tantos años de frustración. Por eso yo he dicho también, con frecuencia, y consciente del escándalo que podían causar mis palabras, que había que estudiar el problema de una posible reconciliación, con gran generosidad e imaginación. Hoy que tenemos entre nosotros al más ilustre y veterano de los exiliados, yo estoy seguro que somos muchos los que compartimos un sentimiento hondo, por el que deseáramos ver entre nosotros a todos los que padecen cárcel o exilio, y que consecuentes con este sentimiento, trabajaremos para que esta gran operación de reconciliación pudiera tener lugar. Pero a nadie se le oculta que para ello es imprescindible crear las condiciones objetivas que lo permitan, y que no deja de ser

contradictorio y hasta cruelmente sarcástico que, en ocasiones, invoquen la amnistía los mismos que sentencian a sus víctimas con tiros inmisericordes, con cartas de extorsión a plazo fijo, o por otros procedimientos atentatorios a los más elementales derechos humanos.

Nos esperan años difíciles, pero hay que afrontarlos con decisión. Jugaremos decididamente la carta de la reconciliación si ésta es aceptada consecuentemente, pero desde el mismo momento en que se asuman auténticas y definitivas responsabilidades de Gobierno en Euzkadi, será el propio Gobierno Vasco el que hará cumplir la Ley inexorablemente, y muy en particular, en todo acto que suponga una violación de los derechos humanos. La policía Vasca va a existir muy pronto. Su pleno desarrollo no va a completarse en 1980, ciertamente. Pero nuestras carreteras y nuestras calles deberán quedar, en buena parte, al cuidado de los cuerpos policiales autóctonos, en el año que vamos a iniciar."

Y después de un capítulo dedicado al "*Gran esfuerzo de reestructuración económica*", termina su discurso con un "*Fe en el futuro*":

"Hay que mirar el futuro con optimismo, porque los traumas del largo y doloroso pasado, coincidiendo con la crisis económica generalizada, no podían ofrecernos un panorama menos complicado. Yo tengo la seguridad de que este Pueblo sabrá remontar sus problemas, porque a lo largo de su historia ha sabido salir airoso de trances harto difíciles.

Querido Lendakari: éste es, a grandes rasgos, el panorama que envuelve a nuestro País en estos momentos históricos del regreso. A quien ha dedicado su vida entera por Euzkadi, lo menos que podemos ofrecer los demás es la promesa de consagrar nuestro esfuerzo y nuestra vida si fuera necesaria, para sacar este Pueblo adelante."

La investidura del Presidente Garaikoetxea

9 de abril de 1980, en Gernika

De acuerdo con lo previsto en las normas estatutarias, tuvo lugar el 31 de marzo de 1980 la constitución solemne y formal del *Primer Parlamento de Euzkadi* con el propósito de proceder a la elección del *Presidente de la Cámara, nombramiento* que recayó en don *Juan José Pujana Arza*.

Después de tomar posesión del cargo y antes de levantar la sesión, convocó a la Cámara para el *9 de abril en Gernika con objeto de proceder a la elección del Presidente del Gobierno Vasco*.

Reunido el Parlamento Vasco en esta fecha, se da comienzo a la sesión con la presentación de candidatos a la Presidencia del Gobierno, resultando *candidato único*, presentado por el EAJ/PNV, *don Carlos Garaikoetxea Urriza*, quien había expuesto antes de la elección las líneas fundamentales de su Programa de Gobierno, en euskera y castellano.

De este importante discurso transcribimos, por razón de espacio, un punto que dejó claro el Lehendakari: *su concepción nacionalista*.

"Para quien os habla, y para quienes eventualmente hayan de formar su Gobierno, ser nacionalista significa, lejos de toda ambigüedad, creer en la existencia de la Nación Vasca. Creer en el derecho que a ésta asiste de regir sus destinos, en solidaridad, desde su libertad, con todos los pueblos de España y del mundo, el perseguir sin descanso, a través de las vías pacíficas y políticas, un nivel de autogobierno que permita a este Pueblo seguir siéndolo, y seguir siéndolo a través de un proyecto de sociedad y unas formas de convivencia que los propios vascos decidan.

Yo he respondido muchas veces cuando se nos achacaban supuestas ambigüedades, y hoy lo hago una vez más sin complejos ni cautelas, que nuestro nacionalismo tenía un límite muy claro: Jamás aceptaremos ninguna estructura política supranacional que signifique el aniquilamiento de nuestra instancia natural, nacional, vasca. Aceptaremos y colaboraremos lealmente en todo proyecto político estatal o supraestatal, que respete tal instancia y las fórmulas mínimas de autogobierno que le corresponden. Por eso yo aseguro hoy nuestra lealtad al afrontar el desarrollo de un Estatuto concebido y negociado en términos que permiten una interpretación profunda, extensiva de cada una de las materias que regula. Y que, por añadidura, es un Estatuto abierto a su perfeccionamiento, tal y como lo prevén de forma explícita sus propias disposiciones. De la misma forma que el Estatuto prevé, igualmente, nuestras actitudes solidarias con el resto del Estado, en cuyas labores cooperamos, insisto, de forma leal y constructiva, con la misma lealtad que nosotros esperamos de los máximos rectores del poder central, a la hora de desarrollar el Estatuto.

Nuestra concepción nacionalista no arranca de una concepción esencialista de la Patria, abstraída de la realidad de sus hombres y mujeres concretos, que son los que constituyen el eje de nuestras preocupaciones. Laboramos por un modelo social actual, a través de transformaciones que impulsaremos permanentemente, en pos de una sociedad más justa y presidida por un espíritu más igualitario, un partido popular, que si en algún momento está justificado es cuando todo un Pueblo tiene una situación de emergencia histórica que resolver, no se ve impedido de comprometer, a su diversa militancia, en un proyecto de profundas mutaciones sociales. Y en este caso, quien os habla, ya liberado de la disciplina de tal partido, os asegura que será coherente con ese planteamiento transformador, realista, pero decidido de nuestra sociedad, dentro de las coordenadas en las que se mueven los países que en el mundo occidental buscan el progreso,

Una concepción que arranca de esa inspiración humanista en la que priman los valores espirituales sobre los materiales, en la que la persona es el eje de toda preocupación política; y en la que el sentido de la fraternidad y solidaridad humana fundamenta nuestra fe en la perfectibilidad de una sociedad, que no tiene por qué renunciar a la iniciativa privada y al valor del esfuerzo personal.

Por último, yo quiero garantizar el sentido democrático que siempre nos ayudará a recordar que en nuestra sociedad existen otras concepciones diferentes a las nuestras, y a ponderar, por consiguiente, dichas concepciones en esta enorme tarea que nos aguarda. Pero todos comprenderán que el deseo de hacer una política al servicio de todos, el propósito de considerar y ponderar en todo momento las diversas concepciones políticas que nos rodean, no nos pueden hacer abdicar de las responsabilidades del

mayor sector electoral, y, consiguientemente, del deber de desarrollar una política firme, en la que estas concepciones marcarán la impronta esencial."

El juramento, y el nombramiento del Rey

Después de su elección, don Carlos Garaikoetxea usó la fórmula empleada por don José Antonio de Aguirre al tomar posesión de su cargo:

*"Jaungoikoaren aurrean
Eusk-lur ganian zutunik,
Asabearen gomutaz,
Gernikako zuaizpian
Nere agindua ondo betetzia
Zin dagit."*

"Ante Dios humillado
En pie sobre la tierra vasca
Con el recuerdo de los antepasados
Bajo el Arbol de Gernika
Juro
Cumplir fielmente mi mandato."

Cuatro días después, el *13 de abril*, el Jefe de Estado confirmaba esta designación por *Real Decreto número 675º1, 1980*:

"En virtud de lo dispuesto en el artículo ciento cincuenta y dos, uno, de la Constitución, y en el artículo treinta y tres y disposición transitoria primera del Estatuto de Autonomía del País Vasco.

Vengo en nombrar, Presidente del Gobierno Vasco a don Carlos Garaikoetxea Urriza, designado por el Parlamento Vasco en la sesión celebrada el día 8 de abril de 1980.

Dado en Madrid, a 13 de abril de 1980.

Siguen las firmas de S. M. el Rey y el Presidente del Gobierno del Estado."

El Gobierno

A partir de su investidura en Gernika el 9 de abril comienzan las consultas políticas para formar Gobierno, que culmina con la publicación quince días después, el 24 de abril, de catorce Decretos de la Presidencia del Gobierno Vasco: el *primero, creando los Departamentos del Gobierno*, y los restantes nombrando a los consejeros titulares de los mismos, quedando el Gobierno integrado como sigue:

Lehendakari: Don Carlos Garaikoetxea Urriza.

Consejero Secretario de Presidencia: Don Javier Caño Moreno.

Consejero de Educación: Don Pedro Miguel Etxenike Landiribar.

Consejero de Cultura: Don Ramón Labayen Sansinenea.

Consejero de Justicia: Don Carmelo Renobales Vivanco.

Consejero de Interior: Don Luis María Retolaza Ibarzüengoitia.

Consejero de Economía y Hacienda: Don Pedro Luis Uriarte Santamarina.

Consejero de Trabajo: Don Mario Fernández Pélaz.

Consejero de Industria: Don Javier García Egotxeaga.

Consejero de Transportes, Comunicaciones y Asuntos Marítimos: Don José Luis Robles Canibe.

Consejero de Política Territorial y Obras Públicas: Don Javier Lasagabaster Etxarri.

Consejero de Comercio y Turismo: Don Carlos Blasco de Imaz.

Consejero de Sanidad y Seguridad Social: Don Jesús Javier Aguirre Bilbao.

Consejero de Agricultura: Don Félix Ormazábal Askasibar.

Toma de posesión

Tiene lugar el día 29 de abril (1980) en los salones de la Diputación Foral del Señorío de Vizcaya, con asistencia de representantes del Parlamento y otras autoridades representativas del pueblo vasco, adoptándose como fórmula."

"Artzen dudan agintea

Euzkadiren zerbitzutan eta legearen arabera

Zintzo eta leialki erabiliko dudala itz ematen dut."

"Prometo cumplir fiel y lealmente,

de acuerdo con la Ley, las obligaciones

del cargo que asumo al servicio de Euzkadi."

Pocas horas después *se reúne oficialmente el Gobierno* en su primera sesión ordinaria. Así comienza a trabajar el *segundo Gobierno Vasco de la historia*.

Conclusión

Esta *Historia de Euzkadi* ha constituido un trabajo de cuatro largos años de dedicación sostenida con un solo propósito: hacer una primera aproximación a la historia de mi pueblo desde un punto de vista vasco y nacionalista.

Nacionalista en el sentido de abarcar la vida histórica de la nación vasca con una óptica propia, con perspectiva vasca.

Y comprensible para cualquiera que sepa leer.

Quiero decir con esto que, por una parte, no se trata de nada nuevo en la manera de enfocar la historia, porque todos los historiadores, aun los que se dicen, y a veces se creen honestamente, objetivos y hasta asépticos, tienen una vida forzosamente influida por su biografía y la educación correspondiente, y, por otra, se trata de un trabajo escrito por alguien a quien se le ha pedido que escriba historia de manera un tanto ágil, en términos de lectura asequible al no iniciado en ella.

Estos cinco volúmenes son el resultado del largo ensayo que ha sido mi trabajo.

Pero acaso, y por adelantarme a reticencias "profesionales", debo decir por qué acepté este honroso encargo de la Editorial Planeta: a pesar de mis repetidas advertencias de que no soy un graduado en Historia, sino en Periodismo, y sin más experiencia en Historia que una *Síntesis de la Historia del País Vasco*, que escribí al llegar de América para llenarme lo mismo un hueco en mi formación de exiliado, al fin acepté pensando que lo más urgente en esos momentos de la "apertura" para nuestro País en 1978 no era la *Investigación*, a la que se dedican los historiadores de primera división; ni siquiera su Enseñanza a cargo de los historiadores, digamos, de la segunda,

sino que lo más acuciante en nuestro País, que ha vivido sumergido en la dictadura y su unitaria y única demagogia nacionalista, era el camino de la *Divulgación histórica*.

Partiendo de una bibliografía transitable para uso de un historiador de tercera división como yo.

Así, con estas reflexiones en alta voz, acepté el encargo.

Este ensayo mío no ha sido fácil.

Se trata de un País dividido por frontera montada por Estados adversarios entre sí y a los que estorbábamos nosotros por siglos; desarticulado cada lado de esta frontera por las administraciones respectivas en lo eclesiástico, en lo judicial, en lo policial, en lo militar, lo comercial, lo agrario y hasta lo hidrográfico; no digamos nada en cuanto a la enseñanza en otras lenguas menos la nuestra y la Universidad que no nos han permitido tener; además de que ya tradicionalmente tiene este pueblo nuestro, al que se le niega hasta la sal de su nombre, divididas las administraciones internas, por lo plural que ha sido en el curso de su historia la organización de la nación vasca.

Historiar el todo con una cierta coherencia interna resulta trabajoso e incompleto.¹⁷

A falta de otros caminos que exigen una investigación y un tiempo y un espacio que no son de aquí, he optado por la vía que señalan nuestras instituciones, comunes o paralelas, de nuestras machinadas y nuestras guerras con sus exilios, y sus significados; nuestra cultura autóctona, que es de base muy ancha desde la Prehistoria, donde está el depósito de nuestras creencias más antiguas, nuestra literatura oral y escrita, nuestra música, además de nuestro Derecho, y la cultura que es posterior, la cultura histórica, la literatura en las tres lenguas, con nuestras aventuras en el mar y en tierra firme de otros continentes, nuestro sentido nacional según las épocas, pero siempre presente; la permanente y dura lucha por la subsistencia y la libertad de pueblo pequeño y pobre en recursos como es el nuestro.

Este ha sido el intento.

He podido acertar, o no, pero me queda la esperanza de haber dado un paso útil para que otros caminen más lejos en la dirección en que avanza la conciencia de nuestro pueblo en *la historia*, que, aunque pese a nuestro enemigo, *no ha terminado todavía*.

Hay unas palabras de otro periodista, éste inglés: George Steer, que me impresionaron en su día, que aparecen cerrando su libro: *El Arbol de Guernica*, en el que relata lo que vio y vivió con intensidad durante la guerra de 1936, y que conviene también a este final:

"Confío, y la Historia me dará la razón, que esta opresión (el franquismo) no durará eternamente. Siglos de lucha, aventuras en los cinco océanos bravíos, han hecho del vasco un hombre con infinitas reservas de resistencia y de silencio. Sus espaldas siguen siendo libres bajo cualquier régimen. Su estado moral no clasista no consta en Constituciones escritas, sino en la Historia y en la Prehistoria, y no ha sido defendido

¹⁷ Siento que las circunstancias de no haber podido hacer coincidir exactamente la extensión de algunos capítulos con los espacios previstos por mí nos haya impedido incluir los materiales correspondientes a la última época (1839-1980) de la *literatura vasca en castellano*, nuestra *música* y los correspondientes al *aggiornamento de la Provincia eclesiástica vasca*. Me tiene que dispensar el lector estas ausencias que, por otra parte, han supuesto un sacrificio, tanto de mi sentido de responsabilidad como el de la Editorial Planeta misma.

por las armas, sino por la incommovible conciencia de sus ventajas sobre cualquier otra. Porque el vasco no ha sido jamás esclavo o villano: él aventaja a sus vecinos. Y lo sabe.

Está orgulloso también del año en que se gobernó a sí mismo. De cómo fue capaz de mantener el orden y la verdadera paz de la Iglesia, dio libertad a todas las conciencias, alimentó a los pobres, curó a los enfermos, dirigió todos los servicios de un gobierno sin que se produjera una sola querrela entre el ejecutivo y el pueblo, ni entre los divergentes teóricos de su ejecutivo. En toda España fue el único que demostró estar preparado para gobernar. Mientras otros asesinaban y masacraban, aterrorizaban a las clases trabajadoras y vendían su patria al enemigo, el vasco unió a su pequeña nación con los recios lazos de la solidaridad humana. El suyo fue un verdadero Frente del Pueblo, sin ningún motivo siniestro para formarlo. Sus raíces eran muy profundas y su linaje muy antiguo, pero sus hojas están llenas de verdor y de una sociedad sin clases y permanecen incommovibles bajo el fuego y las explosiones, para proporcionar sombra a los futuros legisladores que elegirá el pueblo.

Su símbolo y su historia es el Arbol de Guernica."

Así, al cabo de casi cuarenta y cinco años de escritas estas palabras, el pueblo ha elegido en Guernica como su Presidente a un hombre nuevo: Carlos Garaikoetxea.

También le espera, como a Aguirre, como a Leizaola, lucha larga y dura.

Pero está de pie, preparado desde sus antepasados, cuando dice, en vísperas de elegir el pueblo vasco por primera vez directamente, y aunque nos falte Navarra, el primer Parlamento de Euzkadi-Sur (9 de marzo de 1980):

"Ante las elecciones del 15 de julio (1979) propugnamos la amnistia, y la amnistía se concedió. Prometimos el Estatuto, jugamos fuerte, y ahí está. Y seguimos pensando que es bueno, que es superior al del 36. También anunciamos que no admitiremos recortes. Es cierto que no renunciamos a seguir las vías políticas, pacifistas e institucionales, pero seremos absolutamente firmes en el uso de esas vías, y no dudaremos en pedir el apoyo masivo de nuestro pueblo, como hemos hecho en otras ocasiones".¹⁸

¹⁸ *Deia*, 17 de febrero de 1980, con ocasión de la presentación de su candidatura por Guipúzcoa.

INDICE

1. Estalla la guerra civil

- Los antecedentes más antiguos de la conspiración contra la República
- Uno de los muchos concursos de la Iglesia
- Formación del requeté
- La impresión del embajador norteamericano en España
- La justificación de la Iglesia española
- Las fuentes de la violencia
- La actitud "candorosa" o "irresponsable" de la República
- Sublevación militar
- Proceso de alzamiento militar
- Del "pronunciamiento militar" a la guerra
- El Alzamiento, la jerarquía militar española y el clero vasco
- Guerra civil en Euskadi: 1936-1
- La zona norte
- Euskadi
- Primeros contactos y reacciones en Euskadi
- Lo que ve un niño en un pueblo guipuzcoano
- Primera impresión personal de Irujo
- El peligroso encuentro de Pío Baroja
- Los nacionalistas en Vitoria
- El terror en Navarra
- Los primeros momentos en Bilbao: Ormazábal, Solaun
- Para Aguirre: "Las cosas no están muy claras en Madrid"
- Barandiarán con sus aventuras, y llega con un cráneo humano a Bilbao
- Las matanzas en la cantera de Vera del Bidasoa
- La tensa introducción a los primeros contactos armados
- Las primeras reacciones políticas y de guerra
- El contingente de requetés vascos contra la República
- Los primeros difíciles momentos de los leales a la República.

2. La guerra en Guipúzcoa

- Críticas a la actitud pasiva del PNV en los primeros momentos
- San Sebastián: la calle en manos de los revolucionarios
- Indecisión en los cuarteles de Loyola
- Sale de San Sebastián la columna con intención de ocupar Vitoria
- Las autoridades republicanas abandonan Donostia bajo la amenaza de bombardear la ciudad
- Las tropas salen de sus cuarteles para ocupar San Sebastián
- Las fuerzas concentradas en Eibar se aprestan a salir
- ¿Dónde se encuentran las fuerzas de Mola que vienen de Navarra?

La columna de Ortiz de Zárate en socorro de Beorlegui
 Por la carretera Madrid-Irún
 La columna de Beorlegui cambia de rumbo
 La rendición de los cuarteles de Loyola
 Recelos y dificultades para la lucha en común
 Las Juntas de Defensa
 Irún: Beorlegui inicia sus preparativos.
 Primeros movimientos de Beorlegui: 5 de agosto (1936)
 La llegada del nuevo comandante militar de Guipúzcoa
 Beorlegui y los suyos en campaña vistos desde Euskadi-Norte por extranjeros
 El ataque del 10 al 11 de agosto
 La terrible dialéctica de los bombardeos y las ejecuciones en San Sebastián
 Continúa la batalla de Irún
 La batalla de San Marcial: 26 de agosto
 La torpe burla de la "no intervención"
 Continúa la batalla de Irún, hasta su ocupación: 5 de septiembre
 La explicación que da el comandante militar Sanjuán
 El tercer y definitivo intento
 El incendio de Irún
 El avance sobre Tolosa
 "Euzko Guadaroztea" – Ejército vasco
 Las etapas de la guerra, y la función de Vizcaya
 Las consecuencias de una contradicción entre antifascistas
 Los frutos de la organización
 La ocupación de San Sebastián
 La misión de los gudarís
 Las últimas salidas por mar
 El final de Guipúzcoa
 Y el fallido intento de ocupar Vizcaya
 Los defensores de la Iglesia fusilan al primero de los 16 sacerdotes vascos

3. La guerra en Vizcaya

Las primeras armas cortas
 Una llamada de Mola al coronel Piñerúa
 El primer bombardeo aéreo de una población civil
 Primeras gestiones para fabricar material de guerra
 Las primeras armas del exterior
 La aviación en Vizcaya estos primeros momentos
 Las angustiosas solicitudes de armas desde Guipúzcoa
 La presencia fundamental del EAJ/PNV
 Estatuto de autonomía para el País Vasco
 Viaje de Antonio Sanjuán, comandante militar de Guipúzcoa, a Madrid
 Los vascos en Madrid a por el estatuto de autonomía
 Se aprueba el estatuto de autonomía en el Congreso

Guipúzcoa ha caído, llegan las armas
 La última línea de defensa
 Entretanto, ha llegado la marina republicana: 28 de septiembre
 Inconvenientes creados por la armada republicana
 El primer gobierno de Euskadi
 El juramento de Aguirre
 Jefe de defensa en una guerra difícil
 Mandos militares de que dispuso Aguirre
 Los nombramientos militares
 La humanización de la guerra
 El apresamiento del "Galerna" y fusilamiento de don José Ariztimuño
 Se adoptan la Ikurriña, el escudo y el himno
 Orden público
 La administración de justicia
 Universidad vasca y profesores de euskera
 Fusilamiento de espías
 El cinturón defensivo de Bilbao
 Se crea en Euskadi la escuela militar
 Situación de tropas sublevadas en octubre-noviembre
 La preocupación de Mola y el enfrentamiento de Unamuno con Millán Astray
 La preocupación de Mola: la inmovilidad del frente vasco
 Marina y aviación del lado franquista

4. El ataque a Villarreal

Razones para una ofensiva
Preparación técnica de la ofensiva sobre Villarreal
Un cambio de última hora
El juicio de Ciutat
El punto de vista de Leizaola
Para cerrar este hecho de guerra difícil: las palabras de Aguirre
Organización de: Intendencia militar; escuadrón de caballería, y escolta del presidente
La intendencia militar de Euskadi
La intendencia de los batallones
Se organiza la caballería en Euskadi
Cuerpo de escolta del Lehendakari
El primer mensaje de "Gabon" del presidente vasco
El bou "Bizcaya" hace entrar en el puerto de Bilbao al barco alemán "Palos": 23 de diciembre (1936)
Represalias del "Koeningsberg"
Bombardeo de Bilbao: 4 enero (1937)
El asalto a las cárceles
Las responsabilidades
La voz del canónigo don Alberto Onaindía

5. El frente de Asturias

Los planes de la operación de Oviedo

La participación vasca

La ofensiva republicana. según Martínez Bande

La operación, resumida por Ciutat

Reacción vasca

Las fricciones vascas con el estado mayor del norte

Primera impresión que se tiene de Ciutat

La guerra en dos frentes

La comisión del gobierno viaja a Valencia

Contra el jefe de estado mayor del ejército de Euskadi: coronel Montaud

Llano de la Encomienda frente al Presidente Aguirre

Testimonio de Gonzalo Nárdiz

Una carta reveladora

La angustiosa falta de aviación

Viaje de Leizaola a Valencia, a ver a Prieto: febrero 1937

Segundo viaje de Leizaola a pedir aviones a Prieto: abril de 1937

La situación de desamparo contra los ataques aéreos en el Norte

Aguirre informa al gobierno de la República

6. La batalla del Machichaco

Las circunstancias que preceden al encuentro

Comienza el combate

El "Bizcaya" captura el barco de bandera estoniana

La huida del "José Luis Díez" y aviones que no vienen

La suerte final del "Navarra"

La actitud de los franquistas

Los hombres

7. El "cinturón de hierro"

Virtudes y defectos del "cinturón defensivo de Bilbao"

El "cinturón de hierro" visto por el enemigo

Preparativos de la gran ofensiva de marzo (1937)

Las fases previas del "objetivo, Bilbao"

La decisión de Franco

La víspera de la ofensiva

Despliegue de las fuerzas facciosas

Artillería facciosa

Aviación de que dicen disponer

Grandes esperanzas: una campaña de "dos o tres semanas"

8. Llega la gran ofensiva

Las nuevas técnicas del terror

El bombardeo de Durango

Un testimonio extranjero
Los cruzados usan el arma de la lectura
Situación de los frentes vascos
El infierno alemán en los frentes vascos
Y vienen los moros
El ataque visto desde el campo enemigo
Resumen de esta primera semana de ofensiva
Situación del sector vasco
La trágica significación de unos telegramas y cartas
Un problema más para el presidente Aguirre
Importante discurso del Lehendakari Aguirre por radio Bilbao: 7 de abril
La larga lucha esperando aviones que no vienen
La ruptura del bloque del puerto de Bilbao
Las operaciones vistas desde el lado franquista
El envolvimiento del frente guipuzcoano-vizcaino y la ocupación de Elorrio y Elgueta
La realización
La ofensiva en vísperas del bombardeo de Guernica
La muerte del aviador Felipe del Río
El bombardeo de Guernica
Reacción vasca e internacional ante el crimen de Guernica
Testimonios internacionales del tiempo
Una manifestación en París y Picasso pinta el "Guernica"
El hundimiento del "España" y comienzos de la evacuación de niños
Aguirre, jefe supremo del ejército de Euskadi
Oferta de paz que rechaza Aguirre
Gestión de paz que no llega al presidente Aguirre
El Sollube: 684 metros. y su importancia táctica
Las duras batallas por el Bizcargui
En Peña Lemoa
Mola ha muerto
El mando del ejército vuelve a un militar en Euskadi: Gamir Ulibarri
La traición y muerte contra el consejero del gobierno vasco, Alfredo Espinosa
La rotura del cinturón y la ocupación de Bilbao (11-19 de junio)
Leizaola se hace cargo de la retirada
¿Hubo orden de destruir la gran industria vizcaina?
Prieto da la orden de volar la industria
La compleja situación de los últimos momentos de Bilbao
Trucios, Santoña y el exilio
El pacto de Santoña
La entrega a los italianos
Las angustiosas gestiones del presidente Aguirre
La significación del pacto de Santoña visto por Leizaola
Franco destruye los pactos posibles

DESDE 1937 HASTA NUESTROS DIAS

1. El éxodo vasco

2. Literatura vasca de postguerra

La literatura vasca en 1936

La obra que abarca el exilio

El exilio de la literatura vasca

El resurgir de la literatura euskérica a partir de 1950

La contribución de América

El fenómeno "Orixe"

Olentzaro (Navidad)

Los años 1950-54

Cambios en la literatura euskérica

Publicaciones euskéricas a partir de 1961

Un paso adelante

Obras publicadas a partir de 1967

Publicaciones

3. Política vasca (1939-1945)

Una red de información y sus frutos

La guerra mundial y la suerte del gobierno vasco

El gobierno vasco se reúne en Nueva York: 1942

Leizaola organiza una célula de resistencia

Aguirre regresa a Europa: 1945

Las razones de la relación con los Estados Unidos

4. Política vasca (1945-1951)

El pacto de Bayona

Diferencias con el PSOE

El movimiento europeo

Preparativos de lucha armada

El alcance de los preparativos

La huelga general de 1947

Las relaciones EAJ/PNV-PSOE

Abstención en el referéndum franquista

El P. C. se ve forzado a abandonar el gobierno vasco

La segunda huelga importante: 1951

La crisis profunda

5. Los antecedentes, las semillas y los frutos de E.T.A.

Los antecedentes de ETA

EKIN

Relaciones EKIN/PNV

Discrepancias Aguirre-Ajuriaguerra

La muerte del Lehendakari Aguirre

Traslado a Donibane y funerales

Las palabras de monseñor Mathieu

Opiniones acerca de su responsabilidad

El nombramiento de Leizaola

ETA y la muerte del presidente Aguirre

ETA elogia a Leizaola

El documento de los 339 sacerdotes vascos

I Asamblea de ETA

ETA entre la I y II asamblea

El pacto de Munich

Carta a Itxassou

III y IV asamblea

Antes y después de la V asamblea

Proposiciones para evitarlo

Posiciones ideológicas aprobadas por la V asamblea

"Grupo autónomo" de ETA

Primer muerto de ETA, y la respuesta primera

1970: sexta asamblea y el juicio de Burgos

La sexta asamblea

Preparativos

La sexta asamblea: 31 de agosto (1970)

El proceso de Burgos

Situación después de Burgos

ETA-Askatasuna Ala Hil: ETA se fortalece

Aberri-Eguna conjunto 1972 en Bayona, y muerte de Jon Goicoetxea

Circulaciones de un documento acerca del "Papel de la burguesía nacionalista en la revolución" enviado desde la cárcel por Zalbide, Onaindía y Uriarte

Revitalización de ETA con EGI-Batasuna: 1972

EGI-Batasuna y "Txikia"

Segunda versión de la VI asamblea

"Años de perro"

La VII asamblea de ETA-PM: septiembre 1976

La tregua de los seis meses (diciembre 1976-mayo 1977)

6. La lucha por el Estatuto y el segundo Gobierno Vasco
 - Los primeros pasos políticos del postfranquismo
 - El estatuto de Guernika
 - Primeras elecciones generales: 15 de junio 1977
 - La preocupación por Navarra
 - Consejo general vasco: 17 febrero 1978
 - La Constitución española a referéndum: 6 de diciembre (1978)
 - El estatuto de Guernika
 - Elecciones legislativas (1 marzo) y municipales (3 abril 1979)
 - Elecciones para el Congreso: 1 de marzo 1979
 - Garaikoetxea asume la presidencia del nuevo consejo general vasco
 - Referéndum para aprobar el estatuto de autonomía del País Vasco: 25 de octubre de 1979
 - Recibimiento-homenaje a Leizaola en San Mamés
 - Acto conjunto Leizaola-Garaitcoetxea en Guernika
 - La investidura del presidente Garaicoetxea
 - Conclusión